SAGRADA BIBLIA,

EN LATIN Y ESPAÑOL,

CON NOTAS

LITERALES, CRÍTICAS É HISTÓRICAS,

PREFACIOS Y DISERTACIONES,

Sacadas del Comentario de D. Agustin Calmet, Abad de Senones, del Abad Vencé y de los mas célebres autores, para facilitar la inteligencia de la Santa Escritura.

OBRA ADORNADA CON ESTAMPAS Y MAPAS.

PRIMERA EDICION MEJICANA,

ENTERAMENTE CONFORME A LA CUARTA Y ULTIMA FRANCESA DEL AÑO DE 1820.

TOMO UNDECIMO.

PROVERBIOS, ECLESIASTES, CANTAR DE CANTARES Y SABIDURIA.

MÉJICO.

IMPRENTA DE GALVAN A CARGO DE MARIANO ARÉVALO,
CALLE DE CADENA NUM. 2.

1832.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

SAGRADA BIBLIA.

PREFACIO

SOBRE

LOS PROVERBIOS DE SALOMON.

I. Excelencia y utilidad del libro de los Proverbios. Gusto de los antiguos por las sentencias parabólicas.

Los Proverbios de Salomon (1) son sin disputa la mas bella y la mas importante de sus obras; son como la quinta esencia de aquella sabiduría toda divina que le iluminó, y por la que se le considera como un prodigio de ilustracion y de conocimientos. El mismo nos enseña (2) que esta obra es el fruto de su prudencia y de sus mas profundas meditaciones, y que empleó mucho tiempo en indagar y en un estudio serio, ántes de escribir sus parábolas. Este libro, dice S. Gerónimo (3), encierra un rico tesoro de conocimientos útiles; pero es preciso cavar para encontrarle; es preciso buscarle como si estuviese en el centro de la tierra. Los antiguos padres (4) dieron por excelencia el nombre de *Panaretos* á este libro, que es como decir, recopilacion ó compendio de todas las reglas de moral, é instruccion para la práctica de todas las virtudes; título que se ha dado tambien algunas veces á los libros de la Sabiduría y del Eclesiástico, por la conformidad que tiene con aquel en la materia de que tratan.

El nombre pues, de *Proverbios* no debe tomarse aquí en su significacion trivial, sino que denota sentencias, máximas, lecciones cortas é instructivas escritas en estilo conciso y sentencioso. El nombre de *Parábolas* que los Griegos le han dado, corresponde bastante á la significacion de la palabra hebrea *Mislé*, y á la naturaleza de la mayor parte de las sentencias de esta recopilacion que están escritas en estilo parabólico y figurado. Salomon toma ordinariamente sus comparaciones de las cosas conocidas y naturales, para sacar de ellas doctrinas sólidas y proporcionadas á la capacidad de todos los lectores. Las máximas morales penetran con mas facilidad en el espíritu y el corazon cubiertas con el velo de las figuras, que si se presentaran desnudas, y de un modo directo.

Casi todos los antiguos sabios han seguido el mismo método,

(1) La substancia de este prefacio es de Calmet. Se le ha dado alguna mas extension en el art. IV. del análisis de este libro, y se le han añadido al fin dos párrafos sobre las instrucciones y misterios que contiene el mismo libro.—(2) *Eccl.* XII. 9. *Cum esset sapientissimus Ecclesiastes, docuit populum, et enarravit quae fecerat; et investigans, composuit parabolas multas.*—(3) *In Eccl.* XII. 9. *Manifestum est Proverbiorum librum, non ut simplices arbitrantur, patentia habere praecepta, sed quasi in terra aurum.*—(4) *Irenaeus, Hegesipp. antiqui omnes apud Euseb. Eccles. Histor. lib.* IV. *cap.* 22.

no proponiendo su doctrina sino en figuras. Se nota que reina este gusto en toda la filosofía de los pitagóricos que hablaban de ordinario un lenguage enigmático (1). Los sacerdotes egipcios usaron del mismo, poco mas ó ménos, como tambien los gimnosofistas de las Indias y los druidas de las Gaulas (2). Los primeros sabios de la Grecia imitaron este uso de los Orientales. Cleóbulo, uno de los siete sabios, y su hija Cleobulina, se hicieron célebres por sus enigmas y por las *grifas*, nombre que daban á las sentencias cortas y significativas que se producian principálmente en los festines. Diógenes Laercio asegura que Cleóbulo (3) escribió hasta *tres mil cantos y grifas*, y que su hija Cleobulina habia compuesto poesías enigmáticas. Se introducian en aquellas sentencias la religion, la política, la moral, la economía, y muchas no eran mas que para diversion. Cefisódoto, discípulo de Isócrates (4), reprendia á Aristóteles por no haber reunido los antiguos proverbios, para formar colecciones. Por último, S. Clemente Alejandrino manifiesta en mas de un pasage (5) que este modo de enseñar es el mas breve, mas magestuoso, mas antiguo, mas fácil y mas seguro; porque estando semejantes máximas al alcance de todo el mundo, é imprimiéndose fácilmente en la memoria por su brevedad y claridad, todos pueden aprovecharlas para la conducta de su vida y el arreglo de sus costumbres.

En el tiempo de Salomon el estudio de las parábolas y de los enigmas era la principal ocupacion de los sabios. *El sabio escuchará*, dice el mismo Salomon, *y se hará mas sabio*; *y el hombre inteligente adquirirá el arte de gobernar. Se dedicará á penetrar las parábolas y su sentido misterioso: estudiará las palabras de los sabios y sus enigmas* (6). Y el autor del Eclesiástico dice: *El sabio buscará la sabiduría de todos los antiguos: hará su estudio de los profetas; conservará en su corazon las instrucciones de los hombres célebres, y penetrará los misterios de las parábolas. Se esforzará á comprender el sentido de los proverbios y de las sentencias obscuras, y se nutrirá de lo que hay mas oculto en las parábolas. Se trasladará á los paises extrangeros, para hallar entre los hombres el conocimiento del bien y del mal* (7). Tales eran los estudios de aquellos primeros sabios. La reina de Sabá fué desde las extremidades de la tierra á consultar á Salomon (8). Hiram, rey de Tiro (9), que segun refieren Menandro y Dion, mantenia correspondencia epistolar con Salomon, rey de Israel, le proponia sus enigmas para que los explicase, y él lo hacia respecto de los que aquel príncipe le enviaba.

II. Carácter de las tres obras de Salomon, y principálmente del libro de los Proverbios.

Los padres (10) observan que Salomon en sus tres libros que tenemos, nos da instrucciones proporcionadas á todas las edades y á todas las condiciones de la vida. Los Proverbios están al alcance de los mas simples y de los ménos adelantados en el camino de la virtud. Ellos se dirigen á los niños, y Salomon da con frecuencia este nombre á su discípulo. El Eclesiastés instruye á un hombre ya for-

(1) *Vide Diogen. Laert. lib.* VIII.—(2) *Clemens Alex. lib.* VI. *Strom. et Laert. lib.* I. (3) *Diog. in Cleob.*—(4) *Athen. lib.* II. *cap.* 17.—(5) *Vide. lib.* I *Strom. pag.* 299. *et lib.* II. *initio. et lib.* VI. *pag.* 677.—(6) *Prov.* I. 5. 6.—(7) *Eccli.* XXXIX. 1. 2. 3. 5.—(8) 3. *Reg.* X. 1. *&c. Matt.* XII. 42. *Joseph. lib.* VII. *cap.* 2. *Antiq.*—(9) *Joseph. Antiq. lib.* VIII. *can.* 2. (10) *Theodoret. in Cant. præfat. Hieron. in Eccles.* I. 1. *Origen. prolog. in Caten. Basil. homil.* 1. *in Provcrb. Ambros. in Ps.* XXXVI. *&c.*

modo, y le manifiesta la vanidad y la nada de las cosas de este mundo. El Cantar es para las almas perfectas, y para las que se han elevado sobre los sentimientos de la carne y de la sangre. El primero corresponde poco mas ó ménos á lo que llaman los filosófos *Etica*, que es la ciencia de las costumbres; el segundo á la Física, que es la ciencia de la naturaleza, y el tercero á la Lógica, ó á la perfeccion de la razon. Segun Teodoreto, la doctrina de Salomon es una especie de escala que contiene tres grados, el moral, el natural y el místico. S. Isidoro de Pelusa (1) compara los tres libros de Salomon á las tres partes principales del templo. Los Proverbios á la parte exterior abierta á todos los Israelitas. El Eclesiastico al Santuario que estaba cubierto á los ojos de los profanos por medio de un velo, y en el que nadie podia entrar sino los sacerdotes santificados. Y el Cantar de cantares se compara justamente al Sancta-sanctorum, cuya entrada era prohibida aun á los mismos sacerdotes; y solo se le permitia al soberano pontífice, y eso una vez al año, y despues de muchas ceremonias y purificaciones. Todo el mundo es convidado al estudio de los Proverbios; pero no todo el mundo es capaz de entender el Eclesiastés; y casi nadie puede penetrar lo profundo del sentido del Cantar.

Se hallan en los Proverbios reglas de conducta para todas las condiciones: para los reyes, para los cortesanos, para las gentes engolfadas en el comercio del mundo: para las personas retiradas: para los amos, para los criados, para los maridos, para las casadas. Contienen excelentes preceptos de moral, de política y de economía. El Sabio, su autor, se vale unas veces de motivos de piedad y otras de razones de honor, de interes, de amor, de temor, de ternura natural. Su primer cuidado es inspirar una grande idea de Dios, y un vivo temor de sus juicios; y despues un amor ardiente á la virtud y á la sabiduría, de las que presenta en mil pasages los retratos mas bellos y mas amables. Pinta la injusticia, la impiedad, el libertinage, la pereza y la imprudencia de una manera capaz de alejar de ellas á todos los hombres que tengan algun amor á su reputacion, á su honor, ó á sí mismos. Y como no hay nada mas eficaz para distraer á los hombres, y sobre todo á los jóvenes, de la práctica del bien y del estudio de la sabiduría, que la lujuria y el apetito desarreglado del placer, cuida mucho de precaver á su discípulo contra los atractivos del deleite y los lazos de las mugeres disolutas. En una palabra, se hallan en este libro excelentes reglas de moral para todos los estados de la vida; y en tan gran variedad, todos pueden escoger lo que les acomode, y encontrar remedio para sus males.

III. Salomon es el autor de este libro.

Se crée comúnmente que Salomon es el autor del libro de los Proverbios. Su nombre aparece al principio de la obra, y aun se repite en el cuerpo del libro (2). La sinagoga y la misma iglesia, de comun acuerdo, se los atribuyen. Es verdad que de cuando en cuando se han levantado algunos críticos que han promovido dudas sobre esto. ¿Pero deberá causar asombro tal cosa entre una multitud de escritores, y cuando reina el prodigioso prurito de hacerse notable por la singularidad de las opiniones? Grocio pretende que esta

(1) *Lib.* IV. *ep.* 40.—(2) *Prov.* X. 1. *et* XXV. 1.

es una coleccion de las mas bellas sentencias que se conocieron entónces entre los Judíos (1). Salomon las hizo compilar para su uso, y las extrajo de otros mas antiguos que él, así poetas como historiadores: al modo que algunos emperadores de Constantinopla mandaron recoger en otro tiempo las mas bellas máximas que se hallaban en los mejores autores. Añade (2) que en tiempo de Ezequías se aumentó esta coleccion con lo mas útil que despues de Salomon habian dicho ó escrito los sabios de la nacion, y aun se adelanta á conjeturar (3) los nombres de los compiladores que fueron, segun dice, Eliacim, Sobna, y Joahé, de que se hace mencion en los libros de los Reyes (4). Este autor ha seguido la conjetura de los Rabinos que no se apoya en ninguna razon sólida. Nos bastará pues negar sencillamente todo lo que él avanza, hasta que se nos den pruebas suficientes. Nosotros defendemos con la Iglesia, los santos padres y los intérpretes, que Salomon es el único y verdadero autor de los Proverbios, exceptuándose tal vez los dos últimos capítulos, que algunos creen ser de otros dos autores nombrados Agur y Lamuel, y no dudamos que aquella coleccion sea una parte de las tres mil parábolas que habia compuesto aquel príncipe (5).

En cuanto al órden que guardan los Proverbios entre sí, unos defienden que este libro hasta hoy dia permanece en el mismo estado en que Salomon le puso. Otros, que no tenemos mas que fragmentos de aquella gran coleccion. Este último sentir parece que se funda en el mismo texto del libro donde se notan diversos títulos.

IV. Análisis de este libro.

Desde el principio hasta el capítulo x. la materia está bien seguida: viene á ser como el prólogo de toda la obra y una exhortacion al estudio de la sabiduría. Salomon, despues de haber propuesto su objeto, comienza exhortando á su discípulo á que oiga con cuidado las instrucciones; que huya de la compañía de los malvados, y que no tenga ninguna sociedad con ellos. La Sabiduría instruye á todos los hombres y los exhorta á que vengan á ella; amenaza con los males mas terribles á los que la menosprecian; y promete bienes abundantes á los que la escuchan (Capítulo I.) Salomon continúa exponiendo las ventajas que se hallan en la posesion de la sabiduría, y los males de que libra á los que la aman y poseen. (Cap. II.) Exhorta á su discípulo á seguir los preceptos de la sabiduría, á no abandonar la misericordia, á no ser sabio á sus propios ojos y á no despreciar los castigos del Señor. Realza tambien las ventajas de la sabiduría y la dicha de los que la poseen. Exhorta á su discípulo á no impedir que otros obren el bien y á hacerlo él mismo en cuanto fuere posible: recomienda el dar con prontitud, no hacer mal á su amigo, y huir de los litigios. Dice que Dios se horroriza de los impíos, y colma de bienes á los justos (Cap. III).

Salomon recomienda á los hombres el que escuchen sus instrucciones llenas de sabiduría, como él mismo ha escuchado las de su padre: hace patentes las ventajas que procura esta docilidad; aconseja á su discípulo que tenga horror á la conducta de los malos, y la evite con cuidado, y muestra la diferencia que hay entre estos y los jus-

(1) *Grot. in* 3. *Reg.* IV. 32. *et præfat. in Prov.*—(2) *Grot. ad Prov.* XXIV. 23.—(3) *Grot. in Prov.* XXV. 1.—(4) 4. *Reg.* XVIII. 26.—(5) 3. *Reg.* IV. 32.

tos. Le recomienda que escuche las instrucciones de la sabiduría; que guarde con cuidado su corazon, que vele sobre la conducta de su lengua, y sea circunspecto en sus procedimientos, y que siga el buen camino (Cap. IV). Continúa diciendo á su discípulo que sea atento á la sabiduría, que vele sobre sus pensamientos y palabras, que huya de las mugeres prostituidas, que se adhiera á su muger, y evite las extrañas. Manifiesta las consecuencias funestas del adulterio (Cap V.). El que se compromete por otro, debe hacer todo lo posible para desempeñarse. Al perezoso se le excita al trabajo con el ejemplo de la hormiga. Carácter del hombre apóstata é infiel. Crímenes que Dios detesta. Se deben observar los preceptos de los padres, y meditarlos continuamente, y evitar la concurrencia y la compañia de las mugeres prostituidas. Enormidad del adulterio, y dificultad de obtener el perdon de este crímen (Cap. VI).

Salomon continúa exhortando á su discípulo al amor de la sabiduría: advierte los artificios de que se valen las cortesanas, y expone la desgracia de los que se dejan sorprender de ellas (Cap. VII). La sabiduría desea comunicarse á todos los hombres, y á todos los convida para que vengan á ella, y reciban sus instrucciones. Excelencia de la sabiduría; ella es el orígen de la justicia, de la prudencia, de la gloria y de las riquezas: ella está en Dios desde la eternidad, y tiene sus delicias en estar con los hijos de los hombres. Felicidad de los que la escuchan; desgracia de los que la aborrecen (Cap. VIII). Ella se ha edificado una casa, y ha preparado un festin. y ha convidado á él á todos los hombres. Así como Dios llama al hombre por la sabiduría, así el demonio le atrae por medio de las mugeres insensatas; ceguedad de los que siguen á estas (Cap. IX).

En el capítulo X. se varia de estilo. En él se ve un título nuevo, ó mas bien es una repeticion del primero: *Parábolas de Salomon*. Estas son unas sentencias cortas, muy poco ligadas entre sí, cuyo análisis por lo mismo no podemos formar. Contienen por lo general antítesis, alusiones ó semejanzas. Cada sentencia tiene un sentido separado y perfecto, lo cual sigue así hasta la mitad del capítulo XXII.

El abad Vencé ha dado un compendio de la doctrina contenida en esta parte, y aun en todo el libro de los Proverbios, reuniendo bajo ciertos artículos la mayor parte de las máximas esparcidas en él; y como muchas de estas máximas se hallan en el libro del Eclesiástico, junta con este compendio bastante extenso, un paralelo muy abreviado de las máximas insertas en estos dos libros. El plan del abad de Vencé ha sido ejecutado con mas perfeccion en una obra intitulada: *Concordancia de los libros de la Sabiduría*, donde se distribuyen tambien bajo títulos diferentes todas las máximas contenidas en los cuatro libros sapienciales, y son el de los Proverbios, el Eclesiastés, la Sabiduría y el Eclesiástico. Pueden ver aquella obra los que deseen un análisis de las máximas contenidas en esta parte del libro de los Proverbios, y encontrarán allí un pormenor presentado con mucho órden.

En el versículo 17 del capítulo XXII comienza un nuevo discurso y un nuevo estilo mas semejante al de los nueve primeros capítulos. Salomon exhorta á su discípulo á ser dócil á las instrucciones que le da; á no inferir violencia ni hacer injusticia al pobre; á no tener sociedad con los malos; á no responder por otros; á no traspasar

los linderos antiguos; á ser activo y diligente. Recomienda la modestia, la circunspeccion, la sobriedad en la mesa de los grandes; no desear las riquezas de este mundo; no comer en la mesa de los avaros: huir la conversacion de los insensatos; no oprimir á los débiles; corregir á sus hijos; no envidiar la fortuna de los pecadores; mantenerse fiel á Dios; andar en sus caminos; evitar la lujuria y la ociosidad; ser dócil á las instrucciones de sus padres; amar la verdad y la sabiduría; huir de las prostitutas y de la embriaguez (Cap. XXIII). Continúa exhortando á no envidiar la dicha de los malos; no buscar otros bienes sino los que son el fruto de la piedad, de la justicia y de la sabiduría; no hacer mal á su prójimo, no alegrarse en la ruina de sus enemigos, no envidiar á los malos, temer á Dios y al rey; y por último, huir de los maldicientes (Cap. XXIV).

Al versículo 23 del capítulo XXIV se léen estas palabras: *Haec quoque sapientibus*; es decir, Esto es tambien para los sabios. Algunos creen que el hebreo original podria traducirse así: *Esto es tambien de los sabios*, es decir: Estas son tambien otras máximas de los sabios. Pero muy bien se puede traducir: *Esto es tambien para los sabios*, es decir: Hé aquí tambien otras máximas dirigidas á los que aman la sabiduría. El extracto y compendio de estas máximas es que no se debe hacer acepcion de personas en los juicios; que es necesario conducirse con prudencia en las empresas; no hacer mal uso de la lengua; no vengarse de sus enemigos, y evitar la pereza y la ociosidad.

En el capítulo XXV ℣ 1. se léen estas palabras: *Las parábolas siguientes son tambien de Salomon, y ellas fueron transcritas por los servidores de Ezequías, rey de Judá.* Estas son tambien una coleccion de máximas y de sentencias que tienen poco enlace, de las que no darémos análisis, y siguen hasta el capítulo XXX.

Al ℣ 1. del capítulo XXX se lée en la Vulgata: *Verba congregantis filii vomentis*, es decir: *Palabras del que reune, hijo del que derrama.* Algunos pretenden que el hebreo significa mas bien *palabras de Agur hijo de Jaké*, y creen que este capítulo es de algun profeta llamado Agur. El mayor número de los Santos Padres y de los comentadores piensan que el mismo Salomon se designa aquí bajo el nombre de *aquel que reune*, así como al principio del libro del Eclesiastés se llama *Coheleth* ó *Eclesiastés* al Señor de la asamblea ó aquel que la preside y arenga en ella. Bajo el nombre *de aquel que derrama* las verdades se entiende comúnmente á David, que como sabemos, ha sido lleno del espíritu de Dios, ha derramado por su boca un número muy grande de cantares sagrados, y ha dicho de sí mismo: *Eructavit cor meum verbum bonum*: mi corazon ha derramado como por su plenitud una buena palabra.

En fin, al ℣ 1. del capítulo XXXI se lée: *Palabras del rey Lamuel; vision por la cual su madre le ha instruido. Lamuel*, segun la letra, puede significar *aquel que es instruido por Dios.* Grocio conjetura que Lamuel podria ser Ezequías, que recoge aquí las instrucciones que le habia dado su madre Abi ó Abía, hija del gran sacerdote Zacarías. Pero la opinion mas constante y mas generálmente recibida entre los Cristianos y Judios, es que Lamuel es el mismo Salomon. Este príncipe refiere de luego á luego las instrucciones que habia recibido de su madre. Despues hace un elogio de la muger fuerte, es

decir de una muger llena de prudencia y de virtud. Los veinte y dos versículos de este elogio que comienza en el primero, son acrósticos, ó alfabéticos, es decir, el primero comienza por un *aleph*, el segundo por un *beth*, y así de los demas. Esta distribucion sirve para imprimir mas en la memoria la serie de las partes del elogio, y denota con esto cuanta atencion merece.

V. Este libro es una coleccion: en qué tiempo y por quién se hizo.

De todo este pormenor resulta que los Proverbios tales como los tenemos, son una coleccion, hecha en diversos tiempos y por diferentes personas, de las sentencias ú otras obras de Salomon, reunidas en un cuerpo por Esdras, ó por aquellos que revisaron los libros sagrados despues de la cautividad de Babilonia, y que los pusieron en el estado en que los tenemos.

Otra prueba de que esta obra es una coleccion hecha por diversas personas, es que se notan en ella un gran número de versículos y de sentencias repetidas (1), lo que no hubiera sucedido si un mismo autor las hubiera escrito de seguida, ó si una sola persona hubiese trabajado en esta compilacion. No hablamos aquí de las sentencias que se hallan en los Setenta y en la Vulgata, y no se encuentran en el hebreo; estas son en número de doce ó trece, que han sido añadidas al texto latino despues de San Gerónimo (2) y las hemos señalado en las notas.

El rabino Kimchi ha creido que Isaías habia hecho la coleccion de los Proverbios. Otros se los atribuyen á Helcias y á Sobna, oficiales de Ezequías. Es cierto que este mandó hacer una coleccion de las mas bellas máximas de Salomon, y acaso tambien de otros sabios; pero no se sabe cuando, ni como, ni por qué la hizo, ni lo que comprendia, ni si ahora la tenemos completa. San Hipólito citado por Anastasio de Nicea (3) dice, que bajo el reinado de Ezequías se dedicó á hacer la seleccion de las obras de Salomon, y á separar las mas útiles y edificantes de las que lo eran ménos, y que nada oportuno contenian para reformar las costumbres, ni propio para instruir á los pueblos. Eligió pues entre todos los Cánticos el Cantar de Cantares que tenemos, y entre las parábolas, las que se leen en esta coleccion. Eusebio de Cesarea, citado en el mismo autor, viene á decir casi lo mismo, y crée que bajo el reinado de aquel príncipe, como se advirtió que el pueblo abusaba de diversos secretos naturales que Salomon habia referido en las obras que hablaban de las plantas y de los remedios para las enfermedades, y que solian ocurrir á este libro mas bien que al Señor; hizo Ezequías recoger lo mas útil que habia en estas diversas obras, y suprimió todo el resto. Lo que reservó es puntuálmente, dicen aquellos autores, lo que tenemos hoy dia. Esta opinion no está muy distante de la de los Rabinos, que atribuyen tambien á Ezequías la coleccion de los tres libros que tenemos de Salomon (4), y creen que suprimió un gran número de obras de este príncipe.

(1) Véase el cap. XIV. 12. XVI. 25. *Item* XI. 2. XVI. 18. XVIII. 12. *Item*, XII. 14. XIII. 2. XVIII. 20. *Item*, VI. 19. XIX. 5. 9. *Item*, XIII. 11 XX. 21. *Item*, XX. 10. *et* 23. *Item*, XXI. 9 XXV. 24. *Item*, XIX. 24. XXVI 15.—(2) Véanse las notas sobre el prefacio de los Proverbios en el primer tomo de la nueva edicion de San Gerónimo.—(3) *Anast. Nicen. qu.* 39. *in Script.* Véase el cap. XXV. 1 Cornel. *a Lapide*, Tostat. sobre el tercer libro de los Reyes cap. IV. q. 8. Vatablo en el cap. XXIV. 23. de los Proverbios, y Salazar en el cap. XXI. 17.—(4) *Vide Bayn. in Prov.* XXV. 1. *et Talmudic. apud Mercer. praefat. in Prov.*

VI. Tiempo en que Salomon compuso sus Proverbios

No hay conformidad sobre el tiempo en que Salomon compuso sus Proverbios. Algunos Judíos (1) creen que hizo el Cantar de Cantares siendo jóven, los Proverbios en una edad madura, y el Eclesiastes al fin de su vida. La principal razon se toma del título de estos libros. En el Cantar se da simplemente el nombre de Salomon; al principio de los Proverbios toma el título de rey de Israel; pero en el Eclesiastés se califica rey de Jerusalen. He aquí unas pruebas poderosas sin duda. Otros Rabinos (2) creen que no comenzó á escribir sino en su vejez y poco ántes de su muerte, habiéndole Dios restituido su santo Espíritu que le habia retirado durante su desarreglo. San Gerónimo, sobre Ezequiel capítulo XLIII exprésamente dice, que Salomon compuso sus Proverbios despues de su pecado. San Cirilo de Jerusalen (3) y los que aplican á la penitencia de Salomon el versículo 32 del capítulo XXIV. de los Proverbios segun la version de los Setenta: *Despues de esto he hecho penitencia* (4); deben tambien decir que este libro es el fruto de la penitencia de aquel príncipe. Se crée con mas probabilidad que compuso sus Proverbios en el tiempo en que estaba mas lleno del espíritu de sabiduría, y de aquellas vivas luces que brillaron en todo el mundo y le adquirieron la reputacion del rey mas sabio de la tierra. El mismo habla de sus Proverbios en el libro del Eclesiastés (5), y así es cierto que los compuso ántes de este último libro. San Gerónimo (6) asegura que los Proverbios fueron escritos en verso: quiere decir probáblemente en verso libre, ó mas bien en estilo poético, lo mismo que las sentencias de los antiguos filósofos (7).

VII. El libro de los Proverbios es canónico.

No se duda de la autenticidad y de lo canónico del libro de los Proverbios. No conocemos en la antigüedad sino á Teodoro de Mopsueste (8) que lo haya contradicho, pretendiendo que Salomon habia compuesto este libro con una sabiduría toda natural, y que siendo muy ilustrado y muy hábil, no habia tenido necesidad de una inspiracion particular para escribir esta obra. El autor de una cierta memoria publicada entre las *Opiniones de algunos teólogos de Holanda*, sobre la inspiracion de los libros sagrados, conviene precísamente en los mismos principios. Estos señores quieren ahorrar cuanto pueden los milagros y las cosas sobrenaturales; pero Dios no necesita de su economía, y la Iglesia conducida y enseñada por el Espíritu Santo, ha reconocido siempre los Proverbios como un libro verdadéramente inspirado. Los escritores sagrados del Nuevo Testamento los han citado con frecuencia (9). Así no hay una razon legítima de poner en duda su inspiracion y su autenticidad.

VIII. Version griega del libro de los Proverbios, atribuida á los Setenta.

La version de los Proverbios hecha por los Setenta, ó á lo ménos conocida y recibida con su nombre, seguida y citada por los apóstoles y los mas antiguos Padres, se aparta con frecuencia del hebreo: contiene un gran número de sentencias añadidas que no están en el texto original, y de las que algunas se hallan en el libro del Eclesiástico. Las versiones siriaca y arábiga, y lo que es muy notable, la pa-

(1) *Vide Bayn. hic, et Cornel. a Lapid.*—(2) *Zemach. David, pag.* 33. *Seder Olam Rabba, cap.* 15.—(3) *Cirilli Hieros. Catech.* 2.—(4) *Prov.* XXIV. 32.—(5) *Eccle.* XII. 9. *Composuit parabolas multas.*—(6) *Hieronym. in Isai. Praefat.*—(7) *Laert. lib.* 1. *Vide Not. Casaubon.*—(8) *Vide Concil. Constantinop.* IV. *coll.* 4, *art.* 63.—(9) *Vide Heb.* XII. 5. 6. *Canis reversus ad vomitum; ex Prov.* XXVI. 11. *Jacob.* IV. 6. *Humilibus dat gratiam; ex Prov.* III. 34. *Apoc.* XIX. 3. *Ego quos amo, arguo, et castigo, ex Prov.* III. 12.

ráfrasis caldea en algunos pasages parecen tomadas del griego. El texto de la edicion romana nos presenta diversas trasposiciones, principálmente desde el cap. XXIV. ℣ 22. Inserta en este lugar los catorce primeros versículos del cap. XXX.; despues vuelve á tomar el versículo 23 y los siguientes del cap. XXIV. Luego vuelve á poner el versículo 15 y los siguientes del cap. XXX. despues el cap. XXXI. y en fin el capítulo XXV. y los siguientes hasta el XXIX. inclusive, con que da fin el libro. Omitimos las variantes y las trasposiciones ménos notables que se advierten en cada capítulo, porque son en gran número y cuya razon no es muy fácil adivinar. Algunos varones doctos (1), creen que antiguamente habia muchas colecciones de los Proverbios, hechas en diversos tiempos y por diferentes autores, de suerte que las colecciones no eran conformes sino dispuestas en órden diverso; de donde provino la variedad en la colocacion de las sentencias y en el órden de los capítulos y de las máximas, lo que se debe entender de la version griega de los Proverbios y no del original hebreo, que jamas ha variado. Parece que los Helenistas son los primeros autores de estas dislocaciones. Se podria creer tambien que el traductor trabajando simplemente para su uso, siguió su gusto y su inclinacion mas bien que el texto que tenia presente, y que añadió, cortó, trasplantó ó parafraseó segun lo juzgó á propósito; pero debe confesarse que no se sabe de cierto de donde viene la diferencia.

IX. Obras apócrifas atribuidas fálsamente á Salomon.

A mas de los Proverbios, el Eclesiastés y el Cantar de los Cantares, que son indudáblemente de Salomon, se le atribuyeron en los siglos posteriores diversas obras muy perniciosas, las mas de ellas sobre la magia, para cubrir con un nombre tan grande la bajeza de estas obras tenebrosas; por ejemplo, se le hace autor de un libro intitulado: *De la curacion de las enfermedades*, del que habla Kimchi; de otro que tiene por título: *La contradiccion de Salomon*, condenado por el Papa Gelasio, y del *Testamento de Salomon*, conocido y citado por Mr. Gaumin. Alberto el Grande cita cinco libros de aquel príncipe en su Espejo de Astrología: 1.° *El libro Almadal:* 2.° *El libro de los Cuatro Anillos:* 3.° *Liber de novem Candariis:* 4.° *El libro de las Tres figuras de los Espíritus:* 5.° *De los Sellos para arrojar á los demonios.* Tritemio nombra otros cuatro: 1.° *Las Clavículas de Salomon, dirigidas á su hijo Roboam:* 2.° *Liber Lamene*, acaso de las láminas encantadas: 3.° *Liber Pentaculorum*, acaso de los Pentágonos: 4.° *De los oficios de los Espíritus.* Reuchlin cita otro intitulado *Raziel.* Chico cita otro con el título *de la Higromancia á su hijo Roboam.* Todo esto, como se ve, sabe á magia, y está infinitamente distante del espíritu y de la sabiduría de Salomon. Se puede ver á Naudé en su *Apología de los grandes hombres acusados de magia.*

No es de hoy dia el que los impostores se valgan del nombre de aquel príncipe para dar crédito á sus prácticas impías y supersticiosas. Josefo (2) refiere que Salomon compuso hechizos para curar las enfermedades, y fórmulas de conjuros para arrojar á los demonios, y dice que aun se usaba de ellas en su tiempo. Refiere que un hombre llamado Eleazar arrojó á muchos demonios en pre-

(1) *Grot. in cap.* XV. 33 *et Bossuet, praefat. in Prov. pag.* 16.—(2) *Josep. Antiq. lib.* VIII, *cap.* 2.

sencia de Vespasiano por medio de un anillo, en el cual estaba contenida una raiz indicada, segun se dice, por Salomon, pronunciando al mismo tiempo el nombre de este príncipe. Nosotros colocamos en el número de los apócrifos todas estas pretendidas obras de Salomon, como tambien las cartas que se pretende haber escrito á Hiram, y las respuestas que este le dió, y que Josefo ha referido como verdaderas.

El cuidado que Salomon toma de instruir con particularidad á la juventud, nos da lugar á poner en seguida de este prólogo la Disertacion sobre las escuelas de los Hebreos, á la que añadirémos la Disertacion sobre la materia y la forma de los libros antiguos, y sobre las diversas maneras de escribir.

X. Instrucciones que contiene este libro.

La Iglesia ha tenido siempre una veneracion particular á este libro; le ha mirado no solo como la obra mas sabia de los reyes, sino como de la misma Sabiduría, que por boca de este príncipe ha querido dar á los hombres reglas de moral para conducirlos en los diferentes estados y en las diversas circunstancias de la vida. En efecto, la Sabiduría instruye en este libro á los grandes y á los pequeños; á los pobres y á los ricos; á los amos y á los criados; á las mugeres y á sus maridos; á los padres y á los hijos. Pinta los vicios con los rasgos mas capaces de producir su aborrecimiento. Se dedica á hacer amable la virtud, representando las ventajas y los bienes que dimanan de ella; pero es necesario acordarse siempre, que los bienes temporales prometidos á los Judíos carnales, no son mas que la imágen de los bienes espirituales prometidos á los cristianos.

La Sabiduría se digna descender hasta el pormenor de todo lo que concierne á la vida civil, y nada omite de lo que puede servir para hacer á los hombres sabios y bien arreglados; de suerte que no hay persona que no debiese tener de continuo este libro entre las manos, y principálmente los jóvenes deberian leerlo sin cesar, y aprender de memoria sus sentencias. Nada seria mas útil que llenar su espíritu de estas máximas, que se pueden mirar como la moral del Espíritu Santo.

Los pretendidos sabios de la antigüedad, aquellos que se han llamado filósofos, es decir, amantes de la sabiduría, han intentado en otro tiempo instruir á los hombres, y enseñarles á arreglar sus costumbres; pero han estado tan ignorantes de los verdaderos principios de la moral, que lo que dicen útil y racional, está desfigurado por muchos errores que vierten confúsamente con las verdades que han conocido. Pretenden ser los médicos del alma, y le presentan con una misma mano el remedio y el veneno, sin que ella pueda en su depravacion discernir el uno del otro. Por eso la Sabiduría eterna, hablando en este libro, se distingue ella misma de los falsos sábios diciéndo: *Todos mis discursos son justos; nada tienen de malo; en ellos no se mezcla nada corrompido* (1). Los mas célebres entre los sábios del mundo por la doctrina de las costumbres, han sido los Estoicos. Sus máximas han tenido una gran reputacion, porque prometian hacer felices á los hombres, inspirándoles una paciencia invencible en los males, y un menosprecio universal de todas

(1) *Prov.* VIII. 8.

las cosas del mundo; pero reducian la moral á este principio que es como su fundamento: El hombre no debe apoyarse sino sobre sí mismo; debe contentarse consigo propio, y con los bienes que nacen de él. Así, en lugar de que Dios dice: *Maldito el hombre que pone su confianza en el hombre*, dicen ellos al contrario: *Dichoso el hombre que pone su confianza en el hombre.* Fijan el mas alto punto de la sabiduría en el colmo de la locura y de la impiedad; y la salud del alma en la mas mortal de todas sus enfermedades. Estos son los discípulos del ángel soberbio, que enseñan á sus sectarios á imitar el orgullo de tan detestable maestro; porque se han imaginado que el hombre sumergido como se halla en este abismo de tinieblas y de miserias, podria hallar su bienaventuranza en sí mismo, sin recurrir á Dios, único que puede hacerle dichoso, rompiendo sus cadenas, librándole de sus pasiones, y haciendo brillar á sus ojos la luz de la verdad. Así, segun la expresion de S. Agustin (1), han querido de algun modo fabricarse ellos mismos su felicidad, y han creido que era necesario mas bien hacerla que pedirla, cuando ningun otro puede darla sino Dios: *Beatam vitam ipsi sibi quodammodo fabricare voluerunt, potiusque patrandam, quam impetrandam putaverunt, cum ejus dator non sit nisi Deus.*

Por esto los hombres necesitaban de un sabio como Salomon, que ilustrado del mismo Dios, conociese la profundidad de sus llagas con la luz de aquel que sondea los riñones y penetra los corazones; de un sabio que hubiese aprendido de la misma sabiduría divina los remedios proporcionados á las enfermedades. Vemos que en efecto, inspirado por el Espíritu de Dios, establece toda su moral sobre este fundamento (2): *El temor del Señor es el principio de la sabiduría*, ó como dice el hebreo, *de la ciencia* que forma á los verdaderos sabios. Abate desde luego á los hombres bajo la mano omnipotente del Ser Supremo: los arredra con la amenaza de sus juicios, á fin de que la humildad abra su corazon á la luz de la gracia, que dándoles la verdadera ciencia, hará nacer en ellos la verdadera sabiduría. Se puede decir pues de Salomon en un sentido verdadero, respecto de estas santas instrucciones, de las que no ha sido mas que el órgano, lo que fué dicho al Hijo de Dios: *Sabemos que sois un Maestro enviado de Dios* (3); porque este libro es própiamente una escuela divina que nos está abierta, una escuela donde el Espíritu Santo habla á las almas como un padre que instruye á sus hijos. Les enseña lo que deben aborrecer y lo que deben amar: les descubre las llagas secretas de su alma para que les tengan horror: les manifiesta las redes que el contagio del siglo y el desarreglo mismo de su corazon les tienden sin cesar, y les insta á que se entreguen á la soberana sabiduría que quiere conducirlos por los caminos de la justicia, y que les promete un tesoro de gracia y de gloria.

Este es el juicio que San Agustin forma de este libro, en una obra que llama el Espejo, *Speculum*, que es un extracto de las palabras mas claras y mas morales del Antiguo y del Nuevo Testamento. El mismo santo compuso esta coleccion para ponerla en las manos de

(1) *Aug. ep. ad Maced.* 155, *al* 52.—(2) *Prov.* I. 7.—(3) *Joan.* III. 2.

los fieles; porque estando persuadido de que la palabra de Dios es el pan de sus hijos, eligió de ella lo que le pareció mas inteligible y mas edificante, á fin de que todos se instruyeran en la Escritura, y que esta se proporcionase á las necesidades de todos. Despues de haber hecho el extracto de los libros sagrados que preceden al de los Proverbios, cuando llega á este, dice: „Si se entienden bien los Proverbios de Salomon, se hallará que todo este libro casi no es otra cosa que una „instruccion continua para arreglar nuestras costumbres, y formarnos „en la piedad (1)." He aquí el juicio que el santo quiere que formemos de esta obra; porque aunque este libro parezca pequeño si se cuentan las páginas y las líneas; pero si se penetra el sentido y se consideran las verdades que el Espíritu Santo ha recogido en él con una precision digna del que habla, se hallará una moral completa, así como se ve que el tallo, los ramos, las hojas, las flores y los frutos están encerrados en un pequeño grano de semilla, de donde Dios hace que nazcan.

Por esto no hay nadie á quien la lectura de esta obra no le pueda ser útil. Aquellos que gozan, ó algun dia deben gozar algun puesto de consideracion en la Iglesia, aprenderán la precaucion y circunspeccion con que deben entrar en sus cargos y dignidades, y con que vigilancia y pureza deben ejercerlas. Los grandes del siglo aprenderán sus deberes hácia Dios y hácia aquellos que les están sometidos: los pueblos verán lo que deben á sus soberanos y á todos los que Dios les ha puesto por superiores. Los magistrados, y todos los que tienen alguna autoridad, hallarán excelentes reglas para defender á los débiles contra sus opresores, y para no tener jamas otra mira que lo que deben á Dios y á la justicia. Los padres y las madres aprenderán en muchos pasages, con cuanto empeño deben esforzarse á procurar á sus hijos una educacion sabia y cristiana, para que hagan la gloria y la alegría de aquellos de quienes son dóblemente deudores de la vida. En fin, todo lo que puede afirmar la paz y la santidad de los matrimonios, por la eleccion que se debe hacer ántes de contraerles, ó por el modo con que se debe vivir despues de haberlos contraido; todo lo que respecta á los deberes de los amigos, y generálmente lo que los hombres deben á sus semejantes, inclusos los extrangeros y enemigos, se halla señalado divínamente en esta obra.

XI. Misterios que contiene este libro.

Estas advertencias son por lo regular muy claras, y estas son las que extractó S. Agustin para que su pueblo las tuviese sin cesar á la vista. Hay otras que son obscuras y exigen mayor luz para penetrar su sentido. Así bajo el nombre de la *muger extrangera*, insensata, corrompida y enemiga de la sabiduría divina, los santos padres entienden la Babilonia de este mundo, la corrupcion y la impiedad del siglo. En el nombre de la *muger fuerte* entienden la Iglesia de Jesucristo ó tambien sus pastores, cuyas almas son las esposas del Verbo divino y las madres de los fieles, á quienes engendran y nutren con la palabra de la verdad y con la virtud de los sacramentos. En fin, cuando en este libro (2) se habla de la *sabiduría divina*, de la *casa* que ha edificado, de las *siete columnas*

(1) *Aug. in Speculo.*—(2) *Prov.* IX. 1. *et seqq.*

sobre que está apoyada, de la *víctima* que ha inmolado, del *pan* y del *vino* que ha preparado, de la *mesa* que ha dispuesto, y de los *sirvientes* que ha enviado para llamar á los hombres, los santos padres reconocen en esta parábola la *sabiduría* encarnada que es el mismo Jesucristo; su *casa* que es la Iglesia, *las siete columnas* inmutables de este edificio que son los siete dones del Espíritu Santo: su *víctima* que es su santa humanidad inmolada por nosotros: su *pan* y su *vino* que son su cuerpo y su sangre, convertidos en alimento nuestro en el sacramento eucarístico: su *mesa* que es el sagrado banquete donde se nos ofrecen estos alimentos divinos: en fin, sus *siervos* que son las almas de los ministros del Evangelio, enviados para atraer á los hombres al festin de las bodas del Cordero Así es como debajo de estas palabras muy sencillas en apariencia, se ocultan misterios profundos.

Los hombres algunas veces tienen dificultad en reconocer este lenguage misterioso, en que se ocultan con velos obscuros las verdades mas sublimes; pero esto es porque no comprenden bastante las razones por las cuales Dios les habla de este modo. La Escritura es la obra del Espíritu Santo, que ve en nuestro corazon lo que nosotros no vemos; por consiguiente nos habla en ella, no segun nuestro deseo, sino segun nuestras necesidades. Nos instruye, no como á simples discípulos á quienes basta ilustrar, sino como á enfermos que es necesario curar. Por lo comun no pensamos sino en adquirir nuevos conocimientos, y cuando los hemos adquirido no nos volvemos mejores. Queremos satisfacer á nuestro espíritu; y nos olvidamos de que nuestro corazon está cubierto de llagas. Pero Dios obra respecto de nosotros con la bondad de un padre y de un médico: se propone por objeto, no mantener una vana curiosidad, sino curar las llagas que nos han producido nuestras pasiones: y he aquí por qué las verdades que nos enseña están algunas veces cubiertas con el velo sombrío de las parábolas. Sabe que nuestra mayor herida es el orgullo, y que miéntras estuviéremos poseidos de esta pasion, serémos indignos de entrar en la inteligencia de sus secretos, que oculta á los soberbios y descubre á los humildes. Quiere pues humillar al alma con la vista de su ignorancia y de sus tinieblas. „Y porque el hombre menosprecia fácilmente lo que ha conocido sin „pena, ha querido Dios, dice S. Agustin, que su Escritura fuese obs„cura en diversos pasages, á fin de que se ocurriese á él para pe„dirle la inteligencia: y que cuando la hubiese dado fuese tanto mas „útil, cuanto aquella hubiese sido deseada con mas ardor, buscada „con mas trabajo y descubierta con mas alegría."

Lo que debemos desear en la lectura de una obra tan divina, es llevar á ella las disposiciones de corazon que exige de nosotros, y que nos señala el mismo Salomon en diversos lugares: porque nos advierte con frecuencia que escuchemos sus santas instrucciones, no con una fria indiferencia, no con un ardor pasagero de una curiosidad inquieta; sino como un siervo escucha á su señor, un hijo á su padre, un enfermo á su médico, un reo á su juez; en fin, como un hombre debe escuchar á Dios que tiene en sus manos la eternidad de su vida ó de su muerte, y que no le habla sino para su salud.

Si se lée este libro con este espíritu, con una fé humilde y una piedad respetuosa, las cosas que desde luego podrán parecer obscuras, se aclararán poco á poco; ó si hay algunas que sean demasiado superiores á nosotros, su obscuridad misma no nos servirá ménos que lo que hubiese de mas claro, si la reverenciamos sin penetrarla. Todo nos edificará en estas instrucciones del Espíritu Santo, y experimentarémos en nosotros mismos la verdad de esta excelente máxima de S. Agustin (1): „Que nuestra inteligencia crecerá siempre á proporcion de nuestra virtud, y que no tendrémos trabajo en „comprender lo que Dios nos dice en su Escritura, cuando estuviéremos en la firme resolucion de hacer lo que nos ordena en ella:" *Quis nesciat tanto citius quemque proficere cum bona legit quanto citius facit quod legit?*

(1) *Aug. l. de op. mon. c.* 17.

DISERTACION

SOBRE

LAS ESCUELAS DE LOS HEBREOS.

1. Ventajas generales de las escuelas. Doble ventaja de las escuelas de los Hebreos.

Las escuelas han sido siempre consideradas entre los pueblos cultos, como el principal apoyo de los Estados. En las escuelas se forman los sacerdotes, los jueces, los magistrados, los pueblos: allí es donde se aprende la religion, las leyes, la historia, la lengua, las ciencias, que son los conocimientos mas importantes para la república y los mas útiles para la vida. Por esto los legisladores y los príncipes mas ilustrados han visto siempre el establecimiento y la conservacion de las escuelas como una cosa que merecia su mayor cuidado; y han puesto su primer empeño en el establecimiento de academias, en la eleccion de maestros, y en procurar la instruccion de la juventud. No nos extenderémos aquí en probar esto con el ejemplo de los otros pueblos; nos limitarémos á los Hebreos. Vamos á hacer ver entre ellos una serie no interrumpida de escuelas y de profetas, desde Moises hasta Jesucristo, despues de lo cual examinarémos lo que nos refieren de sus escuelas y de sus estudios, desde su dispersion por los Romanos hasta nuestros dias.

Los antiguos Hebreos tienen sobre los otros pueblos una doble ventaja con relacion á sus escuelas. La primera se saca del mérito y de la dignidad de los maestros: estos casi todos son los profetas y los sacerdotes del Señor. La segunda mira al objeto de sus estudios, casi únicamente limitados á la ley de Dios y á las profecías. En los otros pueblos se hacia gran aprecio de la filosofía, de la astronomía, de la geometría, de la música, de la retórica, de la poesía. Estos conocimientos fueron muy descuidados entre los Hebreos; la religion era casi lo único á que se aplicaban. De ahí provenia

su adhesion á sus ritos y á sus costumbres, la exactitud en la práctica de sus leyes, su atencion en educar á su juventud, su amor á la pátria (1).

II. El primer canal de la doctrina entre los Hebreos fué la sucesion de los profetas.

Los patriarcas Abraham, Isaac, y Jacob, fueron hombres llenos del Espíritu del Señor, que tomaron el cuidado de formar por sí mismos sus familias en el conocimiento y en el temor del Omnipotente. Este conocimiento se conservó entre ellos sin alteracion, sin escritura, en la memoria sola de los hombres, hasta Moises que escribió la ley por órden de Dios. Miéntras vivió fué el órgano de las voluntades del Altísimo, y las manifestó á Israel y supo hacerlas observar por su sabiduría, por su firmeza, y por su celo. Jamas se vió maestro mas instruido, mas atento, mas infatigable. No cesó durante el curso de toda su vida de instruir, de exhortar, de reprender, y de corregir al gran pueblo de que estaba encargado.

Moises dividió el trabajo de instruir á Israel con Aaron su hermano, que era segun la expresion de la Escritura, su *profeta* (2). Comunicó tambien una parte de su autoridad á un cierto número de hombres escogidos que estableció para juzgar y para gobernar á Israel en las cosas á que él mismo no se podia dedicar (3). En fin, el Señor en el desierto tomó del espíritu de su siervo y le comunicó á setenta hombres (4) que despues profetizaron siempre, y continuaron instruyendo al pueblo. Desde Moises hasta la cautividad de Babilonia, se halla en Israel una serie no interrumpida de hombres inspirados. Los Judíos concluyen esta sucesion de hombres en Esdras y Nehemías, y en aquellos que componian entónces el Sanhedrin, y que cerraron el cánon de las Escrituras. Pero la Iglesia cristiana pone tambien entre los profetas á los autores de los libros de los Macabeos, á los de la Sabiduría y del Eclesiástico, que vivieron mucho tiempo despues de Esdras y Nehemías, y se ve tambien por el Evangelio que al tiempo del nacimiento del Salvador el espíritu de profecía no se habia extinguido en Israel, pues Zacarías padre de S. Juan, Santa Isabel, S. Juan Bautista, Ana la profetiza, Simon el Justo, eran verdaderos profetas. Tambien Josefo nos habla (5) del gran sacerdote Hircan como de un profeta, y de un particular nombrado Jesus, que predijo por mucho tiempo la ruina de Jerusalen por los Romanos (6).

Sucedió Josué á Moises en la profecía (7), es decir, en el empleo de maestro y de doctor de Israel. Mantuvo á la nacion en su deber y en la práctica de la ley del Señor con sus instrucciones y milagros, con su autoridad y ejemplo. Un poco ántes de su muerte (8) reunió á su pueblo y renovó con él la alianza del Señor. Tuvo la confianza de darles la opcion, de servir al Dios de sus padres, ó de elegir entre los dioses extrangeros al que ellos quisiesen servir: *Optio vobis datur: eligite hodie quod placet, cui servire potissimum debeatis.* Por lo que á mí toca y á mi casa, añade, permaneceremos adictos al Señor: *Ego autem, et domus mea serviemus Domino.* Los antiguos que habian visto á Moises y que habian sido instruidos por Josué, conservaron el depósito de la fé y de la religion en su pure-

(1) *Joseph. contra Appion. lib.* 1.—(2) *Exod.* VII. 1.—(3) *Exod.* XVIII. 25.—(4) *Num.* XI. 25.—(5) *Joseph. de Bello lib.* I. *c.* 3. *Antiq. l.* XIII, *c.* 18.—(6) *Idem, de Bello, lib.* VII. *c.* 12.—(7) *Eccli.* XLVI. 1.—(8) *Josue,* XXIV. 1 15.

za (1), pero despues de su muerte poco á poco se corrompió el corazon del pueblo, y aunque el Señor de tiempo en tiempo les envió profetas y libertadores, no fueron constantes en sus caminos hasta el tiempo de Samuel, que reformó el estado, estableciendo escuelas ó reuniones de profetas entre quienes él vivia.

Própiamente en este tiempo se formaron aquellas célebres asambleas de donde salieron grandes hombres y profetas. Las habia en Naiot de Ramata, dirigidas por Samuel: las hubo en la llanura de Jericó y en Betel, por Elías y Eliseo: se vió tambien un gran número de ellas en el reino de Israel. Los Rabinos defienden que las habia en todas las ciudades del pais. Ligfoot (2) crée que Elías tenia una sobre el monte Carmelo. Pero nosotros no reconocemos sino aquellas que están bien señaladas en los libros santos. Se consultaba á los profetas para saber lo futuro, como cuando Saul fué á consultar á Samuel sobre las pollinas de su padre (3). Se les consultaba para las enfermedades, como hizo Jeroboam para la enfermedad de su hijo (4). Iban á consultarles en los sábados y en las neomenias para instruirse, como nos lo enseña lo que se dice de la huéspeda de Eliseo (5). Estos profetas eran una barrera contra la idolatría, la ignorancia y el libertinage. Se oponian valerósamente á los reyes impíos y á los pueblos corrompidos. Se les vió amenazar á los príncipes sobre su trono, y predecirles los terribles efectos de la cólera del Señor. Hicieron algunas veces bajar fuego del cielo contra los hombres impíos y temerarios. Sus instrucciones y sus palabras eran seguidas de efectos maravillosos. Los elementos les obedecian, y se les sometian los animales mas feroces. Sin embargo, ni la santidad de su vida, ni la virtud de los milagros, ni la fuerza de sus discursos, ni su ascendiente y autoridad sobre los pueblos los pudieron poner á cubierto de las persecuciones. Se les vió errantes, fugitivos, reducidos á ocultarse en los huecos de las rocas, y en el centro de las mas espantosas soledades (6); y la mayor parte murieron de un modo violento en defensa de la verdad.

He aquí la mas bella sucesion de los doctores, y la mas ilustre serie de escuelas que se pueden desear. Tales maestros no podian dejar de mantener en toda su pureza la tradicion de la doctrina venida del mismo Dios. Así no se veia entre los antiguos Hebreos ni aquella variedad de opiniones que se nota en otros pueblos, ni aquellas dudas sobre las asuntos mismos de religion, ni aquellas disputas y variedades de doctrinas entre los doctores. Todos hablaban el mismo lenguage, todos tenian la misma creencia, porque un mismo espíritu los animaba é ilustraba. La division de sus sabios en diferentes sectas no vino sino mucho tiempo despues de la cautividad.

No se conoció á los Fariseos, á los Saduceos, á los Esenios, sino despues de los Macabeos, en que la profecía era mucho mas rara que ántes en Israel. Cada una de estas sectas tenia su escuela y sus discípulos aparte: pero Dios no permitió que su division pasase hasta romper la unidad de la creencia y la comunion de religion. Se reunian todos en el mismo templo y en las mismas sinagogas, tenian las mismas ce-

(1) *Josue*, XXIV. 31.—(2) *Ligfoot. Centur. p.* 665.—(3) 1. *Reg.* IX. 10. (4) 3. *Reg.* XIV. 2. 3.—(5) 4. *Reg.* IV. 23.—(6) *Hebr.* XI. 37. 38. *et* 3. *Reg.* XVII. 3. XVIII. 4. 13.

remonias, leian las mismas Escrituras, y todos convenian en este principio: que el Mesías, el Mediador, el Profeta, el Doctor prometido por Moises (1), disiparia todas sus dudas, y reuniria sus corazones y espíritus; vivian todos en esta creencia y en esta expectativa. Sobre esto no habia ni partidos de opinion, ni division de corazon y de espíritu.

III. 2.° conducto de la doctrina entre los Hebreos, la enseñanza de los sacerdotes.

Otro conducto de la tradicion y de la doctrina entre los Hebreos, era el de los sacerdotes. Moises los habia encargado de la instruccion y de la conducta del pueblo, no sólamente en lo tocante á la religion, sino tambien al gobierno político. Eran los señores y los jueces natos de Israel. *Si ocurre entre vosotros*, decia Moises (2), *alguna causa dudosa y difícil entre la sangre y la sangre, la causa y la causa, la lepra y la lepra, y que veais á los jueces divididos entre sí; levantaos, y venid al lugar que el Señor vuestro Dios hubiere elegido, y á los sacerdotes de la familia de Leví, y al juez que estuviere entónces; y le consultaréis, y ellos os declararán el juicio que deba formarse. Haréis lo que os dijeren, y ejecutaréis su sentencia, sin declinar ni á la derecha ni á la izquierda; y cualquiera que con orgullo rehusare someterse á su órden, será condenado á muerte, y quitaréis el mal de en medio de Israel.*

El destino de los sacerdotes era el estudio y la instruccion de la ley, los juicios y el ministerio de la palabra (3): debian estar siempre prontos á responder á las preguntas y consultas que se les hiciesen sobre la ley: *Non enim peribit lex à sacerdote, neque consilium à sapiente, nec sermo à propheta* (4). El Señor declaró por Oseas (5) que ha rechazado de su sacerdocio al que ha despreciado la ciencia: y en Malaquías (6), que los labios del sacerdote son los depositarios de la ciencia; y que el pueblo recibirá de su boca el conocimiento de la ley. Los sacerdotes, dice Josefo (7), están contínuamente aplicados al estudio de la ley y de otros conocimientos, porque están encargados del juicio de los negocios y de la correccion de los males que se cometen en la república. He aquí quienes eran los maestros y los depositarios de la doctrina entre los Hebreos. Estos eran ó unos hombres inspirados de un modo extraordinario por Dios, ó los sacerdotes, hombres graves y serios, ocupados durante toda su vida en el estudio de la ley y en el culto del Altísimo

El lugar donde enseñaban era el templo del Señor. Como el pueblo se reunia en él tres veces al año, los sacerdotes y los profetas no dejaban de hablar allí en las tres grandes solemnidades, y de dar á conocer las voluntades de Dios. Se leia la ley del Señor, y se la explicaban al pueblo (8). Los profetas arengaban y reprendian los desórdenes que se introducian en la nacion, ya relativamente á la idolatría, ó ya con respecto á otros abusos. Las casas de los sacerdotes y sus salones de asambleas y de consejos en el templo, eran como escuelas siempre abiertas para todo el que quisiese consultar sobre las diferentes observancias de la ley, y sobre los casos que ocurrian en ella, porque como se ha dicho, el principal y casi único estudio de los antiguos Hebreos, era el de la ley y ceremonias. Se

(1) *Deut.* xviii. 15. 18.—(2) *Deut.* xvii. 8. *et seqq.*—(3) *Deut.* xxxiii. 9. 10.—(4) *Jerem.* xviii. 18.—(5) *Osee*, iv. 6.—(6) *Malach.* ii, 7.—(7) *Lib.* ii. *contra Appion.*—(8) *2. Esdr.* viii. 1. *et seqq.*

crée que tenian escuelas, no solo en el templo y en Jerusalen, sino tambien en todas las ciudades de los levitas.

IV. Escuelas ó congregaciones de los profetas

Los profetas tenian tambien sus escuelas por separado. Estas eran congregaciones donde se reunian los niños, ó los discípulos de los profetas. Fueron frecuentes y célebres, principálmente en tiempo de Samuel y despues en los de Elías y Eliseo. Sus habitaciones estaban en el campo. Hacian allí una vida comun de un modo sencillo, pobre y laborioso, y teniendo siempre bastante lugar para dedicarse á la contemplacion y al estudio; porque su frugalidad se contentaba con poco, y alejados de las ocupaciones inútiles, tenian tiempo despues de los trabajos corporales, para los ejercicios del espíritu. Allí el pueblo iba á ilustrarse en sus dudas y á instruirse en sus deberes. Se hallaba en los profetas el ejemplo, la buena conducta, la instruccion para lo presente y para lo futuro. Eran los mas seguros y mas ilustrados intérpretes de la ley. Todo era instruccion en ellos, sus discursos, sus predicciones, su vida, su exterior.

Sus discípulos ó eran profetas como ellos, ó símplemente sus educandos, é imitadores de su virtud y de su modo de vivir, porque la profecía no es un arte que se enseña en la escuela de los hombres, sino un don que el Espíritu Santo concede gratuítamente á aquellos que destina á este empleo. Grocio (1) avanza, siguiendo á los Rabinos, que era raro en el Antiguo Testamento ver profetas que no se hubiesen aplicado mucho tiempo ántes al estudio de la física y de la metafísica: y que lo que hizo mirar la vocacion de Amos como una cosa extraordinaria, fué que jamas habia frecuentado las escuelas dè los profetas. Pero esta opinion no es nada sólida. Jeremías fué destinado á la profecía desde ántes de su nacimiento. Eliseo, David, Daniel, y otros muchos, nunca jamas habian estudiado bajo la direccion de los profetas.

V. Sinagogas y escuelas de los doctores.

A estas congregaciones de los profetas, y á estas escuelas en que presidia el Espíritu Santo, sucedieron las sinagogas. Se duda que las hubiera habido ántes de la cautividad; pero seria muy difícil de creer que hubiesen podido prescindir de ellas durante el espacio de tanto tiempo. ¿No se debe tomar por sinagoga la casa del profeta Eliseo, donde la Sunamítis, y otras personas piadosas se hallaban en los sábados y neomenias [2]? Nabucodonosor quemó todas las sinagogas del pais, como aparece por el Salmo LXXIII (3) que expresa el gemido de Israel en la cautividad. Todo el pueblo de Betulia pasó la noche en el lugar de la asamblea (4): *Intra ecclesiam.* Se observan tambien sinagogas en Susa, desde el tiempo de Ester, y de Mardoqueo (5). El pueblo cautivo se reunia algunas veces en la casa de Ezequiel para oirle (6). Santiago (7) en las Actas, dice: que *Moises tenia desde los tiempos antiguos, personas que le leian en las sinagogas*; lo que prueba que el uso de ellas era muy antiguo en Israel.

Si se halla en otras partes de la Vulgata, y en los Setenta, el nombre de sinagoga, significa símplemente el lugar de las asam-

(1) *Grot. in Sap.* VII. 27.—(2) 4. *Reg.* IV. 23.—(3) *Ps.* LXXIII. 8. *Quiescere faciamus omnes dies festos Dei a terra.* Hebr. *Combusserunt omnes conventus* (vel *synagogas*) *Dei in terra.*—(4) *Judith.* VI. 21.—(5) *Esther* IV. 16.—(6) *Ezech.* XXXIII. 31.—(7) *Act.* XV. 21.

bleas del pueblo, ó la multitud de Israel. Pero desde la cautividad, el número de las sinagogas fué considerable. Eran lugares de oracion y asambleas en donde se trataba de religion, de todo lo que mira á la ley y al culto del Señor. Allí se leian las santas Escrituras, se explicaban y predicaban, y se catequizaba al pueblo. Se puede ver lo que dice Filon en el libro tercero de la vida de Moises. ¿Que son aquellos oratorios que llamamos Proseucos, sino escuelas donde se enseña la prudencia, la fortaleza, la templanza, la justicia, la piedad, la santidad, y toda suerte de virtudes? Los Hebreos aseguran que las sinagogas se multiplicaron de tal suerte en los últimos tiempos de su república, que habia en sola Jerusalen hasta trescientas noventa y cuatro, segun unos, ó cuatrocientas sesenta segun otros. Cada oficio tenia la suya, y los extrangeros tenian tambien muchas (1). S. Lucas en las Actas habla de las sinagogas de Jerusalen (2). El Talmud habla de aquella que los de Alejandría hicieron fabricar á expensas suyas.

Cada sinagoga tenia sus jueces, sus patriarcas, sus apóstoles, sus presidentes, sus gefes, y otros ministros que llamaban ángeles ó mensageros. El Evangelio habla del gefe de la sinagoga con el nombre de *Archisynagogus* (3). Se crée que S. Pablo hace alusion á los ángeles de la sinagoga cuando quiere que las mugeres permanezcan con los velos á causa de los ángeles (4). Los jueces de la sinagoga ejercian su autoridad sobre aquellos que violaban abiértamente la ley de Dios, ó que enseñaban una doctrina mala. Estos fueron los que hicieron apedrear á S. Estevan (5), y azotar con varas á S. Pablo (6). Se ha escrito mucho en el último siglo (7) sobre ciertos oficiales que ellos llaman *las aves de la sinagoga*; pero esto es fuera de nuestro propósito. Algunos sabios (8) creian que frecuéntemente las sinagogas servian de escuela, y que tambien algunas veces habia una escuela junto á ellas.

El método de enseñar en la sinagoga y la disciplina que allí se observaba, se notan distíntamente en el Evangelio y en las Actas. Jesucristo habiendo entrado en la de Nazaret su patria, segun su costumbre (9), y habiéndose puesto en pié para leer, le presentaron el libro del profeta Isaías: le abrió, ó literálmente y con propiedad, le desarrolló; y habiéndo leido un pasage del profeta, arrolló de nuevo el libro, le devolvió al ministro, y tomó asiento para perorar. S. Pablo entró un dia en la sinagoga de Antioquía de Pisidia (10), y despues de la lectura de la ley y de los profetas, los gefes de la sinagoga enviaron á decir á S. Pablo y á S. Bernabé que si tenian alguna cosa edificante que decir al pueblo, podian hablar. S. Pablo para responder á la invitacion, y á la cortesía de los gefes de la sinagoga, se levantó, y extendiendo su mano, impuso silencio, y comenzó á anunciarles á Jesucristo. Se disputaba algunas veces en estas sinagogas, y se suscitaban con frecuen-

(1) *Fr. Borman. Dissert. p.* 257, *et Vitringa, de Synag. Vet. l.* I, *p.* 2, *c.* 10.—(2) *Act.* VI. 9. *et* XXIV 12.—(3) *Marc.* V. 22. 35. 36 *Luc.* XIII. 14.—(4) I. *Cor.* XI. 10.—(5) *Act.* VII. 57. (6) 2 *Cor.* XI. 24. *Vide et Matt.* X. 17. *In synagogis suis flagellabunt vos. Et* XXIII. 34.—[7] Véase Ligfoot, Vitringa, y por último á Basnage, Hist. des Juifs, lib IX. chap. 26.—(8) *Vitring. de Synagog. lib.* I. *part.* I, *c.* 5.—(9) *Luc.* IV. 16. *et seqq.*—(10) *Act.* XIII. 14. *et seqq.*

cia grandes disputas, como acaeció muchas veces cuando S. Pablo y los otros apóstoles anunciaron verdades contrarias á las preocupaciones ó á las inclinaciones del auditorio.

Los Hebreos (1) enseñan que hasta el tiempo de Gamaliel se oia la ley puestos en pié, es decir, segun Grocio (2), que se leia el texto, y se escúchaba en pié, como entre nosotros el Evangelio; pero que despues durante la explicacion tomaban asiento. Nuestro Salvador entró en la sinagoga de Nazaret, leyó en pié la ley, y tomó asiento despues que volvió el libro al ministro (3). S. Pablo dice que habia estudiado la ley á los piés del doctor Gamaliel (4). Filon (5) refiere que en las asambleas de los Esenios, los niños están sentados á los piés de su maestro, quien les explica la ley, y les descubre los sentidos alegórico y figurado á manera de los antiguos filósofos. El autor del comentario publicado bajo el nombre de S. Ambrosio, sobre la Epístola primera á los Corintios (6), distingue dos clases de escolares en las escuelas de los maestros hebreos: *Los Rabinos están sentados en cátedras elevadas: los escolares mas sabios y mas adelantados, están sobre bancos abajo de sus maestros, y los mas jóvenes están sentados en la tierra sobre las asentaderas.* He aquí el antiguo uso de las escuelas, y probablemente de las sinagogas.

El gefe ó el maestro de la sinagoga ó de la academia, estaba en el primer lugar, y sus escolares en rueda al rededor de él, á fin de que todos pudiesen oirle y escucharle: y el maestro no estaba sentado en la cátedra, miéntras que sus escolares estaban en tierra, dice el Talmud (7); pero todos ellos estaban sentados en las cátedras, ó colocados en tierra. Sin embargo, añade el mismo, al principio el maestro estaba sentado, y los escolares permanecian en pié. Pero este uso cambió tambien ántes de la ruina del templo por los Romanos. El maestro y los discípulos estaban sentados del modo que se ha dicho mas arriba. El maestro enseñaba, ó por sí mismo, ó por intérprete (8). Si se servia de intérprete, le hablaba en hebreo, y este explicaba á la asamblea en lengua vulgar lo que el maestro le habia dicho. Si los escolares querian proponerle alguna cuestion, se dirigian al intérprete que la proponia al rabino, y referia á los escolares la respuesta que el rabino le habia dado.

La multitud de los escolares y de los doctores, y la division de sus opiniones, obligaron en los últimos tiempos á establecer tantas academias ó escuelas particulares. Los Judíos se asombraban de que Jesucristo supiese hablar tan bien, y tuviese tan gran talento para explicar las Escrituras no habiendo frecuentado las escuelas de los doctores (9). S. Pablo habia sido enviado de Tarso á Jerusalen para estudiar; y ya en su tiempo toda la ciudad de Jerusalen estaba llena de escribas, de sabios, y de doctores de la ley.

VI. Principales escuelas de la Palestina.

S. Gerónimo dice (10) que poco tiempo ántes del nacimiento de Jesucristo, dos famosos rabinos *Sammai* é *Hillel*, gefes de dos célebres escuelas, formaron dos partidos entre los Judíos, y fueron maes-

(1) *Talmud.*—[2] *In Acta*, XXII. 3.—(3) *Luc.* IV. 16. 20.—(4) *Act.* XXII. 3.—(5) *Philo, lib. Quod omnis probus liber.*—(6) *Ambros. in* 1. *Cor.* XIV.—[7] *Talmud. Thora. cap.* IV. *parrafo* 3.—(8) *Ibidem, c.* 4, *parrafo* 5.—(9) *Joan.* VII. 15.—(10) *Hieronym. in Isai, cap.* 8, *col.* 79. *nov. edit.*

tros de los escribas y de los fariseos. Akiba les sucedió, y fué maestro, segun se dice, del prosélito Aquila. Akiba tuvo por sucesor á Meir, despues del cual apareció Johanan, hijo de Zacai, despues Eliezer, Delfon, José el galileo, y en fin, Josué que presidió esta escuela hasta la toma de Jerusalen, *usque ad captivitatem Ierusalem*. Esta es la tradicion de sus doctores que los Judíos daban en tiempo de S. Gerónimo. Ellos atribuian sus *Deuteróses*, ó su *Misna*, á *Sammai* y á *Hillel*. El historiador Josefo habla de *Sammeas*, que es el mismo *Sammai*, al principio del reinado de Herodes (1); y en otra parte (2) dice que este doctor era discípulo del fariseo Polion: y no he hallado que hable de *Hillel*; pero los Judíos toman hoy de otro modo la serie de sus escuelas. Lo que S. Gerónimo dice del orígen de los fariseos, no es una verdad exacta. Harémos ver en la disertacion sobre las sectas de los Judíos (3) que los fariseos son mucho mas antiguos que Hillel, y que es necesario hacerlos ascender á lo ménos hasta el principio de los Macabeos.

Despues de la ruina de Jerusalen, que era como la metrópoli de toda la nacion, se estableció una academia en Jafné (4), ciudad de Palestina, nombrada despues *Ivelin* (5); esta es acaso la que Josefo (6) llama *Jafa*, y á sus habitantes *Jafenios*. Dice que era una de las mas grandes, mas pobladas, y mas fuertes ciudades de Galilea. No estaba distante de *Jotapat*; pero no se sabe con certeza su situacion. Algunos quieren que Gamaliel, maestro de S. Pablo, haya sido profesor en esta academia.

Segun se dice (7) habia en el mismo tiempo otra academia en Lida, por otro nombre *Diospolis*, situada en el territorio que tocó en suerte á Efraim, á ocho ó diez leguas de Jerusalen. Allí ejerció su profesion el famoso Akiba. Gamaliel le hizo salir, tomó su lugar en Lida, y le cedió el que ocupaba ántes en Jafné. Despues de la muerte de Gamaliel apareció *Tarfon* que regenteó la misma escuela. Pero la mas célebre academia del pais en este tiempo, fué la de Tiberiades, ciudad situada sobre el mar de Genesaret, ó lago de Tiberiades; el número de los escolares se multiplicó en ella por la reputacion de los maestros que son los mas famosos que los Judíos veneran el dia de hoy. Las escuelas de Jafné y de Lida, quedaron casi desiertas por la vecindad de la de Tiberiades que se atraia todos los estudiantes. Allí fué profesor Judá, el santo discípulo de Meir. Judá era uno de los descendientes del famoso Hillel el viejo. A Judá sucedió Canina; y á este Jocanan, ultimo de los doctores de Tiberiades. Allí se compuso la Misna y el Talmud de Jerusalen. En fin, pretenden algunos que allí los Massoretas puntuaron el texto hebreo de la Biblia que hasta entónces habia permanecido sin puntos vocales. Mas este último hecho ha sido impugnado por personas muy hábiles y con pruebas tan fuertes, que es difícil resistirse á ellas, y dejar de reconocer que los puntos vocales son de una invencion mucho mas reciente (8).

(1) *Joseph. Antiq. l.* XIV, *c.* 17.—(2) *Antiq. l.* XV, *c.* 1.—[3] Esta Disertacion se pondrá en el tomo XIX.—(4) *Vide Morin Exercit. Bibl. l.* II. *exercit. c.* 3, *n* 2. *et seqq.* —(5) *Benjamin Tudel. Iter.*—[6] *Joseph. de Bello, l.* III, *c.* 21, *et lib. de Vita sua.*—(7) Véase á Basnage. Hist. des Juifs, l. VII. c. 7.—(8) Véase la IV. *Disertacion sobre Esdras*, tom. VIII.

La Misna fué conocida de los antiguos padres con el nombre de *Deuteróses* ó segunda Ley. Eusebio (1) acusa á los Judíos de haber estropeado el verdadero sentido de las Escrituras con las vanas explicaciones de sus Deuteróses. S. Epifanio (2) dice que de estas se citaban cuatro clases. Las unas llevaban el nombre de Moises: las otras el de Akiba: las terceras el de Adda ó de Judá, y las cuartas el de los hijos de los Assamoneos ó de los Macabeos. No es fácil decir si la Misna de hoy es lo mismo que aquellas, y si las contiene á todas ó si es diferente de ellas; pero es cierto que las Deuteróses no han tenido jamas ninguna autoridad en la Iglesia, y que los santos padres las han considerado como una coleccion de fábulas. S. Gerónimo tenia conocimiento de ellas; las menciona mas de una vez, y siempre con el mas alto desprecio. Las miraba como un conjunto de fabulas, de puerilidades, de obscenidades. Dice que los principales autores de estas bellas decisiones son segun los Judíos, *Bar-Akiba*, *Simeon* y *Helles* (3). Este *Bar-Akiba* es probáblemente el abuelo ó padre del famoso Akiba. *Simeon* es el mismo *Sammai:* y *Helles* el mismo *Hillel* tan célebre entre los Rabinos.

Judá el santo, despues de alguna detencion en Tiberiades, se retiró á Séforis, que se tenia desde el tiempo de Josefo por capital de la Galilea y por la mas fuerte de este pais (4). Estaba al norte de Tiberiades y al poniente del mar de Genesaret. La doctrina y la reputacion de Judá le atrajeron gran número de discípulos, y murió allí al cabo de diez y siete años. He aquí cuales han sido las principales escuelas de la Palestina.

Pero cuando se quiere concordar esto con la verdadera historia de los Judíos, se presentan dificultades que vencer. Se sabe por la historia de Josefo, que todas las ciudades de la Galilea y en particular Jafa, Séfora y Tiberiades fueron arruinadas y desoladas por los Romanos durante la guerra que Vespasiano y Tito hicieron en este pais. Lo fueron todavia mas en la guerra que les hizo Adriano, de suerte que hasta el cuarto siglo de la Iglesia, no era permitido á los Judíos ni aun presentarse en el pais (5). S. Gerónimo (6) que vivia en este siglo, ha notado que los Judíos tenian muy pocos sabios: *Dicerem quid ab hebraeorum magistris vix uno et altero acceperim; quorum et apud ipsos iam rara avis est, dum omnes deliciis student et pecuniis.* Ademas, para sostener su tradicion hacen vivir á sus doctores tan largo tiempo, que muy bien se ve que no tienen ningun principio cierto de historia, y que todo lo que cuentan es fabuloso ó lleno de anacronismos (7).

Las academias de la Palestina no subsistieron, como confiesan los mismos Judíos, sino hasta la mitad del siglo tercero de Jesucristo.

VII. Escuelas de los Judios mas allá del Eufrátes.

Desde la clausura del Talmud de Jerusalen, durante ciento ochenta y siete ó á lo ménos ciento cincuenta años, los Hebreos no tienen ningun conocimiento distinto de su historia (8); y desde la muerte de los doctores de la Palestina de quienes hemos hablado, que se fija á la mitad del

(1) *Euseb. in Isai*, l. ∀ 22. p. 362.—(2) *Epiph. haeres.* 33, *n.* 9.—(3) *Hieron. epist. ad Algas. qu.* 10, *et in Isai, c.* VIII. *et in Eccl.* VII.—(4) *Josep de Bello, l.* III. *c.* 3, *et lib.* II, *c.* 37, *et Antiq. l.* XVII, *c.* 12. *et l.* XVIII. *c.* 3.—(5) *Euseb. in Isai*, VI. 11. *Hieronym. in Sophoniae* 1. *et in Isai.* VI.—(6) *Hieronym. praefat. in Osee*, I.—(7) Véanse las Ejercitaciones del P. Morin. *lib.* II, *exercit.* 2, *c* 1. *et* 3.—(8) *Morin Exerc. Bib. l.* II, *exerc.* 2, *c.* 1; *n.* 8 *et* 10. Et Basnage, Hist. des Juifs. l. IX, c. 3, n. 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9.

tercer siglo, no se habla mas de este pais como sino hubiese habido Judíos; lo que es digno de notarse para conocer la poca consecuencia que hay en la tradicion de las escuelas de los Judíos. A falta de las academias de Palestina, las van á buscar mas allá del Eufrátes, en Sora y en Pundebita, en Nahardea, en Macuza, en Perutz-Schibbur. La mayor parte de estas ciudades estaban en la Babilonia y sobre el Eufrátes; pero su situacion es tan incierta, que los mas doctos no saben donde colocarlas. Bochart, Vantil y despues Cellario (1), han examinado esto sin poder hallar cosa segura. Pero no les disputemos estas academias de Babilonia, cuyo principio fijan hácia el año de Jesucristo 220. Los rabinos Rab y Samuel, discípulos de Judá el Santo, las fundaron, y subsistieron segun ellos durante ochocientos años hasta por el 1030 de Jesucristo. Entónces estas escuelas fueron destruidas por los Sarracenos, que dominaban en la Babilonia y en la Persia.

VIII. Escuelas de los Judíos en Egipto, en España y en Francia.

De los restos de las escuelas de mas allá del Eufrátes se formaron las de Egipto y las de Europa. Los Judíos se refugiaron principalmente en España. Los Rabinos mas notables cuyos escritos tenemos hoy dia existieron despues de este tiempo; por ejemplo el rabino Natan, gefe de la academia de Roma, al principio del siglo duodécimo. El explicó todos los términos del Talmud, y murió en Roma en 1106. Abenezra murió en Rodas en 1174: era hábil astrónomo, médico y gramático: es uno de los que mejor han acertado en la explicacion del sentido literal de las Escrituras. Moises, hijo de Maimon ó Maimónides, apareció en el mismo siglo. Habia nacido en Córdova en 1131 ó 1133. Su padre se jactaba de ser de la raza de David. Maimónides fué discípulo de Averroes que tenia entónces gran reputacion en España. Se retiró á Egipto, donde permaneció el resto de sus dias por lo que le llamaron Moises el egipcio. Se distinguió por su saber y por su habilidad en la medicina. Se sospecha de él que abrazó, á lo ménos en secreto, la religion de Mahomet; ello es cierto que tenia opiniones muy relajadas sobre la idolatría (2): fundó una academia en Alejandría adonde su reputacion atrajo un gran número de discípulos. Se dice que no solo entendia el hebreo, sino tambien el griego y el árabe. Murió hácia el año de Jesucristo 1203 ó 1205.

El rabino Salomon, hijo de Isaac y sobrenombrado *Raschi* que es la síncopa de su nombre y del de su padre, fué llamado tambien *Jarchi*, porque era, segun se dice, nativo de Lunel en Provenza; pero otros lo hacen nativo de Troyes en Champaña. Floreció en el siglo duodécimo y fué contemporáneo de Maimónides lo mismo que Kimchi, otro famoso rabino de quien hablarémos adelante. Raschi viajó por diversos paises, Italia, Grecia, Palestina. Fué despues á Egipto á ver al famoso Moises hijo de Maimon. Se dedicó á comentar la Biblia y diversos tratados del Talmud. Murió en Tréveris de edad de setenta y cinco años en el de 1180, y su cuerpo fué trasladado á Praga. Raschi sabia las lenguas y era muy hábil en la medicina y en la astronomía. Estuvo algun tiempo á la cabeza de la sinagoga de Montpellier. Allí tuvo por discípulos á los rabinos Du-

(1) *Vide Cellar. Geograph. antiq. tom.* 2, *l.* III, *cap.* 16, *p.* 469.—(2) Véase á Bas. nage. Hist. des Juifs, tom. 7. l. x. c. 9. n. 7, 8, 9, 10, 11.

vid y Jona que se levantaron con su maestro contra la doctrina de Maimónides; quemaron los escritos de este doctor, y excomulgaron á los que los leyesen. Los Rabinos de Narbona, á cuya cabeza estaba el famoso Kimchi, tomaron la defensa de Maimónides con la mayor parte de los Rabinos españoles. Esta querella despues de haber durado cuarenta años, se terminó con ventaja de Maimónides y de sus partidarios.

David Kimchi, de quien se acaba de hablar, era hijo de José Kimchi, español y enemigo exaltado de los cristianos. Nació en Narbona que estaba entónces bajo la dominacion de España; así David Kimchi era á la vez frances y español bajo diferentes relaciones. Hizo muchos comentarios sobre la Escritura que son muy estimados por el sentido literal. Su padre Jose Kimchi y su hermano Moises Kimchi eran tambien sabios, y compusieron algunas obras; pero David fué mas hábil que su padre y su hermano. Los Judíos haciendo alusion á su nombre que significa *salvado* ó lleno de harina, dicen comúnmente *que no hay harina sin salvado*, es decir, que no hay ciencia de la ley sin Kimchi. Se le da la calidad de príncipe de los gramáticos y de los intérpretes. Floreció desde el año 1200 hasta el de 1250.

Por último, en este siglo los Judíos tuvieron hombres que se distinguieron en todas las ciencias. Habia entre ellos excelentes gramáticos como Kimchi; poetas famosos como Judá Alcharizi, Hallevi, José Haddaïan de Córdova; hubo excelentes astrónomos, como Abraham Chia, Abraham Nasi y Abenezra. Habia profesores célebres, y los Franceses alaban sobre todos á Isaac el Viejo, que tenia sesenta discípulos tan versados en la Gémara que podian disputar en favor y en contra sobre todas las materias que se les podia proponer. Judá de Paris, que era uno de sus discípulos, hizo mucho ruido en el siglo siguiente. Hubo tambien cabalistas y caraitas célebres. A mas del famoso rabino Salomon Jarchi, la Francia produjo al rabino Gerson. Algunos le hacen nacer en Maguncia; pero es mas probable que sea frances. Publicó en Francia su libro de *Constituciones*. Los Judíos le han llamado *luz del cautiverio frances*. Su Coleccion de leyes no fué recibida sino hasta la mitad del siglo décimo-tercio. El vivió en el undécimo, y murió segun algunos, en 1028, y segun otros, cuarenta años despues.

Uno de sus principales discípulos fué Jacob, hijo de Jekar, gran músico, y célebre por sus decisiones de casos de conciencia. Judas, que tuvo el sobrenombre de *Albarcellonita*, ó el doctor de Barcelona, habia estudiado tambien bajo la direccion del rabino Gerson, lo mismo que Moises *Hadarsian* ó el predicador. Era nativo de Narbona. Se dice que introdujo, ó á lo ménos que restableció el uso de predicar en las sinagogas, lo que se habia abandonado hasta entónces. Los estudios siguieron la suerte de los Judíos en Francia y en España; miéntras que la nacion estuvo tranquila, las letras fueron cultivadas, y fueron despreciadas en los tiempos de sus persecuciones y de sus desgracias.

IX. Escuelas de los Judíos en Alemania.

La Alemania no recibió de luego á luego á los Judíos, ó á lo ménos, ellos no establecieron allí academias tan pronto como en Francia y en España; pero subsistieron en aquel pais por mas

largo tiempo y con mas tranquilidad, y ya en el siglo décimo-tercio habia en Alemania rabinos famosos. La ciudad de Germesheim sola produjo dos, el uno llamado Baruc, y el otro Eliezer de Germesheim ó de Germesimam. Este último aprendió la Cábala con Moises, hijo de Nacman, muerto en 1260, de edad de setenta años. Isaac de Viena escribió algunas obras sobre la Escritura. Se ocupó en transcribir libros para las sinagogas de su pais, á fin de hacerlas mas correctas. Se le coloca en el año de 1242. Tuvo por discípulos á Meir de Rottembourg. Este aventajó á su maestro y se volvió juez y doctor de su nacion. El emperador Adolfo de Nassau, ó mas bien Alberto de Austria, hijo de Rodolfo, hizo poner preso á Meir en 1299. El rabino Hasser de Hambourg se constituyó fiador de su maestro; pero Meir no pudiendo hallar la suma en que fué condenado, murió en la prision en 1305, y Hasser se vió obligado á salvarse en España. El rabino Amnon se distinguió tambien hácia el año de 1242 en la diócesis de Maguncia. Los Judíos han querido tenerle por mártir, diciendo que el arzobispo de Maguncia le habia hecho cortar los dedos de los piés y de las manos, y que Amnon habia subido al cielo á presencia de toda la sinagoga. nia y en Italia.

Hácia el siglo décimo-sexto ó décimo-séptimo, la Italia produjo sabios rabinos. El gasto que hacia Daniel Bomberg, impresor de Venecia, para la impresion de las Biblias hebraicas y obras de los Rabinos, le atrajo muchos de estos. Se dice que mantenia á sus expensas mas de ciento para corregir sus pruebas, y para componer diversas obras destinadas al uso de los Judíos. El rabino David Gantz, autor del libro intitulado: *Germen de David*, que hizo imprimir en 1587, vivia en este tiempo en Italia. El rabino Zimcha, por otro nombre Simeon Luzari, publicó en Venecia su Sócrates en 1638. Tambien vivia en Venecia Samuel Nacmías, aunque era originario de Tesalónica. La pequeña ciudad de Soncino se hizo tambien célebre por las ediciones de las obras rabínicas que emprendieron algunos judíos partidos de Spira hácia el año de 1490. Habia tambien una sinagoga en Imola, donde nació en 1500 el famoso Gedalia, originario de Portugal. Su abuelo era gefe de la academia y de la sinagoga de Nápoles, cuando Cárlos V. desterró á los Judíos en 1539. Habia en Modena otra sinagoga, á cuya cabeza estaba el rabino Samuel, que publicó en 1650 el Juicio de Salomon. Este libro es un curso de derecho canónico segun los Judíos. Habia tambien en 1558 una academia en Padua, cuyo gefe era el rabino Meir. José de Padua, é Isaac Fea, se distinguieron allí por su ciencia hácia el mismo tiempo.

La sinagoga y la academia de Mantua son célebres desde mucho tiempo ha. Leon de Mantua y Kolon las dirigian en el siglo décimo quinto. Fueron expelidos de aquella ciudad por el duque de Mantua á causa de las divisiones que producian. Moises el Viejo les sucedió en su empleo y se hizo célebre por su saber. En fin sin detenernos en aumentar mas esta lista, se puede asegurar que de los Judíos no han faltado doctores en España desde los siglos undécimo y duodécimo, y que segun el juicio de los conocedores é inteligentes, ellos aventajaron en mucho á los orientales por su solidez y capacidad. Pero es necesario convenir en que esta capacidad es muy limitada en sí misma, y su solidez muy poca comparada con la que se exige

principálmente á los autores que se meten á tratar materias de religion.

X. Sucesion de los doctores judios distribuida en nueve clases segun los Rabinos.

He aquí una tradicion y una sucesion de escuelas y de academias entre los Judíos desde el principio de su nacion hasta hoy dia. Ellos distribuyen comúnmente la serie de sus doctores en nueve clases (1). La *primera* comprende á Moises, Josué, Eleazar y los setenta ancianos á quienes el Señor comunicó su espíritu. La *segunda* es la de los antiguos que habian visto á Moises, Josué, Eleazar y que habian aprendido de su boca las leyes del Señor: en esta clase estan comprendidos todos los jueces en número de doce, de los que Otoniel es el primero, y el último Helí. La *tercera* se compone de los profetas que han recibido como de mano en mano la tradicion de sus padres. Esta cadena comienza en Samuel y acaba en Ezequiel; comprende á todos los profetas, desde Samuel hasta la cautividad de Babilonia. La *cuarta* es la de los miembros de la gran sinagoga que era compuesta de Aggeo, Zacarías, Malaquías, Zorobabel, Mardoqueo, Esdras, Jesus hijo de Josedec, de Sarafas y de muchos otros que hacen el número de ciento y veinte hombres. Y extienden la vida de la mayor parte de estos hasta el tiempo de Alejandro el Grande. La *quinta* clase se forma de los *sabios de la Misna* ó de aquellos de quienes se hace mencion en la *Misna*. Se les da por lo comun el nombre de *Tanaims* ó tradicionarios, y los hacen vivir desde Alejandro el Grande, hasta Judá el Santo, gefe de la academia de Tiberiádes, autor de la Misna que compuso cerca de ciento y veinte años despues de la destruccion de Jerusalen por los Romanos. La *sexta* es de los doctores hablantes, *amoraim*, es decir que han explicado el texto de la Misna: de la explicacion de estos doctores se compuso el cuerpo del Talmud tanto el de Jerusalen, como el de Babilonia. Su duracion es desde la muerte de Judá que tuvo el renombre de Santo hasta la clausura del Talmud. Esta última época no es muy cierta. Se crée que el Talmud de Jerusalen fué emprendido poco tiempo despues de la muerte de Judá, y que el de Babilonia no fué hecho sino cien años despues. Unos ponen el fin de este en el tercer siglo de Jesucristo; otros en el cuarto y otros en el quinto. El padre Morin defiende que no fué concluido ántes del fin del octavo siglo. A los doctores hablantes, ó á los comentadores de la Misna sucedieron los *soboraims*, es decir, los *doctores dudosos* ó inciertos que forman la *última* clase. La época de su duracion no es muy cierta, á causa segun se dice, de las persecuciones de los reyes de Persia (2). Se ha notado que desde la muerte de Judá el Santo las escuelas y las ciencias pasaron mas allá del Eufrátes, hácia la mitad del siglo tercero de Jesucristo. La *octava* clase de sabios comprende los *geonims* ó *excelentes*; este es el nombre que tomaron los doctores de la Babilonia que permanecieron en Sora, en Pondebita, en Nahardea, y en otras partes hasta el año de 1037. En fin, la *novena* clase es de los simples Rabinos que subsiste aun el dia de hoy en el pais donde se hallan los Judíos, y donde tienen el libre ejercicio de su religion. Estos Rabinos están distribuidos en tres sectas: los *rabbanistas*, los *cabalistas*, y los *caraitas*, que todos siguen un método singular y diferente de los otros. Los *rabbanistas* están

(1) *Vide Morin. Exercit. Bibl. lib.* II. *exercit* 2. *c.* 1.—(2) Vease d'Basnage Histoir. des Juifs. liv. 10. ch. 2. n. 12.

muy adheridos á las tradiciones y a las explicaciones de sus antepasados. Pretenden que las tradiciones contenidas en el Talmud, fueron todas reveladas á Moises sobre el monte Sinai, al mismo tiempo que recibió la ley, y que así estas tradiciones son de una autoridad igual á la de la misma ley. Los *cabalistas* hacen profesion de una ciencia secreta y misteriosa que consiste en minucias, en juegos de palabras, en cálculos, en las relaciones quiméricas de las letras y de las cifras, sin fundamento y sin principio cierto. Los *caraitas* están mas adheridos que los otros, á la letra de la ley escrita, y no reciben indiferéntemente toda especie de tradiciones; pero tampoco las rechazan todas. Son los ménos encaprichados, y los mas juiciosos doctores de la sinagoga.

XI. Juicio sobre estas nueve clases de doctores judios.

Las tres primeras clases de doctores, desde Moises hasta la cautividad de Babilonia, nos ministran la serie mas cierta y mas auténtica que se puede desear de la doctrina; pues el Espíritu Santo que animaba á los que la compusieron, es de una autoridad infalible. Y aunque el genio de los Rabinos haya esparcido algunas tinieblas y extendido algunas fábulas sobre la sucesion y órden de los miembros de la gran sinagoga, no dejamos de reconocer en ella los caracteres de una verdadera tradicion, porque entónces Israel era la verdadera Iglesia, y el Espíritu Santo no se habia extinguido en los miembros que la gobernaban y componian.

Pero despues de Jesucristo, y de la ruina de Jerusalen por los Romanos, no hallamos sino incertidumbres en las historias de los Hebreos, delirios en sus escritos, ignorancia en sus escuelas, tinieblas en sus espíritus. Habiéndose retirado de ellos el Espíritu Santo, vienen á ser como ciegos al medio dia, que corren detras de las quimeras, y vuelven la espalda á la verdad. Ya sea que se consideren los libros que se miran como esenciales despues de las sagradas Escrituras, como la Misna, la Gémara, los Talmudes y los Targumes; ya se examinen los comentarios que se han hecho sobre estos libros ó sus historias, ó sus interpretaciones sobre la Escritura, ó sus libros de controversias, no se ve en la mayor parte de ellos sino fábulas y puerilidades. Se notan en todas partes caracteres sensibles de una nacion endurecida, y justamente entregada á la reprobacion de su sentido.

El primer orígen de la corrupcion de la doctrina y de la decadencia de las escuelas de los Hebreos, es, como se ha insinuado, su endurecimiento en el error. Desde que rechazaron á Jesucristo, Dios los ha rechazado á ellos, y la verdad se les ha huido. El segundo orígen, que es una consecuencia del primero, es por un lado el defecto de autoridad segura, divina é infalible que arregle sus opiniones, y por otra parte, su deferencia á los hombres ignorantes y ciegos por su propia presuncion. Desde que han substituido la doctrina del hombre á la del Espíritu Santo: las tradiciones humanas á las divinas; las decisiones de los doctores particulares á las de los antiguos profetas y del mismo Moises, se ha visto reinar entre ellos la division en las opiniones, el error en los estudios, el capricho y la ignorancia en las escuelas. Por virtudes y calidades del todo contrarias, la Iglesia católica conserva la pureza en la fe, la uniformidad en la doctrina y la verdad en todo lo que es el objeto de sus estudios y de sus conocimientos.

DISERTACION

SOBRE

LA MATERIA Y LA FORMA

DE LOS LIBROS ANTIGUOS,

Y SOBRE LOS DIVERSOS MODOS DE ESCRIBIR.

I. Escritura antigua sobre piedra y en caracteres geroglíficos.

El modo mas antiguo de escribir, de que tenemos noticia, es el de grabar figuras ó letras sobre piedra ó sobre madera: los mas antiguos monumentos de los Caldeos y de los Egipcios eran de esta especie. Josefo supone tambien (1) que desde ántes del diluvio este modo de escribir estaba en uso, cuando dice que los hijos de Set habiendo sabido de Adan que el mundo debia perecer primero por agua y despues por fuego, escribieron los conocimientos astronómicos que habian adquirido, sobre dos columnas, la una de piedra para que resistiese al agua, y la otra de ladrillo para que resistiese al fuego (2), y colocaron estas columnas en la Siriada. Vossio creyó que la Siriada es un canton que la Escritura nombra Seirat, cerca de Galgal, en el territorio de Jericó (3). La Escritura nota que en este parage habia figuras talladas ó esculpidas (4). Josefo refiere que en su tiempo se veia aun la columna de piedra de aquellos antiguos descendientes de Set. Pero esta narracion tiene grandes dificultades: 1.°, porque no es nada seguro que los hijos de Set hayan permanecido en la Palestina: 2.°, aun lo es ménos que el uso de la escritura y de las inscripciones haya sido comun ántes del diluvio: 3.°, Josefo pudo haber tomado algunas grabaduras ó geroglíficos que estaban en Seirat, cerca de Galgal, por unas inscripciones muy antiguas, aunque verosimilmente no estuviesen allí sino despues de la invencion de los geroglíficos por los Egipcios (5).

El traductor de la Disertacion de Mr. Warburthon sobre los geroglíficos de los Egipcios, observa (6) que la Siriada ó Seriada podria ser muy bien el mismo Egipto, es decir, la tierra del Nilo, porque este rio es llamado *Scheir* ó *Sir* en la Santa Escritura, y *Siris* en los autores profanos; lo que le da lugar á sospechar (7) que acaso Josefo habria seguido una tradicion que se halla todavía entre los Arabes. „Los antiguos Griegos, dice Abulfarage (8), creian „que Enoc, llamado Edris por los Arabes, es el mismo Hermes, por

(1) *Joseph. Antiq. l.* 1. *c.* 3.—[2.] La secuela de este artículo que no se halla en la disertacion de Calmet, está tomada de su comentario sobre el Génesis, VI. 13, á la cual él se remite.—(3) *Judic.* III. 19. 26.—(4) Vulg. *Idola.*—(5) Vease lo que añade sobre esto Calmet en su comentario sobre el Genesis, VI. 13.—(6) Ensayo sobre los geróglificos traducidos del Ingles p. 177 nota 11.—(7) *Ibid. pag.* 180.—(8) *Hist. Dynast. ex vers. Pocockii.*

„sobrenombre Trismegisto, porque se supone que hubo tres Hermes. „El mas antiguo habitaba en el Said (ó el terreno elevado) del Alto „Egipto. El primero trató de las substancias superiores, y predijo el „diluvio. Con el temor de que pereciesen las ciencias y se olvidasen „las artes, hizo construir pirámides, y grabar sobre ellas toda clase „de artes y de instrumentos, y representar las diferentes ciencias, siendo „su intencion conservar su conocimiento á la posteridad." Sobre lo cual se expresa así el traductor de M. Warburthon: „Esta tradicion su„pone que los antiguos Griegos han creido que Trismegisto era Enoc; „no obstante ni los Griegos, ni los Egipcios han debido tener seme„jante opinion, sino que ella pudo muy bien venir á los Judíos he„lenistas de Alejandria; y no seria extraño que estos hubiesen ima„ginado atribuir á Enoc la historia de Hermes Trismegisto, á fin „de ensalzar su nacion á los ojos de los Egipcios."

Porfirio (1) nos habla de algunas columnas antiguas que se conservaban en la isla de Creta, y sobre las cuales estaban escritas las ceremonias de los sacrificios de los coribantes. Evhemero (2), Sanconiaton (3), Heródoto, Diodoro de Sicilia y otros autores, se habian aprovechado mucho de estas inscripciones para formar sus historias. Lucano asegura que los Fenicios inventaron el modo de escribir en caracteres comunes y ordinarios; y que ántes de este descubrimiento, los Egipcios no tenian otra Escritura que figuras de animales grabados sobre piedra.

Phoenices primi, famae si creditur, ausi
Mansuram rudibus vocem signare figuris.
Nondum flumineas Memphis contexere biblos
Noverat, et saxis tantum volucresque feraeque
Sculptaque servabant magicas animalia linguas (4).

Este modo de escribir fué inventado en tiempo del segundo rey de Menfis (5). El primer monarca de este reino fué Menes, que se pretende ser el mismo que Mesraim, hijo de Cam; y el segundo es Tot ó Taautes, llamado el primer Mercurio por los Griegos. Otro Tot ó el segundo Mercurio, trasladó lo que halló de escritura geroglífica, y puso en letras comunes lo que el primer Tot habia escrito en geroglíficos sobre medicina. No dice la historia de quién habia tomado el segundo Mercurio la escritura con letras corrientes; pero no hallamos á ninguno ántes de él que la hubiese puesto en práctica en Egipto, si no es Moises que vivia, segun Marsham (6) en el siglo que precedió al del segundo Mercurio. Se puede creer que los Fenicios habian hallado el modo corriente de escribir algunos siglos ántes del uno y del otro; porque esta invencion no parece haber sido nueva en el tiempo de Moises. Nos quedan hoy dia algunos monumentos escritos en geroglíficos. Las estatuas que nos vienen de Egipto, están casi todas cargadas de ellos. Se empleó siempre este modo de escribir en los monumentos sagrados y públicos, aun despues del descubrimiento de las letras (7).

La antigüedad usó láminas de cobre ó de plomo, y se dice que las obras de Hesiodo fueron primero grabadas en láminas de plomo, que

(1) *Porphyr. l.* II. *de Abstin.*—(2) *Lactant. l.* I. *Inst.*—(3) *Theodoret. Serm.* 2. *ad Graecos.*—(4) *Lucan. l.* III—[5] *Marsham, seculo* I. *ex Syncello.*—(6) Moise au siecle IX. de la Chronologie Egyptienne, et Taautes second au siecle X.—(7) Véase el ensayo sobre los geróglificos egipcios traducido del ingles de M. Warburthon.

II. Diferentes clases de tablas ó láminas, sobre las cuales los antiguos escribian.

se conservaban con aprecio en el templo de las musas en Beocia (1). Las láminas de cobre han estado en mucho uso para conservar la memoria de las alianzas, de los tratados y de las leyes, de lo que se ve un gran número de ejemplos, y la Escritura nos ministra algunos de los Romanos, los Lacedemonios y los Judíos.

En otro tiempo los Caldeos han grabado sobre ladrillos sus observaciones astronómicas, y las tenian de setecientos veinte mil años, segun la relacion de Epigenes: *Epigenes apud Babylonios septingentorum viginti millium annorum observationes siderum coctilibus lateculis inscriptas docet, gravis auctor imprimis* (2). Este número de observaciones es excesivo sin duda; pero no consideramos aquí sino el modo de conservarlas grabándolas en ladrillos. Cuando Solon compiló sus leyes, las grabó sobre láminas de madera, como lo notan Plutarco (3), Aulo Gelio y Diógenes de Laercio, de donde proviene, dice Suidas, que se les nombre *Axones*. Plutarco asegura, que se veian aun algunos restos de ellas en su tiempo (4). Harpocracion dice, que habia de estas leyes escritas en piedra. Las que estaban sobre maderas contenian leyes particulares; y las que estaban grabadas sobre piedra eran leyes generales y ordenanzas que tenian relacion con los sacrificios. Las tablas de piedra estaban en triángulo, y se nombraban *kyrbeis*, y las de madera que se llamaban *axes* ó *axones*, y eran de figura cuadrada. Las unas y las otras estaban escritas del modo que los Griegos nombran *boustrophedon*, es decir, que habia una línea que iba de la izquierda á la derecha, y la siguiente en sentido opuesto, de la derecha á la izquierda, al modo de los surcos que describen los bueyes en el laborío. Las leyes de las doce tablas entre los Romanos, estaban así escritas sobre láminas de encina (5), si creemos á Scaligero; ó sobre tablas de marfil, si nos atenemos al texto del jurisconsulto Pomponio (6), *tabulas eboreas*.

El uso de las tablitas para escribir se ve tambien por Homero: *Pugillarium usum fuisse etiam ante Trojana tempora invenimus apud Homerum*, dice Plinio (7). Aristófanes llama *saindes* á las tablitas en que se escribian los procedimientos (8). Los Lombardos, habiendo pasado á Italia, escribieron desde luego sobre tablas de madera muy delgadas y muy pulidas. Pancirola dice que vió estas pequeñas tablas llenas de escritura lombarda. Las tablitas estaban ordinariamente untadas de cera, y se escribia encima con pequeños punzones de hierro, de cobre ó de hueso: los cuales por un extremo estaban puntiagudos para grabar las letras, y el otro era plano para deshacerlas. Se ven punzones, cuya parte alta está en forma de una pequeña cuchara toda redonda, en donde se metia el dedo para apoyar sobre la cera cuando se queria borrar la escritura: *Stylus ferreus alia parte qua scribamus, alia quâ deleamus, affabrè factus est*, dice San Agustin (9). Horacio nota lo mismo:

(1) Utilidad de los viajes de Mr Baudelot de d'Airval.—(2) *Plin. lib.* VII. 5. 6. Vease lo que se dijo acerca de este texto y de estas observaciones en las *notas sobre la Cronología*, y en la *Disertacion sobre la historia de los Hebreos*, en las Disertaciones preliminares de esta Biblia, tom. I.—(3) *Plutarc. et Diogen. in Solon. Gell. in lib.* II. *c.* 12.—(4) *Vide Menagii not. in Solon. Diogen. Laert.*—(5) *Tabulas robbreas.*—(6) *Lib.* II. *de origine Jurís.*—(7) *Plin. l.* XIII. *c.* 11.—(8) *In vespis, p.* 490.—(9) *Aug. lib. de vera Relig. c.* 20.

Saepe stylum vertas, iterum quae digna legi sint,
Scripturus (1).

Y Prudencio dice:

Inde alii stimulos et acumina ferrea vibrant,
Qua parte aeratis cera sulcis scribitur,
Et qua secti apices abolentur, et aequoris hirti
Rursus nitescens invenitur area (2).

Estas tablas reunidas y atadas juntas, formaban un libro llamado *codex*, ó *caudex*, un tronco, á causa de su semejanza con el tronco de un árbol aserrado en muchas tablas. Varron dice: *Antiqui plures tabulas conjunctas, codices dicebant* (3). Y Séneca: *Plurium tabularum contextus, caudex apud antiquos dicebatur* (4). Las cartas que los particulares se escribian eran por lo comun de estas tablitas, que se envolvian con un lienzo y sellaban despues con una especie de greda ó cera de Asia (5). Se han visto tablitas de madera y de marfil: pero no han sido de uso ordinario. Desde la invencion del pergamino y del papel, continuaron sirviéndose de estas tablitas, aunque muy rara vez.

III. Escritura sobre hojas de árboles y sobre cortezas.

A las tablitas de que acabamos de hablar, sucedieron las hojas de palma, y despues la corteza fina y delgada de los árboles: *In palmarum foliis primo scriptitatum*, dice Plinio, *deinde quarumdam arborum libris* (6). Virgilio alude á este antiguo modo de escribir sobre las hojas de los árboles, cuando describe así á la Sibila:

Insanam vatem aspicies, quae rupe sub ima,
Fata canit, foliisque notas et carmina mandat:
Quaecumque in foliis descripsit nomina virgo
Digerit in numerum.

San Isidoro cita los versos de Cinna, donde se ven asimismo versos escritos sobre hojas:

Levis in aridulo malvae descripta libello,
Prusiaca vexi munera navicula.

Pero como este modo de escribir es incómodo, jamas ha estado en mucho uso. Mas bien lo estuvo la corteza interior de algunos árboles, como del tilio, del fresno, del castaño, del álamo blanco, del olmo &c. De ahí vino el nombre de libro, *liber*, dado á toda clase de escritos, porque la corteza de que se habla es nombrada así en latin: *Liber dicitur interior corticis pars, quae ligno cohaeret* (7): y como se arrollaban estas cortezas para trasportarlas con mas facilidad, estos rollos fueron llamados volúmenes (8), nombre que se dió tambien á los rollos de papel y de pergamino que fueron inventados despues.

(1) *Horat. l.* 1. *satyr.* 10.—(2) *Prudent. hymno* IX. *de S. Cassiano.*—(3) *Varon. lib.* III. *de Vita populi Rom.*—(4) *Senec. lib. de brevitate vitae, cap.* 21.—(5) Plauto en la comedia intitulada Bacchis; ..... *Affer. cito.* Pist. *Quid?* Chryst. *Stylum, ceram, tabellas, et linum.*—(6) *Lib.* XIII. *c.* 11.—(7) *Servius.*—(8) *Valla, lib.* VI. *Elegantiarum.*

IV. El papel de Egipto.

El papel (1) es una especie de caña que crece á las riberas del Nilo: el tronco de esta planta es compuesto de muchas hojas puestas una encima de otra, y se desprenden y separan con una especie de aguja: se las extiende despues sobre una tabla mojada de la anchura que se quiere dar á la hoja; se cubre esta primera lámina con una capa de cola muy fina, ó de agua cenagosa del Nilo, calentada y preparada con este objeto; despues se pone una segunda lámina de hojas de papel sobre esta cola, y se deja secar todo al sol. Las hojas de papel que están mas próximas al corazon de la planta son las mas finas, y se hacia de ellas el papel fino que se llamaba papel de Augusto, *papyrus Augusta*. Las hojas que estaban inmediátamente despues de estas primeras servian para hacer un papel ménos fino que tenia el nombre de papel de Julio, *papyrus Julia*. El emperador Claudio inventó una tercera especie ménos fino que el papel de Augusto, y ménos grueso que el de Julio, y se le llamó *papyrus Claudia*.

Se arrollaban muchas hojas de papel juntas para componer lo que se llama en latin *Scapus*, y lo que llamamos en lenguage comun *una mano de papel*. Estos rollos eran de veinte hojas en el tiempo de Plinio: despues se les hizo de diez. Cuando se usaban estas hojas para obras grandes, se pegaban por los extremos segun la longitud de la obra, y no se escribia sino de un solo lado, ménos en las cuentas y en las minutas y en los escritos que no se trataba de conservar. El uso de este papel era conocido desde ántes del tiempo de Alejandro, como lo demuestra Guillandin contra la opinion de Plinio; pero no se generalizó sino despues de Alejandro el Grande. Se conservaban en las bibliotecas los libros arrollados al rededor de un baston ó palo adornado en los extremos con algunas maderas preciosas ó marfil. Este palo estaba en la extremidad del libro de donde vino aquella frase *ad umbilicum perducere*. Se colocaban los libros en armarios, de modo que una de sus extremidades quedase fuera, y se escribia sobre un extremo del baston el título del libro. Se usó del papel de Egipto en Europa (2) hasta el siglo doce, aunque muy rara vez.

V. Vitela ó pergamino.

Habiendo formado Ptolomeo Filadelfo, rey de Egipto, una numerosa biblioteca, los reyes de Pérgamo quisieron imitar su ejemplo; pero zelosos los reyes de Egipto, prohibieron en sus estados la venta pública del papel; lo que obligó á los reyes de Pérgamo á inventar la vitela llamada *pergamenum* por la ciudad de Pérgamo, ó *membrana*, porque es hecho del cuero que cubre los miembros de los animales.

Los libros que se han hecho con esta vitela, son de dos clases: los unos como los hemos descrito, de papel de muchas hojas pegadas unas con otras en su longitud, lo que hacia un rollo mas ó ménos largo segun la longitud del escrito que contenia: y los otros son hechos de muchas hojas cuadradas encuadernadas como los libros de hoy dia. Los rollos, *volumina*, no se escribian mas que por un lado solo, y de consiguiente eran mas largos que los libros cuadrados y encuadernados como los nuestros que se escri-

(1) *Salmas. notae in Vopisc.*—(2) *Mabillon, de Re diplomat.*

bèn por los dos lados. Marcial hablando de Tito Livio escrito en un libro como acabamos de decir, nota que estaba reducido á un pequeño volúmen, en vez de que puesto en rollo casi llenaba una biblioteca:

Pellibus exiguis arctatur Livius ingens,
Quem mea vix totum bibliotheca capit.

Se llama *página* la parte escrita de un volúmen que no se escribia sino por un lado: y *tabellae* ó *tabulae* lo que llamamos folios de un libro escrito por los dos lados.

VI. Papel moderno.

En cuanto al papel de que ahora nos servimos comúnmente, y que es hecho de lienzos viejos triturados ó macerados, y reducidos á una especie de caldo, ninguno que yo sepa, ha podido aun sacar su orígen; pero se sabe que está en uso mas ha de quinientos años (1), como aparece de un pasage de Pedro el Venerable (2) que habla de una clase de papel hecho *ex rasuris veterum pannorum*. Los antiguos tenian un modo de escribir sobre lienzo (3); se ven todavía algunos trozos de la escritura egipcia escritos de este modo. Plinio dice (4) que aunque se halló en su tiempo la planta de papel sobre el Eufrátes, los Partos gustaban mejor de continuar escribiendo sobre sus vestidos, que emplear este papel para escribir. El mismo autor dice que ántes del uso del papel se escribian los monumentos públicos en plomo, y los particulares en lienzo. Tito Livio (5) habla de ciertos libros de tela, *lintei libri*, en los cuales se escribian los nombres de los magistrados, y la historia de la República, y se conservaban en el templo de la diosa *Moneta* en los primeros tiempos de la república romana. Estos libros eran entónces muy comunes, y se usaban en las ceremonias sagradas.

VII. Cuales son los caracteres de que Moises se sirvió.

La mayor parte de nuestros críticos crée que los caracteres de que se valió Moises, son los mismos que los de los Fenicios, y ciértamente casi no hay lugar de duda, despues de lo que han escrito sobre el particular, Scaligero, Bochart, Vosio y otros muchos; pero no están de acuerdo sobre el orígen de los caracteres fenicios. Los unos pretenden que los Caldeos ó los Asirios son sus inventores; pero que habiéndolos comunicado á los Fenicios, estos se han atribuido el honor de la invencion entre las naciones extrangeras que habian adoptado su uso: otros defienden que los mismos Asirios y Caldeos han recibido de los Fenicios los caracteres.

De esta variedad de opiniones ha nacido la dificultad que examinamos aquí sobre el orígen de las letras de que se sirvió Moises. Algunos avanzan que Abraham las llevó de la Siria á la tierra de Canaan; pero otros quieren que los patriarcas aprendieron de los Cananeos su modo de escribir, y que ellos le conservaron en el Egipto, como tambien su idioma de que siempre se sirvieron despues. Pero sin entrar en el fondo de esta dificultad que mira al orígen de las letras, creemos que Moises se sirvió de los caracteres egipcios, y que

(1) *Vide Mabil. de Re diplom. l.* I. *c.* 8. *p.* 38.—(2) *Pet. Vener. contra Judae. in Bibl. Cluniac. p.* 1070.—(3) *V. Livium, Decad.* I. *l.* IV. *et Vopiscum in Aureliano.*—(4) *Plin. l.* XIII. *c.* 11.—(5) *Liv. Decad.* I. *l.* IV. *et* X.

las letras egipcias y fenicias, eran antiguamente las mismas. Toda la dificultad consiste en probar bien este último artículo, pues por lo demas es muy creible que Moises se sirviese de los caracteres de un pueblo con el que los Hebreos trataban hacia mucho tiempo, de quien habian tomado la mayor parte de las maneras y costumbres, y de quien Moises habia aprendido todas las ciencias, habiéndose educado como hijo adoptivo de la hija del rey de Egipto.

El P. Kirquer ha pretendido mostrar que los caracteres egipcios son los mismos que los cadméos ó los fenicios, traidos por Cadmo á la Beocia; pero las pruebas que ha dado no han persuadido á todos los sabios (1). El se funda en la semejanza de las letras coftas con las griegas; y se pretende que los caracteres coftos son modernos é imitados de los Griegos. Sea de esto lo que fuere, sabemos que los Egipcios, á mas de los geroglíficos tenian otra clase de escritura que servia para cartas y otras cosas comunes. Heródoto (2) y S. Clemente de Alejandría (3) no han señalado cual era esta clase de caracteres comunes; mas parece que se puede inferir de su silencio que eran comunes entónces entre sus vecinos, y que son probablemente los caracteres fenicios. Heródoto nos enseña que los Egipcios escribian de la derecha á la izquierda; y Apuleyo (4) dice que las letras egipcias estaban cargadas de nudos, y todas torcidas casi como ruedas, lo que no conviene mal á los caracteres fenicios.

Antes de las letras fenicias, dice Lucano (5), los Egipcios ignoraban el modo de hacer el papel: no tenian otra escritura que animales y figuras mágicas grabadas sobre piedra. Este autor creia pues que los Egipcios habian tomado los caracteres inventados por los Fenicios. Plutarco (6) refiere, que desde el tiempo del rey Agesilao se halló en Tebas de Beocia, en el sepulcro de Alcmene una lámina de bronce llena de muchos caracteres antiguos, de los cuales no se entendia nada, aun despues de haber sido lavadas y hecho visibles. Se veian sólamente ciertas figuras de letras bárbaras bastante parecidas á las egipcias. Se envió esta lámina á Egipto al mas hábil de los anticuarios de aquel pais, llamado Conufis, quien despues de muchas investigaciones en los antiguos libros de Egipto, respondió que tales caracteres eran de la escritura egipcia, tal como estaba en uso en tiempo del rey Proteo. Estas antiguas letras cadmeas eran pues las mismas que las antiguas letras de Egipto; y si las cadmeas son las mismas que las fenicias, como no se puede dudar, se sigue que las egipcias y las fenicias son tambien las mismas. Vosio trae muchas razones muy plausibles para probar que ántes de la llegada de Cadmo. Cécrope ya habia comunicado á la Grecia el uso de la escritura. Este Cécrope era egipcio; las letras griegas antiguas fueron pues las mismas originariamente que las egipcias. Apolodoro y muchos antiguos (7) creian que Cadmo tambien era egipcio, y que

(1) *Vide apud Valton. Prolegomen.* II. *n.* 18.—(2) *Herodot. l.* II.—(3) *Clem. Alex. Strom. l.* V.—(4) *Apulaeus, l.* XI. *ad finem Metamorphos. De operta adyti proferet quosdam libros litteris ignorabilibus praenotatos, partim figuris cuiuscemodi animalium concepti sermonis compendiosa verba suggerentes, partim nodosis, et in modum rotae tortuosis, coarctatisque condensis apicibus, etc.*— 5) *Lucan. Pharsal. l.* III.—[6] *Plut. Libello de Daemonio Socrat.*—(7) *Euseb. Chronic. l.* II. *an.* 532.

habia salido de Tebas de Egipto antes de venir á fabricar á Tebas en Beocia.

Orígenes (1) crée que la lengua y los caracteres de los Hebreos eran diferentes de los que usaban los Egipcios y los Fenicios; pero no lo prueba, y solo hace ver que la lengua egipcia es diferente de la hebrea. El parece creer que los Israelitas al salir de Egipto recibieron milagrósamente de Dios la lengua hebrea que habian olvidado durante su permanencia en aquel pais; y para probarlo cita á un profeta hebreo sin nombrarle. Puede creerse que Orígenes tenia presente el texto del Salmo LXXX. ℣ 5. *Languam quam non noverat, audivit*, de que se ha hablado en la disertacion sobre la primera lengua (2), donde se ha hecho ver que este texto no prueba de ninguna manera el hecho de que se trata.

VIII. Observaciones de Mr. Warburthon sobre los caracteres de que se sirvió Moises.

M. Warburthon, tratando de los geroglíficos de los Egipcios y del orígen y progresos del lenguage y de la escritura, reconoce (3) como súmamente probable, que Moises adquirió en Egipto el conocimiento de las letras; mas dice que se inclina á creer que Moises aumentó el alfabeto, y mudó la figura de las letras; porque „en „primer lugar, el alfabeto hebreo que Moises empleó para com„poner el Pentateuco, es mucho mas extenso que el que Cadmo lle„vó á la Grecia. Cadmo era de Tebas en Egipto, habitó en Siria, „y de allí pasó á Grecia. Su pais manifiesta que las letras que usa„ba eran egipcias, y da una prueba que confirma la gran diferen„cia que hay en cuanto al número entre las letras egipcias y las he„breas. En segundo lugar, tengo tambien por probable que Moises „cambió la figura de las letras egipcias; y la razon es esta: Se prohi„be absolútamente por el primer mandamiento toda escritura gero„glífica, y esto era digno de la sabiduría divina, porque los geroglí„ficos eran, como lo verémos despues, la fuente principal de las su„persticiones é idolatrías mas abominables. Pero como las letras al„fabéticas de los Egipcios de que los Israelitas hubieran seguido usan„do, si no se hubieran mudado, habian sido sacadas de signos ge„roglíficos, y habian conservado naturálmente una gran parte de „su figura, era necesario quitar toda ocasion de peligro que ha„bria en las figuras simbólicas. Conjeturo pues que Moises cambió la „figura de las letras egipcias, y les dió otra que se acercaba á la for„ma sencilla que hoy tienen las letras hebreas." M. Warburthon crée que los geroglíficos simbólicos de los Egipcios han sido el único orígen del culto de los animales, y que los signos geroglíficos dieron orígen á las letras alfabéticas. Siguiendo el sistema de M. Warburthon, podria pensarse que en el mismo Egipto tuvo orígen la escritura alfabética; que el egipcio Cadmo transmitió primero á los Fenicios y despues á los Griegos las letras de su pais, y que de estas mismas letras egipcias tuvieron orígen las samaritanas conservadas en el Pentateuco Samaritano, y las caldeas, que son las mismas hebreas de nuestro tiempo, como se manifiesta en otra parte (4).

IX. Materia y forma de los

Tratemos ahora de la materia y de la forma de los antiguos libros hebreos. Moises habla con frecuencia de libros; pero no des-

(1) *Lib.* III. *contra Cels. p.* 115.—(2) Esta disertacion se halla en el tomo 1.—(3) Vease el Ensayo sobre los geroglíficos de los Egipcios, traducido del ingles de M. Warburthon, §. 31. p. 171. y sig.—(4) Véase la tercera *Disertacion sobre Esdras*, tom. VIII.

Antiguos libros hebreos.

cribe mas que las dos tablas en que Dios escribió el Decálogo, que eran dos tablas de piedra lisa y escritas por las dos caras. Es probable que Moises ha inculcado tan á menudo estas dos circunstancias, para hacer notar lo que distinguia aquellas tablas de los otros libros que no eran de piedra sino de madera, en los cuales se grababa por lo comun en una sola cara.

El uso de las tablas de piedra y de madera para escribir, es el mas antiguo que conocemos. No hay una sola expresion de Moises hablando de libros, que no pueda aplicarse á estas tablas; y no se encuentra una sola palabra suya que dé idea de rollos de corteza ó de papel, y mucho ménos de pergamino; hay pues motivo de creer, que con el nombre de *libros* no quiso dar á entender otra cosa que los que se componian de muchas tablas de madera. El nombre de *volúmen* se halla con frecuencia en el Pentateuco de la Vulgata; pero no lo hay ni una sola vez en el texto hebreo de los mismos libros; y solo se encuentra en los de Jeremías, Ezequiel, Esdras, Zacarías, y en el Salmo XXXIX. No me detendré en refutar á los Rabinos y á los comentadores que pretenden haber usado Moises rollos de pergamino ó de papel de Egipto: no admitiran esta opinion los que saben que en tiempo de Moises no se usaba papel ni vitela.

Así, cuando el legislador habla del libro de la Alianza, del de la Ley, del del Divorcio, del en que se escribian las maldiciones que se echaban en el agua con que se probaba la inocencia de la muger sospechosa de adulterio; cuando Moises manda poner al lado del Arca el libro que escribió, no entendemos mas sino que escribió sus leyes sobre tablitas, y que se grababan sobre tablas las otras cosas de que habla. El autor del libro de Job señala cláramente la escritura sobre tablitas de madera: *¿Quis mihi det ut exarentur (sermones mei) in libro, stylo ferreo, et plumbi lamina, vel celte sculpantur in silice* (1)? He aquí la escritura sobre madera, sobre plomo y sobre piedra. Salomon manifiesta con la misma claridad la manera de escribir en tablitas, cuando dice que es necesario escribir la misericordia y la verdad sobre las tablas del corazon: *Et describe (eas) in tabulis cordis tui* (2). Jeremías expresa lo mismo de un modo muy enérgico, diciendo que el pecado de los hijos de Judá está escrito y grabado con un buril de hierro y con punta de diamante, sobre las tablas de su corazon y sobre los cuernos de sus altares: *Peccatum Juda scriptum est stylo ferreo, in ungue adamantino: exaratum super latitudinem* (el hebreo, *super tabulam*) *cordis eorum, et in cornibus aramm eorum* (3). En el libro IV. de los Reyes amenaza Dios destruir á Jerusalen; y segun la expresion de la Vulgata, borrarla, como se borra lo que está escrito sobre tablitas, pasando y repasando muchas veces el estilo por encima: *Delebo Jerusalem sicut deleri solent tabulae: et delens vertam; et ducam crebrius stylum super faciem ejus* (4). Dios manda á Isaías que escriba sus amenazas contra los Judíos sobre tablitas de madera: *Scribe ei super buxum* (el hebreo, *super tabulam*): *et in libro diligenter exara illud* (5). Ordena á Ezequiel que tome dos pedazos de madera ó dos

(1) *Job* XIX. 23. 24.—(2) *Prov.* III. 3.—(3) *Jerem.* XVII. 1.—(4) 4. *Reg.* XXI. 13.—(5) *Isai.* XXX. 8.

tablas, que escriba sobre la una el nombre de Judá, y sobre la otra el de José, y que las junte como en un solo libro, que él llama de madera, lo mismo que á las tablas que le componen: *Sume tibi lignum unum, et scribe super illud: Judae....et tolle lignum alterum, et scribe super illud: Joseph....Et adjunge illa unum ad alterum tibi in lignum unum* (1). Al profeta Habacuc le dijo que escribiese sus visiones sobre tablitas: *Scribe visum, et explana eum super tabulas* (2).

Las cartas que David escribió á Joab para decirle que hiciera matar á Urías (3), y las que Jezabel escribió á nombre de Acab para hacer morir a Nabot (4), se llaman en la Escritura *sepher*, nombre que se da á los libros compuestos de tablitas; lo que hace pensar que aquellas cartas estaban escritas verdaderamente en tablitas, y selladas poco mas ó ménos como las de los Griegos y los Romanos. Los edictos de los príncipes se escribian lo mismo que sus cartas, en tablitas, y se enviaban á las provincias selladas con sus sellos, como se ve en la historia de Ester: *Ipsaeque epistolae, quae regis nomine mittebantur annulo ipsius obsignatae erant, et missae per veredarios* (5). Se fijaban estas disposiciones de los príncipes en las plazas publicas de todas las ciudades: *Edictum regis pependit in Susan* (6).

X. Observaciones sobre el contrato de que se habla en el libro de Jeremías

La forma y la materia de los contratos de venta, se manifiestan en la compra del campo de Hanameel, hecha por Jeremías (7). Este profeta escribió él mismo el contrato en dos tablillas, llamó testigos, puso el sello, y pesó la plata en la balanza: *Scripsi in libro et signavi, et adhibui testes, et appendi argentum in statera.* Los testigos firmaron el contrato, como aparece del hebreo, los Setenta y el arábigo: *In oculis testium qui scripserant in libro;* ó segun otra manera de leer y puntuar el hebreo, los testigos eran sólamente nombrados en la escritura; y así es como lo entienden el caldeo, el siriaco y la Vulgata: *Qui scripti erant in libro emptionis;* y esto parece lo mas probable, porque todavía hoy en el Oriente (8) no se firman las actas y los contratos, sino que se pone el sello de los contratantes y el de los testigos. Aquel contrato original quedó cerrado y sellado, de manera que no se le podia abrir sin romper el sello, ó á lo ménos cortar el hilo con que estaban atadas las tablillas en que se habia escrito; lo cual se hacia para evitar falsificaciones de las letras y firmas. Pero como se podia necesitar de esta escritura para servirse de ella en algun caso, se sacó una copia que se dejó descubierta sin sello ni atadura; lo cual está bien expreso en el V 14.: *Sume libros istos*, dice Jeremías á Baruc, *librum emptionis hunc signatum, et librum hunc qui apertus est.* Obsérveso que distingue dos escrituras por los sellos que estaban en el original y no en la cópia, como lo explica muy bien el siriaco: *Accipe syngraphas istas, syngraphum hanc emptionis obsignatam, et syngraphum hanc minimè obsignatam.* Sabemos que los comentadores no están de acuerdo sobre que las escrituras fuesen dos: el arábigo no reconoce mas que una: *Toma este libro de compra que se ha leido, y ciérrale, &c.* Luis de Dios ha creido hallar tres escrituras en el V 11.:

(1) *Ezech.* xxxvii. 19.—(2) *Habac.* ii. 2.—(3) 2. *Reg.* xi. 14.—(4) 3. *Reg.* xxi. 8. —(5) *Esther* viii. 10.—(6) *Ibid.* V 14.— (7) *Jerem.* xxxii 9. 10.—(8) Chardin, Voyage de Perse t. ii. p. 90. et Gouvernement des Perses. p. 262.

la primera es el *liber emptionis*, la escritura de compra que estaba sellada: la segunda se llama *praeceptum* en el hebreo; y la tercera *statuta*. Pero nosotros nos atenemos al texto que señala dos escritos, y no hallamos necesidad de admitir mas. En el hebreo estos dos escritos están distinguidos con tanta claridad en el ℣ 11. como en el 14. Yo tomé, dice Jeremías, el contrato de adquisicion, es decir, el que estaba sellado, y era la ley de los contrayentes, y el que estaba abierto y sin sello, y dí este contrato á Baruc, y le dije: Toma estos contratos, este de adquisicion que está sellado, y este otro que está abierto: ℣ 12. *Et accepi librum emptionis; librum signatum, praeceptum et statuta, et librum apertum.* ℣ 12. *Et dedi librum emptionis Baruch,....dicens....* ℣ 14. *Sume libros istos, librum emptionis hunc signatum, et librum apertum.* S. Gerónimo (1) observa que todavía en su tiempo se acostumbraba formar dos escrituras, una de las cuales era sellada, y la otra quedaba sin sello.

Algunos pretenden que el original de la compra fué sellado al fin con el sello de Jeremías: otros defienden que estaba autorizado con el sello de un notario público; y Grocio opina que con el sello de Jeremías se puso el de los testigos; mas todo esto carece de fundamento. Se ha imaginado que aquellos contratos de compra y venta eran como los que hoy se celebran ante los notarios, á los cuales se pone un sello público, ó como las cédulas, despachos y antiguos privilegios de los reyes, á cuyo calce se ve impreso en cera su busto ó sus armas; pero no hay duda en que estos usos son nuevos, y es fácil manifestar que la palabra hebrea que significa sellar, no denota en el hebreo mas que tener oculto ó envuelto, como los escritos que se cierran y sellan.

Las dos tablas que Dios entregó á Moises, y sobre cada una de las cuales escribió las palabras ó las condiciones de la alianza que hacia con su pueblo, nos prueban el mismo uso de tener dos contratos escritos para hacer fe en juicio, y para conservar la memoria de los convenios. Se conservaron aquellas dos tablas en un cofre que llamamos *Arca de la Alianza*, y se les puso como depositadas en el tabernáculo, para recurrir á ellas, y convencer al pueblo de infidelidad, cuando faltase á su palabra.

Respecto del libro de Moises, en que se contenian la historia de la nacion, y el pormenor de las leyes y ceremonias ordenadas por Dios, el legislador le hizo poner al lado del Arca (2), para que se pudiese ocurrir allí y sacar copias, lo cual se mandó en particular al rey, á quien se previno que tomase una copia de los preceptos que le tocaban (3). Cuando Samuel estableció un rey en Israel, escribió la acta de este suceso (4) con las leyes de la nueva institucion, y lo puso todo en el tabernáculo á la presencia del Señor.

Se dice en Jeremías que sus dos contratos se pusieron en una vasija de barro (5), y esta costumbre se ve tambien entre los Griegos. Los escoliadores de Aristófanes, tratando de la palabra *echinos*

(1) *Hieronym. in hunc Jer. locum, p.* 690. *nov. edit. Unum signatum, alterum apertum, quae emptionum consuetudo hucusque servatur, ut quod intrinsecus clausum signaculo continent, hoc legere cupientibus apertum volumen exhibeat.*—(2) *Deut.* xxxi. 26.—(3) *Deut.* xvii. 18.—(4) 1. *Reg.* x. 25.—(5) *Jerem.* xxxii. 14.

(1). observan que era un vaso de bronce ó de barro, en que se ponian los instrumentos, y las piezas de los procesos, los contratos, y otros monumentos para hacer fe en juicio. Estos vasos se hacian de manera que los particulares no podian abrirlos para sacar lo que se guardaba en ellos; y el romperlos era un delito capital. Demóstenes y Aristóteles hablan de estos *echinos*. Se ve ademas en Aristófanes que se ponian conchitas ó escamas sobre los sellos para que no se borrasen ni rompiesen, ó tambien para que no se contrahiciesen (2). Orígenes halló las versiones griegas de la Escritura, llamadas *la quinta y la sexta*, en un vaso ó tonel de barro.

XI. Uso de sellar las cartas, los edictos etc.

El uso de sellar las cartas, los edictos, y las tablitas en que los profetas escribian las visiones, es conocido en la Escritura. Isaias (3) dice á los Judíos que sus profecías serán para ellos como una carta sellada: *Erit vobis visio omnium sicut verba libri signati quem cum dederint scienti litteras, dicent: Lege istum, et respondebit: Non possum, signatus est enim.* Dios dice en otra parte al mismo profeta que ate (con hilo) ó envuelva (en lienzo), y selle las tablitas en que estaban sus predicciones: *Liga testimonium, et signa legem in discipulis meis* (4). Dios dice tambien á Daniel que selle sus profecías hasta cierto tiempo: *Tu autem, Daniel, claude sermones, et signa librum, usque ad tempus statutum* (5). Las predicciones de los profetas eran como cartas de Dios á su pueblo; y no queria que se desenvolviesen sino cuando él lo mandase: *Vade, Daniel, quia clausi sunt, signatique sermones, usque ad praefinitum tempus* (6) Tal era el libro sellado con siete sellos que vió S. Juan en el Apocalipsis (7); libro ó escrito, que aunque tenia letras por los dos lados, no le podia leer nadie, porque estaba envuelto en lienzo y sellado con siete sellos. Plinio (8) observa que los sellos eran todavía raros en tiempo de la guerra de Troya, y que se contentaban con atar las cartas echándoles varios nudos.

Todo el mundo sabe que entre los Romanos (9) se escribian ordinariamente las cartas en tablillas barnizadas con cera; y que se imprimia en ellas el sello despues de haberlas envuelto en alguna cosa; pero nosotros ordinarios que los contratos, los testamentos y los demas instrumentos públicos, se escribian tambien por lo regular sobre tablillas que se envolvian y sellaban, para que no cayeran en manos de falsarios, y se les quitase alguna cosa, ó se falsificasen de cualquier otro modo; lo cual era muy fácil en esta clase de tablillas, en que no se podia descubrir la falsificacion sino por la diferencia de la mano, y podian llenarse las borraduras con un rasgo de punzon, y los falsificadores tenian bastante destreza para imitar la escritura del original.

Este abuso progresó tanto, que en tiempo de Neron fué preciso hacer una ordenanza que mandaba no poner el sello á estas escrituras, sino despues de haber agujerado las tablillas, y pasado tres veces por los agujeros la cinta que las envolvia: *Adversus falsarios*

(1) *Scoliast. in Vespis. pag.* 533.—(2) *Ibidem*, 471.—(3)— *Isai*, XXIX. 11. 12.—(4) *Isai*, VIII. 16. *et* 17.—(5) *Daniel.* XII. 4.—(6) *Ibidem* ℣ 9.—(7) *Apocalyps.* v. 1. *Librum scriptum intus et foris* (graece, *intus et retro*: forsitan legendum *ante et retro*) *signatum sigillis septem.*—(8) *Plin. l.* XXXIII. *c.* 1.—(9) *Vide Plaut. in Bacchide. Cicer in Catilin Orat.* III. *et in Verrem, et pro L. Flacc.*

tunc primum repertum, ne tabulae nisi pertusae, ac ter lino per foramina trajecto, obsignarentur (1). Si no se hubiera tratado mas que de poner á cubierto de falsificacion el sello, era inútil la precaucion de agujerar las tablillas, y hacer pasar tres veces la cinta por el agujero; mas para precaver la falsificacion en la escritura, convenia unir de tal suerte la cinta á las tablillas, que no se pudieran desenvolver sin romper el sello; y esto era lo que se conseguia pasando la cinta por los agujeros. Parece por lo que dice Suetonio, que los falsarios se dirigian principálmente á las escrituras.

El emperador Tito (2) decia algunas veces riéndose, que él hubiera podido ser un hábil falsario, por la maravillosa facilidad que tenia para imitar toda clase de letras: *Cum amanuensibus suis per ludum jocumque certaret imitari chirographa quaecumque vidisset, profitereturque se magnum falsarium esse potuisse.* Es claro que supuesto el uso de conservar los originales sellados y envueltos, era preciso tener copias para los usos que se ofrecieran, como se ve por este pasage de la Apología de Apuleyo: *Pater natam sibi filiam more ceterorum professus est. Tabulae ejus partim tabulario publico, partim domo asservantur; porrige Æmiliano tabulas istas, linum consideret, signa quae impressa sunt, recognoscat.* Lo mismo se practicaba entre los Griegos y los Romanos, en especial con los testamentos (3).

XII. Uso de los rollos. Instrumentos que se usaban para escribir.

El uso de los rollos de corteza de árboles para escribir es mas antiguo, pues ya se nota en el libro de Job: *Quis mihi tribuat ut.... librum scribat ipse qui judicat, ut in humero meo portem illum, et circumdem illum, quasi coronam mihi* (4)? Las cartas que Rabsáces llevó á Ezequías de parte de Sennaquerib es probable que estaban escritas en rollos: *Tulit Ezechias libros de manu nuntiorum, et legit eos, et ascendit in domum Domini, et expandit eos coram Domino* (5): Tomó las cartas, las leyó, subió al templo, y las extendió en presencia del Señor.

Se habla mas exprésamente de rollos en los Salmos (6), en Jeremías (7), en Ezequiel (8) y en Zacarías (9). El Salmista hablando á nombre del Mesías, es decir, de Jesucristo mismo, dice: Está escrito de mí en el volúmen ó en el rollo del libro, es decir, en el cuerpo de las divinas Escrituras: *In capite libri* (segun el hebreo, *in volumine libri*) *scriptum est de me;* y este tambien es el sentido de los Setenta, porque la expresion de que usan aquí, es la misma que emplean en el texto siguiente de Ezequiel (10): Una mano se adelanta hácia mí, y tenia un rollo de libro, es decir, segun la expresion de la Vulgata misma, un libro enrollado: *Ecce manus missa ad me, in qua erat involutus liber*; el hebreo dice *in qua erat volumen libri.* En estos dos textos usan los Setenta la palabra *Kephalis*, que significa propiamente la cabeza del madero en que se enrollaba el libro; cuya palabra se tomaba tambien por el rollo mismo que estaba al rededor del madero (11); de suerte que en el Salmo XXXIX. la expresion de la Vulgata *in capite libri*, que no es mas

(1) *Sueton. in Nerone.*—(2) *Sueton. in Tito.*—(3) *Vide Lamt. l.* v. *in Theophr. et Sueton, etc.*—(4) *Job.* XXXI. 35. 36. (5) 4. *Reg.* XIX. 14. *et Isai,* XXXVII. 14.—(6) *Psalm.* XXXIX. 8.—(7) *Jerem.* XXXVI.—(8) *Ezech.* II. 9.—(9) *Zach.* V. 1. 2.—(10) *Ezech.* II. 9.—(11) Se toma en este sentido, *Ezech.* II. 9. *et* III. 1. 2. 3. *et* I. *Esdr.* VI. 2.

que una version literal de la expresion de los Setenta, podria tomarse tambien en el mismo sentido que aquella, *la cabeza del libro*, es decir, el rollo del libro, el libro mismo.

Jeremías (1), encerrado, y sin poder hablar al pueblo, dictó un discurso á su secretario Baruc, para que fuese á leerle al pueblo en el atrio del templo. El rey, advertido de esto, hizo que le llevasen el volúmen ó rollo; se leyeron en su presencia tres ó cuatro páginas, ó segun el texto, tres ó cuatro *puertas* del mismo volúmen, y oidas por el rey, cortó el volúmen con el cortaplumas de un secretario, y le arrojó al fuego. Jeremías tuvo órden del Señor para escribir otro volúmen, como lo hizo. En toda esta relacion usa la Escritura la palabra *megillah*, que significa un volúmen, y lo que dice el texto del cortaplumas del secretario, prueba que entónces se escribia con cañas y con tinta, que es como se escribe hasta hoy en todo el Oriente (2). Las mejores cañas para ello se hallan hácia Aurac, á lo largo del golfo Pérsico. Se recogen en marzo, y se las pone por paquetes en el estiercol durante seis meses, para que se endurezcan y tomen aquel hermoso lustre, y aquel barniz que las cubre, mezclado de amarillo y negro. Plinio (3) habla de las cañas de Egipto, de las de Cnido, y de las del lago Anáis en Asia, que eran las mas estimadas. Puede creerse que en el nombre de *puertas* ó *páginas*, debe entenderse aquí la escritura que estaba en cada uno de los cuadros unidos por los extremos que componian el rollo. En este mismo pasage se ve que Baruc escribia con tinta: *Ego scribebam in volumine atramento* (4). Vitrubio (5) describe el modo con que los antiguos hacian su tinta, que era muy diferente de la nuestra. Se componia del ollin que se recogia de las paredes ó bóvedas de las piezas donde se hacia fuego; y se disolvia en goma. Así pues, era ménos líquida y ménos corriente que la nuestra, y tenia mas semejanza con la de los impresores.

San Clemente Alejandrino (6), describiendo una procesion de los sacerdotes de Egipto, observa que habia uno entre ellos que llevaba plumas en la cabeza, un libro en la mano, con una regla y tinta de escribir, y una caña de que se sirven para formar las letras. Todavía hoy los Griegos y los Turcos no usan plumas sin cañas para escribir, y los Romanos tambien las usaban:

Inque manus chartae, nodosaque venit arundo (7).

La Escritura no expresa en ninguna parte el instrumento con que se escribia en los rollos; pero señala con frecuencia el punzon como el que servia para escribir en las tablillas, y de él ya hemos hablado ántes tratando de la materia de los libros. El punzon y las tablillas se llevaban en la cintura, dentro de unas cajas ó estuches que los Griegos llamaban *grapheion*, como lo dice Ateneo (8). Horacio habla tambien del uso de llevar las tablillas al lado:

Laevo suspensi loculos, tabulamque lacerto (9).

(1) *Jerem.* XXXVI.—(2) Chardin Voyage de Perse, tom. 2. p. 108. —(3)—*Plin. l.* XVI. *cap.* 36.—(4) *Jerem.* XXXVI. 18.—(5) *Vitruv. lib.* VIII. *cap.* 10. *Fuligo collecta circa parietem, et cameras curvaturam, partim componitur ex gummi subacto, ad usum atramenti librarii.*—(6) *Clem. Alex. Strom. lib.* VI.—(7) *Persius.*—(8) *Athen. lib.* XIII.—(9) *Horat. Ep.* 1. *lib.* 1.

Algunos traducen en el mismo sentido la palabra hebrea que se lée en Ezequiel, IX. 2, 3 y 11. (1). Pero es mucho mas probable que significa un tintero, y asi lo explican Aquila y San Gerónimo: *Ecce vir unus vestitus erat lineis, et atramentarium scriptoris ad renes eius* (2). Orígenes dice (3) que habiendo preguntado á un judío la significacion de la palabra hebren *Keseth*, le dijo que era un escritorio, *calamarium*, própiamente un estuche para meter las cañas de escribir. San Gerónimo refiere que á él le sucedió lo mismo.

Por lo regular los rollos no estaban escritos mas que por un lado, como nos lo enseñan todos los críticos y lo insinúa Ezequiel, quien nota que vió uno extraordinario escrito por dentro y por fuera, ó segun la expresion de los Setenta por detras y por delante, que es el sentido del hebreo (4): *Ecce manus missa ad me in qua erat involutus liber, et expandit illum coram me, qui erat scriptus intus et foris* (hebr. aliter, *ante et retro*). Zacarías nos instruye poco mas ó ménos, de la forma que tenian los antiguos volúmenes. Dice que tuvo una vision de un volúmen de veinte codos de largo y diez de ancho (5). No se pretende que los libros comunes eran de este tamaño; pero es preciso que haya alguna proporcion entre aquellos y este. Creemos que todos los volúmenes eran de corteza ó papel de Egipto. Se sabe que algunos han querido hallar el uso de las pieles para escribir en este pasage de los Salmos: *Extendens caelum sicut pellem* (6), como si esta expresion significase: *Tú extiendes los cielos*, como se desarrolla un *libro* ó un volúmen *de vitela*; mas la palabra hebrea denota cláramente un pabellon, ó una piel de que ántes se hacian los pabellones. Se halla en Tobías (7) y en el libro cuarto de Esdras (8) la palabra *charta* que significa própiamente papel de Egipto; mas en el griego de Tobías solo se halla *biblion*, de cuya palabra no se puede inferir nada, ni en cuanto á la materia ni en cuanto á la forma de este libro. En tiempo de los Macabeos se usaban libros en rollos, como se ve por este pasage: *Et expanderunt libros legis* (9): Y extendieron los libros de la ley. Era tambien el uso de las sinagogas de los Judíos en tiempo de nuestro Señor, y lo es todavía de los Judíos de nuestros tiempos, tener grandes volúmenes en que se hallan escritos la ley y los profetas. San Lucas (10) lo denota con bastante claridad: *Traditus est ei [Jesu] liber Isaiae prophetae, et ut revolvit librum &c. et cum plicuisset librum, reddidit ministro:* Se le presentó el libro de Isaías, le desarrolló; y despues de la lectura, lo enrolló y le devolvió. Todas estas expresiones no convienen mas que á un volúmen en rollo como el que se lée en el Apocalipsis: El cielo se retiró como un libro que se enrolla: *Caelum recessit sicut liber involutus* (11). San Juan habla del papel, de la tinta y de la caña que usaba para escribir sus cartas. En su segunda epístola se explica de este modo: *Plura habens vobis scribere, nolui per chartam et atramentum* (12). Y en la tercera dice: *Multa habui tibi scribere: sed nolui per atramentum et cala-*

(1) *Symmach. Tabulas scriptoris habebat in renibus. Ita Origen. Vat. etc.*—(2) *Ezech.* IX. 2.—(3) *Vide apud Nobil. et Drus. in hunc locum.*—(4) *Ezech.* II. 9.—(5) *Zach.* V. 2.—(6) *Psal.* CIII. 3.—(7 *Tob* VII. 16.— 8 4 *Esdr.* XV 2.—9 1. *Mach.* III. 48.—(10) *Luc.* IV. 17. 20.—(11) *Apocalyp.* VI. 14.—(12) II. *Ep. Joan.* ℣ 12.

num scribere tibi (1). San Pablo distingue muy bien los libros escritos en papel de Egipto de los que lo estaban en vitela: *Affer tecum et libros, maxime autem membranas* (2). Este es el único pasage donde se señala positivamente el pergamino. El uso de tablillas se ve en las que pidió Zacarías, padre de San Juan Bautista, para escribir el nombre de su hijo: *Et postulans pugillarem, scripsit, dicens: Ioannes est nomen eius* (3). La palabra *pugillares* que usa aquí el autor de la Vulgata, es un adjetivo que supone el substantivo *liber*, es decir, un libro que se puede tener en el puño: los antiguos designaban así las tablillas que usaban para escribir. Se les llamaba mas comúnmente *pugillares*, sobrentendiéndose *libri*. Pero Ausonio dice tambien: *Bipatens pugillar expedit*. La expresion griega de San Lucas, significa literalmente una tablilla.

Esto es lo que hemos podido recoger sobre la materia y la forma de los libros antiguos, y sobre las diversas maneras de escribir. Los que quieran instruirse mas á fondo en este punto, pueden consultar particularmente al primer libro de la Paleografía griega del R. P. Montfaucon.

(1) II. *Joan.* V 13.—(2) 2. *Timot.* IV. 13.—(3) *Luc.* I 63.

PROVERBIOS
DE SALOMON.

CAPITULO PRIMERO.

Designio de este libro. Exhórtase á recibir la instruccion, á huir de la compañia de los malos, á escuchar la voz de la sabiduría.

1. Parabolas *ó sentencias"* de Salomon, hijo de David, y rey de Israel,
2. *Que ha escrito* para *dar á* conocer *á los hombres* la sabiduría, y *enseñarles* la disciplina," *y el modo de arreglar sus costumbres*;
3. Para *hacerles* comprender las palabras de la prudencia," y *conducirlos á* recibir *con fruto* las instrucciones de la doctrina, *que son* la justicia, el juicio y la equidad;"
4. Para dar sagacidad *y discernimiento* á los simples" *que se dejan engañar fácilmente*, saber é inteligencia" á los jóvenes *que no tienen experiencia, y sabiduría á los sabios*;
5. *Porque* el sabio las escuchará *con atencion*, y se hará con eso mas sabio;" y el que tuviere inteligencia, adquirirá con ellas el arte de *conducirse á sí mismo y de* gobernar *á los otros"*.
6. Penetrará *con su auxilio todas* las parábolas, y su sentido misterioso: *comprenderá* las palabras de los sabios y sus enigmas."

1. Parabolae Salomonis, filij David, regis Israël.
2. Ad sciendam sapientiam, et disciplinam:
3. Ad intelligenda verba prudentiae: et suscipiendam eruditionem doctrinae, iustitiam, et iudicium, et aequitatem:
4. Ut detur parvulis astutia, adolescenti scientia, et intellectus.
5. Audiens sapiens, sapientior erit: et intelligens, gubernacula possidebit.
6. Animadvertet parabolam, et interpretationem, verba sapientum, et aenigmata eorum.

℣ 1. Véase sobre la palabra *parábolas* lo que se dijo en el prefacio.
℣ 2. La palabra hebrea significa propiamente correccion, reforma.
℣ 3. Hebr. dif. inteligencia *ó que dan inteligencia.*
Ibid. De otro modo, y segun el hebreo: la correccion *que es* conforme á las luces *de la ciencia, y que consiste en* la justicia *para con Dios*; el juicio *y el discernimiento respecto de sí mismo*, y la rectitud *ó la equidad para con el* prójimo.
℣ 4. Este es el sentido del hebreo.
Ibid. La palabra hebrea podria traducirse *solertia*, destreza, astucia, delicadeza de espíritu.
℣ 5. Hebr. dif. Mas ilustrado.
Ibid. Hebr. dif Las reglas de conducta.
℣ 6. Segun el hebreo, este versículo es continuacion del precedente: El sabio escuchará, y se hará mas ilustrado, y el que tuviere inteligencia adquirirá las reglas de conducta, penetrando las parábolas y su sentido misterioso, las palabras de los sabios y sus enigmas.

7. Timor Domini principium sapientiae. Sapientiam, atque doctrinam stulti despiciunt.

7. El temor *pues* de Dios es el principio *y el fundamento* de la sabiduría" *que aquí se enseña; y por eso* los insensatos *que no tienen este saludable temor*, desprecian la sabiduria y la doctrina" *que encierran estas parábolas.* *Psal.* cx. 10. *Eccli.* i. 16.

8. Audi, fili mi, disciplinam patris tui, et ne dimittas legem matris tuae:

8. *Pero tú no los imites.* Escucha, hijo mio, las instrucciones de tu padre, y no abandones la ley de tu madre;

9. Ut addatur gratia capiti tuo, et torques collo tuo.

9. Ellas serán un adorno para tu cabeza, y *como* ricos collares para tu cuello.

10. Fili mi, si te lactaverint peccatores, ne acquiescas eis.

10. *He aquí el primer consejo que te doy:* Hijo mio, si los pecadores te quisieren atraer con sus caricias, no te dejes llevar hácia ellos."

11. Si dixerint: Vene nobiscum, insidiemur sanguini, abscondamus tendiculas contra insontem frustrà:

11. Si te dijeren: Ven con nosotros, formémos *todos juntos* asechanzas á *fin de derramar* la sangre; tendamos en secreto lazos al inocente que no nos ha hecho ningun mal;"

12. Deglutiamus eum sicut infernus viventem, et integrum quasi descendentem in lacum.

12. Devorémosle vivo como el infierno" *devora á los hombres*; y *devorémosle* todo entero, *para que sea* como el que desciende al sepulcro, *de quien no queda ningun vestigio sobre la tierra.*

13. Omnem pretiosam substantiam reperiemus, implebimus domos nostras spoliis.

13. Hallarémos *en su ruina* toda clase *de bienes y* de cosas preciosas, llenarémos de despojos nuestras casas.

14. Sortem mitte nobiscum, marsupium unum sit omnium nostrum.

14. Entra en compañia con nosotros; no tengamos todos mas que una sola bolsa;

15. Fili mi, ne ambules cum eis, prohibe pedem tuum à semitis eorum.

15. Hijo mio, *te lo vuelvo á decir, si los malos te dirigieren semejantes discursos, no los creas;* no vayas con ellos;" guárdate bien de caminar por sus senderos, *y de imitar su conducta;*

16. Pedes enim illorum ad malum currunt, et festinant ut effundant sanguinem.

16. Porque sus pies corren al mal, y ellos se apresuran á derramar la sangre *inocente.* *Isai.* lix. 7.

17. Frustrà autem iacitur rete ante oculos pennatorum.

17. Pero *así como* es inútil tender la red ante los ojos de los" que tienen álas, *así tambien es en vano que los malvados pongan lazos á los justos.*

18. Ipsi quoque contra san-

18. *Dios los arrancará de sus ma-*

¥ 7. Hebr. de la prudencia.
Ibid. Hebr. lit. La correccion. *Supr.* ¥ 2.
¥ 10. En el hebreo se lée *eas* en lugar de *acquiescas.*
¥ 11. Hebr. dif. Ocultémonos para *sorprender* con seguridad al inocente.
¥ 12. Algunos opinan que el hebreo puede significar tambien el sepulcro.
¥ 15. Hebr dif. No vayas en el camino con ellos; *no andes en sus caminos.*
¥ 17. Hebr. lit. De todo lo que tiene alas.

nos, y hará recaer sobre los impíos los males que quieren hacer al inocente; de suerte que cuando tratan de oprimir al justo, forman asechanzas contra su propia sangre, y tienden lazos" para perder sus propias almas.

guinem suum insidiantur, et moliuntur fraudes contra animas suas.

19. Tales son los caminos *desgraciados* de todos los avaros; ellos arrebatan las almas de los que se dejan dominar de esta pasion," *y las conducen por fin al precipicio, sin embargo de las advertencias de la sabiduría que ninguno puede ignorar;*

19. Sic semitae omnis avari, animas possidentium rapiunt.

20. *Porque* la sabiduría enseña" por fuera, y hace oir su voz en las plazas públicas;

20. Sapientia foris praedicat, in plateis dat vocem suam:

21. Clama delante de las reuniones *del pueblo;*" hace resonar sus palabras en las puertas de la ciudad, *donde se administra justicia*; y dice *á todos los hombres:*

21. In capite turbarum clamitat, in foribus portarum urbis profert verba sua, dicens:

22. O hijos, ¿hasta cuándo gustareis de la infancia?" ¿Hasta cuándo los insensatos desearán lo que les daña," y los imprudentes" aborrecerán *y desecharán* la ciencia?

22. Usquequo parvuli diligitis infantiam, et stulti ea, quae sibi sunt noxia, cupient, et imprudentes odibunt scientiam?

23. Convertios por las amonestaciones que os hago; yo derramaré mi espíritu sobre vosotros", y os haré entender mis palabras.

23. Convertimini ad correptionem meam: en proferam vobis spiritum meum, et ostendam vobis verba mea.

Isai, LXV. 12. LXVI. 4. *Jer.* VII. 13.

24. *Mas* porque os he llamado, y no habeis querido *escucharme*; porque extendí mi mano, y no hubo nadie que me viese;"

24. Quia vocavi, et renuistis: extendi manum meam, et non fuit qui aspiceret.

℣ 18. Hebr. dif. Y se ocultan para *sorprender* sus propias almas.

℣ 19. Hebr. dif. Tales son los caminos de todos los que son avaros de ganancia; esta ganancia sorprende el alma de quien la posée. Lit. *Omnis quaerentis lucrum.* La palabra *lucrum* se entiende tácitamente en la segunda frase en la que podia repetirse.

℣ 20. Hebr. lit. Levanta su voz. La sabiduría se hace oir tanto dentro de nosotros mismos, como afuera por la voz de la naturaleza, por el testimonio de la ley, por todos los acontecimientos de la vida.

℣ 21. Hebr. dif. De lo alto de las murallas. En el hebreo se lée *tumultuationum*; los Setenta leyeron KMVT, *murorum*. Las murallas estaban construidas de modo que se subia sobre ellas.

℣ 22. Hebr. ¡O simples, *que os dejais seducir fácilmente*! ¿hasta cuándo amaréis esta *funesta* simplicidad?

Ibid. Hebr. ¿Hasta cuándo los burlones gustarán de las burlas? *¿Hasta cuándo los que se mofan de la piedad, de la religion, de la inocencia, gustarán de continuar sus mofas, sus burlas, sus irrisiones?*

Ibid. Hebr. dif. Los insensatos.

℣ 23. Dif. Yo voy á produciros mi espíritu; *yo voy á exponer mis pensamientos, &c.*

℣ 24. Hebr. lit. Que haya estado atento.

25. Despexistis omne consilium meum, et increpationes meas neglexistis.

25. Porque habeis despreciado" todos mis consejos, y no habeis hecho caso de mis reprensiones, *y os habeis burlado de mí en toda vuestra vida*;

26. Ego quoque in interitu vestro ridebo, et subsannabo, cùm vobis id, quod timebatis, advenerit.

26. Yo me reiré tambien en vuestra muerte;" y me burlaré de vosotros, cuando sucediere lo que temeis;

27. Cùm irruerit repentina calamitas, et interitus quasi tempestas ingruerit: quando venerit super vos tribulatio, et angustia:

27. Cuando la desgracia *os* cayere de repente," y la muerte se òs echare encima como una tempestad; cuando fuereis sorprendidos por la aflicion, y por los males mas aflictivos.

28. Tunc invocabunt me, et non exaudiam: manè consurgent, et non invenient me:

28. Entónces ellos me invocarán, *es decir, los impios que me desprecian hoy*; y yo no los escucharé;" madrugarán" *para buscarme*, y no me encontrarán:

29. Eò quòd exosam habuerint disciplinam, et timorem Domini non susceperint,

29. *Yo me les ocultaré*, porque han aborrecido las instrucciones *que les he dado*," y no han tenido el temor del Señor *que yo he procurado inspirarles;*

30. Nec acquieverint consilio meo, et detraxerint universae correptioni meae.

30. Porque no han seguido mis consejos, y han despreciado" todas mis exhortaciones.

31. Comedent igitur fructus viae suae, suisque consiliis saturabuntur.

31. Comerán pues el fruto de su camino; *sufrirán la pena correspondiente á su mala conducta*, y se saciarán *del fruto* de sus consejos *llenos de necedad;*

32. Aversio parvulorum interficiet eos, et prosperitas stultorum perdet illos.

32. *Porque* el extravio de los hijos *de los hombres, la aversion que tienen á mis consejos*," los matará *por último*; y la prosperidad de los insensatos *que los apega á la criatura*, los perderá para siempre *separándolos etérnamente del Criador.*

33. Qui autem me audierit, absque terrore requiescet, et abundantiâ perfruetur, timore malorum sublato.

33. Mas el que me escuchare, descansará seguro, y gozará de abundancia de bienes," sin temer ningun mal.

℣ 25. Hebr. dif. rechazado.
℣ 26. Lit. en vuestra ruina.
℣ 27. Hebr. Cuando viniere *sobre vosotros* lo que temeis, como la desolacion que *se extiende en un pais*, y vuestra ruina &c.
℣ 28. Lit. y yo no oiré sus ruegos.
Ibid. Es decir, se apresurarán.
℣ 29. Hebr. la ciencia.
℣ 30. Tal es el sentido del hebreo.
℣ 32. Hebr. dif. La aversion de los sencillos, *la repugnancia que tienen á mis consejos.*
℣ 33. Hebr. dif. de una tranquilidad completa.

CAPITULO II.

Exhórtase á recibir la instruccion y á buscar la sabiduría. Ventajas que hay en poseerla.

1. Tu, hijo mio, *conseguirás estos bienes*, si recibieres *con docilidad* mis palabras, y conservares mis preceptos en el fondo de tu corazon,

1. Fili mi, si susceperis sermones meos, et mandata mea absconderis penes te,

2. De suerte que tu oido se preste atento á la sabiduría. Inclina *pues* tu corazon, *hijo mio*, para conocer la prudencia; *deséala con ardor, y pídela con instancia;*

2. Ut audiat sapientiam auris tua: inclina cor tuum ad cognoscendam prudentiam.

3. Pues si invocas la sabiduría, y sometes tu corazon á la prudencia;"

3. Si enim sapientiam invocaveris, et inclinaveris cor tuum prudentiae:

4. Si la buscas como *se busca* la plata, y cavas bien *para hallarla* como *hacen* los *que desentierran* tesoros;

4. Si quaesieris eam quasi pecuniam, et sicut thesauros effoderis illam:

5. Entónces aprenderás el temor del Señor; *te penetrarás de él*, y hallarás la ciencia *y la sabiduría que vienen* de Dios;

5. Tunc intelliges timorem Domini, et scientiam Dei invenies:

6. Porque el Señor es quien da la sabiduría, y de su boca salen la prudencia y la ciencia; *él las comunica á los hombres en un grado mas ó menos alto*;

6. Quia Dominus dat sapientiam: et ex ore eius prudentia, et scientia.

7. *Pero él* reserva la salud *como un tesoro"* para los que tienen el corazon recto; y protegerá" á los que caminan en la simplicidad,"

7. Custodiet rectorum salutem, et proteget gradientes simpliciter,

8. Conservándo*los él mismo en* los senderos de la justicia, y guardándo*los* para que no se extravien del camino de los santos."

8. Servans semitas iustitiae, et vias sanctorum custodiens.

9. *Si tú pues tuvieres esta recti-*

9. Tunc intelliges iustitiam,

℣ 1.–3. Hebr. dif. Hijo mio, si tú recibes mis palabras &c. de suerte que prestes oido atento á la sabiduría, é inclines tu corazon &c. si llamas á la inteligencia, y si elevas tu voz hácia la prudencia *para atraerla*, si la buscas &c. En el hebreo al principio del ℣ 3. hay dos palabras que pueden significar, no solo *si enim*, sino tambien *quod si*, ó *immo si*.

℣ 7. Hebr. dif. El cubre y *protege* la substancia, y *los bienes* de los que &c. En el hebreo se lée *et custodiet*, en lugar de *custodiens*.

Ibid. Hebr. Y él es el escudo de los que &c.

Ibid. Es decir, en la inocencia.

℣ 8. Dif. y segun el hebreo: Guardando él mismo las sendas de la justicia, y velando sobre los caminos de sus misericordiosos, *de los que son el objeto de sus misericordias*.

et iudicium, et aequitatem, et omnem semitam bonam.

10. Si intraverit sapientia cor tuum, et scientia animae tuae placuerit:

11. Consilium custodiet te, et prudentia servabit te,

12. Ut eruaris à via mala, et ab homine, qui perversa loquitur:

13. Qui relinquunt iter rectum; et ambulant per vias tenebrosas:

14. Qui laetantur cùm malefecerint, et exultant in rebus pessimis:

15. Quorum viae perversae sunt, et infames gressus eorum.

16. Ut eruaris à muliere aliena, et ab extranea, quae mollit sermones suos,

17. Et relinquit ducem pubertatis suae,

18. Et pacti Dei sui oblita est. Inclinata est enim ad mortem domus eius, et ad inferos semitae ipsius.

19. Omnes, qui ingrediuntur ad eam, non revertentur, nec apprehendent semitas vitae.

tud y esta simplicidad," entónces conocerás la justicia, el juicio y la equidad, y todos los caminos derechos."

10. *Y* si la sabiduría entrare *de este modo* en tu corazon, y la ciencia *de Dios* agradare á tu alma;

11. El *buen* consejo" *que seguirás siempre* te guardará, y la prudencia te conservará *en todo tiempo*;

12. Para librarte del mal camino y *de la compañía* de los hombres que profieren discursos corrompidos,

13. Que abandonan el camino recto, y andan por veredas tenebrosas;

14. Que se regocijan cuando han hecho el mal," y hacen gala de las cosas mas criminales;

15. Cuyos caminos están *todos* corrompidos, y sus pasos son infames."

16. *Aquella misma prudencia te guardará tambien* para librarte de la muger agena y de la extraña, cuyo lenguage es dulce y lisonjero;

17. Que abandona al que se casó con ella en su juventud, *y se prostituye á otros,*

18. Y *así* olvida la alianza que habia hecho con su Dios" *cuando abrazó su ley santa que prohibe una infidelidad tan monstruosa, y cuyas consecuencias son tan funestas; porque de la muger adúltera se puede decir que* su casa está para arruinarse, y *que* sus sendas conducen á los infiernos."

19. *Así pues*, todo el que trata con ella, no volverá atras, ni entrará de nuevo en los caminos de la vida.

℣ 9. O, *si tú así deseas la sabiduría, y si la pides &c.* Este ℣ 9. puede considerarse como paralelo al ℣ 5. y como una continuacion de los cuatro primeros versículos.

Ibid. Lit. Todas las buenas sendas, ó segun el hebreo, todos los buenos caminos.

℣ 11. La palabra hebrea puede significar inteligencia, como la traduce la Vulgata en el cap. I. ℣ 4.

℣ 14. Hebr. dif. que se regocijan en hacer el mal.

℣ 15. Hebr. dif. Y cuyos caminos son torcidos.

℣ 18. Lit. y que olvida la alianza de su Dios, *que viola la ley de su Dios.*

Ibid. Hebr. lit. Hácia los gigantes, es decir, á los infiernos que son la habitacion de los gigantes. *Infra* IX. 18. Véase la *Disertacion sobre los gigantes*, tomo I. y la *Disertacion sobre el sistema del mundo* en este tomo.

20. *Teme por tanto, hijo mio, caer en estos lazos;*" anda por el buen camino, y no dejes las sendas de los justos.

20. Ut ambules in via bona: et calles iustorum custodias.

21. *Esta sabia conducta te será muy provechosa;* porque los que tienen corazon recto habitarán sobre la tierra, y los sencillos" permanecerán en ella;"

21. Qui enim recti sunt, habitabunt in terra, et simplices permanebunt in ea.

22. Mas los impios" serán arrancados de la tierra, y los que cometen injusticias" serán exterminados de ella.

Jobi, xvm. 17.

22. Impii verò de terra perdentur: et qui iniquè agunt auferentur ex ea.

℣ 20. Dif. y segun el hebreo: *Aquella prudencia te guardará para librarte de los hombres corrompidos, y de la muger extrangera* (*Supr.* ℣ 11. 12. y 16) para que vayas por el camino bueno, y no dejes las sendas de los justos, porque &c.
℣ 21. Hebr. dif. y los que viven en la simplicidad, *en la inocencia.*
Ibid. Lat. quedarán allí, *permanecerán allí firmemente establecidos.*
℣ 22. Dif. Los perversos.
Ibid. O la iniquidad.

CAPITULO III.

Se nos recomienda tener presentes los preceptos de la sabiduría; poner en Dios toda la confianza; no tenernos por sabios; honrar al Señor con nuestros bienes; no despreciar el castigo. Elogios de la sabiduria, felicidad de los que la poseen. Debemos hacer bien y nunca mal á nuestro prójimo. Dicha de los justos, desgracia de los pecadores.

1. No olvides *pues* mi ley," hijo mio, y guarda mis preceptos en tu corazon;

1. Fili mi, ne obliviscaris legis meae, et praecepta mea cor tuum custodiat.

2. Porque hallarás en ellos largos dias, muchos años de vida, y la paz *que te colmará de felicidad.*"

2. Longitudinem enim dierum, et annos vitae, et pacem apponent tibi.

3. Que nunca te abandonen la misericordia y la verdad; póntelas como un collar al rededor de tu cuello, y grábalas en las tablas de tu corazon;

3. Misericordia, et veritas te non deserant, circumda eas gutturi tuo, et describe in tabulis cordis tui:

4. Y hallarás gracia delante de Dios y de los hombres; *serás honrado, como el que observa una conducta sabia.*"

4. Et invenies gratiam, et disciplinam bonam coram Deo et hominibus.

5. *Mas para tener esta conducta,* confia en Dios con todo tu corazon, y no te fies en tu prudencia."

5. Habe fiduciam in Domino ex toto corde tuo, et ne innitaris prudentiae tuae.

6. *Camina siempre en su presen-*

6. In omnibus viis tuis cogi-

℣ 1. Es decir, la instruccion que yo te daré.
℣ 2. En la lengua santa *la paz* se toma por la felicidad, la prosperidad. Las recompensas temporales de los Judios carnales eran una figura y una prenda de la recompensa eterna prometida á los verdaderos Israelitas segun el espíritu.
℣ 4. Hebr. dif. Y hallarás gracia y feliz suceso delante de Dios y de los hombres.
℣ 5. Hebr. dif. en tu inteligencia.

ta illum, et ipse diriget gressus tuos.

7. Ne sis sapiens apud temetipsum: time Deum, et recede à malo:

8. Sanitas quippe erit umbilico tuo, et irrigatio ossium tuorum.

9. Honora Dominum de tua substantia, et de primitiis omnium frugum tuarum da ei:

10. Et implebuntur horrea tua saturitate, et vino torcularia tua redundabunt.

11. Disciplinam Domini, fili mi, ne abjicias: nec deficias cùm ab eo corriperis:

12. Quem enim diligit Dominus, corripit: et quasi pater in filio complacet sibi.

13. Beatus homo, qui invênit sapientiam, et qui affluit prudentiâ:

14. Melior est acquisitio eius negotiatione argenti, et auri primi et purissimi fructus eius:

15. Pretiosior est cunctis opibus: et omnia, quae desidecia; piensa en él en todos tus caminos; *consúltale en todos tus proyectos*, y él mismo guiará tus pasos.

7. *Por último*, no seas sabio á tus propios ojos; teme á Dios, y retírate del mal.

8. Así tu carne será sana, y el riego *de un jugo saludable* penetrará hasta tus huesos.

9. Honra con tus bienes al Señor, y dále las primicias de todos tus frutos; *Tob. iv. 7.*

10. Y entónces tus trojes estarán llenas de granos, y tus lagares rebosarán de vino.

11. Hijo mio, no desprecies la correcion del Señor, ni desmayes cuando te castiga; *Hebr. xii. 5.*

12. Porque el Señor castiga á quien ama, y se complace en él como un padre en su hijo, *al que corrige en proporcion de lo que le ama. Recibe pues con alegría la correccion del Señor: El no te castiga sino para hacerte adquirir la sabiduría que es el mayor de todos los bienes.* *Apoc. iii. 19.*

13. Feliz *en efecto* el que halla la sabiduría, y el que es rico en prudencia;

14. Porque el tráfico de la sabiduría vale mas que el de la plata; y la utilidad que se saca de ella es mejor que el oro mas fino y mas puro.

15. Su precio excede á todas las riquezas; y todo lo que se desea *mas*

℣ 6. Hebr. dif. Y él mismo dirigirá tus sendas; *allanará tu camino.*

℣ 7. Hebr. al Señor.

℣ 8. En el hebreo se lée, *umbilico tuo* que es impropio, y acaso debe decir *carni tuae*, como se dice con el mismo sentido en el capítulo siguiente ℣ 22.

℣ 9. Hebr. hónrale con las primicias &c. Las palabras *de ei*, no están en el hebreo.

℣ 10. Este es el sentido del hebreo.

℣ 12. Los Setenta leyeron: y hiere, *affligit*, á todo hijo que recibe, *quem amat*. La Vulgata está conforme con el hebreo, donde se lée *et quasi pater*, tal vez en lugar de *et affligit*.

℣ 13. Hebr. y el hombre que ha sacado, *ha adquirido* la prudencia. El hebreo repite en el segundo miembro la palabra *homo*, en cuyo lugar los Setenta leyeron *mortalis* ú *homo*. Estas dos palabras significan en hebreo el hombre, considerado en una como terrestre, y en la otra como débil y mortal.

℣ 14. El sentido del hebreo es este: *negotiatio eius negotiatione argenti.*

Ibid. El sentido del hebreo es este: *et auro purissimo (melior est) fructus eius.*

℣ 15. Hebr. dif. ella es mas preciosa que las perlas. En el hebreo se lée una palabra impropia, acaso en lugar de la que significa *preciosa margaritis.*

sobre la tierra, no merece comparárselo.

16. Ella tiene la larga vida en su *mano* derecha, y en su izquierda las riquezas y la gloria.

17. Sus caminos son bellos," y todos sus senderos están llenos de paz.

18. Es un árbol *y una fuente* de vida para los que la abrazan: y feliz el que se mantiene unido estrechamente á ella;" *vivirá siempre sin perderla nunca.*

19. *Ella es el arte divino con que fueron hechas todas las cosas, porque* el Señor ha fundado la tierra por la sabiduría; *y* ha establecido los cielos por la prudencia.

20. Por su sabiduría brotaron las aguas de los abismos," *y se repartieron en los diversos canales que riegan la tierra*; y las nubes condensándose, forman el rocío" *que la fecunda.*

21. Hijo mio, no apartes tu vista de estas cosas; guarda *con cuidado* la ley, y el consejo *de la sabiduría;*"

22. Y ellos serán la vida de tu alma, y como un *rico* adorno para tu cuello.

23. Andarás entónces con confianza en tu camino, y tu pie no tropezará.

24. Si durmieres," no temerás; descansarás *en paz*, y tu sueño será tranquilo.

25. No receles la sorpresa de un repentino terror, ni temas que te oprima el poder de los *impíos;*"

26. Porque el Señor estará á tu

rantur, huic non valent comparari.

16. Longitudo dierum in dextera eius, et in sinistra illius divitiae, et gloria.

17. Viae eius viae pulchrae, et omnes semitae illius pacificae.

18. Lignum vitae est his, qui apprehenderint eam: et qui tenuerit eam, beatus,

19. Dominus sapientiâ fundavit terram, stabilivit caelos prudentiâ.

20. Sapientiâ illius eruperunt abyssi, et nubes rore concrescunt.

21. Fili mi, ne effluant haec ab oculis tuis: Custodi legem atque consilium:

22. Et erit vita animae tuae, et gratia faucibus tuis.

23. Tunc ambulabis fiducialiter in via tua, et pes tuus non impinget;

24. Si dormieris, non timebis: quiesces, et suavis erit somnus tuus.

25. Ne paveas repentino terrore, et irruentes tibi potentias impiorum.

26. Dominus enim erit in la-

℣ 17. Hebr. llenos de dulzura.

℣ 18. Hebr. y el que se mantiene unido á ella, se hace feliz; *ella hace felices á los que se le unen.* En el hebreo se lée *et qui tenuerint eam*, en lugar de *et qui tenuerit eam.*

℣ 20. Dif. se han abierto paso. Los mas entienden esto de las fuentes, y de los rios que salen de la tierra, y cuyo origen es el mar. Véase la *Disertacion sobre el sistema del mundo*, en este tomo.

Ibid. Hebr. y las nubes destilan el rocío.

℣ 21. Hebr. dif. Hijo mio, no dejes de tener á la vista, y guarda *con cuidado* la sabiduría y la inteligencia. El pronombre *haec* no está en el hebreo.

℣ 24. Hebr. dif. Si te acuestas.

℣ 25. Hebr. dif. No temas ser sorprendido de un repentino terror, ni que caiga sobre tí la violencia de los perversos.

tere tuo, et custodiet pedem tuum ne capiaris.

27. Noli prohibere benefacere eum, qui potest: si vales, et ipse benefac:

28. Ne dicas amico tuo: Vade, et revertere: cras dabo tibi: cùm statim possis dare.

29. Ne moliaris amico tuo malum, cùm ille in te habeat fiduciam.

30. Ne contendas adversùs hominem frustrà, cùm ipse tibi nihil mali fecerit.

31. Ne aemuleris hominem iniustum, nec imiteris vias eius:

32. Quia abominatio Domini est omnis illusor, et cum simplicibus sermocinatio eius.

33. Egestas à Domino in domo impij: habitacula autem iustorum benedicentur.

34. Ipse deludet illusores, et mansuetis dabit gratiam.

35. Gloriam sapientes possidebunt: stultorum exaltatio, ignominia.

lado;" y guardará tus pies para que no seas cogido *en el lazo que quisieren tenderte.*

27. *Hijo mio,* no impidas que haga el bien el que puede *hacerlo; y si te mortifica que le lleve esta ventaja,* haz bien tú mismo, si puedes, *para que le seas igual."*

28. No digas á tu amigo" *cuando te pide alguna cosa*: Anda, y vuelve, mañana te la daré, si puedes dársela desde luego; *porque se pierde la gracia y el mérito de un don, si no se hace lo mas pronto posible.*

29. No maquines hacer mal á tu amigo" que tiene confianza en tí."

30. No litigues sin razon contra un hombre que no te ha hecho ningun mal.

31. No envidies al hombre injusto," *Ps.* XXXVI. 1. y no imites sus caminos;"

32. Porque todos los falaces" son abominados del Señor, quien comunica sus secretos" á los sencillos."

33. El Señor castigará con la miseria" la casa del impío; pero bendecirá las de los justos.

34. Se burlará de los burladores, y dará su gracia á los mansos."

35. Los *hombres* sabios poseerán la gloria; *mas* la elevacion de los insensatos será *para* su confusion."

℣ 26. En el hebreo se lée *in illis tuis*, en lugar de *in latere tuo*.
℣ 27. Hebr. dif. No dejes de hacer bien, cuando puedes hacerlo.
℣ 28. Hebr. dif. á tu compañero, *á tu hermano, á tu prójimo*. En el hebreo se lée *proximis tuis*, en lugar de *proximo tuo*.
℣ 29. Véase la nota anterior.
Ibid. Hebr. dif. que se mantiene con confianza cerca de tí.
℣ 31. Hebr al hombre violento *ó infractor*.
Ibid. y no elijas, *no sigas* ninguno de sus caminos.
℣ 32. Hebr. el que se tuerce, *el que se extravia*.
Ibid. Tal es el sentido del hebreo.
Ibid. Hebr. á los que tienen rectitud *de corazon*.
℣ 33. Hebr. dif. con maldicion.
℣ 34. Hebr. dif. á los humildes. En el hebreo se lée *pauperibus*, en lugar de *humilibus* ó *mansuetis*. Los Setenta tradujeron: El Señor resiste á los soberbios, y da su gracia á los humildes. S. Pedro cita estas palabras segun aquella traduccion. 1. *Petr.* v. 5.
℣ 35. Hebr. dif. mas los insensatos alcanzarán *por parte* la ignominia. En el hebreo se lée *exaltans*. La paráfrasis caldea y la version siriaca suponen *recipient* ó *acquirent*.

CAPITULO IV.

Salomon exhorta á los hombres á la sabiduría, como á él le exhortó su padre á observar la disciplina; huir el camino de los impios; guardar el corazon; velar sobre la lengua, y arreglar los pasos. Felicidad de los justos; desgracia de los perversos.

1. Escuchad *por tanto*, hijos mios, las instrucciones de vuestro padre, y atended para conocer la prudencia;"

2. Yo os haré un excelente don, *os daré instrucciones saludables;" pero aprovechaos de ellas*, y no abandoneis mi ley. *Esto es lo que mi padre me recomendaba en mi juventud:*

3. Porque siendo yo hijo de un padre que me ha educado *con mucho esmero*, y de una madre que me ha amado tiérnamente, como si yo fuera su hijo único",

4. El instruyéndome, me decia: Tu corazon reciba mis palabras; guarda mis preceptos, y vivirás *colmado de bienes.*

5. Trabaja en adquirir la sabiduría, en adquirir la prudencia," *aun á costa de lo que mas quieras*; no olvides las palabras de mi boca, ni te separes de ellas."

6. No abandones la sabiduría, y ella te custodiará; ámala, y ella te salvará *de todos los peligros en que te hallares.*

7. *Mas* el principio de la sabiduría, *y el primer paso para obtenerla*, es trabajar en adquirirla;" trabaja *pues* en adquirir la prudencia" á costa de cuanto puedas tener.

8. Haz todos tus esfuerzos para al-

1. Audite filii disciplinam patris, et attendite ut sciatis prudentiam.

2. Donum bonum tribuam vobis, legem meam ne derelinquatis.

3. Nam et ego filius fui patris mei, tenellus, et unigenitus coram matre mea:

4. Et docebat me, atque dicebat: Suscipiat verba mea cor tuum, custodi praecepta mea, et vives.

5. Posside sapientiam, posside prudentiam: ne obliviscaris, neque declines à verbis oris mei.

6. Ne dimittas eam, et custodiet te: dilige eam, et conservabit te.

7. Principium sapientiae, posside sapientiam, et in omni possessione tua acquire prudentiam:

8. Arripe illam, et exaltabit

℣ 1. Hebr. dif. la inteligencia.

℣ 2. El hebreo se puede entender en este sentido: Ciértamente son saludables estos avisos que yo te doy: no abandones *pues* mi ley, *mis instrucciones.*

℣ 3. Dif. Porque yo soy hijo de un padre que me amó tiérnamente, y de una madre que me queria como *si yo hubiese sido* su hijo único. Y *mi padre* me instruia &c.

℣. 5. Hebr. dif. la inteligencia.

Ibid. Como estas últimas palabras *ne obliviscaris, neque declines á verbis oris mei*, cortan la union de lo anterior con lo siguiente, se puede presumir que aquella es una línea traspuesta, de suerte que la segunda parte del versículo podia ser la primera, como que así se une muy bien en el ℣ 4. No olvides &c. trabaja &c.

℣ 7. Hebr. dif. La sabiduría es la primera cosa *que merece tu atencion*; trabaja en adquirirla.

Ibid. Hebr. la inteligencia.

te: glorificaberis ab ea, cùm eam fueris amplexatus.

9. Dabit capiti tuo augmenta gratiarum, et coronâ inclytâ proteget te.

10. Audi fili mi, et suscipe verba mea, ut multiplicentur tibi anni vitae.

11. Viam sapientiae monstrabo tibi, ducam te per semitas aequitatis:

12. Quas cùm ingressus fueris, non arctabuntur gressus tui, et currens non habebis offendiculum.

13. Tene disciplinam, ne dimittas eam: custodi illam, quia ipsa est vita tua.

14. Ne delecteris in semitis impiorum, nec tibi placeat malorum via.

15. Fuge ab ea, nec transeas per illam: declina, et desere eam.

16. Non enim dormiunt nisi malefecerint: et rapitur somnus ab eis nisi supplantaverint.

17. Comedunt panem impietatis, et vinum iniquitatis bibunt.

18. Iustorum autem semita, quasi lux splendens, procedit et crescit usque ad perfectam diem.

19. Via impiorum tenebrosa: nesciunt ubi corruant.

20. Fili mi, ausculta sermo-

canzarla", y ella te elevará; ella será tu gloria cuando la hubieres abrazado.

9. Ella añadira adornos de gracia á tu cabeza, y te ceñirá con una brillante corona.

10. Escúchame, *pues*, hijo mio; recibe mis palabras para que se multipliquen los años de tu vida;

11. *Escúchame, digo, porque* yo te mostraré" el camino de la sabiduría; yo te conduciré por las sendas de la equidad;

12. Y cuando hubieres entrado en ellas, tus pasos no serán cortados, y correrás sin tropezar con ningun obstáculo."

13. Consérvate *pues* unido á la instruccion, y no la dejes; guárdala porque ella es tu vida."

14. No veas con placer las sendas de los impíos, y no te agrade el camino de los malvados."

15. Huye de él," no pases por allí; evítale, y no te detengas" en él; *no tengas nada comun con ellos;*

16. Porque *son tan malos, que* no pueden dormir cuando no han hecho mal; y pierden el sueño, si no han hecho que alguno caiga *en sus lazos.*

17. Se alimentan con el pan de la impiedad; beben el vino de la iniquidad;" *no viven sino de robos y rapiñas.*

18. Mas la senda de los justos es como una luz brillante que va en aumento y crece hasta el dia perfecto *de la eternidad.*

19. *Al contrario*, el camino de los malos está lleno de tinieblas *miéntras viven;* y no saben donde caen *cuando mueren."*

20. *Tú*, hijo mio, escucha mis dis-

℣ 8. Hebr. dif. Recíbela. En el hebreo se lée *Eleva eam*, en lugar de *Suscipe eam.*
℣ 11. Hebr. yo te enseñaré.
℣ 12. Hebr. dif. y pedrás correr por ellas sin caer; ó, cuando corrieres por ellas no caerás, *no te tropezarás.*
℣ 13. En el hebreo se lée *custodi illam, quia ipsa*, en lugar de *custodi illum, quia ipse*, porque la palabra hebrea traducida por *disciplinam*, es masculina.
℣. 14. Hebr. No entres en la senda de los malos, ni andes en el camino de los que hacen el mal.
℣ 15. Hebr. Recházalo.
Ibid. Hebr. lit. pasa adelante.
℣ 17. Hebr. De la violencia ó *de la infraccion.*
℣ 19. Hebr. dif. y ellos no saben adonde van á estrellarse.

cursos; presta oido á mis palabras.

21. Que nunca se aparten" ellas de tus ojos; consérvalas en medio de tu corazon;

22. Porque son la vida de los que las hallan y la salud de toda carne."

23. *He aquí lo que te recomiendo con particularidad*: Aplícate con todo el cuidado posible" á la guarda de tu corazon, porque él es la fuente de la vida," *como que es el principio de los buenos deseos y de las buenas obras.*

24. Aparta de tí la boca maligna; y que estén muy léjos de tí los labios maldicientes; *huye de los maldicientes, y no lo seas tú."*

25. Que tus ojos vean réctamente *delante de tí*, y que tus párpados precedan á tus pasos;" *no hagas nada sin discernimiento, y obra siempre con intencion pura.*

26. Examina la senda en que pones el pié; *asegúrate de que es derecha*; y todos tus pasos serán firmes."

27. *Cuando hubieres hallado el camino bueno*, no te extravies á derecha ni á izquierda; y aparta *siempre* tu pié del mal;

Porque el Señor conoce *y aprueba* los caminos que están á la derecha, *y ellos conducen á la vida*; mas los que están a la izquierda son caminos de perdicion *que Dios condena, y que conducen á la muerte. Para discernirlos, ocurre al Señor, porque como él es quien conoce estos diferentes cami-*

nes meos, et ad eloquia mea inclina aurem tuam.

21. Ne recedant ab oculis tuis, custodi ea in medio cordis tui:

22. Vita enim sunt invenientibus ea, et universae carni sanitas.

23. Omni custodiâ serva cor tuum, quia ex ipso vita procedit.

24. Remove à te os pravum, et detrahentia labia sint procul à te.

25. Oculi tui recta videant, et palpebrae tuae praecedant gressus tuos.

26. Dirige semitam pedibus tuis, et omnes viae tuae stabilientur.

27. Ne declines ad dexteram, neque ad sinistram: averte pedem tuum à malo. Vias enim, quae à dextris sunt, novit Dominus: perversae verò sunt quae à sinistris sunt. Ipse autem rectos faciet cursus tuos, itinera autem tua in pace producet.

℣ 21. En el hebreo se lée una palabra impropia, en lugar de la que significa *recedant*.

℣ 22. Hebr. de toda su carne: *ellas son su salud y su vida. Supr.* III. 8. Todas estas promesas son figurativas de bienes espirituales. En el hebreo se lée *invenientibus ea*, acaso en lugar de *invenienti ea*, porque despues se halla en singular *carni ejus*.

℣ 23. Hebr. dif. con el mayor cuidado.

Ibid. Lit. porque de él sale la vida.

℣ 24. Hebr. lit. Repele de tí la perversidad de la boca, y retira de tí la depravacion de los labios.

℣ 25. Hebr. vayan réctamente adonde se dirigen delante de tí. En el hebreo se lee *dirigant*.

℣ 26. Hebr. dif. Pesa, *examina*, la senda en que pones el pié, y todos tus caminos están dispuestos, *preparados, arreglados*.

nos, el dirigirá tu carrera, y te conducirá en paz por tu camino."

℣ 27. Las palabras *viae enim*, con que da fin el capítulo, no están en el hebreo, pero sí en los Setenta.

CAPITULO V.

Doctrina sobre resistir á los artificios de la muger adúltera, y amar la esposa. Consecuencias funestas del crimen de adulterio.

1. Fili mi, attende ad sapientiam meam, et prudentiae meae inclina aurem tuam,

2. Ut custodias cogitationes, et disciplinam labia tua conservent. Ne attendas fallaciae mulieris.

3. Favus enim distillans labia meretricis, et nitidius oleo guttur eius.

4. Novissima autem illius amara quasi absynthium, et acuta quasi gladius biceps.

5. Pedes eius descendunt in mortem, et ad inferos gressus illius penetrant.

6. Per semitam vitae non ambulant, vagi sunt gressus eius, et investigabiles.

7. Nunc ergo fili mi audi me,

1. Hijo mio, *te lo repito de nuevo*, atiende á la sabiduría que te enseño; presta oido á la prudencia que te muestro;

2. Para que veles en la guarda de tus pensamientos," y tus labios conserven una *exacta* disciplina," *y nada digan que no sea muy á proposito.* No te dejes *pues* atraer por los artificios de la muger *extraña;*" *no te dejes seducir por sus palabras dulces y lisonjeras;*

3. Porque los labios de la prostituta" son como el panal que destila miel, y su garganta es mas suave que el aceite; *ella no propone mas que dulzuras y placeres;*

4. Pero su fin es amargo como el ajenjo, y cortante como una espada de dos filos, *que á un tiempo mata el alma y el cuerpo.*

5. *En efecto*, sus piés bajan á la muerte; sus pasos se hunden" hasta los infiernos;

6. No van por la senda de la vida; su marcha es vaga é impenetrable."

7. Ahora pues, hijo mio," escúcha-

℣ 2. Hebr. dif. para que guardes los pensamientos *sabios* y prudentes.

Ibid. Hebr. lit. la ciencia.

Ibid. Las palabras, *Ne attendas fallaciae mulieris*, no están en el hebreo, pero sí en la version de los Setenta, y lo que sigue las supone.

℣ 3. Hebr. lit. de la extraña.

℣ 5. Hebr. dif. alcanzan á los infiernos, *se extienden hasta los infiernos.*

℣ 6. Hebr. dif *Ella se guarda bien* de pesar, *examinar*, las sendas de la vida; sus caminos son vagos *é inconstantes*; no conoce, *no reflexiona. Infr.* IX. 13.

℣ 7. Este verso en el hebreo está en plural; pero es probable que sea defecto del copiante, pues lo que sigue se halla en singular. Así se han puesto en plural otras palabras que debian estar en singular, como *filii* por *fili mi*, *audite* por *audi*, *recedatis* por *recedas*. Es fácil conocer que una sola de estas tres faltas ha bastado para hacer cometer las otras dos.

me, y no te apartes de las palabras de mi boca.

et ne recedas à verbis oris mei.

8. Huye léjos de aquella *muger*, y no te acerques á la puerta de su casa.

8. Longè fac ab ea viam tuam, et ne appropinques foribus domûs eius.

9. No prostituyas" tu honor á los extraños *por un adulterio infame*, ni tus años á un cruel *tirano, como sucederia si te abandonases á la impureza;*

9. Ne des alienis honorem tuum, et annos tuos crudeli.

10. No sea que estos extraños, *con quienes mantendrias tan depravado comercio*, se enriquezcan con tus bienes; y *dando hijos al marido de una muger infiel*, tus trabajos pasen" á la casa de otro,

10. Ne fortè impleantur extranei viribus tuis, et labores tui sint in domo aliena,

11. Y al fin" suspires cuando hubieres consumido tu vigor" y tu cuerpo, y digas *aunque demasiado tarde:*

11. Et gemas in novissimis, quando consumpseris carnes tuas et corpus tuum, et dicas:

12. ¿Por qué detesté la instruccion? ¿por qué mi corazon no se rindió á las reprensiones *que se me hicieron?*"

12. Cur detestatus sum disciplinam, et increpationibus non acquievit cor meum,

13. ¿Por qué no escuché la voz de los que me enseñaron, ni presté oidos á mis maestros?

13. Nec audivi vocem docentium me, et magistris non inclinavi aurem meam?

14. Casi estuve sumergido en toda clase de males, *á vista del mundo*, en medio de la iglesia" y de la asamblea *de los justos, á pesar de los buenos ejemplos, y consejos que se me dieron.*

14. Penè fui in omni malo, in medio ecclesiae et sinagogae.

15. *Evita hoy estas desgracias y estos arrepentimientos inútiles.* Bebe el agua de tu aljibe, y los manantiales de tu fuente;" *únete solo á tu esposa.*

15. Bibe aquam de cisterna tua, et fluenta putei tui:

16. Los manantiales de tu fuente corran afuera; y derrama tus aguas en las calles, *haciendo que se vean en ellas los frutos abundantes de tu legítimo matrimonio.*"

16. Deriventur fontes tui foras, et in plateis aquas tuas divide.

✝ 9. Hebr. lit. por temor de prostituir &c.

✝ 10. El verbo *sint* no está en el hebreo; los Setenta dicen *veniant*, y ponen esta palabra al fin del versículo.

✝ 11. Hebr. lit. En tu fin.

Ibid. Lit. tu carne.

✝ 12. Hebr. ¿Cómo he aborrecido la disciplina, *la correccion*; y *cómo* mi corazon ha despreciado las reprensiones? ¿*Cómo* no he escuchado esto?

✝ 14. Hebr. dif. en medio de la asamblea y del concurso *de mi pueblo*. Las palabras *ecclesiae et sinagogae* de la Vulgata traen su orígen del griego de los Setenta; una y otra significan en griego, reunion y concurso del pueblo, y esto es tambien lo que significan en hebreo.

✝ 15. Lit. de tu pozo.

✝ 16. La palabra *divide* no está en el hebreo; los Setenta la ponen ántes de *aquas tuas*, ó mas bien la traducen por *dividantur aquae tuae*. La edicion romana de

17. Habeto eas solus, nec sint alieni participes tui.

18. Sit vena tua benedicta, et laetare cum muliere adolescentiae tuae:

19. Cerva charissima, et gratissimus hinnulus. Ubera eius inebrient te in omni tempore, in amore eius delectare iugiter.

20. Quare seduceris fili mi ab aliena, et foveris in sinu alterius?

21. Respicit Dominus vias hominis, et omnes gressus eius considerat.

22. Iniquitates suae capiunt impium, et funibus peccatorum suorum constringitur.

23. Ipse morietur, quia non habuit disciplinam, et in multitudine stultitiae suae decipietur.

17. Poseelos tú solo; *sé el padre de todos tus hijos*, y que en ellos no tengan parte ninguna los extraños.

18. Que *por la honestidad y arreglo de tu matrimonio*, tu fuente sea bendita *con una dichosa fecundidad;* vive en alegría con la muger que tomaste en tu juventud.

19. Sea ella para tí *como* una cierva muy querida ; *como* un cervatillo muy agradable *á su madre;*" sus pechos" te embriaguen siempre; *te hagan olvidar á todas las otras mugeres;* y asimismo su amor sea tu *única* alegría."

20. ¿Por qué, hijo mio, te dejarás seducir" de una extraña, y por qué reposarás en el seno de otra? *¿Acaso piensas ocultarte á los ojos de Dios?*

21. *¿No sabes que* el Señor mira aténtamente los caminos del hombre," y nota todos sus pasos;"

Job, XIV. 16. *et* XXXI. 4. *et* XXXIV. 21.

22. *De suerte que* el malvado se halla cogido en su iniquidad, y está ligado" con las cadenas de sus pecados, *sin poder desprenderse de ellos, ni escaparse de la cólera de Dios?*

23. *Así* morirá él *en su pecado*, porque no recibió la correccion *cuando pudo aprovecharla;* y será engañado por el exceso de su locura *que le habia hecho esperar que ocultaria sus pecados á los ojos de Dios, ó tendria tiempo de expiarlos.*

su version, pone al principio de este versículo una negacion que muda del todo su sentido, y que rige los dos verbos *Ne deriventur..... et..... dividantur.* El sentido seria: Unete á tu esposa, no sea que ella se abandone á otros. El Ỽ siguiente está conforme con esta idea.

Ỽ 19. Hebr. dif. como una cabra montés muy agradable.

Ibid. Hebr. lit. sus amores, *amores ejus.* Pudo confundirse la palabra que significa *amores ejus*, con la que significa *ubera ejus.*

Ibid. En el hebreo se lée *errahis* ó *erra*, en lugar de *delectaberis* ó *delectare.* La letra *ain* se pronuncia con aspiracion como *gain*, por lo que se puede confundir algunas veces con *gimel.*

Ỽ 20. Hebr. dif. ¿Por qué te entregarás, *te abandonarás*, á una extraña?

Ỽ 21. Hebr. Los caminos del hombre están á la vista del Señor.

Ibid. Hebr. lit. pesa, *examina* todos sus caminos.

Ỽ 22. Hebr. lit. Y está detenido por las ataduras de sus pecados. En el hebreo se lée á la letra: *iniquitates ejus capiunt eum impium.* Es probable que esto sea una transporicion de los copiantes en lugar de *impius, iniquitates ejus capiunt eum.* Se ve que entónces los dos pronombres se hallan en su lugar. El hebreo pone tambien algunas veces el nombre al principio de la frase: *Homo sicut fenum dies ejus.*

CAPITULO VI.

Deberes del que da fianza por otro. El perezoso es excitado al trabajo. Ruina del que promueve disensiones. Se exhorta á aprovechar la instruccion, y á precaverse de la muger adúltera.

1. Hijo mio, si te has hecho responsable por tu amigo," y has empeñado *por él tu fé y* tu mano á un extraño,"

1. Fili mi, si spoponderis pro amico tuo, defixisti apud extraneum manum tuam,

2. Te has enlazado por tu propia boca, y te hallarás cogido por tus propias palabras, *sin poder dispensarte de cumplir lo que prometiste.*

2. Illaqueatus es verbis oris tui, et captus propriis sermonibus.

3. Haz pues lo que te digo, hijo mio, y líbrate *de este empeño*, ya que caiste en manos de tu prójimo, *que adquirió un derecho sobre tí y sobre tus bienes en virtud de la promesa que le hiciste. Por eso* corre por todos lados, apresúrate y despierta á tu amigo, *para que trabaje sin cesar en el pago de la suma de que fuiste su fiador."*

3. Fac ergo quod dico fili mi, et temetipsum libera: quia incidisti in manum proximi tui. Discurre, festina, suscita amicum tuum:

4. *Tú mismo* no duermas, y tus párpados no se cierren.

4. Ne dederis somnum oculis tuis, nec dormitent palpebrae tuae.

5. Líbrate *de tal empeño* como un gamo que escapa de la mano *del cazador,"* y como una ave que huye de las manos del pajarero.

5. Eruere quasi damula de manu, et quasi avis de manu aucupis.

6. *Si te repugna el tomarte todo este trabajo*, mira la hormiga, perezoso, examina su conducta, y aprende *de ella* á ser sabio, *y á no temer el trabajo á que ella se dedica tan admirablemente*;

6. Vade ad formicam ô piger, et considera vias eius, et disce sapientiam:

7. *Pues* no teniendo ni gefe *que*

7. Quae cùm non habeat du-

℣ 1. Hebr. lit. por tu compañero, *tu hermano, tu prójimo.* Esta palabra es la misma que la del ℣ 3. donde se traduje por *proximi.*

Ibid. O mas bien sólamente: y hubieres empeñado *tu fé y tu mano* á un extraño. Este *extraño* no es una tercera persona, sino aquel mismo por quien se responde. Hebr. dif. y hubieres tocado con tu mano la de un extraño. Esta es una costumbre antigua de los Orientales, confirmar sus promesas y sus empeños, dándose mútuamente la mano. *Infr.* xxii. 26.

℣ 3. Hebr. dif. Anda, muévete, despierta á tu prójimo, *tu hermano.* En el hebreo se lée una palabra que puede significar *commove te ipsum.* La Vulgata parece que supone la palabra *festina.*

℣ 5. La segunda parte del versículo da lugar á presumir que allí falta esta palabra, lo que tal vez provendria de la semejanza que hay entre la palabra hebrea que significa *de manu* y la que significa *venatoris.*

cem, nec praeceptorem, nec principem,

la dirija, ni maestro *que la instruya*," ni príncipe *que la gobierne*,

8. Parat in aestate cibum sibi, et congregat in messe quod comedat.

8. Hace *sin embargo* su provision en el estío, y acopia en la cosecha el grano con que se ha de alimentar *en el invierno.*

9. Usquequo piger dormies? quando consurges è somno tuo?

9. *¿Y tú que ves tal ejemplo*, hasta cuándo dormirás," perezoso? ¿Cuándo despertarás de tu sueño?

10. Paululum dormies, paululum dormitabis, paululum conseres manus ut dormias:

10. Dormirás un poquito *dices*," dormitarás otro poquito, y pondrás otro poquito las manos una sobre otra para descansar;

Infr. XXIV. 33.

11. Et veniet tibi quasi viator, egestas, et pauperies quasi vir armatus. Si verò impiger fueris, veniet ut fons messis tua, et egestas longè fugiet à te.

11. Y *entretanto* la indigencia vendrá á sorprenderte, como un hombre que camina á grandes pasos," y la pobreza se apoderará de tí, como *lo haria* un hombre armado *á quien no podrias resistir; esto te sucederá, si permaneces en tu pereza.* Si *al contrario*, eres diligente, tus cosechas serán como una fuente abundante, y la miseria huirá léjos de tí, *con tal que unas la piedad al trabajo;*"

Ibid. 34.

12. Homo apostata, vir inutilis, graditur ore perverso,

12. *Pues* el hombre apóstata *que abandona la ley de Dios*," es un hombre inútil *para todo; correrá la misma suerte que el perezoso;* sus acciones desmienten lo que dice su boca;

13. Annuit oculis, terit pede, digito loquitur,

13. *Porque él te lisonjea con sus palabras, y al mismo tiempo* hace señas con los ojos *contra tí*, da golpes con el pie, habla con los dedos *á los que tiene preparados para perderte.*

14. Pravo corde machinatur malum, et omni tempore iurgia seminat.

14. Medita el mal en la corrupcion de su corazon, y siembra discordias en todo tiempo.

15. Huic extemplò veniet perditio sua, et subitò conteretur, nec habebit ultra medicinam.

15. A este le vendrá su ruina de repente; será destrozado en un momento; y su perdicion no tendrá remedio;"

℣ 7. Hebr. dif. *ni inspector* ni director *que vele sobre su trabajo.*
℣ 9. Hebr. lit. ¿te quedarás acostado?
℣ 10. Hebr. dif. dormir un poco, dormitar un poco &c.
℣ 11. Hebr. lit. como un andador, *como un corredor.* En el hebreo hay una palabra impropia en lugar de la que significa *egestas tua.*
Ibid. Las últimas palabras, *si vero impiger* &c. no están en el hebreo.
℣ 12. Hebr. lit. El hombre de Belial, es decir, sin sujecion, sin ley, sin religion.
℣ 12.—15. Hebr. dif. El hombre de Belial, el hombre *sin sujecion, sin ley*, el hombre de iniquidad que anda con una boca perversa, que hace señas con los ojos, que se explica con el *movimiento del* pie, que advierte con sus dedos, cuyo corazon está lleno de corrupcion, que medita el mal, y siembra riñas en todo tiempo, el que hace *tal*, su ruina &c.

Porque hay seis cosas que el aborrece, y su alma detesta la

.os ojos altaneros, la lengua , las manos que derraman la .ocente,

.8. El corazon que maquina designios perversos, los pies *prontos y* ligeros para correr al mal;

19. El testigo falso que asegura" mentiras, y el que siembra discordias entre los hermanos.

20. *Para que no caigas en estos desórdenes, ni en los males que de ellos se siguen*, observa, hijo mio, los preceptos de tu padre, y no abandones la ley de tu madre.

21. Ténlos sin cesar atados á tu corazon *por una meditacion continua;* y ponlos" al rededor de tu cuello, *para que teniéndolos siempre á la vista, sean la regla de tus acciones y de tus palabras.*

22. Que te acompañen" cuando caminares; que te cuiden cuando durmieres," y conversa con ellos" cuando estuvieres despierto;

23. Porque el mandamiento *de tu padre* es una lámpara *que iluminará tus pasos;* la ley *de tu madre* es una luz *que te guiará con seguridad*, y la reprension que contiene *á los jóvenes* en la disciplina, es *para ellos* el camino de la vida:

24. *Recibe con alegría los preceptos que te doy; consérvalos con cuidado,* para que te defiendan *de los artificios* de la muger corrompida, y de la lengua lisonjera de la extraña

25. Tu corazon no se apasione de su belleza, ni te dejes sorprender de sus miradas *afectadas;"*

16. Sex sunt, quae odit Dominus, et septimum detestatur anima eius:

17. Oculos sublimes, linguam mendacem, manus effundentes innoxium sanguinem,

18. Cor machinans cogitationes pessimas, pedes veloces ad currendum in malum,

19. Proferentem mendacia testem fallacem, et eum, qui seminat inter fratres discordias.

20. Conserva fili mi praecepta patris tui, et ne dimittas legem matris tuae.

21. Liga ea in corde tuo iugiter, et circumda gutturi tuo.

22. Cùm ambulaveris, gradiantur tecum: cùm dormieris, custodiant te, et evigilans loquere cum eis.

23. Quia mandatum lucerna est, et lex lux, et via vitae increpatio disciplinae:

24. Ut custodiant te à muliere mala, et à blanda lingua extraneae.

25. Non concupiscat pulchritudinem eius cor tuum, nec capiaris nutibus illius:

℣ 19. Lit. que profiere.

℣ 21. En el hebreo se lée *Liga ea,..... necte ea*, tal vez en lugar de *Liga eam..... necte eam*; porque los nombres precedentes del ℣ 20 están en singular femenino, y lo están asimismo los verbos que siguen en el ℣ 22.

℣ 22. Hebr. dif. te conduzcan.

Ibid. Hebr. dif. cuando estuvieres acostado.

Ibid. Hebr. dif. ellos conversen contigo. En el hebreo se lée á la letra: *et cum gilabis, ipsa alloquetur te*, en lugar de *et ipsa*. Falta la conjuncion *et* de que se hallan vestigios en un ejemplar manuscrito citado por el P. Houbigant.

℣ 25. Hebr. lit. sus párpados, *los movimientos y guiñaduras de sus ojos.*

26. Pretium enim scorti vix est unius panis: mulier autem viri pretiosam animam capit.

26. Porque el precio de la meretriz es apénas el de un pan; mas la muger *corrompida* cautiva el alma de un hombre que no tiene precio;" *agota entéramente su cuerpo y sus bienes, y le reduce á la última pobreza:*

27. Numquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, ut vestimenta illius non ardeant?

27. *Le expone ademas á los mayores peligros, pues no hay que esperar que el adulterio pueda estar oculto mucho tiempo;* porque ¿acaso un hombre puede ocultar" el fuego en su seno, sin que se consuman sus vestidos?

28. Aut ambulare super prunas, ut non comburantur plantae eius?

28. ¿Se puede andar sobre brasas sin quemarse la planta de los piés?

29. Sic qui ingreditur ad mulierem proximi sui, non erit mundus cùm tetigerit eam.

29. Así el que se llega á la muger de su prójimo, no quedará puro" cuando la hubiere tocado; *su delito no quedará oculto ni impune; y aun se le castigará con mucha mayor severidad que por ningun otro pecado;*

30. Non grandis est culpa, cùm quis furatus fuerit: furatur enim ut esurientem impleat animam:

30. *Porque* no es gran culpa que un hombre robe para comer," cuando se ve afligido de la hambre;

31. Deprehensus quoque reddet septuplum, et omnem substantiam domûs suae tradet.

31. Y no obstante, si le cogen, restituirá con las setenas," y entregará cuanto tuviere en su casa;

32. Qui autem adulter est, propter cordis inopiam perdet animam suam:

32. Pero el adúltero *no pagará con la pérdida de sus bienes;* perderá su alma por la locura de su corazon."

33. Turpitudinem et ignominiam congregat sibi, et opprobrium illius non delebitur:

33. *El que comete este crímen,* se echa sobre sí mas y mas infamia" é ignominia, y su oprobio no se borrará jamas;

34. Quia zelus et furor viri non parcet in die vindictae:

34. Porque los zelos y el furor del marido *deshonrado* no *le* perdonará en el dia *en que sorprendiéndole, se hallare en estado de vengarse él mismo de la afrenta que se le ha hecho, ó*

✝ 26. Dif. y segun el hebreo: Porque el precio de la muger prostituida es un pedazo de pan, mas la muger casada coge como una red lo mas precioso que tiene el hombre, su alma, *su vida misma.* El adulterio era castigado de muerte. *Lev.* xx. 10. *Deut.* xxn. 22. *Infr.* ✝ 32.—35.

✝ 27. Hebr. lit. recibir.

✝ 29. Hebr. dif. no será *tenido por* inocente.

✝ 30. Hebr. dif. No se desprecia á un ladron que no ha robado sino por tener &c.

✝ 31. Es decir, muchas veces: por lo regular restituia el duplo, y algunas ocasiones el cuádruplo, y el quintuplo. En hebreo el número *siete* se toma con frecuencia por el indefinido.

✝ 32. Hebr. dif. Mas el hombre adúltero es insensato: él mismo causa la perdicion de su alma.

✝ 33. Hebr. lit. La plaga, *el castigo.*

de *pedir al juez* la venganza.

35. *Entónces* no cederá á las súplicas de nadie, ni se satisfará" con todos los presentes que pudiere hacerle; *solo podrá contentarle la muerte del adúltero.*

35. Nec acquiescet cuiusquam precibus, nec suscipiet pro redemptione dona plurima.

℣ 35. Las palabras *pro redemptione*, no están en el hebreo, ó mas bien están comprendidas en el miembro precedente: *Nec suscipiet faciem cuiusquam redemptoris*: No cederá á las súplicas de nadie.

CAPITULO VII.

Exhortacion al amor de la sabiduría, y á precaverse de los artificios de la muger adúltera. Infelicidad de los que se dejan seducir por ellas.

1. Hijo mio, *no dejaré de repetírtelo*, guarda mis palabras, y forma en tu corazon un tesoro de mis preceptos.

2. Observa, hijo mio," mis mandamientos, y vivirás; *guarda* mi ley como la niña de tus ojos;"

3. Atala á tus dedos, *para que te acuerdes de ella en cada una de tus acciones;* y escríbela en las tablas de tu corazon *para que la medites sin cesar.*

4. Dí á la sabiduría: Tú eres mi hermana, y á la prudencia" llámale tu amiga,"

5. Para que te defienda de la muger extraña, de la agena que usa un lenguage dulce *y lisonjero para seducir y perder las almas, como lo estoy viendo todos los dias;*

6. Porque desde la ventana de mi casa, y por detras de las celosías

7. Veo á los imprudentes, y *entre ellos* á un jóven insensato,"

8. Que pasa por una calle junto á la esquina de la casa de aquella

1. Fili mi, custodi sermones meos, et praecepta mea reconde tibi. Fili

2. Serva mandata mea, et vives: et legem meam quasi pupillam oculi tui:

3. Liga eam in digitis tuis, scribe illam in tabulis cordis tui.

4. Dic sapientiae, soror mea es: et prudentiam voca amicam tuam,

5. Ut custodiat te à muliere extranea, et ab aliena, quae verba sua dulcia facit.

6. De fenestra enim domûs meae per cancellos prospexi,

7. Et video parvulos, considero vecordem iuvenem,

8. Qui transit per plateam iuxta angulum, et prope viam

℣ 2. El hebreo no repite aquí la palabra *Fili.*

Ibid. Hebr. dif. Guarda mis mandamientos, y mi ley sea como la niña de tu ojo. En el hebreo se lée *et vive*; *et legem meam*, acaso en lugar de *et sit lex mea &c.*, porque el segundo miembro no tiene nada que corresponda á las palabras *et vive* del primero.

℣ 4. Hebr. dif. la inteligencia.

Ibid. En el hebreo se lée *et notum*, en lugar de *et notam*, ó mas bien deberia ser *et amicam.*

℣ 7. Hebr. Yo veo entre los simples, *entre los que tienen el pecho abierto á la seduccion*; yo registro entre los jóvenes, y *veo* un jóven insensato &c. En el hebreo se lee *inter filios*, tal vez en lugar de *inter filios iuventutis.* La palabra *iuvenem* pudo dar lugar á la omision.

domûs illius, graditur

9. In obscuro, advesperascente die, in noctis tenebris, et caligine.

10. Et ecce occurrit illi mulier ornatu meretricio, praeparata ad capiendas animas: garrula et vaga,

11. Quietis impatiens, nec valens in domo consistere pedibus suis,

12. Nunc foris, nunc in plateis, nunc iuxta angulos insidians.

13. Apprehensumque deosculatur iuvenem, et procaci vultu blanditur, dicens:

14. Victimas pro salute vovi, hodie reddidi vota mea:

15. Idcirco egressa sum in occursum tuum, desiderans te videre, et reperi.

16. Intexui funibus lectulum meum, stravi tapetibus pictis ex Ægypto:

17. Aspersi cubile meum myrrhâ, et aloë, et cinnamomo.

18. Veni, inebriemur uberibus, et fruamur cupitis amplexibus, donec illucescat dies:

19. Non est enim vir in do-

muger," y va por el camino que conduce á ella,

9. Por la tarde, al fin del dia, en las tinieblas y obscuridad de la noche.

10. Y veo que le sale al encuentro aquella muger adornada como una meretriz, dispuesta á sorprender las almas, habladora y callejera.

11. Inquieta, cuyos piés no están en quietud, y no puede parar en su casa;"

12. Pero que tiende sus lazos, ya por fuera," ya en las plazas públicas, ya en una esquina de la calle.

13. Ella abraza *pues*, al jóven, le besa, y acariciándole" con semblante desvergonzado, le dice:

14. Yo estaba obligada á ofrecer víctimas *pacíficas*," para hacerme propicio al cielo, y hoy he cumplido mis votos; *he preparado en mi casa los restos del sacrificio, para comerlos con mis amigos.*"

15. Por eso he venido á buscarte, deseando" verte y *convidarte;* te he encontrado *felizmente; vamos pues pronto; todo está dispuesto para recibirte.*

16. He tendido mi lecho, y le he cubierto con tapetes recamados de Egipto;"

17. Le he perfumado con mirra, aloe y cinamomo.

18. Ven, *te digo*, embriaguémonos con delicias, y gocemos de lo que deseamos hasta que llegue el dia; *nada nos lo podrá impedir*,

19. Porque mi marido no está en

V 8. Lit. y segun el hebreo: que pasa por la calle junto á la esquina, y toma el camino que conduce á la casa de aquella muger.

V 10. y 11. Hebr. dif. adornada como una meretriz artificiosa, que *oculta su corazon*; inquieta, *turbulenta*, infiel, *que se retira, que se extravía*, y cuyos piés nunca paran en su casa.

V 12. Hebr. dif. o en las calles, y en las plazas &c.

V 13. La palabra *blandiens* no está en el hebreo.

V 14. Este es el sentido del hebreo: Yo tenia obligacion de ofrecer víctimas pacíficas, y la he cumplido &c.

Ibid. Cuando los particulares ofrecian hostias pacíficas en el templo, les quedaba la mayor parte de ellas; y se la llevaban si querian, pudiendo repartirla entre cualesquiera que estuviesen puros segun la ley.

V 15. Hebr. dif. apresurándome.

V 16. Hebr. dif. He cubierto mi lecho con preciosas colchas, con tapices bordados de hilo de Egipto.

casa;" se fué á un viaje muy largo.

20. Llevó consigo un saco de dinero, y no debe volver á su casa hasta el plenilunio."

21. Asi le mete en la red con largos discursos, y le arrastra con las caricias de sus palabras.

22. El la sigue al punto *con alegría*, como un buey conducido al sacrificio, y como un cordero que va *á la muerte* retozando, *imaginando que le llevan al pasto;* y el insensato no conoce, *así como no lo conocen aquellos animales*, que se le arrastra para atarle, *y que aquella meretriz no le dejará en libertad*,

23. Hasta que le haya traspasado el corazon con una saeta *mortal;" de suerte que aquel jóven* es como un pájaro que vuela con precipitacion hácia la red, no sabiendo que corre peligro su vida.

24. Escúchame pues ahora, hijo mio; atiende á las palabras de mi boca.

25. Que tu espíritu" no se deje arrastrar á los caminos de aquella muger, ni te extravies" en sus sendas;

26. Porque ella ha herido y trastornado á muchos, y ha quitado la vida á los mas fuertes.

27. Su casa es el camino del infierno, *camino funesto* que penetra hasta la profundidad de la muerte.

mo sua, abiit viâ longissimâ:

20. Sacculum pecuniae secum tulit: in die plenae lunae reversurus est in domum suam.

21. Irretivit eum multis sermonibus, et blanditiis labiorum protraxit illum.

22. Statim eam sequitur quasi bos ductus ad victimam, et quasi agnus lasciviens, et ignorans quòd ad vincula stultus trahatur,

23 Donec transfigat sagitta iecur eius: velut si avis festinet ad laqueum, et nescit quod de periculo animae illius agitur.

24. Nunc ergo fili mi, audi me, et attende verbis oris mei.

25. Ne abstrahatur in viis illius mens tua: neque decipiaris semitis eius:

26. Multos enim vulneratos deiecit, et fortissimi quique interfecti sunt ab ea.

27. Viae inferi domus eius, penetrantes in interiora mortis.

℣ 19. Lit. el hombre no está en su casa. Ella omitia con afectacion llamarle su marido.

℣ 20. Algunos traducen el hebreo así: á tiempo determinado y *señalado*. Otros traducen á la letra: el dia oculto, que unos entienden ser el novilunio porque entónces la luna está oculta; y otros la fiesta de los Tabernáculos en que los Hebreos permanecian á cubierto en sus tiendas de ramos. Calmet sigue este último sentido.

℣ 22. y 23. El texto parece haber sufrido mucho en este lugar. Comparando el hebreo con la version de los Setenta y la Vulgata, se pueden hallar señales de cuatro comparaciones que podrian expresarse de este modo: El la sigue al instante como un buey conducido al lugar en que va á ser degollado; como un perro que se deja encadenar; como un ciervo que salta hasta que la flecha le traspasa el hígado; como un pájaro que se precipita en la red. En el hebreo se lée *ingreditur* acaso por *ducitur*; *sicut compes*, tal vez en lugar de *sicut canis*, como traducen los Setenta, y *stultus* acaso por *acquiescens*. Despues aparecen las palabras *sicut subsistit cervus;* la palabra ciervo se halla en la version de los Setenta, y la palabra *donec* que sigue, supone un verbo que podria ser *subsistit*.

℣ 25. Hebr. tu corazon.

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

CAPITULO VIII.

La sabiduría convida á los hombres para que se le acerquen y reciban sus instrucciones. Excelencia de la sabiduría. Ella está en Dios desde la eternidad, y halla sus delicias en estar con los hombres. Felicidad de los que la escuchan. Desventura de los que la aborrecen.

1. Numquid non sapientia clamitat, et prudentia dat vocem suam?

1. *MAS si los hombres caen en estos lazos, no es por falta de advertencia.* ¿Pues qué, la sabiduría no clama, y la prudencia no hace oir su voz, *para exhortarles á evitar estos escollos, é inspirarles el amor de la sabiduría, que se los haria evitar?*"

2. In summis, excelsisque verticibus supra viam, in mediis semitis stans,

2. *No hay duda, ella clama,* y permanece á lo largo del camino sobre los lugares mas altos y elevados," *para que se le oiga mejor; y se coloca* en medio de las sendas,

3. Iuxta portas civitatis in ipsis foribus loquitur, dicens:

3. Junto á las puertas, á la entrada de la ciudad, *por donde quiera que hay tránsito ó reunion;* y habla en estos términos:

4. O viri, ad vos clamito, et vox mea ad filios hominum.

4. A vosotros, hombres, estoy siempre clamando; á los hijos de los hombres se dirige mi voz.

5. Intelligite parvuli astutiam, et insipientes animadvertite.

5. Imprudentes, aprended lo que es la sabiduría: insensatos, volved en vosotros mismos."

6. Audite, quoniam de rebus magnis locutura sum: et aperientur labia mea, ut recta praedicent.

6. Escuchadme, pues voy á deciros grandes cosas; y mis labios se abrirán para anunciar la justicia."

7. Veritatem meditabitur guttur meum, et labia mea detestabuntur impium.

7. Mi boca publicará la verdad; mis labios detestarán la impiedad."

8. Iusti sunt omnes sermones mei, non est in eis pravum quid, neque perversum.

8. Todos mis discursos son justos, no tienen nada de malo ni corrompido.

℣ 1. Véase la nota sobre el ℣ 20. del capítulo 1.

℣ 2. Hebr. dif. sobre lo alto de los lugares elevados.

℣ 3. Hebr. dif. Junto á las puertas, á la entrada de la ciudad, en las avenidas de sus puertas, hace resonar su voz, diciendo. En el hebreo se lée *aditum*, acaso por *in editu*.

℣ 5. Hebr. dif. Vosotros, simples, *vosotros que os dejais fácilmente seducir*, aprended á tener prudencia; y vosotros, insensatos, aprended á tener sabiduría.

℣ 6. Hebr. dif. cosas llenas de rectitud..... cosas llenas de equidad. En el hebreo se usa de una palabra que significa propiamente *príncipes*, y se supone que se toma aquí por *príncipe digno*; pero acaso el copiante la puso por equivocacion en lugar de otra que significa *recta* ó *aequa* que se halla en el ℣ 9. el cual parece corresponder á este.

℣ 7. Hebr. dif. La mentira. En lugar de *impietatem* parece que los Setenta leyeron *mendacium*.

9. Están llenos de rectitud para los inteligentes, y son justos para los que han hallado la ciencia *necesaria para entenderlos.*

9. Recti sunt intelligentibus, et aequi invenientibus scientiam.

10. Recibid *pues* las instrucciones" que os doy, *con* mas *alegría* que *si fuese* dinero; y preferid al oro mas puro" la doctrina *que os enseño*;

10. Accipite disciplinam meam, et non pecuniam: doctrinam magis, quàm aurum eligite.

11. Porque la sabiduría *que encierran*, es mas apreciable que cuanto hay de mas precioso;" y lo mas apetecible no se le puede comparar.

11. Melior est enim sapientia cunctis pretiosissimis: et omne desiderabile ei non potest comparari.

12. *Pues* yo, la sabiduría, habito en el consejo *del mismo Dios*, y me hallo presente en los pensamientos juiciosos *de los hombres.*"

12. Ego sapientia habito in consilio, et eruditis intersum cogitationibus.

13. *Así como quien tiene* el temor de Dios aborrece el mal, *a* í yo detesto la insolencia y el orgullo, el camino corrompido, y la lengua doble."

13. Timor Domini odit malum: arrogantiam, et superbiam, et viam pravam, et os bilingue detestor.

14. De mí proceden el consejo y la equidad," la prudencia" y la fortaleza."

14. Meum est consilium, et aequitas, mea est prudentia, mea est fortitudo.

15. Por mí reinan los reyes; y por mí los legisladores decretan cosas justas."

15. Per me reges regnant, et legum conditores iusta decernunt:

16. Por mí gobiernan los príncipes; y por mí los poderosos administran justicia."

16. Per me principes imperant, et potentes decernunt iustitiam.

17. Yo amo á los que me aman; y los que madrugan" en mi busca, me hallarán.

17. Ego diligentes me diligo: et qui manè vigilant ad me, invenient me.

18. *Poseyéndome, poseerán los mayores bienes; porque* las riquezas y la gloria están conmigo; *nunca se apar-*

18. Mecum sunt divitiae, et gloria, opes superbae, et iustitia.

℣ 10. Lit. Tomad mis instrucciones, y no la plata; es decir, preferidlas á la plata.
Ibid. El hebreo podria traducirse así: *Recibid* la doctrina *que os doy, con mas empeño que si fuera* el oro mas puro.
℣ 11. Hebr. dif. que las perlas. *Supr.* III. 15.
℣ 12. Hebr. dif. Yo que soy la sabiduria, habito en la prudencia, y he hallado, *poseo* la ciencia de los pensamientos juiciosos. Dif. Yo he descubierto la prudencia, y he hallado &c. En el hebreo se lée *habitavi* que pudo confundirse con *inveni*, que es paralela á la palabra *reperi* que sigue.
℣ 13. Hebr. el mal camino, y la boca perversa.
℣ 14. Hebr. dif. la solidez de juicio
Ibid. Hebr. dif. la inteligencia.
Ibid. En el hebreo se lée.....*Mihi*.....*ego*.....*mihi*. La palabra *ego*, parece que es defecto del copiante en lugar de *et mihi*; en cuyo supuesto podria leerse *et* en lugar del segundo *mihi*; es decir, *et mea est prudentia et fortitudo.*
℣ 15. Hebr. dif. y por mí las potestades ordenan lo justo.
℣ 16. Hebr. dif. y por mi los que juzgan *y gobiernan* la tierra se conducen de un modo digno del puesto que ocupan.
℣ 17. Es decir, los activos.

tan de mí la magnificencia" y la justicia.

19. Melior est enim fructus meus auro, et lapide pretioso, et genimina mea argento electo.

19. Por eso los frutos que yo produzco, son de mas valor que el oro y las piedras preciosas;" y mis producciones valen mas que la plata mas acendrada.

20. In viis institiae ambulo, in medio semitarum iudicij,

20. *Porque* yo ando" en los caminos de la justicia; *y conduzco á los que se unen á mí* pōr en medio de las sendas de la prudencia,"

21. Ut ditem diligentes me, et thesauros eorum repleam.

21. Para enriquecer á los que me aman," y para llenar sus tesoros *de los bienes infintos que hay en mí desde la eternidad;*

22. Dominus possedit me in initio viarum suarum, antequam quidquam faceret à principio.

22. *Pues* el Señor me ha poseido al principio de sus caminos, yo era desde entónces, ántes que él criase ninguna cosa;"

23. Ab aeterno ordinata sum, et ex antiquis antequam terra fieret.

23. Yo fuí establecida" desde la eternidad, y desde el principio, ántes que fuese criada la tierra:

24. Nondum erant abyssi, et ego iam concepta eram: necdum fontes aquarum eruperant:

24. Aun no existian los abismos, y ya yo habia sido concebida; las fuentes no habian brotado de la tierra;"

25. Necdum montes gravi mole constiterant: ante colles ego parturiebar:

25. No habia sido formada la pesada masa de los montes;" yo nací *en el seno de Dios* ántes que hubiera collados.

26. Adhuc terram non fecerat, et flumina, et cardinis orbis terrae.

26. Aun no habia criado la tierra ni los rios," ni afirmado el mundo sobre sus polos, *cuando ya yo estaba concebida.*"

27. Quando praeparabat caelos, aderam: quando certâ le-

27. Cuando preparaba los cielos, yo estaba presente; cuando ponia lí-

℣ 18. Hebr. dif. los bienes *sólidos* y duraderos.

℣ 19. Hebr. dif. Y que el phaz, especie de oro mas puro y mas estimado que el ordinario. Calmet crée que era el oro de Fison ó Fasis. *Gen.* II. 11. 12.

℣ 20. Hebr. dif. yo hago andar.

Ibid. Dif. y lit: del juicio, *del órden y de la justicia.*

℣ 21. Hebr. dif. para dar en herencia á los que me aman lo que es *el verdadero bien, las sólidas riquezas.*

℣ 22. Todo esto se refiere á la sabiduría eterna, el Verbo del Padre, la segunda persona de la Trinidad, de quien se dice en otra parte: En el principio el Verbo estaba en Dios. *Joann.* I. 1.

℣ 23. Hebr. Yo he sido ungida, *he recibido la uncion*, desde la eternidad. Esta uncion es el símbolo del imperio eterno del Hijo de Dios, que es la sabiduría eterna.

℣ 24. Hebr. dif. antes que hubiese fuentes y congregaciones de aguas. En el hebreo se lée *gravati* acaso en lugar de *et congregationes.*

℣ 25. Hebr. dif. Las montañas no estaban todavía establecidas.

℣ 26. En el hebreo se lée *et plateas* en lugar de *et flumina.*

Ibid. Hebr. dif. ni las alturas del universo. En el hebreo se lée *et caput pulverum*, tal vez por *et altitudines*, como se dice en el Salmo XCIV. ℣ 4. La Vulgata misma supone que en el hebreo no hay mas que una sola palabra.

mites al rededor de los abismos, y les prescribia una ley inviolable;"

28. Cuando afirmaba el aire," *y suspendia las nubes* sobre la tierra, y pesaba en su balanza las aguas de las fuentes;

29. Cuando circunscribia al mar en sus términos, é imponia ley á las aguas para que no traspasasen sus términos;" cuando asentaba los cimientos de la tierra;

30. Yo estaba con él arreglando todas las cosas;" y me deleitaba todos los dias," holgándome sin cesar en su presencia,

31. Holgándome en el mundo" *en su creacion; complaciéndome en hacerme sensible en él*, y hallando mis delicias en estar con los hijos de los hombres.

32. Ahora pues, escuchadme, hijos *mios;* bienaventurados los que guardan mis caminos.

33. Escuchad mis instrucciones; sed sabios, y no las desecheis.

34. Bienaventurado el hombre que me escucha, que vela contínuamente á las entradas de mi casa, y se mantiene en mi puerta.

35. *Porque*" quien me hallare, hallará la vida, y alcanzará la salvacion *en los tesoros de la bondad* del Señor."

ge, et gyro vallabat abyssos:

28. Quando aethera firmabat sursum, et librabat fontes aquarum.

29. Quando circumdabat mari terminum suum, et legem ponebat aquis, ne transirent fines suos: quando appendebat fundamenta terrae.

30. Cum eo eram cuncta componens: et delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore;

31. Ludens in orbe terrarum: et deliciae meae esse, cum filiis hominum.

32. Nunc ergo filii audite me: Beati, qui custodiunt vias meas.

33. Audite disciplinam, et estote sapientes, et nolite abjicere eam.

34. Beatus homo qui audit me, et qui vigilat ad fores meas quotidie, et observat ad postes ostij mei.

35. Qui me invenerit, inveniet vitam, et hauriet salutem à Domino:

℣ 27. Hebr. lit. cuando describia un círculo en la superficie del abismo. Algunos entienden esto del abismo superior, es decir, de las aguas que están sobre el firmamento. Véase el libro de Job XXVI. 10. Otros lo entienden del abismo inferior, es decir, de las aguas del mar. Véase en este volúmen la *Disertacion sobre el sistema del mundo.*

℣ 28. Hebr. dif. cuando afirmaba y *suspendia* las nubes sobre la tierra, y fortificaba debajo *de la tierra* las fuentes del abismo, *los depósitos de las grandes aguas.* Véase la *Disertacion sobre el sistema del mundo.*

℣ 29. Hebr. cuando imponia al mar la ley de que las aguas no traspasasen sus límites.

℣ 30. Hebr. lit Yo estaba junto á él como su cria, *como su hijo.*

Ibid. Hebr. dif. Yo era cada dia sus delicias. En el hebreo se lée la palabra que significa *deliciae*, tal vez en lugar de la que significa *deliciae eius*, segun lo que el mismo Dios dice de la sabiduria humanada: *Este es mi Hijo muy amado, en quien he puesto mi complacencia. Matth.* III. 17.

℣ 31. En el hebreo se lée *terrae eius*, en lugar de *terrae*, ó *super terram.* El pronombre *eius*, pudo ponerse equivocando la palabra que significa *et*, y es la que sigue.

℣ 35. La conjuncion *nam*, está expresa en el hebreo.

Ibid. Hebr. Sacará la bienaventuranza *del seno* del Señor; *se hará el objeto de la complacencia del Señor.* Los Setenta tradujeron asi este versículo: „Porque mis „pasos llevan la vida, y la voluntad esta preparada por el Señor" Expresion que S. Agustin ha citado muchas veces contra los pelagianos: *Praeparatur voluntas à Do-*

36. Qui autem in me peccaverit, laedet animam suam. Omnes, qui me oderunt, diligunt mortem.

36. Mas el que pecare contra mí, dañará su alma; *y así,* todos los que me aborrecen, aman la muerte.

mino. Dios prepara la voluntad, produciendo en ella el buen querer, segun las palabras de S. Pablo: *Dios es el que obra en vosotros el querer y el hacer. Philip.* II. 13.

CAPITULO IX.

La sabiduría edifica para ella una casa; prepara un festin y convida á los hombres. Desventura del que desprecia su convite. La muger insensata convida tambien á los hombres. Desgracia de los que se rinden á sus atractivos.

1. Sapientia aedificavit sibi domum, excidit columnas septem.

1. La Sabiduría, *no contenta con exhortar á los hombres á que se le acerquen,* se fabricó una casa *para recibirlos en ella, y* labró siete columnas *para sostenerla:*

2. Immolavit victimas suas, miscuit vinum, et proposuit mensam suam.

2. Inmoló sus víctimas," preparó" el vino, y dispuso la mesa;"

3. Misit ancillas suas ut vocarent ad arcem, et ad moenia civitatis:

3. *Y* envió sus criadas para llamar *á los convidados; las envió* á la fortaleza y á las murallas de la ciudad;" *las hizo subir á los lugares elevados, para convidar á los hombres, diciéndoles:*

4. Si quis est parvulus, veniat ad me. Et insipientibus locuta est:

4. El que sea sencillo," véngase á mí. Y" dijo á los insensatos:

5. Venite, comedite panem meum, et bibite vinum quod miscui vobis.

5. Venid, comed el pan que os doy, y bebed el vino que os he preparado."

6. Relinquite infantiam, et vivite, et ambulate per vias pru-

6. *Pero ántes de tomar este alimento,* dejad la puerilidad," y vivid *con sa-*

℣ 1. Hebr. dif. Ella asentó *allí* siete columnas. Se lée *excidit,* donde los Setenta parece que leyeron *statuit.* Los padres, y la mayor parte de los intérpretes, explican todo esto de *la Sabiduría* encarnada, de Jesucristo mismo. La Iglesia es su casa; las *siete columnas* son los siete dones de su Espíritu. Su *víctima* es su cuerpo; su vino es su sangre; el banquete eucarístico es su *mesa;* sus criadas, son los ministros del Evangelio.

℣ 2. Hebr. su víctima.

Ibid. Lit. ella ha mezclado el vino. No se bebia el vino puro, sino con mas ó ménos agua segun su fortaleza. En Jesucristo puede significar esta mezcla, la union de la divinidad y de la humanidad.

Ibid. Algunos entienden por esta *mesa,* la Escritura santa donde la Sabiduría eterna nos ha preparado el pan de su palabra.

℣ 3. Hebr. dif. *ella las envió* sobre los parapetos elevados de la ciudad, *ó á lo alto de las murallas de la ciudad.*

℣ 4. Este es el sentido del hebreo: ¿Quién es sencillo? Que se aparte, y *venga* acá.

Ibid. Falta en el hebreo la conjuncion, la cual se halla en el ℣ 16. paralelo á este.

℣ 5. Lit. mezclado.

℣ 6. Hebr. esta *fatal* simplicidad.

biduría, y caminad por las sendas de la prudencia."

dentiae.

7. *Dijo tambien á sus criadas: No dirijais vuestras palabras al que se mofa de las cosas santas; porque* quien instruye al burlador, se hace injuria á sí mismo; y se deshonra" el que arguye al impío; *y se manifiesta imprudente, exponiendo la palabra santa á los insultos de sus enemigos.*

7. Qui erudit derisorem, ipse iniuriam sibi facit: et qui arguit impium, sibi maculam generat.

8. No redarguyas *pues* al burlador, para que no te aborrezca, *y así se haga mas culpable;* corrige al sabio, y te amará.

8. Noli arguere derisorem, ne oderit te. Argue sapientem, et diliget te.

9. Da ocasion" *de aprender* al sabio *con tus instrucciones*, y se hará todavía mas sabio; enseña al justo, y él recibirá con ansia *la instruccion."*

9. Da sapienti occasionem, et addetur ei sapientia. Doce iustum, et festinabit accipere.

Psal. cx. 10. *Eccli.* i. 16.

10. *Enséñale que* el temor del Señor es el principio de la sabiduría, y *que* la ciencia de los santos es la *verdadera* prudencia."

10. Principium sapientiae timor Domini: et scientia sanctorum, prudentia.

11. *Dile de mi parte: Yo soy la fuente de la vida; y para que vivas, te convido á venir á mí;* porque yo aumentaré el número de tus dias, y añadiré nuevos años á tu vida;

11. Per me enim multiplicabuntur dies tui, et addentur tibi anni vitae.

12. *De suerte que* si eres sabio, *si te aprovechas de mis consejos*, lo serás para tí mismo, *recogerás el fruto de ello;* y si eres un mofador, *si desprecias la palabra santa que te anuncio*, llevarás tú solo la pena."

12. Si sapiens fueris, tibimetipsi eris: si autem illusor, solus portabis malum.

13. *Miéntras la sabiduría apura todos sus esfuerzos para atraer á los hombres*, la muger insensata y vocinglera, llena de atractivos *engañosos*, y que no sabe nada, *hace tambien cuanto puede para seducirlos."*

13. Mulier stulta et clamosa, plenaque illecebris, et nihil omnino sciens,

℣ 6. Hebr. dif. de la inteligencia.

℣ 7. En el hebreo se lée *macula ejus*, tal vez en lugar de *macula illi*, entendiéndose *est*, como sucede con frecuencia.

℣ 9. La palabra *occasionem* no está en el hebreo, sino en los Setenta. En el hebreo estarian las palabras que significan *Da occasionem*; y la semejanza de ellas pudo ocasionar la omision de la segunda.

Ibid. Hebr. dif. y continuará recibiendo *la instruccion.* Dif. aumentará en doctrina.

℣ 10. Hebr. dif. y que la inteligencia es la ciencia de los santos.

℣ 12. La palabra *malum* no está en el hebreo, y en lugar de *solus tu*, se hubiera podido leer *derisionem tuam*; lo cual serviria para sostener el paralelo de los dos miembros: *Si sapiens fueris, sapiens eris tibi; si autem derisor fueris, derisionem tuam portabis.*

℣ 13. Hebr. dif. La muger insensata y turbulenta no tiene prudencia ni ciencia. En esta *muger estraña, insensata, corrompida* de que se habla con frecuencia en

14. Sedit in foribus domûs suae super sellam in excelso urbis loco,

14. *Al efecto* se sentó en la puerta de su casa sobre una silla, en un lugar elevado de la ciudad,

15. Ut vocaret transeuntes per viam, et pergentes itinere suo:

15. Para llamar á los que pasaban, é iban" por su camino, *diciéndoles:*

16. Qui est parvulus, declinet ad me. Et vecordi locuta est:

16. El que es simple," vuelva *y véngase* á mí. Y dijo al insensato:"

17. Aquae furtivae dulciores sunt, et panis absconditus suavior.

17. Las aguas hurtadas son *las* mas dulces, y el pan tomado á escondidas es *el* mas agradable. *Ven pues á gustar conmigo estos placeres secretos y hurtados, que son los mas sensibles. El insensato la crée, y la sigue;*

18. Et ignoravit quòd ibi sint gigantes, et in profundis inferni convivae eius.

18. Pero no sabe que los gigantes, *ó los demonios*, están con ella," y que los que comen á su mesa," están *próximos á caer* en lo mas profundo del infierno.

los primeros capítulos de este libro, y que el Espíritu Santo contrapone á la verdadera sabiduría, entienden los padres en sentido figurado *la sabiduría falsa* del siglo, que arrastra á los hombres al vicio y al error.

℣ 15. Hebr. lit. y que iban con rectitud en sus sendas.

℣ 16. El sentido del hebreo es este: ¿Quién es sencillo? Que se aparte, y *venga* acá.

Ibid. En el hebreo ántes de *locuta est*, se halla la conjuncion *et* que parece impropia en aquel lugar; y en efecto no está en el ℣ 4. que es paralelo á este.

℣ 18. Lit. que los gigantes están allí, *que su casa es como la puerta del infierno, donde están encerrados los gigantes. Supr.* n. 18.

Ibid. Lit. sus convidados.

CAPITULO X.

Del hijo sabio y del insensato. Del justo y del impío. Del diligente y del perezoso. De la caridad y del odio. De la buena lengua y de la mala.

Parabolae Salomonis.

1. Filius sapiens laetificat patrem: filius verò stultus moestitia est matris suae.

Parábolas de Salomon. *

1. El hijo sabio es la alegría de *su*" padre; el hijo insensato es la tristeza de su madre.

2. Nil proderunt thesauri impietatis: iustitia verò liberabit à morte.

2. Los tesoros, *que son el fruto* de la iniquidad, no servirán de nada *á quienes los hubieren amontonado;* mas la justicia librará de la muerte *á quien la guardare con fidelidad.* *Infr.* x. 4.

* Este título no está en las ediciones de los Setenta, ni en la Vulgata de la edicion de Sixto V; pero sí en el hebreo y en los ejemplares impresos y manuscritos de la version de San Gerónimo. Aquí es donde comienzan los Proverbios ó Parábolas, de que los capítulos precedentes sean como la introduccion.

℣ 1. Este pronombre falta en el hebreo, donde se le encuentra como en el latin á lo último del segundo miembro; en la version de los Setenta ha desaparecido del todo.

3. El Señor no afligirá con hambre á la persona del justo; y *al contrario,* destruirá *del todo* los malos designios de los perversos; *trastornará su fortuna,*" *y los reducirá á la última miseria.*

3. Non affliget Dominus fame animam iusti, et insidias impiorum subvertet.

4. La mano floja *y perezosa* produce la miseria; la mano de los fuertes" adquiere las riquezas.

4. Egestatem operata est manus remissa: manus autem fortium divitias parat.

* El que se apoya en mentiras, se alimenta del viento; y él mismo *es semejante á quien* corre en pos de los pájaros que vuelan.

Qui nititur mendaciis, hic pascit ventos: idem autem ipse sequitur aves volantes.

5. Quien recoge durante la cosecha, es sabio;" mas quien duerme durante el estío, es un hijo *insensato, que caerá en la miseria, y será cubierto* de confusion."

5. Qui congregat in messe, filius sapiens est: qui autem stertit aestate, filius confusionis.

6. La bendicion del Señor" está sobre la cabeza del justo; mas la iniquidad" de los malos, les cubrirá el rostro" *de vergüenza, y les hará caer en sumo desprecio.*

6. Benedictio Domini super caput iusti: os autem impiorum operit iniquitas.

7. La memoria del justo estará acompañada de alabanzas;" *se hablará de él con elogio;* mas el nombre de los impíos se corromperá, *y será execrable.*"

7. Memoria iusti cum laudibus: et nomen impiorum putrescet.

8. El hombre sabio que lo es en su corazon, recibe *con alegría* los avisos que se le dan;" el insensato es herido por los labios *que le instruyen, y se ofende de las advertencias que se le hacen.*"

8. Sapiens corde praecepta suscipit: stultus caeditur labiis.

9. El que anda con sencillez, camina con seguridad; mas el que procede con perversidad, *el que se vale*

9. Qui ambulat simpliciter, ambulat confidenter: qui autem depravat vias suas, ma-

℣ 3. Algunos traducen el hebreo así: arruinará la substancia, *las riquezas* de los malos.

℣ 4. Hebr. dif. la mano activa y diligente. Lit. la mano de los diligentes.

* Este versículo no está en el hebreo, ni en el griego, ni en muchos manuscritos latinos, ni en los impresos de las biblias reales, ni en la nueva edicion de San Gerónimo.

℣ 5 Hebr. dif. es un hijo *inteligente* y que tendrá feliz suceso, *que prosperará.*

Ibid. Hebr. dif. que se atrae la confusion.

℣. 6. Hebr. las bendiciones son &c.

Ibid. Hebr. lit. la violencia.

Ibid. En el hebreo se lée *os,* acaso en lugar de *faciem.*

℣ 7. Hebr. será en bendicion.

℣ 8. Dif. El que tiene el corazon sabio recibirá los preceptos.

Ibid. Hebr. dif. Aquel cuyos labios son insensatos, será castigado. Esto es porque en el hebreo la palabra *labiis* está junto á *stultus,* como en el ℣ 10.

nifestus erit.

10. Qui annuit oculo, dabit dolorem: et stultus labiis verberabitur.

11. Vena vitae, os iusti: et os impiorum operit iniquitatem.

12. Odium suscitat rixas: et universa delicta operit charitas.

13. In labiis sapientis invenitur sapientia: et virga in dorso eius qui indiget corde.

14. Sapientes abscondunt scientiam: os autem stulti confusioni proximum est.

15. Substantia divitis, urbs fortitudinis eius: pavor pauperum, egestas eorum.

16. Opus iusti ad vitam: fructus autem impij ad peccatum.

17. Via vitae, custodienti disciplinam: qui autem increpationes relinquit, errat.

18. Abscondunt odium labia mendacia: qui profert contumeliam, insipiens est.

19. In multiloquio non deerit peccatum: qui autem moderatur labia sua prudentissimus est.

de rodeos y artificios, será siempre agitado del temor de ser descubierto.

10. El ojo adulador y suave *causará dolor á quien se dejare engañar de él;* y el insensato será herido por los labios *de los aduladores á quienes haya escuchado."* *Eccli.* XXVIII. 25.

11. La boca del justo es una fuente de vida; la boca de los malos oculta la iniquidad," *y da la muerte.*

12. El odio excita riñas, *y nada perdona; mas* la caridad" cubre todas las faltas, *y las excusa.* 1. *Cor.* XIII. 1. *Pet.* IV. 8.

13. La sabiduría se halla en los labios del sabio," y la vara en la espalda del que no tiene juicio.

14. Los sabios ocultan su ciencia *por modestia;* la boca del insensato está siempre en riesgo de atraerse la confusion," *hablando de lo que no sabe.*

15. El caudal del rico es *como* su ciudad fuerte, *la llenará de confianza;* la indigencia de los pobres los tiene temerosos.

16. La obra del justo *conduce* á la vida; el fruto del malvado *se dirige* al pecado *y á la muerte."*

17. El que guarda la instruccion, está en el camino de la vida; mas el que desprecia las correcciones, se extravía, *y caerá en la muerte.*

18. Los labios mentirosos ocultan el odio *que hay en el corazon;* quien profiere contumelias, es un insensato *que descubre su mala voluntad.*

19. Los largos discursos" no estarán exentos de pecado; pero el que es moderado en sus palabras, es muy prudente," *y evitará muchas faltas.*

℣ 10. Dif. El que *con malicia* hace señas de ojo, padecerá *por ello*; y aquel cuyos labios son insensatos, será castigado *por ello*. Este último miembro es una repeticion de lo que se acaba de ver en el ℣ 10. En lugar de esto leyeron los Setenta: pero el que reprende con libertad, procurará la paz.

℣ 11. Hebr. lit. la violencia.

℣ 12. Hebr. dif. la amistad.

℣ 13. Hebr. dif. Del hombre inteligente.

℣ 14. Hebr. dif. Mas la boca del insensato agota el fondo *de su alma.*

℣ 16. Segun el hebreo puede traducirse así: La vida es la recompensa de los trabajos del justo; la pena del pecado es el fruto que el malo recoge: *opus*, id est, *merces operis: peccatum*, id est, *peccati poena*, son dos hebraismos.

℣ 19. Lit. la abundancia de palabras.

Ibid. Hebr. dif. es inteligente.

20. *La palabra que pronuncia* la lengua del justo, *es preciosa como la* plata acrisolada; mas el corazon de los malos no vale nada.

20. Argentum electum, lingua iusti: cor autem impiorum pro nihilo.

21. Los labios del justo instruyen á muchos; mas los ignorantes," *léjos de instruir á los otros*, morirán en la indigencia de *su propio* corazon.

21. Labia iusti erudiunt plurimos: qui autem indocti sunt, in cordis egestate morientur.

22. La bendicion del Señor hace ricos á los hombres, y no se hallará con ellos la afliccion."

22. Benedictio Domini divites facit, nec sociabitur eis afflictio.

23. El insensato comete el crímen como jugando; mas la sabiduría *que dimana de Dios*, es *la fuente de* la prudencia del hombre, *y le hace evitar aun los menores pecados.*

23. Quasi per risum stultus operatur scelus: sapientia autem est viro prudentia.

24. Al malo le sucederá lo que teme; *mas* los justos obtendrán lo que desean."

24. Quod timet impius, veniet super eum: desiderium suum iustis dabitur.

25. El malvado desaparecerá como una tempestad" que pasa; mas el justo será como un fundamento eterno *que no será conmovido.*

25. Quasi tempestas transiens non erit impius: iustus autem quasi fundamentum sempiternum.

26. Como el vinagre para los dientes, y el humo para los ojos, así el perezoso para los que le han enviado.

26. Sicut acetum dentibus, et fumus oculis, sic piger his, qui miserunt eum.

27. El temor del Señor prolonga los dias *de los justos;* y los años de los malos serán abreviados *por su iniquidad.*

27. Timor Domini apponet dies: et anni impiorum breviabuntur.

28. La expectacion de los justos, *es* la alegría *del mismo Dios, que poseerán algun dia infaliblemente;* mas la esperanza de los malos perecerá, *y se les quitarán los falsos bienes que han sido el objeto de ella.*

28. Expectatio iustorum laetitia: spes autem impiorum peribit.

29. El camino del Señor *es* la fuerza del sencillo *que le sigue con fidelidad;* mas los que obran mal, están *siempre* llenos de temor.

29. Fortitudo simplicis via Domini: et pavor his, qui operantur malum.

30. El justo no será conmovido; pero los malos no habitarán *siempre* la tierra; *ellos serán exterminados.*

30. Iustus in aeternum non commovebitur: impii autem non habitabunt super terram.

31. De la boca del justo nacerá la sabiduría; la lengua de los *hombres* corrompidos perecerá."

31. Os iusti parturiet sapientiam: lingua pravorum peribit.

V 21. Hebr. los insensatos.
V 22. Hebr. con ella.
V 24. En el hebreo se lée *debit* por *dabitur*.
V 25. Hebr dif. como un remolino.
V 31. Hebr. lit. Será arrancada, *exterminada.*

32. Labia iusti considerant placita: et os impiorum perversa.

32. Los labios del justo consideran lo que puede agradar *á Dios y á los hombres;* y la boca de los perversos se derrama en palabras malignas *que ofenden á Dios y á los hombres.*"

℣ 32. Hebr. lit. Los labios del justo conocen *el bien*, lo que agrada, *lo que es amable;* pero la boca de los malos no conoce mas que la corrupcion, *la perversidad.*

CAPITULO XI.

Ventajas de los justos y los sabios, contrapuestas á las desgracias de los perversos y de los insensatos.

1. Statera dolosa, abominatio est apud Dominum: et pondus aequum, voluntas eius.

1. La balanza falsa es abominable á los ojos del Señor; el peso justo es conforme á su voluntad."

Infr. xx. 10 *et* 23.

2. Ubi fuerit superbia, ibi erit et contumelia: ubi autem est humilitas, ibi et sapientia.

2. Donde hubiere orgullo *y desprecio de los otros*, habrá tambien *ignominia y* confusion; pero donde está la humildad, allí está igualmente *la gloria y* la sabiduría.

Infr. xv. 33.

3. Simplicitas iustorum diriget eos: et supplantatio perversorum, vastabit illos.

3. La sencillez de los justos los conducirá *con felicidad*; las artería de los malos" serán *para* su *propia* ruina.

4. Non proderunt divitiae in die ultionis: iustitia autem liberabit à morte.

4. De nada servirán las riquezas en el dia de la venganza;" pero *entónces* la justicia librará de la muerte *eterna.*

Sup. x. 2.

5. Iustitia simplicis diriget viam eius: et in impietate sua corruet impius.

5. La justicia del sencillo, hará su camino feliz;" y la malicia del impío le hará dar funestas caidas.

6. Iustitia rectorum liberabit eos: et in insidiis suis capientur iniqui.

6. La justicia de los justos los librará; y los malos" serán cogidos en sus propios lazos.

7. Mortuo homine impio, nulla erit ultra spes: et spectatio solicitorum peribit.

7. Con la muerte del malo acaba su esperanza; y *entónces* perecerá la expectacion de los ambiciosos."

8. Iustus de angustia liberatus est: et tradetur impius pro eo.

8. El justo ha sido libertado de los males que le oprimian; y en su lugar será entregado *á la aflicion* el perverso *que le oprimia.*

℣ 1. Hebr. dif. es *el objeto* de su complacencia, *de su amor.*
℣ 3. Hebr. dif. La perversidad de los pérfidos los perderá.
℣ 4. Hebr. lit. En el dia de la indignacion.
℣ 5. Hebr. Dirigirá, *allanará* su camino.
℣ 6. Hebr. dif. los pérfidos.
℣ 7. Hebr. lit. En la muerte del impio la esperanza *de este impío* perecerá (*Sapr.* x. 28), y la expectacion de los injustos perecerá *en su última hora.* O acaso se entenderá la esperanza de las riquezas. En el hebreo se lée *iniquitatum*, tal vez en lugar de *opum.*

9. El falso amigo seduce á su amigo" con sus palabras; los justos serán libertados *de sus lazos* por la ciencia *que tienen de los artificios de aquellos.*

9. Simulator ore decipit amicum suum: iusti autem liberabuntur scientiâ.

10. La dicha de los justos colmará de alegría á toda la ciudad; y *al contrario,* se darán gracias" *á Dios* por la ruina de los malos.

10. In bonis iustorum exultabit civitas: et in perditione impiorum erit laudatio.

11. La ciudad será ensalzada por la bendicion de los justos, y arruinada por la boca de los malos.

11. Benedictione iustorum exaltabitur civitas: et ore impiorum subvertetur.

12. El insensato desprecia á su amigo, *y le reprocha sus defectos;*" mas el hombre prudente guardará silencio *sobre las imperfecciones que le notare.*

12. Qui despicit amicum suum, indigens corde est: vir autem prudens tacebit.

13. El falso" revelará los secretos; pero el fiel de corazon guarda cuidadósamente lo que se le confia.

13. Qui ambulat fraudulenter, revelat arcana: qui autem fidelis est animi, celat amici commissum.

14. Donde no hay quien gobierne," perece el pueblo; donde hay muchos consejos *buenos,* hay prosperidad.

14. Ubi non est gubernator, populus corruet: salus autem, ubi multa consilia.

15. El que se constituye fiador de un extraño, sufrirá la desgracia *de pagar por él;* quien evita los lazos *y los peligros que hay en las fianzas*", estará seguro.

15. Affligetur malo, qui fidem facit pro extraneo: qui autem cavet laqueos, securus erit.

16. La muger modesta" será ensalzada; y los *hombres* fuertes *y laboriosos*" adquirirán riquezas.

16. Mulier gratiosa inveniet gloriam: et robusti habebunt divitias.

17. El hombre caritativo hace bien á su alma, *auxiliando á los extraños;* pero el cruel desprecia aun á sus parientes."

17. Benefacit animae suae vir misericors: qui autem crudelis est, etiam propinquos abjicit.

18. La obra del malvado no será estable;" pero el que siembra la justicia *y hace buenas obras,* tiene segura la recompensa.

18. Impius facit opus instabile: seminanti autem iustitiam merces fidelis.

℣ 9. Hebr. dif. El hipócrita, *el hombre disimulado, perderá,* seducirá *á su amigo, á su prójimo* con sus palabras.

℣ 10. Hebr. lit. Se harán resonar gritos de alegría, *de aplausos porque Dios se habrá hecho justicia y habrá tomado la proteccion de los suyos, de su verdad, de su gloria.*

℣ 12. Lit. El que desprecia á su amigo, á su prójimo, es un hombre que no tiene sentido.

℣ 13. Hebr. dif. El que se conduce como detractor, *como maldiciente.*

℣ 14. Hebr. Donde no hay arte para gobernar.

℣ 15. Hebr. El que aborrece los empeños que se contraen *tocando con la mano.*

. 16. Dif. La muger *dotada* de gracias y *virtudes.*

Ibid. En el hebreo se lée *violenti,* tal vez en lugar de *solliciti,* los hombres activos y laboriosos, como se ha visto en el cap. x. ℣ 4.

℣ 17. Hebr. lit. Turba su carne, daña á su carne. Los Hebreos llaman algunas veces *su carne* á sus prójimos. *Isai.* LVIII. 7. *et alibi.*

℣ 18. Hebr. dif. No tendrá recompensa.

19. Clementia praeparat vitam: et sectatio malorum mortem.

19. La clemencia abre el camino de la vida;" y la solicitud del mal conduce á la muerte.

20. Abominabile Domino cor pravum: et voluntas eius in iis, qui simpliciter ambulant.

20. El Señor abomina el corazon corrompido *y artificioso;* y pone su afecto en los que proceden con sencillez."

21. Manus in manu non erit innocens malus: semen autem iustorum salvabitur.

21. El malvado no será inocente, aun cuando estuviere mano sobre mano, *y no se le viere hacer ningun mal;* pero la descendencia de los justos se salvará.

22. Circulus aureus in naribus suis, mulier pulchra et fatua.

22. La muger bella y sin juicio, es como un anillo de oro en la trompa de una marrana; *la hermosura en ella es un adorno mal colocado, que se manchará muy luego.*

23. Desiderium iustorum omne bonum est: praestolatio impiorum furor.

23. El deseo de los justos se dirige al bien; el conato de los malos es *ejercer su* furor."

24. Alii dividunt propria, et ditiores fiunt: alii rapiunt non sua, et semper in egestate sunt.

24. Unos dan lo suyo, y están siempre ricos; otros se cogen lo ágeno, y están siempre pobres."

25. Anima, quae benedicit, impinguabitur: et qui inebriat, ipse quoque inebriabitur.

25. El liberal" *con los pobres* será colmado, él mismo; y el que *los* embriaga, *y que los llena de sus bienes*, será embriagado él mismo *con los bienes de Dios.*

26. Qui abscondit frumenta, maledicetur in populis: benedictio autem super caput vendentium.

26. Quien esconde los granos *en tiempo de hambre*, será maldito de los pueblos; y la bendicion descenderá sobre la cabeza de quienes los venden.

27. Bene consurgit diluculo qui quaerit bona: qui autem investigator malorum est, opprimetur ab eis.

27. Quien trata de *hacer* el bien, es feliz en levantarse de madrugada *para multiplicar sus buenas obras, por las que recibirá mucho mayor recompensa;* mas el que busca el mal, será del mal oprimido.

28. Qui confidit in divitiis suis, corruet: iusti autem quasi virens folium germinabunt.

28. El que se fia en sus riquezas, caerá *junto con ellas;* mas los justos *que ponen su confianza en el Señor*,

---

† 19. Hebr. La justicia prepara el camino, ó como leen los Setenta: El hijo de la justicia, *el hombre justo es nacido* para la vida: pero quien busca el mal, corre á la muerte.

† 20. Hebr. Cuyo camino es sencillo, *puro, inocente.*

† 23. Dif. y segun el hebreo: El deseo de los justos no es de otra cosa que del bien *soberano y eterno que les está prometido;* mas la expectacion de los malos es el furor *y la indignacion de un Dios irritado, y que ejercerá sobre ellos sus venganzas.*

† 24. Hebr. dif. Hay quienes derraman *sus riquezas*, y les vienen todavia mas: y hay quienes las cuidan demasiado, y luego *se hallan* en la indigencia.

† 25. Lit. El alma que bendiçe. *Bendecir* por *dar*, es hebraismo.

brotarán" como *el árbol que tiene* las hojas *siempre* verdes.

29. El que introduce el desórden en su casa, *haciendo gastos excesivos*, no poseerá mas que viento; y el insensato *que descuida sus negocios*, estará sujeto al sabio, *que se aprovechará de su mala conducta.*

29. Qui conturbat domum suam, possidebit ventos: et qui stultus est, serviet sapienti.

30. El fruto *de la boca* del justo, es un árbol *ó una fuente* de vida *para los que le escuchan;* y el que auxilia las almas, *y las gana para Dios*, es sabio, *y se procura un gran bien.*

30. Fructus iusti lignum vitae: et qui suscipit animas, sapiens est.

Pet. IV 18. 31. Si el justo es castigado en la tierra," ¿cuánto mas *lo será* el impío y el pecador *en los infiernos?*

31. Si iustus in terra recipit, quanto magis impius et peccator?

℣ 28. Hebr. dif. florecerán.

℣ 31. Hebr. dif. He aquí que el justo recibe sobre la tierra la retribucion, *el castigo de sus pecados*; ¿cuánto mas *no la recibirán* los pecadores *en los infiernos?*

CAPITULO XII.

Que se ame la correccion y se cultive la piedad. Suerte de los buenos y de los malos. Del hombre ocioso y del laborioso, del sabio y del insensato. De los bienes y de los males causados por la lengua.

1. El que ama la correccion, ama la ciencia; mas el que aborrece las reprensiones, es insensato.

1. Qui diligit disciplinam, diligit scientiam: qui autem odit increpationes, insipiens est.

2. El bueno alcanzará la gracia del Señor, *y se hará agradable á sus ojos;* pero el que confia en sus propios pensamientos obra con impiedad, *y se hace objeto de la ira de Dios."*

2. Qui bonus est, hauriet gratiam à Domino: qui autem confidit in cogitationibus suis, impiè agit,

3. El hombre no se consolidará" por la impiedad; pero la raiz de los justos no se podrá arrancar.

3. Non roborabitur homo ex impietate: et radix iustorum non commovebitur.

4. La muger vigilante *y virtuosa*" es la corona *y la gloria* de su marido; mas la *perezosa y* que hace cosas dignas de confusion, hará secar al suyo hasta la medula de los huesos."

4. Mulier diligens, corona est viro suo: et putredo in ossibus eius: quae confusione res dignas gerit.

5. Los pensamientos de los justos

5. Cogitationes iustorum iu-

℣ 2. Hebr. dif. El que es bueno sacará benevolencia *del seno* del Señor, *vendrá á ser el objeto de la complacencia del Señor* (*Supr.* VIII. 35); mas el hombre que tiene *en su corazon* pensamientos malignos, el Señor le condenará.

℣ 3. Este es el sentido del hebreo.

℣ 4. Hebr. La muger fuerte y virtuosa. Esta expresion es la misma que la del cap. XXXI. ℣ 10.

Ibid. Lit. Es como una podredumbre en los huesos de su marido.

dicia: et consilia impiorum fraudulenta:

6. Verba impiorum insidiantur sanguini: os iustorum liberabit eos.

7. Verte impios, et non erunt: domus autem iustorum permanebit.

8. Doctrinâ suâ noscetur vir: qui autem vanus et excors est, patebit contemptui.

9. Melior est pauper et sufficiens sibi, quam gloriosus et indigens pane.

10. Novit iustus iumentorum suorum animas: viscera autem impiorum crudelia.

11. Qui operatur terram suam, satiabitur panibus: qui autem sectatur otium, stultissimus est.

Qui suavis est in vini demorationibus, in suis munitionibus relinquit contumeliam.

12. Desiderium impij munimentum est pessimorum: radix autem iustorum proficiet.

están llenos de *rectitud y* justicia; los pensamientos de los malos están llenos de malignidad."

6. Las palabras de los malos forman asechanzas para derramar la sangre *de los inocentes*; *mas* la boca de los justos los librará *de los lazos que les tienden los malos.*"

7. Al menor movimiento los malos *caen y* no existen;" mas la casa de los justos permanecerá firme *en medio de los mayores huracanes.*

8. El hombre será conocido por su doctrina *y su prudencia*;" mas el vano y que no tiene juicio," caerá en desprecio.

9. El pobre que se basta á sí mismo, *y sabe adquirir la subsistencia con su trabajo*," vale mas que el presumido que no tiene pan, *y se creeria deshonrado si trabajese para ganarle.* *Eccli.* 10. 30

10. El justo cuida de la vida de las bestias que están con él; mas las entrañas de los malos *son* crueles *aun para con sus prójimos.*

11. El que trabaja su tierra, se saciará de pan; pero el que gusta del ocio, es muy insensato;" *caerá en la pobreza y la miseria.*

* Quien pasa el tiempo saboreándose en beber vino, dejará las marcas de su infamia en sus plazas fuertes, *que serán sorprendidas por sus enemigos*; *y su familia caerá en una indigencia ignominiosa.*

12. El deseo del impío es apoyarse en la fuerza de los mas perversos *para invadir los bienes de los justos;* mas la raiz de los justos retoñará; *sus*

℣ 5. Dif. de engaño, *de artificio.*

℣ 6. Dif. Mas los justos se librarán por su propia boca, *por sus discursos llenos de sabiduría.*

℣ 7. Hebr. dif. Los malos sufrirán un cambio que les hará desaparecer *de en medio de los justos, con quienes están mezclados aquí abajo, y de los que serán separados en la eternidad.* En el hebreo se léo *verte*, acaso en lugar de *vertentur.*

℣ 8. Hebr. El hombre será alabado segun su inteligencia.

Ibid. Hebr. cuyo sentido es perverso.

℣ 9. Este es el sentido del hebreo que puede traducirse á la letra: Un hombre despreciado, *de baja condicion*, pero que trabaja para sí, *que sabe vivir de su trabajo*, vale mas &c. Puede ser que en lugar de *et serviens*, ó *operans sibi*, deberia leerse, *et annona ei*, es decir, y que tiene de que vivir; expresion que seria mas directamente opuesta á la del segundo miembro, *indigens pane.*

℣ 11. Hebr. dif. Pero el que busca la inutilidad, *la ociosidad*, no tiene juicio.

* Este versículo no está en el hebreo: se ha tomado de los Setenta.

riquezas se aumentarán mas y mas *á pesar de los esfuerzos de los impíos.*"

13. El malo se atrae su ruina" por los pecados de sus labios; mas el justo será libertado de los males *mas* estrechos *por la sabiduría de sus palabras.*

14. El hombre será lleno" de bienes segun el fruto de su boca, y se le retribuirá segun las obras de sus manos.

15. La vida del insensato es recta á sus ojos; pero el sabio *desconfia de la suya y* escucha *con gusto* los consejos que se le dan *para no extraviarse.*

16. El insensato descubre desde luego su cólera;" pero el hábil" disimula la injuria *que ha recibido.*

17. Quien asegura lo que sabe bien, da un testimonio justo; mas el que miente, es un testigo falso."

18. Hay quien promete *hacer una accion mala*, y *que en seguida* es herido por su conciencia, como por una espada, *y le reprocha el empeño criminal que ha contraido;* mas la lengua de los sabios es *para ellos una fuente de* salud: *ellos no se obligan á nada que pueda inquietarlos.*"

19. La boca veraz será siempre firme *en sus deposiciones*; mas el testigo precipitado se forma *con trabajo* un lenguage de mentiras *sujeto á variaciones.*"

20. Los que forman designios malos, tienen el dolo en el corazon, *y están en continuas inquietudes;*" mas los

13. Propter peccata labiorum ruina proximat malo: effugiet autem iustus de angustia.

14. De fructu oris sui unusquisque replebitur bonis, et iuxta opera manuum suarum retribuetur ei.

15. Via stulti recta in oculis eius: qui autem sapiens est, audit consilia.

16. Fatuus statim indicat iram suam: qui autem dissimulat iniuriam, callidus est.

17. Qui quod novit loquitur, index iustitiae est: qui autem mentitur, testis est fraudulentus.

18. Est qui promittit, et quasi gladio pungitur conscientiae: lingua autem sapientium sanitas est.

19. Labium veritatis firmum erit in perpetuum: qui autem testis est repentinus, concinnat linguam mendacij.

20. Dolus in corde cogitantium mala: qui autem pacis ineunt consilia, sequitur eos

℣ 12. Hebr. dif. Un viento impetuoso persigue el deseo de los malos; mas la raiz de los justos permanecerá firme. En el hebreo se lée *rete malorum*, acaso en lugar de *vexatur impetus*. Se lée tambien *dabit*, tal voz en lugar de *firmitudo*, ó *firmabitur*.

℣ 13. Hebr. Se halla cogido *como en un lazo* por el pecado de sus labios.

℣ 14. Hebr. lit. saciado.

℣ 16. Hebr. lit. El mismo dia.

Ibid. Dif. Que es prudente.

℣ 17. Hebr. El que profiere la verdad, el que anuncia la justicia, *es un testigo fiel*; mas el testigo falso *anuncia* la falsedad, *es un testigo engañador.*

℣ 18. Hebr. *Hay* gentes *que* profieren *palabras que son* como golpes de espada; mas la lengua de los sabios lleva la salud.

℣ 19. Mas la lengua de mentira no es mas que para un momento.

℣ 20. Hebr. dif. Tienen la amargura en el corazon. Es decir, que en lugar de la palabra que significa *dolus*, hubiera podido leerse la que significa *fel* ó *amaritudo*.

gaudium.

21. Non contristabit iustum quidquid ei acciderit: impii autem replebuntur malo.

22. Abominatio est Domino labia mendacia: qui autem fideliter agunt, placent ei.

23. Homo versutus celat scientiam: et cor insipientium provocat stultitiam.

24. Manus fortium dominabitur: quae autem remissa est, tributis serviet.

25. Moeror in corde viri humiliabit illum, et sermone bono laetificabitur.

26. Qui negligit damnum propter amicum, iustus est: iter autem impiorum decipiet eos.

27. Non inveniet fraudulentus lucrum: et substantia hominis erit auri pretium.

que no tienen sino proyéctos de paz están en *tranquilidad y* alegría.

21. El justo no se contristará por nada de lo que le sucediere, *como que tiene su esperanza en Dios*; pero los malos tendrán el corazon traspado de afliccion *en las desgracias que les sucedieren, sin que les quede ningun recurso, ni ningun consuelo.*"

22. Los labios mentirosos son abominables al Señor; pero los que obran con sinceridad," le son agradables.

23. El hombre hábil" oculta su ciencia; el corazon del insensato se apresura á descubrir su necedad."

24. La mano de los *hombres* fuertes *y laboriosos*" dominará; pero la mano floja *y perezosa* estará sujeta á pagar tributo.

25. La tristeza del corazon humillará al hombre, *y le postrará en el abatimiento*;" *mas* la palabra sabia le regocijará.

26. El que por *complacer á* su amigo se resigna á *sufrir*" alguna pérdida, es justo, *y obra como amigo verdadero*; mas el camino de los perversos los seducirá;" *y lo que hacen por conservar sus riquezas, les hará perderlas.*

27. El tramposo no gozará el lucro *que busca*; *le será robado*;" mas las riquezas del hombre *justo* son preciosas como el oro; *Dios tiene cuidado de conservárselas.*

℣ 21. Hebr. dif. No le sucederá al justo nada que le contriste: pero los pecadores serán llenos de males *y aflicciones.*

℣ 22. Este es el sentido del hebreo.

℣ 23. Dif. Prudente

Ibid. Lit. Llama la necedad.

℣ 24. Este es el sentido del hebreo: La mano de los hombres laboriosos, *diligentes. Supr.* x. 4.

℣ 25. Este es el sentido del hebreo: La tristeza en el corazon del hombre le abatirá.

℣ 26. Hebr. dif. El que deja *y abandona alguna cosa por complacer á* su prójimo, es justo. Dif. El justo sobrepuja á su prójimo, *es decir, á la multitud de los malos.*

Ibid. Hebr. lit. Los extraviará.

℣ 27. Hebr. lit. El tramposo no asará su caza; *él corre inútilmente en pos de su presa, y no la cogerá.* Dif. El hombre flojo, *perezoso*, no encerrará su caza, *no adquirirá, ni poseerá bienes*; mas las riquezas del hombre laborioso, *diligente*, son preciosas. La palabra hebrea que se toma por *assabit*, puede significar *cancellabit.* La palabra hebrea que se toma por *auri*, puede significar tambien *seduli*, de suerte que en lugar de *substantia hominis pretium auri*, se ha podido leer *substantia hominis sedulipretiosa.*

28. En la senda de la justicia está la vida; mas el camino *del pecado, que es un camino* tortuoso, conduce á la muerte.

28. In semita iustitiae, vita: iter autem devium ducit ad mortem.

CAPITULO XIII.

El hijo sabio y el insensato. Sobre la detencion en las palabras. Corta duracion del brillo de los impios. Bienes adquiridos con demasiada prontitud. Esperanzas diferidas. Sobre el castigo de los hijos. Insaciabilidad de los impios.

1. El hijo sabio atiende á la doctrina de su padre;" pero el que es mofador *é insensato*, no escucha cuando se le reprende.

1. Filius sapiens, doctrina patris: qui autem illusor est, nont audit cùm arguitur.

2. El hombre *justo* se saciará de bienes por fruto de su boca; pero el alma de los infractores de la ley *se hartará*" de iniquidad.

2. De fructu oris sui homo satiabitur bonis: anima autem praevaricatorum iniqua.

3. El que guarda su boca, *y vela sobre su lengua*, guarda su alma; pero el que es inconsiderado en sus palabras, incurrirá en muchos males."

3. Qui custodit os suum, custodit animam suam: qui autem inconsideratus est ad loquendum, sentiet mala.

4. El perezoso quiere *tener de que vivir*, y no quiere *trabajar; por eso vive en la miseria;*" pero las personas que trabajan engordarán, *y serán colmadas de bienes.*

4. Vult et non vult piger: anima autem operantium impinguabitur.

5. El justo detestará" la mentira; pero el malo confunde *á los demas con sus calumnias*, y *él mismo* será confundido *cuando estas fueren descubiertas.*

5. Verbum mendax iustus detestabitur: impius autem confundit, et confundetur.

6. La justicia guarda el camino del inocente:" la iniquidad hace caer al pecador en el lazo."

6. Iustitia custodit innocentis viam: impietas autem peccatorem supplantat.

7. Hay quien parece rico, y no tiene nada; hay quien parece pobre, y es muy rico."

7. Est quasi dives cùm nihil habeat: et est quasi pauper, cùm in multis divitiis sit.

℣ 1. Hebr. dif. El hijo sabio *recibe* la instruccion de su padre. Es decir, que falta el verbo, ó á lo ménos se sobrentiende.

℣ 2. El sentido del hebreo es este: *Se hartará* de *sus* violencias, *de sus infracciones.*

℣ 3. Hebr. lit. El que extiende sus labios, *el que se difunde en palabras*, se hará pedazos.

℣ 4. Hebr. dif. El perezoso desea, y no adquiere lo que su alma desea.

℣ 5. Hebr. lit. aborrecerá.

Ibid. Hebr. dif. Pone *á los otros* en mal *con sus calumnias.*

℣ 6. Hebr. Aquel cuyo camino es simple, *puro, inocente.*

Ibid. Hebr. dif. Trastorna al pecador. Dif. El pecado trastorna á los impíos. En el hebreo se lée *peccatum*; lo que da lugar á presumir que en lugar de *impietas*, se ha podido léer *impios.*

℣ 7. Hebr. dif. Tal se dice rico &c. tal se dice pobre &c.

8. Redemptio animae viri, divitiae suae: qui autem pauper est, increpationem non sustinet.

8. El hombre rico rescata su vida con sus bienes *cuando se le quiere quitar*; pero el pobre *tiene la ventaja de que* no corre *este* peligro, *porque se sabe que no tiene nada.*"

9. Lux iustorum laetificat: lucerna autem impiorum extinguetur.

9. La luz *ó la prosperidad* de los justos *les* da *una* alegría *sólida y duradera;*" mas la lámpara de los malos se apagará, *y todo su vano brillo se disipará como el humo.*

10. Inter superbos semper iurgia sunt: qui autem agunt omnia cum consilio, reguntur sapientiâ.

10. Siempre hay riñas entre los soberbios, *porque son arrogantes y temerarios, y no quieren ceder los unos á los otros;* pero los que *son humildes y modestos* lo hacen todo con consejo *y con prudencia; y como* son guiados por la sabiduría, *huyen de las disputas de los insensatos, que no sirven sino para turbar la paz y alterar la caridad.*"

11. Substantia festinata minuetur: quae autem paulatim colligitur manu, multiplicabitur.

11. Los bienes acopiados de prisa," *por medios injustos y criminales,* se disminuirán, *y disiparán fácilmente;* pero los que se recogen con la mano y poco á poco," *por medio de un trabajo honesto y legítimo,* se multiplicarán *con felicidad.*

12. Spes, quae differtur, affligit animam: lignum vitae desiderium veniens.

12. La esperanza diferida aflige al alma;" el deseo satisfecho es un árbol de vida *que la regocija.*

13. Qui detrahit alicui rei, ipse se in futurum obligat: qui autem timet praeceptum, in pace versabitur.

13. El que habla con desprecio de cualquiera cosa *que se le dice, y se mofa de cualquier consejo que se le dá,* queda sujeto para lo de adelante *á sufrir la pena de ello;*" mas el que *se aprovecha de las reprensiones que se le dan, y* teme *quebrantar* el mandamiento *del Señor,* vivirá en paz, *y será recompensado.*"

℣ 8. Hebr. lit. No entiende de amenazas. Dif. No halla rescate. En el hebreo se lée *non audit increpationem*, acaso en lugar de *non invenit redemptionem*, leyendo *aleph* por *ain*.

℣ 9. Dif. Da gusto *á los que la ven.* Hebr. dif. Se elevará. En el hebreo se lée *laetificat*, acaso en lugar de *orietur*.

℣ 10. Hebr. dif. En medio del orgullo se hallan las pendencias; mas la sabiduría está con aquellos que se portan con consejo, *con prudencia.*

℣ 11. En el hebreo se lée *ex vanitate*, en lugar de *festinata.*

Ibid. La palabra *paulatim* no está en el hebreo.

℣ 12. Hebr. lit. el corazon.

℣ 13. Hebr. lit. El que desprecia la palabra *del Señor* se enreda en ello; *porque se mezcla contra él, y le hará sufrir la pena del desprecio que le ha hecho.*

Ibid. Es un segundo sentido del hebreo. Una misma palabra hebrea puede significar *pacem, habebit*, ó *mercedem recipiet.*

* Las almas dolosas *é injustas* se engañan *á sí mismas*, *y hallan* en los pecados *que cometen por enriquecerse, una fuente de miseria y de confusion*; los justos al contrario, son compasivos y misericordiosos, *y recogen en paz el fruto de sus trabajos.*

Animae dolosae errant in peccatis: iusti autem misericordes sunt, et miserantur.

14. La ley del sábio es una fuente de vida *para él y para los que la observan; les sirve* para evitar *las redes*" y la ruina de la muerte.

14. Lex sapientis fons vitae, ut declinet à ruina mortis.

15. La buena doctrina atrae la gracia *sobre el que la enseña, y le hace agradable á Dios y á los hombres;*" *mas* el camino de los mofadores *y la doctrina de los impíos toda es áspera y funesta*, *y* conduce al precipicio."

15. Doctrina bona dabit gratiam: in itinere contemptorum vorago.

16. El hombre *prudente y* hábil lo hace todo con consejo;" mas el insensato descubre su necedad, *rehusando consultar á otros.*"

16. Astutus omnia agit cum consilio: qui autem fatuus est, aperit stultitiam.

17. El enviado del impío, *que es impío como su señor*, caerá en el mal, *haciéndole traicion*; mas el que es fiel," es una fuente de salud *para él mismo y para el que le envia.*

17. Nuncius impij cadet in malum: legatus autem fidelis, sanitas.

18. El que se aparta" de la disciplina, *y no puede tolerar la correccion*, caerá en la indigencia y la ignominia; mas el que recibe de buena gana" las reprensiones, será glorificado.

18. Egestas, et ignominia ei, qui deserit disciplinam: qui autem acquiescit arguenti, glorificabitur.

19. El cumplimiento del deseo" es la alegría del alma; *y por eso* los insensatos *que quisieran que todos fuesen perversos como ellos*, detestan á los que huyen del mal."

19. Desiderium si compleatur, delectat animam: detestantur stulti eos, qui fugiunt mala.

* Este versículo no está en el hebreo, ni en muchas ediciones latinas, ni en algunos ejemplares griegos. En los griegos y en los latinos que le tienen, se halla despues de los versículos 9. ú 11.

℣ 14. Este es el sentido del hebreo: Para evitar los lazos de la muerte.

℣ 15. Hebr. dif. La buena intoligencia, *el buen espíritu* hace hallar gracia *delante de Dios y de los hombres.* Dif. El que ha hallado gracia *tendrá feliz suceso*; *mas* el camino &c.

Ibid. Hebr. Mas el camino de los provaricadores es áspero.

℣ 16. Hebr. lit. con ciencia, *con conocimiento.*

Ibid. O mas bien segun el sentido del hebreo, obrando sin reflexion.

℣ 17. Hebr. dif. El embajador de mentira hará caer en el mal. En el hebreo se lée *impii*, acaso en lugar de *mendacii*, como ya se ha visto en el cap. VIII. ℣ 7. y *cadet*, tal vez en lugar de *cadere faciet.*

℣ 18. Hebr. dif. El que desprecia la disciplina.

Ibid. Hebr. el que guarda, *el que observa.*

℣ 19. Hebr. dif. El deseo honesto. Lo cual parece que conviene mejor con la huida del mal señalada en la segunda parte de este versículo. En el hebreo se lée *effectum*, acaso en lugar de *decens.*

Ibid. Hebr. dif. *Así* el horror de los insensatos es alejarse del mal.

20. Qui cum sapientibus graditur, sapiens erit: amicus stultorum similis efficietur.

20. El que anda con los sabios, llegará á ser sabio; el amigo de los insensatos *se* les parecerá."

21. Peccatores persequitur malum: et iustis retribuentur bona.

21. El mal persigue á los pecadores; y los bienes serán la recompensa de los justos.

22. Bonus relinquit heredes filios, et nepôtes: et custoditur iusto substantia peccatoris.

22. El hombre virtuoso deja por herederos *de sus bienes* á sus hijos y á sus nietos;" y *al contrario*, los bienes del pecador *no pasan á su familia, sino que* se reservan para el justo.

23. Multi cibi in novalibus patrum: et aliis congregantur absque iudicio.

23. En los campos *que se han heredado* de los padres *por una sucesion legítima*, se recogen muchos frutos; en los otros *que se han adquirido injústamente, no* se recoge *casi nada, porque se les posée* sin juicio, *y contra las reglas de la justicia.*"

24. Qui parcit virgae, odit filium suum: qui autem diligit illum, instanter erudit.

24. Quien escasea la vara *y la corrección*, aborrece á su hijo; pero el que le ama *con verdad*, es solícito en corregirle *á tiempo.*" *Infr.* XXIII. 13.

25. Iustus comedit, et replet animam suam: venter autem impiorum insaturabilis.

25. El justo come y satisface *los deseos de* su alma, *á que sabe poner límites*; mas el vientre de los malos es insaciable;" *y la hambre que tienen de las cosas de este mundo, no se sacia jamas; y nada puede satisfacerles.*

℣ 20. se corromperá, *se dejará ir al mal.* En el hebreo se lée *conteretur*, acaso en lugar de *malus fiet.*

℣ 22. Hebr. lit. Deja herencia á los hijos de sus hijos.

℣ 23. Hebr. dif. El campo de las primicias produce fruto abundante; mas hay gentes que perecen por falta de juicio. En el hebreo se lee *principium* acaso en lugar de *primitiarum.*

℣ 24. El sentido del hebreo es este: Se dedica á buena hora, *sin descuido*, á corregirle. En el hebreo se leen unas palabras que se supone significar *mane quaerit ei castigationem*, acaso en lugar de las que significan *mane surgit et castigat*, hebraismo que quiere decir *diligenter castigat.*

℣ 25. Hebr. lit. Estará siempre en la indigencia; *nunca jamas se saciará.*

CAPITULO XIV.

Diferentes caracteres de los sabios y de los insensatos. Diversa suerte de los justos y de los malos. Trabajo. Temor del Señor. Paciencia. Compasion á los pobres.

1. Sapiens mulier aedificat domum suam: insipiens extructam quoque manibus destruet.

1. La muger sabia" edifica su casa; *mas* la insensata destruye con sus manos la que habia edificado."

2. Ambulans recto itinere, et

2. El que anda por camino dere-

℣ 1. Hebr. lit. *Sapientes mulierum.* Acaso se lée *sapientes* en lugar de *sapiens.* *Ibid.* El hebreo dice simplemente: el insensato la destruyo con sus propias manos.

Job, xii. 4. cho y teme á Dios, es despreciado por el que anda por un camino infame."

timens Deum, despicitur ab eo, qui infami graditur viâ.

3. La lengua del insensato es una vara de orgullo *con que hiere á los otros, y se hiere á sí mismo;* mas los labios de los sabios *no hieren á nadie*, y los conservan *á ellos mismos en una perfecta tranquilidad.*"

3. In ore stulti virga superbiae: labia autem sapientium custodiunt eos.

4. Donde no hay bueyes *que labren la tierra*, la troje está vacía;" mas la fuerza *y el trabajo* del buey se ve con claridad donde se recoge mucho grano."

4. Ubi non sunt boves, praesepe vacuum est: ubi autem plurimae segetes, ibi manifesta est fortitudo bovis.

5. El testigo fiel nunca miente; mas el testigo falso" publica" mentiras *con desvergüenza.*

5. Testis fidelis non mentitur: profert autem mendacium dolosus testis.

6. El mofador busca la sabiduría, y no la encuentra; el hombre prudente *cuyo corazon es recto y sincero*, se instruirá sin trabajo *en su doctrina, y la poseerá.*

6. Quaerit derisor sapientiam, et non invenit: doctrina prudentium facilis.

7. Oponte al hombre insensato *con razonamientos llenos de sabiduría*, y *hallarás que* no conoce las palabras de prudencia *ni sabe aprovecharlas.*"

7. Vade contra virum stultum, et nescit labia prudentiae.

8. La sabiduría del hombre hábil" está en conocer bien su camino, *y asegurarse de que es bueno*; la imprudencia de los insensatos está *siempre* extraviada, *y los conduce á la desgracia.*"

8. Sapientia callidi est intelligere viam suam: et imprudentia stultorum errans.

9. El insensato juega con el pecado, *y no forma escrúpulo de cometer los mayores crímenes;* mas la gracia *ó el amor del bien* se hallará entre los justos, *y les inspirará grande horror al menor pecado.*"

9. Stultus illudet peccatum, et inter iustos morabitur gratia.

℣ 2. Hebr. El que procede con rectitud, teme al Señor; mas el que se extravia le desprecia.

℣ 3. En el hebreo se lée *custodiet eos*, en lugar de *custodient eos*.

℣ 4. Hebr. lit. El establo se halla limpio. Dif. Hay falta de grano.

Ibid. Hebr. dif. Mas la cosecha es abundante donde hay fuerza de bueyes, *donde hay muchos bueyes.*

℣ 5. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Lit. profiere.

℣ 7. Hebr. dif. Y no reconocerás *en él* los labios de la ciencia.

℣ 8. O prudente.

Ibid. Hebr. dif. La necedad de los insensatos es el engaño, *hacerse ilusion.*

℣ 9. Hebr. dif. El pecado habita en medio de los insensatos; mas en medio de los justos *habita* la benevolencia *del Señor*. En el hebreo se halla la irregularidad del plural con el singular *stulti illudet*, acaso en lugar de *Inter stultos morabitur*, lo que se junta con la palabra siguiente *delictum*; y así se percibe el paralelo de los dos miembros del versículo. La palabra *morabitur* que la Vulgata expresa en el segundo miembro, se entiende tácitamente en el hebreo; con lo que se confirma que tambien se halla en el primer miembro.

10. Cor quod novit amaritudinem animae suae, in gaudio eius non miscebitur extraneus.

11. Domus impiorum delebitur: tabernacula verò iustorum germinabunt.

12. Est via, quae videtur homini iusta: novissima autem eius deducunt ad mortem.

13. Risus dolore miscebitur, et extrema gaudij luctus occupat.

14. Viis suis replebitur stultus, et super eum erit vir bonus.

15. Innocens credit omni verbo: astutus considerat gressus suos.

Filio doloso nihil erit boni: servo autem sapienti prosperi erunt actus, et dirigetur via eius.

16. Sapiens timet, et declinat à malo: stultus transilit, et confidit.

17. Impatiens operabitur stultitiam: et vir versutus odiosus est.

10. *Solo* el corazon de cada uno conoce la amargura de su alma" *y su tristeza;* y *asimismo* su alegría no será conocida por un extraño."

11. La casa de los malos será destruida; mas las tiendas de los justos florecerán."

12. Hay un camino que parece recto" al hombre; pero su término es la muerte. *Infr.* XVI. 25

13. *En esta vida* la risa estará *siempre* mezclada con el dolor, y la tristeza sucede *siempre* á la alegría."

14. *En la otra* el insensato" estará saciado *completamente* de sus caminos, y el hombre virtuoso lo estará mas *del bien que ha hecho;" uno y otro recibirán el premio de sus obras.*

15. El imprudente" crée todo lo que se le dice, *y sigue sin exámen los caminos que se le muestran; pero* el hombre hábil" medita todos sus pasos, *y no camina á la ventura.*

* Todo le sale mal al hijo que no es sincero, *y tiene mala conducta;* pero el siervo sabio será feliz en todas sus empresas, y le irá bien en su camino.

16. El sabio teme, y se aparta del mal; el insensato pasa adelante, y se crée seguro.

17. El impaciente" cometerá *en su cólera* acciones de necedad *que le harán despreciable;* y el hombre solapado" se hace odioso *por el encono que*

† 10. El hebreo separa las dos partes de este versículo, poniendo en medio la conjuncion *et*. Se lée *noscens*, que es un hebraismo, en lugar de *noscit*. Los Hebreos no tienen presente en los verbos, y se suple con el participio, entendiéndose *est*.

Ibid. Lit. y el extraño no se mezclará en su alegria.

† 11. Este es el sentido del hebreo.

† 12. Este es el sentido del hebreo.

† 13. Hebr. lit. En medio de la risa, el corazon sentirá el dolor; y al gusto seguirá la tristeza. En el hebreo se lée *et extrema ejus*, en lugar de *et extrema*.

† 14. Aquel cuyo corazon está corrompido, *depravado*.

Ibid. Hebr. dif. Y el hombre virtuoso lo será de sus obras, *de sus pensamientos, de sus inclinaciones*. En el hebreo se lée *et desuper eo*, acaso en lugar de *et de actibus* (ó *studiis*) *suis* en oposicion á las palabras *de viis suis* que está en el primer miembro.

† 15. El sentido del hebreo es este: El simple *que se deja seducir con facilidad*.

Ibid. ó prudente.

* Este versículo no está en el hebreo, ni en los Setenta de la edicion complutense, ni en los de Roma, ni en los manuscritos latinos, ni en algunas ediciones de la Vulgata; se halla en el cap. XIII. † 13. de varios ejemplares griegos y latinos.

† 17. Hebr. el hombre pronto á *entrar en* cólera.

Ibid. Hebr. dif. Mas el hombre *prudente* que sabe reflexionar, tiene paciencia. En el hebreo se lée *odietur*, acaso en lugar de *sufferet*, como dicen los Setenta, quienes añaden *multa*.

abriga en su corazon.

18. Los imprudentes" poseerán la necedad *como su herencia;*" y los hombres hábiles aguardarán la ciencia *como el fruto de sus trabajos.*"

19. *Llegará dia en que* los malos estarán postrados en tierra" delante de los buenos, y los impíos ante la puerta de los justos.

20. *Miéntras no llega este dia* el pobre será enfadoso aun á sus parientes," y los ricos tendrán muchos amigos.

21. El que desprecia á su prójimo, *porque es pobre,* peca *gráremente y será castigado con severidad;* mas el que tiene compasion del pobre," será feliz

* Quien crée al Señor ama *el ejercicio de* la misericordia; *y este es el camino que toma para enriquecerse.*

22. Los que obran mal *para ser ricos,* se engañan: la misericordia y la verdad son las que nos adquieren los *verdaderos* bienes."

23. Donde se trabaja mucho, hay abundancia; mas donde se habla mucho, hay con frecuencia miseria."

24. Las riquezas de los sabios son para ellos una corona *de gloria por lo bien que las emplean; mas* la necedad de los insensatos es *siempre* necedad," *y de nada les sirven sus riquezas mal empleadas.*

25. El testigo fiel libra las almas *inocentes de las manos de la calumnia;* el que es doble," publica" mentiras *y*

18. Possidebunt parvuli stultitiam, et espectabunt astuti scientiam.

19. Iacebunt mali ante bonos: et impii ante portas iustorum.

20. Etiam proximo suo pauper odiosus erit: amici verò divitum multi.

21. Qui despicit proximum suum, peccat: qui autem miseretur pauperis, beatus erit.

Qui credit in Domino, misericordiam diligit.

22. Errant qui operantur malum: misericordia et veritas praeparant bona.

23. In omni opere erit abundantia: ubi autem verba sunt plurima, ibi frequenter egestas.

24. Corona sapientium, divitiae eorum: fatuitas stultorum, imprudentia.

25. Liberat animas testis fidelis: et profert mendacia versipellis.

℣ 18. Este es el sentido del hebreo: Los sencillos *que se dejan seducir con facilidad.*
Ibid. Esto es lo que quiere decir la expresion del hebreo.
Ibid. Hebr. dif. Mas los hombres prudentes aumentarán su ciencia. En el hebreo se lée *coronabunt, ó spectabunt,* acaso en lugar de *multiplicabunt* ó *augebunt.*
℣ 19 Hebr. lit. encorvados, *humillados, abatidos.*
℣ 20. Hebr. lit. aun á sus compañeros.
℣ 21. Hebr. de los que están en la humillacion, *en la aflicion, en la miseria.*
* Este versículo no se halla en el hebreo, ni en el griego, ni en los antiguos manuscritos latinos.
℣ 22 Hebr. lit. ¿No se extravian aquellos que se dedican á obrar mal? Pero la misericordia y la verdad son para los que se dedican á obrar bien. *Dios los ve en su misericordia, y cumple en ellos la verdad de sus promesas.* En el hebreo se lée *operantes bonum,* tal vez en lugar de *operantibus bonum.*
℣ 23. Hebr. lit. mas los labios habladores no producen sino pobreza.
℣ 24 Este es el sentido del hebreo que repite así la misma palabra: *fatuitas stultorum, fatuitas.* Dif. Mas las riquezas de los insensatos atraen sobre ellos la maldicion *por el mal uso que de ellas hacen y la aficion desordenada que les tienen.* En el hebreo se lée *stultitia..... stultitia,* que parece corresponder mejor al primer miembro.
℣ 25. Hebr. engañador, *artificioso.*
Ibid. Lit. profiere.

quita la vida á los almas.

26. In timore Domini fiducia fortitudinis, et filiis eius erit spes.

26. El que teme al Señor, está en una firme confianza llena de fuerza; y sus hijos tendrán motivo de esperar bien.

27. Timor Domini fons vitae, ut declinent à ruina mortis.

27. El temor del Señor es una fuente de vida, *y un medio seguro* para evitar la ruina que causa la muerte.

28. In multitudine populi dignitas regis: et in paucitate plebis ignominia principis.

28. La muchedumbre del pueblo es el honor *y la riqueza* del rey; mas el corto número de súbditos es la ignominia *y la ruina* del príncipe.

29. Qui patiens est, multâ gubernatur prudentiâ: qui autem impatiens est, exaltat stultitiam suam.

29. El que es paciente, se gobierna con gran prudencia; mas el impaciente manifiesta su necedad *con sus transportes.*

30. Vita carnium, sanitas cordis: putredo ossium, invidia.

30. La salud del corazon *que está contento con su suerte, y se alegra de la dicha de los otros*, es la vida de la carne; *mas* la envidia es la carcoma de los huesos.

31. Qui calumniatur egentem, exprobrat factori eius: honorat autem eum, qui miseretur pauperis.

31. Quien oprime al pobre, hace injuria á su Criador; mas el que le compadece, da honor á Dios *de quien aquel es obra.* *Infr.* XVII. 5.

32. In malitia sua expelletur impius: sperat autem iustus in morte sua.

32. El impío será despreciado en su malicia; el justo al contrario, espera *encontrar gracia* en el dia de su muerte.

33. In corde prudentis requiescit sapientia, et indoctos quosque erudiet.

33. La sabiduría reposa en el corazon del hombre prudente, y *con ella* instruirá á los ignorantes.

34. Iustitia elevat gentem: miseros autem facit populos peccatum.

34. La justicia eleva á las naciones; y el pecado hace miserables á los pueblos.

35. Acceptus est regi minister intelligens: iracundiam eius inutilis sustinebit.

35. El ministro inteligente es amado del rey *su señor;* y el inútil *á su príncipe ó que le sirve mal,* resentirá su cólera.

℣ 27. Hebr. para evitar los lazos de la muerte.
℣ 28. Algunos traducen el hebreo así: la ruina del príncipe. Dif. el terror del príncipe. La Vulgata traduce esta palabra por *pavor* en el cap. x. ℣ 15.
℣ 29. Hebr. lit. El que es paciente, es un hombre que tiene mucha prudencia.
℣ 31. Este el sentido del hebreo.
℣ 32. O, á causa de su malicia.
℣ 33. Hebr. y ella se manifestará en medio de los insensatos, ó como leen los Setenta: y ella no será conocida, *no se le hallará* en el corazon de los insensatos. Es decir, que los Setenta leyeron en el hebreo una negacion que ya no existe.
℣ 34. Hebr. dif. es el oprobio de los pueblos.
℣ 35. Hebr. el que acarrea confusion, *sergüenza.*

CAPITULO XV.

Dulzura en las palabras. Docilidad á las correcciones. Víctimas de los impíos. Todo lo conoce Dios. Ruina de los soberbios. El perezoso, el insensato, el impío, contrapuestos al diligente, al sabio, al justo.

Infr. XXV. 15. 1. La palabra dulce quebranta *y apaga*" la cólera; la palabra dura excita el furor.

2. La lengua de los sabios adorna la ciencia, *produciéndola con oportunidad;*" *mas* la boca de los insensatos se derrama en necedades.

3. Los ojos del Señor contemplan en todo lugar á los buenos y á los malos.

4. La lengua pacífica" es un árbol *y una fuente* de vida; mas la inmoderada" quebranta el espíritu, *y mata.*

5. El insensato *que* se mofa de la correccion de su padre, *será siempre insensato*; mas el dócil al castigo, se hará mas sabio."

* La justicia abundante tendrá mucha fortaleza, *y subsistirá mucho tiempo;* mas los pensamientos de los impíos se secarán hasta la raíz.

6. *Hay* mucha fortaleza *y mucha abundancia*" en la casa del justo; y *no hay mas que* turbacion *y penuria*" en los frutos del impío.

7. Los labios de los sabios esparcirán la ciencia *que estos poseen* como una semilla *que quieren ver crecer y multiplicarse;*" no sucede así con el corazon de los insensatos, *quienes no piensan en adquirir, ni en comunicar la sabiduria.*

1. Responsio mollis frangit iram: sermo durus suscitat furorem.

2. Lingua sapientium ornat scientiam: os fatuorum ebullit stultitiam.

3. In omni loco oculi Domini contemplantur bonos et malos.

4. Lingua placabilis, lignum vitae: quae autem immoderata est, conteret spiritum.

5. Stultus irridet disciplinam patris sui: qui autem custodit increpationes, astutior fiet.

In abundanti iustitia virtus maxima est: cogitationes autem impiorum eradicabuntur.

6. Domûs iusti plurima fortitudo: et in fructibus impij conturbatio.

7. Labia sapientium disseminabunt scientiam: cor stultorum dissimile erit.

℣ 1. Este es el sentido del hebreo: Una respuesta dulce aplaca el furor; mas una palabra áspera excita la cólera.

℣ 2. Este es el sentido del hebreo, que puede traducirse así: produce la ciencia con oportunidad, *hace buen uso de la ciencia.*

℣ 4. Hebr. la lengua sana; ó á la letra, la sanidad de la lengua.

Ibid. Hebr. la que es perversa *ó corrompida.*

℣ 5. Hebr. dif. El insensato desprecia la correccion de su padre; mas el que guardare las reprensiones, *el que se aprovechare de las reprensiones,* será prudente.

* Este versículo no está en el hebreo, ni en varios ejemplares griegos y latinos.

℣ 6. El sentido del hebreo es este: Un gran poder, *grandes riquezas.*

Ibid. Hebr. turbacion y *disipacion.* En el hebreo se lée *conturbatur,* acaso en lugar de *conturbatio.*

℣ 7. Hebr. dif. Los labios de los sabios conservan la sabiduría. En el hebreo se lée *disseminabunt* acaso por *servabunt.* Así en el cap. II. 7. de Malaquías se dice que *los labios de los sacerdotes guardan la ciencia.*

8. Victimae impiorum abominabiles Domino: vota iustorum placabilia:

9. Abominatio est Domino via impij: qui sequitur iustitiam, diligitur ab eo.

10. Doctrina mala deserenti viam vitae: qui increpationes odit, morietur.

11. Infernus, et perditio coram Domino: quantò magis corda filiorum hominum?

12. Non amat pestilens eum, qui se corripit: nec ad sapientes graditur.

13. Cor gaudens exhilarat faciem: in moerore animi dejicitur spiritus.

14. Cor sapientis quaerit doctrinam: et os stultorum pascitur imperitiâ.

15. Omnes dies pauperis, mali: secura mens quasi iuge convivium.

16. Melius est parum cum timore Domini, quàm thesauri magni et insatiabiles.

8. Los sacrificios de los impíos *son* abominables á los ojos del Señor; *mas* los votos de los justos *le son muy* agradables." *Infr.* XXI. 27, *Eccli.* XXXIV, 21.

9. El camino del impío es abominable al Señor; *pero* este ama al que sigue la justicia.

10. La doctrina *ó la instruccion es*" mala, *y parece amarga* al que abandona el camino de la vida;" *sin embargo* el que aborrece las reprensiones, morirá, *y no podrá escaparse de la venganza de Dios.*

11. *Los abismos profundos y tenebrosos de* el infierno y *de* la perdicion" *están patentes* á la vista del Señor; ¿cuánto mas *pues le serán conocidos* los corazones de los hijos de los hombres?

12. El hombre corrompido" no ama á quien le reprende, ni busca á los sabios *para que le enseñen á rectificar sus pasos.*

13. La alegria del corazon aparece sobre el rostro; la tristeza del alma" abate el espíritu. *Infr.* XVII. 22.

14. El corazon del sabio busca la instruccion;" la boca de los insensatos se alimenta de ignorancia."

15. Todos los dias del pobre *son* malos; *pero si tiene* el alma tranquila, *y su conciencia no le reprocha nada, él está, sin embargo de su pobreza*, como *en* un banquete continuo."

16. Mas vale lo poco, habiendo temor de Dios, que los grandes tesoros *adquiridos con injusticia*, que *se po-*

℣ 8. El sentido del hebreo es este: mas las oraciones de los justos son su complacencia.

℣ 10. El sentido del hebreo es este: la instruccion, *la correccion.*

Ibid. La palabra *vitae* no está en el hebreo; mas el sentido supone que estaba; pudo ser que la omitieran los copiantes.

℣ 11. Entre los Hebreos *el infierno* significa en general el lugar á donde bajaban todas las almas despues de la muerte, inclusas las de los justos que aguardaban al Redentor. La *perdicion* denota el lugar donde son encerradas y atormentadas las almas de los malos.

℣ 12. Hebr. el mofador.

℣ 13. Hebr. lit. La tristeza del corazon despedaza el espíritu.

℣ 14. Hebr. El corazon prudente busca la ciencia.

Ibid. Hebr. de necedad. En el hebreo se lée *facies* en lugar de *os*, en lo que convienen los Rabinos.

℣ 15. Hebr dif. Todos los dias del hombre que está en aflicion, son malos; pero aquel cuyo corazon está bien, *cuyo corazon está contento*, está como en un fuego continuo.

seen con inquietud," y no satisfacen jamas.

17. Es mejor *tambien* ser convidado con cariño á comer yerbas, que un ternero gordo con el que nos odia."

18. El hombre colérico provoca riñas; el paciente apaga las que se suscitan."

19. El camino de los perezosos *es para ellos* como un vallado de espinas," *lleno de obstáculos y de dificultades; mas* el camino del justo no tiene ningun tropiezo, *ni cosa que le impida hacer el bien."*

20. El hijo sabio es la alegría de su padre; y el hombre insensato menosprecia *y aflige* á su madre.

21. La necedad *es* la alegría del insensato; mas el hombre prudente mide todos sus pasos, *y en todo se conduce con subiduria."*

22. Los *buenos* pensamientos se disipan, *y quedan inútiles* cuando no hay *secreto," prudencia ni* consejo; mas cuando hay muchos consejeros, adquieren firmeza, *y el que los ha concebido, los ejecuta con suceso.*

23. Cada uno ama su dictámen cuando le ha manifestado, *y le defiende con empeño;"* pero lo que debe estimarse es la palabra dicha con oportunidad, *y no la que se sostiene con calor.*

24. El hombre instruido ve sobre sí la senda de la vida; *y el cuidado que*

17. Melius est vocari ad olera cum charitate: quàm ad vitulum saginatum cum odio.

18. Vir iracundus provocat rixas: qui patiens est, mitigat suscitatas.

19. Iter pigrorum quasi sepes spinarum: via iustorum absque offendiculo.

20. Filius sapiens laetificat patrem: et stultus homo despicit matrem suam.

21. Stultitia gaudium stulto: et vir prudens dirigit gressus suos.

22. Dissipantur cogitationes ubi non est consilium: ubi verò sunt plures consiliarii, confirmantur.

23. Laetatur homo in sententia oris sui: et sermo opportunus est optimus.

24. Semita vitae super eruditum, ut declinet de inferno

℣ 16. Este es el sentido del hebreo: que grandes tesoros *poseidos* con turbacion, *con inquietud.*

℣ 17. Hebr. lit. Una comida de yerbas *en la casa* donde uno es amado, vale mas que un ternero cebado donde uno es aborrecido.

℣ 18. Hebr. lit. apaga las disputas.

℣ 19. Hebr. dif. como un lugar lleno de espinas.

Ibid. Hebr. Mas la senda de los hombres laboriosos, es como un camino real, *como una calzada.* En el hebreo se lée *rectorum*, acaso en lugar de *sedulorum* ó *laborantium*, que se ha visto ya en oposicion al perezoso en el cap. x. ℣ 4. XIII. 24.

℣ 21. Hebr. dif. Mas el hombre prudente será feliz en sus pasos. En el hebreo se lée *diliget ire*, tal vez en lugar de *beatus erit eundo.*

℣ 22. Esto se ha tomado del hebreo, que puede traducirse: donde no hay consejo secreto, *consejo privado.* En el hebreo se lée *dissipare* acaso en lugar de *dissipabitur.* opuesto á la palabra *stabit* que se halla al fin. La palabra puesta por *cogitationes* puede significar tambien *cogitatio*, ó haberse confundido con la que significa esta última palabra.

℣ 23. Hebr. lit. El hombre halla su alegría en las respuestas de su boca; ¡pero cuán buena *y estimable* es la palabra dicha con oportunidad!

novissimo.

25. Domum superborum demolietur Dominus: et firmos faciet terminos viduae.

26. Abominatio Domini cogitationes malae: et purus sermo pulcherrimus firmabitur ab eo.

27. Conturbat domum suam qui sectatur avaritiam: qui autem odit munera, vivet.

Per misericordiam et fidem purgantur peccata: per timorem autem Domini declinat omnis à malo.

28. Mens iusti meditatur obedientiam: os impiorum redundat malis.

29. Longè est Dominus ab impiis: et orationes iustorum exaudiet.

30. Lux oculorum laetificat animam: fama bona impinguat ossa.

31. Auris, quae audit increpationes vitae, in medio sapientium commorabitur.

32. Qui abjicit disciplinam, despicit animam suam: qui autem acquiescit increpationibus, possessor est cordis.

tiene de seguirla es el que le hace evitar el profundo abismo del infierno."

25. El Señor destruirá la casa de los soberbios, y asegurará la heredad de la viuda *humilde, pobre y desolada.*

26. Los malos pensamientos *son* abominables al Señor; la palabra pura le será muy agradable."

27. Quien procura satisfacer su avaricia *arruina su salud y* trastorna su casa; mas el que aborrece los dones, vivirá *en paz y largo tiempo.*

* Los pecados se purgan por la misericordia y por la fe; y todo hombre evitará los males *del infierno"* por el temor del Señor. *Infr.* XVI. 6.

28. El alma justa medita la obediencia *que debe á su Criador;* la boca de los impíos rebosa toda clase de males, *sin temor de desagradarle."*

29. El Señor está distante de los impíos; y escuchará" las oraciones de los justos.

30. *Así como* la luz de los ojos es la alegría del alma, *así* la buena reputacion llena de jugo los huesos, *y da contento al corazon.*

31. El oido que escucha *de buena gana* las reprensiones saludables," permanecerá *con gusto* en medio de los sabios, *y él mismo llegará á serlo.*

32. El que desecha la correccion, desprecia su alma, *y descuida su perfeccion;* mas el que cede á las reprensiones," posée *y ama* su corazon.

℣ 24. Hebr. dif. La senda de la vida es *la suerte* del hombre inteligente para *conducirle á* lo alto, y para retirarlo *de la senda* de abajo *que conduce al fondo del infierno.*

℣ 26. aquellos cuyas palabras son puras, les serán agradables. En el hebreo se lée *et puri sermones amoenitatis,* acaso por *et puri sermonibus amoenitas.* Estas palabras *firmabitur ab eo,* no están en el hebreo, ni en el griego, ni en un gran número de manuscritos y ediciones latinas.

* Dif. y por la fidelidad. Este versículo que los Setenta pusieron en este lugar, lo trae el hebreo en el capítulo siguiente ℣ 6. donde la Vulgata le ropite, y los Setenta no le pusieron. Estos traducen aquí por *fe,* lo que la Vulgata traduce por *verdad* en el capítulo siguiente: el hebreo puede significar *la fidelidad.*

Ibid. O simplemente: el mal, *la iniquidad.*

℣ 28. Hebr. dif. El corazon del justo medita para responder: pero la boca de los malos rebosa el mal, *rebosa en palabras perversas.*

℣ 29. Hebr. mas él escuchará.

℣ 31. Lit. las reprensiones de vida.

℣ 32. Hebr. El que escucha las reprensiones.

33. El temor del Señor es el que enseña la sabiduría; y la humildad precede á la gloria, *y conduce á ella.*

33. Timor Domini, disciplina sapientiae: et gloriam praecedit humilitas.

CAPITLO XVI.

Dios dispone de la lengua y de los pasos del hombre. Cólera y clemencia del rey. Males que causa el orgullo. Camino funesto que parece bueno. Dios arregla y dirige la suerte.

Infr. ✝ 9. 1. Al hombre toca preparar *en* su alma *lo que quiere decir;* y al Señor gobernar su lengua *para que hable con oportunidad y buen éxito.*"

1. Hominis est animam praeparare: et Domini gubernare linguam.

Infr. xxi. 2. 2. Todos los caminos del hombre están patentes á sus ojos; *él ve lo exterior de sus pasos y de sus proyectos;*" *mas* el Señor pesa los espíritus, *sondea el fondo de los corazones y los motivos porque obran.*

2. Omnes viae hominis patent oculis eius: spirituum ponderator est Dominus.

3. Manifiesta tus obras al Señor, *descúbrele tus designios,*" y él dará buen suceso á tus pensamientos, *si fueren justos.*

3. Revela Domino opera tua, et dirigentur cogitationes tuae.

4. El Señor lo ha hecho todo para sí mismo; y aun al malo para *que sirva á su gloria en* el dia malo *en que retribuirá á cada uno conforme á sus obras.*

4. Universa propter semetipsum operatus est Dominus: impium quoque ad diem malum.

5. Todo hombre insolente" es abominable al Señor; y aun cuando está mano sobre mano, *y parece que no hace ningun mal,* no es inocente, *porque su corazon siempre se halla en una disposicion maligna, que le hace criminal.*

5. Abominatio Domini est omnis arrogans: etiamsi manus ad manum fuerit, non est innocens.

* El principio del buen camino es obrar en justicia, la cual es mas agradable á Dios que el sacrificio de las víctimas.

Initium viae bonae, facere iustitiam: accepta est autem apud Deum magis, quàm immolare hostias.

Sup. xv. 27. 6. La iniquidad se expía por la misericordia y la verdad;" y el mal

6. Misericordiâ et veritate redimitur iniquitas: et in timore

✝ 1. Hebr. dif. *Se ha dejado* al hombre disponer *libremente* en su corazon *lo que quisiere decir*; pero del Señor *depend* la respuesta de su lengua; *él es quien le concede hablar con sabiduría, ó le deja hablar segun su necesidad.*

✝ 2. Hebr. Todos los caminos del hombre son puros á sus ojos. En el hebreo se lee *pura est* en singular, lo que supone que en lugar de *omnes viae*, se leyó *omnis via*, como en el capítulo xxi. 2.

✝ 3. Hebr. dif. Refiere tus obras al Señor.

✝ 5. Hebr. dif. Todo hombre que tiene el corazon soberbio.

* Este versículo no está en el hebreo, pero sí en los Setenta.

✝ 6. Es decir, la fidelidad. *Supr.* xv. 27.

Domini declinatur à malo.

7. Cùm placuerint Domino viae hominis, inimicos quoque eius convertet ad pacem.

8. Melius est parum cum iustitia, quàm multi fructus cum iniquitate.

9. Cor hominis disponit viam suam: sed Domini est dirigere gressus eius.

10. Divinatio in labiis regis, in iudicio non errabit os eius.

11. Pondus et statera iudicia Domini sunt: et opera eius omnes lapides sacculi.

12. Abominabiles regi qui agunt impiè: quoniam iustitiâ firmatur solium.

13. Voluntas regum labia iusta: qui recta loquitur, diligetur.

14. Indignatio regis, nuncii mortis: et vir sapiens placabit eam.

15. In hilaritate vultùs regis, vita: et clementia eius quasi imber serótinus.

16. Posside sapientiam, quia auro melior est: et acquire prudentiam, quia pretiosior est argento.

se evita por el temor del Señor.

7. Cuando fueren agradables á Dios los caminos del hombre, reducirá aun á sus enemigos á *que le pidan* la paz.

8. Lo poco con justicia *y gracia de Dios*, vale mas que grandes bienes con iniquidad."

9. El corazon del hombre prepara su camino; *toma las resoluciones, forma los designios;*" pero al Señor toca dirigir sus pasos, *y conducirlos á buen fin.*" *Sup.* ✝ 1.

10. Los labios del rey *á quien Dios ilumina con su luz, son* como un oráculo; su boca no se engañará" en los juicios *que pronunciare.*

11. Los juicios del Señor están pesados en la balanza;" y todas sus obras son *exactas como* las piedras del saquito, *que sirven para pesar.*

12. Los que obran injústamente, son abominables al rey *que conoce sus verdaderos intereses,*" porque la justicia es *la gloria y* el apoyo del trono.

13. Los labios justos son las delicias" de los reyes; *y* será amado *de ellos* el que habla en equidad.

14. La indignacion del rey *es* anuncio de muerte; mas" el hombre sabio le apaciguará *con su prudencia.*

15. La mirada favorable del rey da la vida; y su clemencia *es* como las lluvias tempranas, *que producen la abundancia.*"

16. Posée la sabiduría, porque es mejor que el oro; y adquiere la prudencia, porque es mas preciosa que la plata."

✝ 8. Hebr. lit. que grandes rentas sin juicio, *sin conducta, sin sabiduría.*

✝ 9. Este es el sentido del hebreo: medita su camino, *cogitat viam suam.*

Ibid. Hebr. dif. mas el Señor dispone sus pasos.

✝ 10. Hebr. lit. no prevaricará. Se podria traducir tambien el hebreo de este modo: Los labios del rey son como un oráculo *que todos sus súbditos deben* respetar; que no prevarique *pues* su boca en los juicios *que pronunciare.*

✝ 11. Hebr. Las pesas y la balanza, justas son del Señor; y todas las piedras del saco *que sirven para pesar*, son obra suya: *el es el principio y el autor de toda justicia, de toda equidad.*

✝ 12. Hebr. dif. Los reyes abominarán que se cometa la impiedad, *el mal.*

✝ 13. Hebr. lit. *el objeto de* la complacencia *y del afecto.*

✝ 14. Dif. y el hombre sabio &c.

✝ 15. Hebr. y su benevolencia es como una nube anticipada *que viene á refrescar la tierra.*

✝ 16. Hebr. dif. Poseer la sabiduría es mejor que *poseer* el oro; poseer la inteligencia es preferible á *poseer* la plata. En el hebreo se lée *posside*, acaso en lu-

17. La senda de los justos se aparta del mal;" y el que cuida de su alma, *y quiere asegurarle una vida eterna*, se conserva en su camino, *y se dedica á obrar el bien que Dios le manda.*

17. Semita iustorum declinat mala: custos animae suae servat viam suam.

18. El orgullo precede á la ruina *del alma;* y el espíritu se remonta ántes de la caida.

18. Contritionem praecedit superbia: et ante ruinam exaltatur spiritus.

19. Es mejor ser humillado con los humildes," que repartir despojos con los soberbios.

19. Melius est humiliari cum mitibus, quàm dividere spolia cum superbis.

20. El que es diestro en las cosas *que emprende*," tendrá buen éxito en ellas; pero el que espera" *mas* en el Señor *que en su industria*, será *verdaderamente* feliz.

20. Eruditus in verbo reperiet bona: et qui sperat in Domino, beatus est.

21. El que tiene la sabiduría en el corazon, será llamado prudente; pero el que es dulce en sus palabras, *y produce su sabiduría con elocuencia*, recibirá mayores *alabanzas*, *y su sabiduría será mas útil."*

21. Qui sapiens est corde, appellabitur prudens: et qui dulcis eloquio, maiora percipiet.

22. La inteligencia del que posée *perfectamente* lo que sabe, es una fuente de vida *para él y para los otros;" al contrario*, la ciencia de los insensatos *es* una necedad, *y nadie sacará provecho de ella.*

22. Fons vitae eruditio possidentis: doctrina stultorum, fatuitas.

23. El corazon del sabio instruirá á su boca *de lo que debe decir*; y derramará nueva gracia sobre sus labios, *no obrándolos sino con mucha oportunidad.*

23. Cor sapientis erudiet os eius: et labiis eius addet gratiam.

24. El discurso agradable" *y útil*, es como un panal de miel; *y es igual-*

Infr. XVII 22.

24. Favus mellis, compositа verba: dulcedo animae, sani-

gar de *possidere*, como se lée en el segundo miembro, y despues de *sapientiam* se halla *quam*, que parece no haber sido mas que una falta del copiante, es decir, una simple repeticion de las dos últimas letras de la palabra precedente.

℣ 17. Hebr. dif. La senda de los justos es apartarse del mal.

℣ 19. Este es el sentido del hebreo que tambien puede traducirse así: Es mejor ser humilde de espíritu con los que son humillados y *afligidos*. En el hebreo se lée *pauperibus* en lugar de *humilibus*, y en ello convienen los Rabinos.

℣ 20. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Hebr. el que se confia.

℣ 21. El hebreo puede significar *addet gratiam*, como dice la Vulgata en el ℣ 23. Esta expresion es la misma que segun el estilo del hebreo puede significar *aumentará el precio*, es decir, el favor, el crédito que ya tenia.

℣ 22. Hebr. dif. La inteligencia es una fuente de vida para el que la posée; la necedad es la muerte de los insensatos. En el hebreo se lée *possidentium eius*, en lugar de *possidentibus eius;* y *et doctrina*, acaso en lugar de la palabra que significa *mors* en contraposicion á *fons vitae*.

℣ 24. Este es el sentido del hebreo.

tas ossium.

25. Est via quae videtur homini recta: et novissima eius ducunt ad mortem.

26. Anima laborantis laborat sibi, quia compulit eum os suum.

27. Vir impius fodit malum, et in labiis eius ignis ardescit.

28. Homo perversus suscitat lites: et verbosus separat principes.

29. Vir iniquus lactat amicum suum: et ducit eum per viam non bonam.

30. Qui attonitis oculis cogitat prava, mordens labia sua perficit malum.

31. Corona dignitatis senectus, quae in viis iustitiae reperietur.

32. Melior est patiens viro forti: et qui dominatur animo suo, expugnatore urbium.

33. Sortes mittuntur in sinum, sed à Domino temperantur.

mente la dulzura del alma y la salud de los huesos.

25. Hay un camino que parece recto al hombre, y sin embargo su término es la muerte.

26. El alma del que trabaja *para satisfacer la hambre que le aflige*, trabaja por su propia vida," porque á ello le obliga su boca;" *por eso la pobreza es útil al hombre, haciéndole vigilante y laborioso.* Sup. XIV. 12.

27. El malvado cava *y registra en la conducta de su prójimo" para encontrar* el mal; y tiene sobre los labios un fuego abrasador, *y un ardor extremo de maldecir y perder á los otros.*

28. El hombre corrompido excita riñas; y el hablador" divide á los príncipes *por la indiscrecion de sus palabras.*

29. El hombre injusto atrae á su amigo con adulaciones," y le conduce por un camino que no es bueno, *haciéndole perverso como él.*

30. Quien con los ojos fijos piensa en designios depravados, *sin horrorizarse de ellos,"* ejecuta el mal mordiéndose los labios, *y dando señales exteriores de su furor.*

31. La ancianidad *es* una corona de honor," cuando" se halla en el camino de la justicia.

32. El hombre paciente vale mas que el esforzado; y el que es dueño de su espíritu," vale mas que el que conquista ciudades.

33. Las cédulas de la suerte se echan en el cántaro; pero el Señor es quien dispone de ellas, *y las hace caer en quien le agrada.*

℣ 26. Lit. para sí. Hebr. para él.
Ibid. En el hebreo se lée *inflexit super eum*, tal vez en lugar de *praeválet*, de donde pudo venir á la Vulgata la palabra *compulit*.
℣ 27. Dif. y segun el hebreo: El hombre de Belial, *el hombre sin yugo, sin religion*, cava el mal, *se arroja al mal con una malicia profunda.*
℣ 28. Hebr. dif. el murmurador, *el chismoso, la mala lengua.*
℣ 29. Hebr. lit. El hombre violento ó *infractor*, arrastra á su compañero, *su amigo.*
℣ 30. Hebr. dif. guiñando los ojos, *y con un aire sombrío y maligno.*
℣ 31. Hebr. de belleza, *de brillo, de gloria.*
Ibid. El hebreo simplemente: ella se halla &c.
℣ 32. Esta es la expresion del hebreo.

CAPITULO XVII.

Dios prueba los corazones. No se debe despreciar al pobre. Los juicios inicuos son abominables á Dios. El amigo ama siempre. El insensato pasa por sabio cuando calla.

1. Es mejor un bocado de pan seco," *pero* con alegría *y paz*," que una casa en que hay pendencias, *aunque esté* llena de víctimas."

1. Melior est buccella sicca cum gaudio, quàm domus plena victimis cum iurgio.

Eccli. x. 28. 2. El siervo sabio" dominará á los hijos insensatos" *de su señor*; y dividirá la herencia entre los hermanos, *bien como su tutor, ó bien como su coheredero.*"

2. Servus sapiens dominabitur filiis stultis, et inter fratres hereditatem dividet.

3. Así como la plata se prueba por el fuego, y el oro en el crisol, así el Señor prueba los corazones *en los trabajos.*

3. Sicut igne probatur argentum, et aurum camino: ita corda probat Dominus.

4. El malo obedece á la lengua injusta *que le manda el mal*; y el embustero escucha los labios mentirosos *que le enseñan á seducir.*"

4. Malus obedit linguae iniquae: et fallax obtemperat labiis mendacibus.

Sup. xiv. 31. 5. El hombre que desprecia" al pobre, hace injuria á su Criador; y el que se alegra de la ruina de otros, no quedará impune.

5. Qui despicit pauperem, exprobrat factori eius: et qui ruinâ laetatur alterius, non erit impunitus.

6. Los hijos de los hijos, *cuando son virtuosos, forman* la corona de los ancianos *que los han educado;* y los padres *sabios y prudentes son* la gloria de los hijos *que imitan sus virtudes.*

6. Corona senum filii filiorum: et gloria filiorum patres eorum.

7. Las palabras graves no le es-

7. Non decent stultum verba

℣ 1. Hebr. dif. Un poco de algarroba; así lo entiende el sabio Bochart, y en esto le sigue el P. Houbigant. Uno y otro piensan que la respectiva palabra hebrea significa precisamente la fruta que los italianos llaman *caroba*, en latin *siliqua*, y que esta es de la que habla el Evangelio en la parábola del hijo pródigo.

Ibid. El sentido del hebreo es este: con tranquilidad.

Ibid. Cuando se ofrecian víctimas al Señor en su templo, se llevaba ordinariamente algunas partes de ellas para hacer un banquete en la casa de los que las ofrecian, acompañado de sus amigos.

℣ 2. Hebr. inteligente, *ilustrado.*

Ibid. Hebr. lit. sobre el hijo que da confusion.

Ibid. Algunos adoptan este último sentido; Calmet prefiere el primero, y considera al esclavo sólamente como tutor.

℣ 4. Hebr. dif. El malo atiende á los labios injustos; y el engañador presta oido á la lengua maligna. Dif. mas el justo no escucha á la lengua maligna. Este es el sentido de los Setenta, quienes leyeron en el texto una negacion que ya no está, y en lugar de *mendacium* ó *mendax*, leyeron *iustus* La negacion que ellos ponen podria ser *non*; pero mas bien *et nullus*, al principio de la frase, y se pude confundirla con la palabra que significa *iniquitatis*, con que termina la frase anterior.

℣ 5. Hebr. que se mofa del pobre.

compósita: nec principem labium mentiens.

8. Gemma gratissima, expectatio praestolantis: quocumque se vertit, prudenter intelligit.

9. Qui celat delictum, quaerit amicitias: qui altero sermone repetit, separat foederatos.

10. Plus proficit correptio apud prudentem, quàm centum plagae apud stultum.

11. Semper iurgia quaerit malus: angelus autem crudelis mittetur contra eum.

12. Expedit magis ursae occurrere raptis foetibus, quàm fatuo confidenti in stultitia sua.

13. Qui reddit mala pro bonis, non recedet malum de domo eius.

14. Qui dimittit aquam, caput est iurgiorum: et antequam patiatur contumeliam, iudicium deserit.

15. Qui iustificat impium, et qui condemnat iustum, abominabilis est uterque apud Deum.

tán bien al necio; ni" á un príncipe la lengua mentirosa.

8. La expectacion del que aguarda, *es como* una perla muy bella *que él desea con ardor*; por donde quiera que vaya, obrará con inteligencia y con prudencia *para conseguirla.*"

9. Quien oculta los defectos *agenos*, se gana" la amistad *de todo el mundo*; el que las cuenta y repite, separa á los que estaban unidos."

10. Una *sola* reprension sirve mas á un hombre prudente," que cien azotes al insensato."

11. El malo siempre busca pendencias;" el ángel cruel" será enviado contra él.

12. Mas vale encontrarse con una osa á quien le hayan robado los hijos, que con un fatuo presumido en su necedad, *y que sigue los movimientos desarreglados de ella.*"

13. Nunca saldrá la desgracia de la casa de aquel *hombre* que vuelve mal por bien.

14. Quien da principio á una rina, es como el que rompe el dique de las aguas; *hace un mal cuyas consecuencias no es fácil contener; y es tanto mas culpable en esto, cuanto que* se aparta de la justicia ántes de haber sufrido alguna injuria."

15. Quien justifica al injusto, y quien condena al justo, son abominables á los ojos de Dios."

Rom. XII. 17. 1. *Thess.* V. 15. 1. *Pet.* III. 9

Isai. V. 23.

℣ 7. Hebr. todavía ménos.

℣ 8. Hebr. dif. El presente es como una piedra de rara belleza á los ojos del que puede llegar á ser su poseedor; donde quiera que fuere presentado tendrá feliz suceso. *Infr.* XV. 16.

℣ 9. Lit. busca.

Ibid. Hebr. separa los príncipes. Esta expresion es la misma del capítulo precedente ℣ 28.

℣ 10. Hebr. dif. inteligente.

Ibid. En el hebreo se lée á la letra *quam percutere stultum centies*; es decir, que falta la preposicion expresa en la Vulgata, y que allí se lée *quam percutere stultum*, en lugar de *quam plagae in stultum.*

℣ 11. Hebr. no busca mas que revueltas.

Ibid. Es decir, uno de los ángeles malos ministros de las venganzas del Señor.

℣ 12. Este es el sentido del hebreo, que puede traducirse así: Sería lo mismo encontrar una osa, á la que se hubiesen robado sus hijuelos, que á un insensato *que está* en su necedad.

℣ 14. Hebr. dif. Mas ántes que la disputa se acalore, abandónala. En el hebreo se lée *dimitte* tal vez por *dimitte eam*, refiriendola á la palabra *riza* que precede.

℣ 15. Hebr. delante del Señor.

16. ¿De qué sirve al necio tener muchas riquezas, si con ellas no puede comprar la sabiduría?"

* El que levanta su casa á mucha altura, busca su ruina; y el que no quiere aprender, caerá en los males *que le causará su ignorancia.*

17. El que es amigo, ama en todo tiempo; y el hermano se conoce en la afliccion, *que es la prueba de la verdadera amistad.*"

18. El insensato palmoteará *y se aplaudirá* cuando se hubiere hecho responsable por su amigo, *porque él no conoce las consecuencias del empeño que ha contraido.*"

19. El que maquina disensiones," ama las pendencias; y el que alza demasiado su portada, *ó se eleva á sí mismo*, busca su ruina *y su humillacion.*

20. Quien tiene el corazon corrompido, no hallará el bien; y el que tiene lengua doble," caerá en el mal.

21. El insensato ha nacido para ignominia suya;" no dará alegría ni á su mismo padre.

Sup. xvi 24. 22. La alegría del espíritu da vigor al cuerpo;" la tristeza del corazon" seca los huesos.

23. El *juez* malo recibe presentes en secreto," para pervertir" las sendas de la justicia, *y trastornar el órden de ella.*

24. La sabiduría resplandece sobre

16. Quid prodest stulto habere divitias, cùm sapientiam emere non possit?

Qui altam facit domum suam, quaerit ruinam: et qui evitat discere, incidet in mala.

17. Omni tempore diligit qui amicus est: et frater in angustiis comprobatur.

18. Stultus homo plaudet manibus cùm spoponderit pro amico suo.

19. Qui meditatur discordias, diligit rixas: et qui exaltat ostium, quaerit ruinam.

20. Qui perversi cordis est, non invenict bonum: et qui vertit linguam, incidet in malum.

21. Natus est stultus in ignominiam suam: sed nec pater in fatuo laetabitur.

22. Animus gaudens aetatem floridam facit: spiritus tristis exsiccat ossa.

23. Munera de sinu impius accipit, ut pervertat semitas iudicij.

24. In facie prudentis lucet

℣ 16. Hebr. la cabiduría ni el sentido.

* Este versículo no está en el hebreo, pero sí en los Setenta. Se lée una cosa semejante en el ℣ 19. en el hebreo y en la Vulgata, pero no en el griego.

℣ 17. Hebr. lit. y el hermano será nacido para la afliccion. Dif. será útil en la afliccion. El griego de los Setenta reune los dos sentidos, diciendo: y los hermanos son útiles en las aflicciones, porque esto es para los que han nacido. En el hebreo se lée *nascetur*; los Setenta leyeron *utilis erit*.

℣ 18. Hebr. El hombre falto de sentido golpeará en la mano *voluntariamente para empeñar su fe.* (*Supr.* VI. 1. XI. 15); fiará *fácilmente* á su compañero, *su amigo.*

℣ 19. Hebr. el que ama la iniquidad, *la injusticia.*

℣ 20. Dif. y segun el hebreo: perverso.

℣ 21. Hebr. para su tristeza. Dif. El que engendró al insensato, *le engendró* para su propia tristeza; y el padre del hombre necio no tendrá alegría.

℣ 22. Hebr. lit. La alegría del corazon difunde salud.

Ibid. Hebr. el quebranto, *la tristeza* del espíritu.

℣ 23. Lit. del seno. Los Hebreos llevaban en el seno lo mas precioso que tenian.

Ibid. Hebr. dif. para extraviarse.

sapientia: oculi stultorum in finibus terrae.

el rostro del hombre prudente;" *y* el insensato tiene siempre los ojos vagantes."

25. Ira patris, filius stultus: et dolor matris quae genuit eum.

25. El hijo insensato *es* la indignacion" del padre y el dolor" de la madre que le dió á luz.

26. Non est bonum, damnum inferre iusto: nec percutere principem, qui recta iudicat.

26. No es bueno hacer daño al justo, ni herir al príncipe que juzga conforme á justicia."

27. Qui moderatur sermones suos, doctus et prudens est: et pretiosi spiritûs vir eruditus.

27. El moderado en sus discursos es docto y prudente;" y el hombre sabio economiza *el pensamiento de* su espíritu como una cosa preciosa, *que él no usa sino con reserva y discrecion.* *Jacob. 1. 19*

28. Stultus quoque si tacuerit, sapiens reputabitur: et si compresserit labia sua, intelligens.

28. Aun el necio pasa por sabio cuando calla, y por inteligente cuando tiene la boca cerrada.

℣ 24. Hebr. dif. inteligente.

Ibid. Lit. los ojos del insensato están en la extremidad de la tierra. Hebr. dif, y la necedad fermenta en los ojos del insensato. En el hebreo se lee *in finibus terrae*, acaso en lugar de *turgent stultitia.*

℣ 25. Hebr. dif. la pesadumbre, *el dolor.*

Ibid. Hebr. lit. la amargura.

℣ 26. Hebr. dif. No es bueno hacer agravio al justo, aun cuando el príncipe se aparta de la rectitud. La palabra hebrea que significa *etiam* y está al principio del versículo en el hebreo, estaria mejor al principio del segundo miembro En el hebreo se lee *dum percutit*, acaso en lugar de *dum declinat*; y *príncipes super aequitatem*, acaso en lugar de *príncipes ab aequitate.*

℣ 27. Hebr. dif. El que conoce la ciencia es moderado en sus discursos, y el hombre prudente no produce *los pensamientos de* su espíritu, sino con reserva.

CAPITULO XVIII.

Del amigo infiel. De la confianza del justo, y de la del rico. Orgullo y humillacion. Frutos de la lengua. De la buena muger y de la mala. Del hombre sociable.

1. Occasiones quaerit qui vult recedere ab amico: omni tempore erit exprobrabilis.

1. El que quiere abandonar á su amigo," busca ocasiones *y pretextos especiosos para ello; pero* estará siempre cubierto de oprobio, *y no habrá nada que excuse su infidelidad.*

2. Non recipit stultus verba prudentiae: nisi ea dixeris quae ersantur in corde eius.

2. El necio no recibe las palabras de prudencia *que se le dicen; no te escucha*, si no le hablas segun lo que tiene en el corazon, *y conforme á sus inclinaciones y deseos."*

℣ 1. Hebr. dif. El que está separado de su amigo *interiórmente*, procura *satisfacer* su deseo (ó segun los Setenta y la Vulgata, busca ocasion *de romper del todo*); él tomará ocasion de cualquier cosa para desavenirse. En el hebreo se lée *desiderium* en lugar de *occasionem*

℣ 2. Hebr. dif. El insensato no quiere prudencia, y *no ama la prudencia* sino lo que él resuelve en su corazon.

3. Cuando el malo ha llegado á lo profundo *del abismo* de sus pecados, *todo lo* desprecia; pero le siguen *de cerca*" la ignominia y el oprobio.

3. Impius, cùm in profundum venerit peccatorum, contemnit: sed sequitur eum ignominia et opprobrium.

Infr. xx. 5. 4. Las palabras *sabias* salen de la boca del hombre *justo*, como una agua profunda *que corre en abundancia;* y la fuente de *su* sabiduría, es como un torrente que se sale de madre *con impetuosidad.*"

4. Aqua profunda verba ex ore viri: et torrens redundans fons sapientiae.

5. No es bueno tener miramiento á la persona de un hombre malo, para separarse de la verdad en el juicio *que debe pronunciarse contra él.*"

5. Accipere personam impij non est bonum, ut declines à veritate iudicij.

6. Los labios del necio se hallan embarazados en las disputas, y su boca da causa" á contiendas.

6. Labia stulti miscent se rixis: et os eius iurgia provocat.

7. La boca del insensato le hiere á él mismo; y sus labios son la ruina" de su alma.

7. Os stulti contritio eius: et labia ipsius, ruina animae eius.

8. Las palabras de la lengua doble, parecen simples;" mas penetran hasta el fondo de las entrañas, *y dan la muerte.*

8. Verba bilinguis, quasi simplicia: et ipsa perveniunt usque ad interiora ventris.

* El temor *del trabajo* abate al perezoso; pero *él llevará la pena de su flojedad; porque* las almas de los afeminados *como él,* se consumirán de hambre.

Pigrum dejicit timor: animae autem effeminatorum esurient.

9. El que es flojo y desmadejado en sus obras, es hermano del que *disipa lo que posée,*" *y que* destruye lo que hace; *y caerá como este, en la mayor miseria.*

9. Qui mollis et dissolutus est in opere suo, frater est sua opera dissipantis.

10. El nombre del Señor, *y su proteccion divina, es* una torre fuerte, á la cual se acoje el justo, y encuentra en ella una elevada fortaleza, *in-*

10. Turris fortissima, nomen Domini: ad ipsum currit iustus, et exaltabitur.

℣ 3. Hebr. dif. con la impiedad viene el desprecio; mas con la ignominia *viene* el oprobio; *el impío lo desprecia todo; pero se cubre de ignominia, y se atrae el oprobio.*

℣ 4. O simplemente, y segun el hebreo: Las palabras *que salen* de la boca del hombre, son como una agua profunda *que corre sin medida; mas* la fuente de la sabiduría, es como un torrente que se derrama *y no hace mas que pasar;* los otros *hablan inconsiderádamente; el sabio lo hace con discrecion.*

℣ 5. Hebr. para extraviar lo justo (ó la justicia) en el juicio.

℣ 6. Hebr. lit. llama los golpes.

℣ 7. Hebr. son un lazo para su alma.

℣ 8. Hebr. dif. Las palabras del murmurador, *del maldiciente, del chismoso,* son como las de los aduladores. *Infr.* xxvi. 22.

* Este versículo no se halla en el hebreo; pero sí en los Setenta que no ponen el versículo anterior.

℣ 9. Algunos traducen el hebreo en este sentido: es hermano del destructor; *del disipador.*

accesible á sus enemigos."

11. Substantia divitis urbs roboris eius, et quasi murus validus circumdans eum.

11. El caudal del rico *es en su espíritu* como una ciudad fortificada, y como una muralla sólida" que le rodea; *pero esta muralla será fácilmente allanada, y la ciudad será destruida.*

12. Antequam conteratur, exaltatur cor hominis: et antequam glorificetur, humiliatur.

12. El corazon del hombre se engrie ántes de ser abatido, y se humilla ántes de ser glorificado."

13. Qui priùs respondet quàm audiat, stultum se esse demonstrat, et confusione dignum.

13. El que responde ántes de oir, manifiesta que es un insensato y digno de confusion." *Eccli.* xi. 9.

14. Spiritus viri sustentat imbecillitatem suam: spiritum verò ad irascendum facilem quis poterit sustinere?

14. El espíritu del hombre sostiene su debilidad *en las enfermedades de su cuerpo;* ¿pero, quién podrá sostener á un espíritu *débil, que sigue los movimientos de sus pasiones, y* que con facilidad se deja transportar de la cólera?"

15. Cor prudens possidebit scientiam: et auris sapientium quaerit doctrinam.

15. El corazon del hombre prudente adquiere la sabiduría; el oido de los sabios busca la doctrina, *y ama la instruccion.*

16. Donum hominis dilatat viam eius, et ante principes spatium ei facit.

16. El presente que hace un hombre, le abre un ancho camino, y le da lugar ante los príncipes."

17. Iustus, prior est accusator sui: venit amicus eius, et investigabit eum.

17. El justo es el primer acusador de sí mismo; síguesele su amigo, y *con él* sondea el fondo de su corazon."

18. Contradictiones comprimit sors, et inter potentes quoque dijudicat.

18. La suerte corta las diferencias, y es el árbitro aun entre los poderosos."

19. Frater, qui adiuvatur à fratre, quasi civitas firma: et iudicia quasi vectes urbium.

19. El hermano á quien ayuda su hermano, es como una plaza fuerte; y sus juicios *son estables é inflexibles,* como los cerrojos *de las puertas* de las ciudades."

℣ 10. Lit. y él se halla elevado *sobre sus enemigos.*

℣ 11. Hebr. como una muralla elevada.

℣ 12. Hebr. dif. y la humillacion *ó la humildad* precede á la gloria. Esta expresion es la misma que la del cap. xv. ℣ 33.

℣ 13. Hebr. lit. la necedad y la confusion son suyas, *son su herencia.*

℣ 14. Hebr. dif. ¿pero quién podrá sostener el espíritu mismo *si está* despedazado y abatido *por el dolor, la tristeza, la afliccion?*

℣ 16. Hebr. lit. y le conduce delante de los grandes.

℣ 17. Hebr. dif. El primero *que comparece* en juicio es *siempre* justo, *siempre parece que tiene razon;* pero su compañero *su contraparte,* comparece despues y se examina el negocio.

℣ 18. Lit. entre los poderosos.

℣ 19. Hebr. dif. Un hermano ofendido es mas *difícil de ganar* que una ciudad fuerte; y las diferencias *entre los hermanos* son como los cerrojos *de las puertas* de un castillo. Dif. Un hermano auxiliado por su hermano es mas fuerte que una ciudad; y los vínculos de la amistad son mas poderosos que los cerrojos de un castillo. En el hebreo se lée *rebellionè causus,* acaso en lugar de *adjutus:* las palabras

20. Las entrañas del hombre se llenarán del fruto de su boca, y él se saciará de lo que sus labios hubieren producido;" *así su suerte está en su lengua; ella decidirá de su felicidad ó su desgracia.*

20. De fructu oris viri replebitur venter eius: et gemmina labiorum ipsius saturabunt eum.

21. La muerte y la vida *están* en poder de la lengua: los que la aman *y gustan de hablar mucho*, comerán sus frutos *buenos ó malos, segun ellos los hubieren producido.*

21. Mors, et vita in manu linguae: qui diligunt eam, comedent fructus eius.

22. El que ha hallado una muger buena," ha hallado un *gran* bien, y ha recibido del Señor *una gracia singular*," y una fuente de alegría.

22. Qui invenit mulierem bonam, invenit bonum: et hauriet iucunditatem à Domino.

* Quien repudia á una muger virtuosa, desprecia un *gran* bien; mas el que retiene una adúltera, es insensato y malo, *y autoriza un crímen que le deshonra y le hace culpable.*

Qui expellit mulierem bonam, expellit bonum: qui autem tenet adulteram, stultus est et impius.

23. El pobre no habla sino con súplicas; mas el rico *le* responde" con palabras duras.

23. Cum obsecrationibus loquetur pauper: et dives effabitur rigidè.

24. El hombre cuya sociedad es agradable, será mas amado que el hermano; *y muchas veces será tambien mas útil.*"

24. Vir amabilis ad societatem, magis amicus erit quàm frater.

á fratre que expresan los Setenta no están en el hebreo, donde se lée *prae civitate forti*, acaso en lugar de *prae civitate fortis*; y tambien *et contentiones*, tal vez por *et amores mutui*.

℣ 20. En el hebreo se lée *saturabitur*, lo que prueba que en lugar de *proventus*, se ha podido leer *de proventu*.

℣ 22. Le palabra *bonam* falta en el hebreo.

Ibid. Este es el sentido del hebreo que puede traducirse: y ha agotado la benevolencia *del seno* del Señor; *ha recibido un efecto singular de la benevolencia del Señor.*

* Este versículo no se halla en el hebreo ni en varios manuscritos latinos, ni en la edicion de Sixto V. ni en la nueva de San Gerónimo; pero sí en los Setenta, y lo han citado algunas veces los padres.

℣ 23. Este es el sentido del hebreo.

℣ 24. Hebr. dif. Hay gentes que no están ligadas sino por las relaciones de la sociedad; pero hay quien ama y tiene mas adhesion que un hermano. En el hebreo se lée *vir*, acaso en lugar de *est* ó *sunt*; esta palabra corresponderia á *et est* con que da principio el segundo miembro.

CAPITULO XIX.

Del pobre y del rico. Del testigo falso. De la indignacion y de la benevolencia del rey. La muger sabia es un don de Dios. Correccion de los hijos. Temor del Señor. Castigos reservados á los impíos.

1. El pobre que procede con sencillez, vale mas que el rico que tiene

1. Melior est pauper, qui ambulat in simplicitate sua,

quàm dives torquens labia sua, et insipiens.

2. Ubi non est scientia animae, non est bonum: et qui festinus est pedibus, offendet.

3. Stultitia hominis supplantat gressus eius: et contra Deum fervet animo suo.

4. Divitiae addunt amicos plurimos: à paupere autem et hi, quos habuit, separantur.

5. Testis falsus non erit impunitus: et qui mendacia loquitur, non effugiet.

6. Multi colunt personam potentis, et amici sunt dona tribuentis.

7. Fratres hominis pauperis oderunt eum: insuper et amici procul recesserunt ab eo.

Qui tantùm verba sectatur, nihil habebit: 8. Qui autem possessor est mentis, diligit animam suam, et custos prudentiae inveniet bona.

los labios perversos" y es insensato.

2. Donde no hay *prudencia, que es* la ciencia del alma, no hay bien;" y el que anda precipitado, caerá.

3. La necedad del hombre le hace tomar un camino falso;" y *cuando halla que su término no es feliz*, arde en su corazon contra Dios," *y le imputa los malos sucesos de que su imprudencia es la única causa.*

4. Las riquezas *adquiridas de nuevo*, dan muchos amigos nuevos *al que no los tenia*; mas aun los que tenia el pobre *ántes de serlo*, se le separan *luego que viene á pobreza.*

5. El testigo falso no quedará impune; y el que dice mentiras, no se escapará *de la venganza divina.* *Dan.* XIII. 62

6. Muchos" honran la persona del hombre poderoso, y son" amigos del que tiene que dar.

7. *Aun* los hermanos del pobre le aborrecen; y se retiran de él" *los que ántes se decian* sus amigos.

El que no busca mas que palabras, no tendrá nada *sólido;*" 8. mas el que tiene entendimiento," ama *la sabiduría, y procura llenar* su alma *de ella;* y como él conserve la prudencia," hallará bienes *abundantes.*

℣ 1. Hebr. dif. vale mas que el rico, cuyos caminos son perversos. Por la comparacion de este texto con el del cap. XXVIII. ℣ 6. parece que se han introducido aquí algunos yerros de los copiantes. Se lée en el hebreo *labia sua*, tal vez en lugar de *vias suas; insipiens* en lugar de *dives*; y la Vulgata reune estas dos palabras; y en efecto la palabra *pauper* del primer miembro atrae el *dives* en el segundo.

℣ 2. Hebr. dif. No es bueno caer aun por falta de conocimiento. El hebreo pone al principio del versículo la partícula *etiam*. En el mismo texto hebreo se lée *animae*, tal vez en lugar de *cadere*, en contraposicion á la palabra *offendet* del segundo miembro,

℣ 3. Hebr. trastorna su camino.

Ibid. Hebr. y su corazon se irrita contra el Señor.

℣ 6. Dif. y segun el hebreo: una multitud.

Ibid. Hebr dif. y todos son amigos, &c.

℣ 7. Hebr. dif. Todos los hermanos del pobre le aborrecen; y aun sus compañeros, *sus amigos*, se retiran de él; y *aunque* él *los* persigue con sus palabras, ellos no existen ya, *no le hacen caso*. Así es como el hebreo reune en este versículo lo que la Vulgata expresa como primer miembro del siguiente. Dif. Todos los hermanos del pobre le aborrecen, y tambien sus compañeros; quienes se alejan de él, y él los persigue *corriendo* en pos de ellos; pero *se le escapan*, y ya no existen. Se lée en el hebreo *socius eius* en lugar de *socii eius*, y *persequens verbis* tal vez en lugar de *et persequitur post eos.*

Ibid. Véase la nota precedente.

℣ 8. Este es el sentido del hebreo: El que tiene sentido, ama su alma.

Ibid. Dif. y segun el hebreo: y el que guarda *las reglas de* la prudencia, hallará el bien. Se lée en el hebreo *ad inveniendum*, en lugar de *inveniet.*

9. El testigo falso no quedará impune; y el que dice mentiras, perecerá.

9. Falsus testis non erit impunitus: et qui loquitur mendacia, peribit.

10. Las delicias no son propias del insensato, ni lo es del esclavo" dominar á los príncipes.

10. Non decent stultum deliciae: nec servum dominari principibus.

11. La ciencia de un hombre se conoce por su paciencia;" y su gloria es no hacer caso del agravio, *y perdonar la injuria que ha recibido.*

11. Doctrina viri per patientiam noscitur: et gloria eius est iniqua praetergredi.

12. La cólera del rey *es* como el rugido del leon," *que difunde por todas partes el espanto;* y la serenidad de su rostro" *es* como el rocío que cae sobre la yerba, *y que le da un nuevo vigor.*

12. Sicut fremitus leonis, ita et regis ira: et sicut ros super herbam, ita et hilaritas eius.

13. El hijo insensato *es* el dolor de su padre; y la muger pendenciera *es como* un techo con goteras continuas," *que hace inhabitable la casa.*

13. Dolor patris, filius stultus: et tecta iugiter perstillantia, litigiosa mulier.

14. Casas y riquezas," las dan el padre y la madre; pero una muger sabia," es própiamente un don del Señor al hombre."

14. Domus, et divitiae dantur à parentibus: à Domino autem propriè uxor prudens.

15. La pereza producirá sueño; y el alma floja *y soñolienta*, perecerá de hambre.

15. Pigredo immittit soporem, et anima dissoluta esuriet.

16. Quien guarda el mandamiento *de Dios*, guarda su alma; pero quien desprecia su camino, caerá en la muerte."

16. Qui custodit mandatum, custodit animam suam: qui autem negligit viam suam, mortificabitur.

17. Quien tiene piedad del pobre," presta con interes al Señor; y *el Señor* le restituirá *con usura* lo que le hubiere prestado."

17. Foeneratur Domino qui miseretur pauperis: et vicissitudinem suam reddet ei.

18. Castiga á tu hijo miéntras hay esperanza" *de corregirle;* pero no te excedas hasta darle muerte."

18. Erudi filium tuum, ne desperes: ad interfectionem autem eius ne ponas animam tuam.

℣ 10. Hebr. dif. y todavía conviene ménos á el esclavo &c.

℣ 11. Hebr. dif. Es *un efecto* de la inteligencia del hombre ser lento para irritarse, *ser paciente.*

℣ 12. Hebr. su benevolencia.

℣ 13. Hebr. lit. *como* una gotera continua.

℣ 14. Hebr. lit. La casa y el bien, *las riquezas*, son *como* una herencia *que recibe uno de sus* padres.

Ibid. Lit. prudente; ó segun el hebreo, inteligente.

Ibid. La palabra *propria*, no está en el hebreo.

℣ 16. Hebr. el que menosprecia sus caminos, es decir, los caminos del Señor. La palabra *Domini*, parece que falta en el primer miembro. En el hebreo se lée *mortificabitur*; los Rabinos leon *morietur.*

℣ 17. Hebr. dif. el que da al pobre.

Ibid. Hebr. lit. y se le dará su retribucion.

℣ 18. El sentido del hebreo es este: porque hay esperanza.

Ibid. Hebr. dif. y no hagas atenta tu alma á sus quejas. Una mienta palabra

19. Qui impatiens est, sustinebit damnum: et cùm rapuerit, aliud apponet.

19. Quien es impaciente *hasta este punto*, sufrirá la pena debida. Si *eres por otro extremo demasiado indulgente, y tu ternura te* le arranca *de las manos sin que le hayas castigado*, él cometerá otras *faltas mas considerables, que le sujetarán á mayores y mas vergonzosos castigos.*"

20. Audi consilium, et suscipe disciplinam, ut sis sapiens in novissimis tuis.

20. *En cuanto á ti, hijo mio*, escucha el consejo, y recibe las instrucciones *que te doy, miéntras eres jóven*, para que seas sabio al fin de tu vida.

21. Multae cogitationes in corde viri: voluntas autem Domini permanebit.

21. El corazon del hombre tiene diversos pensamientos *que varian sin cesar;* mas la voluntad del Señor permanece firme, *y nunca se muda.*"

22. Homo indigens misericors est: et melior est pauper quàm vir mendax.

22. El hombre necesitado tiene compasion *de los que están en la indigencia;*" y *por esto* el pobre *que consuela en cuanto puede la miseria de los otros*, vale mas que el hombre *rico* que miente, *diciendo que no tiene nada.*

23. Timor Domini ad vitam: et in plenitudine commorabitur, absque visitatione pessima.

23. El temor del Señor *conduce* á la vida *al alma que está penetrada de él;* y ella gozará de la abundancia, sin ser mortificada por ningun mal."

24. Abscondit piger manum suam sub ascella, nec ad os suum applicat eam.

24. El perezoso esconde su mano debajo del sobaco," y no se toma la pena de llevarla hasta su boca. *Infr.* XXVI 15.

25. Pestilente flagellato stultus sapientior erit: si autem corripueris sapientem, intelliget disciplinam.

25. Cuando el hombre corrompido fuere castigado *severamente*, el insensato *temerá por sí mismo, y así* se hará mas sabio;" pero si *solo* reprendes al *Infr.* XXI. 11.

puede significar *interfectionem eius*, derivándola de la que significa *mori;* y *fremitum eius*, tomándola de la que significa *fremere.*

℣ 19. Hebr. dif. *Porque* el que se irrita con exceso, sufrirá la pena de ello; y si le libras de ello, volverá á comenzar. En el hebreo se lee *sors*, en lugar de *magnus*, en lo que convienen los Rabinos, y se lée tambien *addes*, en lugar de *addet.*

℣ 21. Hebr. dif. El corazon del hombre tiene diversos pensamientos, pero *solo* la determinacion del Señor se cumplirá.

℣ 22. Hebr. dif. Los deseos del hombre nacen de su indigencia; mas el pobre que es recto vale mas que el rico que miente. En el hebreo se lee *Desiderium hominis, misericordis eius*, acaso en lugar de *indigentia eius.* Y en seguida se lee *et melior pauper, quam vir mendacii.* Los Setenta leyeron *et melior pauper rectus quam dives vir mendacii.* Las dos palabras omitidas forman el paralelo que faltaba.

℣ 23. Hebr. dif. y el que está lleno de él, habitará sin que le alcance ningun mal. Se lée allí *et plenus*, acaso en lugar de *et plenus eius*, ó *qui eo plenus est.* Este es el nominativo de los dos verbos que siguen en el hebreo.

℣ 24. Hebr. dif en el plato.

℣ 25. Hebr. lit. Hiere al mofador, y el simple se hará prudente; reprende al hombre inteligente, y comprenderá &c. En el hebreo se lee *et corripiet*, acaso en lugar de *et corripies.*

hombre sabio, comprenderá *desde luego* lo que le quieres decir, *sin que sea necesario que uses delante de él de ninguna severidad.*

26. El que aflige á su padre, y hace huir á su madre, es infame y desgraciado."

27. No ceses, hijo mio, de escuchar lo que te enseño; y no ignores" las palabras de sabiduria *y de prudencia que te digo*;

28. *Porque* el testigo injusto" se mofa de la justicia; y la boca de los malos devora la iniquidad *como un manjar delicioso y de su gusto.*

29. *Mas* el juicio *terrible del Señor*, está preparado para los mofadores; y los martillos *de la cólera de Dios*, están prontos á machacar" los cuerpos de los insensatos.

26. Qui affligit patrem, et fugat matrem, ignominiosus est et infelix.

27. Non cesses fili audire doctrinam, nec ignores sermones scientiae.

28. Testis iniquus deridet iudicium: et os impiorum devorat iniquitatem.

29. Parata sunt derisoribus iudicia: et mallei percutientes stultorum corporibus.

℣ 26. Hebr. dif. El que pilla, *el que despoja* á su padre, y el que disgusta á su madre, es un hijo que se atrae la confusion y el oprobio. En el hebreo se lée *fugabit*; el intérprete siriaco parece que leyó *et affligit* ó *fatigat*.

℣ 27. Hebr. dif. y no te apartes de las palabras de ciencia.

℣ 28. Hebr. lit. El testigo de Belial, *sin fe y sin ley*.

℣ 29. Hebr. dif. y los golpes, *los grandes golpes, los golpes de martillo, están reservados* para los cuerpos de los insensatos.

CAPITULO XX.

El vino es la fuente de los desórdenes. Del hombre perezoso. El doble peso es abominable. Peligro de ser fiador. Sobre el honor debido á los padres. No volver mal por mal. Los grandes males exigen grandes remedios.

1. El vino es una fuente de intemperancia, y la embriaguez está llena de desórdenes; el que pone su placer en él, no llegará á ser sabio."

2. El terror *ó la cólera* del rey *es* como el rugido del leon; el que le irrita, peca contra" su alma, *y se expone á perecer.*

3. Es una gloria para el hombre huir" de contiendas; pero todos los imprudentes se mezclan en *disputas que*

1. Luxuriosa res, vinum, et tumultuosa ebrietas: quicumque his delectatur, non erit sapiens.

2. Sicut rugitus leonis, ita et terror regis: qui provocat eum, peccat in animam suam.

3. Honor est homini, qui separat se à contemptionibus: omnes autem stulti miscentur

℣ 1. Hebr. dif. El vino es mofador, *hace al hombre mofador, impío*; y el *sécar* es tumultuoso, *hace al hombre turbulento, tumultuoso, exaltado*; quien se abandonare á él no llegará á ser sabio. El *sécar* significa con particularidad el vino de palma, muy comun en el Oriente.

℣ 2. La preposicion *in* falta en el hebreo; pero los Setenta la expresan.

℣ 3. Hebr. dif. abstenerse.

contumeliis.

4. Propter frigus piger arare noluit: mendicabit ergo aestate, et non dabitur illi.

5. Sicut aqua profunda, sic consilium in corde viri: sed homo sapiens exhauriet illud.

6. Multi homines misericordes vocantur: virum autem fidelem quis inveniet?

7. Iustus, qui ambulat in simplicitate sua, beatos post se filios derelinquet.

8. Rex, qui sedet in solio iudicij, dissipat omne malum intuitu suo.

9. Quis potest dicere: Mundum est cor meum, purus sum à peccato?

10. Pondus et pondus, mensura et mensura: utrumque abominabile est apud Deum.

11. Ex studiis suis intelligitur puer, si munda et recta sint opera eius.

12. Aurem audientem, et ocu-

no les traen mas que confusion."

4. El perezoso no quiso trabajar por el frio; él mendigará pues" en el estío, y no se le dará nada, *porque no se le tendrá compas on.*

5. El consejo esta en el corazon del hombre *sabio* como la agua profunda; mas el hombre prudente" la sacará de allí, *y penetrará sus mas ocultos designios.* *Supr.* XVIII 4.

6. Hay hombres que se llaman misericordiosos" *por alguna buena obra que han hecho;* ¿pero quién hallará un hombre fiel *que llene perfectamente toda la extension de este nombre*?

7. El justo que camina en su simplicidad, dejará despues de sí á sus hijos dichosos.

8. El rey que está sentado en su trono para administrar justicia, disipa todo mal con una sola mirada; *el injusto y la injusticia no podrán sostenerse en su presencia ni escaparse á su ilustracion.*

9. ¿Quién puede decir: Mi corazon es puro;" yo estoy exento de pecado? *Nadie puede decirlo en esta vida.* 3. *Reg.* VIII. 46. 2. *Par.* VI. 36. *Eccles.* VII. 21. 1. *Joan.* I. 8.

10. El peso doble y la medida doble son dos cosas abominables á los ojos de Dios.

11. Por las inclinaciones del niño" se conocerá si *algun dia* sus obras serán puras y rectas." *Sup.* XI. 1 *et Infr.* , 23.

12. El oido que escucha y el ojo

℣ 3. Hebr. dif. mas todos los insensatos se empeñan voluntáriamente en las disputas, *se embrollan por su voluntad.*

℣ 4. En el hebreo se lée *postulabit*, acaso en lugar de *et postulabit*. No están allí las palabras *dabitur illi*, sino solo *et nihil.*

℣ 5. Este es el sentido del hebreo.

℣ 6. O mas bien y segun el hebreo: Hay hombres que se llaman misericordiosos, y *que ejercitan la misericordia*; ¿pero quién hallará un hombre fiel *que examine en la verdad y la fidelidad, que cumpla perfectamente sus deberes*? Salomon pone aquí en oposicion la *misericordia* y la *verdad*, dos virtudes de que se habla con tanta frecuencia en la Escritura; y segun el uso de la lengua santa, la *verdad* en este sentido es lo que llamamos *fidelidad*. En el hebreo se lée literálmente: *Multitudo hominis vocabit virum misericordiae ejus*, acaso por (*qui*) *vocabitur vir misericordiae ei*, hebraismo en lugar de *cui vocabitur vir misericordiae*, es decir, *qui vocabitur vir misericors.*

℣ 9. Hebr. Yo he purificado mi corazon.

℣ 11. Hebr. dif. del jóven.

Ibid. Hebr. dif. perversas ó rectas. La construccion del hebreo supone una oposicion en los términos; lo que da lugar á la sospecha de que en lugar de *mundum*, se ha podido leer *prarum* que se halla en el mismo sentido y opuesto tambien á la palabra *rectum*, adelante, cap. III. ℣ 32.

que ve, son dos cosas que el Señor ha hecho, *y de que no se debe usar sino conforme á sus intenciones.*

13. No ames el sueño, para que la pobreza no te oprima; abre los ojos *desde la madrugada;*" y sacíate de pan, *ganándole con tu trabajo.*

14. Todo comprador dice: *Esto no* vale nada, esto no vale nada; pero despues de haberse retirado se gloriará *de haber comprado una cosa buena y barata.*

15. Hay mucho oro y muchas perlas;" pero los labios sabios son un vaso precioso *que no se halla con facilidad.*

Infr. XXVII. 13. 16. Quita el vestido á quien se ha hecho responsable por un incógnito, y quítale prendas *por lo que te debe, supuesto que se ha obligado* por extrangeros, *y no le quedará con que pagarte.*"

17. El pan de mentira, *el pan adquirido injústamente*" es suave al hombre *que se sacia de él*; pero luego su boca se llenará de arena, *y sufrirá la pena de su pecado.*

18. Los pensamientos *y los designios que se forman*, se confirman *y se ejecutan* por los *buenos* consejos; y la guerra debe ser dirigida por la prudencia," *para que tenga un éxito feliz.*

19. No te familiarices con hombre que descubre los secretos *que se le confian*, que usa de disfraces," y que tiene siempre la boca abierta.

Exod. XXI. 17. 20. Quien maldice á su padre y á su madre, *sufrirá la pena corres-*

lum videntem, Dominus fecit utrumque.

13. Noli diligere somnum, ne te egestas opprimat: aperi oculos tuos, et satúrare panibus.

14. Malum est, malum est, dicit omnis emptor: et cùm recesserit, tunc gloriabitur.

15. Est aurum, et multitudo gemmarum: et vas pretiosum labia scientiae.

16. Tolle vestimentum eius, qui fideiussor extitit alieni, et pro extraneis aufer pignus ab eo.

17. Suavis est homini panis mendacij: et postea implebitur os eius calculo.

18. Cogitationes consiliis roborantur: et gubernaculis tractanda sunt bella.

19. Ei, qui revelat mysteria, et ambulat fraudulenter, et dilatat labia sua, ne commisceáris.

20. Qui maledicit patri suo, et matri, extinguetur lucerna

℣ 13. La conjuncion *et* falta en el hebreo.

℣ 15. El sentido del hebreo es este: Se halla oro, y hay muchas perlas.

℣ 16. Hebr. dif. Tómale su vestido, porque él ha respondido por un extraño; y exígele prendas por los extrangeros *por quienes se ha obligado.* Esto no se dirige á los acreedores del que responde, sino á los de la persona por quien ha respondido. La misma sentencia se repite en el cap. XXVII. ℣ 13. donde se hallará la misma construccion.

℣ 17. O mas bien, el *pan de mentira* es un pan falso, un pan que tiene la apariencia de bueno, y en realidad es malo; lo cual es aquí un símbolo de todas las falsas ventajas de la vida, de todos los falsos bienes del mundo.

℣ 18. Lit. debe hacerse con *una* conducta *sabia, prudente, ilustrada.* En el hebreo se lée *firmabitur*, en lugar de *firmabuntur*; y *fac* en lugar de *flet ó faciendá est*

℣ 19. Hebr. dif. El que se conduce como detractor *como un maldiciente*, descubre los secretos; no te familiarices con el que extiende y abre fácilmente sus labios

eius in mediis tenebris.

21. Hereditas, ad quam festinatur in principio, in novissimo benedictione carebit.

22. Ne dicas: Reddam malum: expecta Dominum, et liberabit te.

23. Abominatio est apud Dominum pondus et pondus: statera dolosa non est bona.

24. A Domino diriguntur gressus viri: quis autem hominum intelliget viam suam?

25. Ruina est homini devorare sanctos, et post vota retractare.

26. Dissipat impios rex sapiens, et incurvat super eos fornicem.

27. Lucerna Domini spiraculum hominis, quae investigat omnia secreta ventris.

pondiente; su lámpara se apagará en medio de las tinieblas, *y morirá en la última miseria.*" *Levit.* xx. 9. *Matt.* xv. 4.

21. La herencia cuya adquisicion se apresura *por una multitud de injusticias*, no será al fin bendita *de Dios.*

22. No digas: Yo me vengaré *del mal que se me ha hecho*; *sino* espera en el Señor, y el te librará" *y te vengará.* *Rom.* xn. 17. 1. *Thess.* v. 15. 1. *Pet.* m. 9.

23. Tener dos pesos, *uno mayor para comprar, y otro menor para vender*, es *una cosa* abominable á los ojos del Señor; *porque* la balanza falsa no es buena *á su vista.* *Sup.* ℣ 10.

24. El Señor es quien dirige" los pasos del hombre, *y quien hace felices sus pasos; y en efecto* ¿quién es el hombre que puede" comprender el camino por donde anda, *ni saber á donde le conduce?*

25. Es la ruina *y una necedad* del hombre devorar los santos *ó las cosas consagradas á Dios,*" y pensar despues en hacer votos *que le sean agradables; y no es ménos peligroso querer retractar los que se han hecho.*"

26. El rey sabio disipa á los malos; *y despues de haberlos vencido*, los hace pasar por debajo del arco de su triunfo."

27. El soplo *del Señor* está en el hombre como una lámpara divina" que descubre lo *mas* secreto que hay en sus entrañas.

℣ 20. Hebr. dif. y las niñas de sus ojos estarán en la negrura de las tinieblas. Así parece que leyeron los Setenta. Ha sido fácil en el hebreo confundir *pupilla*, con *nigredo*; porque es la misma palabra usada en dos sentidos diferentes.

℣ 22. Hebr. lit. él te salvará.

℣ 24. Dif. que conduce, *que dispone.* La palabra *diriguntur*, no se expresa en el hebreo, sino que se sobrentiende.

Ibid. Hebr. ¿Cómo podria el hombre &c.

℣ 25. El sentido del hebreo es este: Es un lazo y *una ruina* para el hombre devorar, *arrebatar, consumir* las cosas santas, *y que ha consagrado á Dios.* En el hebreo se lée *absorbebit*, acaso en lugar de *absorbere*, así como en el miembro siguiente *requirere.*

Ibid. Este es un segundo sentido de la última parte de este versículo, que algunos traducen así segun la Vulgata: y de retractar sus votos, ó segun el hebreo: volver á buscar sus votos, *volver sobre sus votos, procurar dispensarse sus votos.*

℣ 26. Hebr. dif. y hace pasar sobre ellos la rueda, *como un héroe que persigue á sus enemigos, los pone en huida, y hace pasar sobre ellos las ruedas de su carro de guerra.*

℣ 27. Lit. El soplo, *es decir, el espíritu* del hombre, es como una lámpara del

23. La misericordia y la verdad conservan al rey, y la clemencia" consolida su trono.

29. La fuerza de los jóvenes es su alegría;" y las canas son la gloria de los ancianos; *mas la sabiduría debe ser el principal adorno de unos y otros.*

30. El mal *que está arraigado en el corazon de los malos, no* se curará *sino* con *golpes que dejen* cardenales, y con heridas que penetren hasta lo interior de las entrañas."

28. Misericordia, et veritas custodiunt regem, et roboratur clementiâ thronus eius.

29. Exultatio iuvenum, fortitudo eorum: et dignitas senum canities.

30. Livor vulneris absterget mala: et plagae in secretioribus ventris.

Señor, *es decir como una lámpara encendida por el mismo Dios.* Véase en este volúmen la *Disertacion sobre la naturaleza del alma.*

℣ 28. Hebr. la misericordia. Es la misma palabra que está en el primer miembro.

℣ 29. Hebr. su belleza, *su brillo, su gloria.*

℣ 30. La preposicion *in*, no está expresa en el hebreo; pero se halla en la version de los Setenta. En el hebreo se lee *absterges*, los Rabinos leen *abstersio.*

CAPITULO XXI.

El corazon del rey está en la mano de Dios. La pereza es la fuente de la miseria. Desgracia de los que son duros de corazon para con los pobres. Ventajas de la justicia y de la sabiduria. La salud es un don del Señor.

1. El corazon del rey está en la mano del Señor como el agua corriente *en las manos de un jardinero hábil, que la dirige adonde le parece; y* la inclina hacia la parte que quiere.

1 Sicut divisiones aquarum, ita cor regis in manu Domini: quocumque voluerit, inclinabit illud.

Supr xvi. 2. *et* xx 24.

2. Al hombre le parecen derechos *y justos* todos sus caminos; mas el Señor pesa los corazones, *y juzga del valor de los hechos por la pureza de la intencion.*

2. Omnis via viri recta sibi videtur: appendit autem corda Dominus.

3. El ejercitar la misericordia y la justicia" es mas agradable al Señor que las *ofrendas de* víctimas.

3. Facere misericordiam et iudicium, magis placet Domino, quàm victimae.

4. El orgullo del corazon hace altaneros los ojos;" *y* la lámpara *ó la prosperidad* de los malos es *para ellos una fuente de* pecado."

4. Exaltatio oculorum est dilatatio cordis: lucerna impiorum peccatum.

5. Los pensamientos *ó los designios*

5. Cogitationes robusti sem-

℣ 3. Hebr. lit. Hacer justicia y juicio; es decir, conducirse conforme á la justicia, al órden y á la equidad.

℣ 4. Hebr. dif. la fiereza de los ojos y el orgullo del corazon *caminan juntos.* En el hebreo se lee *dilatatio*, tal vez en lugar de *elatio*, como parece que leyeron los Setenta.

Ibid. Algunos traducen el hebreo así: El pecado es el campo de los impios, *de los malvados*; lo cual puede ser porque en hebreo *lucerna* puede confundirse facilmente con *novale.*

per in abundantia: omnis autem piger semper in egestate est.

6. Qui congregat thesauros linguâ mendacij, vanus et excors est, et impingétur ad laqueos mortis.

7. Rapinae impiorum detrahent eos, quia noluerunt facere iudicium.

8. Perversa via viri, aliena est: qui autem mundus est, rectum opus eius.

9. Melius est sedere in angulo domatis, quàm cùm mulíere litigiosa, et in domo communi.

10. Anima impij desiderat malum, non miserebitur proximo suo.

11. Mulctato pestilente sapientior erit parvulus: et si sectetur sapientem, sumet scientiam.

12. Excogitat iustus de domo impij, ut detrahat impios à malo.

de un hombre fuerte *y laborioso*, producen siempre abundancia; pero todo perezoso es siempre pobre; *y sus empresas nunca tendrán buen suceso.*"

6. El que amontona tesoros por medio de una lengua mentirosa, es un hombre vano y sin juicio," y se enredará en los lazos de la muerte."

7. Las rapiñas de los impíos serán su ruina," porque ellos no han querido obrar en justicia.

8. El camino corrompido del hombre es un camino extraño" *que le aleja de Dios*; pero cuando el hombre es puro, sus obras son rectas, *y le conducen á su fin.*

9. Seria mejor habitar en un rincon sobre el terrado de la casa," *expuesto á las injurias del aire*, que con una muger pendenciera en una casa comun.

10. El alma del malo desea el mal; y no tendrá compasion de su prójimo *cuando le viere padecer.*"

11. Cuando un hombre escandaloso" fuere castigado, el sencillo" *á quien seducia*, se hará mas avisado; y si se arrimare al sabio, adquirirá la sabiduría, *y hará ver que él es igualmente susceptible del bien y del mal.*" *Sup.* XIX. 25.

12. El justo piensa con empeño en *salvar* la casa del impío *de la ruina que la amenaza, y en lo que podrá hacer* para retraer á los malos del mal *que cometen.*"

℣ 5. El sentido del hebreo es este: de un hombre laborioso.

Ibid. En el hebreo se lée *festinus*, en lugar de *piger*.

℣ 6. Hebr. dif. corre en pos de la vanidad. Este es el sentido de los Setenta, quienes parece que leyeron aquí la palabra *persequitur*, que pudo confundirse con *impel.itur*, que es la que sigue, y no se halla expresa en el griego de la edicion romana.

Ibid. Hebr. dif. y es cogido en los lazos de la muerte. En el hebreo se lée *quaerentes*, en lugar de *laqueos*.

℣ 7. Hebr. dif. La ruina de los impios los trastornará, ó, los llenará de terror.

℣ 8. Hebr. dif. El camino del hombre perverso es corrompido; pero cuando el hombre es puro &c. En el hebreo se lée *et aliena*, tal vez en lugar de *perversi*, de que se habló en el cap. XX ℣ 11.

℣ 9. Es decir, sobre el techo. En la Palestina los techos estaban en plataforma.

℣ 10. Hebr. dif. su compañero, *su amigo*, *su prójimo*, no hallará gracia para con el.

℣ 11. Hebr el mofador.

Ibid. El sentido del hebreo es este: el simple *que se dejaba seducir*, llegará á ser sabio.

Ibid Hebr. dif. y cuando el sabio tuviere feliz suceso, *el simple* adquirirá la ciencia.

℣ 12. Hebr. dif. El justo se instruye en *la consideracion de* la casa del impio, *viendo* que los impios son precipitados á la *última* desgracia.

13. Quien cierra el oido al clamor del pobre, clamará él mismo, y no será escuchado."

13. Qui obturat aurem suam ad clamorem pauperis, et ipse clamabit, et non exaudietur.

14. Un presente oculto apaga la cólera, y un don metido en el seno *calma* la indignacion mas grande.

14. Munus absconditum extinguit iras: et donum in sinu indignationem maximam.

Sup. x. 29.

15. El justo halla su alegría en la práctica de la justicia; pero los que cometen la iniquidad están *siempre* aterrorizados.

15. Gaudium iusto est facere iudicium: et pavor operantibus iniquitatem.

16. El hombre que se aparta del camino de la doctrina," habitará en la asamblea de los gigantes, *que gimen en los infiernos.*"

16. Vir, qui erraverit à via doctrinae, in coetu gigantum commorabitur.

17. El que ama los banquetes, *los perfumes y las delicias,*" parará en la indigencia; el que ama el vino y los manjares delicados," no se enriquecerá.

17. Qui diligit epulas, in egestate erit: qui amat vinum, et pinguia, non ditabitur.

18. El malo será entregado en lugar del justo; y el injusto" en lugar de los que tienen el corazon recto, *y á quienes él queria destruir.*

18. Pro iusto datur impius: et pro rectis iniquus.

Sup. ℣ 9. *Eccli.* xxv. 20.

19. Es mejor habitar en un desierto que con una muger rencillosa y colérica.

19. Melius est habitare in terra deserta, quàm cum muliere rixosa et iracunda.

20. *Hay siempre* un tesoro precioso, y aceite *de perfumes* en la casa del justo;" pero el hombre imprudente lo disipará todo."

20. Thesaurus desiderabilis, et oleum in habitaculo iusti: et imprudens homo dissipabit illud.

21. El que ejercita la justicia y la misericordia, hallará *al mismo tiempo* la vida, la justicia y la gloria."

21. Qui sequitur iustitiam et misericordiam, inveniet vitam, iustitiam, et gloriam.

22. El sabio se ha hecho dueño de la ciudad de los fuertes, y ha destruido *con su sabiduría* la fuerza en que ella confiaba.

22. Civitatem fortium ascendit sapiens, et destruxit robur fiduciae eius.

23. El que guarda su boca y su lengua *de palabras indiscretas*, guarda su alma de *las* aflicciones *mas* amargas.

23. Qui custodit os suum, et linguam suam, custodit ab angustiis animum suam.

24. El soberbio y" el presumido

24. Superbus et arrogans vo-

℣ 13. Lit. no será oido; ó segun el hebreo, no se le responderá.
℣ 16. Hebr. dif. de la inteligencia.
Ibid. Véase el cap. II. ℣ 18. y el cap. IX. ℣ 18.
℣ 17. El sentido del hebreo es este: el que ama la alegría.
Ibid. Hebr. y el aceite, *los perfumes.*
℣ 18. Hebr. dif. el hombre infiel, *prevaricador.*
℣ 20. Hebr. del sabio.
Ibid. Hebr. mas el hombre insensato se lo absorverá todo.
℣ 21. O segun la version de los Setenta: hallará la vida y la gloria. La palabra *justicia* no está repetida en el segundo miembro de la misma version; y parece que en efecto no pertenece sino al primero.
℣ 24. Dif. y el insolente. La conjuncion *et*, falta en el hebreo.

catur indoctus, qui in ira operatur superbiam.

pasarán por ignorantes *ó insensatos*," porque en su cólera cometen acciones *llenas de necedad* y de orgullo.

25. Desideria occidunt pigrum: noluerunt enim quidquam manus eius operari:

25. Los deseos matan al perezoso," porque *como* sus manos no quieren hacer nada *para tener con que vivir*,

26. Tota die concupiscit et desiderat: qui autem iustus est, tribuet, et non cessabit.

26. El pasa todo el dia en deseos *y en tomar los bienes agenos*; mas *al contrario*, el que es justo da *de lo que gana con su trabajo*, y no cesa *de dar, porque no cesa de trabajar*.

27. Hostiae impiorum abominabiles, quia offeruntur ex scelere.

27. Las víctimas de los malos son abominables *al Señor*, porque las ofrecen *del fruto* de sus crímenes *y de sus rapiñas*." *Supr.* xv. 8. *Eccli.* xxxiv. 21.

28. Testis mendax peribit: vir obediens loquetur victoriam.

28. El testigo falso perecerá, *porque se descubrirá la falsedad de su testimonio; mas* el que obedece *á la ley de Dios, diciendo la verdad*," será victorioso en sus palabras.

29. Vir impius procaciter obfirmat vultum suum: qui autem rectus est, corrigit viam suam.

29. El malo hace aparecer sobre su rostro una firmeza desvergonzada, *y es insensible á todas las represiones que se le hacen*; mas el que tiene recto el corazon, *y no pena sino por debilidad*, corrige" su camino.

30. Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium contra Dominum.

30. No hay sabiduría, no hay prudencia, no hay consejo *que valga* contra el Señor.

31. Equus paratur ad diem belli: Dominus autem salutem tribuit.

31. Se prepara un caballo para el dia del combate; mas el Señor es quien salva;" *y á él es necesaria tenerle propicio.*

¥ 24. Lit. será llamado ignorante; ó segun el hebreo, mofador *impío*.
¥ 25. O mas bien simplemente: Los deseos matan al perezoso, porque sus manos no quieren hacer nada. Pasa todo el dia en desear; pero el justo &c.
¥ 27. Hebr. dif. mucho mas si las ofrecen con pensamientos, *intenciones* criminales.
¥ 28. Hebr. dif. mas el hombre verídico. En el hebreo se lee *audiens*, acaso en lugar de *verax*.
¥ 29. Hebr. dif. dispone su camino, *segun las advertencias saludables que se le hacen*.
¥ 31. Hebr. lit. pero al Señor toca *dar* la salud.

CAPITULO XXII.

Precio de la buena reputacion. Ventaja del corazon puro. Exhortacion para amar la sabiduría, no oprimir al pobre, ni traspasar los linderos antiguos.

1. Melius est nomen bonum, quàm divitiae multae: super ar-

1. La buena reputacion vale mas que las grandes riquezas; y la amistad *Eccl.* vii. 2.

de los hombres adquirida por la virtud, es mas estimable que el oro y la plata.

2. El rico y el pobre se encontraron *en el mundo por la Providencia.* El Señor, *que* es el Criador de uno y otro, *los ha colocado en él para que mútuamente se socorran.*"

3. El hombre *prudente y* hábil ve el mal, y se precave; el imprudente" pasa adelante, y halla su perdicion.

4. El fruto de la modestia *es* el temor del Señor; *ella produce tambien* las riquezas, la gloria y la vida."

5. Las armas y las espadas" *están* en el camino de los malos; el que guarda su alma, *y teme perecer*, se retirará muy léjos de ellas.

6. Se dice ordinariamente: El jóven sigue su primer camino; *dale uno bueno desde el principio de su juventud*, y él no le dejará ni en su vejez."

7. El rico manda al pobre;" y el que recibe prestado está sujeto á quien le presta.

8. El que siembra injusticia, cosechará males, y será azotado con la vara de su *propia* cólera," *que atraerá sobre él los males que ha hecho á otros.*

Eccli. XXXI. 28. 9. El que es inclinado á usar de misericordia," será bendito, porque ha dado de sus panes" á los pobres.

* El que hace presentes, llevará la victoria y el honor; mas él roba *y pierde* las almas de quienes los reciben.

10. Echa fuera al mofador," y las

gentum et aurum, gratia bona.

2. Dives, et pauper obviaverunt sibi: utriusque operator est Dominus.

3. Callidus vidit malum, et abscondit se: innocens pertransiit, et afflictus est damno.

4. Finis modestiae timor Domini, divitiae et gloria et vita.

5. Arma et gladii in via perversi: custos autem animae suae longè recedit ab eis.

6. Proverbium est: Adolescens iuxta viam suam, etiam cùm senuerit, non recedet ab ea.

7. Dives pauperibus imperat: et qui accipit mutuum, servus est foenerantis.

8. Qui seminat iniquitatem, metet mala, et virgâ irae suae consummabitur.

9. Qui pronus est ad misericordiam, benedicetur: de panibus enim suis dedit pauperi.

Victoriam et honorem acquiret qui dat munera: animam autem aufert accipientium.

10. Ejice derisorem, et exi-

℣ 2. Dif. El rico y el pobre se encuentran *en este punto, que* el Señor los ha hecho, *ha criado* á uno y otro; segun el hebreo: los ha hecho á todos.

℣ 3. Hebr. el simple *que se deja engañar con facilidad.*

℣ 4. Hebr. dif. La recompensa de la humildad y del temor del Señor *son* las riquezas &c. La version de los Setenta pone ántes de *divitiae* la conjuncion *et* que parece faltar ántes de *timor*, y que cambiaria esta palabra en genitivo, *et timoris Domini.*

℣ 5. Hebr. Las espinas y los lazos. En el hebreo falta la conjuncion *et.*

℣ 6. Hebr. dif. Pon desde el principio al jóven en el camino que debe seguir, y aun en su vejez &c. En el hebreo se lée *initia*, en cuyo lugar supone la Vulgata *aenigma*, ó *proverbium.*

℣ 7. En el hebreo se lée *in pauperes dominabitur*, acaso en lugar de *in pauperem dominabitur.*

℣ 8. Hebr. dif. y la vara *de la justicia divina* disipará *el fruto de* su trabajo. En el hebreo se lée *irae eius*, tal vez en lugar de *opus eius.*

℣ 9. Hebr. lit. El que tiene ojo bueno, *tierno, compasivo.*

Ibid. Hebr. lit. de su pan.

* Este versículo no está en el hebreo, ni en algunas ediciones latinas.

℣ 10. O, el mofador.

bit cum eo iurgium, cessabuntque causae et contumeliae.

11. Qui diligit cordis munditiam, propter gratiam labiorum suorum habebit amicum regem.

12. Oculi Domini custodiunt scientiam: et supplantantur verba iniqui.

13 Dicit piger: Leo est foris, in medio platearum occidendus sum.

14. Fovea profunda, os alienae: cui iratus est Dominus, incidet in eam.

15. Stultitia colligata est in corde pueri, et virga disciplinae fugabit eam.

16. Qui calumniatur pauperem, ut augeat divitias suas, dabit ipse ditiori, et egebit.

17. Inclina aurem tuam, et audi verba sapientium: appone autem cor ad doctrinam meam.

18. Quae pulchra erit tibi, cùm servaveris eam in ventre tuo, et redundabit in labiis tuis:

disputas se irán con él; y cesarán los pleitos y los ultrajes."

11. Quien ama la pureza de corazon, tendrá por amigo al rey *del cielo*, por" la gracia de sus labios.

12. Los ojos del Señor guardan *al que posée* la ciencia *de los santos y ama la justicia;* mas las palabras del injusto serán confundidas, *y sus designios serán trastornados."*

13. El perezoso *que no quiere salir*, dice *para excusarse:* El leon está fuera; *si salgo* seré muerto en el camino."

14. La boca de la *muger* extraña *es* una fosa profunda, y caerá en ella aquel contra quien el Señor está irritado; *será sorprendido por sus palabras llenas de lisonjas.*

15. La necedad está ligada al corazon del muchacho;" y la vara de la enseñanza la arrojará de él, *y le hará sabio.*

16. El que oprime" al pobre por aumentar sus riquezas, dará él mismo" *por fuerza sus bienes* á otro *hombre* mas rico *que él*, y quedará pobre *y oprimido á su vez.*

17. Presta" tu oido, escucha las palabras de los sabios, y aplica tu corazon á la doctrina que yo te enseño.

18. Tú conocerás su belleza, cuando la guardares en el fondo de tu corazon; y ella rebosará por tus labios *para instruir á otros, cuando tú mismo estuvieres bien instruido."*

℣ 10. Hebr. el proceso y la ignominia.

℣ 11. La preposicion *propter* falta en el hebreo, donde se ha podido confundir con la última letra de la palabra precedente *cordis*.

℣ 12. Hebr. dif. mas él trastorna las palabras y *los designios* del hombre infiel, *prevaricador*.

℣ 13. En el hebreo se lée *platearum*, acaso en lugar de *itinerum*, como dice la Vulgata en el cap. XXVI. ℣ 13. donde se halla una sentencia semejante.

℣ 15. Hebr. dif. del jóven.

℣ 16. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. El pronombre *ipse* no se expresa en el hebreo, donde se lée *dat*, acaso en lugar de *dabit*.

℣ 17. Aquí comienza un discurso que es como la conclusion de este libro. Véase el prefacio.

℣ 18. Hebr. dif. Porque será hermoso que las guardes en el fondo de tus entrañas, *de tu corazon*, y que estén al mismo tiempo colocadas en tus labios.

19. Ella te servirá de poner tu confianza en el Señor; para esto te la he manifestado hoy."

20. Yo te la he descrito de tres maneras, *con prudencia,* con meditacion y con ciencia."

21. *Y he usado así de ella* para hacerte ver la certeza de las palabras de la verdad, á fin de que te sirvan para responder á los que te han enviado *á aprenderla de mi boca." He aquí lo que añado:*

22. No hagas violencia al pobre," porque es pobre *y no se halla en estado de resistirte;* no oprimas en juicio" al que no tiene nada;

23. Porque el Señor mismo se hará defensor de su causa," y traspasará á los que traspasaron su alma."

24. No seas amigo del hombre colérico; ni vivas con hombre furioso,"

25. No sea que te enseñe" á vivir como él, y pongas á tu alma un motivo de caer *y una ocasion de perderse."*

26. No te asocies con los que se comprometen *por otros* tocando las manos, y que se ofrecen á responder por los que deben;

27. Porque si no tienes con que restituir *lo que ellos han recibido prestado,* ¿quién te librará de que se te quite la cubierta de tu cama *para pa-*

19. Ut sit in Domino fiducia tua, unde et ostendi eam tibi hodie.

20 Ecce descripsi eam tibi tripliciter, in cogitationibus et scientia:

21. Ut ostenderem tibi firmitatem, et eloquia veritatis, respondere ex his illis, qui miserunt te.

22. Non facias violentiam pauperi, quia pauper est: neque conteras egenum in porta:

23. Quia iudicabit Dominus causam eius, et configet eos, qui confixerunt animam eius.

24. Noli esse amicus homini iracundo, neque ambules cum viro furioso:

25. Ne fortè discas semitas eius, et sumas scandalum animae tuae.

26. Noli esse cum his, qui defigunt manus suas, et qui vades se offerunt pro debitis:

27. Si enim non habes unde restituas, quid causae est ut tollat operimentum de cubili tuo?

℣ 19. Hebr. dif. Para que tu confianza esté en el Señor, yo te he hecho conocer hoy el camino *que debes seguir.* En el hebreo se lée *etiam tu,* en lugar de *semitam* que expresan los Setenta.

℣ 20. Hebr. dif. ¿No te he escrito ántes en consejos y ciencia? *¿No te he dado en este libro una multitud de consejos que deben introducir la ciencia en tu alma?* En el hebreo se lée *antea,* ó la letra *nudius tertius,* que parece haberse puesto aquí en paralelo con *hodie,* que precede. Los Rabinos quieren que se lea *terna* ó *tripliciter.* El número *tres* se toma algunas veces indefinidamente en la Escritura.

℣ 21. Hebr. dif. Y lo he hecho para darte á conocer la certeza de las palabras de la verdad, *ó las palabras de la verdad llena de certeza,* para que pudieses responder palabras de verdad á los que te han enviado *á tomar mis lecciones.*

℣ 22. Hebr. dif. No ejercites la rapiña sobre el pobre, porque él ya está pobre; ni despedaces *en el juicio que se celebra* en la puerta *de la ciudad* al que ya está en la humillacion y *en la miseria.*

Ibid. Lit. en la puerta *donde se celebraba la asamblea de los jueces.*

℣ 23. Hebr. de la causa de ellos.

Ibid. Hebr. la alma de ellos.

℣ 24. En el hebreo se lée *furorum,* tal vez en lugar de *furoris.*

℣ 25. Lit. que aprendas.

Ibid. Hebr. dif. y que tu alma no se halle cogida como en un lazo.

garlo?"

28. Ne transgrediaris terminos antiquos, quos posuerunt patres tui.

28. No traspases los linderos antiguos que pusieron tus padres; *ni los quites de su lugar*" *para aumentar tu heredad.*

29. Vidisti virum velocem in opere suo? coram regibus stabit, nec erit ante ignobiles.

29. ¿Has visto un hombre pronto en hacer sus negocios, *y en ejecutar lo que se le manda?* El tendrá cabida con los reyes, y no quedará confundido entre la multitud del pueblo."

℣ 26. y 27. Dif. y segun el hebreo: No seas del número de los que tocan voluntáriamente la mano para constituirse fiadores, y que responden *fácilmente* por las deudas *de otro; pues* si no tienes con que pagar *lo que debe aquel por quien tú comprometieres*, ¿por qué *te expondrás á que* se te quite tu lecho de debajo de tí?

℣ 28. El sentido del hebreo es este: No disloques los antiguos linderos.

℣ 29. Dif. y segun el hebreo: El será, no delante de los hombres obscuros sino delante de los mismos reyes; *él será empleado en el servicio, no de gente sin distincion, sino de los reyes mismos.*

CAPITULO XXIII.

Sobriedad en la mesa de los grandes. Que no se soliciten con ansia las riquezas, ni se oprima á los pupilos. Exhortacion á la perseverancia en el temor del Señor, y á huir de las mugeres perdidas, y de la embriaguez.

1. Quando sederis ut comedas cum principe, diligenter attende quae apposita sunt ante faciem tuam:

1. Cuando te sentares á comer con el príncipe, considera atentamente lo que se te presentare, *y el mal que puede causarte la abundancia de manjares.*

2. Et statue cultrum in gutture tuo, si tamen habes in potestate animam tuam.

2. Pon un cuchillo en tu garganta; *reprime tus apetitos desarreglados*, si es que eres dueño de tu alma *y puedes contenerla en los límites de la sobriedad.*

3. Ne desideres de cibis eius, in quo est panis mendacij.

3. No desees los manjares de aquel en que se halla el pan de mentira," *y donde los condimentos exquisitos son ménos propios para conservar la vida que para alterar la salud.*

4. Noli laborare ut diteris: sed prudentiae tuae pone modum.

4. No te fatigues para enriquecerte;" ántes bien pon límites á tu prudencia, *y al cuidado que ella te obliga á tener para adquirir lo necesario á tu subsistencia.*

5. Ne erigas oculos tuos ad opes, quas non potes habere:

5. No levantes los ojos hácia las riquezas que no puedes adquirir, *ni*

℣ 3. Hebr. dif. No desees sus manjares, *porque* es un pan de mentira, *ménos propio &c.*

℣ 4. Hebr. dif. No te juntes con el rico, miéntras eres pobre. En el hebreo se lée *fatigaris*, tal vez en lugar de *appropies*, segun el intérprete siriaco. Se lee tambien allí *á prudentia tua abstine*, tal vez en lugar de *cum sis pauper*, segun la version griega de los Setenta, donde se reunieron los dos sentidos.

conservar mucho tiempo;" porque ellas tomarán alas como el águila, y volarán al cielo *como un pájaro que se escapa de las manos.*

quæ facient sibi pennas quasi aquilae, et volabunt in caelum.

6. No comas con hombre envidioso *y avaro,*" y no desees sus manjares;

6. Ne comedas cum homine invido, et ne desideres cibos eius:

7. Porque él juzga de lo que ignora; *él prevee escaseces de que no tiene ningun conocimiento; y sobre este principio se priva de todo, de suerte que es* como un hombre que adivina y que sigue sus conjeturas. Bebe y come, te dirá;" pero su corazon no está contigo, *y él desea todo lo contrario;*

7. Quoniam in similitudinem arioli, et coniectoris, aestimat quod ignorat. Comede, et bibe, dicet tibi: et mens eius non est tecum.

8. *Por eso descubriendo en su rostro esta mala disposicion de su corazon,* vomitarás *por enfado* las viandas *de este avaro* que habias comido; y *reduciéndote á un triste y profundo silencio,* perderás tus sabios discursos."

8. Cibos, quos comederas, evomes: et perdes pulchros sermones tuos.

9. No hables con los insensatos, porque despreciarán la doctrina que les hayas enseñado con tus palabras.

9. In auribus insipientium ne loquaris; quia despicient doctrinam eloquij tui.

10. No toques los linderos de los menores de edad *y de los débiles*" *para usurparles sus bienes;* ni entres en el campo de los huérfanos *para tomártelo;*

10. Ne attingas parvulorum terminos: et agrum pupillorum ne introëas.

11. Porque *el que está á su cuidado como un* pariente cercano, *y vela en la conservacion de sus bienes* es *el Todo*-poderoso," y se convertirá contra tí como defensor de su causa.

11. Propinquus enim illorum fortis est: et ipse iudicabit contra te causam illorum.

12. Entre tu corazon" en la doctrina *que yo te enseño, y penétrese bien de ella;* y tus oidos *reciban* la palabra de sabiduría *que yo te anuncio.*

12. Ingrediatur ad doctrinam cor tuum: et aures tuae ad verba scientiae.

13. No omitas la correccion del ni-

13. Noli subtrahere à puero

℣ 5. Hebr. dif. Has fijado tus ojos sobre él; ya no está allí, porque se hará unas alas como las del águila que vuela hácia los cielos; *huirá de los que, reclamaren su auxilio.* En el hebreo se lée *An volabis,* tal vez en lugar de *An pones,* segun la version de los Setenta.

℣ 6. Hebr. lit. con un hombre que tiene el ojo malvado y *avaro.*

℣ 7. Hebr. dif. Porque cuando lo juzgare conveniente en su alma, te dirá: Come y bebe; pero &c.

℣ 8. Dif. y *conocerás que* has perdido allí tus bellos discursos; *llorarás la pérdida de los discursos sabios y graciosos que hubieres dicho en su mesa.*

℣ 10. Segun el hebreo: de los jóvenes, *de los pupilos.*

℣ 11. Hebr. Porque su defensor es poderoso; *su tutor es el mismo Dios.*

℣ 12. Hebr. dif. venga á recibir la doctrina, &c.

disciplinam: si enim percusseris eum virgâ, non morietur.

14. Tu virgâ percuties eum: et animam eius de inferno liberabis.

15. Fili mi, si sapiens fuerit animus tuus, gaudebit tecum cor meum:

16. Et exultabunt renes mei, cùm locuta fuerint rectum labia tua.

17. Non æmuletur cor tuum peccatores: sed in timore Domini esto tota die:

18. Quia habebis spem in novissimo, et praestolatio tua non auferetur.

19. Audi fili mi, et esto sapiens; et dirige in via animum tuum.

20. Noli esse in conviviis potatorum, nec in comessationibus eorum, qui carnes ad vescendum conferunt:

21. Quia vacantes potibus, et dantes symbola consumentur, et vestietur pannis dormitatio.

22. Audi patrem tuum, qui genuit te: et ne contemnas cùm senuerit mater tua.

23. Veritatem eme, et noli vendere sapientiam, et doctrinam, et intelligentiam.

no, pues aunque le azotes con vara, no morirá.

14. *Si*, le castigarás con vara, *y* librarás su alma *de la muerte y* del infierno. *Sup.* XIII. 24. *Infr.* XXIX. 13.

15. Hijo mio, si tu corazon es sabio, mi corazon se alegrará contigo;

16. Y mis entrañas saltarán de gozo, cuando tus labios pronunciaren palabras de verdad."

17. No envidie tu corazon á los pecadores, *y su fortuna presente no te inspire deseos de imitarlos;* sino permanece firme en el temor del Señor durante todo el *tiempo de tu vida que no es mas que como un* dia; *Infr.* XXIV. 1

18. Porque *usando de él así*, tendrás confianza en tu última hora, y no se te quitará lo que aguardas."

19. Escúchame, hijo mio, y sé sabio, y haz que tu alma camine con rectitud en el camino *del Señor.*

20. No asistas á los convites de los que gustan de beber; ni á las comilonas de aquellos que llevan manjares para comer juntos;"

21. Porque pasando el tiempo en beber, y en tratarse así, se arruinarán," y la pereza siempre dormida *en que viven* se vestirá de andrajos, *ó mas bien los reducirá á vestirse de andrajos.*

22. *Hijo mio*, escucha á tu padre que te dió la vida, y no desprecies á tu madre, cuando fuere anciana.

23. Compra la verdad, y no la vendas *por ningun precio;* haz lo mismo con la sabiduría, la doctrina y la inteligencia."

℣ 15. Hebr. dif. yo me regocijaré tambien á mí mismo en mi corazon. En el hebreo se lée *lætabitur cor meum*, acaso en lugar de *lætabor in corde meo*, como lo suponen las dos palabras *etiam ego* con que termina la frase en el hebreo.

℣ 16. Lit. palabras justas.

℣ 17. La palabra *esto*, falta en el hebreo; pudo confundirse fácilmente con JEHOVA que le precede.

℣ 18. Hebr. dif. Porque allí habrá *para tí* bienes *que recoger* al fin, y tu esperanza no será arrancada, *no será perdida. Infr.* XXIV. 14. El hebreo repite la palabra *sed*, del ℣ precedente en lugar del simple *quia*.

℣ 19. Hebr. lit. haz que marche tu corazon en el camino.

℣ 20. Hebr. lit No seas del número de aquellos que se embriagan con el vino, *que gustan de beber*, ni de los que comen carne entre ellos, *que gustan de hacer banquetes.*

℣ 21. Hebr. empobrecerán.

℣ 23. Hebr. dif. Compra la verdad y la instruccion, y no vendas la sabiduría y

24. El padre del justo salta de alegría; *y*" el que ha dado la vida al sabio, hallará en él su gozo.

25. *Haz, hijo mio,* que tu padre y tu madre tengan esta alegría, y que la que te dió á luz, salte de júbilo, *viendo tu buena conducta.*

26. Hijo mio, dame tu corazon, y que tus ojos estén fijos" en mis caminos; *apártalos de la muger extraña;*

27. Porque la muger prostituida es una profunda fosa; y la extraña es un pozo estrecho, *de donde no se sale sino con trabajo.*

28. Ella forma emboscadas en el camino como un ladron: y mata á los que ve que no están bien prevenidos."

29. ¿A quién *se dirá:* Quita allá? ¿Al padre de quien *se dirá:* Quita allá?" ¿Para quién serán las riñas? ¿Para quién los precipicios? ¿Para quién las heridas sin motivo? ¿Para quién lo encarnado *y* lo obscuro de los ojos,"

30. Sino para los que pasan el tiempo en beber vino, y ponen su placer en vaciar copas?

31. No veas al vino, cuando parece claro," cuando su color brilla en el vaso:" él entra agradáblemente;

32. Mas muerde al fin como culebra, y difunde su veneno como un basilisco.

33. *Si bebes con exceso,* tus ojos verán á las *mugeres* extrañas, y tu corazon dirá palabras desarregladas;

24. Exultat gaudio pater iusti: qui sapientem genuit, laetabitur in eo.

25. Gaudeat pater tuus, et mater tua, et exultet quae genuit te.

26. Praebe fili mi cor tuum mihi: et oculi tui vias meas custodiant.

27. Fovea enim profunda est meretrix: et puteus angustus, aliena.

28. Insidiatur in via quasi latro, et quos incautos viderit, interficiet.

29. Cui vae? cuius patris vae? cui rixae? cui foveae? cui sinè causa vulnera? cui suffusio oculorum?

30. Nonne his, qui commorantur in vino, et student calicibus epotandis?

31. Ne intuearis vinum quando flavescit, cùm splenduerit in vitro color eius: ingreditur blandè,

32. Sed in novissimo mordebit ut coluber, et sicut regulus venena diffundet.

33. Oculi tui videbunt extraneas, et cor tuum loquetur perversa.

la inteligencia. Los copiantes pueden haber traspuesto la palabra que significa *et doctrinam* ó *disciplinam*, que junta con la palabra *veritatem* parece que sostiene mejor el paralelo de los dos miembros.

℣ 24. En el hebreo la conjuncion que parece que falta en el medio del versículo, se halla traspuesta ántes de *laetabitur*.

℣ 26. En el hebreo se lée *complaceant*, en lugar de *custodient*, en lo que convienen los Rabinos.

℣ 28. Hebr. dif. Ella arma emboscadas como un ladron; y aumentará entre los hombres el número de los prevaricadores.

℣ 29. ¿A quién se dirá: ¡Ay de él! ¿Para quién será el disgusto? En el hebreo se lée una palabra que se supone significar *egestas*, tal vez en lugar de *moeror*, segun la paráfrasis caldea.

Ibid. El sentido del hebreo es este: la rojez de los ojos.

℣ 31. Hebr. dif. No veas el vino cuando parece rojo; *no veas la rojez, el brillo del vino.*

Ibid. Hebr. dif. en la copa. En el hebreo se lée *in marsupio*, en lugar de *in calice*, en lo que convienen los Rabinos.

34. Et eris sicut dormiens in medio mari, et quasi sopitus gubernator, amisso clavo:

34. Y serás como un hombre dormido en medio del mar, como un piloto adormecido que há perdido el timon;"

35. Et dices: Verberaverunt me, sed non dolui: traxerunt me, et ego non sensi: quando evigilabo, et rursus vina reperiam?

35. Y dirás:" Me azotaron; mas yo no lo he sentido: me arrastraron," mas yo no lo he percibido; ¿cuándo despertaré y volveré á hallar vino para beber?" *Así serás tanto mas miserable, cuanto que no sentirás tu miseria, y aun la amarás y tratarás de aumentarla.*

℣ 34. Hebr. dif. como un hombre dormido en lo alto del mástil.
℣ 35. La palabra *et dices*, no está expresa en el hebreo.
Ibid. Hebr. me han dado fuertes golpes.
Ibid. Hebr. dif. ¿cuándo despertaré para ir á buscar todavía vino?

CAPITULO XXIV.

No se debe envidiar la prosperidad de los malos, ni estimar sino la sabiduría. Es necesario ser fuertes en la afliccion. No se debe tener alegria por la ruina de los enemigos. Se exhorta á temer á Dios, y al rey, y á evitar la pereza.

1 Ne aemuleris viros malos, nec desideres esse cum eis:

1. No envidies á los malos, ni desees estar con ellos, *y tener parte en su fortuna;* *Sup.* XIII. 17.

2. Quia rapinas meditatur mens eorum, et fraudes labia eorum loquuntur.

2. Porque su espíritu" medita rapiñas, y las palabras de sus labios no son mas que falsedad."

3. Sapientiâ aedificabitur domus, et prudentiâ roborabitur.

3. La casa se edificará *no por violencias ni falsedades, sino* por la sabiduría, y se consolidará por la prudencia.

4. In doctrina replebuntur cellaria, universa substantia pretiosa et pulcherrima.

4. La habilidad *santa que inspira la piedad*, hará llenar las casas *de los justos* de muebles muy bellos y preciosos."

5. Vir sapiens, fortis est: et vir doctus, robustus et validus.

5. El hombre sabio es valiente; el hombre hábil es muy resuelto;" *ambos tendrán buen suceso en la guerra;*

6. Quia cum dispositione initur bellum: et erit salus ubi multa consilia sunt.

6. Porque la guerra se conduce por la prudencia; y la salud se hallará donde hubiere muchos consejos.

℣ 2. Hebr. lit. su corazon.
Ibid. Hebr. lit. pena, *violencia.*
℣ 4. Dif. y segun el hebreo: La ciencia llenará las casas de toda clase de bienes preciosos y agradables.
℣ 5. Hebr. dif. Un hombre sabio vale mas que uno valiente; y el hombre que tiene ciencia vale mas que el que está lleno de fuerza; porque con *una conducta sabia é ilustrada* harás la guerra; y la salud &c. En el hebreo se lée *in fortitudine*, tal vez en lugar de *plus quam fortis*, así como en seguida *plus quam potens viribus*.

7. La sabiduría, *que produce estas grandes ventajas*, es muy sublime para el insensato: *él no podrá alcanzarla; y así* él no abrirá la boca en la junta de los jueces," *ni tendrá asiento con ellos.*

7. Excelsa stulto sapientia, in porta non aperiet os suum.

8. El que piensa *pues*, en hacer mal, pasará por insensato;"

8. Qui cogitat mala facere, stultus vocabitur.

9. *Porque* el pensamiento del insensato es el pecado *mismo*; y el maldiciente" es la abominacion de los hombres.

9. Cogitatio stulti peccatum est: et abominatio hominum detractor.

10. Si te abates en el dia de la ufliccion, perdiendo la confianza, tu fuerza se debilitará: *mantente pues firme en todo tiempo.*"

10. Si desperaveris lassus in die angustiae: imminuetur fortitudo tua.

Ps. LXXXI 4. 11. Salva del peligro á los que son llevados á la muerte *sin haberlo merecido;* y no dejes de librar á los que se arrastran *injústamente* á la muerte."

11. Erue eos, qui ducuntur ad mortem: et qui trahuntur adint eritum, liberare ne cesses.

12. Si dijeres: Me faltan fuerzas, *y no tengo la autoridad necesaria para libertar á los inocentes*, el que ve el fondo del corazon, sabrá bien conocerlo; no se escapa nada al Salvador de tu alma; y él remunerará al hombre *no solo* segun sus obras, *sino segun sus deseos.*"

12. Si dixeris: Vires non suppetunt: qui inspector est cordis, ipse intelligit, et servatorem animae tuae nihil fallit, reddetque homini iuxta opera sua.

Infr. XXV. 16. 13. Hijo mio, come miel *con placer*, porque es buena, y el panal de miel, *porque es* dulce á tu boca.

13. Comede, fili mi, mel, quia bonum est, et favum dulcissimum gutturi tuo;

14. Tal será para tu alma la doctrina de la sabiduría; *cuando la hubieres recibido, conocerás su dulzura, y* cuando la hubieres hallado, tendrás esperanza en tu última hora, y tu esperanza no será frustrada;" *no será engañada, sino que gozarás de la dicha que hubieres esperado.*

14. Sic et doctrina sapientiae animae tuae: quam cùm inveneris, habebis in novissimis spem, et spes tua non peribit.

℣ 7. Lit. en la puerta *donde se celebraba la asamblea de los jueces.*

℣ 8. Hebr. por un hombre de pensamientos *criminales, por un malvado.*

℣ 9. Hebr. el mofador.

℣ 10. Hebr. dif. Si te relajas, *si te abates* en el dia de la afliccion, tu fuerza es estrecha, *tienes poca fuerza.*

℣ 11. Hebr. dif. No dejes de librar del peligro á los que son conducidos á la muerte, ni á los que van á caer debajo de la espada. El hebreo no pone *liberare* en el segundo miembro, sino otra palabra que se toma por *Erue*, y puede significar tambien *Eruere*, y comprender los dos miembros. En el hebreo se lée *si*, en lugar de *ne*, antes de la palabra *parcas* que terminando la frase se refiere á *eruere.*

℣ 12. Hebr. dif. Si dices: No le conozco, y *desconoces á tu hermano, tu amigo, tu prójimo*, ¿el que pesa los corazones no discernirá *tus pensamientos?* ¿El que guarda tu alma no *los* conocerá, y no retribuirá á cada uno segun sus obras? El hebreo pone al principio de estos tres miembros la expresion *nonne* que los rige á todos.

℣ 14. Hebr. dif. Tal será para tu alma el conocimiento de la sabiduría; si la has

15. Ne insidieris, et quaeras impietatem in domo justi, neque vastes requiem ejus.

15. No pongas asechanzas al justo, ni procures *hallar* la impiedad en su casa, ni turbes su reposo *imputándole falsos crímenes, ó exagerando con malicia las faltas que no dejará de cometer;*

16. Septies enim cadet justus, et resurget: impii autem corruent in malum.

16. *Porque* el justo caerá siete veces, y se levantará; pero los malos se precipitarán en el mal, *y nunca jamas se levantarán."*

17. Cùm ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas, et in ruina ejus ne exultet cor tuum:

17. No te alegres cuando tu enemigo" cayere; y tu corazon no salte de gozo en su ruina,

18. Ne fortè videat Dominus, et displiceat ei, et auferat ab eo iram suam.

18. No sea que el Señor lo vea, y le desagrade, y retire su cólera de él, *para vibrarla contra tí.*

19. Ne contendas cum pessimis, nec aemuleris impios:

19. No tengas emulacion á los hombres corrompidos," ni envidies á los malos;

20. Quoniam non habent futurorum spem mali, et lucerna impiorum extinguetur.

20. Porque los malos no tienen esperanza para lo futuro;" y la lámpara de los impíos se apagará *con su vida; entónces desaparecerán su gloria y sus riquezas.*

21. Time Dominum, fili mi, et regem: et cum detractoribus non commiscearis:

21. Teme al Señor, hijo mio, y al rey *que está revestido de su autoridad y de su poder;* y no tengas comercio con los maldicientes, *ni con los espíritus inquietos que turban el estado;*

22. Quoniam repentè consurget perditio eorum: et ruinam utriusque quis novit?

22. Porque su ruina vendrá de repente; ¿y quién podrá conocer el castigo de uno y otro, *y las penas que Dios y el rey les harán sufrir?"*

hallado, *si la has adquirido;* habrá *para tí* bienes *que recoger* al fin, y tu esperanza no será arrancada, *no será perdida.* Esta expresion es la misma del capítulo precedente ℣ 18. *Infr.* ℣ 20. En el hebreo se lée *cognosce,* en lugar de *scientia,* y tambien *inveneris, et erit,* en lugar de *inveneris eam, erit.*

℣ 15. y 16. Muchos traducen el hebreo así: ¡O impío! no formes asechanzas contra la habitacion del justo, ni destruyas *el lugar de* su reposo; porque aun cuando el justo cayere siete veces *en la adversidad,* se levantará *siempre en gloria;* pero los malos serán precipitados en la *última* desgracia, y *nunca jamas se levantarán.*

℣ 17. En el hebreo se lee *inimici tui,* en lugar de *inimicus tuus.*

℣ 19. Hebr. dif. No te entristezcas á vista *de la prosperidad* de los que obran mal.

℣ 20. Hebr. dif. No tienen bienes que recoger al fin. Esta es tambien la misma expresion del ℣ 14.

℣ 21. y 22. Hebr. dif. Hijo mio, teme al Señor y al rey; y no te mezcles con uno ni con otro; *no ofendas al uno ni al otro;* porque la venganza que tomaren, se levantará de repente; y quién podrá conocer, *quién podrá comprender* el castigo que uno y otro harán sufrir *á quienes los hubieren ofendido?* En el hebreo se lée, en el ℣ 21. *iterantibus,* en lugar de *ambobus tui,* segun la version de los Setenta, y como se lée en el ℣ siguiente. El P. Houbigant propone aquí otra leccion que forma un sentido muy diferente: Teme al Señor, hijo mio, y en tus caminos no te unas con los que se extravian; porque su ruina se levantará de repente; ¿y quien podrá preveer la desgracia que cambiará su suerte? Este intérprete piensa que si la palabra hebrea que se toma por *et regem,* tuviera este sentido, seria necesario

Lev. XIX 15. *Deut.* I. 17. *et* XVI. 19. *Eccli.* XLII. 1.

23. Lo que sigue es tambien para los sabios: No es bueno hacer acepcion de personas en el juicio *que se debe pronunciar.*

23. Haec quoque sapientibus: Cognoscere personam in iudicio non est bonum.

24. *En efecto,* los que dicen al malo: Tú eres justo, serán malditos de los pueblos, y detestados de las naciones.

24. Qui dicunt impio: Iustus es: maledicent eis populi, et detestabuntur eos tribus.

25. *Al contrario,* los que les dan reprension, serán alabados; y la bendicion descenderá sobre ellos.

25. Qui arguunt eum, laudabuntur: et super ipsos veniet benedictio.

26. Quien responde *á un hombre* con rectitud *y con dulzura*, le dará un ósculo en la boca, *y un testimonio muy sensible de su amistad.*

26. Labia deosculabitur, qui recta verba respondet.

27. Prepara tu obra afuera, y cultiva tu campo con esmero, *á fin de sacar de él lo necesario* para edificar despues tu casa, *y establecer tu familia.*

27. Praepara foris opus tuum, et diligenter exerce agrum tuum: ut postea aedifices domum tuam,

28. No seas testigo falso contra tu prójimo, y tus labios no seduzcan á nadie con caricias.

28. Ne sis testis frustrà contra proximum tuum: nec lactes quemquam labiis tuis.

Sup. XX. 22.

29. No digas: Yo trataré á este hombre como él me ha tratado; yo pagaré á cada uno segun sus obras; *porque la venganza está reservada al Señor, y él castigará con severidad á los que se atrevieren á vengarse.*

29. Ne dicas: Quomodo fecit mihi, sic faciam ei: reddam unicuique secundùm opus suum.

30. Yo he pasado por el campo del perezoso, y por la viña del hombre insensato;

30. Per agrum hominis pigri transivi, et per vineam viri stulti:

31. Y he hallado que todo estaba lleno de ortigas, que las espinas cubrian toda la superficie, y que la pared de piedra *que la cercaba* estaba destruida.

31. Et ecce totum repleverant urticae, et operuerant superficiem eius spinae, et maceria lapidum destructa erat.

32. En vista de lo cual, lo puse en mi corazon, *para conservarlo en la memoria,* y he aprendido con es-

32. Quod cùm vidissem, posui in corde meo, et exemplo didici disciplinam.

que estuviera repetida la particula del acusativo. Sospecha pues que se leia en el original *et eúndo*; y *errantibus* en lugar de *iterantibus*, como suponen el intérprete siriaco y la paráfrasis caldea; y que la palabra que se traduce por *amborum eorum* ó *utriusque*, significa *immutantem eos.*

℣ 23. Hebr. dif. Yo digo tambien esto á los sabios. Los antiguos intérpretes leyeron aquí la palabra *dicam* que ya no está.

℣ 25. Hebr. lit. Esto es, hermoso para ellos.

℣ 26. Dif es como si *le* diese un ósculo en la boca; *es el testimonio mas sensible que puede darle de su amistad.*

℣ 27. Hebr. dif. Dispon tus negocios por fuera, y prepara tu campo, *pon tu campo en buen estado;* y despues edificarás tu casa, *te formarás un establecimiento.* En el hebreo se lée *postea et*, en lugar de *et postea.*

℣ 28. Dif. No seas testigo sin objeto contra tu prójimo.

℣ 31. En el hebreo se lée *ascendit totalitatem ejus*, en lugar de *ascenderunt super totalitatem ejus.*

te ejemplo la conducta *que debo observar, y el cuidado que debo tener de huir de la ociosidad.*

33. Parum, inquam, dormies, modicùm dormitabis, pauxillum manûs conseres, ut quiescas:

33. Dormirás un poco, me dije" *entónces á mí mismo*, dormitarás un poco, pondrás un poco tus manos una sobre otra para descansar;

34. Et veniet tibi quasi cursor egestas, et mendicitas quasi vir armatus.

34. Y la indigencia vendrá *de repente* á apoderarse de tí *cuando ménos lo pensares*, como un hombre que camina á largos pasos *para sorprender á su enemigo;*" y la pobreza se apoderará de tí como *lo haria* un hombre armado *á quien no podrias resistir.*

℣ 33. Hebr. lit. Dormir, *digo*, un poquito, dormitar un poquito &c. La palabra *inquam* no está en el hebreo.

℣ 34. Hebr. lit. como un andador, *como uno que corre. Supr.* VI. 11.

CAPITULO XXV.

El corazon de los reyes es impenetrable. No debe uno ensalzarse así mismo. De la promesa sin efecto. De la tristeza del corazon. Se debe hacer bien á los enemigos, y poner límites á la curiosidad.

1. Hæc quoque parabolae Salomonis, quas transtulerunt viri Ezechiae regis Iuda.

1. Las parábolas que siguen *son* tambien de Salomon; *pero no habiendo sido puestas desde el principio con las otras*, se recogieron *despues*" por los servidores de Ezequías, rey de Judá, *quienes las colocaron aquí en el órden siguiente.*

2. Gloria Dei est celare verbum, et gloria regum investigare sermonem.

2. Gloria es de Dios ocultar su palabra *con velos misteriosos, para que se adore su profundidad;* y la gloria de los reyes está en estudiar *y hacer conocer las razones de* su conducta, *para que se conozca su justicia*"

3. Caelum sursum, et terra deorsum, et cor regum inscru-

3. El cielo en su altura, la tierra en su profundidad, *son incomprensibles;*

℣ 1. Lit. trasladadas *ó transcritas y reunidas en este libro* por los hombres de Ezequías, rey de Judá. Estos *hombres de Ezequías* pueden ser Isaías, Eliacim, u otros célebres en el reinado de este príncipe.

℣ 2. Dif. La gloria de Dios es ocultar su palabra *debajo de velos*, y la gloria de los reyes estudiarla. Dif. La gloria de Dios es ocultar la palabra, *ocultar sus designios;* y la gloria de los reyes penetrar la palabra, *penetrar los designios de los hombres.* Hebr. dif. La gloria de los dioses, *de los poderosos de la tierra*, es ocultar la palabra, *ocultar sus designios;* y la gloria de los reyes, penetrar la palabra *penetrar los designios de los otros reyes: un príncipe debe ser tan impenetrable como penetrador.* Vease el ℣ siguiente. En la lengua santa el nombre *palabra* es genérico, así como en nuestro idioma el nombre *cosa.* Con el de *dioses* se denotan algunas veces las potestades de la tierra. *Ps.* LXXXI. 6.

y el corazon de los reyes *es* impenetrable."

tabile.

4. Quita la escoria á la plata, y se formará de ella un vaso purísimo.

4. Aufer rubiginem de argento, et egredietur vas purissimum:

5. Quita *asimismo* la impiedad" de la presencia del rey, y su trono se consolidará por la justicia.

5. Aufer impietatem de vultu regis, et firmabitur iustitiâ thronus eius.

6. No te ensalces delante del rey, y no estés entre los grandes" *igualándote con ellos.*

6. Ne gloriosus appareas coram rege, et in loco magnorum ne steteris.

7. Porque es mejor que se te diga: Sube acá, que ser humillado delante del príncipe.

7. Melius est enim ut dicatur tibi: Ascende huc; quàm ut humilieris coram principe.

8. No descubras con ligereza en *el calor de* una riña, lo que has visto con tus propios ojos," no sea que despues de haber quitado el honor á tu amigo *en la cólera*, no puedas repararlo *cuando ella te hubiere pasado.*"

8. Quae viderunt oculi tui, ne proferas in iurgio citò: ne postea emendare non possis, cùm dehonestaveris amicum tuum.

9. Trata tu negocio con tu amigo, y no descubras tu secreto á un extraño;

9. Causam tuam tracta cum amico tuo, et secretum extraneo ne reveles:

10. No sea que despues de haberlo sabido te insulte, y te lo reproche sin cesar."

10. Ne fortè insultet tibi cùm audierit, et exprobrare non cesset.

* La gracia *de Dios*, y la amistad *de los hombres*, libran *de estos inconvenientes;* consérvalas con cuidado, para que no caigas en desprecio.

Gratia et amicitia liberant: quas tibi serva, ne exprobrabilis ais.

11. La palabra dicha con oportunidad es *como* manzanas de oro en lecho de plata."

11. Mala aurea in lectis argenteis, qui loquitur verbum in tempore suo.

12. La reprension dada al sabio y al oido obediente," es *como* una arracada de oro con una perla brillante."

12. Inauris aurea, et margaritum fulgens, qui arguit sapientem, et aurem obedientem.

℣ 3 Hebr. dif. El cielo en su altura, la tierra en su profundidad, y el corazon de los reyes, son *tres cosas* impenetrables.

℣ 5. Hebr. dif. el impio. En seguida se lée *ante conspectum* en lugar de *à conspectu.*

℣ 6. Dif en el lugar de los grandes.

℣ 8. El hebreo junta con el versículo precedente estas palabras: *Quae viderunt oculi tui;* mas parece que convienen mejor al principio de este, bastando solamente observar que en el hebreo se lée *egrediaris* en lugar de *proferas*, y es probable que esto mismo haya sido lo que mudando el sentido de la frase, dió lugar á contarlos de otro modo.

Ibid. Hebr. dif. No sea que hagas despues alguna cosa, con que tu amigo pueda confundirte, *que tu amigo pueda reprocharte.* En el hebreo se lée *in postero ejus*, en lugar de *in postero*, es decir, *postea.*

℣ 10. Hebr. dif. y que tu confusion no quede *sobre tí* sin retorno.

* Este versículo no está en el hebreo, pero sí en los Setenta.

℣ 11. Algunos traducen el hebreo así: en canastas de plata; otros: en engaste de plata, *engastadas en plata.*

℣ 12. Hebr. dif. La reprension hecha por el sabio á un oido obediente.

Ibid. Hebr. dif. con un collar de oro purísimo.

13. Sicut frigus nivis in die messis, ita legatus fidelis ei, qui misit eum, animam ipsius requiescere facit.

13. El embajador fiel es para el que le envió, como la frescura de la nieve" *para los trabajadores*, durante la cosecha: él da *tambien* descanso al alma de su señor".

14. Nubes, et ventus, et pluviae non sequentes, vir gloriosus, et promissa non complens.

14. El que se jacta *de hacer algun servicio*, y no cumple sus promesas," es *como el* viento y *las* nubes que no traen lluvia.

15. Patientiâ lenietur princeps, et lingua mollis confringet duritiam.

15. El príncipe se deja aplacar con la paciencia, y la lengua dulce quebranta lo *mas* duro." *Sup.* xv. 1.

16. Mel invenisti, comede quod sufficit tibi, ne fortè satiatus evomas illud.

16. ¿Has hallado miel *ó alguna otra cosa que sea de tu gusto*? come la suficiente *y nada mas*, no sea que tomándola con exceso, la vomites *como las cosas que hacen mal.*

17. Subtrahe pedem tuum de domo proximi tui, nequando satiatus oderit te.

17. Retira *insensiblemente* tu pié de la casa de tu prójimo," no sea que disgustado contigo *por tus frecuentes visitas*, llegue *por fin* á aborrecerte.

18. Iaculum, et gladius, et sagitta acuta, homo qui loquitur contra proximum suum falsum testimonium.

18. El hombre que da un testimonio falso contra su prójimo, *es* un dardo," una espada, y una flecha penetrante *que le da la muerte.*

19. Dens putridus, et pes lassus, qui sperat super infideli in die angustiae, 20. et amittit pallium in die frigoris.

19. Esperar" en un *amigo* infiel en el dia de la afliccion, es confiar en un diente podrido y en un pié cansado," 20. y es hallarse sin capa en el rigor del frio."

Acetum in nitro, qui cantat carmina cordi pessimo.

Los cánticos que se cantan en presencia de quien tiene el corazon corrompido *y afligido*," *son como* el vinagre *que se echa* en el nitro;" *no hacen mas que irritar y aumentar el mal.*

℣ 13. Es decir, de la nieve que se usaba para refrescar el agua en los grandes calores del estio.

Ibid. Este es el sentido del pronombre *ipsius*, y el hebreo lo expresa por *domini sui.*

℣ 14. Hebr. dif. y que no da mas que palabras vanas. En el hebreo se lée *cum dono, falsitatis*, acaso en lugar de *cum verbo, falsitatis.*

℣ 15. Hebr. lit. despedaza los huesos.

℣ 17. Hebr. lit. Lleva raras veces tu pié á casa de tu amigo, *de tu prójimo: no frecuentes demasiado su casa.*

℣ 18. Hebr. un martillo.

℣ 19. Hebr. confiarse.

Ibid. Hebr. sobre un pié desconcertado.

℣ 20. El número 20 está colocado antes del último miembro; porque este se refiere segun el hebreo al versículo siguiente. La Vulgata le refiere al anterior. Hay apariencia de que esto es una variacion del fin del ℣ precedente; porque en primer lugar los versículos 19 y 20, forman un sentido completo sin esta frase; y en segundo hay en efecto semejanza en el hebreo entre estas dos frases: *Fiducia praecaricatoris in die angustiae.—Removens vestimentum in die frigoris.*

Ibid. El sentido del hebreo es este: cuyo corazon es afligido.

Ibid. Hebr. *como* el vinagre *que se derrama* sobre el nitro. El nitro es una especie de sal que se disuelve con vinagre para limpiar manchas de la piel &c.

* Como la polilla roe el vestido, y la carcoma la madera, así la melancolía del hombre le roe el corazon.

Sicut tinea vestimento, et vermis ligno; ita tristitia viri nocet cordi.

Rom. XII. 20. 21. Si tu enemigo" tiene hambre, dale de comer;" si tiene sed, dale agua que beber:

21. Si esurierit inimicus tuus, ciba illum: si sitierit, da ei aquam bibere:

22. Porque así amontonarás sobre su cabeza brasas *que le encenderán en caridad por tí*," y el Señor te *lo* volverá.

22. Prunas enim congregabis super caput eius, et Dominus reddet tibi.

23. El viento norte disipa la lluvia; y el semblante triste, la lengua maldiciente."

23. Ventus aquilo dissipat pluvias, et facies tristis linguam detrahentem.

24. Es mejor retirarse á un rincon sobre el terrado de la casa, que habitar con una muger rencillosa en una casa comun."

Sup. XXI. 9

24. Melius est sedere in angulo domatis, quàm cum muliere litigiosa, et in domo communi.

25. Una buena nueva" llegada de pais lejano, *es como* el agua fresca para el que tiene sed.

25. Aqua frigida animae sitienti, et nuncius bonus de terra longinqua.

26. El justo que cae" delante del malo, es *como* una fuente que se enturbia con el pié *en la cual ya no se puede uno ver*, y *como* un manantial corrompido *de que ya no se puede beber: los ejemplos y los consejos del justo que cae, se hacen tambien inútiles para el malo, que es testigo de su caida.*

26. Fons turbatus pede, et vena corrupta, iustus cadens coram impio.

27. La miel *por excelente que sea*, no es buena para el que come mucha; *y así aunque es bueno meditar la grandeza de Dios, sin embargo*, el que quiere sondear *con demasiada curiosidad* la magestad *del Ser Soberano*, será oprimido *por el peso* de su gloria."

Eccli. m 21.

27. Sicut qui mel multum comedit, non est ei bonum: sic qui scrutator est maiestatis, opprimetur à gloria.

28. El que al hablar" no puede con-

28. Sicut urbs patens et abs-

* Este versículo no está en el hebreo, pero sí en los Setenta.

℣ 21. Hebr. lit. el que te aborrece.

Ibid. Hebr. lit. dale pan que coma.

℣ 22. Así lo explican los padres y la mayor parte de los intérpretes. Vease la misma expresion referida por san Pablo en su epístola á los Romanos XII. 20.

℣ 23. Hebr. dif. El viento del norte produce la lluvia, y el semblante irritado *provoca* la lengua que se mantenia oculta. El norueste llevaba la lluvia á Judea, y el sudeste la impedia, porque el Mediterraneo se extendia á lo largo del occidente hacia el norte; y del lado del oriente con inclinacion hácia el sur, estaban los desiertos de la Arabia.

℣ 24. Vease esta misma sentencia en el cap. XXI. ℣ 9.

℣ 25. Este es el sentido del hebreo.

℣ 26. Hebr. lit. sacudido.

℣ 27. En el hebreo se lée *et scrutatio gloriae eorum gloria.* La Vulgata parece que supone *et scrutator gloriae gravatur* (ó *opprimitur*) *à gloria.*

℣ 28. Las palabras *in loquendo*, no están expresas en el hebreo.

que murorum ambitu, ita vir, qui non potest in loquendo cohibere spiritum suum.

tener su espíritu, *ni dejar de descubrir sus sentimientos y sus designios*, es como una ciudad abierta, sin murallas, *de que el enemigo se apodera cuando quiere.*

CAPITULO XXVI.

Del insensato. Del que se tiene por sabio. Del perezoso. Del amigo falso. De la mala lengua. Del que oculta su odio.

1. Quomodo nix in aestate, et pluviae in messe: sic indecens est stulto gloria.

1. Así como la nieve *está mal* en el estío, y la lluvia en el tiempo de la cosecha, así la gloria sienta mal á un insensato, *y su elevacion es la ruina de los otros.*

2. Sicut avis ad alia transvolans, et passer quò libet vadens: sic maledictum frustrà prolatum in quempiam superveniet.

2. Así como una ave que vuela de un lugar á otro, y un pájaro que corre por todas partes, *vuelven siempre á su nido*, así la maldicion que un hombre pronuncia sin motivo, recae *siempre* sobre él.

3. Flagellum equo, et camus asino, et virga in dorso imprudentium.

3. El látigo es para el caballo, el freno para el asno, y la vara para la espalda del insensato.

4. Ne respondeas stulto iuxta stultitiam suam, ne efficiaris ei similis.

4. No respondas al necio segun su necedad, *volviéndole injuria por injuria*, para que no te hagas semejante á él;

5. Responde stulto iuxta stultitiam suam, ne sibi sapiens esse videatur.

5. *Pero* responde al necio segun su necedad, *haciéndosela conocer*, para que no se imagine *fálsamente* que es sabio.

6. Claudus pedibus, et iniquitatem bibens, qui mittit verba per nuncium stultum.

6. El que *en un asunto de consecuencia* encarga su mensage á un insensato, se hace cojo; *emprende un camino extraviado que retardará el éxito del negocio*, y bebe la iniquidad, *haciéndose responsable de las faltas que cometerá su enviado.*

7. Quomodo pulchras frustrà habet claudus tibias: sic indecens est in ore stultorum parabola.

7. Así como es en vano que el cojo tenga bellas piernas, *porque no puede usarlas para andar derecho*, así las sentencias graves son indecentes é in-

℣ 2. Hebr. dif. Como un gorrion *es hecho* para correr *por todas partes*, y una golondrina para volar, así la maldicion pronunciada sin motivo no caerá *sobre aquel contra quien se pronunció; ella volará, y no le tocará.*

℣ 3. Algunos quieren que se lea: El freno es para el caballo, y el látigo para el asno.

℣ 6. Hebr. dif. se parece á un hombre que tiene las piernas cortadas, ó que acostumbra beber bino; *que no puede andar ó que anda mal.* En el hebreo se léa *iniquitatem.*

útiles en boca del insensato, *porque no sabe aprovecharse de ellas para hacerse sabio.*"

8. Quien eleva á un hombre que no es sabio," es como el que echa una piedra en el monton *que los viajeros forman en honor* de Mercurio; *y hace una cosa tan criminal como inútil.*

8. Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurij: ita qui tribuit insipienti honorem.

9. La parábola *ó la sentencia llena de sabiduría,* es en la boca de los insensatos como una espina que naceria" en la mano de un ebrio; *ella no sirve sino para descubrir mas su necedad y su insensibilidad.*

9. Quomodo si spina nascatur in malo temulenti: sic parabola in ore stultorum.

10. La sentencia del juez decide los procesos; y el que impone silencio al insensato, apacigua las turbulencias *que sus indiscreciones no dejarian de excitar.*"

10. Iudicium determinat causas: et qui imponit stulto silentium, iras mitigat.

11. El imprudente" que recae en su necedad, es como el perro que vuelve á su vómito.

9. *Pet.* 11. 22.

11. Sicut canis, qui revertitur ad vomitum suum, sic imprudens, qui iterat stultitiam suam.

12. ¿Has visto á un hombre que se tiene por sabio? Hay mas que esperar del *que reconoce que es* ignorante. *La presuncion de aquel le hará incurrir en muchas faltas; la desconfianza del segundo se los hará evitar.*"

12. Vidisti hominem sapientem sibi videri? magis illo spem habebit insipiens.

13. El perezoso dice: El leon está en el camino; la leona" está en las sendas; *y así procura excusar su pereza y su ociosidad.*

13. Dicit piger: Leo est in via, et leaena in itineribus:

14. Así como una puerta gira sobre sus goznes *sin dejar su lugar,* así

14. Sicut ostium vertitur in cardine suo, ita piger in le-

℣ 7. Algunos traducen el hebreo así: Quítale al cojo el adorno de su calzado; y las sentencias graves *convienen asimismo poco* en la boca del insensato. Dif. Las piernas del cojo son *muy* débiles; y las sentencias graves *no tienen fuerza* en la boca del insensato.

℣ 8. Parece que S Gerónimo tomó de los Judíos esta interpretacion que han sostenido algunos Rabinos. Mas otros de estos se apartan de ella; y los padres siguen mas bien el sentido de los Setenta: El que ensalza en honor á un insensato, es como el que pone una piedra en una hoja; *esta piedra se caerá, y herirá á algunos; el loco abusará de su autoridad, y herirá temerariamente al primero que encontrare.* En el hebreo se lée *sicut ligare* en lugar de *sicut ligans.*

℣ 9. Hebr. lit. que subiera, *que se elevara.*

℣ 10. Hebr. dif. El hombre poderoso hace sufrir á todo *el mundo,* ya cuando recompensa al insensato, ya cuando recompensa á los transgresores.

℣ 11. Hebr. lit. el insensato.

℣ 12. O simplemente: Hay mas que esperar *aun* del que no tiene juicio: *es mas fácil curar á un insensato que á un presumido.*

℣ 13. Las palabras del hebreo en los dos términos significan igualmente el leon; pero uno de mas y el otro de ménos edad.

ctulo suo.

15. Abscondit piger manum sub ascella sua, et laborat si ad os suum eam converterit.

16. Sapientior sibi piger videtur septem viris loquentibus sententias.

17. Sicut qui apprehendit auribus canem, sic qui transit impatiens, et commiscetur rixa alterius.

18. Sicut noxius est qui mittit sagittas, et lanceas in mortem:

19. Ita vir, qui fraudulenter nocet amico suo: et cùm fuerit deprehensus, dicit: Ludens feci.

20. Cùm defecerint ligna, extinguetur ignis: et susurrone subtracto, iurgia conquiescent.

21. Sicut carbones ad prunas, et ligna ad ignem, sic homo iracundus suscitat rixas.

22. Verba susurronis quasi simplicia, et ipsa perveniunt ad intima ventris.

23. Quomodo si argento sordido ornare velis vas fictile, sic labia tumentia cum pessimo corde sociata.

24. Labiis suis intelligitur i-

el perezoso da vueltas en su lecho, *sin resolverse á dejarle.*

15. El perezoso oculta su mano debajo de su sobaco," y le cuesta trabajo el llevarla hasta su boca. *Sup.* XIX. 24.

16. El perezoso *que no quiere estudiar*, se crée mas sabio que siete hombres que *por un largo estudio de la sabiduría* no hablan sino sentencias."

17. El que al pasar" se mezcla en una riña que no le toca, es como el que agarra á un perro por las orejas; *él llevará la pena.*

18. Así como el que dispara flechas y dardos para matar á otro es reo de su muerte;

19. Así el que usa de artificios para dañar á su amigo," y cuando se le sorprende, dice: Yo lo hice jugando.

20. Cuando faltare leña, el fuego se apagará; y así cuando no hubiere chismosos," las riñas cesarán.

21. Lo que es el carbon para las brasas, y la leña para el fuego, es el hombre colérico *y arrebatado*" para encender disputas. *Supr.* XV, 18.

22. Las palabras del chismoso parecen sencillas; mas penetran hasta el fondo de las entrañas."

23. Los labios soberbios juntos con un corazon corrompido, son como la plata tomada con que se quiere adornar una vasija de barro, *que ni puede hacerla mas preciosa ni mas útil.*"

24. El enemigo se hace conocer

℣ 15. Hebr. dif. en el plato. *Supr.* XIX. 24.

℣ 16. Tal es el sentido del hebreo.

℣ 17. La palabra *impatiens* puede considerarse como una distinta significacion de la palabra hebrea traducida por *commiscetur*; y en el hebreo las palabras *qui transit*, pueden referirse al otro miembro, de este modo: El que se mezcla en una riña que no le toca, es como el que coge por las orejas á un perro que pasa, y *se expone sin motivo á que le muerda.*

℣ 18. y 19. Hebr. dif. Como un hombre que se hace insensato, y arroja fuego y dardos para *causar* la muerte; así es el que engaña á su amigo, *su prójimo* y dice: ¿No me rei? *Estos falsos amigos, que se valen del fraude y la arteria son tan temibles como un furioso armado de hierro y fuego.* En el hebreo se lée *et mortem*, en lugar de *ad mortem*, y falta la conjuncion *et* entre las dos palabras precedentes.

℣ 20. Hebr. dif. murmuradores, *de lenguas malvadas.*

℣ 21. Hebr. el hombre pendenciero.

℣ 22. Véase la misma sentencia en el cap. XVIII. ℣ 8.

℣ 23. Hebr. dif Labios ardientes *de zelo*, y un corazon perverso, es como la plata batida puesta sobre una vasija de barro; *son falsas exterioridades, la substancia no vale nada.*

por sus palabras, *aun* cuando en el fondo de su corazon piense engañar *con sus discursos disimulados.*"

25. *Así* cuando te hablare con un tono humilde, no te fies de él, porque tiene siete dobleces de malicia" en el fondo de su corazon.

26. El que oculta su ódio con fingidas apariencias," verá descubierta su malicia en pública asamblea."

27. El que cava la fosa, caerá en ella; y la piedra caerá sobre el que la remueve.

28. La lengua engañosa no ama la verdad; y la boca aduladora causa ruinas."

nimicus, cùm in corde tractaverit dolos.

25. Quando submiserit vocem suam, ne credideris ei: quoniam septem nequitiae sunt in corde illius.

26. Qui operit odium fraudulenter, revelabitur malitia eius in concilio.

27. Qui fodit foveam, incidet in eam: et qui volvit lapidem, revertetur ad eum.

28. Lingua falax non amat veritatem: et os lubricum operatur ruinas.

℣ 24. Hebr. dif. El que aborrece, se disfraza con palabras; pero en el fondo de su corazon no piensa mas que en engañar.

℣ 25. Lit. siete maldades. Hebr. siete abominaciones, es decir, un corazon lleno de maldad, de abominacion. El número *siete* se toma como indefinido.

℣ 26. Dif. para engañar. En el hebreo se lee *operiet se*, refiriéndole á *odium*, en lugar de *qui operit*, como lo expresa la Vulgata.

Ibid. En algunos ejemplares de la Vulgata se lée *consilio*; mas el sentido requiere *concilio*.

℣ 28. Hebr. dif. La lengua mentirosa sufrirá el castigo de los destrozos que hubiere causado: y la lengua aduladora producirá el trastorno *de aquel que la hecha caer á los otros*. En el hebreo se lee *odio habebit*, tal vez en lugar de *feret*.

CAPITULO XXVII.

No se debe contar con lo futuro. De los buenos consejos. Se exhorta á trabajar en adquirir la sabiduría. Del criado fiel. Las alabanzas son la prueba del corazon. Deberes de los pastores.

1. No te glorîes por *lo que quierès hacer* mañana, pues ignoras lo que ha de suceder al dia siguiente, *y acaso no le verás.*

1. Ne glorieris in crastinum, ignorans quid superventura pariat dies.

2. Otro sea el que te alabe, y no tu boca: un extraño y no tus mismos labios, *sea el que publique lo que tienes de bueno.*

2. Laudet te alienus, et non os tuum: extraneus, et non labia tua.

Eccli. XXII. 18.

3. La piedra es pesada, y lo es tambien la arena; pero la cólera del insensato pesa todavía mas que una y otra;

3. Grave est saxum, et onerosa arena: sed ira stulti utroque gravior.

4. *Porque* la cólera y el furor que estallan *en un insensato*, son sin misericordia; ¿y quién podrá soportar la violencia de un hombre exaltado *y devorado por la envidia?*"

4. Ira non habet misericordiam, nec erumpens furor: et impetum concitati ferre quis poterit?

℣ 4. El sentido del hebreo es este: El furor es cruel, y la cólera es *como* una inundacion; pero ¿quién podrá subsistir delante de la envidia?

5. Melior est manifesta correptio, quàm amor absconditus.

5. La correccion" manifiesta *de un enemigo que quiere ultrajar*, vale mas que el amor secreto *del que no se atreve á reprender á su amigo por temor de disgustarle.*

6. Meliora sunt vulnera diligentis, quàm fraudulenta oscula odientis.

6. Las heridas hechas por el que ama *para corregir á su amigo*, valen mas que los besos engañosos del que *fingiendo que le ama, le* aborrece *verdaderamente, pues le deja en sus pecados.*"

7. Anima saturata calcabit favum: et anima esuriens etiam amarum pro dulci sumet.

7. El alma saciada despreciará el panal de miel; y el alma hambrienta tendrá por dulce aun lo que es amargo." *Job.* VI. 7.

8. Sicut avis transmigrans de nido suo, sic vir qui derelinquit locum suum.

8. El hombre que abandona su lugar, es como el pájaro que deja su nido; *se expone á perecer.*

9. Unguento et variis odoribus delectatur cor: et bonis amici consiliis anima dulcoratur.

9. Los perfumes y la variedad de olores," son la alegría del corazon; y los buenos consejos de un amigo son las delicias del alma *bien nacida.*"

10. Amicum tuum, et amicum patris tui ne dimiseris: et domum fratris tui ne ingrediaris in die afflictionis tuae.

10. No abandones á tu amigo ni al amigo de tu padre; y *si tú sigues este consejo*, no entres en la casa de tu hermano en el dia de tu afliccion, *sino vé á la de tu amigo, y él te consolará mas bien que tu hermano;*

Melior est vicinus iuxta, quàm frater procul.

* *Pues* un vecino que está cerca *y que te ama*, vale mas que un hermano retirado, *y poco sensible á tus penas.*

11. Stude sapientiae, fili mi, et laetifica cor meum, ut possis exprobranti respondere sermonem.

11. Trabaja, hijo mio, en adquirir la sabiduría, y dale á mi corazon el gusto *de verte desearla*, para que puedas responder" al que te vituperare *y te acusare de ignorarla.*

12. Astutus videns malum, absconditus est: parvuli transeuntes sustinuerunt dispendia.

12. El hombre hábil *y prudente*, viendo el mal, se escondió *para evitarle:* los imprudentes" pasando ade-

℣ 5. Dif. la reprension.

℣ 6. Hebr. lit. Los golpes del que ama son fieles, *se puede confiar en ellos;* mas los besos del que aborrece son temibles.

℣ 7. Hebr. lit. *et anima esuriens omne amarum dulce*, en lugar de *et animae esurienti:* es decir que allí se lée *et anima*, en lugar de *et animae.*

℣ 9. Hebr. lit. El aceite *precioso* y el humo del perfume.

Ibid. Hebr. lit. *et dulcedo animi sui à consilio animae*, tal vez en lugar de *et dulcedo animae à consilio amici sui*, que es precisamente el sentido de la Vulgata.

* Este versículo no está en el hebreo, pero se halla en la version de los Setenta.

℣ 11. Hebr. para que yo pueda responder al que me hiciere reproches. Y este sentido es el de la Vulgata misma de la edicion de Sixto V., *ut possim*, en lugar de *ut possis.* Esta última leccion se funda en la version de los Setenta.

℣ 12. El sentido del hebreo es este: los simples *que se dejan fácilmente seducir.* El hebreo pone aquí cuatro verbos sin ninguna conjuncion. La misma sentenci se

lante, sufrieron el daño, *paguron la pena de su temeridad.*

Sup. xx. 16. 13. Quítale el vestido al que se ha hecho responsable por un extraño, y sácale prenda en caucion de los extraños *por quienes se ha obligado.*"

13. Tolle vestimentum eius, qui spopondit pro extraneo: et pro alienis, aufer ei pignus.

14. Quien madruga para elogiar á gritos á su amigo, se parecerá *muy pronto* al que dice mal de él; *y se verá que á sus alabanzas exageradas siguen burlas malignas.*"

14. Qui benedicit proximo suo voce grandi, de nocte consurgens, maledicenti similis erit.

Sup. xix. 13. 15. La muger pendenciera se parece al techo que se gotea sin cesar en el invierno;" *ella hace la casa inhabitable.*

15. Tecta perstillantia in die frigoris, et litigiosa mulier comparantur:

16. El que quiere reprimirla, es como el que quiere contener al viento; y ella hará con él lo que el aceite que se escurre de su mano;" *se derramará en palabras, sin que él lo pueda impedir.*

16. Qui retinet eam, quasi qui ventum teneat, et oleum dexterae suae vocabit.

17. El hierro se afila con el hierro; y la vista del amigo excita la *ternura* del amigo."

17. Ferrum ferro exacuitur, et homo exacuit faciem amici sui.

18. El que guarda la higuera *con cuidado*, comerá de sus frutos; y el que guarda *con fidelidad* á su señor, será glorificado.

18. Qui servat ficum, comedet fructus eius: et qui custos est domini sui, glorificabitur.

19. Así como en el agua se presenta el rostro de los que se miran en ella; así los corazones de los hombres se descubren á los hombres prudentes, *que estudiando su propio corazon, descubren allí el de los otros.*"

19. Quomodo in aquis resplendent vultus prospicientium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus.

Eccli. xiv. 9. 20. El infierno y *el abismo de* la perdicion, ' nunca jamas se sacian: así

20. Infernus et perditio numquam implentur: similiter et

halla en el cap. xxii. ℣ 3, donde se halla dos veces en el hebreo, lo mismo que en la Vulgata, la conjuncion *et* que falta en este pasage.

℣ 13. Véase lo que se ha dicho de esta sentencia en el cap. xx. ℣ 16. La construccion del hebreo en este pasage es la misma, con la diferencia de que en aquel se pone *extranea*, en lugar de *extraneis*.

℣ 14. Dif. y segun el hebreo: El que bendice á su amigo en alta voz y desde por la mañana, *es decir, con prisa y afectacion*, le serán consideradas sus bendiciones como maldiciones; *el hombre sabio no se fiará mas de un adulador que de un enemigo.*

℣ 15 Hebr. lit. á una gotera continua en un dia de lluvia. *Supr.* xix. 13. En el hebreo se lée *aequatur*, que no está bien puesto, en lugar de *aequantur*.

℣ 16. Hebr. dif. y como si quisiera encerrar aceite en su mano: *et oleum dextera sua includat.* En el hebreo se lée *vocabit*, acaso en lugar de *includat*.

℣ 17. Dif. excita al amigo, *le anima, le fortifica.*

℣ 19. Hebr. lit. Así como el agua *representa* el rostro al rostro, así el corazon *representa* el hombre al hombre; *el hombre entrando en su propio corazon, aprende allí á conocerse él mismo.*

℣ 20. Vease lo que se ha dicho de estas dos palabras en el ℣ 11. cap. xv. Al-

oculi hominum insatiabiles:

los ojos de los hombres son insaciables; *su curiosidad y su codicia nunca jamas se satisfacen.*

21. Quomodo probatur in conflatorio argentum, et in fornace aurum: sic probatur homo ore laudantis.

21. Así como la plata se prueba en la hornaza y el oro en el crisol, así el hombre se prueba por la boca del que le alaba; *y las alabanzas hacen conocer la disposicion de su corazon;*" *Sup.* xvii. 3.

Cor iniqui inquirit mala, cor autem rectum inquirit scientiam.

* *Porque* el corazon del malo procura *ser alabado en* el mal *que hace;* y el corazon recto busca la ciencia, *y desea ser instruido del bien que debe hacer.*

22. Si contuderis stultum in pila quasi ptisanas feriente desuper pilo, non auferetur ab eo stultitia eius.

22. Aunque majases al necio" en un mortero, como se maja el grano golpeándole con un mazo, no le quitarias su necedad."

23. Diligenter agnosce vultum pecoris tui, tuosque greges considera:

23. *O tú que estás encargado de la direccion de otros,* observa con cuidado el estado de tus ovejas, y considera *aténtamente las necesidades de* tus ganados;" *considérate como su siervo y no como su señor;*

24. Non enim habebis iugiter potestatem: sed corona tribuetur in generationem et generationem.

24. Porque el poder que tienes *sobre ellos,* no durará siempre; mas la corona que recibieres, será estable *si usares bien de ella, y durará* por los siglos de los siglos."

25. Aperta sunt prata, et apparuerunt herbae virentes, et collecta sunt foena de montibus.

25. Los prados están abiertos; las yerbas verdes han aparecido, y se ha recogido el heno de las montañas;" *conduce pues á ellas tus ganados.*

26. Agni ad vestimentum tuum: et hoedi, ad agri pretium.

26. Los corderos *son* para vestirte, y los cabritos para *pagar* el precio del campo *que has tomado en arrendamiento para su pasto.*" 1. *Tim.* vi. 8.

27. Sufficiat tibi lac capra-

27. Séate bastante la leche de las

gunos piensan que la misma palabra hebrea que significa *el infierno,* significa tambien *el sepulcro.*

℣ 21. En el hebreo se lée, *et vir ori* por *et viro os,* como lo supone la Vulgata.

* Este versículo no está en el hebreo, pero sí en los Setenta.

℣ 22. Dif. el insensato.

Ibid. Dif. su necedad. En el hebreo se lée *recedet* ó *auferetur,* tal vez en lugar de *auferes,* paralelo á *contuderis.*

℣ 23. En el hebreo se lée *gregibus,* en lugar de *gregibus tuis* ó *greges tuos,* como dice la Vulgata.

℣ 24. Hebr. Porque el poder, *los bienes, las riquezas* no durarán siempre; ¿y la corona pasará de edad en edad? Dif y los tesoros *no pasarán* de edad en edad. En el hebreo se lée *et an corona.*

℣ 25. Hebr. dif. El heno se ve; las plantas aparecen; las yerbas de las montañas se juntan; *comienzan á elevarse.*

℣ 26. Dif. para el precio del campo, *es decir, para pagar á los obreros que hubieres empleado en cultivar tus tierras, para los gastos anuales del campo que poseés.*

cabras para tu alimento, para lo necesario de tu casa," y para el alimento de tus criadas; *y conserva fielmente lo demas de tus ganados, como que debes dar cuenta de ellos á quien te los ha confiado.*

rum in cibos tuos, et in necessaria domûs tuae: et ad victum ancillis tuis.

℣ 27. Es decir, segun el hebreo, para el alimento, la subsistencia de tu casa.

CAPITULO XXVIII.

Confianza del justo. Sencillez del pobre. Del temor del Señor. De la ociosidad. Del que juzga con injusticia. Del que se hincha de orgullo. Del reinado de los malos.

1. El malo huye sin que nadie le persiga; mas el justo es decidido como un leon, y no teme nada."

1. Fugit impius, nemine persequente: iustus autem quasi leo confidens, absque terrore erit.

2. Los príncipes se multiplican *y se suceden unos á otros por una muerte pronta*, á causa de los pecados del pueblo; mas cuando hay gentes sabias y hábiles que saben lo que se dice *de la verdadera piedad, y la practican*, el príncipe vivirá mas tiempo.

2. Propter peccata terrae multi principes eius: et propter hominis sapientiam, et horum scientiam quae dicuntur, vita ducis longior erit.

3. El pobre que oprime á los pobres, *en lugar de consolarlos*, se parece á la lluvia violenta, que causa hambre *en lugar de la abundancia que deberia producir.*"

3. Vir pauper calumnians pauperes, similis est imbri vehementi, in quo paratur fames.

4. Los que abandonan la ley *de Dios*, alaban al malo *que los imita*; los que la guardan, se irritan contra él.

4. Qui derelinquunt legem, laudant impium: qui custodiunt, succenduntur contra eum.

5. Los malos no piensan en lo justo; mas los que buscan al Señor lo observan en todo.

5. Viri mali non cogitant iudicium: qui autem inquirunt Dominum, animadvertunt omnia.

Sup. XIX. 1. 6. El pobre que procede en su

6. Melior est pauper ambu-

℣ 1. Lit. lleno de confianza.

Ibid. Las palabras *absque terrore erit*, no están en el hebreo; ni son mas que una explicacion de la palabra *confidens* que precede. En el hebreo se lée *Fugerunt..... impius et justi autem.....confidet*; tal vez en lugar de *impii, justus autem;* es decir que en lugar de *impius et justi*, se puede leer *impii et justus.*

℣ 2. y 3. Hebr. dif. Por las prevaricaciones del pueblo se multiplican sus príncipes, *sucediéndose unos á otros;* mas cuando los hombres estuvieren llenos de inteligencia y de ciencia, los dias del príncipe se prolongaran. El hombre poderoso que oprime á los pobres, es semejante &c. En el hebreo se lée *sciens*, en lugar de *et sciens*; la palabra *princeps* que la Vulgata explica por *dux*, se ha equivocado en el versículo siguiente con *pauper*, que causa obscuridad; es decir, que se lée: *Potens pauper et opprimens*, probablemente en lugar de *princeps*, y en seguida *Potens*, qui opprimit.

lans in simplicitate sua, quàm dives in pravis itineribus.

7. Qui custodit legem, filius sapiens est: qui autem commessatores pascit, confundit patrem suum.

8. Qui concervat divitias usuris et foenore, liberali in pauperes congregat eas.

9. Qui declinat aures suas ne audiat legem, oratio eius erit execrabilis.

10. Qui decipit iustos in via mala, in interitu suo corruet: et simplices possidebunt bona eius.

11. Sapiens sibi videtur vir dives: pauper autem prudens scrutabitur eum.

12. In exultatione iustorum multa gloria est: regnantibus impiis ruinae hominum.

13. Qui abscondit sceleta sua, non dirigetur: qui autem confessus fuerit, et reliquerit ea, misericordiam consequetur.

14. Beatus homo, qui semper est pavidus: qui verò mentis est durae, corruet in malum.

15. Leo rugiens, et ursus esuriens princeps impius super

simplicidad, es mejor que el rico que anda en caminos perversos," *á quien le falta rectitud y fidelidad.*

7. El que guarda la ley es un hijo sabio;" mas el que mantiene á glotones, cubre á su padre de confusion, *manifestando que no le ha educado bien.*

8. El que amontona grandes riquezas por usuras é intereses *injustos*, las amontona *por lo regular* para un hombre que será liberal con los pobres; *y de este modo sabe sacar Dios bien del mal.*

9. El que aparta el oido para no escuchar la ley *de Dios, aun* su oracion" será execrada.

10. El que seduce á los justos extraviándolos por un mal camino, caerá él mismo en la fosa que habia cavado; y los sencillos *que se conservarén puros,*" poseerán sus bienes."

11. El hombre rico se crée sabio; mas el pobre prudente le sondeará *hasta el fondo del corazon, y sabrá juzgarle.*

12. La prosperidad de los justos está acompañada de una gran gloria *para todos los que le rodean;* mas el reinado de los impíos es la ruina de los hombres."

13. El que oculta sus crímenes, no tendrá buen éxito;" mas el que los confiesa, y se aparta de ellos, obtendrá misericordia.

14 Feliz el hombre que siempre téme; mas el que tiene duro" el corazon, caerá en el mal.

15. Un príncipe malo es para el pueblo pobre un leon rugiente, y un

¥ 6. Tal es el sentido del hebreo.

¥ 7. Hebr. dif. El que observa las instrucciones *recibidas de su padre*, es un hijo inteligente.

¥ 9. Esta es la expresion del hebreo.

¥ 10. El sentido del hebreo es este: Los que son simples, *puros, inocentes.*

Ibid. El hebreo pone sencillamente: poseerán bienes; y muchos ejemplares latinos leen *bona*, sin el pronombre *ejus.*

¥ 12. Hebr. mas cuando los malos se elevan, se buscan los hombres, *y los hombres son obligados á ocultarse. Infr.* ¥ 28.

¥ 13. Dif. y segun el hebreo: no prosperará.

¥ 14. Este es el sentido del hebreo.

oso hambriento."

16. Un príncipe imprudente oprimirá á muchas personas con sus violencias, *y se acarreará con sus injusticias una pronta ruina;*" mas el que aborrece la avaricia prolongará los dias de su vida.

17. Al matador" de sangre inocente, aun cuando fuese á arrojarse en la fosa, nadie le contendria, *ni le impediria que pereciese*

18. El que camina con sencillez, *y obra con rectitud de corazon*, será salvo; *mas* el que anda por caminos corrompidos, *que usa de revueltas y artificios*, caerá sin remedio; *y nadie irá á levantarle."*

Sup. XII. 11. *Eccli.* XX. 30. 19. El que cultiva su tierra, se saciará de panes; pero el que ama la ociosidad" se verá reducido á la última miseria.

Sup. XIII. 11. *et* XX. 21. *et Infr.* ℣ 22. 20. El hombre fiel será colmado de bendiciones;" mas el que se afana por enriquecerse, no será inocente, *ni dejará de ser castigado*

21. El que al pronunciar su juicio," tiene consideracion á la persona, no obra bien; y semejante hombre abandonará la verdad, *y venderá la justicia*" por un bocado de pan.

22. El hombre que se afana por enriquecerse, y tiene envidia á los demas," no sabe que él se hallará *derrepente* sobrecogido *de la pobreza, cuando la muerte le separará para siempre de los bienes que tanto amó.*

populum pauperem.

16. Dux indigens prudentiâ, multos opprimet per calumniam: qui autem odit avaritiam, longi fient dies eius.

17. Hominem, qui calumniatur animae sanguinem, si usque ad lacum fugerit, nemo sustinet.

18. Qui ambulat simpliciter, salvus erit: qui perversis graditur viis, concidet semel.

19. Qui operatur terram suam, satiabitur panibus: qui autem sectatur otium, replebitur egestate.

20. Vir fidelis multùm laudabitur: qui autem festinat ditari, non erit innocens.

21. Qui cognoscit in iudicio faciem, non benefacit: iste et pro buccella panis deserit veritatem.

22. Vir, qui festinat ditari, et aliis invidet, ignorat quòd egestas superveniet ei.

℣ 15. Hebr. dif. un oso errante, que lleva por todas partes la destruccion.

℣ 16. Hebr. dif. Un príncipe á quien le falta prudencia y que abunda en opresiones, *acelera su pérdida*; pero el que &c. El hebreo reune así los dos epítetos: *indigens prudentia, et abundans oppressionibus;* lo que da motivo de sospechar que los copiantes han omitido aquí el verbo que habria terminado la frase, y habria sido paralelo al del miembro siguiente donde se lée en el hebreo: *qui autem odit avaritiam, prolongabit dies.* Se halla en el hebreo *qui oderunt*, en lugar de *qui odit*; y *dies* acaso en lugar de *dies suos.*

℣ 17. Este es el sentido del hebreo que puede traducirse á la letra: el opresor de la sangre de una alma, *es decir, de un hombre.*

℣ 18. Hebr. dif. caerá en la fosa *de la perdicion.* En el hebreo se lee *in una*, tal vez por *in foveam*, como dice el interprete siriaco.

℣ 19. Hebr. dif. el que busca la inutilidad, *la ociosidad.*

℣ 20. Este es el sentido del hebreo.

℣ 21. Estas palabras *in judicio*, no están en el hebreo.

Ibid. Hebr. dif. y este hombre prevaricará, *se extraviará de su deber* por un bocado de pan.

℣ 22. Hebr. dif. El que se apresura á enriquecerse es un hombre que tiene ojo malo, y *avaro;* mas él no sabe que la miseria vendrá á caer sobre él.

23. Qui corripit hominem, gratiam postea inveniet apud eum magis quàm ille, qui per linguae blandimenta decipit.

24. Qui subtrahit aliquid à patre suo, et à matre: et dicit hoc non esse peccatum, particeps homicidae est.

25. Qui se iactat, et dilatat, iurgia concitat: qui verò sperat in Domino sanabitur.

26. Qui confidit in corde suo, stultus est: qui autem graditur sapienter, ipse salvabitur.

27. Qui dat pauperi, non indigebit: qui despicit deprecantem, sustinebit penuriam.

28. Cùm surrexerint impii, abscondentur homines: cùm illi perierint, multiplicabuntur iusti.

23. El que reprende á un hombre *por sus defectos*, hallará despues gracia en él, mas bien que el que le engaña con palabras lisonjeras.

24. El que roba á su padre y á su madre, y dice que esto no es pecado, *porque no toma sino lo que debe pertenecerle despues de la muerte de ellos*, tiene parte en el crímen de los homicidas," *y da á entender que no le desagradaria verlos morir.*

25. El que se jacta é hincha de soberbia," excita contiendas, *y se acarrea muchos males;* mas el que espera en el Señor será curado *de los que le molestaban."*

26. El que confia en su corazon es un insensato *que perecerá;"* mas el que procede sábiamente *y desconfia de sí mismo*, se salvará."

27. El que da al pobre, no tendrá necesidad" de nada; mas el que le desprecia cuándo le ruega, caerá él mismo en la pobreza."

28. Cuando los malos fueren elevados, los hombres se ocultarán; cuando aquellos perecieren, se multiplicarán los justos.

℣ 24. Hebr. lit. está ligado con el hombre destructor, *es el compañero, el hermano del homicida.*

℣ 25. Hebr. lit. el que dilata su alma.

Ibid. Hebr. mas el que confia en el Señor será engrasado, *será colmado de bienes.*

℣ 26. Hebr. dif. caerá *y perecerá.* En el hebreo se lée *stultus*, acaso en lugar de *cadet*, opuesto á *liberabitur*, del miembro siguiente.

Ibid. Lit. será salvo; y segun el hebreo: será libertado.

℣ 27. O, no le faltará nada.

Ibid. Hebr. mas el que oculta sus ojos, *para no verla*, será oprimido de maldiciones.

CAPITULO XXIX.

Del que desprecia las correcciones. De la ruina de los malos. De la correccion de los hijos. De las instrucciones de los profetas. Del hombre soberbio. Del temor de los hombres.

1. Vиро, qui corripientem durâ cervice contemnit, repentinus ei superveniet interitus: et eum sanitas non sequetur.

1. El hombre que desprecia con obstinacion al que le reprende, caerá de repente con una caida mortal; y nunca se curará."

℣ 1. Hebr. lit. El hombre á quien se reprende, y endurece su cuello *contra la correccion*, será despedazado de repente, y no habrá *para él* curacion.

2. Cuando los justos se multiplicaren, *y fueren glorificados,*" el mundo se alegrará; y cuando los malos tomaren el gobierno, el pueblo gemirá.

2. In multiplicatione iustorum laetabitur vulgus: cùm impii sumpserint principatum, gemet populus.

Luc. xv. 13. 3. El que ama la sabiduría, será la alegría de su padre; mas el que mantiene prostitutas, perderá sus bienes, *y afligirá á sus padres.*

3. Vir, qui amat sapientiam laetificat patrem suum: qui autem nutrit scorta, perdet substantiam.

4. El rey justo hace florecer su estado; y el hombre avaro *é injusto* le destruirá."

4. Rex iustus erigit terram, vir avarus destruet eam.

5. El que usa con su amigo de palabras lisonjeras y artificiosas," tiende un lazo á sus piés," *en que él mismo será cogido;*

5. Homo, qui blandis, fictisque sermonibus loquitur amico suo, rete expandit gressibus eius.

6. *Porque* el lazo envolverá al malo que peca *contra el justo;*" y el justo *libre de sus lazos,* alabará *á Dios*" y se regocijará.

6. Peccantem virum iniquum involvet laqueus: et iustus laudabit atque gaudebit.

7. El justo toma conocimiento de la causa de los pobres; pero el malo no se informa de nada," *y los deja perecer.*

7. Novit iustus causam pauperum: impius ignorat scientiam.

8. Los hombres corrompidos" destruyen la ciudad *en que habitan; y acarrean sobre ellos una multitud de males;* mas los sabios aplacan *la ira de Dios, y calman* el furor *de los hombres.*

8. Homines pestilentes dissipant civitatem: sapientes verò avertunt furorem.

9. Si el sabio disputa con el insensato, ora se enoje, ora se ria, no hallará descanso; *el insensato no cesará de disputar.*"

9. Vir sapiens, si cum stulto contenderit, sive irascatur, sive rideat, non inveniet requiem.

10. Los hombres sanguinarios" abor-

10. Viri sanguinum oderunt

℣ 2. El hebreo podria tomarse en este sentido: Cuando los justos fueren grandes *y elevados.*

℣ 4. Hebr. dif. El rey afirmará su estado por la justicia; mas el hombre *que se deja corromper* con presentes, le destruirá.

℣ 5. Hebr. dif. un lenguage adulador.

Ibid. Hebr. dif. á sus *propios* piés. Algunos ejemplares latinos dicen *pedibus suis;* y este es el sentido de los Setenta.

℣ 6. Hebr. El malvado será cogido en su pecado, *como en un lazo.*

Ibid. Hebr. dif. se escapará *del peligro.* En el hebreo se dice irregularmente *cantabit,* acaso en lugar de *exiliet,* como dice la paráfrasis caldea.

℣ 7. Hebr. dif. no tiene la prudencia de instruirte.

℣ 8. Hebr. los hombres mofadores, *impíos, libertinos.*

℣ 9. Hebr. dif. Si el hombre sabio es llamado á juicio con el insensato, sea que se quiera irritarle, sea que se le trate con burla, no se deja abatir. En el hebreo se lée *et irascetur, et ridebit,* acaso en lugar de *irritatus aut derisus;* y despues *et nequaquam,* tal vez por *nequaquam,* sin conjuncion. La palabra que se toma por *requies,* como derivada de *requiescere,* puede significar tambien *confractus,* como derivada de *confregit.*

℣ 10. O tal vez: los hombres engañadores. En el hebreo se lée *sanguinum* acaso por *doli.* La expresion *viri dolosi* parece que se opone mas á la palabra *recti* que sigue.

simplicem: iusti autem quaerunt animam eius.

recen al sencillo, *y procuran darle muerte:* mas los justos *le aman y* procuran conservarle la vida.

11. Totum spiritum suum profert stultus: sapiens differt, et reservat in posterum.

11. El insensato derrama *de una vez* todo lo que tiene en su espíritu; el sabio no se apresura," y se reserva para lo futuro.

12. Princeps, qui libenter audit verba mendacij, omnes ministros habet impios.

12. El príncipe que escucha favorablemente" las mentiras, no tendrá por ministros sino á los malos.

13. Pauper, et creditor obviaverunt sibi: utriusque illuminator est Dominus.

13. El pobre y el acreedor *que presta á usura," están muy separados, y sin embargo* se encontraron *en un punto, esto es, que* el Señor alumbra á entrambos." *Sup.* xxn. 2.

14. Rex, qui iudicat in veritate pauperes, thronus eius in aeternum firmabitur.

14. Cuando un rey juzga á los pobres segun la verdad, su trono se consolidará para siempre.

15. Virga atque correptio tribuit sapientiam: puer autem, qui dimittitur voluntati suae, confundit matrem suam.

15. La vara y la correccion dan sabiduría; pero el hijo" abandonado á su voluntad, *deshonrará á su padre y* cubrirá de confusion á su madre; *Sup.* xxm. 13, *et Infr.* ℣ 17.

16. In multiplicatione impiorum multiplicabuntur scelera: et iusti ruinas eorum videbunt.

16. Los crímenes se multiplicarán con la multiplicacion de los malos, *y con el aumento de su fortuna;*" mas los justos verán la ruina de ellos, *y les sobrevivirán.*

17. Erudi filium tuum, et refrigerabit te, et dabit delicias animae tuae.

17. Educa bien á tu hijo, y él te consolará; *corrígele con cuidado,*" y llegará á ser las delicias de tu alma.

18. Cùm prophetia defecerit, dissipabitur populus: qui verò custodit legem, beatus est.

18. Cuando ya no hubiere profecía," y el pueblo *no fuere instruido en la ley de Dios, él* se disipará, *se abandonará á sus pasiones" y será infeliz;* pero el que *siempre* guarda la ley *del Señor*, es bienaventurado."

19. Servus verbis non potest

19. El esclavo *desobediente* no pue-

℣ 11. La palabra *differt* no está en el hebreo.
℣ 12. Hebr. lit. que presta atencion.
℣ 13. Los Setenta lo han entendido así.
Ibid. Hebr. lit. el que ilumina los ojos de uno y otro.
℣ 15. Hebr. dif. el jóven.
℣ 16. El hebreo podria entenderse así: en el engrandecimiento, *en la elevacion* de los malos.
℣ 17. El sentido del hebreo es este: Corrige á tu hijo &c.
℣ 18. La palabra hebrea significa própiamente *vision*, profecía; entre los Hebreos los profetas eran llamados *los que ven*. Muchos comentadores entienden aqui por el nombre de *vision* ó *de profecía*, la instruccion que dan á los pueblos los hombres ilustrados y los pastores.
Ibid. Hebr. dif. se irá, *se dejará arrebatar por la corriente de sus inclinaciones*: *abstrahetur populus.*
Ibid. Dif. y *entónces* el que guarda la ley, *el que permanece fiel en medio de esta conjuracion casi universal*, es feliz, *é infinitamente feliz.*

de ser corregido con palabras; *es necesario algo mas;* porque él entiende bien lo que le dices, y no quiere responder" *por malicia.*

erudiri: quia quod dicis intelligit, et respondere contemnit.

20. ¿Has visto un hombre precipitado para hablar? Aguarda de él necedades mas bien que su correccion: *es mas fácil que se corrija un loco que un hablador."*

20. Vidisti hominem velocem ad loquendum? stultitia magis speranda est, quàm illius correptio.

21. El que cria con regalo á su siervo desde la niñez, le verá despues rebelarse contra él, *y querer ser tratado como su hijo."*

21. Qui delicatè à pueritia nutrit servum suum, postea sentiet eum contumacem.

22. El hombre colérico excita riñas; y el que se irrita fácilmente estará mas pronto á pecar" *que el que sabe moderarse.*

22. Vir iracundus provocat rixas: et qui ad indignandum facilis est, erit ad peccandum proclivior.

Job. XXII. 29. 23. La humillacion seguirá al soberbio;" y la gloria será la retribucion del humilde de espíritu.

23. Superbum sequitur humilitas: et humilem spiritu suscipiet gloria.

24. El que se asocia con un ladron, aborrece *su propia vida y pierde* su alma; *porque* él oye que se le toma juramento *para obligarle á descubrir el robo*, y no *le* descubre."

24. Qui cum fure participat, odit animam suam: adiurantem audit, et non indicat.

25. El que teme á los hombres *mas que á Dios*, caerá muy pronto;" *mas* el que espera" en el Señor, será elevado, *y hallará en él una fortaleza inexpugnable.*

25. Qui timet hominem, citò corruet: qui sperat in Domino sublevabitur.

26. Muchos solicitan las miradas *y el favor* del príncipe; mas el Señor es el juez de cada uno de los hombres, *y él es principalmente á quien ellos deben procurar hacerse favorable.*

26. Multi requirunt faciem principis: et iudicium à Domino egreditur singulorum.

27. Los justos abominan á los malos; y los malos abominan á los que andan por el camino derecho.

27. Abominantur iusti virum impium: et abominantur impii eos, qui in recta sunt via.

℣ 19. Hebr. lit. porque él comprende, *entiende* y no responde.

℣ 20. El sentido del hebreo es este: Hay mas que aguardar de un insensato que de él. Esta expresion es la misma del cap. XXVI. ℣ 12.

℣ 21. Algunos toman el hebreo en este sentido: Al fin este sirviente será *como* un hijo *de la casa; pretenderá los mismos derechos que un hijo.* En el hebreo se lée una palabra que se supone significar *filius*, acaso en lugar de *contentiosus*, de donde pudo venir á la Vulgata la palabra *contumax.*

℣ 22. Hebr. dif. pecará con mas frecuencia.

℣ 23. Hebr. dif. El orgullo del hombre le humillará, *le causará la humillacion.*

℣ 24 La ley condenaba al que siendo intimado en nombre de Dios, rehusaba descubrir lo que habia sabido. *Lev.* v. 1.

℣ 25. Hebr. dif. caerá en el lazo. En el hebreo se lée una palabra femenina que significa *timor hominis*, y no puede concordar con el verbo masculino que significa *dabit laqueum.* Puede ser que se leyese *qui timet ab homine, cadet in laqueum.*

Ibid. Hebr. el que se confia.

Verbum custodiens filius, extra perditionem erit.

* El hijo que guarde la doctrina *que enseño aquí*, no caerá en la perdicion.

* Este versículo no está en el hebreo; pero se halla en los Setenta despues del 22. cap. XXIV.

CAPITULO XXX.

La sabiduría es un don de Dios. Peligro de las riquezas y de la pobreza. Generaciones execrables. Hijas de la sanguijuela. Cosas insaciables, desconocidas, insoportables, muy sabias, que andan bien.

1. Verba Congregantis filij Vomentis.

Visio, quam locutus est vir, cum quo est Deus, et qui Deo secum morante confortatus, ait:

2. Stultissimus sum virorum, et sapientia hominum non est mecum.

3. Non didici sapientiam, et non novi scientiam sanctorum.

4. Quis ascendit in caelum atque descendit? quis continuit spiritum in manibus suis? quis

1. Palabras del que reune *á los pueblos para instruirlos*, del hijo del que difunde *las verdades divinas en sus santos cánticos.*"

Vision *profética* de un hombre que tiene á Dios consigo, y que fortificado con la presencia de Dios que reside en él, ha dicho, *reconociendo su propia debilidad:*"

2. Yo soy *por mí mismo* el mas insensato de los hombres; y la sabiduría" de los hombres no se halla *naturálmente* en mí.

3. Yo no he aprendido la sabiduría *por mi trabajo*, ni he conocido *por mi estudio* la ciencia de los santos, *que es inaccesible á todos los hombres.*

4. *Porque* ¿quién ha subido al cielo *para ir á buscarla?* ¿y quién ha bajado *para traerla á la tierra?* ¿Quién *de*

✝ 1. La mayor parte de los padres y de otros muchos comentadores creen que aquí se designa Salomon á sí mismo con el nombre de *el que reune*, así como al principio del libro del Eclesiastés toma el nombre de *Eclesiastés* que significa *el maestro de la asamblea*, ó el que preside y arenga en ella. Bajo el nombre de *el que derrama* las verdades, se entiende comúnmente á David, que lleno del Espíritu de Dios ha derramado por su boca un número tan grande de cantares santos. Pero la mayor parte de los interpretes modernos toman las palabras del hebreo por nombres propios, y traducen así: Palabras de Agur, hijo de Jaké: No se está muy de acuerdo sobre la persona y el tiempo en que *vivió* este Agur, hijo de Jaké; todo lo que se pueda decir acerca de esto, no son mas que conjeturas. Mas si puede haber duda de que este capítulo sea de Salomon, no es permitido tenerla sobre que es auténtico y canónico. La Iglesia ha recibido siempre este libro entre los sagrados sin restriccion ninguna.

Ibid. Tomando aquí tambien las palabras hebreas por nombres propios, se traduce así: Profecia que este hombre ha pronunciado, y *que ha dirigido* á Itiel, á Itiel, *digo*, y á Ucal. La palabra hebrea que la Vulgata traduce por *vicio*, significa propiamente *onus*, y la usan con frecuencia los profetas para designar las profecías desagradables ó amenazantes; aquí se toma por *profecía* ó *coleccion* de sentencias morales. El P. Houbigant piensa que en lugar de dar dos veces la partícula de dativo á Itiel, deberia darsele al nombre siguiente; es decir, que en lugar de á Itiel y Ucal, podria leerse é Itiel á Ucal; y el sentido seria este: Profecía que aquel hombre ha dirigido á Itiel, y que Itiel ha transmitido á Ucal.

✝ 2. Hebr. lit. la inteligencia.

los hombres ha cogido en sus manos el espíritu *de las tempestades?*" ¿Quién ha recogido las aguas *en las nubes* como en un envoltorio? ¿Quién ha afirmado" toda la extension de la tierra? ¿Cuál es su nombre, y cual el nombre de su hijo?" *Dímele*, si lo sabes.

colligavit aquas quasi in vestimento? quis suscitavit omnes terminos terrae? quod nomen est eius, et quod nomen filii eius, si nosti?

Ps. XII. 7. 5. *Pero si es imposible al hombre elevarse por sí mismo á la sabiduría*, toda palabra de Dios está purificada *como* por el fuego," *exenta de todo error, y de toda mentira; y segun esta palabra Dios" es* un escudo para los que esperan en él; *los defiende de sus enemigos, y los instruye en su sabiduría por medio de su palabra, que es pura, santa y perfecta.*

5. Omnis sermo Dei ignitus, clypeus est sperantibus in se:

6. No añadas *pues* nada á sus palabras, para que no seas redargüido," y resultes falsario.

Deut. IV. 2. *et* XII. 32.

6. Ne addas quidquam verbis illius, et arguaris, inveniarisque mendax.

7. *En cuanto á mí, Señor*, dos cosas os he pedido; no me las negueis ántes de mi muerte.

7. Duo rogavi te, ne deneges mihi antequam moriar.

8. Apartad léjos de mí la vanidad" y las palabras mentirosas: no me deis ni pobreza, ni riquezas; dame sólamente lo necesario para vivir;

8. Vanitatem, et verba mendacia longè fac à me. Mendicitatem, et divitias ne dederis mihi: tribue tantùm victui meo necessaria:

9. No sea que estando sobrado, me venga la tentacion de renegar *de vos*," y decir: ¿Quién es el Señor, *para que yo dependa de él?* O que estrechado por la pobreza, robe; y *para ocultar mi robo*, ultraje con un perjurio el nombre de mi Dios."

9. Ne fortè satiatus illiciar ad negandum, et dicam: Quis est Dominus? aut egestate compulsus furer, et periurem nomen Dei mei.

10. No acuses *con ligereza* al siervo delante de su amo; no sea que te maldiga, y caigas *en los males que te hubiere deseado.*"

10. Ne accuses servum ad dominum suum, ne fortè maledicat tibi, et corruas.

11. Hay una casta de gente que

11. Generatio, quae patri suo

✝ 4. Es decir el viento.

Ibid. Lit. suscitado, *fundado, establecido.*

Ibid. Los padres, y la mayor parte de nuestros comentadores entienden aquí por el nombre de *hijo*, la segunda persona de la Santísima Trinidad.

✝ 5. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Este es el sentido del hebreo, cuya construccion prueba que las palabras *clypeus est*, se refieren á *Deus*, y no á *sermo.*

✝ 6. Hebr. dif. no sea que se te redarguya, y se te halle embustero.

✝ 8. Es decir, la falsedad, el error.

✝ 9. Hebr. dif. no venga yo á renunciarte, y decir &c.

Ibid. Hebr. dif. y que siendo pobre no llegue yo á robar y á tomar *criminálmente* el nombre de mi Dios.

✝ 10. Hebr. lit. y que tú faltes, *no perezcas.*

maledicit, et quae matri suae non benedicit.

12. Generatio, quae sibi munda videtur, et tamen non est lota à sordibus suis.

13. Generatio, cuius excelsi sunt oculi, et palpebrae eius in alta surrectae.

14. Generatio, quae pro dentibus gladios habet, et commandit molaribus suis, ut comedat inopes de terra, et pauperes ex hominibus.

15. Sanguisugae duae sunt filiae, dicentes: Affer, Affer.

Tria sunt insaturabilia, et quartum, quod numquam dicit: Sufficit.

16. Infernus, et os vulvae, et terra, quae non satiatur aquâ: ignis verò numquam dicit: Sufficit.

17. Oculum, qui subsannat patrem, et qui despicit partum matris suae, effodiant eum corvi de torrentibus, et comedant eum filii aquilae.

18. Tria sunt difficilia mihi, et quartum penitus ignoro:

19. Viam aquilae in caelo, viam coluori super petram,

maldice á su padre, y que no bendice á su madre.

12. Hay una casta de gente que se crée pura, y sin embargo no ha sido lavada de sus manchas.

13. Hay una casta de gente, cuyos ojos son altaneros, y los párpados elevados *y soberbios*.

14. Hay una casta de gente que en lugar de dientes tiene espadas, y usa de sus dientes para destrozar y devorar á los que no tienen nada sobre la tierra, y que son pobres *y débiles* entre los hombres." *Todas estas castas son execrables á los ojos del Señor.*

15. La sanguijuela *de la concupiscencia* tiene dos hijas, *la avaricia y la sensualidad*," que dicen *siempre*: Trae, trae, *sin saciarse nunca*.

Hay tres cosas insaciables, y una cuarta" que nunca jamas dice: Basta.

16. El infierno," la matriz *estéril*," la tierra que no se sacía de agua, y el fuego que nunca dice: Basta.

17. El ojo *del* que insulta á su padre y desprecia el parto *doloroso*" de su madre, sea arrancado por los cuervos *que viven á la orilla* de los torrentes," y él sea devorado por los hijos del águila.

18. Tres cosas me son difíciles de comprender, y la cuarta me es enteramente desconocida:"

19. El rastro del águila en el aire; el rastro de la culebra en la tierra;"

✝ 14. Hebr. lit. Hay una raza cuyos dientes son espadas, y sus muelas mascan y devoran á los que están en humillacion sobre la tierra, y á los que están en indigencia entre los hombres.

✝ 15. Otros lo entienden de la avaricia y de la ambicion; otros de la vanidad y del deleite. Se observa que la significacion de la palabra hebrea que se toma aquí por la sanguijuela, se conoce poco, y que es bastante difícil determinar cuáles pueden ser *las dos hijas* de la sanguijuela.

Ibid. Hebr. dif. y aun cuatro que nunca jamas dicen: Basta.

✝ 16. Hebr. dif. El sepulcro.

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

✝ 17. Hebr. dif. y que desprecia la obediencia que debe á su madre.

Ibid. Es decir, que se mantienen cerca de los lugares adonde se arrojan los cadáveres.

✝ 18. Hebr. dif. Hay tres cosas que exceden á mi alcance, y aun cuatro que no conozco.

✝ 19. Lit. sobre la piedra: segun el hebreo, sobre la roca.

el rastro de la nave en alta mar; y el camino del hombre en su juventud."

20. Tal es tambien el camino de la muger adúltera, que despues de haber comido, se limpia la boca, y dice: No he obrado mal.

21. La tierra se perturba por tres cosas, y no puede sufrir la cuarta."

22. *Se perturba* por un esclavo, cuando reina; por un insensato, cuando está harto de pan;

23. Por una muger *que era* digna de aborrecimiento cuando un hombre se casó con ella; y por una esclava, cuando ha llegado á ser la heredera de su señora.

24 Hay cuatro cosas muy pequeñas en la tierra, y mas sabias que los sabios *mismos:*

25. Las hormigas; este pequeño pueblo que hace su provision durante la cosecha, *con tanta sabiduría y cuidado:*

26. Los conejos," tropa débil *y tímida*, que establece su habitacion en *los agugeros de* la piedra, *y que allí se pone á cubierto de las injurias del aire, y de los insultos de sus enemigos:*

27. Las langostas, que no tienen rey, y que *sin embargo* caminan en trozos *sin desórden ni confusion:*

28. El lagarto, *ó mas bien la araña,*" que se apoya sobre sus manos, y habita en el palacio del rey.

29. Hay tres cosas que andan bien, y una cuarta que lo hace con magnificencia:"

viam navis in medio mari, et viam viri in adolescentia.

20. Talis est et via mulieris adulterae, quae comedit, et tergens os suum dicit: Non sum operata malum.

21. Per tria movetur terra, et quartum non potest sustinere:

22. Per servum cùm regnaverit: per stultum cùm saturatus fuerit cibo:

23. Per odiosam mulierem cùm in matrimonio fuerit assumpta: et per ancillam cùm fuerit heres dominae suae.

24. Quatuor sunt minima terrae, et ipsa sunt sapientiora sapientibus.

25. Formicae, populus infirmus, qui praeparat in messe cibum sibi:

26. Lepusculus, plebs invalida, qui collocat in petra cubile suum:

27. Regem locusta non habet, et egreditur universa per turmas suas:

28. Stellio manibus nititur, et moratur in aedibus regis.

29. Tria sunt, quae bene gradiuntur, et quartum, quod incedit feliciter:

℣ 19. Los Setenta lo han entendido en este mismo sentido, y se explica ya de las pasiones que agitan el corazon del hombre en la juventud; ya de la manera con que se forma el espíritu del hombre, pasando de la infancia al estado de un hombre hecho. Pero la mayor parte de los intérpretes modernos traducen el hebreo así: y el camino del hombre en una vírgen; es decir, el prodigio de la generacion por la union de los dos sexos. Algunos han considerado este texto como una profecía de la Encarnacion del Verbo en el seno de la Santísima Vírgen. La palabra hebrea significa propiamente una vírgen, y es la misma que se halla en la célebre profecía de Isaías, donde se dice que una Vírgen concebirá un hijo. *Isai.* vii. 14.

℣ 21. Hebr. dif. y aun hay cuatro que no puede soportar.

℣ 26. Los Setenta lo han entendido del erizo; y la Vulgata traduce en este sentido en el Levítico xi. 5. y en el Salmo cui. 18. Algunos creen que la palabra hebrea debe entenderse de una especie de rata comun en la Arabia.

℣ 28. Muchos intérpretes modernos piensan que el término del original debe entenderse de la araña.

℣ 29. Hebr. dif. y aun cuatro que tienen un paso hermoso.

30. Leo fortissimus bestiarum, ad nullius pavebit occursum:

30. El leon, el mas fuerte de los animales, que no teme nada de lo que encuentra:"

31. Gallus succinctus lumbos: et aries: nec est rex, qui resistat ei.

31. El gallo," cuyo paso es atrevido; y el carnero", *que va á la cabeza del ganado;* y un rey," al que nada resiste."

32. Est qui stultus apparuit postquam elevatus est in sublime: si enim intellexisset, ori suo imposuisset manum.

32. Hay quien *pasaba por sabio, y* resultó un necio desde que fué elevado á un puesto sublime, *que no era capaz de desempeñar;* porque *se ha dicho que* si él hubiera tenido entendimiento, hubiera puesto la mano sobre su boca, *y mas bien hubiera querido obedecer que mandar."*

33. Qui autem fortiter premit ubera ad eliciendum lac, exprimit butyrum: et qui vehementer emungit, elicit sanguinem: et qui provocat iras, producit discordias.

33. El que exprime mucho la ubre para sacar la leche, hace salir un licor espeso;" el que se suena las narices con mucha fuerza, se saca sangre; y el que excita la cólera, produce riñas.

℣ 30. Hebr. dif. que nada hace volver atras.

℣ 31. La palabra *gallus* no está en el hebreo, pero sí en los Setenta. Algunos creen que en lugar de gallo podria ser caballo, y traducirse, el caballo enjaezado.

Ibid. Estas palabras *et aries ducens gregem*, que parece que faltan en el hebreo, se hallan en la version de los Setenta. En el hebreo se lée *aut aries* en lugar de *et aries*; pudo haberse leido *vadens ante gregem*, y haberse confundido la palabra *vadens* con la siguiente *et rex*.

Ibid. Este es el sentido del hebreo, y es tambien como se lée en la Vulgata sun de la edicion de Sixto V: *Et rex, nec est qui resistat ei.*

Ibid. Hebr. dif. y un rey que marcha con su pueblo. En el hebreo hay una palabra, cuya significacion no se puede determinar: la Vulgata supone que son dos palabras que significan *ne stat*, y que entónces la siguiente significa *cum eo*; mas como la misma palabra puede significar tambien *populo suo*, acaso deberia leerse, *ambulans cum populo suo.*

℣ 32. Hebr. dif. Si has obrado con imprudencia, elevándote, ó si has concebido pensamientos malignos, pon la mano sobre tu boca, *condénate al silencio, y no emprendas justificarte.* En el hebreo falta el verbo al fin de este versículo, donde pudo leerse *mitte manum.* La semejanza de estas dos palabras en el hebreo, pudo dar lugar á que los copiantes omitiesen la primera.

℣ 33. Hebr. dif. El que aprieta la leche, saca la crema.

CAPITULO XXXI.

Instrucciones que Salomon recibió de su madre. Huir del libertinaje y de las mugeres. No excederse en el vino. Retrato de la muger fuerte. Su economia, sabiduria, vigilancia y constancia en el trabajo. Fragilidad de la belleza del cuerpo.

1. Verba Lamuelis regis. Visio, quâ erudivit eum mater sua.

1. Palabras de Lamuel *ó de Salomon*, rey *de Jerusalen.* Vision *profética*, por medio de la cual le instruyó su madre *Betsabée."*

℣ 1. La opinion mas constante y mas generalmente recibida entre los Cristianos

2. ¿Qué *te diré yo*, hijo mio!" ¿Que *te diré yo*, fruto amado de mis entrañas? ¿Qué *te diré yo*, hijo querido y deseado con tantas ansias? *¿Qué consejos te daré para que seas feliz?*

2. Quid dilecte mi, quid dilecte uteri mei, quid dilecte votorum meorum?

3. No des tus bienes á las mugeres, ni emplees tus riquezas en *mantener aquellas personas que no sirven de ordinario sino de* perder á los *mas grandes* reyes."

3. Ne dederis mulieribus substantiam tuam, et divitias tuas, ad delendos reges.

4. No des, Lamuel, no des *mucho* vino á los reyes *que comen á tu mesa, ni le tomes con exceso*, porque no hay ningun secreto donde reina la embriaguez."

4. Noli regibus ô Lamuel, noli regibus dare vinum: quia nullum secretum est ubi regnat ebrietas.

5. *No lo des tampoco á los príncipes de tu corte, ni á los jueces de tu pueblo;* no sea que beban *con exceso* y olviden la justicia," y falten á la equidad en la causa de los hijos del pobre."

5. Et ne fortè bibant, et obaviscantur iudiciorum, et mutent causam filiorum pauperis.

6. Pero á los afligidos dales un licor capaz de embriagarlos;" *dales* vino á los que tienen el corazon lleno de amargura,

6. Date siceram moerentibus, et vinum his, qui amaro sunt animo.

7. Para que beban y olviden su pobreza, y pierdan para siempre la memoria de sus dolores.

7. Bibant, et obliviscantur egestatis suae, et doloris sui non recordentur amplius.

8. Abre *tú mismo* la boca para *la defensa de* el mudo, y *de* la causa de todos los hijos *de los extrangeros que viajan, y* que no hacen mas que pasar *entre vosotros.*"

8. Aperi os tuum muto, et causis omnium filiorum qui pertranseunt.

9. Abre, *digo*, tu boca *en su favor;* manda lo justo *en su causa*, y

9. Aperi os tuum, decerne quod iustum est, et iudica

y entre los Judíos, es que *Lamuel* es el mismo Salomon. Aquel nombre puede significar en hebreo, instruido de Dios, como si fuese una abreviatura de LAMUD EL, *doctus à Deo.* La palabra hebrea que se traduce aquí por *visio* es la misma que se lée en el cap. precedente ℣ 1, donde se toma como aquí por *vision profética.*

℣ 2. La palabra *dilecte*, repetida tres veces en este versículo, se puede traducir tambien del hebreo por *fili.*

℣ 3. Hebr. dif. y no des tus riquezas á las hijas de los reyes. En el hebreo se lée *et vias tuas*, en lugar de *et divitias tuas.* La paráfrasis caldea supone *filiabus* en lugar de *ad delendos*: aquella palabra parece que corresponde mejor á *mulieribus* que se halla en el miembro precedente.

℣ 4. Hebr. dif No sea *permitido* á los reyes, ó Lamuel, no sea *permitido* á los reyes beber vino; ni á los príncipes desear el sécar; *ni tú, ni los príncipes de tu corte se exceden en ningun licor embriagante*, no sea que ellos beban &c. Sobre el *sécar*, vease el cap. XX. ℣ 1.

℣ 5. Hebr. lit. Las ordenanzas.

Ibid. Hebr. dif. la causa de los hijos de la pobreza; *es decir, la causa de los pobres.*

℣ 6. Hebr. lit. Da *sécar* á los que perecen, *á los que padecen adversidad.*

℣ 8. Hebr. dif. la causa de todos los hijos de vicisitud; *la causa de los que padecen miserias, aflicciones, y tribulaciones de la vida.*

nopem et pauperem.

ALEPH.

10. Mulierem fortem quis inveniet? procul, et de ultimis finibus pretium eius.

administra justicia al pobre y al necesitado.

ALEPH.

10. *Tengo todavía, hijo mio, un consejo importante que darte, y es que elijas para esposa una persona de sabiduría y de virtud. ¿Pero* quién hallará una muger fuerte, *tal como acabo de decir?" Es mas rara y* mas preciosa que *las perlas* que se traen de los últimos términos del mundo, *con tanto gasto y trabajo." No omitas diligencia para hallarla; te colmará de felicidad, y gozarás con ella de una alegría perfecta y de una profunda paz.*

BETH.

11. Confidit in ea cor viri sui, et spoliis non indigebit.

BETH.

11. *Porque* el corazon de su marido pone su confianza en ella, *él está seguro de su cariño y fidelidad;* y *descansando en ella de los cuidados de su casa,* no necesitará *nada, ni se verá precisado á sostener á su familia con* los despojos" *de sus enemigos.*

GIMEL.

12. Reddet ei bonum, et non malum, omnibus diebus vitae suae.

GIMEL.

12. *Ella corresponderá siempre á esta confianza de su marido,* le volverá el bien y no el mal todos los dias de su vida.

DALETH.

13. Quaesivit lanam et linum, et operata est consilio manuum suarum.

DALETH.

13. Ella busca *con cuidado* lana y lino *para el gasto de su casa* y *ella misma* los trabaja con manos sabias é ingeniosas,"

HE.

14. Facta est quasi navis institoris, de longè portans panem suum.

HE.

14. *De suerte que* ella es *por su destreza y prevision* como el bajel de un comerciante *que conduce el fruto*

✝ 10. Los padres han considerado aquí á esta *muger fuerte* como la figura de la Santísima Virgen y de la Iglesia de Jesucristo, y han explicado en este sentido todo el resto del capítulo. La *muger fuerte* puede representar tambien con particularidad el alma de los pastores que deben ser los mas perfectos de los fieles; y en general este retrato misterioso puede representar á las almas mas eminentes en virtudes. En el hebreo este versículo y los siguientes hasta el fin del cap. son acrósticos y comienzan con letras tomadas por órden alfabético Esto es lo que hemos señalado aquí poniendo sobre cada versículo el nombre de la letra con que comienza en el hebreo.

Ibid. Hebr. dif. su precio es muy superior al de las perlas.

✝ 11. Los que explican esto alegóricamente, traducen así á la letra: no faltarán despojos, *pues por ella se quitarán muchos á los enemigos;* y esto lo explican de las victorias de la iglesia sobre el demonio, el mundo &c.

✝ 13. Lit. y ella los ha trabajado segun el consejo (Hebr. segun la voluntad) de *sus manos; ella se ha dedicado con entera voluntad a trabajarlos con sus mismas manos.*

de sus trabajos á pais extrangero y que trae de léjos su pan *y todo lo necesario para su familia.*

VAV.

15. *Su vigilancia no es ménos admirable que su trabajo.* Se levanta cuando todavía" es de noche, y *ántes que llegue el dia* tiene ya repartido el botin, *ó los víveres necesarios"* á sus domésticos, y el alimento á sus criadas, *para que nada retarde su trabajo.*

VAV.

15. Et de nocte surrexit, deditque praedam domesticis suis, et cibaria ancillis suis.

ZAIN.

16. *Ella atiende á todo lo que puede serle ventajoso; y en todo se conduce con la mayor prudencia.* Puso la mira en un campo" *que le pareció fértil* y le compró; plantó" *en él* una viña con el producto *del trabajo* de sus manos.

ZAIN.

16. Consideravit agrum, et emit eum: de fructu manuum suarum plantavit vineam.

HETH.

17. *No se desalienta en sus trabajos: sino que* se reviste de fortaleza, y esfuerza su brazo.

HETH.

17. Accinxit fortitudine lumbos suos, et roboravit brachium suum.

TETH.

18. Ha probado y visto" *por experiencia propia* que su negociacion es buena; *y por eso* su lámpara no se apagará de noche; *sino que la mantendrá encendida para continuar sus labores."*

TETH.

18. Gustavit, et vidit quia bona est negotiatio eius: non extinguetur in nocte lucerna eius.

IOD.

19. *Tan bien* aplica su mano á cosas fuertes, como sus dedos toman el huso;" *estando igualmente expedita para las cosas grandes y para las pequeñas, y aprovechándose de todo para enriquecerse no por apego al dinero, sino por el deseo de hacer beneficios.*

IOD.

19. Manum suam misit ad fortia, et digiti eius apprehenderunt fusum.

CAPH.

20. *Porque en vez de guardar sus riquezas,* abre" su mano al necesita-

CAPH.

20. Manum suam aperuit inopi, et palmas suas extendit

℣ 15. Tal es el sentido del hebreo.

Ibid. Esto es el sentido del hebreo: *Praeda,* id est victus.

℣ 16. Hebr. lit. Ella pensó en un campo.

Ibid. En el hebreo se lee una palabra masculina en lugar de la femenina que significa *plantavit.*

℣ 17. Las palabras *et vidit,* no están en el hebreo.

Ibid. Dif. su lámpara no se apagará en la noche; *la gloria que ella se ha adquirido, no se obscurecerá nunca.*

℣ 19. Algunos traducen el hebreo así: Ella ha aplicado sus manos al huso y sus dedos han tomado la rueca.

℣ 20. Hebr. lit. ha extendido.

ad pauperem.

LAMED.

21. Non timebit domui suae a frigoribus nivis: omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus.

MEM.

22. Stragulatam vestem feciet sibi: byssus, et purpura indumentum eius.

NUN.

23. Nobilis in portis vir eius, quando sederit cum senatoribus terrae.

SAMECH

24. Sindonem fecit, et vendidit, et cingulum tradidit Chananaeo.

AIN.

25 Fortitudo et decor indumentum eius, et ridebit in die novissimo.

PHE.

26. Os suum aperuit sapientiae, et lex clementiae in lingua eius.

TSADE.

27. Consideravit semitas do-

do, y extiende su brazo al pobre; *y les da limosnas abundantes.*

LAMED.

21. No temerá para su casa el frio ni la nieve," porque todos sus domésticos tienen doble vestido *aspar de preservarlos de la intemperie.*

MEM.

22. Se ha hecho tapices *y cortinas de cama*" de varios colores, y se viste de lino" y de púrpura.

NUN.

23. Su marido será ilustre en las juntas de los jueces;" *la prudencia, la sabiduría y la habilidad de su muger le grangearán respeto*, cuando estuviere sentado con los senadores" de la tierra.

SAMECH.

24. Hizo una sábana *de tela muy fina;*" y *despues de haberla adornado con labores de su mano*, la vendió; y dió *tambien* un cinturon *bordado* al *mercader*" cananeo, *para que le vendiera en su pais.*

AIN.

25. *Manifiesta en todas sus obras que* está revestida de fuerza y de belleza; y *conduciéndose en todo con mucha sabiduría y prudencia*, se reirá en el último dia," *y gozará de prosperidad constante.*

PHE.

26. Abre su boca para la sabiduría; y la ley de la clemencia" está sobre su lengua, *imponiéndose ella misma la ley de no hablar sino con dulzura y bondad.*

TSADE.

27. Ha observado las sendas de

℣ 21. Lit. el frio de la nieve; y el hebreo simplemente: la nieve.

" 22. Algunos traducen el hebreo así: Ella se ha hecho cortinages de cama. Dif. tapices de cama, *cubiertas preciosas.* Esta palabra es la misma que se halla en el cap. VII. ℣ 16.

Ibid. Calmet crée que la palabra hebrea significa el algodon que ántes era raro y mas buscado que en el dia.

℣ 23. Lit. á las puertas *de la ciudad, que eran el lugar donde se celebraban las asambleas de los jueces.*

Ibid. Hebr. lit. con los viejos, *los ancianos.*

℣ 24. El sentido del hebreo es este: Ella ha hecho una tela fina.

Ibid. Los Cananeos ó Fenicios eran célebres por su comercio.

℣ 25. Así es como algunos explican este texto.

℣ 26. Hebr. lit. de la misericordia.

su casa; ha examinado *cuidadósamente todo lo que pasa en ella;* y no ha comido el pan en la ociosidad."

COPH.

28. Sus hijos se levantaron *en medio de la congregacion de los pueblos,* y publicaron que era muy feliz; *se levantó tambien* su marido, y la llenó de elogios.

RESCH.

29. Muchas hijas, *le han dicho ellos,* han recogido riquezas, *y se han hecho recomendables por su sabiduría y su virtud;*" pero las aventajaste á todas.

SCHIN.

30. *Tal debe ser, hijo mio, la persona que elijas para esposa. Debes atender mas á la virtud que á la belleza; porque* el donaire es engañoso, y la belleza es vana; mas la muger que teme al Señor será alabada, *y es la que en verdad merece serlo.*

THAU.

31. Dale *pues alabanzas, no por su belleza, sino á causa* del fruto de sus manos; y *escógela tal*" que sus propias obras la elogien en la junta de los jueces" *que saben distinguir el verdadero mérito, y hacerle justicia.*

nius suae, et panem otiosa non comedit.

COPH.

28. Surrexerunt filii eius, et beatissimam praedicaverunt: vir eius, et laudavit eam.

RESCH.

29. Multae filiae congregaverunt divitias: tu supergressa es vniversas.

SCHIN.

30. Fallax gratia et vana est pulchritudo: mulier timens Dominum ipsa laudabitur.

THAU.

31. Date ei de fructu manuum suarum: et laudent eam in portis opera eius.

℣ 27. Hébr. dif. Ella considera los pasos de su casa; *sabe todo lo que sucede en su casa;* y no come pan de pereza; *no coma su pan en la pereza* y la ociosidad.

℣ 29. Este es el sentido del hebreo, que puede traducirse así: Muchas hijas se han conducido con fuerza, *con virtud; muchas hijas han sido hijas fuertes.* Esta expresion es la misma del ℣ 10.

℣ 31. O mas bien: *Tú que conoces tal muger,* dale del fruto de sus manos; *tributale las alabanzas que merecen las acciones que ha hecho;* y que sus obras &c.

Ibid. Lit. en las puertas. *Supr.* ℣ 23.

PREFACIO

SOBRE

EL ECLESIASTÉS.

I. Salomon es el autor de este libro.

El título de este libro en hebreo es *Coheleth*, nombre femenino (1) que significa literálmente *la que habla en público*, ó que convoca para la asamblea. Pero los Setenta y despues de ellos los Latinos, sin atender al género femenino, le han dado el nombre de *Eclesiastes* que significa en griego un orador, un hombre que arenga en público, así como en latin los nombres *poeta*, *profeta*, *evangelista*, tienen la terminacion femenina, aunque se aplican al varon; aquello puede provenir de que se sobreentienda la palabra *anima*. Sea lo que fuere, Salomon toma el nombre de Eclesiastés en toda la obra (2), y se designa en ella con rasgos que no convienen mas que á él solo. Desde el título se denomina *hijo de David y rey de Jerusalen*. En seguida habla de sus obras, de sus riquezas, de sus edificios (3), de sus escritos, y en particular de sus parábolas (4). Se observa en la obra su estilo sentencioso, y el autor declara que él ha sido el mas sabio y el mas rico de todos los que le habian precedido en Jerusalen; lo cual le caracteriza de manera que no queda duda.

Sin embargo ha habido críticos que han pretendido ser una obra fálsamente atribuida á Solomon; que un autor hábil por ejercitar su pluma, usurpó el nombre y la persona de este príncipe, y le hizo hablar como lo hubiera hecho él mismo, así como el autor griego del libro de la Sabiduría imitó el estilo y los pensamientos de Salomon, é inscribió su obra con el nombre de este sabio rey. Grocio (5) conjetura que el Eclesiastés fué escrito mucho tiempo despues de Salomon, y dice en un lugar (6) que Zorobabel le hizo redactar por cierto sabio de su tiempo, y que en el cap. XII ℣ 12 dirige la palabra á su hijo Abiud, diciéndole: *Hijo mio, no busques nada mas*. Creia que el autor de esta obra la compuso para erigir un monumento eterno á la penitencia de Salomon. Las pruebas que alega son, que hay en este escrito muchas palabras extrangeras de la lengua hebraica pura, y que no se advierten sino en Esdras, y en Daniel; pero Calovio que ha examinado con exactitud, y reunido todo lo que Grocio notó sobre los términos caldeos en su comentario, no ha encontrado mas que cuatro (7), y aun de estos hay dos que son ciértamente hebreos: los otros dos son caldeos ó árabes, y acaso los Hebreos se servian de ellos en

(1) Los cuatro primeros artículos de este prefacio son sacados de Calmet.—(2) *Eccle.* I. 1. *et* 12. *et* VII. 28.—(3) *Eccle.* II. 4. 5. 6.—(4) *Eccle.* XII. 9.—(5) *Grot. praef. in Eccles.*—(6) *Grot. in Eccles.* XII. 11. 12.—(7) *Eccle.* VII. 7. *Olia*, XII. 5.

el tiempo de Salomon, pues ignoramos la extension y la fecundidad de la lengua hebrea, y es muy creible que en otro tiempo comprendiese un gran número de palabras que no subsisten hoy dia sino en las lenguas caldea, siriaca y árabe. Por otra parte, ¿qué obstáculo habria para que Salomon tomase algunos términos de las lenguas vecinas?

El autor de las *Opiniones de algunos teólogos de Holanda*, dice que algunos sabios creian que este libro era un diálogo en que un hombre piadoso disputa contra un impío que está en la opinion de los Saduceos. En efecto, dice, hay cosas directamente opuestas entre sí, y que no se pueden atribuir á una misma persona. San Gregorio el Grande (1) observa tambien que el autor de este libro introduce á muchas personas que se contestan y se responden mútuamente, y dicen cosas diametrálmente opuestas. Pero es un orador, un príncipe que instruye á su pueblo en público, y propone las objeciones de los impíos y libertinos para refutarlas despues, ó que expone las opiniones que en otro tiempo habia tenido él mismo y cuya debilidad y ridiculez manifiesta; en una palabra, es un sabio que disputa el *pro* y el *contra*, y que despues de haber expuesto, combatido, pesado y examinado las razones de ambas partes, forma su juicio y saca sus consecuencias. El autor refiere las opiniones de los Saduceos y de los libertinos, pero no se adhiere á ellas; reconoce otra vida (2), y las penas y recompensas posteriores á la muerte (3); alaba la sabiduría, la virtud y la justicia; y concluye que toda la felicidad del hombre consiste en temer á Dios y en observar sus preceptos (4).

II. Tiempo en que Salomon compuso este libro

No se tiene conocimiento distinto del tiempo preciso en que esta obra fué compuesta. Los Hebreos, San Gerónimo (5) y la mayor parte de los comentadores creen que fué el fruto de la penitencia de Salomon, y que la compuso al fin de su vida, cuando desengañado de la locura y de la vanidad de las cosas de este mundo, comenzó á volver á Dios por la penitencia. Quiso dejar al mundo un monumento de su sincera conversion, y darles precauciones á los que viviesen despues de él contra la seduccion de la vanidad, contra los atractivos del placer, contra la ambicion y el amor de las riquezas, y principálmente contra el amor de las mugeres (6) que habia sido para él la red mas funesta. Salomon habla en este libro como un hombre que lo ha experimentado todo, que no se ha negado á ningun placer, que se ha concedido cuanto los hombres creen mas propio para contentarlos, y que forma el objeto comun de sus votos y de sus deseos; edificios, riquezas, buena mesa, placeres, ciencia, talento, hermosura, en una palabra, todo lo que habia creido capaz de satisfacerle; y él confiesa que no ha encontrado sino vanidad. Parece tambien que fija el tiempo en que escribió este libro, cuando dice que fué despues de haber estudiado mucho la sabiduría y *compuesto muchas parábolas* (7).

No obstante, la opinion contraria sobre que Salomon compuso este libro ántes de su caida, no está destituida de pruebas ni de autoridad (8); porque se funda en que si fuese verdad que aquel príncipe escribió despues de sus extravíos, y como para monumento de su penitencia y de su conversion á Dios, no estaria el dia de hoy, como lo está

(1) *Greg. Diat. l* IV. *c.* 4.—(2) *Eccle.* XI. 8. 9.—(3) *Eccle.* XII. 14.—(4) *Eccle.* XII. 13.—(5) *Hieron in Eccle.* I. 12. *Pineda, à Lapide, Geier. Mercer. alii plerique.*—(6) *Eccle.* VII. 27.—(7) *Eccle.* XII. 9.—(8) *Vide Bellarm. Bonfrer. Delrio in Cantic. Isagog.*

en duda la salvacion de Salomon. ¿Los santos padres y los comentadores mirarian esta cuestion como una cosa problemática? Este solo raciocinio es demostrativo, á lo ménos para probar que jamas ha sido la opinion general de la Iglesia que este libro sea la confesion de Salomon. ¿Y es muy seguro que el Espíritu de Dios y su inspiracion no le abandonase en el tiempo que él abandonó á Dios para seguir el desarreglo de su corazon? Por tanto, es preciso confesar que el primer dictámen es el mas seguro, el mejor probado y el mas favorable, y por lo mismo nos inclinamos á él; pero le falta aquella certeza que determina sin temor, y remueve toda duda. La salvacion de Salomon y su conversion á Dios, son cosas cuyo conocimiento se ha reservado el Señor, y no es permitido al hombre decidirlas.

III. Sobre lo canónico de este libro.

Los doctores judíos (1) nos enseñan, y S. Gerónimo (2) lo confirma, que los autores que recogieron los libros sagrados, y formaron la seleccion para el Canon, tuvieron desde luego algunas dificultades sobre el del Eclesiastés. Se deliberó sobre si se suprimiria por ciertas contradicciones y ciertas opiniones peligrosas, capaces de causar escándalo á las almas débiles, y que parecian favorecer la opinion de la mortalidad del alma; pero discutido este asunto, se resolvió admitirle como Escritura inspirada, por lo que se dice al fin de él tocante al temor de Dios y á la observancia de sus leyes. Sea lo que fuere acerca de esta tradicion de los Judíos, es cierto que hasta aquí nadie ha dudado, ni entre ellos, ni en las Iglesias cristianas de que es canónico este libro.

Es verdad que no todos han hablado siempre de él con igual respeto. Ya hemos visto la opinion de Grocio y del Secretario de los *Teólogos de Holanda*. Teodoro de Mopsueste (3) creia que Salomon le habia compuesto sin inspiracion particular del Espíritu Santo, y sólamente ayudado de las luces de su sabiduría natural ó adquirida. Algunos hereges, de que habla Filastrio (4), le rechazan como que favorece al epicureismo. Lutero (5) ha dicho con la libertad que acostumbra, ó mas bien con su insolencia ordinaria, que el Eclesiastés le parecia un autor chavacano *que marchaba sin botas ni espuelas*, estas son sus mismas expresiones; que se asemejaba al Talmud, que era la coleccion de muchas obras; que se habian recogido las máximas de sobremesa que Salomon pronunciaba en la crápula y hartazgo, y se habian escrito en este libro. Debemos menospreciar semejantes excesos, y atenernos á la tradicion de todas las Iglesias, recibida por los mismos protestantes que admiten este libro en el Cánon de las santas Escrituras.

IV. Carácter de este libro.

Se puede considerar esta obra como un discurso ó una arenga, en que Salomon quiere probar que todo lo que hay en el mundo no es mas que vanidad y afliccion de espíritu; que no hay sino una sola cosa sólida, y sobre la cual se pueda fundar el hombre, y es el temor de Dios, la observancia de su ley, y la esperanza en sus juicios. La primera parte la prueba muy exténsamente, y por la enumeracion de todo lo falso, vano y engañador de esta vida. Recorre casi todas las condiciones, representa todos los abusos, hace ver todas

(1) *Hebraei in Midras.*—(2) *Hieronym. in Eccle.* XII. 12. 13. 14.—(3) *Vide Synod. V. Constantinop. act.* IV.—(4) *Philast. haeres.* 132.—(5) *Lut. her. Colloq. convivalib.*

las locuras de los hombres, y se propone él mismo con su propia experiencia por prueba de lo que asegura sobre la nada de las criaturas, de las riquezas y de los placeres. Estrecha las cosas hasta el punto en que los libertinos mas decididos pudieran hacerlo; presenta las razones mas plausibles que tienen para abandonarse á los placeres, y negar la Providencia y la inmortalidad del alma: pone las objeciones en el mas alto grado de fuerza, y saca de ellas las mas atrevidas consecuencias; pero las destruye luego, y las reduce á su principio, mostrando que todo esto no es mas que vanidad; que los placeres, la alegría, los deleites, en una palabra, toda la vida presente no es mas que nada. Y de todo concluye, que nada hay sobre la tierra que merezca nuestro aprecio, nuestra consideracion, nuestro amor: nada que sea subsistente; que todo pasa y se desvanece, aun la sabiduría humana y los mas sólidos conocimientos; en fin, que la única cosa durable es la virtud, el temor de Dios, la piedad, y la fidelidad en observar las leyes del Señor.

Salomon representa en esta obra, segun piensa S. Gregorio el Grande (1), el papel de un orador ó de un filósofo que habla en público, y emprende apaciguar una sedicion ó calmar los espíritus de la multitud conmovida, tratando de reducirlos á su opinion propia. El orador, para insinuarse en sus oyentes, expone las diversas opiniones de estos mismos, las manifiesta con claridad, las representa en toda su fuerza, y parece que él propio está por ellas; en una palabra, representa tantos papeles, cuantos partidos diversos hay en la asamblea que le escucha; pero todo esto no se dirige sino á desarmar su pasion y á combatir su raciocinio; de repente viene á su objeto, y extendiendo la mano, concluye en estos términos: *Escuchemos todos el fin de este discurso: Temed á Dios, y observad sus mandamientos. En esto consiste todo el hombre.* He aquí á donde queria llegar.

El Eclesiastés es uno de los mas difíciles, y acaso el mas, de todos los libros de la Escritura, segun el juicio de los mas hábiles críticos (2). La dificultad no se halla sólamente en el estilo, aunque esta no es pequeña, por ser muy conciso; sino principálmente en las cosas que se tratan en él, en conciliar las contradicciones aparentes; en reducir las consecuencias á sus principios; en distinguir lo que Salomon tiene á la vista; lo que dice como de sí propio, y lo que propone como objeciones de los libertinos: hasta á donde es necesario llevar estas consecuencias, y hasta qué punto se deben restringir: lo que concede y lo que niega, y hasta qué grado niega ó concede: lo que se debe pensar precísamente de la vanidad de las cosas del mundo, y del uso de los placeres; porque hay un escollo oculto debajo de estos dos principios: *Todo es vanidad;* ó *yo he dicho: Yo me sumergiré en los placeres.* Estos dos extremos son peligrosos. Los hereges Maniqueos han abusado del primero, reconociendo en el mundo un principio de lo malo. Los Epicureos han abusado del segundo, estableciendo el deleite como fin del hombre. Lo que Salomon asegura adelante, de que nada hay nuevo en el mundo; que lo que es, ha sido y será siempre, es un orígen de errores, si se toma muy á la letra; y conduce á creer la eternidad del mun-

(1) *Greg. Mag. lib.* IV. *Dialog. c.* 4.—(2) *Mercer. Geier. praef. in Eccle.*—

do, error muy comun entre los antiguos filósofos. He aquí los principales escollos que deben evitarse en este libro, del que han abusado casi todos los malos, para autorizar su error ó su desarreglo contra la intencion del autor, que solo ha pintado tan bien la vanidad de las cosas de la tierra, para hacernos desear la otra vida, en donde no hay vanidad: *Non utique ob aliud, nisi ut eam vitam desideremus, quae vanitatem non habet sub hoc sole, sed veritatem sub illo qui fecit hunc solem*, dice S. Agustin (1).

V. Análisis de este libro.

Hasta aquí en las análisis que hemos dado de los libros de la Escritura, hemos procurado ceñirnos á unos límites estrechos, y casi no hemos hecho otra cosa que reunir los sumarios de la paráfrasis del P. Carrieres. Aquí estos sumarios no podrian dar una idea bastante exacta y clara de la obra de Salomon. Su dificultad exige una análisis mas extensa; por esto nos valdremos de la que ha formado el abad de Vencé.

Salomon, despues de haber asentado la tésis general de que todo es vanidad, prueba esta proposicion por la vicisitud y vuelta continua de las mismas cosas. Así sucede todos los dias que el sol sale y se pone: adelanta su carrera hácia el mediodía, y vuelve despues hácia el aquilon, y hace siempre su mismo círculo. Salomon habla despues del viento que sopla de un rumbo tan pronto como de otro. Los rios hacen tambien sus revoluciones: entran en el mar, y de allí tornan á su fuente para correr de nuevo. De donde el Sabio concluye, que nada hay nuevo debajo del sol, y que siempre los mismos acontecimientos se verifican segun las mismas revoluciones. Hace ver despues que todo es vanidad, mostrando que lo son todas las inquisiciones del hombre, y que nada hay sólido en las ciencias humanas. Concluye tambien, que el estudio y la aplicacion á las ciencias inútiles no es sino vanidad, y que no hay en ellas mas que pena y afliccion de espíritu (Cap. I.).

El Sabio, fastidiado de este estudio, dice que tomó el camino de los placeres y deleites, para ensayar si encontraba alguna satisfaccion que pudiese hacerle dichoso; pero pronto quedó convencido de que todo era una ilusion. Con esto reconoció que la alegría que se busca en el goce de los placeres, no era sino error y engaño; y despues de haber buscado su satisfaccion en los edificios, en los palacios y obras magníficas; en los hermosos vergeles y jardines que hizo plantar, y en las grandes riquezas que acumuló, vió en fin, que todo esto era vanidad. Determinó entónces buscar la sabiduría, que excede tanto á la locura de los hombres, como la luz á las tinieblas. Pero considerando que el hombre sabio es echado en olvido, lo mismo que el insensato, se halló en una perplejidad que expresa, diciendo que la vida le es enfadosa á vista de todos los males que acaecen debajo del sol, donde todo no es mas que vanidad y afliccion de espíritu. Muestra despues cuán superfluos son los cuidados de los hombres que acumulan bienes y riquezas para los que les sucedieren, sin conocer cuál será el carácter de sus herederos; porque sucede frecuéntemente, que un hombre habiendo trabajado mucho para reunir bienes, los deja á un heredero que se-

(1) *Aug. de Civ. l.* XX. *c.* 3.

rá un hombre ocioso. ¿Y no es esto una vanidad y un grave mal? (Cap. II.)

Se halla una prueba general de la vanidad de todas las cosas de la tierra en el cambio continuo, y en las vicisitudes á que están expuestas. Todas las cosas tienen su tiempo, y todo lo que está debajo del sol, pasa despues de haber concluido el periodo señalado: el tiempo de la muerte viene despues del nacimiento; se planta, y despues se arranca lo que se ha plantado. Hay un tiempo para hacer la guerra, al cual sucede el de la paz. Lo mismo es de todas las demas cosas que vemos y que se suceden: las primeras pasan para dar lugar á las segundas. De esta vicisitud continua, inferian algunos que nada es mas ventajoso para el hombre que gozarse á sí mismo, y no negarse nada de lo que pueda contribuir á darse toda clase de satisfacciones. Pero el sabio, mirando las cosas bajo un punto de vista mucho mas noble, dice haber aprendido que todas las cosas criadas por Dios permanecen siempre en el estado en que las ha puesto, y que nada podemos añadir ni quitar á todo lo que Dios ha hecho para que se le tema. Así todo es estable y permanente en Dios, en vez de que con relacion á nosotros todo es vano y despreciable, porque todas las cosas pasan sin que podamos detenerlas ni darles ninguna consistencia; de tal instabilidad viene este gran desórden, por el que vemos la impiedad en lugar de la justicia, lo que podria ser un gran motivo de escándalo, si no hubiese la persuasion de que Dios juzgará al justo y al inicuo; y que entónces será el tiempo de la consumacion de todas las cosas. Concluye este capítulo haciendo ver la vanidad de toda nuestra vida por la ley inevitable de morir, á que todos los hombres están sujetos lo mismo que las bestias, porque todo lo que está sobre la tierra se dirige á un mismo lugar y á un mismo fin. (Cap. III.)

Se saca una nueva prueba de la vanidad de esta vida, de los diversos males que sufren los inocentes oprimidos por la violencia de los poderosos y ricos de la tierra. Salomon trata luego de la envidia á que están expuestos los que tienen alguna industria ó mérito, y prueba lo mismo por la miseria en que caen los que se abandonan á la pereza y á la ociosidad. Hay otra vanidad bastante comun: un hombre solo aunque no tenga heredero, trabaja sin cesar privándose de todo para dejar muchos bienes á un heredero incierto, cuya industria no conoce, ni sus buenas ó malas calidades ¿Mas porqué este hombre permanece así solo? ¿No seria mejor que unido á una persona pudiese gozar las ventajas de una loable sociedad, en la que se halla un socorro mútuo siempre que se ha menester? Otra vanidad se puede advertir en la adhesion de los pueblos siempre inconstantes, á los príncipes jóvenes, prefiriendo su dominacion á la de sus padres. Esto debe convencer á los príncipes, y principálmente á los soberanos, de que no hay sino vanidad y ninguna solidez en los testimonios exteriores de afecto que reciben de parte de los pueblos siempre amantes de la novedad. El sabio pasa despues á lo que es infinitamente mas sólido, proponiendo una máxima muy importante: Cuando entreis, dice, en la casa del Señor, considerad con atencion la santidad del lugar en que poneis el pié, y aproximaos para in-

truiros en la ley de Dios y aprender lo que debeis hacer paraagradarle; porque la obediencia de los humildes vale mas que las víctimas de los insensatos que no conocen lo que es agradable al Señor (Cap. IV.)

Esta máxima de gran consecuencia, da ocasion al Sabio para proponer algunos preceptos importantes, relativos al modo con que se debe honrar á Dios y dirigirle oraciones, en las cuales nada se debe decir que no sea bien meditado y circunspecto, y en que el corazon no debe precipitarse á decir palabras indiscretas delante de Dios; porque el Señor está en el cielo, y nosotros sobre la tierra; y como está tan elevado, es necesario que hablemos poco, porque la imprudencia se halla en la abundancia de las palabras, como los sueños en la multitud de los cuidados. Porque los votos tienen relacion con las oraciones, el Sabio nos da una instruccion importante sobre el modo con que debemos conducirnos respecto de ellos. Si habeis hecho un voto á Dios, no difirais su cumplimiento. Mas vale no hacer votos, que hacerlos y no cumplirlos. Contened pues vuestra lengua para no hacer votos con ligereza, lo que podria ser ocasion de pecado. El Sabio, para precaver los pensamientos de los que se escandalizan cuando ven la opresion y las aflicciones de los inocentes, recomienda mucho no decir que en esto no hay providencia; no sea, dice, que el ángel de Dios que os acompaña, y cuyos cuidados para guardaros son una prueba bien convincente de una providencia particular respecto de vosotros, sea testigo de aquel pensamiento de infidelidad, y Dios en su cólera disipe las obras de vuestras manos. Para acertar en esto, seguid la verdad y despreciad los embustes que no son sino vanidad; y en vuestro trabajo no os propongais acumular riquezas, porque el avaro jamas tendrá bastante plata: es imposible contentar sus deseos, y despues de todo, acaso un extraño se aprovechará de ello. Parece pues que valdria mas que el hombre que tiene bienes los empleara en gozar del fruto de su trabajo, durante el corto número de dias que Dios le concedió de vida sobre la tierra. Algunos podrian creer que esta es la suerte que les tocó en este mundo, el cual no les pareceria fastidioso, con tal que Dios llenara su espíritu de delicias (Cap. V.)

Pero desgraciado del hombre avaro que acumulando grandes riquezas no las emplea en buenos usos; porque aun cuando hubiere vivido dos mil años, si no ha gozado de sus bienes, ¿no es del número de las cosas que se precipitan á un mismo lugar? El no llevará nada de lo que ha acumulado con tanta pena. Si se dice, para excusarse de los esfuerzos que se han hecho en disfrutar los placeres, que vale mas ver lo que se desea, que desear lo que se ignora; se debe responder con el Sabio, que este raciocinio es vanidad y presuncion del entendimiento humano, cuya debilidad es preciso reconocer, porque no puede disputar en juicio contra el mas fuerte que él, y todos los discursos de que podria valerse para su defensa están llenos de vanidad (Cap. VI.)

El capítulo que sigue contiene excelentes máximas para el arreglo de las costumbres y para la buena conducta de la vida. Es necesario huir de la vana curiosidad, y no tomarse el trabajo de querer penetrar las cosas superiores á nosotros, ni lo futuro siempre in-

cierto. Debemos procurar una buena reputacion, que es preferible á los perfumes mas preciosos. No hay que prevalerse de la buena opinion que se tiene de nosotros, porque todo lo que pasa en esta vida no es digno de nuestras indagaciones, pues el dia de la muerte es preferible al del nacimiento, una casa de luto á una de placer, la correccion de un hombre sabio á la aprobacion de los insensatos. Es necesario huir de los vanos aplausos, no complacerse en ellos, acordándose siempre que las risas del insensato son como el ruido de las espinas cuando se queman debajo de una olla; es un murmullo de un instante que no produce ni fuego ni luz. En todo lo que emprendemos atendamos á los medios para tener buen éxito, porque el fin de un discurso y de todo lo que hacemos vale mas que el principio. Evitemos con cuidado los transportes de la cólera, porque esta pasion reside en el corazon del insensato. En cierta manera es injuriar á la Providencia divina el decir que los tiempos pasados han sido mejores que el presente. La verdadera ciencia que viene de Dios y la sabiduría, son preferibles á la plata, y dan á los que la poseen una vida sólida y verdadera, en vez de que los insensatos que son despreciados de Dios, no pueden ser corregidos ni reducidos al verdadero camino. Miéntras que esteis en la prosperidad, es necesario usar moderádamente de ella, y prepararse para el dia malo; porque del mismo modo que Dios ha hecho el dia bueno, así tambien ha dispuesto el malo, y no hay motivo justo para quejarse de esta disposicion. Es necesario someterse al órden que ha establecido, y no querer juzgar segun nuestras débiles luces de los designios de su Providencia, cuando se ve al justo perecer en su justicia, y al malo vivir largo tiempo en su maldad. Para que evitemos el caer en estos juicios injustos y precipitados, el Sabio nos dice que es necesario no ser muy justo, ni mas sabio de lo necesario, para no volverse estúpido; porque es gran locura pretender que el juicio de Dios sea conforme á nuestras ideas tan débiles y limitadas. Debemos sostener al justo, y no abandonar á nadie cuando podemos serle útil; pues el que teme á Dios no es negligente en nada. Pero es necesario sobreponernos á los discursos que se puedan producir contra nosotros, porque con frecuencia nuestros mismos domésticos que dependen mas de nosotros, hablan mal de nuestras acciones. Si hemos hablado mal de otros, como de ordinario sucede, ¿por qué han de causarnos pena los malos discursos que se hacen de nosotros? El Sabio concluye este capítulo advirtiéndonos que nos desviemos mucho de las mugeres. Despues de haber hecho, dice, todos mis esfuerzos para obtener el don precioso de la sabiduría, he reconocido que la muger es mas amarga que la muerte, que es como la red de los cazadores; su corazon es un lazo, y sus manos unas cadenas. Entre mil hombres no se puede hallar uno que sea sabio, y cuya conversacion y familiaridad no sean peligrosas; pero entre todas las mugeres el Sabio no ha hallado ni una sola (Cap. VII.)

Se ven, dice el Sabio, brillar sobre el rostro del hombre los rasgos de la sabiduría: sabe los diferentes modos con que debe comportarse en lo exterior, y Dios le muda el rostro como le place. La máxima grande de este hombre lleno de sabiduría, es el ser exac-

to en observar la ley que Dios ha dado con juramento; y el estar sujeto á los que están revestidos de su autoridad. Es necesario comparecer delante de ellos para darles pruebas de nuestra sumision al poder que ejercen. El que obedeciere las órdenes que le sean dadas, no resentirá ningun mal, y responderá siempre con sabiduría y á propósito. El Sabio está bien persuadido de que sus conocimientos son muy limitados, porque el hombre ignora lo pasado, y no puede tener ningun conocimiento de lo futuro. Debe tambien reconocer su debilidad y su impotencia, porque no está en su facultad impedir que el alma abandone al cuerpo, ni tiene ningun poder sobre el dia de su muerte. Por respetable que sea la magestad de los que están elevados en el trono, sin embargo acaece con mucha frecuencia que un hombre tenga autoridad sobre otro para su propia desgracia; así como se ve con frecuencia á los impíos en el lugar santo, que han sido alabados en la ciudad durante su vida como si hubiesen hecho obras de justicia. Este no es un motivo para que nos mantengamos en los malos hábitos; porque es un gran error el creer que porque la sentencia no se pronuncie prontamente contra los malos, sea permitido á los hombres cometer crímenes. Al contrario, es necesario concluir con el Sabio, que la misma paciencia con que es sufrido el pecador despues de haber caido cien veces en el delito, es una prueba de que los que temen á Dios y respetan su presencia, serán felices, y que los que no temen la cara del Señor, pasarán como la sombra, y no hallarán despues de su muerte sino la pena debida á su impenitencia. A la prosperidad de que disfrutan algunas veces los impíos, se puede oponer la suerte de muchos justos. Se ve, dice el Sabio, que las desgracias suceden á estos como si hubieran hecho cosas malas, miéntras aquellos viven en la seguridad, como si hubiesen obrado en justicia. Algunos, no pudiendo hallar la solucion de esta dificultad, han creido que el bien que se podia conseguir debajo del sol, era comer, beber y entregarse á la alegría; y que el hombre no lograba mas que esto de todo el trabajo que habia soportado en esta vida; pero es necesario confesar con el Sabio que es inútil al hombre fatigarse buscando la causa de esta diferencia de suerte de los justos y los impíos miéntras están sobre la tierra. Yo he reconocido, dice, que el hombre no puede hallar ninguna razon de todas las obras de Dios que se hacen debajo del sol, y que cuanto mas se esforzare en descubrirlas, tanto ménos las hallará; y aun cuando el mismo Sabio diga que tiene este conocimiento, es verdad que no la hallará (Cap. VIII.)

Lo tocante á la diferencia de la suerte de los justos y de los malos, forma tambien el objeto del capítulo siguiente. El sabio se ocupa en descubrirla para desarrollar esta dificultad, y para procurar conocer quiénes son los que Dios ama ó aborrece. Y decide que ninguno sabe si es digno de amor ó de aborrecimiento, y que todo está reservado para lo futuro que nos es incierto; y en cuanto al tiempo presente las mismas cosas acaecen igualmente al justo y al impío, al que inmola víctimas, y al que menosprecia los sacrificios: el inocente es tratado como el pecador, y el perjuro como el que jura con verdad. Y así parece que lo mismo sucede á todos; por lo que muchos se escandalizan, lo cual les es muy pernicioso; y de

ahí viene que los corazones de los hijos de los hombres están llenos de malicia durante su vida; y despues de esto serán conducidos al infierno ó al sepulcro. Ellos están muy persuadidos de que no pueden evitar esta necesidad que es una ley general, porque ninguno hay que tenga esperanza de vivir siempre; no obstante, se estima tanto la vida, que creemos que un perro vivo vale mas que un leon muerto. La razon que el Sabio refiere de este sentir, que no es propio sino de las personas que no tienen fé, proviene de los libertinos que dicen que no hay recompensa para los que mueren, y que su memoria se sepulta en el olvido. Es verdad que el amor, el aborrecimiento y la envidia han perecido con ellos, es decir, están exentos de todas las pasiones con que tenian que combatir; pero esto es lo que forma una parte de su dicha. Los que son de la opinion de los epicureos podrian acaso concluir de esta ley general de la muerte, que no hay otra cosa que hacer, sino gozar de los bienes que hemos recibido de la bondad de Dios: que no hay sino comer y beber con alegría, tener lujo en los vestidos y pulidez en todo lo exterior, sirviéndonos de perfumes que nunca falten de nuestra cabeza; vivir entre delicias con la consorte, y en una palabra, que el mejor partido que se puede tomar es pasar el tiempo tan corto de la vida en los placeres gozando del fruto del trabajo, porque no habrá obra, ni razon, ni sabiduría, ni ciencia en el sepulcro á donde todos hemos de ir. Pero el Sabio hace ver al fin de esta obra cuán vano y frívolo es el raciocinio de los libertinos. Otra vanidad se presenta al espíritu del Sabio: considera que la recompensa ó el premio no es siempre para los mas ligeros en la carrera: que la victoria no es para los mas valientes, ni el pan, ni las cosas con que se sostiene la vida para los mas sabios, ni las riquezas para los mas hábiles, ni el favor para los mejores obreros; sino que todo parece que sucede por un caso fortuito: esta es la opinion de los libertinos y de los ateos, de que Salomon estaba muy distante. Pero siempre será verdad que muchas veces el mérito no tiene recompensa en esta vida; de lo que resulta que hay otra donde los buenos serán recompensados, y los malos castigados. Es necesario entender que en este mundo hay un gran número de adversidades, de que no podremos librarnos por mas precauciones que tomemos: es un órden establecido por Dios para castigar á unos y para probar á otros. El Sabio nota despues otra suerte de vanidad en la ingratitud de los hombres. Una pequeña ciudad, dice, se halla sitiada por un rey poderoso, y un hombre la liberta con su prudencia y su sabiduría: este era pobre, por lo cual su nombre se ha echado en olvido. No obstante, las palabras de los sabios deben ser escuchadas mas que los gritos del príncipe entre los insensatos, y la sabiduria vale mas que las armas de la gente de guerra, porque ella nos hace evitar las faltas de las qué una sola nos hace perder grandes ventajas (Cap. IX.)

Así como una mosca que es un animal muy pequeño, hace perder al perfume su buen olor cuando muere en la caja en que le contenia, así la menor locura hace perder ó disminuir mucho la gloria de la sabiduría. El corazon del sabio se dirige siempre hácia el bien; pero el del insensato se entrega lócamente al mal; y desvián-

dose del camino recto, cree que todos los otros son asímismo insensatos. El sabio cede con humildad y sumision, cuando el poderoso se enfada contra él; y con su moderacion evita grandes pecados. Es verdad que los necios é imprudentes se ven elevados muchas veces á las dignidades mas sublimes, y los ricos sentados abajo; pero es necesario atribuir esto, no á malicia, sino á error del príncipe: ha sido engañado ensalzando esclavos que van á caballo, mientras que los mas nobles marchan á pié como los esclavos. Pero el príncipe que causa este desórden, será su primera víctima, porque el que hace la fosa caerá en ella, del mismo modo que quien rompe el seto será mordido de la culebra; y tambien como el que transporta las piedras será matado por ellas, y será herido por la madera el que la corta. La sabiduría es difícil de adquirir y conservar, á la manera que no es fácil conservar siempre un hierro bien afilado que fácilmente se toma del orin, y es necesario tener gran cuidado de afilarle á fin de que sea útil. La lengua del malo es tan peligrosa, como la mordedura de una culebra que da su herida en secreto, en lugar de que las palabras del sabio están llenas de gracias y de dulzura. Pero el insensato no dice nada, sea en las primeras palabras, sea en las últimas, que no le haga caer en el precipicio y el error, porque habla mucho, y hallándose siempre en una ignorancia crasa, está oprimido bajo el peso de un trabajo inútil. La dicha de un estado depende mucho de la edad y de la madurez del príncipe que le gobierna; y desgraciada la tierra cuyo rey es un niño, sobre todo cuando hace entrar en el gobierno príncipes ó ministros que se entregan á la buena vida y comen desde la mañana. ¡Dichosa la nacion cuyo rey es de un nacimiento ilustre, que no emplea sino fieles ministros que desprecian la buena vida, comen con sobriedad, y se contentan con lo absolútamente necesario; bien diferentes de aquellos hombres sensuales que emplean el pan y el vino para divertirse y pasarse su vida en banquetes, y no emplean mas que en esto el dinero al que todas las cosas obedecen. Cualquiera que sea el príncipe en cuya dominacion estés, no hables mal de él, aun en el secreto de tu cámara, porque las aves mismas del cielo referirán tus palabras, y publicarán lo que has dicho. Lo mismo debes hacer respecto de los que tienen sobre tí alguna autoridad (Cap. x).

El Sabio exhorta en el capítulo siguiente á dar limosna á todos los necesitados. Participa, dice, de tus bienes á siete, y despues á ocho, aumentando siempre tus larguezas; y si te sucede despues alguna desgracia, hallarás personas que tomarán parte en tu afliccion y en tu desgracia. Procura imitar á las nubes que derraman la lluvia con abundancia: así debes obrar cuando des limosna, á fin de asegurarte la dicha eterna despues de la muerte: porque cuando el árbol cayere, sea al mediodia ó al septentrion, en cualquier lugar que caiga, allí permanecerá. No difieras el hacer bien, como los que observan los vientos para sembrar: este seria el modo de no cosechar jamas el fruto de tus buenas obras. No seas demasiado curioso para indagar como ha caido en la indigencia el pobre que te pide: esto es querer penetrar los secretos de la Providencia, y debes estar persuadido de que esto es impenetrable para tí, porque no conoces las obras de Dios que es el Criador de todas las cosas. Siembra pues

tu grano, es decir, derrama tus limosnas desde por la mañana y desde temprano. Acuérdate de que la muerte es cierta, y que aunque un hombre hubiere vivido muchos años, á su larga vida seguirá aquella multitud de dias que cuando llegare probará la vanidad de todo lo pasado, y entónces el Señor te hará dar cuenta en su juicio de todas tus obras. Por tanto debes reprimir todas tus pasiones; desterrar la cólera de tu corazon, alejar el mal de tu carne, mortificándola para impedir todos sus desórdenes, porque la juventud y los placeres no son mas que vanidad (Cap. xi).

No aguardes á la vejez para entregarte á Dios: acuérdate de tu Criador en los dias de tu juventud, ántes que tu espíritu y tu memoria se debiliten, y tu cuerpo esté oprimido de enfermedades que se suceden unas á otras, como las nubes vuelven despues de la lluvia; ántes que tus brazos y tus manos que son como las guardias para defender tu cuerpo, comiencen á temblar: y tus piernas, que son como hombres fuertes para sostener la masa de tu cuerpo, comiencen á vacilar: ántes que los dientes que sirven para moler los alimentos, sean reducidos á menor número, y ántes que tus ojos sean cubiertos de tinieblas. No aguardes para servir á Dios, á que tus labios, que son como las puertas de la boca, se cierren por la necesidad de servirse de ellos para mascar en defecto de los dientes, ó porque los que queden estén muy debilitados. Entónces tu sueño será tan fácil de interrumpirse, que el menor canto de una ave te hará despertar: tus oidos no estarán ya capaces de gustar la dulzura del canto y de la música, porque las fibras de la armonía se volverán sordas. Entónces tu debilidad te hará temer los lugares elevados por la aprension de caer de lo alto. Tus cabellos por su blancura se parecerán á un almendro florido: tus piernas se harán pesadas como las de una langosta que está muy gruesa para poder saltar: las alcaparras desaparecerán entónces, es decir, los cabellos blancos de la vejez caerán con tanta velocidad como las flores blancas del alcaparro, que pierde sus flores casi tan pronto como se abren. Acuérdate de que el hombre debe ir á su casa, ó al sepulcro para siempre, es decir, hasta el tiempo de la resurreccion general. Será conducido á esta casa por una tropa de gentes que le llorarán al rededor de su cadáver por las calles. Acuérdate de prepararte para esta hora, ántes que la cadena de plata se rompa, que la cintilla de oro se retire: que la jarra se rompa en la fuente, y que la rueda se rompa en la cisterna; es decir, ántes que la médula de la espina dorsal que toma su orígen cerca del cerebro y que se extiende á lo largo del cuerpo, sea rota y su influencia se acabe del todo: ántes que las membranas del cerebro se encojan y no desempeñen sus funciones; y que los riñones y la vegiga se debiliten, de suerte que estas partes no sirvan sino con trabajo para el uso á que están destinadas: y que todo el cuerpo esté de tal modo destituido de fuerza, que sus miembros casi no tengan movimiento. Poco despues de este estado de debilidad, el polvo volverá á entrar en la tierra de donde habia salido, y el espíritu volverá á Dios que lo habia dado. (Esto nos dará lugar á poner en seguida de este prefacio la Disertacion sobre la naturaleza del alma, y sobre su estado despues de la muerte, segun los antiguos Hebreos). Si se reflexiona con seriedad sobre todo lo que

el Sabio acaba de decirnos, exclamarémos con él: ¡Vanidad de vanidades, y todo vanidad! Este es como el compendio de las indagaciones del Eclesiastés que enseñó al pueblo y compuso muchas parábolas y un gran número de discursos llenos de rectitud y de verdad, semejante á un pastor que apacienta el ganado que se le confia. Las palabras del Sabio son como aguijones para estimularnos á la virtud, y como clavos introducidos para afirmarnos en su práctica. Debemos hacer un estudio serio de estas máximas y de estos preceptos: no buscar con tanta curiosidad conocimientos inútiles que no sirven de nada para el arreglo de nuestros corazones, y que muchas veces no terminan sino en corromperlos. No tiene fin el multiplicar los libros, y el leer tanto número de ellos es una fatiga inútil. He aquí lo que debe ser el objeto de todos nuestros pensamientos y discursos: el temor de Dios y la observancia de sus mandamientos. Porque el hombre todo debe consistir en esto, teniendo á su vista la importante verdad de que Dios exigirá cuenta en su juicio de todo lo que se hace en secreto, sea bueno ó sea malo. (Cap. XII).

Se podrian notar algunas diferencias de interpretacion entre esta análisis del abad de Vence y la paráfrasis del P. Carrieres; pero es raro que dos intérpretes concuerden en todo sobre un texto difícil.

VI. Instrucciones y misterios que contiene este libro.

En el compendio que acabamos de dar de los diversos objetos que presenta este libro, se ven las instrucciones que contiene, y se reducen á este gran principio: todo es vanidad en este mundo, excepto la sabiduría que consiste en temer á Dios y guardar sus mandamientos; con esto es fácil comprender cuan vanas serian las pretensiones de los que creyesen hallar en este libro los principios de una moral epicurea, es decir, de una moral que hiciese consistir la felicidad del hombre en el goce de los bienes sensibles de esta vida. ¿Cómo Salomon tan convencido de la vanidad de todo lo que pasa, estableceria la dicha del hombre en estos bienes perecederos? ¿Cómo Salomon habia de colocar en la fruicion de los placeres una felicidad sólida que él mismo asegura no ser sino el fruto de la sabiduría? Seria no entender su doctrina el ponerlo así en contradiccion consigo mismo: seria apartarse enteramente del objeto que se propone. El no muestra la vanidad de los bienes de este mundo, sino para desprendernos de él, y no quiere desprendernos sino para llevarnos á la sabiduría, única que conduce á la verdadera felicidad: por esto dice San Agustin (1) que como se ve muy bien, Salomon consagró todo este libro á manifestar la vanidad de todo lo que está debajo del sol, para llevarnos á desear la vida en que se halla, no la vanidad debajo de este sol, sino la verdad debajo del que ha criado al sol: *Cui (vanitati) quantum satis visum est, intimandae, totum istum librum vir sapientissimus deputarit, non utique ob aliud, nisi ut eam vitam desideremus, quae vanitatem non habet sub sole, sed veritatem sub illo, qui fecit hunc solem.*

El mismo santo doctor crée tambien (2) percibir un sentido misterioso en las mismas palabras de que se escandaliza el hombre carnal. Habiéndose propuesto mostrar que los tres libros de Salomon contienen á lo ménos ciertos rasgos que se refieren á Jesucristo y á su Iglesia, cita entre otros del libro de los Proverbios, este rasgo mani-

(1) *Aug. de Civ. l.* XX. *c.* 3.—(2) *Ibid. l.* XVII. *c.* 20.

fi samente alegórico: *La sabiduría se ha fabricado una casa, la ha sostenido con siete columnas; ha inmolado sus víctimas: ha mezclado su vino en su copa: ha preparado su mesa: ha enviado á sus criadas á decir: ¿A quién le falta sabiduría! Que venga á mí: y ha dicho á los que carecian de juicio: Venid, comed de mi pan y bebed el vino que os he preparado* (1). „Aquí, dice este santo padre, reconocemos ciértamente „la sabiduría de Dios, es decir al Verbo coeterno con el Padre; ve„mos que se ha fabricado una casa formándose un cuerpo humano en „el seno de la Vírgen, y que este gefe ha reunido miembros formando así su Iglesia: vemos que ha inmolado á los mártires como otras „tantas víctimas, y que ha preparado una mesa con pan y vino en „donde se muestra tambien el sacerdocio segun el órden de Melquisedec: vemos que ha llamado á los que no tenian sabiduría y es„taban privados de sentido: *Porque ha elegido* como dice el Apóstol, „*lo que habia débil en este mundo para confundir á los fuertes*, á es„tos hombres débiles les ha dicho lo que sigue: *Abandonad la locu„ra para que vivais; y buscad la prudencia, para que tengais vida:* „porque hacerse participante de esta mesa, es comenzar á tener vi„da. En efecto, en este otro libro que se llama Eclesiastés donde Sa„lomon dice: *No hay bien para el hombre, sino comer y beber* (2), ¿qué „puede entenderse como mas creible, sino que habla de la participa„cion de esta mesa que el mismo sacerdote mediador de la nueva „alianza, presenta segun el órden de Melquisedec, ofreciendo su cuer„po y su sangre? Porque este sacrificio ha sucedido á todos los de la „antigua alianza que se inmolaban como sombra del que debia ser „ofrecido algun dia: por esto reconocemos tambien en el salmo XXXIX „la voz del mismo mediador que dice por el espíritu de la profecía: „*No habeis querido, ni sacrificio, ni oblacion; pero vos me habeis for„mado un cuerpo* (3); porque en lugar de todos estos sacrificios „y de todas estas oblaciones, su cuerpo es ofrecido y administrado á „los que participan de él. Porque este Eclesiastés, hablando de co„mer y beber, como lo hace con frecuencia y con una energía par„ticular, no tiene ciértamente á la vista los banquetes de los pla„ceres carnales como lo demuestra cuando dice: *Que vale mas ir á „una casa de luto que á una casa de festin.* (4) Y un poco despues: „*el corazon de los sabios está en la casa de luto, y el corazon de los „insensatos en la casa de festin* (5).

„Pero yo creo, dice San Agustin, que de estos libros debo recor„dar mas bien lo que pertenece á los dos citados, el uno del diablo „y el otro de Jesucristo; y á sus reyes, el diablo y Jesucristo: *Des„graciada de tí*, dice, ó *tierra cuyo rey es jóven, y cuyos príncipes „comen por la mañana. Al contrario, feliz eres ó tierra, cuyos reyes „de una familia noble, y cuyos príncipes comen á su debido tiempo „para tomar fuerzas y no para cubrirse de confusion* (6). El rey jó„ven de quien se habla aquí es el diablo al que se caracteriza de es„te modo por la locura, el orgullo, la temeridad, la insolencia y los „otros vicios que suelen abundar en aquella edad. Al contrario el rey „de la familia noble es Jesucristo, salido de los santos patriarcas que

(1) *Prov.* IX. 1. *et seqq.*—(2) *Eccl.* VIII. 15.—(3) *Ps.* XXXIX. 7.—(4) *Eccl.* VII. 3. —(5) *Ibid.* ℣ 5.—(6) *Eccl.* X. 16. *et* 17.

„pertenecen á la ciudad verdaderamente libre, y de los cuales nació „segun la carne. Los príncipes de la ciudad del diablo *comen por la „mañana*, es decir, ántes de la hora conveniente; porque deseando go„zar de la bienaventuranza, participando de la felicidad (1) del siglo „presente, no esperan la del siglo futuro, que es la sola verdadera y dig„na del hombre. Al contrario los príncipes de la ciudad de Jesucris„to esperan con paciencia el tiempo de esta bienaventuranza que no en„gaña. Esto denota diciendo: *Que comen para tomar fuerzas, y no pa„ra cubrirse de confusion*; pues no son engañados por aquella esperan„za de que dice el Apóstol: *Y la esperanza no produce confusion* (2); „y el Salmista dice tambien: *Porque aquellos que ponen en vos su es„peranza, no serán confundidos* (3)."

San Gerónimo ha tenido los mismos objetos que San Agustin sobre el sentido profundo que puede hallarse cubierto con el sentido literal del Eclesiastés. Así desde el primer pasage en que segun el mismo santo padre, dice Salomon que *no hay mejor cosa para el hombre que comer y beber, y proporcionar al alma la ventaja que debe ser el fruto de sus trabajos* (4); despues de haber mostrado que en efecto es una especie de dicha para el hombre gozar el fruto de sus trabajos en esta vida, pero una dicha muy vana, pues acaba necesáriamente con la muerte, el santo doctor añade: „¿Qué especie de dicha es gustar como con „los labios un placer que se escapa? La verdadera dicha está en „tomar los verdaderos alimentos y la verdadera bebida que los li„bros divinos nos enséñan en la carne y en la sangre del Cordero." Y porque el Eclesiastés dice que *aquella ventaja es un don de Dios*, San Gerónimo añade: „¿Porque quién es el que puede comer de este divino alimento, ó abstenerse de él, cuando es necesario, sino dirigido por el Espíritu de Dios que ordena no arrojar lo santo á los „perros, y que enseña como han de ser distribuidos los alimentos „en el tiempo conveniente por sus ministros á los que sirven con ellos; „y en otro sentido no comer miel sino cuanta fuere necesaria?"

Cuando el Eclesiastés repite (5) *que si el hombre come y bebe, y recoge el fruto de todos sus trabajos, es un don de Dios*, San Gerónimo, despues de haber observado que no se debe concluir con los impíos que no tenemos que hacer otra cosa sino *comer y beber, porque mañana morirémos*; sino con el Apóstol, que *teniendo el alimento y el vestido, debemos estar contentos*, y emplear el resto en el consuelo de los pobres, añade: „Mas porque la carne del Señor es el ver„dadero alimento, y su sangre la verdadera bebida, segun el sentido „anagógico, el solo bien que tenemos en el siglo presente es comer „esta carne y beber esta sangre, no sólamente en la participacion „del sacramento, sino tambien en la lectura de las Escrituras: porque „el verdadero alimento y la verdadera bebida que recibimos del Ver„bo de Dios, se halla en la ciencia de las Escrituras." En efecto, como dice Jesucristo (6), *la carne sola no sirve de nada* por sí misma; *el espíritu es el que vivifica*; y este espíritu vivificador que se halla en la divina Eucaristía, se halla igualmente en las divinas Escrituras.

(1) Se lée en San Agustin *celebritate* ó *celeritate*, probablemente en lugar de *felicitate*.—(2) *Rom.* v. 5.—(3) *Ps.* 24. 3.—(4) *Eccl.* VIII. 15. *Non est bonum homini nisi quod comedat et bibat, etc.* Version de San Gerónimo.—(5) *Eccl.* III. 13. *Omnis homo qui comedit et bibit, etc.* Version de San Gerónimo.—(6) *Joan.* VI. 64.

Mas adelante, cuando Salomon repite (1) *que él único bien que halla* para el hombre es *comer y beber, y gozar de los placeres que son el fruto de su trabajo;* que *esta es la suerte del hombre y un don de Dios*; despues de haber observado San Gerónimo que esto es un bien en comparacion de la pena de los que no gozan el fruto de sus trabajos, y que en efecto esta especie de bien es un don de Dios, añade: „Mas bien debemos entenderlo con el Apóstol, del alimento y de la bebida espiritual que nos da Dios y del „goce del verdadero bien que debe ser el fruto de nuestros trabajos; pues solo por grandes trabajos y por una constante aplicacion podemos llegar á gozar los verdaderos bienes. He aquí „nuestra suerte, hallar en nuestro trabajo y en nuestra aplicacion la „fuente del verdadero placer; y aunque este sea para nosotros desde ahora un bien, sin embargo no será completo sino cuando Jesucristo que es nuestra vida, se manifestare."

Despues, cuando Salomon vuelve á decir (2) *que no hay bien para el hombre debajo del sol, sino comer, beber, y alegrarse,* San Gerónimo dice: „Ya lo hemos explicado mas exténsamente, „y por esto ahora dirémos poco. Es permitido al hombre preferir „el placer que puede hallar en comer y beber, placer tan corto y que „debe acabar tan breve, preferirle, digo, á las aflicciones de este siglo „y á todo lo que se presenta como injusto en este mundo; porque en „efecto, parece que el hombre no puede recoger aquí otro fruto de „su trabajo que disfrutar á lo menos un pequeño desahogo. Pero segun esta interpretacion tomada literálmente, podrán parecer desgraciados los que padecen hambre y sed, y los que lloran, no obstante que en el Evangelio son llamados bienaventurados por nuestro Salvador. Debemos pues tomar aquí en un sentido espiritual este alimento, esta bebida y esta alegría, que apenas podemos gustar en los trabajos de nuestra vida. El versículo siguiente prueba „que se debe entender así, pues Salomon añade: *Yo he dedicado mi „corazon á conocer la sabiduría y á seguir la ocupacion que nos está „destinada, y que no deja al hombre lugar de gustar el sueño, ni de „dia ni de noche.* En efecto, los hombres que en la tierra se ocupan dia y noche en la meditacion de las santas Escrituras, encuentran tal trabajo en ello, que con frecuencia huye de sus ojos el sueño en la inquisicion de la verdad."

En fin, cuando Salomon dice: *Id, y comed con alegría vuestro pan, y bebed vuestro vino con un corazon contento, porque vuestras obras agradan á Dios &c.* (3), San Gerónimo, despues de haber explicado de diversos modos estas palabras, dice: „Vale mas entenderlas así: „Aquel cuyas obras agradan á Dios no carecerá del verdadero pan, „ni de aquel vino que el lagar hace correr de la viña de Sorech.... „Guardemos los mandamientos, y podrémos hallar el pan y el vino „espirituales....En cuanto á lo que se dice en los Setenta: *Venid, comed vuestro pan en la alegría,* esta es la voz del Eclesiastés que „habla en el Evangelio, diciendo: *El que tiene sed, venga á mí, y*

(1) *Eccl.* v. 17. *Ecce quod vidi ego bonum quod est optimum, comedere et bibere, etc.* Version de San Gerónimo.—(2) *Eccl.* VIII. 15. *Non est bonum homini subsole nisi comedere, et bibere et laetari, etc.* Version de San Gerónimo. (3) *Eccl.* IX. 7. et *seqq. Vade et comede in laetitia panem tuum, etc.* Version de San Gerónimo.

„*beba*; y en los Proverbios: *Venid, comed mi pan, y bebed mi vino.*"

Del mismo modo, cuando Salomon dice: *Desgraciada de tí, tierra, cuyo rey es jóven, y cuyos príncipes comen desde la mañana. Al contrario: Dichosa, ó tierra, cuyo rey es de una familia noble, y cuyos príncipes comen á su debido tiempo para tomar fuerzas, y no para cubrirse de confusion* (1), S. Gerónimo, despues de haber explicado el primer sentido que se presenta, añade: „Pero me pare„ce que la letra cubre aquí un sentido mas sagrado: porque la Es„critura llama jóvenes á los que se apartan de la antigua autoridad, „que desprecian los preceptos antiguos de sus padres, y menospre„ciando los de Dios, quieren substituir á ellos las tradiciones de los „hombres. Desgraciada pues la tierra cuyo rey es el diablo, que an„siando siempre por novedades, rebela á Absalon contra su padre; „desgraciada tierra que tiene por príncipes y por jueces á los que „aman los deleites del siglo, y que ántes que venga el dia de la „muerte, dicen: *Comamos y bebamos, porque mañana morirémos.* Al „contrario, dichosa la tierra de la Iglesia cuyo rey es Jesucristo, hi„jo de una familia verdaderamente noble, de la estirpe de Abraham, „de Isaac y de Jacob, de los profetas y de todos los santos que „no han sido dominados por el pecado, y que por esta razon han „sido verdaderamente hombres libres.... Sus *príncipes* son los apóstoles „y todos los santos que tienen por rey á este hijo noble, y que *no co„men desde la mañana* ni con empeño, porque no buscan el placer „en el siglo presente; sino que *comerán al tiempo señalado*, cuando llegue „el tiempo de la recompensa, y comerán *para tomar fuerzas, y no „para cubrirse de confusion*, porque todos los bienes del siglo pre„sente no producen mas que confusion: pero el bien del siglo futu„ro producirá una fuerza eterna. Se halla una cosa semejante en „Isaías, donde se dice: *He aquí que mis servidores comerán, y vosotros „al contrario, padecereis hambre. He aquí que mis servidores estarán ale„gres, y vosotros al contrario, cubiertos de confusion.*" De este modo los santos doctores llenos del Espíritu de Dios, buscaban y descubrian ideas todas espirituales en las palabras en que el hombre carnal y terrestre no veia sino un sentido terrestre y carnal.

(1) *Eccl.* x. 16. *et* 17. *Vae tibi, terra, cuius rex adolescens, etc.* Version de San Gerónimo.

DISERTACION

SOBRE

LA NATURALEZA DEL ALMA,

Y SOBRE SU ESTADO DESPUES DE LA MUERTE, SEGUN LOS ANTIGUOS HEBREOS.

ARTICULO PRIMERO.

Distincion del cuerpo, del alma y del espíritu.

I. Doble sentido del nombre de alma entre los antiguos. Distincion del cuerpo, del alma y del espíritu segun su sistema.

EL nombre de *alma* es con frecuencia equívoco en los escritos de los antiguos. Algunas veces entienden aquella substancia simple, espiritual, incorruptible, inmortal, que piensa en nosotros. Otras veces entienden una substancia material, pero de una materia delicada, sutil, y casi como de la naturaleza del aire, de la luz, del rayo, la cual sirve como de carne, de vestido y de cubierta al espíritu que es el principio de nuestros pensamientos, y de nuestros discursos. El alma tomada en el ultimo sentido, segun muchos antiguos, es sensible á los atractivos del deleite, al olor de los perfumes, y al sonido de los instrumentos; aparece al rededor de los sepulcros, gusta de la sangre de las víctimas, y se comunica por la generacion. Estas opiniones se notan no sólamente en los filósofos y en los poetas paganos, sino que las hay tambien en algunos antiguos padres de la Iglesia, y en los libros apócrifos que han tenido autoridad al principio del cristianismo. Los antiguos pues distinguian en el hombre tres substancias diversas: el *cuerpo* grosero, corruptible y material; el *alma* sutil, delicada, y de la naturaleza del aire ó de la luz; y en fin, el *espíritu* ó el *entendimiento* púramente espiritual y encerrado en el alma, si nos podemos explicar así, como en un estuche.

Despues de la muerte del cuerpo, el alma se vuela con el espíritu debajo de la luna. La que ha vivido mal, queda en el infierno, donde sufre la pena que ha merecido; pero la que ha vivido bien, se eleva sobre la luna, donde pasa una segunda muerte. El espíritu, separándose del *alma*, se va á reunir al sol, y el alma ó imágen del cuerpo queda encima de la luna en los campos eliseos, donde goza de una felicidad perfecta, conservando la forma del cuerpo que animaba, y todas las inclinaciones que habia tenido sobre la tierra, sea á las armas, sea á los caballos, sea á hacer justicia &c.

II. Estas opiniones se notan prin.

Estas opiniones se notan principálmente en Homero que era el gran teólogo de los Griegos; hablando del alma de Patroclo que se apareció á Aquiles (1), dice que toda ella era semejante al héroe

(1) *Homer. Iliad.* XXIII.

que habia animado, tenia su talle, sus ojos, su voz, y hasta sus vestidos. Y por otra parte (1) dice Ulises que habiendo bajado al infierno vió al *divino Hércules*, esto es, *su imágen*, (su alma), *pues él*, (su espíritu), añade, *está con los dioses inmortales, y asiste á sus banquetes.* Dido dice en Virgilio que *su imágen*, su alma, despues de su muerte se retirará debajo de la tierra:

Et nunc magna mei sub terras ibit imago (2).

Aunque tales opiniones están muy distantes de lo que la fe, y la Escritura nos enseñan, no se dejan de notar en esta algunas expresiones que podria parecer que tenian alguna relacion y semejanza con aquellas. Se distingue al alma del entendimiento ó del espíritu. El alma que la Escritura llama *nephesch* [*anima*] ó *neschama* [*spiraculum*] ó tambien *ruach* [*spiritus*], se atribuye tanto á los animales como á los hombres. Dios dice (3) que las *aguas producen reptiles de alma viviente.* Y un poco despues (4) Dios da al hombre, y á los animales, á toda *alma viviente*, las yerbas de la tierra para nutrirse. En otra parte (5) Dios hace alianza con el hombre, y *con toda alma viviente*, es decir, con todos los animales; y hablando del diluvio (6): Dios hizo perecer todo lo que tenia el *soplo del espíritu de vida*, ó la respiracion, todo lo que vive. Y tambien dijo: *Yo voy á exterminar toda carne que tiene el espíritu de la vida* (7). Y en otro lugar: *O Dios de los espíritus de toda carne.* (8) Pero el espíritu [*ruach*] puesto solo, ó la inteligencia (*binah*), ó estos dos nombres juntos *el espíritu de inteligencia* (9) no se atribuyen jamas sino al hombre. Estos modos de hablar han podido hacer creer á los antiguos Hebreos que esta alma, que es comun á los hombres y á las bestias, y que la Escritura hace residir en la sangre: *Anima carnis in sanguine est, et anima omnis carnis in sanguine est*, que esta alma, digo, era material y diferente de la inteligencia que la Escritura no atribuye á las bestias.

III. Lo que se nota sobre esto en la Escritura.

Filon (10) distingue muy bien el alma sensitiva del alma racional. Dice que el alma sensitiva ó vital, es aquella por la cual vivimos, y que el alma racional es aquella por la que somos racionales. La primera nos es comun con los animales: la segunda nos es propia. Dios no tiene esta alma racional; pero la domina ó es su principio, como que es el orígen de la razon. El alma sensitiva que nos es comun con los animales, no es otra cosa que la sangre. Pero el alma racional que es una derivacion de la razon divina, es una substancia espiritual; es espíritu, no aire movido y agitado, sino un modelo, y una imágen del poder divino. Así esta alma que hace la mas noble parte de nosotros mismos se llama *entendimiento* ó *razon.* Esto es lo que dice Filon.

IV. Opinion de Filon sobre la naturaleza del alma.

Insinúa en otra parte que el alma es material, pues habiéndose propuesto la cuestion de por qué el alma no se ve (11), responde que no debe inferirse de esto que no existe; que hay almas en todas partes del mundo, en el aire, en el agua, en el fuego, sobre la tier

(1) *Idem Odyss. v.* 600.—(2) *Virgil. Æneid.* IV. 654.—(3) *Genes.* 1. 20.—(4) *Genes.* 1. 30.—(5) *Genes.* IX. 10.—(6) *Genes.* VII. 22. *Vide etDeut.* XX. 16. *et Josue*, X. 40. *etc.*—(7) *Genes.* VI. 7.—(8) *Num.* XVI. 22. *et* XXVII. 16.—(9) *Job.* XX. 3. *et* XXXII. 8.—(10) *Philo, l. quod deter. potiori insid., p.* 170.—(11) *Philo, de Gigantib. p.* 285. *E.*

que los astros están animados; que los ángeles, las almas y los demonios, no se diferencian sino en el nombre (1). Y si en algunos pasages dice que los ángeles son incorpóreos (2), quiere decir simplemente que no están reducidos á un cuerpo material como el alma que nos anima. Sigue á los Setenta en la leccion de que *los ángeles de Dios, viendo á las hijas de los hombres que eran hermosas, las escogieron y tomaron por mugeres* (3). Y aunque lo toma por alegoría, y lo aplica á la union de las almas con nuestros cuerpos, supone siempre que estas almas ó estos ángeles que están en el aire, tienen una cierta atraccion que las dirige hácia los cuerpos y los une á ellos, lo que no conviene propiamente sino á una substancia material. No por eso quiero asegurar que él las haya tenido por corpóreas, pues sobre esto no hay nada formal en sus escritos.

V. Opinion de Josefo y de algunos otros sobre el mismo objeto.

Pero es cierto que Josefo (4) y el autor del antiguo libro de Enoc (5), han creido á los ángeles corporales, y por consecuencia tambien á las almas, pues las suponen de la misma naturaleza del ángel. El autor del libro de Enoc distingue alma de espíritu en mas de un pasage: *Los espíritus de los hombres suspiran, &c.;* y un poco mas adelante: *Los espíritus de las almas de los hombres que han muerto, arrojan sus suspiros hasta los cielos*(6). Y en otra parte: *Los gigantes nacidos de estas cópulas monstruosas, se volverán* demonios *y espíritus malos, cuando su espíritu fuere separado de la carne de su cuerpo* (7); en donde se ve tambien otra opinion que aparece igualmente en algunos rabinos (8) y en S. Crisóstomo (9), de que las almas de los malos son algunas veces cambiadas en demonios. Lo que casi se reduce á lo que dice Josefo (10), y despues S. Justino Mr. (11), que las obsesiones y posesiones del demonio, se hacen con frecuencia por la operacion de las almas de los malos, separadas de los cuerpos.

Los Rabinos dan tambien á las almas despues de la separacion del cuerpo, otro cuerpo sutil que ellos llaman *el vaso del alma.* Creen que luego despues de la muerte, las almas de los malos son cubiertas con una especie de vestido, en el cual se acostumbran á sufrir; y que las de los santos tambien le llevan, bien que magnífico y resplandeciente, con el cual se acostumbran al brillo de la felicidad de que se goza en la bienaventuranza (12).

El Cantar de los tres jóvenes hebreos (13) parece que distingue el alma del espíritu, pues el espíritu y el alma son allí convidados separádamente á alabar al Señor: *Benedicite, spiritus et animae justorum, Domino.* No se puede decir que el nombre de espíritus en este lugar significa los ángeles y los espíritus dichosos, pues que tambien son convidados por separado (14). El autor de la Asuncion de Moises (15), dice que Josué estando en la montaña donde murió aquel legislador, vió dos Moiseses, el uno en medio de los ángeles que subia á los cielos, y el otro sobre la tierra en que fué sepultado. El

(1) *Philo de Gigant. p.* 286. *A.*—(2) *Idem, de Confus. ling. p.* 345. *c. d. e.*— (3) *Genes.* vi. 2. En algunos ejemplares se lée *angeli Dei* en lugar de *filii Dei.*—(4) *Josep. Antiq. l.* i. *c.* 4.—(5) *Lib. Enoc. c* 4.—(6) *Ibid. c.* 4—(7) *Ibid. c.* 9.—(8) *Vide Bartholocci, t.* i. *p.* 351. 1.—(9) *Chrysost. Homil.* 29. *in Matth. p.* 283. *D. E.*—(10) *Joseph. de bello, l.* vii. *c.* 25. *p.* 981.—(11) *Justin. Mart. Apol.* 2. *p.* 65. *a.*—(12) *Vide R Abdiam Sykurn. in Or. Haschem. p.* 91.—(13) *Dan.* iii. 86.—(14) *Dan.* iii. 58.—(15) *Apud Clem. Alex. l.* vi. *Stromat. Exod. ad Aug. Ep.* 259. *inter Augustin.*

primero era su alma, y el segundo su cuerpo grosero. Los saduceos, que no admiten la existencia de los espíritus ni de los ángeles (1), no niegan sin duda la del alma racional, sino sólamente su inmortalidad. Reconocen que habia en ellos un ser que pensaba; pero niegan que este ser fuese inmortal y espiritual.

ARTICULO II.

Inmortalidad del alma.

I

Entre los Hebreos es donde se halla principalmente no solo la tradicion, sino tambien las pruebas del dogma de la inmortalidad del alma.

El dogma de la inmortalidad del alma, se ha enseñado siempre no solo por los Hebreos, sino tambien por los Caldeos, los Indios y los Egipcios. Algunos dicen que Heródoto sostiene (2) que los Egipcios fueron sus primeros autores, y que conoció personas entre los Griegos que se honraban con esta opinion como si fuesen los inventores; pero que él quiso perdonarlos no nombrándolos. Se supone que quiso designar á Tales de Milet (3) y á Ferecídes (4), de quienes los Griegos dicen haber sido los primeros que enseñaron el dogma de la inmortalidad del alma; pero es cierto que ellos le habian tomado de otra parte, y hay algun motivo de creer que la opinion de Heródoto era atribuir á la invencion de los Egipcios, no el dogma de la inmortalidad del alma, sino la opinion de la metempsícosis (5).

Pausanias (6) refiere el orígen del dogma de la inmortalidad del alma á los Caldeos y á los magos de los Indios, y pretende que de ellos le tomaron los Griegos, y en particular Platon. Para descubrir su verdadero orígen, es necesario ocurrir á los Hebreos. En los libros de Moises y en los otros de la Escritura; entre los Patriarcas y en el pueblo escogido, se halla no sólamente la tradicion y la creencia de la inmortalidad del alma, sino tambien las pruebas y los fundamentos de este dogma, que se puede llamar uno de los principales apoyos de la religion.

II.

Prueba de la inmortalidad del alma en lo que se dice de la creacion del hombre que hizo Dios á su semejanza, sobre el cual infundió un soplo de vida.

Moises, que es el autor mas antiguo cuyos escritos tenemos, dice que despues que Dios crió el cuerpo del hombre (7), le dió la vida, *inspirando sobre su rostro un soplo de vida.* No dice lo mismo hablando de los otros animales. Este soplo de vida no es sin duda un soplo sensible y material; se sabe que Dios es un espíritu puro, y que los Hebreos no le han creido jamas ni animado, ni corpóreo á modo del hombre. Es pues necesario entender un soplo espiritual, y del alma racional que le dió entónces. Este mismo soplo es el que retira del hombre cuando le saca del mundo (8). Este soplo divino nos da la inteligencia (9) y la vida (10); es como una lámpara, encendida por Dios mismo, dice el Sabio: *Lucerna Domini spiraculum hominis* (11). De aquí han tomado los Platónicos (12) y otros

(1) *Act.* XXIII. 8. (Véase la *Disertacion sobre las sectas de los Judios*, tom. XI.)—(2) *Herodot. l.* II. *c.* 123.—(3) *Cherilus apud Laert. l.* I. *p.* 16.—(4) *Tull. Tuscul. q. l.* I. *c.* 16.—(5) Véase en el Ensayo sobre los geroglíficos de los Egipcios traducido del ingles por Mr. Warburthon p. 275 una carta dirigida á este autor sobre esto mismo texto de Heródoto. Se defiende allí que la opinion de Heródoto es que los Egipcios son los primeros que aseguraron que el alma del hombre que es inmortal, entra cuando se separa del cuerpo en el de alguna bestia.—(6) *Pausanias Mussen. c.* 4. *p.* 277.—(7) *Genes.* II. 7.—(8) *Job*, XXXIV. 14.—(9) *Job*, XXXII. 8.—(10) *Job*, XXXIII. 4.—(11) *Prov.* XX. 27.—(12) *Plato in Phaedone*, *p.* 78. 86. 81. *et* 95. *et in Timeo. p.* 99.

antiguos, el pensamiento de que el alma del hombre era como una emanacion ó una partícula de la substancia de Dios; un soplo de su boca (1): *Divinae particulam aurae.* El alma del hombre, siendo como una parte de la Divinidad, dice Ciceron (2), no puede ser comparada sino solo á Dios. Nuestra razon no es otra cosa que una parte del Espíritu de Dios, contenida en un cuerpo humano, dice Séneca: *Ratio nihil aliud est, quam in corpus humanum pars divini spiritus mersa* (3).

Cuando Dios quiso crear á Adan, dijo: *Hagamos al hombre á nuestra imágen y semejanza* (4). Esta imágen no consiste en el cuerpo, pues Dios no es corporal, sino en el alma y el entendimiento. Cuando quiso destruir á los hombres por medio de las aguas del diluvio, dijo: *Mi espíritu no permanecerá mas largo tiempo en el hombre, porque él es carne* (5). Este espíritu es el que retira del hombre por la muerte (6); este es el espíritu que va y no vuelve: *Spiritus vadens et non rediens* (7). En fin, este es el espíritu que vuelve á Dios que es su autor, cuando el polvo vuelve á la tierra de donde fué sacado: *Revertatur pulvis in terram suam, unde erat, et spiritus redeat ad Deum qui dedit illum* (8).

III
Juicio que debe formarse de algunas expresiones que parecen dar á las bestias como al hombre un espíritu y un soplo emanado de Dios.

Es verdad que la Escritura se expresa á veces de un modo que parece igualar los animales al hombre, y atribuir á unos y otros un espíritu y un soplo emanado de Dios, pues usa de unos mismos términos, *anima, spiritus, spiraculum*, para designar el alma de unos y otros: la muerte del hombre y la de la bestia se expresan con frecuencia en los mismos términos: Dios lleva para sí el espíritu de toda carne: *Todas las criaturas animadas esperan de vos su alimento. Vos abris vuestras manos, y ellas son saciadas de vuestros bienes. Si vos les ocultais vuestro rostro, ellas caen en turbacion: si vos retirais su espíritu, ellas espiran y vuelven á su polvo: Auferes spiritum eorum et deficient, et in pulverem suum revertentur* (9). Dios hace morir en las aguas del diluvio todo lo que tenia el soplo de vida (10), ó el soplo del espíritu de vida (11). Dice á la tierra y á las aguas que produzcan almas vivientes, ó animales vivos y animados (12). Despues del diluvio hace alianza con toda alma viviente (13). Dice que el alma está en la sangre (14). ¿Todos estos modos de hablar, no parece que indican ser equívocas las palabras *alma, espíritu, y soplo divino;* y que no pueden servir para probar la inmortalidad de nuestra alma, sin que al mismo tiempo se establezca la inmortalidad de la de las bestias?

IV.
Expresiones de los patriarcas y de Dios mismo, que suponen y prueban el dogma de la inmortalidad del alma.

Pero esta conformidad de expresiones no debe parecer extraña en la Escritura, como no lo parece en nuestra lengua, en que á cada paso confundimos los términos que denotan las operaciones del alma racional con los que señalan los movimientos y las acciones de las bestias y del alma sensitiva; pero ninguno conviene en inferir de aquí que damos á las bestias una alma igual á la nuestra. Sabemos distinguir bien lo que nos es propio, y lo que conviene á los animales. Si la Escritura emplea en ciertos casos expresiones populares

(1) *Horat. lib.* II. *sat.* 2.—(2)—*Cic. Tuscul. qu. lib.* V. n. 38.—(3) *Senec. ep.* 56.—(4) *Genes.* I. 26.—(5) *Genes.* VI. 3.—(6) *Psal.* CIII. 29.—(7) *Psalm.* LXXVII. 39.—(8) *Eccl.* XII. 7.—(9) *Psalm.* CIII. 29.—(10) *Genes.* VI 17.—(11) *Genes.* VII. 22.—(12) *Genes.* I. 20. 21. 24.—(13) *Genes* IX. 9. 10.—(14) *Levit.* XVII. 11. 14.

que parecen igualar la bestia con el hombre, en los lugares mas importantes tiene el cuidado de hacer conocer la superioridad del hombre, y la gran diferencia que hay entre su alma y la de la bestia. Ella dice del hombre lo que no dice jamas de la bestia; y cuando confunde las expresiones que parecen igualar á una y otra alma, es hablando de la vida del cuerpo, del alma sensitiva que todo el mundo concede á la bestia, como tambien al hombre. Así en la bestia, el alma, el espíritu, el soplo que Dios le concede ó le quita cuando le place, no significan otra cosa que la vida del cuerpo que reside principálmente en la sangre: y hablando del hombre, los mismos términos señalan algunas veces á un tiempo el alma sensitiva y la racional; y otras veces sólamente el alma racional. Esto se distingue por el contexto del discurso.

Se dice, por ejemplo, que Abraham murió de pura vejez, *y que fué reunido á su pueblo* (1), es decir, á sus padres. ¿Pero cómo fué reunido? No en cuanto al cuerpo, porque los antepasados de Abraham murieron y fueron enterrados en la Caldea y en la Mesopotamia, y Abraham murió y fué sepultado en la tierra de Canaan y en un sepulcro que habia comprado á un extraño á precio de plata: fué pues sólamente en cuanto al alma, que se reunió con las de sus padres, dirigiéndose al lugar donde aguardaban el dia de su redencion. Jacob, habiendo tenido la noticia de que José su hijo habia sido devorado por las bestias, decia: *Yo descenderé en pos de mi hijo al infierno* (2), ó al fondo de la tierra. ¿Esperaba hallar á José en el sepulcro? No sin duda. Creia que el cuerpo de José no habia tenido otro sepulcro que el vientre de las bestias carniceras. Es pues necesario entenderlo de otra vida en donde debian reunirse.

Cuando el Señor dijo á Moises: *Aaron va á juntarse con su pueblo, porque no entrará en el pais que yo he dado á los hijos de Israel* (3); y cuando dice al mismo Moises: *Subirás al monte Nebo, y te reunirás allí con tu pueblo, así como Aaron tu hermano ha muerto sobre el monte Hor, y ha sido reunido á su pueblo* (4); esto no puede tomarse á la letra, pues se sabe que el monte *Hor* donde murió Aaron, y el monte *Nebo* donde murió Moises, están el uno en la Arabia Petrea y el otro en el pais de Moab, ambos muy distantes del sepulcro de sus antepasados, sea que se les busque en la Mesopotamia, en la Caldea, ó en la tierra de Canaan. Estas maneras de hablar expresan pues de un modo muy evidente la esperanza de otra vida, y un lugar en que los patriarcas esperaban encontrar á sus antepasados. David estaba lleno de esta esperanza cuando decia de su hijo nacido de Betsabée: Es inútil llorarle ahora que ya murió; *mas bien iré hácia él, y él no volverá jamas hácia mí* (5).

V. Continuacion de las expresiones que suponen y prueban el dogma de

Dios, hablando á Moises en la zarza, le dice: *Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob* (6). No es sin duda el Dios de los que no existen, como observa nuestro Salvador (7); luego estos patriarcas aun están vivos en otra vida. Coré, Datan y Abiron fueron tragados por la tierra, y *descendieron*, dice la Escritura, *vivos*

(1) *Genes.* XXV. 8.—(2) *Genes* XXXVII. 35.—(3) *Num.* XX. 24.—(4) *Deut.* XXXII. 50.—(5) 2. *Reg.* XII. 23.—(6) *Exod.* III. 6.—(7) *Matt.* XXII. 32.

la inmortalidad.

al infierno (1); con lo que parece que Moises quiere decir que fueron transportados á un lugar de suplicios, aun estando en vida; ásí como de un modo proporcional, Henoc y Elías han sido transportados vivos á un lugar de felicidad. Todo esto denota muy bien la idea de otra vida y de la inmortalidad del alma. Compárense los otros pasages en que se encuentran semejantes expresiones (2).

Cuando Jacob en el lecho de la muerte dice que espera la salud que debe ser enviada por el Señor: *Salutare tuum expectabo, Domine* (3), esperaba ségúramente una convalecencia para la eternidad. Balaam, corrompido como era, deseaba sin embargo morir con la muerte de los justos, y que su fin se pareciese al de ellos: *Moriatur anima mea morte justorum, et fiant novissima mea horum similia* (4). Dice despues que verá al libertador de Israel (5), pero no entónces; que le mirará, pero no pronto. Esperaba pues, vivir largo tiempo para ver la ejecucion y cumplimiento de sus profecías; y no podia lisonjearse de que esto se verificase sino en la otra vida. En fin, ¿qué significan las promesas de Dios á los patriarcas, por ejemplo, cuando el Señor dice á Abraham: *¿Yo soy tu recompensa sumamente grande* (6)? ¿Este hombre grande y sus sucesores Isaac, Jacob, Judá y los otros justos han recibido en este mundo alguna recompensa que iguale á sus méritos, y los empeños que Dios ha contraido para con ellos? Esperaban pues otra vida y otras recompensas, y no dudaban que despues de la muerte de su cuerpo, Dios cumpliria sus promesas en favor de sus almas.

VI. El dogma de la inmortalidad del alma probado por las resurrecciones, las apariciones, y aun por el uso de la nigromancia.

Otra prueba decisiva de que los Hebreos reconocian la inmortalidad de las almas, y su existencia despues de la muerte del cuerpo, es que creian que los muertos resucitaban, que se aparecian algunas veces, y que se les podia consultar sobre los acontecimientos futuros. La historia de los reyes nos habla de los muertos resucitados por Elías (7) y por Eliseo (8), y por el cuerpo de este último aun despues de su muerte (9). Ana, madre de Samuel, puso entre los efectos del poder sobrenatural de Dios (10) conducir al sepulcro, y hacer volver de él: *Deducit ad inferos, et reducit.* Los profetas (11) hablan con mucha frecuencia de la libertad de los Hebreos, y de la vuelta del cautiverio de Babilonia con el nombre de *resurreccion.* La resurreccion general de los muertos era un dogma recibido de todos los Judíos, á excepcion de los Saduceos, desde el tiempo de los Macabeos, y la de Jesucristo fué creida y sostenida por una infinidad de Judíos. La de Lázaro se hizo, por decirlo así, á vista de todo Israel. Jesucristo habia resucitado ántes á algunos otros. Y no podia haber resurreccion, si el alma muere con el cuerpo.

Las apariciones de los muertos son raras en el Antiguo Testamento. Samuel, evocado por la pitonisa (12), es el ejemplo mas notable que se conoce. Despues de esto, Jeremías se apareció á Ju-

(1) *Num.* xvi. 30. 33.—(2) *Psalm.* liv. 16. *Veniat mors super illos, et descendant in infernum viventes. Psal.* ix. 18. *Convertantur peccatores in infernum. Prov.* i. 12. *Deglutiamus eum sicut infernus viventem.*—(3) *Genes.* xlix. 18.—(4) *Num.* xxiii. 10. (5) *Num.* xxiv. 17.—(6) *Gen.* xv. 1.—(7) 3. *Reg.* xvii. 22. 23.—(8) 4. *Reg.* iv. 34. 35.—(9) 4. *Reg.* xiii. 21.—(10) 1. *Reg.* ii. 6.—(11) *Ezech.* xxxvii. 1. *et seqq. Osee* xiii. 14.—(12) 1. *Reg.* xxviii. 12. *et seqq.*

das Macabeo (1). Los apóstoles, viendo que Jesucristo se dirigia á ellos sobre el mar durante la noche, creyeron que era una fantasma (2), y cuando se les apareció despues de la resurreccion, creian ver un espíritu que habia tomado la forma de Jesucristo para engañarlos; pero Jesucristo les dice: *Ved, y tocad; un espíritu no tiene carne ni hueso* (3). Los Rabinos creen que las almas no pueden ser vistas en ningun lugar, ni en el infierno, ni en el paraiso, sin que su cuerpo sea enterrado; y que aun despues de que lo sea, su alma vuelve con frecuencia al lugar del sepulcro durante los doce meses que siguen á su fallecimiento para visitar al cuerpo y saber lo que pasa en sus cercanías (4). Creen que la evocacion del alma de Samuel, sucedió durante el curso de estos doce meses; y que no estando aun en el paraiso aquella alma, se apareció á Saul con su cuerpo. Despues de este tiempo, dicen que la pitonisa no hubiera tenido ninguna virtud sobre ella. Estas son las ideas de los Rabinos.

La nigromancia estaba severamente condenada por las leyes de Moises. Este legislador prohibe consultar á los mágicos *y á los que preguntan á los muertos* (5); y lo prohibe bajo la pena de la vida, tanto para quienes los consultan, como para los que ejercen estas artes embusteras. En todos estos pasages se sirve de las palabras *ob* ú *oboth* (6), que se usan en el libro primero de los Reyes, para denotar á la pitonisa, ó la nigromántica que Saul consultó, y á quien hizo evocar el alma de Samuel; y en el Deuteronomio prohibe exprésamente (7) *consultar los muertos*. El Señor, hablando á Isaías, le dice á él y á sus discípulos: *Cuando os dijesen: Consultad los oboths, (ó nigrománticos) y los adivinos, respondedles: ¿Cada pueblo no consulta á su Dios? ¿y se debe consultar á los muertos sobre lo tocante á los vivos* (8)?

VII. Prueba de la creencia de los Judios por la idea que tenian de los que negaban la inmortalidad del alma.

Todo esto prueba que los antiguos Hebreos creian la existencia de las almas despues de la muerte, y sin duda tambien su inmortalidad: porque en la sinagoga los que han negado la inmortalidad del alma como los Saduceos, los que han asegurado su aniquilamiento como Maimónides y Kimqui (9), son mirados como una especie de hereges que se apartan de la opinion comun de su nacion; y este sentir es para nosotros una nueva prueba de la creencia comun de los otros Judíos, así como los impíos cuyos errores nos pinta Salomon, y cuyas opiniones nos refiere en el Eclesiastés, diciendo: *Los hombres están sujetos á los mismos accidentes que las bestias, y su suerte es igual. Como mueren las bestias, así tambien muere el hombre: él respira del mismo modo, y el hombre en cuanto á esto no tiene mas que la bestia: porque todo es vanidad, todo se dirige á un mismo lugar: todos han salido del polvo, y todos se convertirán en polvo: ¿Quién sabe si el alma de los hijos de los hombres sube arriba, y*

(1) 2. *Mach.* xv. 14.—(2) *Matt.* xiv. 26.—(3) *Luc.* xxiv. 37. *et seqq.*—(4) *Bereschit Rabb. c.* 22. *Talmud tract. Sanhedrin, c.* 4. *etc.*—(5) *Levit.* xix. 31 *Non declinetis ad magos* (hebr. *pythones, nec ab ariolis aliquid sciscitemini,* xx. 6. *Anima quae declinaverit a magos*) (hebr. *pythones*), *et ariolos..... interficiam illam de medio populi sui.* 27. *Vir sive mulier in quibus pythonicus vel divinationis fuerit spiritus, morte moriantur.*—(6) 1. *Reg.* xxviii. 7. *Quaerite mihi mulierem habentem pythonem.*—(7) *Deut.* xviii. 11. *et seqq.*—(8) *Is.* viii. 19. *Quaerite a pythonibus et adivinis, etc.*—(9) *Maimon. et alii quidam ut D. Kimchi in psal.* i. 5. *et* civ. 29.

el alma de las bestias desciende abajo (1)? Pero el mismo príncipe da la solucion de esta dificultad, diciendo: *Que el polvo* de que se compone nuestro cuerpo, *vuelve á la tierra de donde fué sacado, y el espíritu vuelve á Dios que lo ha dado* (2); y despues: *Temed á Dios y guardad sus mandamientos, porque esto es el todo del hombre; y Dios exigirá cuenta en su juicio de todas las obras y de todo lo que hay mas secreto, sea bueno, sea malo* (3).

ARTICULO III.

Lo que sucede al alma despues de la muerte.

I. Opinion de los antiguos Hebreos sobre el ángel de la muerte.

Los antiguos Hebreos pensaban que habia un ángel que gobernaba la muerte, y que sacaba el alma del cuerpo de un modo dulce ó violento, segun el mérito de la persona. Todos los que morian á una edad temprana y violentamente eran considerados como víctimas de la venganza divina, y entregados al ángel de la muerte, al ángel exterminador, en castigo de sus pecados ó de los de sus padres, ó de sus reyes. Así Her y Onan, hijos de Juda (4), fueron heridos del Señor á causa de su crímen: los primogénitos de Egipto fueron muertos por el ángel exterminador (5); los Israelitas murmuradores (6) y el ejército de Sennaquerib (7) fueron abandonados al ángel de la muerte. Los Setenta hablan exprésamente de este ministro de la cólera de Dios en Job: *Aun cuando hubiese mil ángeles de muerte, ninguno lo herirá, si pensase en su corazon volver al Señor* (8). Y en otra parte: *Si el pecador no escucha al Señor, se le quitará la vida por los ángeles* (9). Y Salomon: *El malo no busca sino las pendencias, y el ángel cruel será enviado contra él* (10).

II. Fábula de un autor apócrifo sobre la muerte de Moises.

Se lée en la vida de Moises publicada por M. Gaulmin, que Samael, príncipe de los demonios, esperaba el momento señalado para la muerte de Moises, á fin de matarle y de llevarse el alma; pero Dios ordenó al ángel Gabriel que hiciese aquel oficio. Gabriel se excusó diciendo que no se atrevia á emprenderlo. Miguel se excusó igualmente, como tambien Zinghiel: de suerte que Dios envió para esto al ángel malo Samael. Pero Moises le rechazó hasta dos veces, y en fin le cegó con el brillo de su gloria. Entónces este legislador suplicó á Dios que no le entregase al ángel de la muerte. Dios oyó sus súplicas, y vino él mismo acompañado de Miguel, de Gabriel y de Zinghiel para llevarse el alma, y la sacó por medio de un ósculo, segun esta expresion: *Moises, siervo de Dios, murió sobre la boca del Señor* (11). Pero el verdadero sentido de esta expresion es, que murió *segun la órden* y la palabra *del Señor*.

(1) *Eccl.* III. 19. 20. Hebr. *Accidens enim filiorum hominis et accidens bestiae, et accidens unus eis: sicut moritur ille, sic moritur illa: et spiritus unus omnibus et praestantia hominis super bestiam nulla: omnia enim vanitas. Omnia pergunt ad locum unum: omnia facta sunt de pulvere, et omnia revertuntur in pulverem. Quis novit, etc.*—(2) *Eccl.* XII. 7.—(3) *Eccl.* XII. 13. Hebr. *Hoc est enim omne hominis. Omnia enim opera adducet Deus in judicium, super omni abscondito, sive bono, sive malo.*—(4) *Genes.* XXXVIII. 7. 10.—(5) *Exod.* XII. 23. 29.—(6) *Judith*, VIII. 25.—(7) 4. *Reg.* XIX. 35. *Isai.* XXXVII. 36.—(8) *Job.* XXXIII. 23.—(9) *Job.* XXXVI. 14.—(10) *Prov.* XVII. 11.—(11) *Deut.* XXXIV. 5. *Mortuus est Moyses, jubente Domino.* (Hebr. *Super os Domini.*)

III. Delirios de los Rabinos sobre el ángel de la muerte.

Los Rabinos (1) enseñan que el angel de la muerte se pone á la cabeza del enfermo ó del moribundo, teniendo en la mano una espada cortante y en ademan de herir. El moribundo al verle se llena de terror y abre la boca, en la cual el ángel malo introduce tres gotas mortales que están en la punta de su espada. La una le hace morir al punto, la otra le vuelve pálido y cardeno, y la tercera le dispone á ser reducido á polvo. Luego que el enfermo ha espirado, el ángel de la muerte acude al primer vaso de agua que encuentra, moja en ella su espada para lavarla, y el agua queda infestada de un veneno mortal. Por eso los Judíos derraman entónces toda la agua que está en su casa, para que no la beba algun animal y se envenene.

Creian ademas que el alma del muerto vuelve con frecuencia á visitar el cuerpo que ha abandonado. Por este motivo encienden durante los siete primeros dias una lámpara en la cámara en que falleció, á fin de que el alma encuentre luz (2); y cuando el cuerpo es enterrado, el ángel de la muerte se sienta sobre su sepulcro, y hace volver á entrar el alma en el cuerpo por un momento, á fin de que le tenga en pié. Entónces el ángel malo tomando una cadena, cuya mitad está caliente y la otra mitad fria, hiere dos veces el cadáver, y al primer golpe le rompe todos los huesos: al segundo los dispersa, y al tercero reduce todo el cuerpo á polvo. Despues de esto acuden los ángeles buenos á reunir todos los huesos esparcidos, y le dan de nuevo sepultura al cadáver (3). Pero no hay nada de todos estos pormenores, ni en la Escritura, ni en los antiguos Judíos. Solamente notó en Orígenes y en Teofilacto, cuando escriben sobre la resurreccion de Lázaro, que los Judíos y los Paganos creian que el alma del muerto permanecia algun tiempo junto al cuerpo en el sepulcro, y que para destruir esta falsa opinion, nuestro Señor gritó en voz alta: *Lázaro, sal afuera* (4).

ARTICULO IV.

Juicio que Dios ejerce sobre las almas.

I. Opinion de los Judíos sobre el juicio que Dios ejerce sobre las almas.

Leemos en San Lucas (5) que el alma del pobre Lázaro fué llevada al seno de Abraham por los santos ángeles; y los Rabinos creen que S. Miguel presenta á Dios las almas de los justos (6). Josefo dice sencillamente que segun los Fariseos (7) las almas de los malos son juzgadas debajo de la tierra, y condenadas á penas eternas. Los Judíos reconocen un juicio particular despues de la muerte, y un juicio general despues de la resurreccion, y dicen que Dios juzga á los hombres el primer dia de Tisri que es el primero del año. Pero que esto mas bien es una revision de sus registros, y un exámen del estado de las almas que están en el infierno, que un juicio propiamente dicho.

(1) *Talmudistae. Vide Buxtorf. synag. Jud. c.* 35. *p.* 507.—(2) *Bartolocci. l.* 11. *p.* 147. *Buxtorf. loco citato.*—(3) *Buxtorf. synag. cap.* 35.—(4) *Joan.* XI. 43.—(5) *Luc.* XVI. 22.—(6) *Vide Targum. in Cantic.* IV. 12. *et Resbith. Chockmah. c.* 3.—(7) *Joseph. antiq. l.* XVIII. *c.* 2. *p.* 617. *e. et lib.* II. *de Bello, c.* 12, *p.* 788. *f. g.*

II. Doctrina de los Talmudistas sobre este punto.

Los Talmudistas (1) siguiendo la doctrina de la escuela de Semeas, enseñan que hay tres órdenes de personas que aparecerán en el dia del juicio. El primero es el de los justos, el segundo el de los malos, y el tercero el de los que están en un estado medio, que no son ni del todo justos, ni del todo impios. Los justos serán al punto destinados á la vida eterna; y los malos á las desdichas del tormento, llamado gehena ó el infierno. Los medianistas tanto judíos como gentiles, descenderán al infierno con su cuerpo, y allí llorarán durante doce meses, subiendo y bajando, yendo á su cuerpo y tornando al infierno. Despues de este tiempo sus cuerpos serán consumidos y sus almas quemadas, y el viento las dispersará bajo los piés de los justos. Pero los hereges, los epicureos que niegan la ley y la resurreccion de los muertos; los tiranos que difunden el terror en la tierra de los vivos y que como Jeroboam, hijo de Nabat, inducen a los pueblos al pecado, serán castigados en el infierno por los siglos de los siglos. Los Judíos reconocen pues una especie de purgatorio, como se acaba de ver. Pero de esta materia tratarémos adelante con mas extension. Establezcamos primero el paraiso y el infierno por los testimonios de la Escritura del Antiguo y Nuevo Testamento.

ARTICULO V.

Felicidad del Paraiso.

I Expresiones del Antiguo Testamento que denotan la dicha de la vida futura

Moises no habla exprésamente de la vida eterna ni de la felicidad de la vida futura para las personas buenas; pero lo insinúa de un modo bastante claro en mas de un lugar, por ejemplo, Dios le dice: *Non videbit me homo, et vivet* (2). El hombre no me verá en tanto que viva, como para denotar que despues de su muerte podria verle. En otra parte Dios promete la vida á los que observan sus preceptos: *Custodite leges meas atque judicia, quae faciens homo vivet in eis* (3); y tambien: *Hoy os he propuesto la vida y el bien, y por otro lado la muerte y el mal* (4); la vida, si observais las leyes del Señor; la muerte, si las violais. Ahora bien: ni la vida del cuerpo es una recompensa proporcionada al mérito de los justos que guardan los preceptos del Señor; ni la muerte del cuerpo una pena bastante grande para castigar á los prevaricadores: á mas de que por la experiencia se ve que muchas veces los mas buenos no son ni los mas dichosos, ni los que gozan de mas larga vida; y que al contrario, se ve con frecuencia á los malos muy dichosos, gozando de muy buena salud y larga vida sobre la tierra. Es necesario pues admitir recompensas eternas en otra vida.

Se leen en los Salmos y en muchos profetas, expresiones figuradas que denotan la dicha de la vida futura, como el torrente de deleites con que están embriagados los santos; la fuente de la vida de que beben; el banquete delicioso á que asisten, la tierra de los

(1) *Talmud. in Gemar. Tract. Rosch. Hascana, c. 1. fol* 16.—(2) *Exod.* xxxiii. 20. —(3) *Levit.* xviii. 5.—(4) *Deut.* xxx. 15. 19.

vivos que les está prometida; el reino á que son llamados; la corona de gloria que se les da, el resplandor y la magestad de que serán rodeados.

II. La misma dicha caracterizada por expresiones del Nuevo Testamento

San Juan en el Apocalípsis (1), nos representa á los mártires debajo del altar de Dios. Los Rabinos (2) colocan el alma de Moises y las de los Santos, debajo del trono de Dios. El Salvador las representa en el seno de Abraham (3). Samuel, apareciéndose á Saul, le dice: *¿Por qué has turbado mi reposo* (4)? Jesucristo dice al buen ladron: *Hoy estarás conmigo en el Paraiso* (5); compara el reino de los cielos á un banquete (6), del cual son excluidos los malos, las vírgenes necias y los que no tienen la ropa nupcial y son arrojados á las tinieblas exteriores donde hay remordimientos, desesperacion, llantos y crujidos de dientes. En otra parte habla de él como de un reino, cuyos primeros lugares serán ocupados por sus amigos y sus mas fieles servidores (7). Todo esto da á conocer que los Hebreos de aquel tiempo como los de ahora, tenian muchos modos figurados para expresar la dicha de la vida futura.

III. Observaciones sobre el lugar en que están las almas de los justos.

Aunque el lugar en que están los justos sea muy diverso y muy distante del que ocupan los malos en la otra vida, pues hay entre unos y otros un gran caos: *Inter nos et vos chaos magnum firmatum est*, (8) no obstante, los malos son testigos de la gloria y de la dicha de los justos, y esta vista aumenta sus pesares, su envidia y su desesperacion. *He aquí*, dicen (9), *aquellos que han sido en otro tiempo el objeto de nuestros escarnios y de nuestros ultrajes, ¡cuán insensatos éramos! Su vida nos parecia una locura, y su muerte, ignominiosa; pero hélos aquí elevados al lugar de los hijos de Dios y partícipes con los santos.... He aquí lo que los pecadores dicen en el infierno.* El rico avariento es testigo de la dicha del pobre Lázaro (10), y suplica á Abraham que envié á Lázaro al mundo, *á fin*, dice, *de que advierta á mis hermanos, no sea que vengan tambien á este lugar de tormento.* El autor del libro IV. de Esdras (11) dice que las almas de los justos claman al Señor desde el lugar en que están depositadas, *in promptuariis suis*, y le dicen: *¿Hasta cuándo estaré aguardando, y cuándo llegará el tiempo de nuestra recompensa? El arcángel Jeremiel les responde: Esperad que el número de la semilla se complete en vosotros.* Lo cual es un poco semejante á lo que se lée en el Apocalípsis (12), donde las almas de los mártires que están debajo del altar, claman al Señor, diciendo: *¿Hasta cuándo diferis la venganza de nuestra sangre?* Pero se les dijo que estuviesen quietos un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus hermanos y de los que debian como ellos dar la vida por el Señor.

(1) *Apoc.* VI. 9.—(2) *Vide vindit. De vita functorum statu scit.* 7.—(3) *Luc.* XVI. 22.—(4) 1. *Reg.* XXVIII. 15.—(5) *Luc.* XXIII. 43.—(6) *Luc.* XIII. 28 *et seqq.*—(7) *Luc.* XXII. 29. 30.—(8) *Luc.* XVI. 26.—(9) *Sap.* V. 3. *et seqq.*—(10) *Luc.* XVI. 23. *et seqq.*—(11) 4. *Esdr.* IV. 35. *et seqq.*—(12) *Apoc.* VI. 10. 11.

ARTICULO VI.

Penas del infierno.

I. Expresiones del Antiguo Testamento sobre el infierno.

El infierno está designado en la Escritura con los nombres de *tinieblas, perdicion, corrupcion, tierra del olvido, silencio, profundidad, tempestad, abismo, pozo, sombras de la muerte, lugar de horror y de confusion.* Moises reprendiendo á los Israelitas infieles al Señor, les dice de parte del Señor mismo y á su nombre: *Un fuego está encendido en mi furor, y él quemará hasta el fondo del infierno. Devorará la tierra y todas las plantas, y abrasará los fundamentos de las montañas* (1). He aquí bien marcado el fuego subterráneo del infierno, y el lugar de la perdicion colocado en el fondo de la tierra, y bajo los cimientos mismos de las montañas, bajo el abismo de las aguas; porque los Hebreos ponian la tierra y las montañas sobre las aguas, y al infierno debajo de ellas. Allí es donde los *Rephaims*, antiguos gigantes, gimen en los tormentos: *Gigantes* (el hebreo *Rephaim*) *gemunt sub aquis* (2). Allí es donde los impíos están reunidos como ovejas que tienen á la muerte por pastor (3). Estos lugares de horror desconocidos é impenetrables á la vista de los hombres, están descubiertos y á la vista de Dios (4).

Isaias habla del fuego de los condenados que no se extingue; del gusano que no muere, de la podredumbre y de la hediondez insoportables de que están rodeados: *Cadavera virorum, qui praevaricati sunt in me: vermis eorum non morietur, et ignis eorum non extinguetur, et erunt usque ad satietatem visionis omni carni* (5). Nuestro Salvador en el Evangelio (6) ha aplicado al infierno este mismo texto del Profeta. Los caminos de la muger licenciosa, dice Salomon, conducen al infierno que es la habitacion de los *Rephaims* (7), de aquellos antiguos gigantes que corrompieron sus caminos ántes del diluvio, y que llenaron á la tierra del terror de su nombre. Allí se prepara una habitacion para los que se alejan de las sendas de la sabiduría: *Vir, qui erraverit á via doctrinae, in coetu gigantum commorabitur* (8). Ellos permanecerán allí etérnamente, y nunca jamas saldrán. El Salmista dice: *¿Los Rephaims resucitarán para alabarte* (9)*?* E Isaías: *Los impíos que han muerto no volverán á vivir: los gigantes no resucitarán; porque para esto has venido contra ellos. Tú los has reducido á polvo y deshecho hasta la memoria de su nombre* (10). No tendrán parte en la resurreccion de los justos, no resucitarán á la vida como estos: no resucitarán sino para su juicio y su condenacion (11). Resucitarán volviendo á tomar sus cuerpos en el momento de la resurreccion general; mas esto será para ser arrojados al punto al estanque de fuego donde serán atormentados por siempre, lo que será para ellos una segunda muerte, y una muerte eterna. En

(1) *Deut.* XXXII. 22.—(2) *Job*, XXVI. 5.—(3) *Psalm.* XLVIII. 15.—(4) *Job*, XXVI. 6. *et Prov.* XV. 11. (5) *Isai.* LXVI. 24.—(6) *Marc.* IX. 45.—(7) *Prov.* II. 18. *Et ad inferos* (hebr. *ad Rephaim*) *semitae ipsius.* IX. 18. *Et ignoravit quod ibi sint gigantes.* (Hebr. *Rephaim.*) —(8) *Prov.* XXI. 16.—(9) *Psalm.* LXXXVII. 11. *Aut medici suscitabunt* (hebr. *aut Rephaim resurgent*), *et confitebuntur tibi?*—(10) *Isai.* XXVI 14. *Morientes non vivant, gigantes non resurgant* (hebr. *Mortui non vivent, gigantes non resurgent*) *propterea, etc.* —(11) *Joan.* V. 29.

una palabra, son excluidos para siempre de la vida dichosa que será la recompensa eterna de los justos; y no tienen que aguardar sino esta segunda muerte, suplicio eterno de los malos en el infierno, que es el abismo, y el pozo de que hablaba el Salmista (1) cuando le pedia á Dios no permitiera que cayese en el abismo, ni que la boca del pozo se cerrase sobre él.

VI. Sueño de Er el armenio, y lo que se imaginaban los Rabinos sobre los suplicios del infierno.

Se puede tambien referir aquí el sueño del hombre llamado *Er*, de quien habla Platon (2). Er era un armenio que habiendo quedado por muerto en una batalla, fué hallado dos dias despues entero y sin corrupcion: se le condujo á su casa, y doce dias despues al tratarse de ponerle sobre una pira, resucitó, y dijo todo lo que habia visto en la otra vida. Dijo primeramente que fué llevado con una gran multitud de muertos ante los jueces, quienes enviaron á los justos á lo alto del cielo por su derecha; y los malos hácia su izquierda por una abertura que iba á lo mas profundo de la tierra: que cuando le llegó á él su turno, los jueces le dijeron que era necesario que volviese á la tierra para anunciar á los hombres lo que habia visto. Añadia que considerando muy atentamente lo que pasaba en estos lugares, á fin de poder dar noticia exacta de ellos á los vivos, habia notado que de las almas que habian subido al cielo, y las que habian descendido á lo profundo de la tierra, cada una volvia por la misma abertura por donde habia ido, y que las que bajaban del cielo estaban puras y brillantes, miéntras que las que salian de los infiernos estaban cargadas de suciedades y polvo, y maltratadas y consumidas. A medida que llegaban, iban á una gran pradera, como para descansar despues de una gran fatiga. Las que habian tenido entre sí algunas relaciones en la tierra, se abrazaban, y se referian mútuamente sus aventuras. Pero habia grandes malvados, tiranos, perseguidores del género humano que no podian salir del abismo en que habian entrado, y cuando se presentaban á la puerta, la tierra los rechazaba con grandes mugidos, y estaban allí cerca hombres terribles que despedian fuego por los ojos, quienes los volvian á hacer entrar con violencia. Esto era lo que referia el armenio, conforme sin duda á las preocupaciones y á las opiniones de su nacion sobre el estado de las almas despues de la muerte.

Los Rabinos, siguiendo casi los mismos principios, dicen que las almas de los muertos van y vuelven, bajan al infierno y salen de él libremente por el espacio de doce meses despues de su fallecimiento; pero esta libertad no la tienen los grandes malvados que están condenados á suplicios eternos. El libro de Enoc observa que Dios mandó á San Miguel que fuese á coger á Semiaz y á los otros ángeles prevaricadores, que los cargase de cadenas, y los condujese al fondo de la tierra donde permanecerian hasta el fin de setenta generaciones; que despues de esto comparecerian en juicio, y serian precipitados al caos del fuego eterno, y cargados de cadenas en un lugar de tinieblas, donde sufririan tormentos eternos. Se pueden notar en el Apocalipsis (3) casi las mismas ideas: el ángel que baja del cielo teniendo en la mano la llave del abismo, prende al demonio, la antigua serpiente, le liga, le arroja al abis-

(1) *Psalm.* LXVIII. 16. *Neque absorbeat me profundum, neque urgeat* (hebr. *neque ecludat*) *super me puteus os suum.*—(2) *Plat. de Rep. l. x. p.* 614. 615.—(3) *Apoc.* XX. 1. *et seqq.*

mo, cierra la puerta sobre él, y la sella para que nunca jamas pueda salir hasta el tiempo prefinido, en que debe ser desatado por un poco de tiempo, y despues precipitado al estanque de fuego y de azufre, para ser atormentado noche y dia por los siglos de los siglos.

III. Continuacion de los pasages del Antiguo Testamento que prueban las penas del infierno.

Pero volvamos á los pasages del Antiguo Testamento que prueban las penas de los malos en la otra vida, y que habiamos interrumpido con motivo del sueño de Er el armenio. Isaías, hablando de la caida del rey de Babilonia, le dice: *El infierno ha sido conmovido por tí; ha enviado á los gigantes delante de tí, ha hecho levantar de sus asientos á todos los príncipes de la tierra, á todos los reyes de las naciones. Todos te han dirigido la palabra para decirte: Tú tambien has sido herido como nosotros, y te has vuelto nuestro semejante. Tu orgullo ha sido precipitado al infierno, tu cadáver ha sido herido de muerte: la podredumbre será tu cama, y los gusanos te cubrirán. ¿Cómo has caido del cielo, Lucifer, hijo de la aurora? ¿Cómo has sido trastornado sobre la tierra, tú que herias con plagas á las naciones? Tú decias en tu corazon: Yo subiré al cielo; yo estableceré mi trono encima de los astros de Dios; yo me sentaré sobre la montaña de la asamblea* (de Israel) *al lado del aquilon* (en donde está la ciudad del gran rey); *yo me colocaré encima de las nubes mas elevadas, y seré semejante al Altísimo; pero tú has sido precipitado al infierno, tú has sido arrojado por el lado de la fosa. Los que te vieron, te mirarán, y dirán: ¿Este es pues el hombre que ha espantado á la tierra, que ha hecho temblar los reinos, que ha dejado al mundo desierto, que ha destruido las ciudades, y que ha detenido en cadenas á los que habia hecho sus prisioneros* (1)?

Ezequiel (2), hablando al rey de Egipto, le dice, como para consolarle: el Assirio era como un cedro del Líbano, bello, elevado, cubierto de verdura; pero porque su corazon se ha erguido, yo lo he entregado á la mas poderosa de las naciones que le ha tajado y hecho piezas: los otros árboles que estaban al rededor de él, han tenido igual suerte: yo los he hecho abatir á todos; ellos serán arrojados al fondo de la tierra en medio de los hijos de los hombres que han bajado al sepulcro. *En el dia en que Assur descendió al infierno, he mandado hacer un gran luto; yo he cubierto para él el abismo* (como con un saco); *yo he detenido el curso de sus rios, y sus grandes aguas han como suspendido su corriente; yo he derramado la tristeza sobre el Líbano, y todos los árboles del campo han como caido en deliquio; yo he espantado á las naciones con el ruido de su ruina, cuando yo le he hecho descender al infierno con los que habian descendido á la fosa, y todos los árboles de Edén, los mas grandes y bellos del Líbano, todos los que eran regados con las aguas, se han consolado en el fondo de la tierra, porque tambien han descendido con él al infierno entre los que han sido muertos con la espada, los que le habian servido de brazo y de apoyo, y que estaban sentados bajo su sombra en medio de las naciones. Ahora pues, ¿á quién te asemejas* (Faraon), *y quién es semejante á tí en gloria y elevacion entre los árboles de Edén? Pero tú descenderás con los árboles de Edén al fondo de la tierra; tú serás acostado allá en medio de los incircuncisos, con los que han sido muertos con la espada.* Bajo el nombre de *árboles de Edén*, el Profeta de-

(1) *Isai.* XIV. 9. *et segq.*—(2) *Ezech.* XXXI. 3. *et segq.*

signa á los reyes y á los príncipes que habian aparecido sobre la tierra con brillo, y habian vivido en ella entre delicias.

Continúa en el capítulo siguiente hablando al pueblo de Egipto que desciende con su príncipe á lo mas hondo de la tierra: *¿En qué* (pueblo de Egipto) *eres mas apreciable que los otros? Desciende, y acuéstate con los incircuncisos. Ellos caerán en medio de los que han sido muertos con la espada. La espada ha sido sacada* (contra el Egipto); *ella será recogida con todo su pueblo. Los mas poderosos de los fuertes vendrán á hablar á Faraon de en medio del infierno adonde han bajado con los que eran su brazo y su apoyo, y allí están acostados incircuncisos y muertos por la espada. Allí está Assur y todo su pueblo; allí está Elam y toda su multitud; allí están Mosoc y Tubal y todas sus tropas; allí está Idumea, sus reyes y todos sus príncipes con sus ejércitos; allí están todos los príncipes del aquilon y todos los Sidonios. Faraon los verá, y se consolará con la multitud de su pueblo que habrá sido muerto por la espada. Faraon y todo su ejército los verán, dice el Señor Dios* (1).

En fin, el mismo Ezequiel (2) hablando á Tiro como á una persona, la amenaza con llevar su ciudad al abismo, con cubrirla de un diluvio de agua, y hacerla descender al infierno hácia aquel pueblo eterno, *ad populum sempiternum*, y reducirla á lo mas profundo de la tierra.

IV. Opiniones de los esenios, de los fariseos y de Filon, sobre el infierno.

Estas opiniones no están muy distantes de lo que leemos en Josefo (3). Los esenios, dice, sostienen que el alma es inmortal, y que luego que sale del cuerpo se eleva llena de alegría al cielo, como que está desprendida de una larga esclavitud y libre de los lazos de la carne. Las almas de los justos van mas allá del oceano á un lugar de reposo y de delicias, donde no son molestadas por ninguna incomodidad, ni trastorno de las estaciones del tiempo. Las de los malos al contrario, son destinadas á unos lugares expuestos á todas las injurias del aire, donde sufren tormentos eternos. Los esenios tienen sobre esta materia casi las mismas ideas que los poetas nos dan del Tártaro y del reino de Pluton. El mismo Josefo, hablando de los fariseos (4) dice, que creian tambien á las almas inmortales, y que despues de la muerte del cuerpo las de los buenos gozan de la felicidad, y pueden fácilmente volver al mundo para animar á otros cuerpos; pero las de los malos son condenados á penas que no tendrán fin.

Filon (5) reconoce, lo mismo que los otros Judíos, penas para los malos, y recompensas para los justos; pero está muy léjos de las opiniones de los paganos, y aun de los esenios acerca del infierno. Todo lo que se dice de los Tántalos, de los Sisifos, de los Ixiones, y de todo lo demas que se lée en los poetas, lo considera como fábulas y cuentos hechos arbitrariamente: sostiene que el infierno no es otra cosa que una vida impura y criminal. Esto es tambien alegórico: y lo que se puede decir de este autor es que no se explica distintamente sobre el lugar en que son castigados los malos, ni sobre el género de los suplicios; y aun parece que le li-

(1) *Ezech.* XXXII. 19. *et seqq.*—(2) *Ezech.* XXVI. 19. 20.—(3) *De bello, l.* II *c.* 12. *p.* 787. 788.—(4) *Antiq. l.* XVIII. *c.* 2. *p.* 671.—(5) *Philo, de Congressu quærandæ eruditionis causa.*

mita al tránsito que las almas hacen de un cuerpo á otro, en el cual tránsito tienen que sufrir muchos males, privaciones y confusion.

V. Expresiones del Nuevo Testamento sobre el infierno.

Por lo tocante al Nuevo Testamento, todos están de acuerdo en que el infierno, el paraiso, y la gloria de los justos, y los suplicios de los malos, el fuego eterno y la beatitud están expresas, por decirlo así, á cada página. En el último juicio Jesucristo dirá á los malos: *Id, malditos, al fuego eterno que está preparado al diablo y á sus ángeles.* Dirá á los justos: *Venid, benditos de mi Padre, entrad en posesion del reino que os está preparado desde el principio del mundo* (1). San Juan en el Apocalípsis señala al infierno con los nombres de *abismo, perdicion, segunda muerte* (2) San Júdas (3) dice que *los ángeles que no han conservado su primera dignidad, están atados con cadenas eternas en las profundas tinieblas, y reservados para el juicio del dia grande.... y que así como Sodoma y Gomorra, y las ciudades vecinas que estaban entregadas como aquellas á los excesos de la impureza, y llegaron al extremo de abusar de una carne extraña, han sido propuestas como un ejemplo del fuego eterno por la pena que han sufrido; así los hereges que ensucian su carne, &c.* Es superfluo extenderse mas sobre una cosa tan conocida é indudable.

ARTICULO VII.

Metempsícosis.

I. Opinion de la Metempsícosis enseñada or los fariseos y comun entre los Judios en el tiempo de Jesucristo.

No podemos dispensarnos de decir aquí algo sobre la metempsícosis que entra naturálmente en la materia de que tratamos, y que ha sido ensenada por los fariseos y por muchos rabinos. Los fariseos (4) sostenian que las almas de los buenos podian fácilmente volver á otro cuerpo, despues de haber abandonado al primero. Filon (5) dice tambien que las almas que han descendido del aire para animar á los cuerpos, tornaban al aire despues de la muerte, y que algunas conservan siempre un gran desvío de la materia, y temen empeñarse de nuevo en un cuerpo; pero que otras vuelven á ellos voluntáriamente, y siguen la inclinacion que las arrastra hácia ellos.

Los Judíos que defienden la metempsícosis, ó como ellos la llaman, *la revolucion de las almas*, citan este pasage de Job como favorable á su sentir: *El Dios fuerte hace estas cosas dos y tres veces con el hombre* (6); lo cual entienden ellos de una triple revolucion, ó de una triple vuelta del alma al cuerpo. Otros lo entienden de tres almas, número de que consideran capaz á cada hombre. Pero el sentido verdadero del pasage, es que el Señor libra del peligro *hasta tres veces*, es decir, muchas veces, al hombre que le pide auxilio.

(1) *Matth.* xxv. 34. 41.—(2) *Apoc.* II. 11. xx. 6. 14. xxi. 8.—(3) *Judæ*, ℣ 6. *et seqq.* (4) *Ioseph. antiqq. l.* xviii. *c.* 2. *p.* 617. *Et de Bello, l.* II. *c.* 12. *p.* 788.—(5) *Philo, de Somniis, p.* 586. *c. Et de Gigantibus, p.* 285. *d.*—(6) *Job.* xxxiii. 29 *Ecce hæc omnia operatur Deus* (Hebr. *Fortis*) *tribus vicibus* (Hebr. alit. *vicibus duabus vel tribus*) *per singulos* (Hebr. *cum homine*).

Citan igualmente á favor de la metempsícosis un lugar del parafrasta caldeo sobre Isaías (1), en que dice: *Yo juro, dice el Señor, que esta iniquidad no te será perdonada hasta la muerte.* El caldeo dice, *hasta la segunda muerte*, lo cual entienden los Judíos que es la muerte de un segundo cuerpo que el alma habrá animado, y en que ella habrá expiado las faltas que cometió en el primero; mas la expresion del profeta no significa que la iniquidad de que habla será perdonada despues de la muerte de los pecadores á quienes se dirige esta amenaza, sino que estos morirán en su iniquidad; y si se entiende *segunda muerte*, significará que la pena de su iniquidad será padecer la muerte eterna, llamada *segunda muerte* en tres ó cuatro pasages del Apocalípsis (2). Por último, citan el libro *Zohar* (3), que es antiguo y de gran autoridad entre ellos, y favorece la metempsícosis.

Pero no tienen testimonios mas antiguos que Josefo y Filon, á quienes hemos citado, y vemos por el Evangelio que esta opinion era muy comun entre los Judíos del tiempo de Jesucristo; porque habiendo preguntado el Salvador á sus apóstoles lo que se decia de él, respondieron: *Unos te tienen por Juan Bautista, otros por Elías, otros por Jeremías ó alguno de los profetas* (4). Y Heródes el Tetrarca, oyendo hablar de los prodigios de Jesucristo, decia: *Es Juan Bautista, á quien hice degollar, que ha resucitado* (5). Como este dogma era muy comun en el Oriente, y sobre todo, en el Egipto, donde se jactaban de haberle creido siempre (6), y entre los filósofos platónicos y pitagóricos, es muy probable que los Judíos le sacasen de los paganos, porque no hallo nada en la Escritura que pueda favorecerle. Todos los textos en que se habla del paso del espíritu de un hombre á otro, deben explicarse del Espíritu Santo, que se comunica por ejemplo, de Moises á Josué, de Josué á Otoniel, de Elías á Eliseo, es decir, que Dios llena de su Espíritu al sucesor, como lo habia hecho con el predecesor. Se cita igualmente á este objeto la ley que previene á un Israelita casarse con la viuda de su hermano muerto sin hijos, para que le proporcionase hijos; pero esto no prueba de ninguna manera el dogma de la metempsícosis. En fin, se citan estas palabras del Génesis: *Eres polvo, y volverás al polvo* (7), como si significasen que el hombre despues de haber dejado su primer cuerpo de tierra, volverá á la vida para animar otro cuerpo; lo cual es un abuso notorio de aquel texto, que no significa otra cosa sino la muerte á que es condenado el hombre despues de su pecado.

II. Opinion de la metempsícosis defendida por los cabalistas. Manera en que los Judíos pudieron creer

Los cabalistas, que son los principales autores y defensores de esta opinion entre los Hebreos, tienen sobre ella una infinidad de pormenores y minuciosidades que no tratamos de compilar ni examinar, porque nuestro objeto es hablar de las opiniones de los antiguos Hebreos para facilitar la explicacion de ciertos pasages de la Escritura. Véase pues en lo que fundan principalmente el dogma de la transmigracion de los cuerpos. Para que las almas no se quejen á Dios de que no han tenido medios de guardar todos los mandamien-

(1) *Isai.* XXII. 14.—(2) *Apoc.* II. 11. XX. 6. 14. XXI. 8.—(3) *Lib. Zohar. Paras. Hete Sera.*—(4) *Matth.* XVI. 14.—(5) *Marc.* VI. 14. *Luc.* IX. 9.—(6) *Herodot. l.* II. c. 123.—(7) *Genes.* III. 19.

que el alma de S. Juan Bautista habia entrado en Jesucristo.

tos por haber sido enviadas á cuerpos mal dispuestos, unos muy melancólicos, otros muy coléricos, otros muy inclinados al placer; el Señor por un efecto de su bondad, las hace pasar sucesivamente de un cuerpo á otro para que no tengan pretexto ninguno de quejarse si son condenadas á las penas eternas; para que puedan adquirir en un segundo cuerpo la perfeccion que no han podido conseguir en el primero, y obtener en la otra vida la felicidad que les está destinada (1).

Pretenden que esta transmigracion del alma se hace *hasta tres veces*, fundados en el pasage de Job que hemos referido, y que no tiene absolútamente ninguna relacion con esto. En cuanto á las otras razones de que acabamos de hablar, no tienen ninguna fuerza para probar la necesidad de la metempsícosis. Siempre somos inexcusables si no llenamos nuestros deberes, ni llegamos á la perfeccion que Dios exige de nosotros. Dios no nos pide un imposible, ni nos condena jamas sin haberlo merecido bastante.

Es asombroso que los Judíos hayan podido creer que el alma de Juan Bautista hubiese entrado en el cuerpo de Jesucristo, cuando no ignoraban que Jesucristo era contemporáneo de Juan Bautista, como que este le habia bautizado, y le habia dado testimonio. Pero los Rabinos sostienen que un hombre puede tener hasta dos ó tres almas, y que teniendo una, le puede venir otra nueva (2) para expiar algun pecado pasado, ó para adquirir un nuevo grado de perfeccion que le falta, ó para ayudarle á cumplir mejor su deber, y entónces la segunda alma se considera como el padre espiritual del que ella anima. Y en este sentido los Rabinos creen que los santos pueden tener hijos en la otra vida. Así el alma de Juan Bautista despues de su muerte, pudo muy bien, segun ellos, pasar á Jesucristo, y dar lugar á decir que el Bautista en cierto modo habia resucitado en él, y por su medio hacia milagros.

III. Extravagancia de los Rabinos acerca de la metempsicosis. Idea que de esta se forman los antiguos.

No limitan á los hombres la revolucion de las almas; la extienden á las bestias, y hasta á las cosas inanimadas, porque un rabino asegura que el alma de un maldiciente que habia conocido fué enviada á un torrente seco, y que allí la reconoció. Este doctor transmitió este cuento á sus discípulos; y por increible que sea, ha hallado crédito en sus espíritus. Quieren que las almas de los hombres pasen tambien á cuerpos de mugeres; pero estas almas permaneçen entónces estériles, y no se perfeccionan; por lo que rara vez permite Dios tales revoluciones. Hay tambien algunas almas que se parecen á un leon, otras á una serpiente, y otras á un asno. Cada una es transformada en el animal con que tiene mas conformidad por la disposicion de sus malas inclinaciones (3).

Filon (4) parece que convierte esta revolucion de las almas en una alegoría, cuando dice que cualquiera que no sigue la razon, pasa á la naturaleza de bestia, aunque en lo exterior conserve la figura de hombre. Pero es cierto que los antiguos y los modernos que han creido la transmigracion, la han tenido por una cosa real, y Filon mismo la enseña exprésamente en los pasages que hemos ci-

(1) *Menass. Ben. Israel, de Resur. mort. lib.* II. *c.* 18.—(2) *Vide R. Isaac. Loriens. de revolut. anim. c.* 5.—(3) *Vide Jechiel Mile. apud Gaulmin. not. ad vit. Mosis, p.* 327—(4) *Philo, de leg. special.*

tado. Es verdad que no habla sino de la revolucion del alma en el cuerpo humano, que es la mas comun; pero los antiguos creian una y otra, y no la limitaban á cierto tiempo ni á determinado número de revoluciones:

Omnia mutantur, nihil interit: errat et illine
Huc venit, hinc, illuc, et quoslibet occupat artus
Spiritus; eque feris humana in corpora transit,
Inque feras noster: nec tempore deperit ullo (1).

ARTICULO VIII.

Purgatorio.

I. El purgatorio fué reconocido por los Judíos, y se halla probada esta creencia por el libro segundo de los Macabeos.

Veamos ahora cuál ha sido la idea de los Judíos sobre el purgatorio. Ya se habrá podido notar en todo lo que hemos dicho ántes, que reconocian una especie de purgatorio durante un año completo despues de la muerte de cada individuo. El alma tenia en estos doce meses la libertad de salir del infierno para volver á la tierra á visitar á su cuerpo, y los lugares y personas á quienes habia tenido durante su vida algun afecto particular. Los Judíos hacian oracion por todo este tiempo para el descanso de los muertos, y creian que por sus súplicas podian procurarles el consuelo, el reposo y el perdon de sus faltas.

La creencia de los antiguos Judíos sobre el consuelo y el perdon que las almas pueden recibir en la otra vida, está muy bien indicada en el libro segundo de los Macabeos (2). Muertos algunos soldados hebreos en un combate, cuando se trató de despojar sus cadáveres, se hallaron bajo sus vestidos cosas consagradas á los ídolos que ellos habian tomado en el templo de Jamnia contra lo prohibido por la ley (3). *Todo el mundo pues, conoció con claridad que esto habia sido la causa de su muerte.... por lo que poniéndose en oracion conjuraron al Señor á que olvidase el pecado que habia sido cometido.... y Júdas habiendo hecho una coleccion de limosna de doce mil dracmas de plata, las envió á Jerusalen para que se ofreciese un sacrificio por el pecado de las personas que habian muerto.* El pues, no creia que estaban en el pozo del abismo, cuya entrada está cerrada para siempre, sino en un lugar en que las súplicas y los sacrificios de los vivos les podian ser de alguna utilidad.

Los Judíos defienden que el lugar en que están los *prevaricadores de Israel*, es decir, los que pueden esperar ser libres de sus penas, es el mismo que el infierno en que son detenidos los malos, los ateos y los impíos, cuya pérdida es sin recurso ni esperanza. Pero entre los que están en el infierno hay una gran diferencia, primero en cuanto á la pena que es mucho ménos violenta para los primeros que para los otros; y el segundo en cuanto á su duracion, pues la de los Israelitas prevaricadores debe concluir algun dia, y

(1) *Ovid. Metamorph. l.* xv.—(2) 2. *Mach.* xii. 40. *et. seqq.*—(3) *Deut.* vii. 25. 26. *Nec inferes quicquam ex idolo in domum tuam.*

puede ser muy abreviada por las oraciones y por las ofrendas de los vivos, en vez de que la de los impíos es eterna.

II. Historietas que aunque despreciables prueban que á lo ménos los Rabinos reconocian el purgatorio.

Refieren en sus libros (1) ciertas historias que prueban que el purgatorio es entre ellos un dogma cierto y generálmente recibido. Un rabino llamado Eliseo, hijo de Abía, habiendo sido introducido vivo en el paraiso, vió allí una cosa que no le agradó, y salió descontento. Dice que habia dos príncipes, uno bueno y otro malo, incurriendo así en heregía, y mudó tambien de nombre dándose el de *Eliseo-Aquer*, ó *Eliseo mudado*. Tuvo por discípulo á un rabino llamado Meir, que le exhortaba algunas veces á que se convirtiese, y lo hizo al fin de su vida. Meir, viendo que muchos dudaban de la bienaventuranza de Eliseo-Aquer, prometió que despues de su muerte haria salir del sepulcro de su maestro una humareda como signo de que estaba en el purgatorio. Otro rabino llamado Johanan, prometió que haria cesar este humo en señal de que Eliseo estaba libre del purgatorio. Ambos cumplieron sus promesas, y todo el mundo quedó persuadido de que Eliseo-Aquer se habia salvado.

Refieren tambien (2) que el rabino Akiba pasando por un cementerio encontró á un hombre que habia fallecido mucho tiempo ántes, quien llevaba una gran carga de leña sobre sus espaldas, y corria con mucha ligereza. Akiba le preguntó quién era, y si tenia necesidad de algun socorro. El muerto le dijo que estaba condenado á hacer el oficio de leñador y de carbonero; que durante su vida era publicano ó alcabalero, habia cometido mil violencias contra los pobres, y otros muchos crímenes. Dijo esto con precipitacion, y suplicó á Akiba no le detuviese mas tiempo, alegando que este retardo no hacia mas que aumentar sus penas: que si queria hacerle un verdadero servicio, fuese á buscar á su muger que habia dejado en cinta cuando salió del mundo, y que si habia tenido un hijo le enseñase á hacer oracion por su padre, y decir: *Bendecid al Señor, y que él sea bendito.* Akiba hizo tantas diligencias, que al fin halló al hijo del difunto, le circuncidó, y le enseñó á orar á Dios; le condujo á la sinagoga, y luego que el hijo hubo pronunciado estas palabras: *Bendecid al Señor, y que él sea bendito por los siglos de los siglos*, el padre quedó libre de las penas del purgatorio, y se apareció á Akiba para darle las gracias por sus buenos oficios.

III Ideas singulares de los Rabinos sobre las almas que estan en el purgatorio.

El sábado es un dia de gracias para las almas del purgatorio, porque en él, segun los Judíos, cesan sus penas. Un rabino pretendia probarlo sensíblemente á un incrédulo mostrándole que no salia humo del sepulcro de su padre en aquel dia. La fiesta de la Expiacion solemne es tambien un dia que desean las almas. En él hacen los Judíos muchas oraciones y muchas obras de penitencia, que creen muy eficaces y muy propias para consolarlas. Dios abre sus registros en este dia, y examina el estado de las almas. Los doctores judíos no las dejan, por lo comun, en este lugar de expiacion mas que por doce meses: no dicen un año, de miedo de prolongar este término, porque algunas veces el año es de trece meses, á causa de un mes intercalar.

(2) *Vide. Cod.—Chagigeah. et Ben-Israel P.* I. *p.* 170. *col.* 2. *Bartolocci, l.* II. *p.* 159. —(3) *Rab. Tanchun. Paras. Toledoth. Noa.*

Dicen los mismos doctores que el purgatorio está en el *Gene Superior*, que llaman tambien *seno de Abraham*, *tesoro de los vivos*, *Jardin de Eden*; y el infierno en el *Gene Inferior* (1). Ademas, creian que todos los Israelitas tienen parte en el siglo futuro (2), es decir, que tendrán parte en la bienaventuranza, ó luego despues de la muerte, ó á lo ménos despues de haber expiado sus pecados en el purgatorio. No excluyen de la bienaventuranza mas que á un corto número de grandes malvados de su nacion; y algunos intérpretes creen que nuestro Salvador en el Evangelio (3) se propuso refutar esta falsa presuncion, cuando les decia, *que el pecado contra el Espíritu Santo no se perdonaba ni en este mundo, ni en el otro*, y que tambien por esto S. Juan Bautista les decia que su calidad de hijos de Abraham (4) no los ponia á cubierto de la pena eterna debida á su pecado.

ARTICULO NOVENO.

Conformidad de las opiniones de los paganos con las de los Hebreos.

Antes de terminar esta disertacion, no puedo dejar de observar la conformidad de opiniones de los antiguos Hebreos, y de los antiguos poetas y filósofos del paganismo. El dogma de la inmortalidad del alma ha sido comun, no solo entre los Caldeos, Egipcios, Hebreos, Indios, y los otros Orientales; sino tambien entre los Latinos y entre los otros pueblos bárbaros, de suerte que se la puede mirar como una máxima recibida de todo el mundo: *Cum de animorum aeternitate disserimus, non leve momentum apud nos habet consensus hominum, aut timentium inferos, aut colentium: utar hac persuasione publica*, dice Séneca (5). Ellos han creido que el alma era una parte, una emanacion, una chispa de la substancia divina (6); que la muerte de los hombres era causada por Apolo, y la de las mugeres por Diana (7), lo cual se parece al ángel de la muerte de los Hebreos. Han creido las penas y las recompensas despues de esta vida; y la idea que los esenios se habian formado del paraiso, y del infierno era del todo semejante á la de los Egipcios (8), y á su imitacion era la de Homero (9), y los Griegos.

Los gigantes que gimen debajo de las aguas (10) y expian allí su empresa criminal, están indicados con claridad en los profanos, como tambien en los autores sagrados:

> Hic genus antiquum terrae, Titania pubes,
> Fulmine dejecti, fundo volvuntur in imo (11).

El juicio de Minos y Radamanto (12) en el infierno, tiene relacion al de Dios sobre los muertos en la otra vida. La metempsí-

(1) *Vide Vindec. de Vita functorum statu, sect.* 8.—(2) *Judæi in Talmud. frequenter.* (3) *Matth.* XII. 32.—(4) *Matth.* III. 9.—(5) *Senec. Ep.* II. *c.* I.—(6) *Ita Plato in Phædone. Philon. de mundi Opificio. Cicer. Somn. Scipion. Virgil. Ovid. Horat.*—(7) *Homer. Iliad. et Odyss. plus semel.*—(8) *Diodor. Sicul. l.* I. *p.* 58. *seu* 82. 83. 86. 87.—(9) *Homer. Odyss. lib.* X. *et* XXIV.—(10) *Job*, XXVI. 5.—(11) *Virgil. Æneid.* VI.—(12) *Vide Tertul. Apolog. c.* 47. *Lactant. Instit. l.* VII. *c.* 20. *Vide Homer. Platon. Virgil.*

cosis que ha sido tan extendida en el Oriente y en la Grecia, se halla casi la misma entre los fariseos del tiempo de Jósefo. Mercurio que conduce las almas al infierno despues de la muerte, es una imitacion de lo que los Judíos enseñan del ángel S. Miguel, que presenta las almas ante el trono de Dios. El purgatorio que tambien han enseñado los Judíos, se halla en los escritos de los autores bárbaros, y en los de los Griegos y Latinos, ya en el dogma de la metempsícosis, por la cual las almas pasando de un cuerpo á otro, son purificadas y expiadas, ya en las diferentes pruebas á que sujetan las almas ántes de introducirlas en las Islas Afortunadas ó en los Campos Eliseos.

DISERTACION

SOBRE

EL ECLESIASTES,

QUE CONTIENE UNA ANALISIS SUMARIA DE ESTE LIBRO.

DE todos los libros de la Escritura santa, el Eclesiastés acaso es el mas dificil, aun considerando solo el sentido literal é inmediato. Los libros históricos son sin duda los mas fáciles de entender; su sentido literal es por lo comun muy claro. Los libros profèticos son mas dificiles; pero esto es principalmente en el sentido misterioso, y profundo, cubierto con el velo de la letra, porque esta se entiende con facilidad. ¿Pero acaso debemos ni podemos pararnos en este primer sentido? Y si esta probado que este primer sentido es un enigma, ¿cuál será el sentido de este enigma? He aquí la dificultad. En el libro del Eclesiastés la misma letra se hace dificil. No hay en ella narraciones ni predicciones, sino raciocinios cuyo hilo no es fácil seguir en una lengua muy concisa, cuyo genio es poco conocido, y que no liga las frases sino por un corto número de partículas susceptibles de muchos sentidos diferentes; contiene tambien algunas máximas que parecen desprendidas unas de otras, y que sin embargo tienen entre sí un enlace íntimo. La dificultad pues está en seguir el raciocinio del escritor sagrado; en comprender bien la ligazon de estas frases; en una palabra, en entender la letra misma del texto. De ahí viene el abuso enorme que los libertinos y los impíos han hecho de este libro divino, atribuyendo á Salomon una moral epicurea, cuando precísamente opone contra ella la moral mas pura. Ellos han tomado ó querido tomar por doctrina de este príncipe las máximas voluptuosas que combate, y han cerrado los ojos para no ver las máximas santas que les contrapone.

Al primer obstáculo que es preciso vencer para entrar en el sen-

tido literal del Eclesiastés, se junta una segunda dificultad que le es comun con todos los libros de la Escritura, y nace de las expresiones del texto. No conocemos comúnmente el texto sino por las versiones; pero por perfecta que pueda ser una version, ¿se podrá esperar jamas que corresponda perfectamente al texto original? Es pues necesario para comprender bien el sentido de un libro tan dificil, ocurrir al texto primitivo. Pero este se halla obscurecido por diferentes lecciones, cuya variedad es reconocida en algunos pasages por los mismos Rabinos; y por otra parte está probada por la version de los Setenta, y por la Vulgata. Se necesita por tanto discernimiento de estas lecciones; y aplicar á ellas las reglas de una sana crítica, para llegar á la perfecta inteligencia del texto.

Parece pues oportuno comenzar esta disertacion por algunas observaciones preliminares sobre las principales dificultades del texto. Esta disertacion hubiera debido constar de dos partes, una de observaciones preliminares, y la otra de la análisis sumaria. Yo he tratado de una y otra parte, que han formado la materia de doce conferencias impresas en el *Diario eclesiástico*; seis para las observaciones preliminares (1) y las otras seis para la análisis (2). Los límites de este volúmen no me permiten reunir aquí estas dos partes, y ademas la primera hubiera sido acaso muy espinosa para algunos de mis lectores. Me reduzco á la segunda que es mas esencial, y la única que puede estar al alcance de todos. Los que deseen una discusion mas extensa sobre las principales dificultades del texto, podrán consultar el *Diario* indicado. Como los pasages hebreos citados en apoyo de la análisis, están repetidos en las notas colocadas debajo del texto del Eclesiastés, hemos creido conveniente no conservar sino las que acompañan á este texto.

INSCRIPCION
O TITULO DEL LIBRO

PALABRAS *del Eclesiastés, hijo de David, rey de Israel en Jerusalen.* Este es á un mismo tiempo el título, y el primer versículo de este libro. Salomon se oculta aquí bajo un nombre misterioso; pero el espíritu de Dios que dirige su pluma, le designa en este mismo pasage con tres caracteres que no se reunen sino en él. De Salomon salió una larga generacion de reyes que han sido como él, *hijos de David*, y han reinado en *Jerusalen*; pero ningun otro ha sido como él, *rey de Israel en Jerusalen.* Si esta denominacion de rey de Israel falta en el hebreo, á lo ménos se encuentra en el Capit. 1.

(1) Journal ecclésiastique, 1762, avril, mai, juin, juillet, août, septembre.—(2) *Ibid.* 1762. novembre, decembre; 1763, janvier, fevrier, mars et avril.

versículo 12, y los Setenta la expresan en uno y otro, y aquí es importante. Despues de la muerte de Salomon, el reino fué dividido: por un lado reinaron los reyes de Israel, y por otro los de Judá. Los que se llamaron reyes de Israel, no reinaron en Jerusalen, y los que reinaron en Jerusalen fueron llamados reyes de Judá. El único pues, que fué rey de Israel en Jerusalen, es Salomon. El nombre de Eclesiástés con que se halla designado aquí, viene del griego; pero corresponde perféctamente al nombre hebreo *Koheleth*, que es el que aquí toma, y significa en hebreo lo mismo que en griego, y corresponde en latin á *Ecclesiastes*, que quiere decir, un orador que habla en presencia de una asamblea numerosa. Nadie ignora que la palabra *Ecclesia* significa en griego toda asamblea; pero particularmente la que forma el pueblo de Dios. Están pues aquí las palabras de Salomon inspirado de Dios para hablar á toda la asamblea del pueblo del Señor.

El discurso que va á pronunciar, puede dividirse en seis secciones principales.

SECCION PRIMERA.

Capit. I. La seccion primera de este libro abraza los dos capítulos primeros, y como cada uno de estos puede subdividirse en dos párrafos, se pueden distinguir en esta primera seccion cuatro objetos. Salomon establece, 1.° que todo es vanidad en este mundo, porque todo pasa. 2.° que no hay sino vanidad en las acciones y en los pensamientos de los hombres destituidos de la verdadera sabiduría: 3.° que el buscar los placeres, no es mas que vanidad aun en el hombre mas grande y mas sabio: 4.° que por vanos que parezcan á los ojos del insensato los trabajos del sabio, sin embargo la sabiduría es la única fuente de la verdadera felicidad del hombre.

§ I. Todo es vanidad en este mundo, porque todo pasa.

Salomon comienza su discurso por una exclamacion muy sencilla pero muy enérgica, en la que se contiene el extracto de todo este libro. *Vanidad de vanidades*, dice el Eclesiastés. *Vanidad de vanidades*, quiere decir suma vanidad; porque así como en la lengua de los Hebreos la expresion de Cantar de cantares, significa el mas excelente y el mas sublime de los cantares, así tambien estas palabras *Vanidad de vanidades*, significan la mayor vanidad, la extrema vanidad; ¿Pero qué quiere decir esto? Que todo es vanidad. Todo es vanidad en este mundo, excepto el temor de Dios y la observancia de sus mandamientos; y pues tal debe ser el fin de este discurso, es necesario aproximar así sus dos extremos para comprender bien su sentido.

I. *Todo es vanidad*: Salomon lo prueba 1.° por la experiencia de todos los hombres; 2.° por la suya propia. Por la experiencia de todos los hombres, porque *¿qué ventaja saca el hombre* de todo el trabajo á que se sujeta debajo del sol? todos sus trabajos son vanos si no son dirigidos por la ley del Señor, y si tienen otro fin que no sea Dios mismo, quien será la eterna recompensa de los que hubieren guardado su ley.

¿Por qué son vanos sus trabajos? porque el hombre pasa: *Una generacion va, y otra viene.* Tarde ó temprano, la muerte pone el último término á nuestros trabajos, y nos arrebata su fruto, si solo tienen por objeto los bienes terrenos. La generacion que nos sigue recoge estos bienes que se nos escapan; pero ella misma pasará como nosotros, y sus trabajos serán tan vanos como los nuestros. No obstante, en medio de estas vicisitudes *la tierra permanece eternamente*, y con su estabilidad nos convida á dirigir nuestras miradas hácia los bienes inmutables de la eternidad, sola digna de nuestros deseos y de nuestras esperanzas. Capit. I.

II. No sólamente los hombres pasan, sino que todo lo que les rodea pasa como ellos; la naturaleza toda está sujeta á mil vicisitudes.

Ejemplo primero: Cada dia sale *el sol* y se pone, y despues de haberse puesto, vuelve al lugar destinado para salir de nuevo. Cada año desde el punto mas alto de su carrera en los cielos, desciende hácia el mediodía; despues retrocede y sube hácia el norte.

Ejemplo segundo: *El soplo de los vientos* forma diferentes giros, y vuelve despues por los mismos sin seguir no obstante ningun curso regular.

Ejemplo tercero: Todos los *rios* van al mar, y sin embargo el mar no se llena: ¿por qué? porque estos rios vuelven al lugar de donde han salido, y comienzan de nuevo su curso. Así el cielo, el aire y las aguas, nos forman sin cesar la imágen de las vicisitudes á que nosotros mismos estamos sujetos en este mundo.

III. No solo todo pasa delante del hombre, sino que todo pasa para el hombre, todo se escapa á su conocimiento. *Todas las cosas* en este mundo *son penosas* para el hombre. Sumergido en una ignorancia profunda, todas las cosas son para él un objeto de trabajo fatigoso, cuando quiere aplicarse á conocerlas: y si quiere hablar de ellas no puede ser suficiente para hacerlo, porque siempre exceden á cuanto puede decir. Sin embargo, su curiosidad es insaciable. *El ojo del hombre no se saciará jamas de ver, ni su oido de escuchar*; y tan insaciable como es, deja escapar los conocimientos que adquiere; de donde proviene que todo le parece nuevo aunque nada lo es. Porque ¿qué ha sucedido en los siglos pasados, sino lo que sucederá en los futuros? ¿qué se ha hecho sino lo que se hará? De suerte que no hay *nada* absolútamente *nuevo debajo del sol.* El universo está siempre sujeto á las mismas vicisitudes, y el hombre á las mismas miserias; no hay nada de que se pueda decir: He aquí una cosa nueva; pues ya esto ha sido en los siglos anteriores. Siempre se ha visto sucederse las generaciones, y á las pasiones desolar la tierra. Si alguna cosa aparece nueva, es porque se olvida lo que pasó. En efecto, *no queda ninguna memoria de los hechos*, mas antiguos, y lo mismo será con los acontecimientos futuros; no quedará de ellos ninguna memoria en los hombres que existieren en los tiempos sucesivos.

Así *todo es vano* en este mundo, porque todo pasa. Salomon va á referir lo que ha hecho para convencerse aun mas perfectamente de la vanidad de todas las cosas de este mundo por su propia experiencia.

§ II. No hay sino vanidad en las acciones y en los pensamientos de los hombres destituidos de la verdadera sabiduría.

Salomon vuelve á tomar aquí el título de *Koheleth* ó *Ecclesiastés* que tomó primero. Con este carácter habla á todo el pueblo de Dios; escribe para todos los que vinieren despues de él, y por esto les recuerda que fué rey de Israel en Jerusalen. Aunque lo era cuando escribió, sin embargo habla como si ya no lo fuese, porque escribe para los que existieren cuando él no exista. Declara pues, que colocado en aquel alto grado de grandeza y de poder, desde luego aplicó *su corazon*, es decir, segun el estilo de los Hebreos, su espíritu, *á indagar* y examinar con sabiduría *todo lo que se ha hecho* debajo del sol, y ha reconocido que esta indagacion y este estudio, es una ocupacion penosa que Dios ha dejado á los hombres para humillarlos, si tienen bastante sabiduría para juzgar sánamente de lo que ven.

¿Cómo ha reconocido esto? Despues de haber examinado todo lo que se hace debajo del sol, él ha visto 1.º que en todo lo que el hombre hace abandonado á sí mismo, no hay sino vanidad y afliccion de espíritu. *Vanidad*: los bienes que persigue, se le escapan. *Afliccion de espíritu*: penas y trabajos para adquirir; cuidados é inquietudes para conservar lo adquirido; pesares y dolores cuando llega á perderlo. Ha visto 2.º que no hay en el hombre mas que *perversidades* que no pueden corregirse por las solas fuerzas de la naturaleza, y *defectos* que el hombre no puede por sí mismo remediar. Ahora pues, ¿qué cosa puede haber mas capaz de afligir y de humillar al hombre que un estudio que le descubre así la extension de sus miserias?

II. Despues de haber experimentado la afliccion de espíritu que causa al hombre sabio el estudio de todo lo que pasa debajo del sol, Salomon vuelve á entrar en sí mismo, y considerando la sabiduría de que Dios le habia llenado, dice en su corazon: Yo he llegado á ser grande; yo *he excedido en sabiduría* á todos los que han existido ántes que yo en Jerusalen; mi corazon se ha visto en posesion de mucha sabiduría y de mucha ciencia.

En consecuencia de esta grande sabiduría y de esta gran ciencia que era en él un don de Dios, aplicó su corazon, es decir su espíritu, á discernir la sabiduría y la ciencia de los errores y la necedad. Desde luego se habia aplicado á considerar las acciones de los hombres; se aplicó tambien á considerar sus pensamientos, y juzga de ellos por la sabiduría y la prudencia que Dios le ha dado, y con el socorro de esta luz sobre natural discierne entre los pensamientos de los hombres lo que lleva el carácter de la verdadera sabiduría y de la verdadera ciencia, de lo que lleva el carácter del error y de la necedad. Pero reconoce que este mismo estudio es tambien el principio de una nueva *afliccion de espíritu*.

¿Por qué? porque cuanta mas sabiduría se tiene, hay mas dolor en ver tan poca entre los hombres; y cuanta mas ciencia se tiene, hay mayor pena en ver entre los hombres tantos errores. Así el estudio de las acciones y de los pensamientos de los hombres, es para el sabio un orígen de dolores, porque no ve sino ilusion y vanidad en sus pensamientos y en sus obras, cuando entregados á las tinieblas de su espíritu y á la depravacion de su corazon, no tienen ni

la ciencia ni la sabiduría que viene solo de Dios. Aquí concluye el capítulo primero en el hebreo y en la Vulgata. Capit. I.

§ III. La solicitud de los placeres no es mas que vanidad aun en el hombre mas grande y mas sabio.

I. Salomon acaba de considerar las acciones y los pensamientos de los hombres; ahora sigue á examinar sus pasiones. La mas fuerte y la mas general es la de los *placeres*, y esta es la primera que va á sondear. Dice pues en su corazon: Vé, alma mia, *nada en el gozo*; y disfruta de los bienes presentes y sensibles; mira si hallarás tu dicha en los placeres de este mundo. Pero bien pronto reconoce que en la solicitud de los placeres no hay sino *vanidad*. ¿De qué sirven, dice, las risas que produce la alegría? ¿Qué produce la alegría de que nacen estas risas? ¿qué ventaja sacaré yo de esta alegría y de estas risas? el vano placer de un instante que se me escapa, y que absolútamente no deja nada despues que pasa. Capit. II.

II. No se limita á este primer ensayo; ha reconocido fácilmente que los placeres sensibles solos y por sí mismos no pueden hacer la dicha del hombre. ¿Pero no podrán á lo ménos contribuir á ella? Resolvió pues en su corazon hacer una segunda tentativa diferente de la primera, y fué *aliar la sabiduría con los placeres*, dejar arrastrar *su carne*, es decir, sus sentidos *en el vino*, es decir, en la embriaguez de las delicias de la tierra, y elevar al mismo tiempo *su corazon hácia la sabiduría* que viene del cielo. Se propuso asociar la solicitud de los placeres con el estudio de la sabiduría, y aplicarse con toda la inteligencia posible á considerar el fruto de una y otra solicitud, hasta que vió por su propia experiencia en qué consiste la dicha de los hijos de los hombres en el mundo, y lo que deben hacer para ser dichosos debajo del sol durante los dias de su vida.

Emprendió pues 1.º hacer grandes obras para procurarse todas las comodidades de la vida; fabricó casas, plantó viñas, mandó hacer jardines y lugares de recreo, y plantó en ellos toda suerte de árboles frutales, mandó hacer estanques de aguas para regar sus planteles.

2.º Adquirió esclavos de ambos sexos que le dieron hijos nacidos para su servicio. Tuvo tambien mucho ganado mayor y menor, y tuvo de todo esto mas que todos los que habian existido ántes de él en Jerusalen.

3.º Acumuló tambien *plata y oro;* recogió las riquezas de los reyes que su padre habia vencido, y los tributos de las provincias que le estaban sujetas.

4.º Reunió cerca de sí los mas hábiles *músicos* de ambos sexos, que se habian podido hallar, y en una palabra, todo lo que puede producir sobre la tierra las delicias de los hijos de los hombres. Se hizo pues grande segun el mundo, aventajó á todos los que habian existido ántes de él en Jerusalen, les ha excedido por la reunion de todos los bienes que pueden contribuir á hacer al hombre dichoso en la tierra, si fuese posible que pudiese hallar una verdadera felicidad en los bienes sensibles; y en medio de esta afluencia de bienes conservó siempre su sabiduría, aquel don de sabiduría y de inteligencia que habia recibido de Dios, y que habia resuelto cultivar.

Así conduciendo su corazon nácia la sabiduría, dejó arrastrar sus sentidos en la embriaguez de las delicias de la vida para experimentar por sí mismo si hallaria en ellos su dicha. No rehusó pues á sus ojos nada de lo que le pedian, no le prohibió á su corazon ninguna alegría legítima; su corazon ha gozado de todo el deleite que podria ser el fruto de todos sus trabajos; todo le ha salido bien, todo ha contribuido á sus delicias, y tal ha sido el resultado de cuanto habia hecho para proporcionarse todos estos bienes.

III. Pero despues dirigió su vista 1.° *sobre todas las obras de sus manos*, sobre todas las penas á que se habia entregado á fin de hacer todas estas cosas, y procurarse todos estos bienes, y reconoció que todo esto no es mas que *vanidad y afliccion de espíritu* para cualquiera que se apegue á ello; de donde infirió que reálmente no hay *una ventaja* sólida para los hombres en la solicitud de los bienes perecederos de que pueden gozar debajo del sol.

Dirigió tambien sus miradas 2.° hácia la sabiduría y la ciencia, y renovó la comparacion que habia hecho ya de ellas con los errores y la locura de los hombres; comparó la sabiduría con la locura, y la ciencia con los errores; y reconoció sus errores y su locura, no solo por la luz de la sabiduría que recibió de Dios, sino tambien por su propia experiencia. Porque *¿quién es el hombre que pueda, no ya igualar, pero ni aun seguir á un rey* tan grande, á un rey que ha sido *colmado de gloria por su criador?* Ahora, si un rey tan grande no halló en el goce de todo lo que hace las delicias de los hombres sino vanidad y afliccion de espíritu; ¡cuán grande es el error de los hombres que creen hallar su dicha en estos falsos bienes! ¡Cuánta es la locura de quienes los buscan y descansan en ellos como si en efecto estos bienes perecederos pudiesen hacerlos dichosos!

Despues de haber considerado así la sabiduría que descubre la vanidad de todos estos bienes y la locura de los que sin embargo los buscan, vió con sus propios ojos, conoció por su propia experiencia 1.° que la *sabiduría* del hombre ilustrado por Dios es superior á la locura del hombre entregado á sus propias tinieblas, tanto como la luz *es superior á las tinieblas.*

El ha visto lo 2.° que el sabio verdadéramente tal, es *un hombre que tiene ojos en la cara*, y ve en donde debe poner el pié, en lugar de que el insensato es un hombre sin ojos y que camina en tinieblas.

Así los placeres, aun acompañados de la sabiduría, no son sino vanidad; solo la sabiduría es digna de todos los deseos y de todas las solicitudes del hombre.

§ IV. Por vanos que aparezcan á los ojos del insensato los trabajos del sabio, la sabiduría es sin embargo la única fuente de la felicidad verdadera del hombre.

I Salomon, habiendo conocido así por su propia experiencia todo el precio de la sabiduría, preveia una objecion que puede hacerle el hombre ciego por sus pasiones, y es que todos los accidentes suceden igualmente á todos, tanto sabios como insensatos.

Para entrar mejor en el pensamiento del que podria hacerle esta ob-

fecion se la aplica el Sabio á sí mismo, diciendo en su corazon: Lo que acaece al insensato y á todo hombre destituido de la sabiduría que viene de lo alto, me acaecerá tambien á mí mismo por grande que sea la sabiduría que Dios me ha dado; por grande que sea el cuidado que yo haya tenido para cultivar en mí este don. *¿De qué me servirá pues* haber sido mucho mas sabio que los otros? Salomon ha raciocinado sobre esto en su corazon; y acomodándose al lenguaje del insensato, ha inferido con este que no habrá sino vanidad en la solicitud y la posesion de la sabiduría misma. Capit. II.

Pero el insensato va mas lejos; penetra hasta lo futuro, y pretende que *la memoria del sabio no subsistirá mas que la del insensato;* que la de ambos caerá en un eterno olvido. ¿Por qué? Porque los dias que nos han precedido, dice, ya todos se han sepultado en el olvido. Lo que se debe reconocer con el insensato es que *el sabio morirá como el insensato;* que todos los hombres, tanto los dotados de la verdadera sabiduría, como los que no la tienen, sufrirán la muerte comun á todos los hijos del primer hombre.

Salomon continúa acomodándose al raciocinio del insensato; y á vista de los diversos accidentes que envuelven sin distincion al sabio y al que no lo es, comienza *á aborrecer su propia vida*; porque en efecto, si no hay nada que esperar despues de esta, como lo piensa el insensato, el sabio es el mas miserable de los hombres, cuando lo sacrifica todo á la adquisicion de la sabiduría; de suerte que para él no hay nada sino miseria en todo lo que se hace debajo del sol; porque entónces todo es igualmente *vanidad* para él, hasta la posesion misma de la sabiduría, porque no le preserva de estos accidentes; todo esto es para él *afliccion de espíritu*, pues la sabiduría misma que estimaba por el mayor de los bienes, no puede precaverle de ninguno de los males de esta vida.

II. Otra objecion es, que si no hay nada despues de esta vida, no solamente todos los trabajos del sabio serán inútiles para él, sino acaso lo serán tambien para aquellos á quienes dejare su fruto, de suerte que habrá trabajado acaso tan inútilmente para los otros como para sí mismo. De esta manera, Salomon, acomodándose siempre al raciocinio del insensato, comienza á *aborrecer* no solo su vida, sino tambien *todos los trabajos* en que se habia ocupado debajo del sol, porque la muerte, que no se puede evitar, le obligará á dejar el fruto de *todos sus trabajos* al que le sucediere. *¿Y quién sabe* si este *hombre será sabio ó insensato*, si hará buen ó mal uso de los bienes que le dejará? No obstante, añade Salomon, este hombre será el dueño de todos los trabajos á que yo me he aplicado con tanta pena y tanta sabiduría debajo del sol. Esto será pues tambien una *vanidad*.

III. Hay otra objecion: Mis trabajos podrán ser útiles, pero lo serán para un hombre que recogerá el fruto de ellos sin haber participado conmigo de la pena.

Esto da lugar á Salomon para volver á nuevas reflexiones sobre la suerte que deben tener sus trabajos despues de su muerte; y el efecto de estas reflexiones es sumergir su corazon en un nuevo desaliento, á vista de todos los trabajos en qué se ha ocupado debajo del sol; porque aquel cuyos trabajos han sido dirigidos

Capit. II. por la sabiduría, conducidos con inteligencia, y seguidos de un feliz éxito, *deja estos* mismos *trabajos* en herencia á *un hombre que no ha contribuido á ellos.* Esto será pues tambien una vanidad y una gran desgracia, porque esto será lo mismo que haberse fatigado mucho, sin otro fruto que favorecer la pereza, que es uno de los mayores vicios.

IV. Pero si los trabajos aun del sabio son tan vanos, *¿qué le quedará pues al hombre* de todos ellos, y de la afliccion que su corazon experimenta en medio de los cuidados penosos en que se ha ocupado debajo del sol? ¿Qué ventaja encontrará? Así las objeciones mismas del insensato vuelven á conducir á Salomon al principio que asentó primero. Todos los trabajos del hombre son inútiles, si se limitan a la dicha de esta vida. ¿Por qué? Porque esta vida, á mas de ser como un vapor que pasa, está llena de miserias.

Pues, 1.° *Todos los dias del hombre* son para él un manantial de *dolores;* no hay ocupacion en esta vida que no le sea penosa, *hasta en la noche misma;* su corazon turbado con frecuencia de inquietudes, no puede gustar del reposo; y esto tambien es una *vanidad,* porque despues de todos los trabajos del dia, busca en vano el reposo de la noche.

2.° En medio de tantos males, *no es una dicha para el hombre comer y beber,* entregarse á los placeres de los sentidos, y hacer que su alma goce de todo el fruto que puede recoger de sus trabajos: todos estos bienes no le libran de las miserias inseparables de ellos, y sin cesar están prontos á escapársele; de suerte que como se ha visto, Salomon despues de haber gozado de todos estos bienes, tanto como ningun hombre podrá gozarlos, no halló sino vanidad y afliccion de espíritu. Sin embargo, estos bienes sensibles son *un don* que el hombre recibe *de la mano de Dios.* Salomon lo ve y lo reconoce; porque, ¿quién podria, por ejemplo, comer y beber, y gozar no solo de los placeres de los sentidos, pero ni tener los alimentos mas necesarios para el sosten de la vida, si no los recibe de Dios? ¿En qué consistirá pues, la verdadera dicha del hombre? ¿Cuál será la fuente de ella, y cuáles serán los hombres verdaderamente dichosos cuanto pueden serlo en el mundo?

He aquí las respuestas de estas preguntas, y la conclusion de esta primera parte. *Dios da á quien le place la sabiduría, la ciencia y la alegría:* la sabiduría, que es el amor de la virtud; la ciencia, que hace conocer sus caminos; y la alegría pura, que es el fruto sólido y duradero, como que son las primicias y el gusto anticipado de los bienes de la eternidad. *Pero al pecador Dios le deja la ocupacion penosa de acumular y amontonar bienes* que no pueden seguirle despues de esta vida, *y que será forzado á dejar á quien Dios quisiere.* Esta es una gran *vanidad* y un gran motivo de pena y *de afliccion de espíritu,* para el que destituido de la verdadera sabiduría, pasa su vida en una ocupacion tan vana. Todo es pues aquí en el mundo vanidad y afliccion de espíritu para el hombre pecador, de suerte que no hay alegría sólida y dicha verdadera sino para el sabio. Aquí concluye el capítulo segundo y la seccion primera.

SECCION SEGUNDA.

Vanidad de vanidades, todo es vanidad. Vanidad en las acciones de los hombres, vanidad en sus pensamientos, vanidad en sus placeres, vanidad en todos los trabajos á que se aplican para ser dichosos en el mundo. Sólamente los trabajos del sabio, por vanos que parezcan á los ojos de los insensatos, pueden serle verdaderamente útiles, porque la sabiduría sola es la fuente de la verdadera felicidad del hombre. Esto nos ha mostrado Salomon en los dos capítulos que forman la primera seccion de este libro.

La segunda contiene los dos capítulos siguientes, que pueden subdividirse cada uno en tres párrafos. Habrá pues en esta segunda seccion seis objetos. Salomon, respondiendo á las objeciones del insensato, 1.° muestra que cada cosa tiene su tiempo: 2.° establece que vendrá tiempo en que Dios juzgará á los hombres: 3.° concluye de aquí, que toca á la sabiduría del hombre prepararse para este juicio, aplicándose á obrar bien. Insinúa despues, 4.° que las injusticias de los hombres no deben apartar al sabio de sus trabajos: 5.° que el sabio trabajando, debe evitar el escollo de la avaricia, que no trabaja sino para ella sola: 6.° que su trabajo no debe tener por fin la vana solicitud de las grandezas humanas.

§ 1. Cada cosa tiene su tiempo.

Todas las cosas acaecen igualmente á los sabios que á los insensatos; y de ahí concluyen estos que los trabajos del sabio son tan vanos como todos los otros; pero si ahora todo parece igual entre los insensatos y los sabios, es porque todo tiene su tiempo; por una consecuencia de las vicisitudes que nos rodean, hay un tiempo señalado para todo lo que se quiera concebir debajo del cielo. Capit. III.

Así hay para los hombres: 1.° tiempo de nacer y tiempo de morir; y aun en sus trabajos hay tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; de esto se prevale el insensato, y dice: El sabio morirá como los otros.

Pero, 2.° hay en los juicios de Dios sobre los hombres, tiempo de matar, y tiempo de curar (el lector entienda bien lo que lée): sí, hay en los decretos de Dios como en el comercio mismo de los hombres, tiempo de destruir y tiempo de restablecer. La muerte del sabio no es sin recurso.

3.° Asimismo hay en el curso ordinario de la vida de los hombres, tiempo de llorar, y tiempo de reir; y para usar de su lenguage, para tomar prestadas las mismas expresiones de los mas voluptuosos, hay tiempo de gemir, y tiempo de bailar. Las lágrimas del sabio no serán eternas.

4.° Hay tambien en las labores del campo tiempo de dejar las piedras en el campo donde son dañosas, y tiempo de amontonarlas y de separarlas para siempre (se vuelve á encargar al lector que entienda bien lo que lée); los insensatos no estarán siempre mezclados y confundidos con los sabios. Hay para estos hombres de carne y de

Capit. III. sangre, tiempo de abrazarse, y tiempo de estar privados de estos abrazos. Los placeres del insensato no durarán perpétuamente.

5.° Del mismo modo hay entre los hombres tiempo de buscar los bienes por que suspiran, y tiempo de perderlos sin recurso. ¡Cuan importante es pues no dejar escapar el tiempo de buscar los verdaderos bienes! Hay tiempo de guardar lo que se estima, y tiempo de rehusar lo que se menosprecia. Dios guarda ahora al sabio; pero vendrá tiempo en que el insensato será rechazado.

6.° Hay tiempo de despedazar, y tiempo de reunir; Dios permite que no haya sobre la tierra, sino division entre los hombres; pero vendrá tiempo en que reunirá á sus escogidos. Hay tiempo de callar, y tiempo de hablar; Dios calla ahora; pero vendrá tiempo en que hablará con una voz terrible.

7.° Hay en fin, tiempo de amar y tiempo de aborrecer: Dios ahora ama á sus mismos enemigos, y aun los convida á volver á él; pero si persisten en menospreciar su voz, vendrá tiempo en que hará caer sobre ellos todo el peso de su justo aborrecimiento. Hay un tiempo de guerra, y un tiempo de paz; el tiempo de vida presente es para el sabio un tiempo de guerra, durante el cual tiene que combatir sin cesar contra el mundo y contra sí mismo; pero el tiempo de la vida futura, será para él un tiempo de perfecta paz.

§ II. Tiempo vendrá en que Dios juzgará á los hombres.

En medio de estas visicitudes *¿qué le quedará pues al hombre activo* que se ejercita en los trabajos de esta vida, ¿y qué fruto sacará de ellos? Salomon vuelve á tomar aquí por tercera vez la cuestion que se ha propuesto desde el principio. La primera vez fué para mostrar la vanidad del hombre destituido de la verdadera sabiduría. La segunda era para obligar al insensato á convenir en que si, como pretende, aun los trabajos del sabio son vanos, es verdad por consiguiente que todos los trabajos del hombre son vanos. Ahora vuelve al mismo asunto para mostrar la diferencia que hay sobre este punto entre los trabajos del sabio y los del insensato, y como es verdad que los trabajos del insensato son vanos, y que está reservada una recompensa para los trabajos del sabio.

En efecto, Salomon ha visto todas las ocupaciones penosas que Dios ha dado á los hijos de los hombres para humillarlos. Todos sus trabajos son fatigosos, y las penas que experimentan son bien humillantes como lo conocerian si fuesen bastante sabios para comprender estas cosas.

Pero por desagradable que sea el estado presente del hombre, sin embargo, Dios lo ha hecho todo, de manera que todo es bueno á su tiempo. Ahora es el tiempo de humillar al hombre y de sujetarle á penosos trabajos, es necesario pues que se sujete á ellos: la recompensa del sabio está reservada para otro tiempo.

Pero esto es lo que el insensato no comprende, porque Dios ha entregado el universo entero al corazon de los hijos de los hombres; ha dejado á su espíritu el cuidado penoso de estudiar lo que pasa en el mundo; pero de suerte que el hombre limitado en sus alcances no puede por sí mismo llegar á descubrir todo lo que Dios ha hecho desde el principio, y todo lo que ha de continuar haciendo hasta el fin. Las obras de Dios exceden infinitamente á las indaga-

ciones del hombre, y he aquí porque miéntras el hombre esté entregado á su propio entendimiento no comprende absolútamente la conducta de la divina providencia, y esta es un enigma para el insensato. Capit. III

En medio de esta obscuridad en que Dios se oculta á la vista de los hijos de los hombres, Salomon ilustrado por la luz de la sabiduría ha reconocido 1.° que no hay otra dicha para ellos en este mundo, que poner toda su alegría en hacer el bien sin esperar otra recompensa que la que recibirán á su tiempo despues de esta vida.

Es verdad que todo hombre que come y bebe, y goza de los bienes sensibles que son en esta vida el fruto de sus trabajos, recibe esto de la mano de Dios; tales bienes son en verdad un don de Dios, pero incapaz de satisfacer el corazon del hombre.

Salomon ha reconocido, 2.° que así como hay una providencia general de Dios sobre todas las criaturas, así tambien hay una providencia particular de Dios sobre sus elegidos. Ha conocido que todo lo que Dios ha hecho en este universo permanecerá por todos los siglos, sin que se le pueda añadir ni quitar nada; y ha comprendido que Dios ha hecho todas estas criaturas para hacerse temer de los hombres manifestándoles su soberano poder.

¿Qué es lo que ha sucedido en los siglos pasados? Lo que sucederá en los futuros. Así Dios vela en la conservacion de sus obras, pero no vela ménos en la conservacion de los que le son fieles. Tiempo vendrá en que buscará y vengará á los justos que ahora se hallan espuestos á la persecucion de los malos.

Salomon ha visto tambien debajo del sol un gran motivo de aflicion para el hombre sabio, y es la impiedad en el lugar en que debia reinar la rectitud de juicio; la iniquidad sentada en el tribunal en que la justicia debia pronunciar sus fallos.

A vista de tan triste desórden, Salomon ha dicho en su corazon: Dios juzgará al justo y al impío; este desórden no subsistirá para siempre, porque como lo hemos notado desde el principio, cada cosa tendrá su tiempo; todo nos lo anuncia, y la serie de los acontecimientos nos lo confirmará. Ahora es el tiempo de la impiedad y de la iniquidad; pero vendrá el tiempo de Dios, el tiempo de la justicia y del juicio, y entónces Dios pronunciará su fallo sobre todas las obras de los hombres. Juzgará al justo y al impío retribuyendo á cada uno segun sus obras.

§ III. Toca á la sabiduría del hombre prepararse para este juicio.

Salomon, continuando en responder la objecion del insensato le permite llevarla todavía mucho mas adelante. No solo muere el sabio como el insensato; pero generálmente el hombre muere como la bestia. Salomon, pues, ha dicho sobre esto en su corazon, considerando á los hijos de los hombres en el estado de miseria en que han caido desde que, en castigo del pecado de su primer padre, los arrojó Dios de su presencia y los condenó á la muerte con que los habia amenazado en la persona del primer hombre: ha dicho que en efecto si juzgamos por la simple vista, el animal es semejante al hombre.

Capit. III. Pues lo que sucede á los hombres si se juzga por lo que toca los sentidos, es lo que sucede tambien á la bestia; el hombre y la bestia experimentan los mismos accidentes en esta vida; como la una muere, tambien muere el otro, y parece que un mismo soplo los anima á todos igualmente, á los hombres y á las bestias. ¿Qué ventaja pues, tendrá el hombre sobre la bestia? Ninguna, segun el insensato, sino que todo es igualmente vanidad aun para el hombre mas sabio, porque todo generálmente, el sabio como el insensato, el hombre como la bestia, todo va al mismo lugar, todo se dirige al mismo término. Todas las criaturas, hombres ó bestias son igualmente sacadas del polvo, y se convierten todas igualmente en polvo. He aquí lo que nuestros ojos ven.

¿Y quién es el que podria penetrar mas allá? ¿Quién sabe si el alma de los hijos de los hombres sube arriba para ser juzgada allí por Dios, y si el alma de las bestias desciende abajo para ser aniquilada con su cuerpo en el polvo? He aquí la objecion del insensato llevada tan léjos como se puede extender.

Y en contra de esta misma objecion dice Salomon: Yo he visto, 1.º que no hay otro bien para el hombre en el mundo sino hallar su alegría en sus obras; esto no es ni beber, ni comer, ni gozar el fruto de sus trabajos, sino poner su alegria en hacer el bien durante su vida, á fin de no tener nada que temer cuando viniere el tiempo en que Dios, juzgando al justo y al impío, retribuirá á cada uno segun sus obras. Yo he visto: 2.º que este es ciértamente el destino del hombre en este mundo, á pesar de todas las objeciones del insensato; pues en la duda misma, si pudiese tenerla sobre tal objeto, este sería siempre el partido mas seguro; porque, ¿quién podrá conducir al hombre á ver lo que será despues de él, y lo que le acaecerá despues de su muerte? Se pretende que será aniquilado, y que despues de su muerte no habrá para él nada favorable ni adverso. Pero si esto no es así, ¿dónde estaréis vosotros los incrédulos? Es verdad que no podemos ni vosotros ni yo penetrar actuálmente mas allá del velo que nos oculta lo que acaecerá despues de la muerte; pero si dudais de lo que me ha descubierto la sabiduría que se me ha dado de lo alto, á lo ménos convenid en que el partido mas seguro es prevenir el peligro aplicándose con el sabio á hacer el bien. Aquí concluye el capítulo tercero.

§ IV. Las injusticias de los hombres no deben retraer al sabio de sus trabajos.

Capit. IV. El destino pues del hombre es hallar su alegría en sus obras; hacerla consistir en obrar el bien; pero esta alegría será siempre interrumpida en este mundo por las injusticias de los hombres.

Salomon vuelve á una nueva reflexion: él ha visto las opresiones que se hacen debajo del sol; ha visto por un lado las lágrimas de los que están oprimidos sin que haya quien los consuele, y por otro la fuerza en la mano de quienes los oprimen sin que halla nadie que los refrene.

Estas violencias han afligido su corazon; ha considerado á los muertos como mas dichosos por serlo, que los vivos por ser tales, porque en fin los muertos están libres de las violencias á que los vivos permane-

cen expuestos, y que son para ellos una prueba en que sucumbirian si Dios mismo no los consolase, ó no detuviese la mano del hombre que los hiere. Capit. iv.

Va mas léjos y declara que el que no ha existido, el que no ha salido aun del seno de su madre, es mas dichoso que los vivos y los muertos, porque no ha visto todo el mal que se hace debajo del sol, el mal á que se han visto expuestos los que han muerto, y al que lo están los que viven.

No sólamente los débiles y los pequeños están expuestos á la opresion de los poderosos y de los grandes, sino tambien los que teniendo buen suceso en sus empresas aparecen mas dichosos, los cuales se hallan expuestos á la envidia de sus iguales y de sus inferiores. Salomon ha visto no sólamente las opresiones que se verifican sobre la tierra, sino tambien todos los trabajos de los hombres y todos los buenos sucesos que de ellos tienen; y ha reconocido que estos mismos sucesos no hacen otra cosa que atraer sobre el hombre la envidia de su prójimo, y observa que esto es igualmente una vanidad y un nuevo motivo de afliccion de espíritu. Se crée hallar la dicha en el suceso de que se goza, y esta dicha es alterada por la envidia que se padece.

El insensato infiere de aquí que es inútil trabajar, cruza sus manos, y consume su carne en la indigencia que es el fruto de la ociosidad. Dice que vale mas con reposo lo que cabe en el hueco de la mano, que los dos puños llenos, con trabajo y afliccion de espíritu.

Pero el que discurre así es un insensato: las lecciones de la sabiduría son muy diferentes. Ella enseña al hombre que está condenado al trabajo, y que la afliccion de espíritu inseparable de este trabajo, no le debe hacer renunciar á él, porque renunciándole caerá en la indigencia y la miseria que es todavía mas aflictiva y penosa que el trabajo mismo.

§ V. El sabio trabajando debe evitar el escollo de la avaricia que no trabaja sino para ella sola.

Salomon echa todavia una ojeada sobre los trabajos de los hombres, y ve otra vanidad debajo del sol. Aquí estaba un hombre perezoso consumido por la indigencia, allí uno activo consumido por la avaricia, allá uno expuesto á la envidia de los otros, mas adelante otro que se envidia á sí mismo sus propios bienes.

Este es un hombre que no teniendo persona ninguna consigo, ni quien le herede, no trabaja sino para sí solo; no tiene hijo ni hermano que pueda recoger su herencia, y no obstante no pone límites á sus trabajos. Sus ojos no se sacian con las riquezas, y acumula bienes que son el fruto de sus penas sin decirse jamas á sí mismo: ¿Para quién trabajo yo? ¿y por qué privo á mi alma de los bienes de que podria hacer un uso legítimo? Esto es tambien una ocupacion tan vana como penosa; este hombre se consume en los trabajos, y no deja despues de su muerte un heredero á quien puedan ser útiles.

No, no es bueno al hombre el estar así solo, y no ocuparse mas que de sí mismo; el hombre ha sido hecho para vivir en sociedad; vale pues mucho mas que á lo ménos dos esten reunidos, porque entónces ayudándose mútuamente en sus trabajos, hallan en esto una buena recompensa aun en la presente.

Capit. IV. Porque 1.º si caen, el uno levanta al otro; si cometen alguna falta, si no tienen buen éxito, el uno viene á socorrer al otro, y reparar sus faltas ó sus pérdidas; pero desgraciado el hombre que está solo, porque si cae no tiene un segundo que le levante; nadie piensa en socorrerle.

2.º Si dos hombres se acuestan juntos, se dan abrigo mútuamente; pero el que está solo ¿cómo se abrigará? Dos hombres que trabajan juntos, entran en emulacion; pero el que está solo no tiene quien le saque de su languidez.

3.º Si hay quien prevalezca contra uno sólo, dos le resistirán, así como un lazo triple no será roto tan prontamente. Por eso es bueno que esten dos juntos, y aun mas ventajoso el estar tres. De este modo el sabio en todos sus trabajos, debe tener en consideracion la utilidad comun.

Pero evitando el escollo de la avaricia que no trabaja sino para ella sola, es necesario igualmente evitar el escollo de la ambicion, que haciéndose útil á los otros, no solicita sino dominarlos. Las grandezas humanas no son ménos vanas que las riquezas terrestres.

§ VI. El trabajo del sabio no debe tener por fin la vana solicitud de las grandezas humanas.

Un niño pobre, pero sabio, vale mas que un rey de una edad madura y aun avanzada, pero destituido de sabiduría, y que no sabe recibir los consejos prudentes que se le podrian dar. Nada es mas vano que las grandezas humanas desprovistas de la verdadera sabiduría.

Aquellas se consiguen algunas veces contra toda esperanza, y otras se nos quitan cuando no habia ningun motivo de aguardarlo. Así una prision ha servido de escala para reinar, como se vió en José; y alguno ha nacido rey que ha caido en la pobreza, como sabemos de Job; porque parece que el libro de Job es mas antiguo que los de Salomon, lo cual podria confirmar este aserto. Estas dos alusiones á los libros de Moises y de Job, son bastante notables para dar lugar á creer que Salomon los tuvo á la vista.

A estos dos ejemplos de las vicisitudes de abatimiento y elevacion que experimentan los hombres en este mundo, Salomon añade un tercero que dice haber visto, y parece que fué el de Absalon. Ha visto á todos los hombres que andan debajo del sol, adherirse al que ocupaba el segundo lugar despues del rey, y que parecia deberle suceder á su tiempo y en su lugar. Un pueblo infinito se pone á su obediencia, y marcha delante de él al combate; pero los que han existido despues y le han sobrevivido, no han hallado en él un objeto de alegría y han quedado reducidos á llorar su derrota y á echarse en cara mútuamente la temeridad de su empresa. Así todo el brillo de las grandezas humanas no es sino vanidad y aflicion de espíritu.

El sabio aplicándose al trabajo no debe pues buscar ni las riquezas terrestres ni las grandezas humanas, sino únicamente proponerse la sumision al órden de la justicia divina que ha condenado al hombre pecador al trabajo.

Hasta aquí Salomon ha dado instrucciones; ahora va á dar consejos. Su estilo varía; hasta aquí no ha dirigido la palabra á los que

instruye; mas ahora se dirige personálmente á ellos. Esta variacion de estilo se nota asímismo en el último versículo del capítulo IV que por esta razon se enlaza mas particulármente con el V. y viene á ser el principio de la seccion tercera de este libro. Capit. IV.

SECCION TERCERA.

Vanidad de vanidades, y todo es vanidad en este mundo. De aquí infiere el insensato que los trabajos mismos del sabio son vanos, porque no tienen en este mundo un suceso mas dichoso que los del hombre destituido de sabiduría. Pero el Eclesiastés ha respondido que si el sabio no es dichoso en este mundo, es porque su recompensa está reservada para otro tiempo; él ha hecho notar que cada cosa tiene su tiempo, y ha defendido que vendrá aquel en que Dios juzgará á los hombres, y retribuirá á cada uno segun sus obras. Concluye de aquí, que toca á la sabiduría, del hombre prevenir este juicio, dedicándose á hacer el bien, sin retraerse de sus trabajos por la injusticia de los hombres, y sin tener por fin el adquirir riquezas terrestres ni la solicitud de las grandezas humanas, porque todo es vanidad, ya en el buén éxito de los trabajos que con frecuencia son desconcertados por la injusticia de los hombres; ya en las riquezas terrestres de que los ojos de los hombres no se sacian; ya en las grandezas humanas sujetas á las mas admirables vicisitudes. Esto es lo que Salomon expone en los capítulos III y IV que forman la seccion segunda de este libro.

La tercera contiene los capítulos V y VI, ó mas bien comienza en el último verso del capítulo IV, y se extiende hasta el que se encuentra ser al mismo tiempo el último del capítulo VI en el hebreo, y el primero del capítulo VII en la Vulgata. El capítulo V puede dividirse en tres párrafos y el capítulo VI en dos. Esta seccion tercera contendrá pues tambien cinco objetos. Salomon muestra 1.º la vanidad de la hipocresía y el carácter de la verdadera piedad: 2.º hace ver los motivos sólidos que deben llevarnos á no temer las injusticias de los hombres ni amar las riquezas: 3.º manifiesta á qué se reduce en el mundo la pretendida felicidad del hombre carnal: 4.º hace notar que tarde ó temprano el hombre sensual será privado de esta pretendida dicha: 5.º concluye de aquí que el sabio en la indigencia misma es aun mas dichoso que el insensato en medio de las mayores riquezas.

§ I. Vanidad de la hipocresía. Caracter de la verdadera piedad.

Salomon, despues de haber propuesto en los cuatro primeros capítulos algunas instrucciones generales, comienza á dar aquí consejos particulares á los individuos á quienes dirige la palabra. Para fortalecerlos desde luego contra la vanidad de la hipocresía, les advierte 1.º *guardar su pie* cuando van á la casa de Dios, es decir, tener gran cuidado cuando van á ella, acordándose que es necesario aproximarse como los justos *para escuchar* la ley de Dios y ser dóciles á ella, y no como los insensatos que van á ofrecer á Dios sacrificios

sin hacer el bien que su ley manda. Declara que la obediencia á la ley de Dios, vale infinitamente mas que los sacrificios ofrecidos por los hombres que no saben hacer el bien.

Capit. v. Advierte á su oyente, 2.º que habiendo entrado en la casa de Dios, no deje que su boca se derrame por una precipitacion indiscreta en votos temerarios, y no permita que su *corazon* esté pronto á proferir ante Dios palabras de empeño que añaden nuevas obligaciones á las que la ley de Dios le prescribe; porque 1.º *Dios está en el cielo* infinitamente elevado sobre tí y tan poderoso como elevado: 2.º porque *tú estas sobre la tierra* infinitamente inferior á Dios, y tan dependiente de él como le eres inferior. De que se infiere: que debes hablar poco en su presencia, cuando se trata de contraer nuevos empeños para con él; porque así como *la ilusion de los sueños* se halla principálmente en medio de la multitud de los cuidados que dejan la imaginacion llena de mil huellas; así *la voz del insensato* se halla comúnmente en la multitud de palabras que profiere un corazon temerario y una boca indiscreta.

Consejo tercero. Cuando en fin, hubieres hecho á Dios *un voto*, no debes retardar su cumplimiento, porque Dios no pone su afecto en los insensatos que descuidan ejecutar lo que le han prometido. Cuida pues de cumplir sin demora lo que has prometido, cúmplelo con una exacta fidelidad, porque mas valdria que no hicieses ningun voto, que hacerlo y no cumplirlo.

Consejo cuarto. No busques pretextos para dispensarte de cumplir tus promesas; no alegues vanas excusas que no servirian sino para hacer caer sobre tu propia carne la pena del pecado de que te harias culpable faltando á tus empeños. No digas delante de Dios ó delante del sacerdote que es el ángel del Señor: *Esto es una equivocacion;* yo no habia reflexionado bastante; yo no habia previsto los obstáculos que me impiden ejecutar lo que he prometido. No hables así, pues acaso Dios irritado por la palabra temeraria de tu empeño presuntuoso, destruirá todas las obras de tu mano, trastornará todas tus empresas, y borrará de su memoria todas las obras de justicia que podrias haber hecho; porque así como hay mucha *vanidad* en los *sueños*, hay tambien mucha vanidad en las *palabras*. Todo lo que podrias decir á fin de justificar un empeño temerario, no bastaria para ello ni seria mas que palabras vanas incapaces de aplacar la cólera del Señor.

Concluye pues, que aun en las prácticas exteriores de la religion todo es vano, si el temor del Señor no anima el culto que se le da, y así el primero de todos tus deberes es el temor de Dios. Este es el carácter de la verdadera piedad.

§ II. No se deben temer las injusticias de los hombres, ni amarse las riquezas.

La obligacion de temer á Dios condujo á Salomon á tratar de las injusticias que se cometen sobre la tierra, y que con frecuencia hacen que nazca en los corazones el temor de los hombres opuesto al temor de Dios. Si ves en una provincia *la opresion del pobre* y el trastorno de los juicios y de la justicia, no te espantes ni te turbes por esto; 1.º porque el que está *elevado* para velar sobre los otros, tiene otro mas elevado que vela sobre él, y al que pue-

des recurrir si el primero no te hace la justicia que se te debe: 2.° porque sobre aquellos hay todavía *otros mas elevados* que tienen poder para reformar los juicios si faltan á las reglas de la equidad: 3.° porque sobre estos mismos está *el rey que domina todo el pais*, y es el primer juez de su pueblo habiendo recibido de Dios el poder soberano para hacer justicia á todos los oprimidos. En fin, el rey mismo está sujeto al *Todopoderoso* de quien recibe su poder. De esto debes inferir que toda injusticia será reformada y vengada, sea en en el siglo presente por los que ejercen la autoridad de los reyes ó por los reyes mismos, ó sea en el último dia por el Todopoderoso, á quien los mismos reyes darán cuenta de su administracion. Aprende pues á no temer las injusticias de los hombres sino solo á Dios. Capit. v.

El pobre es el que se ve con mas frecuencia expuesto á la opresion, lo que da lugar al insensato para buscar y amar las riquezas; pero no hallará en ellas la dicha que solicita; 1.° porque *quien ama la plata*, no puede saciarse de ella; ¿y quién es el que amando las riquezas recoge el fruto que se proponia? Es por tanto una gran vanidad amar unas riquezas con que jamas nos podemos satisfacer, y amar los bienes de que jamas se sacará todo el fruto que se desea.

2.° Donde hay *muchos bienes*, hay tambien muchas personas para disfrutarlos. ¿De qué sirven pues al que los posée, si no es que se alimente con el placer de verlos, pero sin poderse saciar de ellos?

3.° El sueño es dulce para el criado que trabaja por el salario de su amo, sea cual fuere, poca ó mucha, su comida; el trabajo en que se ocupa le hace gustar la dulzura del descanso; pero el *rico* despues de haber satisfecho sus deseos con la abundancia y diversidad de los manjares con que hace cubrir su mesa, no puede dormir tranquilo; los excesos a que se entrega alteran su temperamento, y le quitan el sueño.

4.° Hay tambien sobre este punto otra miseria bien desagradable que Salomon ha visto debajo del sol, y consiste en las *riquezas* que no han sido *conservadas* sino *para el tormento del que las posée*, quien se consume de cuidado por conservarlas; de suerte que tiene el dolor de ver perecer todas estas riquezas aun en medio de las ocupaciones penosas que le causa el cuidado de conservarlas; y á pesar de todos sus desvelos y sus trabajos, su hijo se verá reducido á la última pobreza.

5.° No solo ve perecer sus riquezas, sino que tarde ó temprano se ve despojado de ellas; de manera que así *como ha salido desnudo del seno de su madre*, tambien tornara desnudo al seno de la tierra, y se irá como vino, sin llevar nada consigo del fruto de todo el trabajo que pasó por sus manos. Esto es tambien sin duda una miseria muy deplorable. *El volverá absolútamente como vino;* ¿y de qué le servirá haber trabajado tanto, supuesto que ha sido en vano? ¿qué fruto sacará de sus trabajos? Ningun otro sino el dolor de perder lo que le ha costado tanto. Así desde el momento en que verá perecer los bienes que habia adquirido, pasará todos sus dias en las tinieblas, es decir, en el luto y en la multitud de cuidados, en las penas y en las aflicciones que le conducirán hasta el sepulcro. He aquí el fruto que puede esperar del empeño con que busca los bienes de este mundo.

Capit. v. **§ III. A qué se reduce en el mundo la pretendida dicha del hombre carnal.**

Pero se dice que si es una desgracia perder el fruto de los trabajos, será en cierto modo una dicha el gozarle. Y por esto Salomon inferirá de todo lo dicho, que *lo que ha hallado de bueno y agradable* para el hombre en esta vida es el comer y beber, es decir, gozar del fruto de todos los trabajos que sufre debajo del sol durante los dias que Dios le ha concedido para la duracion de su vida, porque esta es *su suerte*, y la mas feliz segun el juicio de los sentidos en este mundo.

En efecto, cuando Dios ha dado á un hombre riquezas y grandes bienes, y ademas puede comerlos, es decir, gozar de su *suerte* y recoger con alegría el fruto de sus trabajos, esto es un *don de Dios*. Salomon ya lo ha notado; pero observando al mismo tiempo que esto no es el verdadero bien del hombre; y lo confirma aquí diciendo, que aunque esta suerte sea ventajosa al hombre, no obstante *no recordará mucho los dias de su vida*, no conservará largo tiempo su memoria, porque tarde ó temprano Dios permitirá que se turbe la alegría del corazon de este hombre por los males con que le afligirá, porque los males presentes hacen fácilmente olvidar los bienes pasados. Aquí termina el capítulo v.

§ IV. El hombre sensual será privado tarde ó temprano de su pretendida dicha.

Capit. vi. Salomon va á presentar algunos ejemplos de los males con que Dios aflige al hombre carnal, y que hacen perder á este insensato hasta la memoria misma de los bienes en que establecia el gozo de su corazon. Porque hay un mal que Salomon ha visto debajo del sol, y que cae frecuéntemente sobre el hombre, y es que hay alguno á quien Dios ha dado *riquezas, bienes y gloria*, y no le falta nada de todo lo que se puede desear para la dicha de esta vida; pero Dios no le concede gozarlo, y sucederá que *un extraño devorará todo lo que este hombre habia acumulado;* lo cual es una vanidad y una gran miseria.

En efecto: 1.° Aunque este hombre hubiera tenido *cien hijos* que conservasen su memoria por largo tiempo sobre la tierra: aun cuando hubiese vivido *un gran número de años;* si despues de esta larga serie de dias y de años un extraño se lo quita todo, de suerte que *no habiéndose saciado de bienes* durante su vida, fuese *privado aun de la sepultura*, se podria decir que un aborto es mas dichoso; porque es verdad que el aborto ha venido al mundo en vano, pues pasó desde luego á las tinieblas, y su nombre será sepultado en el olvido; en una palabra, no ha visto al sol, no le ha conocido, pero tuvo *mas reposo* que aquel hombre; no tuvo ninguna parte en las adversidades de esta vida, que han sido el tormento de aquel hombre al fin de sus dias.

2.° Aun cuando este hombre hubiese vivido *dos mil años*, y en ellos hubiese *gozado de los bienes* de este mundo de un modo imperturbable, ¿qué le quedaría de ellos? ¿No van todos al mismo lugar? ¿Y en este no serán todos igualmente despojados de los bienes de esta vida? Concibe pues, que aunque todo el trabajo del hombre fuese para su boca, es decir, aunque gozara en el mundo de

todo el fruto de sus trabajos, *su alma* no quedaria saciada cuando llegase el último momento en que todos son igualmente despojados de sus bienes para ir al lugar adonde estos no le seguirán. Capit. VI.

§ V. El sabio, aun en su indigencia, es mucho mas feliz que los insensatos en medio de las mayores riquezas.

Es pues una verdadera locura buscar la felicidad en el goce de un bien pasagero, de que tarde ó temprano serémos despojados para ser sumergidos en una desgracia, que nos hará perder hasta la memoria de los bienes frívolos de que hemos gozado en la vida. ¡Cuánta ventaja pues, tiene *el sabio* sobre el insensato, y cuánta el pobre sobre el rico despojado, si aquel en su indigencia tiene el don precioso de la sabiduría! porque entónces él *sabe ir á la vida*, pero una vida muy diferente de aquella por que ha pasado. El sabe caminar derecho hácia la tierra de los vivos, donde hallará una dicha sólida y permanente que le compensará todas las penas y todas las miserias de la vida presente.

Es verdad que vale mas *ver con sus propios ojos, que pasear el alma*, es decir, que vale mas poseer y gozar, que desear y buscar; pero esta posesion y goce no es en esta vida sino una *vanidad*, porque no tiene duracion; y una *pena de espíritu*, porque es necesario trabajar incesántemente para alejar la pérdida que siempre es inevitable.

En vano el hombre carnal se quejará de que los bienes de esta vida no son para él sino vanidad y afliccion de espíritu. El debe acordarse de su orígen, de lo que es, y de donde vino. *Todo hombre que ha de existir*, es ya conocido de Dios por su nombre ántes que exista: es claro que no es *mas que un hombre*, es decir, segun la expresion enérgica del texto original, un débil mortal sacado del cieno de la tierra: es evidente que este hombre, que ha recibido de Dios el ser, no puede disputar con su Criador, infinitamente mas poderoso que él.

Pero hay en sus murmuraciones una abundancia de palabras que no hacen mas que aumentar la vanidad de que se queja. En efecto, ¿qué ventaja sacará de todas sus quejas? El se lamenta de las penas que sufre en esta vida; ¿pero *quién sabe lo que es bueno al hombre en esta vida tan vana*, que pasa como la sombra? ¿Quién puede juzgar de ello mejor que Dios que le manda no buscar su dicha sino en la sabiduría? El se queja de la brevedad de sus dias; pero *¿quién le descubrirá* lo que debe suceder despues de él debajo del sol? ¿Puede saber si los dias de que será privado serán mas felices que los que se le han concedido? No; debajo del sol no se debe buscar una dicha perfecta, sino en la tierra de los vivos hácia la cual se dirige el sabio, quien por eso es dichoso en su misma indigencia cuanto puede serlo sobre la tierra. Capit. VII.

Se acaba de ver como el texto hebreo junta al fin del capítulo VI. el versículo con que da principio el capítulo VII. segun la Vulgata. Este versículo termina la seccion tercera.

SECCION CUARTA.

Vanidad de vanidades, y todo es vanidad sobre la tierra, excepto el temer á Dios y guardar sus mandamientos; de suerte que las prácticas exteriores de la religion no son tampoco sino vanidad, cuando el temor de Dios no las anima. Teme á Dios, y no temas las injusticias de los hombres. No busques la fuente de tu dicha en las riquezas, pues no hallarás en ellas mas que vanidad y miseria. El hombre carnal puede hallar por medio de las riquezas un bien presente, que es un don de Dios; pero no es durable, porque tarde ó temprano el hombre sensual será privado de esta pretendida dicha, en lugar de que el sabio que se dirige á la vida eterna donde se hallan los verdaderos bienes, es *infinitamente* mas dichoso en su misma indigencia, que los necios en medio de las mayores riquezas. He aquí lo que Salomon nos ha hecho ver en la seccion tercera de este libro, es decir, desde el último versículo del capítulo IV., hasta el versículo que viene á ser el último del capítulo VI. en el hebreo, y el primero del capítulo VII. en la Vulgata.

La seccion cuarta contiene los capítulos VII y VIII, esto es, se extiende desde el segundo versículo del capítulo VII segun la Vulgata, hasta el fin del capítulo VIII. Y como cada uno de estos dos capítulos puede dividirse en tres párrafos, se pueden distinguir en esta cuarta seccion seis objetos: 1.° Salomon indaga cuál es la verdadera dicha del hombre en esta vida, y demuestra que es la sabiduría: 2.° Advierte que *sin embargo*, es necesario no cometer ningun exceso cuando se busca la sabiduría: 3.° Observa que el mas peligroso escollo para el hombre sabio, es el amor de las mugeres: 4.° Expone los efectos de la sabiduría, y especialmente la docilidad que inspira; y observa que por grande que sea la miseria del hombre, la impiedad no es su remedio: 5.° Muestra la vanidad de las grandezas humanas aun en el órden de la religion: 6.° Compara las aflicciones de los justos con la prosperidad de los malos, y confiesa que la conducta de Dios sobre los hombres en esta vida, contiene un secreto impenetrable.

§. I. La verdadera dicha del hombre en esta vida consiste en la sabiduría.

Las quejas del insensato que no halla su dicha en los bienes de esta vida, y que no obstante la tiene por muy corta para satisfacer sus deseos, son injustas; porque ¿quién de los hombres puede saber por sus propias luces lo que es bueno para él en esta vida? ¿y quién de los hombres podrá decirle lo que acaecerá despues de él debajo del sol? Esta es la última reflexion que hacia Salomon, y la que le dió motivo á indagar á la luz de la sabiduría divina, lo que es bueno al hombre en los dias de su vida mortal, comparando las diversas situaciones en que se halla.

Capit. VII. 1.° Así como la buena reputacion fundada sobre la sabiduría y

la virtud, vale mas en esta vida que los perfumes preciosos que lisonjean los sentidos sin hacer mejor al hombre, así el luto que acompaña al dia de la muerte vale mas que la alegría que acompaña al dia del nacimiento. Vale pues mas ir á una casa de luto que á una de alegría, porque en aquella él hombre viviente ve cual es el fin de todos los hombres; y si es sabio pone este objeto á la vista de su corazon, y lo hace el blanco de sus reflexiones en lugar de que la alegría le hace olvidar este objeto. De ahí viene que el corazon de los sabios se conduce de buena gana á una casa de luto, mientras que el corazon de los necios se empeña en frecuentar las casas donde reina la alegría. Capit. VII.

2.° La pesadumbre vale mas que las risas, porque esta tristeza que se derrama sobre el rostro, corrige y reforma el corazon conduciéndole á hacer reflexiones saludables. La alegría disipa el corazon; mas la tristeza le hace entrar en sí mismo. Vale mas por tanto escuchar las reprensiones de los sabios, que oir los cantares de los insensatos; porque la risa del necio es como el ruido que hacen las espinas cuando se queman debajo de una olla, y esto tambien es una vanidad, es un vano brillo que no produce nada útil. Aun hay mas, y es que la risa expone á los sabios á volverse insensatos, del mismo modo que los presentes debilitan el corazon, y le hacen perder el sentido.

3.° El fin de una empresa vale mas que el principio; así el hombre paciente que espera con tranquilidad este fin, vale mas que el hombre presuntuoso que se precipita sin saber cuál será el resultado de sus procedimientos. De aquí debes concluir que conservando la paciencia no debes estar pronto á enfadarte de los contratiempos que te sucedan: súfrelos con paciencia, y espera el fin; porque la cólera no habita sino en el seno de los insensatos, que no saben sufrir nada. Esta paciencia debe llevarse hasta el punto de sufocar todas tus murmuraciones. Así no digas: ¿De qué proviene que los primeros tiempos han sido mejores que los presentes? no seria sabia esta pregunta.

4.° En fin, la sabiduría es mas ventajosa que la posesion de una herencia: es mas útil para los que ven el sol y están expuestos á todos los males que se experimentan sobre la tierra, 1.° porque la sabiduría ofrece al hombre una sombra y una proteccion semejante y aun superior á la de la plata: esta le protege y le cubre á los ojos de los hombres; la sabiduría le cubre y le protege á los ojos de Dios. 2.° El conocimiento de la sabiduría tiene la ventaja de que da la vida á quien la posée; da la vida del alma inspirando la paciencia, extinguiendo todas las murmuraciones que le darian la muerte, porque ella te manifiesta que Dios es quien lo dirige todo: te abre los ojos para considerar sus obras, y te hace comprender, que ninguno puede restablecer los bienes que Dios destruye, es decir, que ninguno puede impedir los males con que Dios hiere á los hombres. Concluye de aquí que disfrutando de los bienes que Dios te da en el dia dichoso, debes pensar en el dia malo, porque Dios ha hecho uno y otro, sin que el hombre pueda hallar nada reprensible en esta conducta.

§. II. Es necesario no cometer ningun exceso cuando se busca la sabiduría.

Lo que Salomon acaba de decir de la ventaja que produce la sabiduría, le da ocasion para pasar á otro objeto que se ofrece á su vista en los dias de su vida sujeta á tantas vanidades. Ha notado que hay justos que perecen á los ojos de los hombres á pesar de su justicia; y que al contrario, hay malos que viven largo tiempo no obstante su perversidad. Hé aquí tambien un nuevo motivo de pena. Pero infiere de ahí que tienes dos excesos que evitar. 1.° No debes ser ni mas justo ni mas sabio de lo que conviene; porque no solo no prolongarás así tus dias, sino que tambien abreviarás su uso legítimo haciéndote estúpido por escrúpulos infundados. 2.° No debes abandonarte á la impiedad ni á la locura, so pretexto de que hay malos que viven largo tiempo, porque podrias muy bien morir ántes del tiempo que te hubieses prometido. Es bueno que abraces el uno de estos consejos sin separarte del otro, porque el que teme á Dios abraza igualmente todo lo que contienen estos dos avisos importantes. De todo debes concluir que la sabiduría hace al sabio mas fuerte que diez príncipes que están en una ciudad, porque le pone á prueba de los bienes y de los males, y le enseña á no laxarse ni embriagarse por la prosperidad, ni abatirse por la adversidad.

Pero al mismo tiempo concibe 1.° que no hay hombre justo sobre la tierra que haga siempre el bien y que no peque. Infiere de aquí que como no eres impecable, no estás á cubierto de la censura. Que tu corazon no atienda á todas las palabras que se dicen, no sea que oigas aun á tu criado hablar mal de tí. Y si esto sucede no te ofendas de ello, porque sabes en tu conciencia que has hablado mal de otros con frecuencia, y que varias veces los has censurado y vituperado.

Concibe lo 2.° que ninguno puede adquirir en este mundo una sabiduría perfecta; porque Salomon todo lo ha considerado con sabiduría esperando adquirir sin cesar nuevas creces de ella por su aplicacion; pero léjos de conseguirlo, ha visto que se le retiraba, y le ha parecido aun mas lejana que ántes de sus ojos; porque cuantos mas progresos ha hecho en las sendas que conducen á ella, tanto mas ha conocido cuán remota está, y que se halla en una profundidad cuyo fondo nadie puede esperar que alcanzará.

§ III. El mas peligroso escollo para la sabiduría del hombre, es el amor de las mugeres.

Por insondable que sea la profundidad de la sabiduría, Salomon ha continuado extendiendo sus indagaciones. Asegurado de que el estudio de la sabiduría es el orígen único de la verdadera dicha del hombre, ha recorrido en su corazon todo lo que se ofrece á nuestros ojos en este mundo: se ha dedicado á conocer todo lo que pasa debajo del sol, á contemplar todo lo que se hace, á indagar la sabiduría que preside en todo, y la razon de sus obras; y á reconocer el vicio de la locura de los hombres y el extravío á que los inducen sus errores. En esta inquisicion ha reconocido que la muger contiene una amargura de muerte, porque ella es la causa primera de todos los extravíos de los hombres, y quien los ha precipitado á todos

en la muerte, pues que hizo caer al primer hombre y con él á toda su posteridad; que despues de esta primera catastrofe, la muger continúa siendo para el hombre tan amarga como la muerte, porque es como un lazo, su corazon una red, y sus manos cadenas. Es una red tan peligrosa, que solo el que Dios quiere que se salve de ella, se escapará, miéntras que al contrario el pecador queda cogido. Capit. VII.

Nos convida á fijar mucho la atencion sobre este punto, y advierte que esto es lo que ha hallado mas importante considerando una por una todas las cosas para hallar la razon de todas las obras de esta sabiduría divina: razon que mi alma, dice el Sabio, todavía busca sin haber podido hallarla, porque es imposible penetrar perfectamente la profundidad de esta divina sabiduría. Declara pues que entre mil hombres ha podido encontrar uno cuya sociedad le fuese ventajosa; pero que de todas las mugeres no ha encontrado ninguna que no fuese una red para el hombre.

¿Pero por qué se encuentra tanto peligro en la conversacion con los hombres y principálmente con las mugeres? Sobre esto Salomon dice que lo único que ha descubierto es, que Dios ha criado al hombre recto, y que así Dios no es el autor del mal, sino que lo son los hombres, es decir, el uno y el otro sexo, que apartándose de la luz eterna cuya impresion les hacia conocer sus deberes, se han enredado en cuestiones perversas que les han conducido á sacudir el yugo de la ley divina; y pervertidos, se han hecho contagiosos unos para otros. No pueden reconocer sus males y sus causas, sino acercándose á la luz eterna que es la sabiduria divina; porque ¿quién es semejante al Sabio, y quién como él halla la ilustracion de las cuestiones que se pueden hacer sobre todo lo que pasa en el universo?

§ IV. Efectos de la sabiduría. Docilidad que inspira. Miseria del hombre, cuyo remedio no es la impiedad.

La sabiduría no solo eleva el espíritu del hombre y le da una penetracion, que no se halla en ninguno de los que están privados de esta luz divina; sino que se difunde tambien sobre el rostro del hombre, disipa sus nubes, imprime en él una modestia que le cubre de gloria, y que le hace amar; al paso que al contrario, el insolente cuyo rostro presenta una frente de bronce, se hace odiar por su indocilidad. Capit. VIII.

No imites la indócil fiereza del insensato, sino imita la humilde sumision del sabio. Observa la boca del rey, obedece sus órdenes, atiende á la ley que te impone el juramento que le has hecho por el nombre de Dios; he aquí lo que inspira la sabiduría. No te apresures á retirarte de la presencia del príncipe que te gobierna, no tengas la indiscrecion de substraerte de su obediencia; y si has tenido la desventura de dar algun paso falso, no perseveres en una mala empresa, porque él hará todo lo que quiera, y no podrás escapar del poder soberano que Dios le ha dado. Su palabra está llena de poder; el poder soberano de que está revestido, da una autoridad soberana á todas las órdenes que salen de su boca; y ¿quién osará decirle: Por qué haceis esto? El no es responsable de su conducta sino á Dios solo, cuya imágen es, y de quien es el poder que ejerce. Pero el que guarda el precepto obedeciendo las órdenes legítimas del rey, no experimen-

Capit. VIII. tará ningun mal; evitará las justas penas impuestas á los súbditos indóciles y rebeldes; y así es como el corazon sabio arreglando todos sus pasos á las leyes divinas y humanas, sabe discernir el tiempo, y el órden de cada cosa: porque todas las cosas tienen su tiempo, y órden, arreglado por las leyes divinas y humanas á que el sabio permanece siempre sujeto.

Pero en medio de la conducta mas sabia es grande la miseria del hombre, y por esta el necio sacude el yugo de la sabiduría. En efecto: 1.° el hombre no sabe lo que le sucederá; lo futuro está oculto para él, y no puede penetrarlo. 2.° Ninguno puede hacerle conocer cuando sucederá lo que se oculta con el velo de lo futuro, todos los demas lo ignoran, y así ninguno puede instruirle acerca de esto. 3.° En tan triste incertidumbre, el hombre no es dueño de su vida para impedir que su alma se separe de su cuerpo al tiempo señalado por Dios: no hay poder sobre el dia de la muerte, y no se pueden esperar treguas en esta guerra que le amenaza, en este combate de la vida contra la muerte. ¿Mas por esta razon deberá el hombre despreciar la sabiduría y apartarse del órden que le prescribe? No ciértamente; la impiedad no salvará al impío.

§ V. Vanidad de las grandezas humanas en el órden mismo de la religion.

Despues de haber considerado todas estas cosas dedicando su corazon, es decir su entendimiento, al exámen de todo lo que pasa debajo del sol, Salomon insiste todavía sobre la vanidad de las grandezas humanas; pero en esta segunda vez las considera en el santuario mismo. Ve un tiempo en que el hombre domina al hombre para su propia desgracia, y no tarda en declarar el género de dominacion de que habla. Ha visto impíos que han sido sepultados con honor, y que cuando vivian entraban en el lugar santo, y salian de él como si fuesen hombres muy religiosos. Tambien han sido alabados en la ciudad como personas extrémamente sabias que hubiesen hecho todo el bien que debian; pero esto mismo es tambien una gran vanidad, porque estas alabanzas eran muy vanas, y los honores que se les habian hecho eran muy frívolos. Sin embargo, esta vanidad seduce á muchos, pues porque la sentencia no se pronuncia desde luego contra los malos, los hijos de los hombres obran con audacia el mal; lo cual es una gran temeridad, porque aun cuando el pecador cometiera cien veces el mal, y no obstante viviese largo tiempo en su perversidad, yo sé, dice el Sabio, que á pesar de esto la verdadera dicha es para los que temen á Dios, y serán dichosos precísamente porque le temen; pero no hay verdadera dicha para el malo, no vivirá tan largo tiempo como se piensa; sus dias pasan como la sombra, precísamente porque no teme á Dios, es decir, que despues de los dias de su vida siempre infinitamente corta y rápida, si se compara con los dias de la eternidad, no tendrá parte en la vida eterna destinada al justo, en la cual se halla la verdadera felicidad que está reservada al hombre.

§ VI. Aflicion de los justos, prosperidad de los malos. Secreto impenetrable de la conducta de Dios sobre los hombres en esta vida.

Salomon previene aquí una objecion del insensato. Este dice: Hay

una vanidad en lo que pasa sobre la tierra, y es que se hallan justos á quienes acaecen toda suerte de males como si hubiesen hecho las obras de los malos, cuando por el contrario, hay malos que viven en paz como si hubiesen hecho las obras de los justos. Digo, pues, que esta es tambien una vanidad, á lo ménos á los ojos del insensato, quien inferirá de aquí que es en vano que el justo se dedique á practicar las obras de justicia, y en consecuencia yo imitando su lenguage, he alabado con él la alegría de los sentidos, porque en efecto no hay otra dicha debajo del sol para el hombre carnal sino comer, beber y regocijarse, y en fin, el hombre no puede recoger sino esta sola ventaja de todo su trabajo durante los dias que Dios le da debajo del sol. Así miéntras que yo iluminado de la verdadera sabiduría digo que hay vanidad en la prosperidad del impío, el insensato me opone que hay vanidad en los trabajos del justo; y la dicha que yo coloco en la virtud, él la pone en los placeres de los sentidos, autorizándose para ello con el desórden que reina en el mundo. Capit. VIII.

Por tanto, despues que yo he dedicado mi corazon á reconocer la sabiduría de Dios en sus obras y á observar los trabajos y las ocupaciones penosas que ejercen los hombres sobre la tierra, á punto de que algunas veces no permiten á sus ojos entregarse al sueño de dia ni de noche, he reconocido: 1.° que todas las obras de Dios tienen causas tan ocultas, que el hombre no puede conocer perféctamente la razon de todo lo que se hace debajo del sol: 2.° que aunque se esfuerce á descubrirla, no lo conseguirá: 3.° que aun cuando se aplicase á tal estudio con toda la sabiduría que pueda tener, no podria descubrir todo su misterio, porque la sabiduría del hombre, siempre limitada, no podria llegar á la sabiduría infinita de Dios.

Así lo que parece un desórden á los ojos del impío, es por parte de Dios el efecto de una sabiduría, cuyos secretos son impenetrables. Pero porque el hombre no puede penetrar el secreto de la conducta que Dios observa sobre el justo y sobre el impío, ¿deberá renunciar de la sabiduría, y no buscar otra dicha que la que los insensatos creen hallar en el placer de los sentidos? esto es lo que examinará Salomon en la seccion quinta de este libro.

SECCION QUINTA.

Vanidad de vanidades, y todo es vanidad entre los hombres. En vano el insensato busca su dicha en los bienes de esta vida. La sabiduría es el único orígen de la verdadera felicidad que está reservada al sabio despues de esta vida. No obstante, es necesario no cometer ningun exceso en la solicitud de la sabiduría; y el mas peligroso escollo para el hombre sabio, es el amor de las mugeres. La sabiduría eleva el espíritu del hombre, y al mismo tiempo imprime sobre su frente una modestia que forma su gloria; le hace flexible y dócil á las voluntades justas del príncipe que le gobierna. Sin embargo, en medio de la conducta mas sabia, la miseria del hombre es grande; pero la impiedad no es su remedio. Aun cuan-

do el impío fuese elevado á las dignidades mas santas, no seria por esto mas dichoso. La impunidad en que pasa sus dias puede muy bien alucinar al insensato; pero no por eso es ménos cierto que no hay verdadera felicidad, sino para los que temen á Dios. Es verdad que en este mundo los justos experimentan con frecuencia toda clase de males, miéntras que el impío parece que goza de una profunda paz: y es necesario confesar que la conducta de Dios sobre los hombres en esta vida, contiene un secreto impenetrable aun al hombre mas sabio, porque la sabiduría del hombre, siempre limitada, no puede alcanzar á la sabiduría infinita de Dios. He aquí lo que Salomon nos ha expuesto en la seccion cuarta de este libro, es decir, desde el segundo versículo del cap. VII. segun la Vulgata, hasta el fin del cap. VIII.

La seccion quinta contiene los capítulos IX. y X. El capítulo IX. puede dividirse en dos párrafos: y el capítulo X. en tres. Así esta seccion contiene cinco objetos: 1.° Salomon confiesa que la suerte eterna de los justos y de los sabios es incierta en esta vida: y el insensato infiere de ahí que es necesario gozar de los bienes presentes. 2.° Salomon observa que hay una incertidumbre semejante en todas las cosas de esta vida: pero que en medio de estas incertidumbres, la sabiduría es muy útil aun para esta vida: 3.° muestra los caracteres y los efectos de esta falta de sabiduría, principálmente en los grandes: 4.° hace ver que el hombre que carece de sabiduría no es mas que un miserable: 5.° hace notar que el defecto de sabiduría en los grandes es una desgracia para los que dependen de ellos: pero que estos deben sin embargo soportar sus penas sin murmuracion.

§ I. La suerte eterna de los justos y de los sabios es incierta en esta vida; y el insensato infiere de ahí que es necesario gozar de los bienes presentes.

Salomon pues ha reconocido que todas las obras de Dios tienen causas tan ocultas, que el hombre no puede conocer perfectamente la razon de todo lo que pasa debajo del sol. Ha reconocido que aunque el hombre se esfuerce á descubrir esta razon secreta de la conducta de Dios, jamas lo conseguirá: y en fin, que aunque se dedicase á este estudio con toda la sabiduría que el hombre pudiese tener, aun no podria descubrir todo su misterio, porque la sabiduría del hombre no puede alcanzar á la de Dios.

Capit. IX. Mas por impenetrable que sea este misterio, Salomon ha colocado todas estas cosas en su corazon para que sean el objeto de sus profundas reflexiones, y su corazon lo ha visto todo: Salomon ha encontrado que tambien respecto de los justos y de los sabios hay una incertidumbre todavía mas grande que respecto de los impíos y de los insensatos, porque las obras de estos se hallan á los ojos de todos los hombres, y es claro que no pueden ser dignos sino del aborrecimiento, y de la cólera de Dios, miéntras que permanezcan en esta mala disposicion; pero las obras de los justos y de los sabios, están en la mano de Dios, único que puede apreciarlas; de suerte que ningun hombre entre los sabios y los justos, sabe si es digno de amor ó de aborrecimiento ante Dios, porque el mérito de sus obras depende de la disposicion de su corazon que solo Dios

conoce. Y por otra parte todo delante de ellos aparece ser igual- Capit ix.
mente vano, porque aquí en el mundo todo sucede igualmente á los hombres, al justo y al impío, al bueno y al malo, al puro y al impuro, al que ofrece víctimas y al que no las ofrece: de suerte que el inocente es tratado como el pecador, y el que jura temerariamente ó con falsedad, como el que teme y respeta el juramento. Esto es lo mas fastidioso de todo lo que pasa debajo del sol: que todo acaece con igualdad a todos. De ahí viene que los corazones de los hijos de los hombres están llenos de malicia, y extraviados durante su vida: se abandonan á sus pasiones, y creen poder impúnemente seguirlas. De este modo van á precipitarse en la region de los muertos, sin haber querido creer la desgracia que los espera, y que ellos mismos se han preparado.

Sin embargo, no pueden dudar de que la muerte es el término de su permanencia sobre la tierra. Porque ¿quién es el hombre que pueda tener confianza de estár siempre en sociedad con todos los que viven en este mundo? ¿Pero que consecuencia sacan de la certeza de la muerte? Esta: que es necesario gozar de la vida. Un perro vivo, dicen, vale mas que un leon muerto, porque los que viven, saben á lo ménos que deben morir: y así están advertidos de que deben gozar de la vida; pero los muertos no saben nada, no pueden gozar de nada, y no les queda recompensa que recibir, porque su memoria está sepultada en el olvido, y Dios ya no se acuerda de ellos. El amor, el aborrecimiento y la envidia de los hombres no existe ya respecto de ellos, y lo mismo todo lo demas; ya no tendrán parte en todo lo que pasa en el mundo debajo del sol. Id pues, (continúan diciendo) comed vuestro pan con regocijo, y bebed vuestro vino con alegría, gozad de los placeres de la vida, pues Dios acepta vuestras obras, concediéndoos la prosperidad. Que vuestros vestidos sean blancos, y el aceite que perfuma vuestra cabeza, no falte jamas: estad siempre en la alegría y en las fiestas, y no ceseis de entregaros á las pompas y á los placeres del siglo. Gozad de la vida con la muger que amais, sea ó no vuestra esposa, gozad de los placeres con ella durante todos los dias de esta vida pasagera que os son concedidos debajo del sol, porque esta es vuestra suerte en vuestra vida, y en el trabajo que ejerceis debajo del sol, durante vuestros dias llenos de vanidad, en que todo se os escapa: de suerte que no debeis estar ocupados sino en gozar de lo presente. Gozad pues, y haced segun podais todo lo que esté en vuestras facultades para haceros dichosos en este mundo, porque en los lugares bajos adonde creeis ir, no habrá ni obra, ni pensamiento, ni ciencia, ni sabiduría. Despues de la muerte no se obra nada, no se piensa nada, y no quedará nada de toda esta ciencia, ni de toda esta sabiduría, á cuya solicitud queriais dedicarnos. He aquí lo que dicen los insensatos (1).

(1) Los intérpretes se han dividido sobre el sentido de estos siete versículos (4.10). Unos creen ver en ellos, como acabo de exponer, los discursos de los insensatos que dicen: Comámos y bebámos porque mañana moirémos y despues de la muerte no hay nada. Otros opinan que es discurso de Salomon en este sentido: „Así que, ellos van á precipitarse á la region de los muertos, porque nadie hay que tenga la confianza de estar siempre unido con todos los que viven sobre la tierra; no obstante, un perro vivo vale mas que un leon muerto, porque los que viven saben que deben

Capit. IX. § III. *La suerte de los hombres es incierta en todas las cosas de esta vida. Pero en medio de estas incertidumbres, la sabiduría es muy útil aun para la vida presente.*

A estos falsos raciocinios opone Salomon un símil que hace conocer la ilusion de ellos. La suerte de los sabios es incierta en este mundo; pero la misma incertidumbre se halla en todas las cosas de esta vida. Porque yo tambien he visto debajo del sol, dice aquel sabio, que el premio de la carrera no es para los mas ligeros; ni la victoria en la guerra para los mas valientes; ni el pan para los mas sabios; ni las riquezas para los mas prudentes; ni el favor para los que mas saben: yo he visto que les sucede á todos no segun su mérito, sino segun lo que determinan el tiempo y las ocurrencias en que se hallan, sin que se puedan prever, porque el hombre no conoce el tiempo que le será dado. De modo, que así como los peces son cogidos con el anzuelo y los pájaros con las redes, así los hombres se hallan sorprendidos por la adversidad, cuando cae sobre ellos de repente. Todo es incierto para el hombre, y no obstante, va en pos de las ventajas ménos seguras; ¿cómo pues desprecia la de una dicha eterna?

Pero he aquí un hecho que muestra bien el precio y la importancia de la sabiduría, y al mismo tiempo el menosprecio injusto en que los hombres la tienen. El Sabio declara pues, que ha visto una accion de sabiduría que le ha parecido de gran precio. Un gran rey atacó á una ciudad pequeña donde habia poca gente, é hizo grandes preparativos al rededor de ella, de suerte que la toma parecia inevitable. Pero hubo un hombre pobre lleno de sabiduría, que con la prudencia de que estaba lleno libró la ciudad. De este mismo modo al fin del reinado de David, en la rebelion de Seba despues de la derrota de Absalon, una muger prudente libertó á Abela sitiada por Joab. ¿Se recordaria este hecho aquí para mostrar la la utilidad de la sabiduría, aunque disfrazándole por consideracion á los habitantes de aquella ciudad? Sea lo que fuere, ninguno, dice Salomon,

morir, y pueden prevenirse para ello; pero los muertos no tienen ya nada que hacer por su salud, no les queda ningun medio de merecer la recompensa que les estaba prometida, y que despreciaron, porque su memoria está sepultada en el olvido. El amor, el aborrecimiento y la envidia han perecido con ellos, y no tienen ya ninguna parte en este siglo ni en todo lo que pasa debajo del sol. Mas vosotros, ó justos, teneis una recompensa eterna que esperar despues de vuestra muerte. Id pues, y comed vuestro pan con alegría, bebed vuestro vino con alegría, porque vuestras obras son agradables á Dios. Que vuestras vestiduras sean blancas en todo tiempo, y que no falte él aceite que perfuma vuestra cabeza: tened cuidado de conservar vuestro cuerpo en la pureza, y vuestra alma en la gracia de Dios. Gozad de las dulzuras de la vida con vuestra esposa que amais, durante los dias de vuestra vida pasagera, que os han sido concedidos debajo del sol, por el tiempo de vuestra mansion en la tierra que es un tiempo de vanidad; porque esta es vuestra suerte en la vida presente y en el trabajo que os ocupa debajo del sol. Haced prontamente todo el bien que vuestra mano pudiere, para merecer la gloria que os está destinada, porque no habrá mas obras, ni pensamientos, ni ciencia, ni sabiduría en los lugares bajos adonde correis, ni podeis allí hacer ni pensar nada útil á vuestra salvacion, y aquel tiempo ya no lo será de adquirir la ciencia ni la sabiduría, únicas que pueden salvar". Si no he preferido este último sentido, es porque el primero me parece mejor ligado y mas bien apoyado. Este último exige, como se acaba de ver, restricciones que no están en el texto: y el texto sin restricciones, no puede ser sino el lenguage de los insensatos. Así en el ℣ 9.° el texto hebreo no dice: *Cum uxore tua*, sino simplemente *Cum muliere*, y de este modo le tradujo San Gerónimo, de donde Bossuet ha inferido muy bien que este es el lenguage de los insensatos y de los hombres voluptuosos: *Haec enim continuat in persona impiorum ac voluptuosorum hominum.*

ninguno se ha acordado despues de este hombre pobre que libertó la ciudad.

De aquí saca tres consecuencias: 1.ª Que la sabiduría es mejor que la fuerza, aunque la sabiduría del pobre es menospreciada, y no se escuchan sus palabras. 2.ª Que las palabras de los sabios que se oyen en el reposo, valen mas que los gritos de un príncipe en medio de los insensatos que no siguen sino el transporte de sus pasiones. 3.ª Que la sabiduría vale mas que las armas de las gentes de guerra, y que el error de un solo hombre destituido de sabiduría hace perder muchos bienes.

§ III. Caracteres y efectos de la falta de sabiduría, principalmente en los grandes.

Lo que Salomon acaba de decir de la utilidad de la sabiduría aun para esta vida, le da ocasion á considerar los caracteres y efectos de la falta de sabiduría. Así como una mosca que muere en un excelente perfume cambia el buen olor en malo, así una imprudencia que parece ligera, hace perder todo el precio de la sabiduría, porque el corazon del sabio se dirige por la mano derecha, miéntras el del insensato va por la izquierda. El sabio juzga sánamente, y se conduce con prudencia; pero el insensato sigue comúnmente lo falso, y se extravía; de suerte que no se puede contar con la sabiduría de un hombre que da pruebas de locura. Sin embargo, este imprudente se crée sabio en su mismo extravío; porque aunque al insensato, en el camino que sigue, le falta el buen sentido, mira á todos los otros como insensatos. Capit. x.

Pero si este necio tiene el poder en la mano, ¡cuán peligrosa no le será la falta de sabiduría? Si pues el espíritu del que tiene el poder se levanta injústamente contra tí, no abandones por esto tu lugar, no te levantes contra él, porque la dulzura hace evitar grandes faltas, y precaverá los excesos á que podria transportarse aquel hombre poderoso, y te precaverá de los crímenes que podrias cometer por una resistencia temeraria. He aquí uno de los males que causa la imprudencia de los grandes, y que es necesario sufrir con paciencia. Hay un mal, dice Salomon, que he visto debajo del sol, y que debe mirarse como un efecto de la imprudencia del que está revestido del poder soberano. Salomon acaso tuvo presente el reinado de Saul, pues aunque no le hubiese visto por sí mismo, podia haber sido instruido por su padre y por todos los que habian sido testigos. Este mal, continúa Salomon, es que el insensato es elevado á las mas altas dignidades, miéntras que los hombres mas sabios y mas hábiles permanecen en el abatimiento. He visto, dice, esclavos y criados elevados al honor y montados sobre caballos como príncipes, miéntras estos marchaban á pié como criados y esclavos.

§ IV. El hombre á quien le falta sabiduría es un miserable.

La falta de sabiduría extiende el desórden por todas partes. ¿Pero de esto qué resultará? Algunas comparaciones van á manifestarlo. 1.º El que cava una fosa, caerá en ella. 2.º Quien rompe el seto, será mordido de la culebra. 3.º Quien arranca las piedras, sufri-

Capit. x. rá sus golpes. 4.º Quien corta la madera, se arriesgará en ello. En una palabra, cualquiera que hace el mal, se expone al peligro de sufrir la pena de haberle cometido. Así el imprudente llevará la pena de su locura, si no tiene cuidado de corregirse.

La falta de sabiduría puede tener las consecuencias mas fatales. Si el acero de las espadas y de las lanzas está embotado y su corte no está limpio y afilado, los ejércitos quedarán sin fuerza, como acaeció en tiempo de Saul, cuando los Israelitas atacados por los Filisteos, se hallaron sin espadas y sin lanzas, porque los Filisteos los habian reducido á no tener un solo hombre que pudiese afilar la reja de sus arados. Del mismo modo, si desprecias el adquirir la sabiduría, aunque por otra parte puedas poseer algunos talentos, te harás inútil La ventaja del resultado depende de la sabiduría.

No obstante, hay males que el sabio no puede evitar, porque absolútamente no los puede prever. Y en efecto, si la culebra muerde sin que se oiga su silbo, no queda ningun recurso al mas hábil encantador, porque no puede precaver un peligro que no ve.

Pero á lo ménos la sabiduría evita muchos males á que el insensato se halla expuesto; porque las palabras que salen de la boca del sabio están llenas de gracia y le hacen amable, en lugar de que los labios del insensato le harán perecer; porque sus primeras palabras son una imprudencia, y las últimas una locura muy dañosa para él mismo. Cuanto mas se empeña en sostener sus máximas insensatas, tanto mas se atrae el aborrecimiento de Dios y de los hombres.

El necio multiplica sus palabras para justificar su locura, repitiendo sin cesar: El hombre no sabe lo que ha sido ántes de él, ¿y quién le hará conocer lo que se hará despues? Su suerte por tanto es gozar en esta vida. Pero la pena que se toman los insensatos para gozar de los bienes presentes que al momento se les escapan, los consumirá de tal suerte, que al fin de su vida no les quedará mas que el pesar de haberse cansado en el camino de la iniquidad por no haber querido reconocer la senda del Señor: pues en efecto, ellos se están consumiendo en trabajos vanos, porque no saben ir á la ciudad única, que es la ciudad celestial, patria de los sabios y la única habitacion de la felicidad, hácia la que el sabio camina sin consumirse ni fatigarse, porque la sabiduría le llena de fuerza y de valor para vencer todas las dificultades del camino.

§ V. La falta de sabiduría en los príncipes, es una desgracia para sus súbditos; pero estos deben sufrir sus penas sin murmurar.

Si la sabiduría es tan necesaria para todos los hombres, ¡cuánto mas á los gefes de los pueblos! ¡Desgraciada pues, la tierra cuyo rey es un niño destituido de sabiduría, y cuyos príncipes comen desde la mañana como los insensatos que no conocen otra felicidad en el mundo sino los placeres de los sentidos! Por el contrario; ¡dichosa la tierra cuyo rey es un anciano lleno de sabiduría, y cuyos príncipes se conducen por la razon; no comen sino á su debido tiempo, para fortificarse y no para gozar del vano placer de la mesa!

¿Pero por qué la felicidad ó infelicidad del pueblo depende de la sabiduría de sus príncipes? Porque el maderage del techo se maltratará por la desidia; y así las manos perezosas serán causa de que

llueva por todas partes en la casa. Está confiado á los príncipes el techo del edificio; si le descuidan, todo se arruinará. Otra comparacion manifiesta la necesidad del trabajo, y es, que á fuerza de brazos se hace el pan, el vino y el aceite que contribuyen á la alegria de los que viven en el mundo: aquí no se puede gozar de ninguna dicha sin trabajo. Pero á la plata se sujeta todo: y esta es la que hace perezosos á los ricos y poderosos del siglo, los que por procurarse un instante de dicha, no advierten que su negligencia les acarreará los males en que serán envueltos. Capit. x.

Sin embargo, por vituperable que pueda ser la conducta de los príncipes y de los hombres poderosos del siglo, es necesario respetar siempre la autoridad que ejercen, y temer el poder que tienen en la mano. Así pues, no menosprecies al rey en tu pensamiento, ni hables mal del príncipe en el secreto de tu retrete; porque los pájaros del cielo referirán tus palabras, y los que tienen alas publicarán lo que hubieres dicho. Los hombres activos para sus propios intereses, y empeñados en ganarse el favor de los grandes, te harán traicion con ellos, si no te precaves contra su perfidia.

Despues de haber manifestado la ilusion de los falsos bienes de esta vida, y haber condenado su abuso, Salomon pasa á mostrar el uso legítimo que se debe hacer de ellos, y cuán peligroso sea lo contrario. Este será el objeto de la última seccion de este libro.

SECCION SEXTA.

Vanidad de vanidades, y *todo es vanidad* en las cosas de este mundo. La suerte de los justos y de los sabios es incierta en esta vida; y el insensato infiere de ahí que es necesario gozar de los bienes presentes. Pero hay igual incertidumbre en todas las cosas de esta vida, y sin embargo, en medio de estas perplejidades, la sabiduría es muy útil aun para esta vida. Por otra parte, el defecto de sabiduría principálmente en los grandes, tiene siempre consecuencias fatales, y el hombre á quien le falta esta luz y esta virtud, es un miserable. La falta de sabiduría en los grandes es una desgracia para los que dependen de ellos, quienes no obstante deben soportar sus penas sin murmuracion. He aquí lo que hemos visto en la seccion quinta de este libro, capítulos IX y X.

La sexta y última seccion abraza los dos últimos capítulos, cada uno de los cuales puede dividirse en dos párrafos. Así esta última seccion contiene cuatro objetos. 1.º Salomon expone las reglas que se deben seguir en el uso de los bienes de este mundo: 2.º muestra cuan vano y peligroso seria abusar de los bienes de esta vida. 3.º Advierte á sus oyentes que es necesario prepararse para la muerte desde la juventud: 4.º en fin, deduce la conclusion y termina este libro.

§ I. Reglas que se deben seguir en el uso de los bienes de este mundo.

Despues de haber mostrado la ilusion de los falsos bienes de esta vida; despues de haber condenado la pereza y la negligencia á que conduce el abuso de las riquezas que todo lo dominan, Salo-

mon prescribe á su discípulo las reglas que debe seguir para hacer un uso legítimo de los bienes de este mundo.

Capit. II. 1.º Derrama tu pan sobre las aguas: reparte tu alimento con los pobres: distribuye tus bienes entre los hombres, cuyas generaciones pasan como las aguas fugitivas de un rio; porque repartiendo así tu pan le hallarás despues de largo tiempo. Las limosnas que hubieres hecho en el curso de tu vida, te alcanzarán misericordia en la hora de la muerte, y recibirás la recompensa en la vida futura.

2.º Parte tu pan con siete y aun con ocho personas, es decir, indefinídamente á un numero tan grande como puedas, porque ignoras el mal que te puede suceder sobre la tierra; ignoras tambien si algun dia tendrás necesidad de que se use de caridad contigo: y ejercitándola respecto de otras personas miéntras puedas, merecerás hallar quienes la ejerciten contigo, si algun dia te hallas en miseria.

3.º Cuando las nubes están llenas, derraman la lluvia sobre la tierra. Así cuando estuvieres lleno de bienes debes derramarlos en tus hermanos, pues no se te han dado sino para este objeto. Es tambien interes tuyo cumplir esta obligacion sin demora; porque si el árbol cae hácia el Mediodia ó al Septentrion, hácia cualquiera rumbo que caiga, allí permanecerá. Quiere decir, que tal cual te hallares, justo ó injusto, á la hora de tu muerte, así permanecerás por toda la eternidad.

4.º Que las vanas inquietudes sobre lo futuro no te impidan hacer bien en el momento presente. El que observa los vientos ántes de sembrar el grano, jamas llegará á sembrar: el que mira las nubes ántes de tomar la hoz para la siega, jamas llegará á segar. Si te detienes en las menores apariencias de dificultades que se pueden oponer á tus buenas resoluciones, jamas obrarás el bien, y nunca recogerás su fruto.

5.º Así como ignoras por qué conducto se difunde el alma en un débil embrion, y cómo anima al pequeño cuerpo que se forma en las entrañas de una muger en cinta, así no conoces la operacion poderosa de la mano de Dios que lo hace todo en este mundo, que da movimiento á todo, y que dispone de todo segun los decretos eternos de su sabiduría; nada sabes absolútamente de lo que hará respecto de tí, si prolongará ó abreviará tus dias; si te conservará ó te quitará los bienes que te ha dado. Usa, pues, de ellos para hacer el bien, miéntras se te da el tiempo y los medios de verificarlo.

6.º Siembra tu grano desde la mañana: empéñate en hacer el bien, y que por la tarde tu mano no cese de sembrar: persevera hasta el fin en la práctica de tus buenas obras, porque no sabes cuál de éstos granos se logrará; no sabes cuales de todas tus obras tienen todas las condiciones requeridas para que sean meritorias: ignoras tambien cuales son aquellas de que podrás recibir recompensa. Y si todos tus granos se dan, será mejor, porque tu cosecha será mas abundante. Si todas tus obras se hallan igualmente meritorias en el dia en que debes recibir su recompensa, eso sin duda te será mas ventajoso. No desprecies, pues, tan gran ventaja.

§ II. Cuán vano y peligroso será abusar de los bienes de este mundo

No te dejes debilitar en la práctica del bien por las frágiles ven-

tajas de la vida. La luz es dulce, y el ojo se complace en ver al sol: así el hombre se adhiere fácilmente á la vida. Si un hombre, pues, vive muchos años, alégrese, si quiere, en este tiempo; disfrute el placer de la vida; pero acuérdese de que los dias de las tinieblas serán multiplicados; piense en la eternidad de los castigos que esperan en las sombrías habitaciones del infierno á los que hubieren despreciado el obrar bien durante su vida, y considere que entónces todas las prosperidades que le hubieren tocado durante su vida, y de las que se hubiere dejado embriagar, no serán sino vanidad: Todos estos falsos bienes se habrán desvanecido para siempre á sus ojos.

Regocíjate, pues, si así lo quieres, hombre jóven, en tu juventud: que tu corazon te haga nadar en la alegría durante tu primera edad. Marcha por los caminos que te dicte tu corazon, prefiriendo tus deseos á las leyes de Dios: procede segun las miras de tus ojos, prefiriendo tus pensamientos á las instrucciones de la sabiduría. Pero sabe que Dios te hará dar cuenta de todo en su juicio, y tambien de la preferencia que has dado á tus dictámenes y pasiones, y te castigará de esto en tu alma con un arrepentimiento indeleble, y en tu carne con un fuego vengador que no se apagará jamas.

Destierra pues, muy pronto de tu corazon el dolor de este arrepentimiento, y aleja de tu carne el mal de este castigo, apresurándote á hacer el bien sin dejarte seducir por los encantos de tu edad: porque la adolescencia y la juventud no son sino vanidad: es un tiempo que pasa, y del que no queda nada, si no se comienza desde entónces á emplearle en la virtud, única que procura al hombre una dicha permanente.

§ III. Desde la juventud es necesario prepararse para la muerte.

Acuérdate de tu Criador desde los dias de tu juventud, ántes que el tiempo de la afliccion de la última edad haya llegado, y te aproximes á los últimos años en que dirás: Este tiempo me desagrada, y yo querria que no fuese como es: ántes que el sol y la luz del dia, la luna y las estrellas se obscurezcan para tí con las tinieblas de la adversidad que te rodearán: ántes que otras nubes vuelvan despues de la lluvia por una sucesion de adversidades que se formarán sobre tu cabeza, y caerán sobre tí: ántes del tiempo en que tus manos que son las guardias de la casa de tu cuerpo comenzaren á temblar; cuando tus piernas que son las partes mas fuertes de tu máquina vacilaren; tus dientes que tienen por oficio moler los alimentos que te sustentan, cesaren de hacerte este servicio porque estarán reducidos á corto número; y los ojos que miraban por las aberturas en cuyos centros están colocados, fueren cubiertos de tinieblas: ántes que las puertas de la calle se cierren, y estes obligado á encerrarte sin poder salir para gozar de los placeres de la sociedad: ántes que se debilite la voz agradable de un canto melodioso, y se forme el desapacible sonido de un silbo incómodo: ántes que todas las fibras del oido que son como las cuerdas armónicas, caigan y se debiliten: ántes que la cabeza débil y sujeta á desvanecimientos haga temer en el camino los lugares elevados y los precipicios que los rodean: ántes que la cabeza cubriéndose de canas, florezca como el al-

Capit. XII.

Capit. xii. mendro: que las piernas ligeras como las de la langosta se hagan pesadas por los humores que se derraman en ellas: que la actividad de los espíritus animales semejante al jugo de la alcaparra se disipe y se pierda: ántes que la cadena de plata, la medula de la espina dorsal se rompa; que la redoma de oro que contiene la hiel se quiebre; que la bolsa que contiene la orina se rompa, y que la rueda de los organos que contribuyen á la circulacion de la sangre se rompa sobre la cisterna, sobre el corazon que es su receptáculo: ántes que el polvo de tu cuerpo vuelva á entrar en la tierra de donde ha salido desde la creacion del primer hombre, y el espíritu que anima tu carne vuelva á Dios que lo ha dado uniéndole á este cuerpo; porque entónces irás á la mansion eterna que te está destinada, es decir, ó al infierna para ser eternamente desgraciado, ó á la habitacion de las almas santas para ser eternamente dichoso, y tu alma separada de tu cuerpo se irá llorando por las calles, cuando se condujere tu cuerpo al sepulcro.

§ IV. Conclusion de este libro.

Despues de este triste cuadro de la vejez que manifiesta al hombre cuan vano es todo para él en este mundo, y cuanto le importa prepararse en estos últimos dias asegurando por la virtud una dicha que pueda seguirle mas alla de esta vida, Salomon vuelve á la tésis que se habia propuesto desde el principio: Vanidad de vanidades, dice el Eclesiastés, y todo es vanidad en este mundo, fuera de la solicitud de la sabiduría, única que puede hacer al hombre eternamente dichoso.

Luego termina este libro con la advertencia de que el Eclesiástes habiendo recibido de Dios el don de la verdadera sabiduría, ha enseñado tambien al pueblo la verdadera ciencia, cuando con el estudio profundo de la doctrina de las costumbres ha compuesto la multitud de parábolas recogidas en el libro precedente. El se dedicó á recoger palabras dignas de la aceptacion de los hombres, y tuvo cuidado de escribir en estilo seguido y fácil las palabras llenas de verdad que contiene aquel libro de sentencias parabólicas.

Se puede juzgar de la importancia de estas dos obras, por la de las palabras de todos los sabios, que son para nosotros como aguijones que nos estimulan á avanzar por el camino de la salud, y como clavos fijados profundamente en la madera ó en la piedra, sobre los cuales nos podemos apoyar sin temor para salir de las dificultades que se presentan en esta vida. El pastor único, el Verbo de Dios, la palabra eterna del Padre, es el que nos las ha dado por medio de aquellos que las han recogido: de donde se sigue que debemos recibirlas con gran respeto, adherirnos á ellas invariablemente, y obedecer con celo las advertencias que contienen.

En fin, Salomon nos prepara á escuchar el último consejo que va á darnos, y que será como la conclusion comun del libro precedente y de este, porque no tiene fin el multiplicar los libros, y así es necesario determinar algunos principios que contienen la substancia de aquellas obras; y por otra parte la continua dedicacion de espíritu consume al cuerpo: por lo que se deben recoger ciertas máxi-

mas generales fáciles de retener, y que sean el resultado de nuestras meditaciones. Capit. XII.

Escuchémos pues todos reunidos el fin y la conclusion de cuanto ha dicho hasta aquí: *Temed á Dios y guardad sus preceptos. Temed*, no la pena como el esclavo que teme la vara de su amo; sino *á Dios*, como un hijo teme á su padre. *Y guardad sus preceptos* por motivo de este temor filial que inspira el amor; 1.° *porque esto es el todo del hombre*, esto es todo lo esencial del hombre: á esto debe referir todos sus pensamientos, todos sus deseos y todas sus acciones; 2.° *porque Dios* en el juicio que ejercerá sobre cada hombre en el dia de su muerte, ó sobre todos los hombres al fin de los siglos, *les hará dar cuenta de todas sus obras aun las mas secretas*, aun aquellas que se cometen en lo mas íntimo del corazon por la sola voluntad y por el simple deseo: exigirá cuenta de todas *ya sean buenas ó malas* para retribuir á cada uno segun ellas fueren.

CONCLUSION DE ESTA ANALISIS.

Ahora dejo á los lectores que decidan sobre la temeridad de los que han osado imputar a Salomon máximas epicureas acerca de la dicha del hombre. Decir como dice y repite aquel príncipe que *todo es vanidad* en este mundo, excepto temer á Dios y guardar sus mandamientos ¿es enseñar la moral de Epicuro? Reducir toda la dedicacion del hombre á *temer á Dios y guardar sus preceptos* ¿es favorecer á los que la reducen á gozar de los placeres de la vida, al menosprecio de Dios y de su ley? Anunciar cláramente aquel juicio terrible en que el hombre citado al tribunal de Dios será obligado á dar cuenta de *todas sus obras aun las mas secretas* para recibir la pena ó el premio que merezca por ellas ¿es autorizar la vana y engañosa seguridad de los hombres temerarios, que obstinándose en cerrar los ojos á lo futuro, desechan con insulto el temor de los juicios de Dios y viven conforme á sus pasiones, sin acordarse de la suerte que los aguarda en la eternidad? Yo no he hecho otra cosa que bosquejar esta análisis que una mano mas hábil hubiera podido presentar con mayor claridad, y me tendria por dichoso si este bosquejo pudiera dar lugar á una obra importante, en que la doctrina del mas sabio de los reyes, fuera expuesta con mas extension y de un modo mas capaz de confundir á los que se han atrevido á buscar en ella la apología de sus extravíos.

ECLESIASTES.

CAPITULO PRIMERO.

Todo lo de la tierra no es mas que vanidad. No hay nada nuevo debajo del sol. Aun la sabiduría es fuente de penas y aflicciones.

1. He aquí las palabras de *Salomon, apellidado* el Eclesiastés, *ó el predicador de la sabiduría,*" hijo de David, y rey de *Israel en* Jerusalen."

1. Verba Ecclesiastae, filij David, regis Ierusalem.

2. Vanidad de vanidades," dijo el Eclesiastés; vanidad de vanidades, y todo *en la tierra no es mas que* vanidad.

2. Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes: vanitas vanitatum, et omnia vanitas.

3. *En efecto,* ¿qué saca el hombre de todo el trabajo en que se ocupa debajo del sol?

3. Quid habet amplius homo de universo labore suo, quo laborat sub sole?

4. Pasa una generacion, y le sigue otra; mas la tierra, *que es como el teatro de estas continuas revoluciones,* permanece siempre *en el estado en que Dios la ha puesto.*

4. Generatio praeterit, et generatio advenit: terra autem in aeternum stat.

5. El sol *tambien* sale y se pone *con regularidad;* y *despues de haber estado oculto algun tiempo,* vuelve *con suma velocidad al punto* de donde habia partido; y renaciendo del mismo lugar *cada año,*

5. Oritur sol, et occidit, et ad locum suum revertitur: ibique renascens,

6. Toma su curso hácia el mediodía, retrocede *luego* hácia el septentrion, *mostrándose de este modo sucesivamente á todo el mundo.*" El espíritu *que impele al aire,* gira *tambien* por todas partes, y vuelve sobre él mismo por largos giros.

6. Gyrat per Meridiem, et flectitur ad Aquilonem: lustrans universa in circuitu pergit spiritus, et in circulos suos revertitur.

℣ 1. Sobre el nombre de *Eclesiastés* véase lo que se dijo en el prefacio.
Ibid. En el hebreo se lée *regis in Jerusalem*; y en la version de los Setenta, *regis Israel in Jerusalem*, como se halla en el ℣ 12 segun el hebreo mismo y la Vulgata.
℣ 2. Es decir, suma vanidad.
℣ 5 y 6. Hebr. dif. *Todos los dias* sale y se pone el sol, y vuelve á su lugar de donde sale otra vez; *cada año* va hácia al mediodía, y vuelve hácia el septentrion. Salomon señala aquí el movimiento diario del sol de oriente á poniente, y de poniente á oriente, y su movimiento anual hácia el trópico meriodinal y hacia el septentrional, por los signos del Zodiaco. En el hebreo se lée *enkelat*, acaso en lugar de *revertitur*, *atque*.

7. Omnia flumina intrant in mare, et mare non redundat: ad locum, unde exeunt flumina revertuntur, ut iterum fluant.

7. Todos los rios" entran en el mar, y el mar no rebosa; los rios vuelven al mismo lugar de donde habian salido, para correr de nuevo; *mas el hombre desaparece y no vuelve. Y aun durante su permanencia en la tierra, vive en una gran ignorancia de todo lo que le rodea;*

8. Cunctae res difficiles: non potest eas homo explicare sermone. Non saturatur oculus visu, nec auris auditu impletur.

8. *Porque* todas las cosas *del mundo* son difíciles, el hombre no puede *comprenderlas con su espíritu, ni* explicarlas con sus palabras. *Sin embargo*, el ojo *del hombre* no se harta de ver, y el oido no se cansa de escuchar; *mas su curiosidad le agita de continuo, aunque no puede esperar que descubrirá nada nuevo;*

9. Quid est quod fuit? ipsum quod futurum est. Quid est quod factum est? ipsum quod faciendum est.

9. *Porque*, ¿qué es lo que ha sido ántes? Lo mismo que será en lo sucesivo. ¿Qué es lo que se ha hecho? Lo mismo que se hará.

10. Nihil sub sole novum, nec valet quisquam dicere: Ecce hoc recens est: iam enim praecessit in saeculis, quae fuerunt ante nos.

10. *Así*, nada hay nuevo debajo del sol; y nadie puede decir:" He aquí una cosa nueva; pues ya ha existido en los siglos anteriores á nosotros.

11. Non est priorum memoria: sed nec eorum quidem, quae postea futura sunt, erit recordatio apud eos qui futuri sunt in novissimo.

11. *Es verdad que* ya no hay memoria de lo que ha precedido; pero las cosas que deben suceder despues de nosotros, se olvidarán igualmente por nuestros sucesores. *Y así, todo no es mas que vanidad.*

12. Ego Ecclesiastes fui rex Israël in Ierusalem,

12. *Esto es lo que he conocido por el estudio que he hecho; porque* yo el Eclesiastés, he sido *constituido* rey de Israel en Jerusalen.

13. Et proposui in animo meo quaerere et investigare sapienter de omnibus, quae fiunt sub sole.

Hanc occupationem pessimam dedit Deus filiis hominum, ut occuparentur in ea.

13. *Y cuando me ví en este alto grado de poder*, resolví en mi corazon *emplearle en* indagar y examinar con *la* sabiduría *que Dios me habia dado, las causas y los diversos movimientos de* todo lo que pasa debajo del sol;" *porque* Dios, *ocultando los resortes secretos de las cosas naturales*, ha dado á los hijos de los hombres la pesada ocupacion en que se ejercitan *durante su*

℣ 7. En el hebreo se lée *torrentes* en lugar de *flumina*. Los Setenta parece que leyeron *de quo loquatur* (*quis*) *et dicat*, refiriéndolo a la palabra precedente *novum*.
℣ 10. Se lée en el hebreo: *Est res de qua dicat.*
℣ 13. En el hebreo se lée *coelis* por *sole*.

vida," como yo me he ejercitado en ella, sin haber hallado nada sólido ni agradable;

14. *Porque* yo he visto *por medio del estudio* cuanto se hace debajo del sol: y he hallado que todo era vanidad y afliccion de espíritu.

15. *Yo he observado primero que* las almas perversas con dificultad se corrigen, y *que* el número de los insensatos es infinito; *lo cual es una gran vanidad."*

16. *Despues* he dicho en mi corazon: Yo he llegado á ser grande, y he aventajado en sabiduría á todos los que han existido ántes que yo en Jerusalen. Mi espíritu" ha contemplado las cosas con grande atencion, y he aprendido mucho.

17. He dedicado mi corazon á *estudiar lo necesario para* conocer *y adquirir* la prudencia" y la ciencia," *para descubrir y evitar* los errores y la imprudencia;" y *muy léjos de ser mas feliz*, he conocido que en eso mismo habia pena y afliccion de espíritu;

18. Porque una gran sabiduría está acompañada de gran indignacion *contra todas las locuras del mundo*; y el que tiene mas sabiduría, tiene mas pena," *viendo los extravíos de los hombres, y esforzándose á corregirlos. Así yo he conocido que la sabiduría humana no es tampoco mas que vanidad.*

14. Vidi cuncta, quae fiunt sub sole, et ecce universa vanitas, et afflictio spiritûs.

15. Perversi difficilè corriguntur, et stultorum infinitus est numerus.

16. Locutus sum in corde meo, dicens: Ecce magnus effectus sum, et praecessi omnes sapientiâ, qui fuerunt ante me in Ierusalem: et mens mea contemplata est multa sapienter, et didici.

17. Dedique cor meum ut scirem prudentiam, atque doctrinam, erroresque et stultitiam: et agnovi quòd in his quoque esset labor, et afflictio spiritûs,

18. Eò quòd in multa sapientia multa sit indignatio: et qui addit scientiam, addit et laborem.

℣ 13. Hebr. dif. Esta es una ocupacion penosa que Dios ha dado á los hijos de los hombres para humillarlos.

℣ 15. Hebr. dif. *No hay por todas partes sino* perversidades *que* no pueden rectificarse; *el mundo está lleno de desarreglos y desórdenes que no se pueden corregir; no hay por todas partes mas que* defectos *que* no pueden repararse. En el hebreo se lee contarse, *numerari*, tal vez en lugar de *augeri*, por oposicion á la palabra precedente *deficiens* Así es como en el Evangelio dice Jesucristo, que nadie puede añadir la altura de un codo á su talla. *Matth.* VI. 27.

℣ 16. Lit. Mi espíritu ha contemplado muchas cosas con sabiduría, y he aprendido *mucho*. Hebr. dif. Mi corazon *se ve en el goce* de una gran sabiduría y *de* una gran ciencia.

℣ 17. Hebr. la sabiduría.

Ibid. Esta es la expresion del hebreo.

Ibid. En el hebreo se lée *intelligentiam*, acaso por *stultitiam*.

℣ 18. En el hebreo se lée *et addet*, por *addens ó qui addit*.

CAPITULO II.

Vanidad de los placeres, de las riquezas, de los edificios. Ventaja de la sabiduría. Vanidad de juntar riquezas para un heredero desconocido.

1. Dixi ego in corde meo: Vadam, et affluam deliciis, et fruar bonis. Et vidi quòd hoc quoque esset vanitas.

1. Entónces me dije á mí mismo: Gustemos *pues* toda clase de delicias, y gocemos de los bienes *presentes.*" *Mas no he encontrado en ellos satisfaccion*, y *muy pronto* conocí que esto era tambien vanidad.

2. Risum reputavi errorem: et gaudio dixi: Quid frustrà deciperis?

2. *Por eso* condené á la risa como locura, y dije á la alegría *y á todos los placeres del mundo*: ¿Por qué os engañais tan vánamente, *lisonjeándoos de ser la fuente de una felicidad que no podeis dar!*"

3. Cogitavi in corde meo abstrahere à vino carnem meam, ut animum meum transferrem ad sapientiam, devitaremque stultitiam, donec viderem quid esset utile filiis hominum: quo facto opus est sub sole numero dierum vitae suae.

3. Yo pensé en mi corazon, *y resolví* retirarme *de todos los deleites sensuales, y negar* á mi carne el *uso del* vino, para conducir mi espíritu á *el estudio de* la sabiduría, y *de los medios necesarios* para evitar la imprudencia, hasta que yo conociese lo que es útil á los hijos de los hombres, y lo que deben hacer debajo del sol durante los dias de su vida, *para hallar la verdadera felicidad.*"

4. Magnificavi opera mea, aedificavi mihi domos, et plantavi vineas,

4. *Con el fin de hallarla*, mandé hacer obras magníficas; edifiqué casas, planté viñas;

5. Feci hortos, et pomaria, et consevi ea cuncti generis arboribus,

5. Hice jardines y cercados," donde puse toda clase de árboles,"

6. Et extruxi mihi piscinas

6. Construí estanques de agua pa-

℣ 1. Hebr. dif. Vé, nada en la alegría, y disfruta de los bienes. En el hebreo se lée *Vade, tentabo te*, acaso en lugar de *Vade et nata.*

℣ 2. Hebr. dif. Yo he dicho de la risa: ¿De que sirve? y de la alegria: ¿Qué produce? En el hebreo se lée *insane*, tal vez en lugar de *¿Quid prodest?*

℣ 3. Hebr. dif. *Porque* yo habia pensado en mi mismo llevar mi carne *por el vino y las delicias*, mientras que conduciria mi corazon hácia la sabiduría y que me uniria, á las luces de la inteligencia, hasta que viese lo que es ventajoso á los hijos de los hombres, y lo que deben hacer debajo del sol durante los dias de su vida. *Con este designio* hice edificar &c. En el hebreo se lée *in vinum*; San Gerónimo lo traduce así en su comentario sobre este libro, y parece que los Setenta tradujeron del mismo modo; hoy se lée en su version *at*, probablemente por *in*. San Gerónimo entendió en el nombre de vino las delicias de la vida: *Volui vitam meam tradere deliciis*, es decir, aquellas mismas delicias que Salomon va á enumerar. En el hebreo se lée tambien *stultitiam*, tal vez en lugar de *intelligentiam*; y *caelis* por *sole*. Vease lo que se ha dicho sobre este texto en la *Disertacion* precedente.

℣ 5. Lit. Huertas de árboles frutales.

Ibid. Hebr. toda clase de árboles frutales.

ra regar el plantío de árboles nuevos *que yo hacia cultivar*;

7. Tuve siervos y siervas, y un gran número de esclavos nacidos en mi casa", ganados mayores y rebaños de ovejas mas numerosos que los que tuvieron todos cuantos fueron ántes que yo en Jerusalen;

8. Reuní una gran cantidad de oro y plata; *poseí* las riquezas de los reyes *que mi padre habia vencido*, y *recibí el tributo* de las provincias *que sometió á su imperio*; establecí *en mi palacio* músicos de ambos sexos; y *me concedí* todo lo que forma las delicias de los hijos de los hombres; *tuve* copas *de oro* y vasos *preciosos* para servir el vino *en mi mesa.*"

9. Y excedí en opulencia á todos los que fueron ántes que yo en Jerusalen; y la sabiduría" *necesaria para concebir y ejecutar designios grandes*, ha estado siempre conmigo, *y me ha dirigido en todas mis empresas.*

10. *En fin*, no he rehusado á mis ojos nada de lo que han deseado; he permitido á mi corazon gozar de toda clase de placeres, y deleitarse en todo lo que yo habia preparado; y creí que mi suerte, *y muy ventajosa*, era gozar así de mi trabajo.

11. Pero volviendo despues los ojos hácia todas las obras que mis manos habian hecho, y *considerando* todos los trabajos en que ya habia empleado un' afan tan inútil," he conocido que no habia mas que vanidad y afliccion de espíritu en todas estas cosas, y que no hay nada estable debajo del sol, *ni capaz de satisfacer el corazon del hombre.*"

aquarum, ut irrigarem silvam lignorum germinantium,

7. Possedi servos et ancillas, multamque familiam habui: armenta quoque, et magnos ovium greges ultra omnes qui fuerunt ante me in Ierusalem:

8. Coacervavi mihi argentum, et aurum, et substantias regum, ac provinciarum: feci mihi cantores, et cantatrices, et delicias filiorum hominum, scyphos, et urceos in ministerio ad vina fundenda:

9. Et supergressus sum opibus omnes, qui ante me fuerunt in Ierusalem: sapientia quoque perseveravit mecum.

10. Et omnia, quae desideraverunt oculi mei, non negavi eis: nec prohibui cor meum quin omni voluptate frueretur, et oblectaret se in his, quae praeparaveram: et hanc ratus sum partem meam, si uterer labore meo.

11. Cùmque me convertissem ad universa opera, quae fecerant manus meae, et ad labores, in quibus frustrà sudaveram, vidi in omnibus vanitatem et afflictionem animi, et nihil permanere sub sole.

℣ 7. Este es el sentido del hebreo.

℣ 8. San Gerónimo ha seguido á Aquila y Simmaco que traducen el hebreo así: Cosas y vasos *para beber*. Los Setenta traducen: criados y criadas para echar vino. Los intérpretes modernos están muy divididos acerca de la significacion de las palabras del hebreo que tal vez no son mas que una variante que se habrá trasladado del márgen al texto, porque hay mucha semejanza entre las palabras hebreas que significan *cantores et cantatrices*, y las otras dos cuya significacion se busca.

℣ 9. Hebr. lit. mi sabiduría.

℣ 11. Hebr. en que yo habia tomado tanta pena.

Ibid. Hebr. dif. y que no hay ventaja ninguna *que pueda sacar el hombre de todo el trabajo que le fatiga* debajo del sol. Esta expresion es la misma del cap. 1. ℣ 3.

12. Transivi ad contemplandam sapientiam, erroresque et stultitiam (quid est, inquam, homo, ut sequi possit regem Factorem suum?)

12. Pasé *pues* á contemplar la sabiduría y *la ciencia,*" los errores y la indiscrecion *de los hombres; y considerando su ignorancia y su debilidad,* dije: ¿Que es el hombre para poder seguir *en sus caminos* al rey que le ha criado? *¿cómo podrá penetrar sus designios y comprender la economía de sus obras, si no es por el auxilio de la sabiduría?*"

13. Et vidi quòd tantùm praecederet sapientia stultitiam, quantùm differt lux à tenebris.

13. Y *así* he conocido que la sabiduría tiene tanta ventaja sobre la necedad, como la luz sobre las tinieblas.

14. Sapientis oculi in capite eius: stultus in tenebris ambulat: et didici quòd unus utriusque esset interitus.

14. *En efecto,* los ojos del sabio están en su cabeza; *el se conduce siempre con prudencia y circunspeccion; pero* el insensato camina en tinieblas; *vive á la casualidad, ó se deja llevar ciégamente de sus pasiones;* y *sin embargo* he conocido que ambos mueren lo mismo el uno que el otro, *y que la sabiduría no pone al sabio á cubierto de esta ley comun á todos los hombres.*

Prov. XVII. 24. *Inf.* VIII. 1

15. Et dixi in corde meo: Si unus et stulti et meus occasus erit, quid mihi prodest quòd maiorem sapientiae dedi operam? Locutusque cum mente mea, animadverti quòd hoc quoque esset vanitas.

15. Yo he dicho pues en mi corazon: Si he de morir lo mismo que el insensato, ¿de qué me servirá ser mas" aplicado *que él á el estudio de* la sabiduría? Y hablando de esto conmigo mismo, he conocido que habia en ello tambien vanidad, *y que este conjunto de sabiduría y prudencia humana era un trabajo y un peso inútil;*

16. Non enim erit memoria sapientis similiter ut stulti in perpetuum, et futura tempora oblivione cuncta pariter operient: moritur doctus similiter

16. Porque la memoria del sabio no será eterna, como no lo será la del insensato;" y los tiempos futuros lo sepultarán todo igualmente en el olvido. El hombre sabio muere como

℣ 12. Las dos palabras siguientes dan lugar á presumir que la palabra *ciencia* falta en el texto donde se ha visto ya dos veces juntar *la sabiduría y la ciencia. Supr.* 1. ℣ 16. *et* 17.

Ibid. Hebr. dif. ¿Porque quién es el hombre que puede seguir á un rey colmado de gloria por su criador? En el hebreo se lée *quid*; los Setenta leyeron *quis*. Se lée tambien allí *quem jam fecerunt eum*, acaso en lugar de *quem glorificavit qui fecit eum.*

℣ 15. En el hebreo se lée *tunc abundantia*, tal vez por *ad abundantiam*, es decir, *abundanter.*

℣ 16. Segun la version de los Setenta: Pero el insensato va todavía mas léjos, diciendo: La memoria del sabio &c. Lo cual supone que leyeron en el hebreo *sed stultus insuper loquitur.* Pudo dar ocasion al descuido de los copiantes una misma palabra hebrea tomada en dos sentidos diferentes *sed* y *quis.*

el ignorante," *sin que su ciencia le exceptúe de esta ley general.*

17. Por eso la vida ha llegado á serme fastidiosa, considerando que debajo del sol" hay toda clase de males, y que todo *cuanto hay en el mundo no* es *mas que* vanidad y afliccion de espíritu.

18. He detestado despues toda aquella aplicacion tan grande con que habia procurado debajo del sol *recoger inmensas riquezas y hacer cosas tan magníficas*, debiendo dejar despues de mí un heredero,

19. Que será el dueño de todas las obras en que me empeñé con tanto afan y trabajo, sin que yo sepa si será sabio ó insensato; *si las conservará ó las disipará*;" ¿y hay algo tan vano como esto?

20. Por eso he dejado todas estas cosas, y he formado en mi pecho la resolucion de no fatigarme mas debajo del sol *en acumular bienes tan vanos y tan inútiles*;"

21. Porque despues que un hombre ha trabajado mucho en adquirir la sabiduría y la ciencia, y que se ha fatigado *por aumentar sus bienes, y engrosar sus tesoros*, deja lo adquirido á un hombre ocioso *que lo dejará perder todo*. Esto es pues vanidad y un gran mal;"

22. Porque ¿qué sacará el hombre de todo su trabajo y de la afliccion de espíritu con que se ha atormentado debajo del sol?

23. Todos sus dias están llenos de dolor y de amargura; no hay reposo

ut indoctus.

17. Et idcirco taeduit me vitae meae videntem mala universa esse sub sole, et cuncta vanitatem et afflictionem spiritûs.

18. Rursus detestatus sum omnem industriam meam, quâ sub sole studiosissimè laboravi, habiturus heredem post me,

19. Quem ignoro, utrùm sapiens an stultus futurus sit, et dominabitur in laboribus meis, quibus desudavi et solicitus fui. Et est quidquam tam vanum?

20. Unde cessavi, renunciavitque cor meum ultra laborare sub sole.

21. Nam cùm alius laboret in sapientia, et doctrina, et solicitudine, homini otioso quaesita dimittit: et hoc ergo, vanitas, et magnum malum.

22. Quid enim proderit homini de universo labore suo, et afflictione spiritûs, quâ sub sole cruciatus est?

23. Cuncti dies eius doloribus, et aerumnis pleni sunt,

† 16. Hebr. dif. pues los dias que han pasado están todos sepultados en el olvido; y ciértamente el sabio morirá como el insensato. En el hebreo se lée *et quo modo*, acaso en lugar de *et utique*.

† 17. Dif. No hay mas que males debajo del sol. Hebr. dif. porque no hay para mí sino miseria en todo lo que se hace debajo del sol. La palabra *omnes*, falta en el hebreo.

† 19. Hebr. lit. ¿Quién sabe si aquel hombre será sabio ó insensato? Y *sin embargo* será dueño de todas las obras á que me he dedicado con tanto trabajo, y sabiduría debajo del sol.

† 20. Hebr. dif. Me he decidido pues á no esperar ya nada de todo el trabajo en que me he fatigado debajo del sol. En el hebreo se lée *et circuivi*, en lugar de *et conversus sum*.

† 21. Hebr. dif. Porque hay un hombre que despues de haber trabajado con sabiduría, ciencia y suceso, deja su trabajo en herencia á un hombre que no ha trabajado, y esto es tambien una gran vanidad y afliccion.

nec per noctem mente requiescit: et hoc nonne vanitas est?

en su alma, ni aun de noche; *está en continuas inquietudes*; ¿y esto no es una gran vanidad?

24. Nonne melius est comedere et bibere, et ostendere animae suae bona de laboribus suis? et hoc de manu Dei est.

24. ¿No es mejor comer y beber *en quietud*, y hacer bien á su alma con el fruto de sus trabajos, *que privarse de él por enriquecer á sus herederos?* Pero esto es un don de Dios, *y él solo puede corregir el extravío del hombre; si él no le ilumina con su divina luz, buscará siempre su felicidad en los placeres y en las riquezas de esta vida; y cuanto yo le dijere, no hará ninguna impresion en su corazon.*

25. Quis ita devorabit, et deliciis affluet ut ego?

25. *Sin embargo, el hombre debería escarmentar en mí, porque* ¿quién se hartará y gozará de toda clase de delicias tanto como yó?" *Si pues yo no he podido encontrar en ellas mi felicidad, ¿quién podrá prometerse encontrarla en las mismas delicias?*

26. Homini bono in conspectu suo dedit Deus sapientiam, et scientiam, et laetitiam: peccatori autem dedit afflictionem, et curam superfluam, ut addat, et congreget, et tradat ei qui placuit Deo: sed et hoc vanitas est, et cassa solicitudo mentis.

26. *Pero*" Dios ha dado al hombre que le es grato, la sabiduría, la ciencia y el gozo; y al pecador la afliccion y los cuidados inútiles, *entregándole á su avaricia*, para que junte sin cesar, y aumente bienes sobre bienes, y los deje despues á un hombre que será grato á Dios". Mas esto mismo es una vanidad. y un tormento de espíritu muy inútil" *para el avaro, que llevará un severo castigo de su avaricia, y no poseerá siempre los falsos bienes que busca con tanta ansia.*

℣ 24. y 25. Hebr. dif. No hay dicha para el hombre sino comer y beber, *entregarse á los placeres de los sentidos*, y hacer que su alma goce del fruto que puede recojer de sus trabajos; y sin embargo, he visto que esto es *un don* de la mano de Dios; porque ¿quién podria comer y beber: *no ya gozar de los placeres; si no tener lo necesario para la vida*, si no recibe de él *un don*? En el hebreo se lee *et quis festinavit, nisi à me?* acaso en lugar de *¿et quis bibet, nisi per eum?*

℣ 26. La conjuncion *sed* está expresa en el hebreo.

Ibid. Hebr. dif. á quien agradare á Dios.

Ibid. Hebr. Esto tambien es vanidad y afliccion de espíritu.

CAPITULO III.

Todas las cosas tienen su tiempo. Vanidad del estudio de las cosas naturales. Mueren igualmente los hombres y las bestias.

1. Porque todas las cosas tienen su tiempo, y todo pasa debajo del cielo en el término que se le ha prescrito."

2. Hay tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado.

3. Hay tiempo de matar y tiempo de curar; tiempo de destruir y tiempo de edificar.

4. Hay tiempo de llorar y tiempo de reir; tiempo de afligirse, y tiempo de saltar de gozo."

5. Hay tiempo de esparcir las piedras, y tiempo de juntarlas;" tiempo de abrazarse, y tiempo de retirarse de los abrazos.

6. Hay tiempo de adquirir, y tiempo de perder; tiempo de conservar, y tiempo de arrojar.

7. Hay tiempo de rasgar, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar.

8. Hay tiempo de amor, y tiempo de odio; tiempo de guerra y tiempo de paz.

9. *Mas todos estos tiempos corren y desaparecen en un momento.* ¿Qué saca, *pues*, el hombre de todo su trabajo, *y de todos los afanes que se toma en esta vida que dura tan poco?*

10. He visto *tambien una gran vanidad, y es* la ocupacion *penosa* que Dios ha dado á los hijos de los hombres, *entregándolos á una curiosidad inquieta* que los agita toda su vida".

11. Todo lo que él ha hecho es

1. Omnia tempus habent, et suis spatiis transeunt universa sub caelo.

2. Tempus nascendi, et tempus moriendi: tempus plantandi, et tempus evellendi quod plantatum est.

3. Tempus occidendi, et tempus sanandi: tempus destruendi, et tempus aedificandi.

4. Tempus flendi, et tempus ridendi: tempus plangendi, et tempus saltandi.

5. Tempus spargendi lapides, et tempus colligendi: tempus amplexandi, et tempus longè fieri ab amplexibus.

6. Tempus acquirendi, et tempus perdendi: tempus custodiendi, et tempus abjiciendi.

7. Tempus scindendi, et tempus consuendi: tempus tacendi, et tempus loquendi.

8. Tempus dilectionis, et tempus odij: tempus belli, et tempus pacis.

9. Quid habet amplius homo de labore suo?

10. Vidi afflictionem, quam dedit Deus filiis hominum, ut distendantur in ea.

11. Cuncta fecit bona in tem-

℣ 1. Hebr. lit. Todas las cosas tienen su tiempo propio y *determinado*: todas las cosas tienen su tiempo debajo del cielo.

℣ 4. En el hebreo se lee, *plangere..... saltare*, en lugar de *plangendi.....saltandi.*

℣ 5. En el hebreo se lee *colligere*, por *colligendi.*

℣ 10. Hebr. dif. He visto todas la ocupaciones penosas que Dios ha dado á los hijos de los hombres para humillarlos.

pore suo, et mundum tradidit disputationi eorum, ut non inveniat homo opus, quod operatus est Deus ab initio usque ad finem.

bueno;" *y ha hecho cada cosa* en su tiempo, *para que sus criaturas puedan elevar á los hombres al conocimiento y al amor de su Criador. Mas Dios habiendo visto que los hombres no las contemplaban sino para satisfacer su curiosidad*, ha entregado el mundo á sus *vanas* disputas, sin que pueda el hombre *con todas sus indagaciones* conocer *perfectamente* las obras que Dios ha criado desde el principio *del mundo, y que conserva* hasta el fin."

12. Et cognovi quòd non esset melius nisi laetari, et facere bene in vita sua.

12. Y *así* yo he conocido que no habia nada mejor *para el hombre* que alegrarse, *usando de las criaturas con moderacion*, y obrar bien miéntras viviere;"

13. Omnis enim homo, qui comedit et bibit, et videt bonum de labore suo, hoc donum Dei est.

13. Porque" todo hombre que come y bebe, y saca fruto de su trabajo, recibe esto como un don de Dios, *y este uso que hace de sus bienes es conforme al designio de la sabiduría divina; así como es una necedad privarse del fruto de su trabajo por multiplicar sus riquezas, y consumirse la vida en indagar las cosas pasadas y descubrir las futuras.*

14. Didici quod omnia opera, quae fecit Deus, perseverent in perpetuum: non possumus eis quidquam addere, nec auferre, quae fecit Deus ut timeatur.

14. He aprendido que todas las obras que Dios ha criado permanecen siempre *en el estado en que las ha puesto*, y que no podemos ni añadir ni quitar nada á lo que Dios ha hecho para que se le tema.

15. Quod factum est, ipsum permanet: quae futura sunt, iam fuerunt: et Deus instaurat quod abiit.

15. *Así* lo que ha sido, es todavía;" lo que ha de ser, ya fué; y Dios renueva *sin cesar á nuestra vista* lo que pasó, *produciendo cosas semejantes á las que han sido, de suerte que en lo presente vemos á un tiempo lo pasado y lo futuro.*"

℣ 11. Hebr. lit. hermoso.

Ibid. Lit. que Dios ha hecho desde el principio del mundo, y *que continuará* hasta el fin.

℣ 12 Hebr. dif. Y he reconocido que no hay otra felicidad para el hombre en su vida, que poner su alegria en hacer el bien. En el hebreo se lee *laetari, et facere bonum*; pero este es un hebraismo en lugar de *laetari in faciendo bono*, así como en Isaias 1. 19. *Si volueritis et audieritis me*, por *si volueritis audire me.*

℣ 13. Hebr. dif. Pero todo hombre &c.

℣ 15. Hebr. dif. ¿Qué es lo que ya ha sido? lo que será, *hoc erit* La palabra *erit* falta en el hebreo; pero la exige la palabra *hoc*, y S. Gerónimo la expresa en su version junta con su comentario.

Ibid. Hebr. dif. pero Dios buscará al que es perseguido, *vengará á los que son injústamente afligidos y oprimidos; porque* yo he visto tambien debajo del sol &c

16. *Pero lo que me ha parecido mas vano en el mundo es que* he visto debajo del sol la impiedad en el lugar del juicio, y la iniquidad" en el lugar de la justicia.

16. Vidi sub sole in loco iudicij impietatem, et in loco iustitiae iniquitatem.

17. Y *para consolarme de este desórden*, dije en mi corazon: *Algun dia* juzgará Dios al justo y al injusto; y aquel será el tiempo *de la consumacion* de todas las cosas; *volverán al órden, y tendrán su perfeccion, y cada uno será remunerado segun sus obras."*

17. Et dixi in corde meo: Iustum, et impium iudicabit Deus, et tempus omnis rei tunc erit.

18. Dije *asimismo* en mi corazon respecto de los hijos de los hombres, que Dios los prueba y *les* hace ver que *por querer hacerse semejantes á Dios*, se han hecho semejantes á las bestias."

18. Dixi in corde meo de filiis hominum, ut probaret eos Deus, et ostenderet similes esse bestiis.

19. Por eso los hombres mueren como las bestias, y su suerte es igual *en lo respectivo al nacimiento y muerte del cuerpo;" porque* como el hombre muere, mueren tambien las bestias. Aquel y estas respiran de la misma manera; y el hombre *despues de su pecado* no tiene nada mas que la bestia; todo está *ahora* sujeto á la vanidad, *es decir, á la corrupcion y á la muerte.*

19. Idcirco unus interitus est hominis, et iumentorum, et aequa utriusque conditio: sicut moritur homo, sic et illa moriuntur: similiter spirant omnia, et nihil habet homo iumento amplius, cuncta subiacent vanitati,

20. Y todo se dirige á un mismo lugar, *tanto las bestias como los hombres; porque como* todo ha sido sacado de la tierra, todo vuelve tambien á la tierra, *sin que se pueda notar ninguna diferencia entre los hombres y las bestias."*

20. Et omnia pergunt ad unum locum: de terra facta sunt, et in terram pariter revertuntur.

21. ¿Quién ha visto si el alma de

21. Quis novit si spiritus fi-

Aunque este septido sea muy diferente, no es sin embargo mas que una manera diferente de interpretar las expresiones del texto; y S. Gerónimo le habia traducido así en su comentario: *Et Deus quaeret eum qui persecutionem patitur.*

℣ 16. El hebreo repite aquí *impietas* en lugar de *iniquitas.*

℣ 17. Hebr. dif. Dios juzgará al justo y al impío; porque todas las cosas tienen su tiempo; y entónces *retribuirá á cada uno* segun todas *sus* obras.

℣ 18. Hebr. dif. Yo he dicho *tambien* en mi corazon, considerando á los hijos de los hombres en el estado *de miseria* en que están *caidos* desde que Dios los arrojó *de su presencia; he dicho* que *á no juzgar de ellos mas que por la simple vista*, la bestia se les parece En el hebreo se lée *ad purgandum eos*, acaso en lugar de *quos expulit*; la version de los Setenta favorece esta conjetura. En el hebreo se lée tambien *ipsi*, probablemente en lugar de *similia est.*

℣ 19. Hebr. dif. Porque lo que sucede á los hombres, *juzgando por lo que se percibe por los sentidos*, es lo que sucede tambien á la bestia. El hombre y la bestia sufren los mismos accidentes en esta vida. En la frase primera se lée en el hebreo *et*, tal vez en lugar de *ipsum*, sobrentendiendose *est.*

℣ 20. Hebr. del polvo.....al polvo.

liorum Adam ascendat sursum, et si spiritus iumentorum descendat deorsum?

22. Et deprehendi nihil esse melius quàm laetari hominem in opere suo, et hanc esse partem illius. Quis enim eum adducet, ut post se futura cognoscat?

los hijos de los hombres sube á lo alto, y el alma de las bestias cae hácia abajo? *Esto está oculto á los ojos de todos los hombres que viven sobre la tierra.*

22. Y *así, bien considerado todo,* he conocido que no hay nada mejor para el hombre que alegrarse en sus obras, *gozando del fruto de su trabajo;* y que esta es su suerte, *y no el pasar su vida acumulando tesoros, de que no sabe qué uso se hará despues de su muerte;* porque, ¿quién podrá ponerle al alcance de conocer lo que sucederá despues de él?

CAPITULO IV.

Violencias y envidias de los hombres. Ociosidad de los insensatos. Locura de los avaros. Ventajas de la sociedad. Vanidad del poder soberano. La obediencia es preferible á los sacrificios.

1. Verti me ad alia, et vidi calumnias, quae sub sole geruntur, et lacrymas innocentium, et neminem consolatorem: nec posse resistere eorum violentiae, cunctorum auxilio destitutos.

2. Et laudavi magis mortuos, quàm viventes:

3. Et feliciorem utroque iudicavi, qui necdum natus est, nec vidit mala quae sub sole fiunt.

4. Rursum contemplatus sum omnes labores hominum, et industrias animadverti patêre invidiae proximi: et in hoc ergo vanitas, et cura superflua est.

1. Convertí *todavía* mi espíritu á otra parte; vi las opresiones[1] que se hacen debajo del sol, las lágrimas de los inocentes,[2] sin que haya nadie que los consuele, y la impotencia en que se hallan de resistir á la violencia, abandonados del auxilio de todo el mundo.[3]

2. Y *considerando estos desórdenes que reinan en el mundo,* he preferido el estado de los muertos al de los vivos;[4]

3. Y tuve por mas felices que unos y otros, al que todavía no ha nacido ni ha visto los males que se hacen debajo del sol.

4. He considerado tambien todas las obras de los hombres, y he conocido que su industria se halla expuesta á la envidia de los otros; y que así, es una vanidad y una inquietud inútil.[5]

℣ 1. Este es el sentido del hebreo.
Ibid. Hebr. de los oprimidos.
Ibid. Hebr. lit. y el poder en la mano de sus opresores, sin que haya nadie que los reprima. El hebreo repite aquí *consolatorem*, acaso en lugar de *cohibentem eos*. Se lée tambien allí *et de manu*, por *et in manu*.
℣ 2. Hebr lit. Y he alabado á los muertos porque están muertos, mas bien que á los vivos porque están vivos.
℣ 4. Hebr. vanidad y afliccion de espíritu.

5. *Por otra parte*, el insensato pone sus manos una sobre otra; y *abandonándose á la ociosidad*, se come su propia carne, *y se consume por la pereza*, diciendo:"

5. Stultus complicat manus suas, et comedit carnes suas, dicens:

6. Vale mas un poco en el hueco de la mano con descanso, que las dos manos llenas con trabajo y afliccion de espíritu." *Así el hombre, haga lo que hiciere, siempre es desgraciado; porque si adquiere bienes con su trabajo y su industria, está expuesto á la envidia de los otros; y si para evitarla se entrega á la ociosidad, se halla pronto oprimido de miseria.*

6. Melior est pugillus cum requie, quàm plena utraque manus cum labore, et afflictione animi.

7. Considerando *pues* todas las cosas, he hallado todavía otra vanidad debajo del sol:

7. Considerans reperi et aliam vanitatem sub sole:

8. *Y es, que* hay hombre solo y no tiene á nadie consigo, ni hijo ni hermano, y sin embargo no cesa de trabajar; sus ojos son insaciables de riquezas, y no le ocurre decirse á sí mismo:" ¿Para quién es lo que trabajo, y para qué me privo del uso de mis bienes? Esto es tambien una vanidad y una afliccion de espíritu muy molesta.

8. Unus est, et secundum non habet, non filium, non fratrem, et tamen laborare non cessat, nec satiantur oculi eius divitiis: nec recogitat, dicens: Cui laboro, et fraudo animam meam bonis? in hoc quoque vanitas est, et afflictio pessima.

9. Es mejor que estén dos juntos, que no uno solo; porque sacan ventaja de su sociedad."

9. Melius est ergo duos esse simul, quàm unum: habent enim emolumentum societatis suae:

10. Si cae uno, el otro le sostiene; *pero* ¡ay del hombre solo! *porque* cuando cayere, no habrá nadie que le levante.

10. Si unus ceciderit, ab altero fulcietur: vae soli: quia cùm ceciderit, non habet sublevantem se.

11. Si dos duermen juntos, se calientan mútuamente; ¿pero cómo se calentará uno solo á sí mismo?

11. Et si dormierint duo, fovebuntur mutuò: unus quomodo calefiet?

12. Si alguno tiene superioridad sobre uno de los dos, ámbos le resisten:" un cordon triple, con dificultad se rompe, *y es difícil vencer á los que están bien unidos.*

12. Et si quispiam praevaluerit contra unum, duo resistunt ei: funiculus triplex difficilè rumpitur.

℣ 5. La palabra *dicens*, no está expresa en el hebreo, pero á lo ménos se sobrentiende, y el sentido la exige.

℣ 6. La conjuncion *cum* falta en los dos miembros del texto hebreo.

℣ 8. Las palabras *nec recogitat dicens*, no están en el hebreo, donde se halla solamente *et cui*, tal vez en lugar de *et non dicit: Cui*.

℣ 9. Hebr. dif. Pero vale mas que esten dos, que no uno solo; porque hallan ventaja *en su compañia* en medio de sus trabajos y de sus penas.

℣ 12. Hebr. dif. Si alguno ha prevalecido contra uno solo, dos le resistirán. En el hebreo se lée *et si praevaluerit ei unus*, acaso en lugar de *et si quis praevaluerit in unum*.

13. Melior est puer pauper et sapiens, rege sene et stulto, qui nescit praevidere in posterum.

13. Un niño pobre pero sabio, vale mas que un rey viejo é insensato que no sabria preveer nada para lo futuro, *y que no puede sufrir que se le adviertan sus deberes;*"

14. Quòd de carcere, catenisque interdum quis egrediatur ad regnum: et alius natus in regno, inopiâ consumatur.

14. Porque á veces hay quien está en prision y entre cadenas, y sale de ellas para ser rey, *elevado al trono por su sabiduría;* y otro nacido rey, cae *por su imprudencia* en la última miseria."

15. Vidi cunctos viventes, qui ambulant sub sole cum adolescente secundo, qui consurget pro eo.

15. He visto á todos los hombres vivientes que habitan debajo del sol, *abandonar al rey que se envejece, por ir* con el jóven[1] *príncipe* que ocupa el segundo lugar, y que debe ser exaltado despues del rey;"

16. Infinitus numerus est populi omnium, qui fuerunt ante eum: et qui postea futuri sunt, non laetabuntur in eo: sed et hoc, vanitas et afflictio spiritûs.

16. *De suerte que* todos los que han sido ántes que él," *y le han elevado al trono*, son un pueblo infinito en número; y los que deben existir despues *que él hubiere sido exaltado*, no se regocijarán en él, *y ántes se disgustarán de su reinado.* Mas esto mismo es una vanidad y afliccion de espíritu, *que debe enseñar á los príncipes lo poco que deben contar con el afecto de los pueblos, siempre inconstantes y amigos de la novedad.*

17. Custodi pedem tuum ingrediens domum Dei, et appropinqua ut audias. Multò enim melior est obedientia, quàm stultorum victimae, qui nesciunt quid faciunt mali.

17. Considera" *la santidad del lugar* en que pones el pié cuando entras en la casa del Señor; y acércate *á sus ministros* para escuchar, *y practicar las verdades que deben enseñarte. Un corazon dócil es el sacrificio mas agradable que puedes ofrecer á Dios;* porque la obediencia *de los humildes* vale mucho mas" que las víctimas de los insensatos que no co-

1. *Reg.* xv. 22. *Osee*, vi. 6.

℣ 13. El sentido del hebreo es este: que un rey viejo é insensato que no puede tolerar que se le advierta *su deber.*

℣ 14. En el hebreo se lée *in regno suo natus*, acaso en lugar de *in regno natus.*

℣ 15. Hebr. dif. el jóven príncipe que ocupa el segundo lugar, y que debe suceder *á su tiempo* y en su lugar. En el hebreo se lee una palabra que puede significar igualmente *pro eo ó sub se*; y en este último sentido es un hebraismo en lugar de *suo loco*; asi como en el Exodo, xvi. 29. el hebreo dice: *Manete quisque sub se*, en lugar de *suo loco.*

℣ 16. En el hebreo se lée *ante eos, quidem*, tal vez por *ante eum, et quidem.*

℣ 17. Muchos comienzan aquí el capítulo v, y en efecto parece que este corresponde mas bien á lo que sigue, que á lo que precede. Vease la *Disertacion* anterior.

Ibid. Las palabras *Multò enim melior est obedientia*, no estan en el hebreo. Acaso se leia asi: *Quia melius est ut audias*; y como la expresion *ut audias*, es la que termina la frase precedente, los copiantes pudieron confundir una con otra.

nocen el mal que hacen *ofreciendo sacrificios al Señor, sin dejar de ofenderle.*"

℣ 17. Hebr. dif. que no saben hacer el bien. Así dicen algunos ejemplares de los Setenta; y en este sentido dice Isaías: *Deja de obrar el mal, y aprende á hacer el bien* (i. 16. y 17).

CAPITULO V.

Circunspeccion en las palabras. Cumplimiento de los votos. No escandalizarse de los agravios á la justicia. El avaro es insaciable. El rico desgraciado en medio de sus riquezas.

1. No digas nada inconsiderádamente, y tu corazon no sea ligero en proferir palabras *indiscretas* delante de Dios; porque Dios está en el cielo y tú en la tierra; por eso habla poco *del Señor, que es tan superior á nosotros.*

2. *Porque así como* los muchos cuidados producen sueños, así *tambien* la imprudencia se halla en la abundancia de palabras.

3. Si has hecho algun voto á Dios, no dilates en cumplirle; porque la promesa infiel é imprudente le desagrada;" cumple por tanto *con fidelidad y prontitud* todos los votos que hubieres hecho.

4. Es mucho mejor no hacer votos, que hacerlos y no cumplirlos.

5. No dé *pues* ocasion *la ligereza de* tu boca á tu carne para pecar;" y no digas delante del ángel *que Dios te ha dado para guardarte:* No hay Providencia; *y aunque yo no cumpla lo prometido, ¿qué mal me sucederá?* No sea que Dios irritado contra tus palabras, destruya todas las obras de tus manos.

1. Ne temerè quid loquaris, neque cor tuum sit velox ad proferendum sermonem coram Deo. Deus enim in cælo, et tu super terram: idcirco sint pauci sermones tui.

2. Multas curas sequuntur somnia, et in multis sermonibus invenietur stultitia.

3. Si quid vovisti Deo, ne morêris reddere: displicet enim ei infidelis et stulta promissio, sed quodcumque voveris, redde:

4. Multòque melius est non vovere, quàm post votum promissa non reddere.

5. Ne dederis os tuum ut peccare facias carnem tuam: neque dicas coram angelo: Non est providentia: ne fortè iratus Deus contra sermones tuos, dissipet cuncta opera manuum tuarum.

℣ 3. Hebr. dif. porque él no ama á los insensatos *que prometen y no cumplen.*
℣ 5. Hebr. dif. Que tu boca no atraiga *con vanas excusas* sobre tu carne, *sobre tí y sobre tus hijos,* la pena del pecado *que cometerias descuidando el cumplimiento de tus votos;* y no digas delante de Dios (ó delante del ángel *del Señor, delante de su sacerdote*) que este es un pecado de ignorancia; *no pretendas excusarte de cumplirlos, ofreciendo para esto el sacrificio prevenido por las faltas de olvido y de ignorancia.* ¿Para qué *exponerte á que* Dios se irrite contra tus palabras, y destruya las obras de tus manos? En la Escritura los sacerdotes son llamados algunas veces *ángeles del Señor. Mal.* II. 7. *Apoc.* I. 20. La version de los Setenta pone *Dios,* en lugar de *angelo.*

6. Ubi multa sunt somnia, plurimae sunt vanitates, et sermones innumeri: tu verò Deum time.

6. Donde hay muchos sueños, hay tambien mucha vanidad, é innumerables palabras *que le han precedido;*" pero tú teme á Dios, *y arregla tus palabras, como que sabes que él te escucha.*

7. Si videris calumnias egenorum, et violenta iudicia, et subverti iustitiam in provincia, non mireris super hoc negotio: quia excelso excelsior est alius, et super hos quoque eminentiores sunt alii:

7. Si vieres la opresion" de los pobres, la violencia en los juicios, y el trastorno de la justicia en una provincia, no te asombres de esto, *ni murmures ó te rebeles;*" porque el que está elevado *sobre los demas, y abusa de su autoridad*, tiene sobre sí á otro, *encargado de cuidar de él;*" y hay todavía otros elevados sobre estos, *y que deben velar sobre su conducta.*

8. Et insuper universae terrae rex imperat servienti.

8. Y ademas, hay un rey que gobierna todo el pais que le está sometido, *el cual debe castigar á los jueces inferiores, si faltan á su deber. Y en fin, Dios*" *hará que todos den cuenta del bien ó del mal que hayan hecho, sin que tomes á tu cargo este negocio.*

9. Avarus non implebitur pecuniâ: et qui amat divitias, fructum non capiet ex eis: et hoc ergo vanitas.

9. *No te abandones á la avaricia,* *Job.* xx. 19. *porque* el avaro" nunca jamas tendrá bastante dinero; y el que ama las riquezas no recogerá su fruto, *ni hará de ellas ningun uso por miedo de disminuirlas;*" luego tambien esto es vanidad,

10. Ubi multae sunt opes, multi et qui comedunt eas. Et quid prodest possessori, nisi quòd cernit divitias oculis suis?

10. *Y siempre lo es muy grande el poseerlas; porque* donde hay muchos bienes, hay tambien muchas personas que los coman. ¿De qué sirve esto pues, al que los posée, sino de ver

℣ 6. Hebr. dif. Porque así como hay mucha variedad en los sueños, así tambien la hay en las palabras. En el hebreo se lée *in multitudine somniorum et vanitatum, et verborum multum*, acaso en lugar de *in multitudine somniorum et verborum vanitates multae.*

℣ 7. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Hebr. dif. esto no te altere. En el hebreo se lée *mireris* acaso por *turberis.*

Ibid. El sentido del hebreo es este: otro que le es superior y vela *sobre él.*

℣ 8. Este es un segundo sentido del hebreo: Y ademas hay un rey *supremo, el mismo Dios* que manda á toda la tierra, la cual *toda entera* le está sujeta. Dif. Y ademas todo el pais está sujeto al rey, y el rey mismo lo está al Todopoderoso. En el hebreo se lée: *Et insuper terra in omni ipsa rex agro subdito*, acaso en lugar de *Et insuper in omnem terram ipse rex, et ipse rex Omnipotenti subditur.*

℣ 9. Hebr. El que ama el dinero.

Ibid. Hebr. dif. ¿y quién es el que ama las riquezas y recoge su fruto? En el hebreo se lée: *et quis amat in divitias, non proventus?* acaso en lugar de *¿et quis amat divitias, et si* (sit) *proventus?*

con sus ojos muchas riquezas *que frecuéntemente le impiden dormir?*

11. *Porque* el sueño es dulce al operario que trabaja, ya sea poco ó ya mucho lo que haya comido; mas el rico está *de ordinario* tan lleno *de manjares*, que no puede dormir.

12. Hay tambien una *especie de* enfermedad muy molesta que he visto debajo del sol: riquezas conservadas con cuidado, para tormento del que las posée;

13. *Porque despues de haberlas acumulado con muchas inquietudes*, las ve perecer con suma afliccion;" él ha enviado al mundo un hijo, *á quien esperaba dejar muchos bienes, y* que será reducido á la última miseria.

Job. i 21. 1. *Tim.* vi 7. 14. *El mismo*, así como salió desnudo del seno de su madre, volverá tambien *desnudo al seno de la tierra*, y no llevará consigo nada de su trabajo."

15. Esta es verdadéramente una enfermedad muy digna de compasion; él se volverá como vino. ¿De qué le sirve pues, haber trabajado tanto, *si ha sido* en vano?

16. Todos los dias de su vida ha comido en las tinieblas, en medio de los cuidados, en la miseria y la melancolía;" *y de repente pierde el fruto de tantos trabajos.*

17. Yo he creido pues, que es bueno" que un hombre coma y beba, y se alegre en el fruto que saca de todo su trabajo que sufre debajo del sol, durante los dias que Dios le ha dado de vida; y que esta es su suerte.

18. Y *en efecto*, cuando Dios le ha dado á un hombre riquezas y conveniencias, y *ademas* facultad de co-

11. Dulcis est somnus operanti, sive parum, sive multùm comedat: saturitas autem divitis non sinit eum dormire.

12. Est et alia infirmitas pessima, quam vidi sub sole: divitiae conservatae in malum domini sui.

13. Pereunt enim in afflictione pessima: generavit filium, qui in summa egestate erit.

14. Sicut egressus est nudus de utero matris suae, sic revertetur, et nihil auferet secum de labore suo.

15. Miserabilis prorsus infirmitas: quo modo venit, sic revertetur. Quid ergo prodest ei quòd laboravit in ventum?

16. Cunctis diebus vitae suae comedit in tenebris, et in curis multis, et in aerumna atque tristitia.

17. Hoc itaque visum est mihi bonum ut comedat quis, et bibat, et fruatur laetitiâ ex labore suo, quo laboravit ipse sub sole numero dierum vitae suae, quos dedit ei Deus, et haec est pars illius.

18. Et omni homini cui dedit Deus divitias, atque substantiam, potestatemque ei tri-

℣ 13. Hebr. dif. las ve perecer en medio de la ocupacion penosa *que le da el cuidado de conservarlas.*

℣ 14. Hebr. dif. y no llevará nada del *fruto de todo el* trabajo que ha pasado por sus manos. En el hebreo se lée *in*, por *de*.

℣ 16. Hebr. dif. Todos los dias se pasaron en las tinieblas, en el duelo, en mucho disgusto, en pena y afliccion. En el hebreo se lée *in tenebris comedet, et moerore* &c. Los Setenta leyeron *in tenebris et luctu, et moerore* &c. En el hebreo se lée en seguida *et aerumna sua*, tal vez en lugar de *et aerumna*.

℣ 17. El hebreo añade, y agradable.

buit ut comedat ex eis, et fruatur parte sua, et laetetur de labore suo: hoc est donum Dei:

19. Non enim satis recordabitur dierum vitae suae, eò quòd Deus occupet deliciis cor eius.

mer de ellas, de gozar lo que le ha tocado en suerte, y hallar su alegría en su trabajo, esto es un *nuevo* don de Dios;

19. Porque *usando con moderacion del fruto de sus trabajos*, se acordará poco" de los dias de su vida, *le parecerá corta*, porque Dios ocupa *y llena* su corazon con las delicias *que se la hacen pasar en alegría.*"

℣ 19. Tal es el sentido del hebreo.
Ibid. Hebr. dif. porque Dios le afligirá en medio de la alegría de su corazon. En el hebreo se lée *affligit*, tal vez en lugar de *affligit eum.*

CAPITULO VI.

Condicion desgraciada del avaro. Tiene bienes y no se atreve á gozarlos.

1. Est et aliud malum, quod vidi sub sole, et quidem frequens apud homines:

2. Vir, cui dedit Deus divitias, et substantiam, et honorem, et nihil deest animae suae ex omnibus, quae desiderat: nec tribuit ei potestatem Deus ut comedat ex eo, sed homo extraneus vorabit illud: hoc vanitas, et miseria magna est.

3. Si genuerit quispiam centum liberos, et vixerit multos annos, et plures dies aetatis habuerit, et anima illius non utatur bonis substantiae suae, sepulturâque careat: de hoc ego pronuncio quòd melior illo sit abòrtivus.

4. Frustrà enim venit, et pergit ad tenebras, et oblivione delebitur nomen eius.

5. Non vidit solem, neque cognovit distantiam boni et mali:

1. Hay otro mal que yo he visto debajo del sol, y que es ordinario entre los hombres:

2. Un hombre á quien Dios hà dado riquezas, conveniencias, honor, y á quien no le falta para la vida nada de cuanto puede desear, y Dios no le ha dado facultad de comerlo; sino que *abandonándole al ardor insaciable de amontonar riquezas*, un extraño devorará todo *lo que él hubiere acumulado.* Esto es *verdaderamente* una vanidad y una gran miseria.

3. Aun cuando un hombre tuviere cien hijos, hubiere vivido muchos años," y llegado á muy avanzada edad, si su alma" no goza de los bienes que él posée, y aun es privado de sepultura, no temo asegurar que este hombre es de peor condicion que un aborto;

4. Porque *el aborto* en vano ha venido al mundo; al punto se ha vuelto á las tinieblas, y su nombre quedará sepultado en el olvido:".

5. No ha visto al sol ni ha conocido la diferencia entre el bien y el

℣ 3. En el hebreo se lée *multas* por *multos*; y en seguida *et multum quod fuerint*, tal vez por *et multi fuerint.*
Ibid Hebr. lit. no se sacia.
℣ 4. En el hebreo se lée *et tenebris*, por *et oblivione.*

mal; *y por eso ha sido mas feliz que el avaro que no ha sacado ninguna utilidad de su larga vida.*"

6. Porque aunque hubiera vivido dos mil años, si no ha gozado de sus bienes, *si no ha hecho de ellos un uso santo y útil, ¿de qué le servirá tan larga vida?* ¿No van pues todos á un mismo lugar *sin llevar nada de este mundo?*"

6. Etiam si duobus millibus annis vixerit, et nón fuerit perfruitus bonis: nonne ad unum locum properant omnia?

7. Todo el trabajo del hombre *sobre la tierra* es para su boca, *y se dirige á alimentar su cuerpo que debe perecer;* mas su alma *que es inmortal* no se saciará con el, *ni logrará ningun fruto.*"

7. Omnis labor hominis in ore eius: sed anima eius non implebitur.

8. *Acaso me dirás: Si todos van á un mismo lugar,* ¿qué tiene mas el sabio que el insensato? ¿Qué tiene el pobre *justo mas que el rico malvado? Nada* sino que *despues de sepultado como el rico,* va adonde está la vida, *y el malo á donde está la muerte.*"

8. Quid habet amplius sapiens à stulto? et quid pauper nisi ut pergat illuc, ubi est vita?

9. *Pero me dirás todavía:* Es mejor ver lo que se desea, *y gozar de los bienes presentes,* que desear lo que se ignora," *y aguardar una vida que no se conoce.* Mas tambien esto es una vanidad y una *consecuencia de la* presuncion del espíritu *del hombre que crée conocer todo lo que existe y que niega la existencia de todo lo que no ve.*

9. Melius est videre quod cupias, quam desiderare quod nescias: sed et hoc vanitas est, et praesumptio spiritûs.

10. *Sepa este hombre soberbio que hay una infinidad de cosas que no conoce, y que sin embargo existen á los ojos de Dios. Por ejemplo:* Lo que debe ser *sacado de la nada, y que sin duda es desconocido al hombre que vi-*

10. Qui futurus est, iam vocatum est nomen eius: et scitur quòd homo sit, et non possit contra fortiorem se in iudicio contendere.

℣ 5. Hebr. dif. él no le ha conocido; *pero* ha tenido mas descanso que aquel hombre. Parece que falta en el hebreo la conjuncion *sed.*

℣ 6. Hebr. dif. Mas aunque hubiere vivido dos mil años, y gozado de los bienes *de este mundo, ¿qué le quedará?* ¿No van todos al mismo lugar? En el hebreo está la negacion; mas parece que se opone á esta el ser paralelo este versículo al 3; en el uno supone Salomon un hombre que no goza de los bienes, y en el otro, uno que los disfruta.

℣ 7. Hebr. dif. Aunque todo el trabajo del hombre fuere para su boca; *aunque gozare de todo el fruto de sus trabajos,* su alma sin embargo, todavía no se saciará. En el hebreo se lée *anima,* por *anima eius.*

℣ 8. Hebr. dif. ¡Que ventaja tiene sobre el insensato el sabio, y el pobre que conoce el camino de la vida!

℣ 9. Hebr. dif. Vale mas ver con los ojos que pasear su alma; *vale mas poseer y gozar que desear y buscar;* pero esto mismo es tambien vanidad y afliccion de espíritu, *porque se necesita mucho cuidado para conservar lo que tarde ó temprano se ha de perder.*

ve todavia en la tierra, es ya conocido *de Dios* por su nombre; y Dios sabe lo que es el hombre *formado de tierra frágil*, y que *por lo mismo* no puede disputar en juicio contra un *Dios infinitamente* mas poderoso que él. *Tal es la debilidad de todos los hombres.*

11. Verba sunt plurima, multamque in disputando habentia vanitatem.

11. *No obstante*, se discurre mucho *entre ellos;* se desperdician muchas palabras en la disputa, y esto no es mas que vanidad."

℣ 10. Hebr. dif. ¿Quien es el que debe ser? ya es conocido por su nombre. En el hebreo se lée: *¿Quid est quod fecit?* tal vez en lugar de *¿Quis est qui futurus est?*
℣ 11. El hebreo junta con este versículo el primero del capítulo siguiente, y puede traducirse así: Pero hay *en sus murmuraciones* una abundancia de palabras que no hace mas que aumentar la vanidad *de que se queja; y en efecto*, ¿qué ventaja sacará el hombre *de todas sus quejas?* porque ¿quién sabe lo que es ventajoso al hombre durante su vida, en los dias de su vida *llena* de vanidad, los cuales pasan como la sombra, y quien le predecirá lo que debe suceder despues de él debajo del sol? En el hebreo se lée *et facit eos*, acaso en lugar de *et transeunt* ó *qui transeunt.*

CAPITULO VII.

Sobre la buena reputacion. Utilidad de las correcciones. Ventaja de la sabiduría. No hay justo que no peque. Deben despreciarse los discursos de los hombres. Muger peligrosa.

1. Quid necesse est homini maiora se quaerere, cùm ignoret quid conducat sibi in vita sua numero dierum peregrinationis suae, et tempore, quod velut umbra praeterit? Aut quis ei poterit indicare quid post eum futurum sub sole sit?

1. ¿Qué necesidad tiene el hombre de inquirir lo que es superior á él, cuando aun ignora lo que le conviene en su vida, durante los dias de su peregrinacion sobre la tierra, y el tiempo que pasa como la sombra? ¿O quién *de los hombres* podrá descubrirle lo que ha de suceder despues de él debajo del sol?" *Que no se lisonjée pues de poder penetrar en lo futuro; sino que trabaje en adquirir las virtudes necesarias para hacerse feliz; este es el mejor partido que puede tomar;*

2. Melius est nomen bonum, quàm unguenta pretiosa: et dies mortis die nativitatis.

2. *Porque* la buena" reputacion *fundada sobre una virtud sólida*, es mejor que los perfumes *mas* preciosos; y el dia de la muerte, *en que se sale de la esclavitud del demonio, y se entra en posesion de una gloria eterna vale, mas* que el del nacimiento" *que nos sujeta* *Prov.* XXII 1.

℣ 1. Véase la nota sobre el último versículo del capítulo anterior.
℣ 2. La palabra *bonum* no está en el hebreo.
Ibid. El hebreo añade á la última palabra el pronombre *eius*, que parece superfluo.

al pecado y á todas las miserias de la vida que son sus consecuencias.

3. *Así pues* mejor es ir á una casa de duelo que á una casa de banquete;" porque en aquella se advierte el fin de todos los hombres, y el viviente, *recogiéndose dentro de sí mismo*, piensa en lo que debe sucederle algun dia, *y se dispone para ello.*"

3. Melius est ire ad domum luctûs, quàm ad domum convivij: in illa enim finis cunctorum admonetur hominum, et vivens cogitat quid futurum sit.

4. *Así tambien* la cólera, *ó la severidad de un hombre justo* es mejor que la risa *y la aprobacion del malo;* porque el corazon del que peca" se corrige por la tristeza que aparece sobre el rostro *del justo que es testigo de su pecado.*

4. Melior est ira risu: quia per tristitiam vultûs, corrigitur animus delinquentis.

5. El corazon de los sabios está *de buena gana* donde se halla la tristeza *del justo que los reprende*; y el corazon de los insensatos está donde se halla la alegría *de los pecadores que los aplauden.*"

5. Cor sapientium ubi tristitia est, et cor stultorum ubi laetitia.

6. Es mejor ser reprendido por un hombre sabio, que seducido por las adulaciones de los insensatos;"

6. Melius est à sapiente corripi, quàm stultorum adulatione decipi.

7. Porque las risas *ó el aplauso* del insensato es como el ruido que hacen las espinas cuando arden" debajo de una olla; *es un placer que lisonjea al principio*; pero es tambien una vanidad, *porque este placer no tiene nada de sólido, ni dura mas que un momento.*

7. Quia sicut sonitus spinarum ardentium sub olla, sic risus stulti: sed et hoc vanitas.

8. La calumnia *es tambien una vanidad; y nada es demasiado para temerla ó evitarla*; *porque* conturba al sabio, y abatirá la firmeza de su corazon."

8. Calumnia conturbat sapientem, et perdet robur cordis illius.

9. *Es una vanidad dedicarse á co-*

9. Melior est finis orationis,

℣ 3. Puede ser que en lugar de *convivii* debiera leerse *laetitiae*, como en el versículo 5.

Ibid. Hebr. dif. y el hombre viviente *que ve allí* cual es el fin de todos los hombres, pondrá este objeto en su corazon *para que sea la materia de sus reflexiones.* En el hebreo se lée: *in quo sit finis omnis hominis, et vivens dabit cordi suo*, tal vez por transposicion, en lugar de *et vivens dabit cordi suo in quo sit finis omnis hominis.*

℣ 4. La palabra *delinquentis* no está en el hebreo.

℣ 5. Este versículo acaso está transpuesto, pues parece tener mas conexion con el 3, y al contrario parece que el 4. tiene mas conexion con el 6.

℣ 6. Hebr. dif. que oir los cantares de los insensatos. En el hebreo se lée *quam vir audiens*, acaso por *quam audiri.*

℣ 7. La palabra *ardentium*, no está en el hebreo.

℣ 8. Hebr. dif. Pero los reyes vuelven insensato al sabio, así como los presentes pierden el corazon. En el hebreo se lée *o preso*, tal vez por *reus*, y despues en masculino *et perdet*, acaso en lugar del femenino, por la palabra *donum*, que es femenina en hebreo. La conjuncion *et* se toma algunas veces en hebreo por *sicut.*

quàm principium. Melior est patiens arrogante.

menzar bien sin pensar en concluir del mismo modo; porque el fin de un discurso *y de cualquier otra cosa,*" vale mas que el principio; *y es todavia mas importante el buen fin que el buen principio.* El hombre paciente" *que no obra sino despues de una madura deliberacion,* vale mas que un presuntuoso *que obra con temeridad.*

10. Ne sis velox ad irascendum: quia ira in sinu stulti requiescit.

10. No seas *pues* fácil en irritarte, porque la ira se abriga en el pecho del insensato, *y no debe entrar en el corazon de un hombre sabio y bien arreglado.*

11. Ne dicas: Quid putas causae est quòd priora tempora meliora fuere quàm nunc sunt? stulta enim est huiuscemodi interrogatio.

11. No digas *nunca:* ¿De qué proviene que los primeros tiempos han sido mejores que los actuales? Pues tal pregunta es necia," *y manifiesta una gran ignorancia de la historia de los siglos pasados; á mas de que parece que con ella se quiere imputar á la providencia de Dios, que es la que arregla los tiempos, los males cuya causa es el orgullo y la malicia de los hombres.*

12. Utilior est sapientia cum divitiis, et magis prodest videntibus solem.

12. *Y si hubiese sabiduría en el corazon de los que se quejan de la desgracia de los tiempos, ellos no hablarian así; pues* la sabiduría *es provechosa aun en la pobreza; pero* es *mucho* mas útil *cuando se junta* con las riquezas;" y *entónces* sirve mas á los que ven el sol, *y viven sobre la tierra, porque la sabiduría y las riquezas los sostienen en el bien que quieren hacer;*

13. Sicut enim protegit sapientia, sic protegit pecunia: hoc autem plus habet eruditio et sapientia, quòd vitam tribuunt possessori suo.

13. Porque así como protege la sabiduría, asi tambien protege el dinero;" mas la ciencia *de Dios,* y la sabiduría tienen la ventaja de que al que las posée le dan la vida *eterna que no podrian procurarle todas las riquezas del mundo, las cuales no pue-*

✝ 9. El sentido del hebreo es este: el fin de una cosa. Es porque en hebreo la palabra *verbum* se toma por *res.*

Ibid. En el hebreo se lee *longanimis,* acaso por *tardus irarum,* es decir, *patiens.*

✝ 11. La expresion del hebreo es esta, *non ex sapientia ó non sapienter.*

✝ 12. Dif La sabiduria *comparada* con las riquezas es mejor, y sirve mas á los que ven el sol. En el hebreo se lée *cum,* acaso por *quam.*

✝ 13. Hebr. dif. porque así como el dinero protege, la sabiduría protege tambien; mas la ciencia de la sabiduría tiene la ventaja de que da la vida á los que la poseen. En el hebreo se lée *in umbra sapientiae, in umbra argenti,* es decir, *in* por *sicut,* y la repeticion de *sicut* es un hebraismo cuyo sentido es este: *Ita (est) umbra sapientiae sicut umbra argenti.*

den corregir ni aun los menores defectos de los que viven en la tierra.

14. Considera las obras de Dios, *y observa* que ninguno, *por rico que sea*, puede *enderezar al que el Señor ha encorvado,"* *ni* corregir al que él desprecia, *y abandona á su propia malicia.*

14. Considera opera Dei, quòd nemo possit corrigere quem ille despexerit.

15. Goza *con gratitud* de los bienes *que Dios te da* en el dia feliz *de tu vida*, y está preparado *igualmente* á *recibir con paciencia* el dia malo *que dispusiere enviarte;* porque así como Dios ha hecho al uno, así tambien hace al otro, *y los envia cuando le place*, sin que ningun hombre tenga contra él justo motivo de queja;

15. In die bona fruere bonis, et malam diem praecave: sicut enim hanc, sic et illam fecit Deus, ut non inveniat homo contra eum iustas querimonias.

16. *Porque* yo he visto tambien esto" durante los dias de mi *vida*, *que han estado llenos de miseria y de* vanidad: el justo perece en su justicia *por sus austeridades;"* y el malo vive largo tiempo" en su malicia, *sin embargo de sus excesos.*

16. Haec quoque vidi in diebus vanitatis meae: Iustus perit in iustitia sua, et impius multo vivit tempore in malitia sua.

17. No seas, *pues*, demasiado justo, ni mas sabio de lo necesario; no sea que vengas á parar en estúpido.

17. Noli esse iustus multùm: neque plus sapias quàm necesse est, ne obstupescas.

18. No te obstines en las acciones criminales *abusando de la paciencia de Dios;"* y no te hagas insensato, *omitiendo convertirte*, no sea que mueras ántes de tiempo, *y sin haber hecho penitencia.*

18. Ne impiè agas multùm: et noli esse stultus, ne moriaris in tempore non tuo.

19. *En una palabra, evita en todo el exceso, aun en el bien, y aléjate absolútamente del mal. En cuanto al socorro de los pobres*, bueno es que ayudes al justo; pero no retires tu mano del que no lo es, porque el que teme á Dios, no omite nada, *ni deja escapar ninguna ocasion de agradarle haciendo el bien."*

19. Bonum est te sustentare iustum, sed et ab illo ne subtrahas manum tuam: quia qui timet Deum, nihil negligit.

℣ 14. El hebreo podria traducirse tambien de este modo: Nadie puede enderezar lo que el Señor ha encorvado. Dif. Nadie puede reponer lo que Dios ha destruido.

℣ 16. En el hebreo se léo *omnia*, por *haec*.

Ibid. Dif. el justo perece en su justicia, y *es oprimido por la violencia de los malos.*

Ibid. El hebreo dice sólamente *prolongat*, dejando que se sobreentienda *dies suos*, lo cual debe notarse aquí, porque el mismo hebraismo ocurrirá despues.

℣ 18. La palabra *multum* que tambien se halla en el hebreo, parece que se trasladó á este versículo del anterior, donde está mucho mejor. Allí forma paralelo con *plus*, en vez de que aquí no hay paralelo.

℣ 19. Hebr. dif. Es bueno que te unas á este, y tambien que no apartes de aquel

20. Sapientia confortavit sapientem super decem principes civitatis.

20. *La sabiduría te dará la luz y la fuerza necesaria para seguir estas reglas; porque* la sabiduría hace al sabio mas fuerte que diez príncipes de una ciudad. *Sin embargo no le hace impecable en este mundo;*

21. Non est enim homo iustus in terra, qui faciat bonum, et non peccet.

21. Porque no hay hombre justo en la tierra que haga el bien, y que no peque.

3. *Reg.* VIII. 46. 2. *Par.* VI. 36 *Prov.* XX. 9. 1. *Joan.* I. 8.

22. Sed et cunctis sermonibus, qui dicuntur, ne accommodes cor tuum: ne fortè audias servum tuum maledicentem tibi.

22. Mas *no obstante, evita con el auxilio de la sabiduría las menores ocasiones de pecar, y* tu corazon no se aplique á *escuchar* todas las palabras que se dicen; no sea que oigas á tu siervo hablar mal de tí, *como lo mereces;*

23. Scit enim conscientia tua, quia et tu crebrò maledixisti aliis.

23. Porque tú sabes en tu conciencia que á menudo has hablado mal de otros.

24. Cuncta tentavi in sapientia. Dixi: Sapiens efficiar: et ipsa longiùs recessit à me

24. Yo *que he comprendido cuán necesaria era la sabiduría para conducirme,* hice todo lo posible" por adquirir la sabiduría; *me* dije *á mí mismo:* Llegaré á ser sabio *á cualquier costa;* y la sabiduría se ha retirado de mí

25. Multò magis quàm erat: et alta profunditas, quis inveniet eam?

25. Mucho mas que lo estaba ántes," *porque á medida que he adelantado en el estudio de la sabiduría, me ha parecido mas elevada y mas inaccesible.* ¡O cuán grande es su profundidad! ¡Y quién podrá sondearla?

26. Lustravi universa animo meo, ut scirem, et considerarem, et quaererem sapientiam, et rationem: et ut cognoscerem impietatem stulti, et errorem imprudentium:

26. Mi espíritu llevó su luz sobre todas las cosas para saber, para considerar, para buscar la sabiduría *con que están hechas,* y *para descubrir* las razones *de todo,* y para conocer la malicia de los insensatos, y el error de los imprudentes."

27. Et invèni amariorem morte mulierem, quae laqueus venatorum est, et sagena cor eius, vincula sunt manus illius: qui

27. Y *por esta inquisicion* he hallado que la muger es mas amarga que la muerte;" que *así como ella ha sido la primera causa de la pérdida*

tu mano; *es bueno que guardes los dos preceptos que acabo de darte,* porque quien teme á Dios, camina hácia todo esto; *observa con cuidado estos dos preceptos.*

℣ 24. Hebr. todas estas cosas.

℣ 25. En el hebreo se lée *quantum,* acaso por *quam.*

℣ 26. Hebr. dif. El vicio de la locura *de los hombres,* y el extravío de sus errores.

℣ 27. Hebr. dif. He hallado que la muger contiene una amargura de muerte, por lo que &c. En el hebreo se lée *amaritudinem prae morte,* tal vez en lugar de *amaritudinem mortis;* porque la expresion siguiente significa no solo *mulierem,* sino tambien *apud mulierem,* y así lo entendieron los Setenta.

de los hombres, así es *para ellos hoy lo que* el lazo de los cazadores *para los pájaros;* que su corazon es una red, *de que no se puede el hombre desembarazar;* y que sus manos son cadenas *que no se pueden romper.* El que es grato á Dios se librará de ella, *con la ayuda que recibirá de su divina bondad;* mas el pecador *abandonado á sí mismo* quedará preso.

placet Deo, effugiet illam: qui autem peccator est, capietur ab illa.

28. He aquí lo que hallé, dice el Eclesiastés," *despues de haber comparado* una cosa con otra, para encontrar la razon *de la pérdida de tantos hombres.*

28. Ecce hoc invêni, dixit Ecclesiastes, unum et alterum, ut invenirem rationem,

29. *Pero hay una cosa* que mi alma busca todavía *despues de largo tiempo* sin haber podido descubrirla: *saber por qué* entre mil hombres he hallado uno, *cuya sabiduría y conversacion han podido serme útiles;* pero de todas las mugeres no he hallado una sola *que no haya sido para mí una fuente de tentaciones y de peligros.*"

29. Quam adhuc quaerit anima mea, et non invêni. Virum de mille unum reperi, mulierem ex omnibus non invêni.

30. Lo único que he hallado, *considerando este desarreglo de la naturaleza,* es que *no viene del Criador, porque* Dios ha criado al hombre recto *y justo,* y que *él es quien rebelándose contra Dios* se ha embarazado en infinitas cuestiones, *ó mas bien en una infinidad de lazos, de tentaciones y de miserias que experimenta en sí mismo, y que son el justo castigo de su pecado.*" ¿Quién es bastante sabio para *comprender* esto," y quién conoce la solucion de esta palabra?

30. Solummodo hoc inveni, quòd fecerit Deus hominem rectum, et ipse se infinitis miscuerit quaestionibus. Quis talis ut sapiens est? et quis cognovit solutionem verbi?

℣ 28. En el hebreo se lée en femenino *dixit Ecclesiastes* en lugar de las palabras masculinas que se hallan en el cap. I. ℣ 2. y en el cap. XII. ℣ 8.

℣ 28. y 29. Hebr. dif. He aquí lo que yo he hallado examinando una cosa despues de otra para encontrar una razon que mi alma busca todavía, y que no he podido hallar; *he aquí lo que he hallado:* entre mil hombres &c. Despues de las palabras *post alterum,* ha podido leerse *attendendo;* la semejanza de estas palabras en el hebreo, pudo ser la causa de que una se omitiese.

℣ 30. Hebr. dif. Mas los *hombres* mismos se han ocupado en pensamientos desarreglados. En el hebreo se lée *multos.* acaso por *multas,* ó por *malas.*

Ibid. Dif. ¿Quién se parece al sabio, y conoce &c. El hebreo refiere esto al capitulo siguiente.

CAPITULO VIII.

Se exhorta á no apartarse de los mandamientos divinos. Paciencia de Dios. Aflicciones de los justos. Prosperidad de los malos.

1. Sapientia hominis lucet in vultu eius, et potentissimus faciem illius commutabit,

1. La sabiduría del hombre resplandece en su semblante; *disipa el aire fiero y soberbio;*" y el Todopoderoso se la muda *como le place, dándole ó quitándole esta sabiduría.* Sup. n. 14.

2. Ego os regis observo, et praecepta iuramenti Dei.

2. Yo *deseando conservarla,* observo *exáctamente las palabras que han salido de* la boca del rey *supremo,* y *guardo con fidelidad* los preceptos que Dios ha dado *á los hombres* con juramento *de hacer etérnamente felices á los que le fueren fieles, y etérnamente desgraciados, á los que le faltaren á la fidelidad.*"

3. Ne festines recedere à facie eius, neque permaneas in opere malo: quia omne, quod voluerit, faciet:

3. No te apresures *pues,* á retirarte de su presencia, ni perseveres en la obra mala, porque él hará todo lo que quiera, *y te castigará como lo ha dicho;*

4. Et sermo illius potestate plenus est: nec dicere ei quisquam potest: Quare ita facis?

4. *Porque* su palabra está llena de poder, y no hay quien pueda decirle: ¿Por qué obras de este modo?"

5. Qui custodit praeceptum, non experietur quidquam mali. Tempus et responsionem cor sapientis intelligit,

5. *Al contrario,* quien guarda el precepto *de este soberano rey,* no experimentará ningun mal, *porque él le llenará de sabiduría; y* el corazon del sabio conoce lo que debe responder, y el tiempo en que debe hacerlo;"

6. Omni negotio tempus est, et opportunitas, et multa ho-

6. *Porque* todas las cosas tienen su tiempo y sus momentos favorables;"

℣ 1. Algunos traducen el hebreo de la segunda parte de este versículo de este modo: y la fuerza, *la fiereza,* de su rostro será mudada; *la sabiduría desterrará de su rostro el aire fiero y soberbio.* Dif. Mas el imprudente *cuyo rostro presenta un aspecto de bronce,* se hace aborrecible *por su indocilidad.* En el hebreo se lée: *et fortis facie sua* (es decir *impudens*) *odio habebitur.* Los rabinos leen *commutabitur.*

℣ 2. Hebr. dif. Observa la boca del rey, *obedece sus órdenes,* y atiende á la ley que te impone el juramento que *le* has prestado por el nombre de Dios. En el hebreo se lée *et super,* acaso por *et ad* que en hebreo se junta algunas veces con el verbo *observare.* El sentido de los versículos siguientes depende de este, segun que se refiera á Dios ó al rey. Véase la nota siguiente.

℣ 4. Hebr. dif. La palabra del rey está llena de poder; ¿y quién se atreverá á decirle: Qué haces? La palabra *rex* se halla en el hebreo, y confirma la inteligencia de que deben referirse al rey los versículos precedentes.

℣ 5. Hebr. lit. El tiempo y el juicio, *el órden, el modo, lo que debe decir ó hacer, y cuando debe decirlo ó hacerlo.*

℣ 6. Hebr. su tiempo *propio* y su juicio ó manera *conveniente.* Esta expresion es la misma del versículo precedente.

y esto es una gran pena para el hombre,"

minis afflictio:

7. Pues ignora lo pasado, y no puede tener ninguna noticia *cierta* de lo futuro." *La experiencia de las cosas pasadas, y el conocimiento de las futuras, le enseñarian lo que deberia decir ó hacer en cada caso. Pero su vida se pasa en la incertidumbre y en un temor continuo de la muerte.*

7. Quia ignorat praeterita, et futura nullo scire potest nuncio.

8. *Porque* no está en poder del hombre evitar que el alma se separe del cuerpo; ni tiene potestad sobre el dia" de la muerte; ni puede haber tregua en la guerra que le amenaza, *ni suspenderse por un momento el curso del torrente que le arrastra;* y la impiedad *que se esfuerza á ocultar este objeto terrible*, no salvará al impío.

8. Non est in hominis potestate prohibere spiritum, nec habet potestatem in die mortis, nec simitur quiescere ingruente bello, neque salvabit impietas impium.

9. Consideré todas estas cosas, y apliqué mi" corazon á discernir todo lo que se hace debajo del sol. *Observé que* á veces domina un hombre á otro para su propia desgracia.

9. Omnia haec consideravi, et dedi cor meum in cunctis operibus, quae fiunt sub sole. Interdum dominatur homo homini in malum suum.

10. Ví *tambien* impíos sepultados *con honor*, que aun cuando vivian *en la impiedad* estaban en el lugar santo;" y eran alabados" en la ciudad, como si sus obras hubiesen sido justas;" pero esto tambien es una vanidad;

10. Vidi impios sepultos: qui etiam cùm adhuc viverent, in loco sancto erant, et laudabantur in civitate quasi iustorum operum: sed et hoc vanitas est.

11. Pues porque la sentencia *de condenacion* no se pronuncia tan pronto contra los malos," *y Dios difiere su castigo para darles tiempo de hacer penitencia*, los hijos de los hombres cometen el crímen sin temor ninguno."

11. Etenim quia non profertur citò contra malos sententia, absque timore ullo filii hominum perpetrant mala.

℣ 6. Hebr. dif. y la miseria del hombre es grande. Porque ningun hombre &c

℣ 7. Hebr. dif. porque ningun hombre sabe lo que ha de ser; ¿y quien podrá anunciarle cuando sucederá?

℣ 8. En la Vulgata se lée *in die* por *in diem*.

℣ 9. Hebr. dif. aplicando. En el hebreo se lée *et dare*, acaso por *dando*.

℣ 10. Hebr. dif. que entraban en el lugar santo y salian del lugar santo. En el hebreo se lée *qui ingrediebantur et è loco sancto egrediebantur*. El último miembro indica que en el original se leia *qui ingrediebantur in loco sancto et è loco sancto egrediebantur*.

Ibid. En el hebreo se lée *et oblivioni traditi sunt*, por *et laudem consequuti sunt*.

Ibid. Hebr. dif. como si hubiesen obrado bien. En el hebreo se lee *quod*, en lugar de *quasi*, y la palabra que significa comúnmente *sic*, se toma algunas veces por *rectè*. Núm. xxvii. 7. *et* 2. *Reg.* vii. 9.

℣ 11. En el hebreo se lée *operis mali* acaso en lugar de *adversus facientes malum*.

Ibid. Hebr. dif. Con atrevimiento. En el hebreo se lée *in eis*; la Vulgata supone *fiducia*.

12. Attamen peccator ex eo quòd centies facit malum, et per patientiam sustentatur, ego cognovi quòd erit bonum timentibus Deum, qui verentur faciem eius.

12. Mas sin embargo, esta misma paciencia con que el pecador es sufrido, despues de haber cometido cien veces el crímen, me ha hecho conocer que los que temen á Dios y respetan su presencia, serán felices; *porque si Dios es tan bueno para con los que le desprecian, ¿cuánto mas lo será para con los que le temen? ¡Señor, ellos serán colmados de vuestros bienes!*

13. Non sit bonum impio, nec prolongentur dies eius, sed quasi umbra transeant qui non timent faciem Domini.

13. *Pero haced al contrario*, que los malos no tengan buen suceso, que los dias de su vida no sean largos, y que los que no temen la presencia del Señor, pasen como la sombra."

14. Est et alia vanitas, quae fit super terram: sunt iusti, quibus mala proveniunt, quasi opera egerint impiorum: et sunt impii, qui ita securi sunt, quasi iustorum facta habeant: sed et hoc vanissimum iudico.

14. Hay todavía otra vanidad debajo del sol, *y es que* hay justos á quienes suceden las desgracias, como si hubiesen hecho las acciones de los malos; y hay malos que viven *en la prosperidad*" y en la seguridad, como si hubiesen hecho las obras de los justos; pero yo creo que esto es igualmente una vanidad muy grande, *y una ocasion frecuente de caidas y de escándalo*;

15. Laudavi igitur laetitiam quòd non esset homini bonum sub sole, nisi quòd comederet, et biberet, atque gauderet: et hoc solum secum auferret de labore suo in diebus vitae suae, quos dedit ei Deus sub sole.

15. *Porque* esto es lo que me ha movido, *dirá un impío*, á alabar la alegría *y el descanso como la única felicidad del hombre.* He creido, *dirá, viendo este desórden, que no habia providencia;* que el *unico* bien de que se podia gozar debajo del sol, era comer, beber y alegrarse, y que esto era lo único que llevaba consigo el hombre de todo lo que habia trabajado en su vida, durante los dias que Dios le ha dado *para habitar* debajo del sol.

16. Et apposui cor meum ut scirem sapientiam, et intelli-

16. Apliqué *todavía* mi corazon á conocer la sabiduría y entender *la cau-*

℣ 12 y 13. Hebr. dif. Aun cuando el pecador cometiere cien veces el mal, y sin embargo viviere largo tiempo, estaré siempre persuadido de que la felicidad *verdadera* es para los que temen á Dios, y que estos son felices porque le temen; pero que no habrá felicidad *verdadera* para el malo, ni vivirá largo tiempo, *porque* sus dias pasan como la sombra, porque no teme á Dios. En el hebreo se pone dos veces el verbo *prolongare*, en que se sobreentiende *dies suos* como en el capítulo VII. 16. Se halla tambien al ℣ 12 *ei quia*, tal vez en lugar de *temen*, y en el 13 *dies*, acaso por *dies ejus*. La Vulgata supone la palabra *transiens* que falta en el hebreo.

℣ 14. Tal es el sentido del hebreo que puede traducirse así: Hay justos á quienes suceden *los males* como si hubiesen hecho las obras de los malos; y hay malos á quienes les suceden *los bienes* como si hubiesen hecho las obras de los justos.

sa de esta disipacion del espíritu de los hombres que están sobre la tierra, *porque* se halla entre ellos quien no duerme *ni descansa* de dia ni de noche, *sino que estudia continuamente los secretos de la naturaleza.*

17. Y he conocido que el hombre *mas penetrador y mas aplicado* no puede hallar ninguna razon de todas las obras de Dios que se hacen debajo del sol; y que miéntras mas se esfuerce en descubrirlas, ménos las hallará." Aunque el sabio mismo dijere que él tiene este conocimiento, *si quisiere mostrarle*, no le podrá hallar.

gerem distentionem, quae versatur in terra: est homo, qui diebus et noctibus somnum non capit oculis.

17. Et intellexi quód omnium operum Dei nullam possit homo invenire rationem eorum, quae fiunt sub sole: et quantò plus laboraverit ad quaerendum, tantò minùs inveniat: etiam si dixerit sapiens se nosse, non poterit reperire.

℣ 16. Hebr. dif. y para ver la ocupacion penosa á que se dedican los hombres sobre la tierra.

℣ 17. Hebr. dif. Aun cuando se esforzara á descubrirla, no le encontrará; y aunque dijere: Empleare las luces de la sabiduria, *toda la habilidad posible* para conocerla, no podrá encontrarla. En el hebreo se lée *sapiens*, acaso por *sapienter agam.*

CAPITULO IX.

Nadie sabe si es digno de amor ó de aborrecimiento. Condicion igual de los buenos y de los malos en este mundo. Se debe hacer el bien miéntras se puede. La sabiduría del pobre es despreciada.

1. Yo he discutido todas estas cosas en mi corazon, y me he fatigado por hallar su inteligencia. *Me he dicho á mí mismo:* Hay *en el mundo* justos y sabios; y sus obras están en la mano de Dios, *que es su principio y su fin;* y sin embargo, el hombre no sabe si es digno de amor ó de aborrecimiento;"

2. Sino que todo está reservado para lo futuro, y aquí queda en la incertidumbre," porque todo sucede

1. Omnia haec tractavi in corde meo, ut curiosè intelligerem: Sunt iusti atque sapientes, et opera eorum in manu Dei: et tamen nescit homo utrùm amore, an odio dignus sit:

2. Sed omnia in futurum servantur incerta, eò quòd universa aequè eveniant iusto et im-

℣ 1. Hebr. dif. Yo he entregado todas estas cosas á mi corazon, *para que sean el objeto de sus reflexiones*, y mi corazon lo ha visto todo. He visto que las obras de los justos y de los sabios están en la mano de Dios, y que no hay hombre que sepa si es digno de amor ó de aborrecimiento. En el hebreo se lée *et ad expurgandum omnia haec;* los Setenta parece que leyeron *et cor meum vidit omnia haec.* Se lée despues *quod iusti et sapientes et opera eorum*, acaso en lugar de *quod iusti et sapientes opera eorum &c.* que es un hebraismo, en lugar de *quod iustorum et sapientium opera.*

℣ 2. Hebr. dif. Todo es vanidad delante de ellos, *si no se juzga* mas que por los sentidos, porque todo sucede igualmente á todos. En el hebreo se lée *omnia eorum eis. Omnia eo quod omnibus eventus unus sit.* Es decir que las tres primeras palabras son las que terminan el versículo precedente; mas en lugar de la palabra *omnia* que sigue, los Setenta leyeron *vanitas*, con lo que se reunen estas cuatro palabras en este sentido: *Omnia eorum eis vanitas.*

pio, bono et malo, mundo et immundo, immolanti victimas, et sacrificia contemnenti: sicut bonus, sic et peccator: ut periurus, ita et ille qui verum deierat.

igualmente al justo y al injusto," al bueno y al malo," al puro y al impuro, al que sacrifica víctimas, y al que desprecia los sacrificios *y omite ofrecerlos." En una palabra, durante esta vida*, el inocente es tratado como el pecador, y el perjuro como el que jura con verdad."

3. Hoc est pessimum inter omnia, quae sub sole fiunt, quia eadem cunctis eveniunt: unde et corda filiorum hominum implentur malitiâ, et contemptu in vita sua, et post haec ad inferos deducentur.

3. Esto es lo peor que hay de todo lo que pasa debajo del sol, que á todos acontecen las mismas cosas; *porque* de ahí proviene que los corazones de los hijos de los hombres están llenos de malicia y desprecio *de la justicia de Dios"* durante *toda* su vida; y despues serán puestos entre los muertos;"

4. Nemo est qui semper vivat, et qui huius rei habeat fiduciam: melior est canis vivus leone mortuo.

4. *Porque* no hay nadie que viva siempre, y ni aun que tenga esperanza de ello;" *sin embargo*, un perro" vivo vale mas que leon muerto;

5. Viventes enim sciunt se esse morituros, mortui verò nihil noverunt amplius, nec habent ultra mercedem: quia oblivioni tradita est memoria eorum.

5. Porque los que viven saben que deben morir, *y pueden disponerse para ello;* mas los muertos no saben *hacer* ya nada *para su salvacion*, ni les queda tampoco *medio ninguno de merecer* la recompensa *que les estaba prometida, y que han despreciado;* porque su memoria está sepultada en el olvido.

6. Amor quoque, et odium, et invidiae simul perierunt, nec habent partem in hoc saeculo, et in opere, quod sub sole geritur.

6. El amor, el aborrecimiento y la envidia, han perecido con ellos; y ya no tienen parte en este siglo, ni en *todo* lo que pasa debajo del sol.

7. Vade ergo et comede in laetitia panem tuum, et bibe cum gaudio vinum tuum: quia Deo placent opera tua.

7. *Mas vosotros, ó justos, teneis una recompensa eterna, que os aguarda despues de vuestra muerte.* Id pues, y comed vuestro pan con alegría; bebed vuestro vino con gozo, porque vuestras obras son agradables á Dios.

℣ 2. Lit. Al impío.

Ibid. La expresion *et malo* falta en el hebreo.

Ibid. El sentido del hebreo es este: y al que no los ofrece.

Ibid. Hebr: dif. y el que jura *temerariamente* como el que teme y *respeta* el juramento.

℣ 3. Hebr. de malicia y de necedad.

Ibid. El sentido del hebreo es este, *ad mortuos.* La palabra *deducentur* no se halla en el hebreo, donde se lée *et post eum*, acaso por *et post hoc.*

℣ 4. Hebr. dif. Porque ¿quién es el hombre que puede tener la confianza de estar siempre acompañado con todos los que viven *en este mundo*? Mas un perro vive *dicen ellos &c.* En el hebreo se lée *qui eligatur*, los Rabinos leen *qui particeps fiat*; acaso deberia leerse *cui participem fieri.*

Ibid. En el hebreo se lée *canis* por *canis.*

8. Vuestros vestidos estén blancos en todo tiempo, y no falte el aceite que perfuma vuestra cabeza. *Tened cuidado de conservar vuestro cuerpo en la pureza, y vuestra alma en gracia de Dios.*

8. Omni tempore sint vestimenta tua candida, et oleum de capite tuo non deficiat.

9. Goza *de las dulzuras* de la vida con la muger" que amas, durante todos los dias de tu vida pasagera" que se te han dado" debajo del sol, por todo el tiempo de tu *habitacion sobre la tierra, que es un tiempo de* vanidad;" porque esta es tu suerte en la vida *presente*," y en el trabajo que te ocupa debajo del sol.

9. Perfruere vita cum uxore, quam diligis, cunctis diebus vitae instabilitatis tuae, qui dati sunt tibi sub sole omni tempore vanitatis tuae: haec est enim pars in vita, et in labore tuo, quo laboras sub sole.

10. Haz con prontitud" todo lo *bueno* que tu mano pudiere hacer, *para merecer la gloria que te está destinada*, porque no habrá obra, ni razon," ni sabiduría, ni ciencia en el sepulcro" á que corres."

10. Quodcumque facere potest manus tua, instanter operare: quia nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia erunt apud inferos, quò tu properas.

11. Convertí *todavía* mis pensamientos á otra parte, y ví" que debajo del sol el premio no es para los mas ligeros en la carrera, ni *los empleos de* la guerra para los mas valientes, ni el pan para los mas sabios, ni las riquezas para los mas hábiles," ni el favor para los mejores obreros;" sino que todo se hace *sin discernimiento, como* por casualidad y á la ventura;"

11. Verti me ad aliud, et vidi sub sole, nec velocium esse cursum, nec fortium bellum, nec sapientium panem, nec doctorum divitias, nec artificum gratiam: sed tempus, casumque in omnibus.

12. *De suerte, que* el hombre *mas*

12. Nescit homo finem suum:

℣ 9. Esta palabra en hebreo significa igualmente *uxor* y *mulier*, y San Gerónimo en su comentario traduce *cum muliere*, lo que en la boca del impio puede entenderse de toda muger.

Ibid. Hebr. dif. llena de vanidad, como la Vulgata misma lo expresa á continuacion de este versículo.

Ibid. En el hebreo se lée *quae dedit* en lugar de *qui dati sunt*.

Ibid. Las palabras *omni tempore vanitatis tuae* que forman aquí una repeticion, parece que convendrian mejor al fin del versículo, es decir, despues de la repeticion de *sub sole*, la cual pudo dar ocasion á que los copiantes juntasen con una lo que pertenecia á la otra.

Ibid. En el hebreo se lée *pars tua in vita*, los Setenta leyeron *in vita tua*.

℣ 10. Hebr. segun tu poder.

Ibid. Hebr. dif. ni pensamiento.

Ibid. Lit. en el infierno, *en los lugares bajos*.

℣ 4–10. El P. Carrieres ha seguido la opinion de los que creen hallar en estos versículos el pindoeo lenguage de Salomon. Bossuet ha preferido el sentir de los que notan en ellos el lenguage temerario de los impios. Véase sobre esto la *Disertacion precedente*.

℣ 11. En el hebreo se lée *et videre* por *et vidi*.

Ibid. Hebr. dif. lés mas prudentes.

Ibid. Dif. los mas sabios.

Ibid. Hebr. dif. pero les sucede á todos segun el término y la ocurrencia.

sed sicut pisces capiuntur hamo, et sicut aves laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo, cum eis extemplò supervenerit.

13. Hanc quoque sub sole vidi sapientiam, et probavi maximam:

14. Civitas parva, et pauci in ea viri: venit contra eam rex magnus, et vallavit eam, extruxitque munitiones per gyrum, et perfecta est obsidio.

15. Inventusque est in ea vir pauper et sapiens, et liberavit urbem per sapientiam suam, et nullus deinceps recordatus est hominis illius pauperis.

16. Et dicebam ego, meliorem esse sapientiam fortitudine: quomodo ergo sapientia pauperis contempta est, et verba eius non sunt audita?

17. Verba sapientium audiuntur in silentio, plus quàm clamor principis inter stultos.

18. Melior est sapientia, quàm arma bellica: et qui in uno peccaverit, multa bona perdet.

hábil ignora cual será su fin;" y así como los peces son cogidos con el anzuelo" y los pájaros en el lazo, así los hombres se hallan sorprendidos" por la adversidad, cuando cae de repente sobre ellos, *sin que la aguarden ni puedan evitarla.*

13. Vi tambien debajo del sol una accion de muy gran sabiduría, *y que ha quedado sin recompensa:*

14. *Habia* una ciudad pequeña, que tenia poca gente *para su defensa;* vino un gran rey á tomarla *con un ejército poderoso,* la cercó, construyo fortalezas al rededor, y la sitió por todas partes."

15. Se halló" dentro un hombre pobre pero sabio, que libertó la ciudad por su sabiduría; y despues nadie se acordó mas de este hombre pobre.

16. Yo decia entónces: *Pues* que la sabiduría es mejor que la fuerza, ¿cómo pues la sabiduría del pobre ha sido despreciada *de este modo,* y sus palabras no han sido escuchadas?"

17. *Sin embargo,* se escuchan *de ordinario* las palabras de los sabios en silencio *y con atencion; y lo que ellos dicen, sin ruido ni aparato, hace* mas *impresion en el corazon de los hombres prudentes,* que los gritos del príncipe entre los insensatos;"

18. Porque la sabiduría vale mas que las armas de los militares; y *sucede con frecuencia, que* el que *por*

℣ 12. Hebr. lit. su tiempo, *lo que debe sucederle.*

Ibid. El hebreo añade *malo,* mas parece que esto es un defecto del copiante que anticipó esta palabra.

Ibid. En el hebreo se lée *illaqueantes* por *illaqueati.*

℣ 14. Las palabras *et perfecta est obsidio,* no están en el hebreo ni en la version de los Setenta.

℣ 15. En el hebreo se lée *et invenit* por *et inventus est.*

℣ 16. y 17. Hebr. dif. Yo decia entónces: La sabiduría es mejor que la fuerza; pero la sabiduría del pobre es despreciada, y sus palabras no se escuchan. *Sin embargo,* las palabras *modestas* y apacibles de los sabios merecen ser escuchadas mas bien que los gritos *temerarios y tumultuosos* del príncipe en medio de los insensatos.

℣ 17. Hebr. dif. Las palabras de los sabios que se oyen en la tranquilidad, valen mas que los gritos de un príncipe en medio de los insensatos que siguen la violencia de sus pasiones. A la frase del hebreo le falta visiblemente una palabra que parece haber desaparecido por descuido de los copiantes: esta palabra seria *Meliora,* al principio de la frase, sobrentendiéndose el verbo *sunt* como en el verso precedente y en el que sigue. El hebreo no expresa la palabra *plus,* sino solo *quam* que supone un comparativo.

una pequeña imprudencia faltare en un solo punto, *se privará de grandes utilidades*, y perderá grandes bienes."

℣ 18. Hebr. dif. y *sucede con frecuencia* que un hombre que comete una falta, *una imprudencia*, pierde grandes bienes, *grandes ventajas*.

CAPITULO X.

Consecuencias funestas de la imprudencia. Sobre los imprudentes y los esclavos elevados á dignidades. Carácter del maldiciente. El rey niño. Príncipes disipados. No se debe decir mal del rey.

1. *PORQUE así como* las moscas *tan pequeñas como son*, cuando mueren en el perfume" echan á perder su fragancia, *así* una imprudencia ligera y momentánea se sobrepone á la sabiduría *de muchos años*, y *empaña* la gloria *de las acciones mas brillantes*."

1. Muscæ morientes perdunt suavitatem unguenti. Pretiosior est sapientiâ et gloriâ, parva et ad tempus stultitia.

2. El corazon del sabio está *siempre* en su mano derecha; *no hace nada sino con gran circunspeccion;* y *al contrario*, el corazon del insensato está en su mano izquierda; *obra sin atencion ni reflexion*."

2. Cor sapientis in dextera eius, et cor stulti in sinistra illius.

3. Tambien el imprudente que anda en su camino, *y sigue los movimientos de su necedad, no es capaz de aprovecharse de los consejos que se le dan para que se corrija;* porque siendo necio él mismo, crée que lo son todos los otros.

3. Sed et in via stultus ambulans, cùm ipse insipiens sit, omnes stultos aestimat.

4. *Tú condúcete en todo con sabiduría y modestia.* Si *pues* el espíritu del que tiene el poder *real* se eleva sobre tí, *y te pone en el número de sus favoritos*, no *por eso* dejes tu lugar *ni te eleves por este honor*, porque el remedio *que tomares en esta ocasion contra el orgullo*," *casi* inse-

4. Si spiritus potestatem habentis ascenderit super te, locum tuum ne dimiseris: quia curatio faciet cessare peccata maxima.

℣ 1. En el hebreo se lée *Muscæ mortis*, acaso por *Musca, quæ morietur*, y despues *fragrantem faciet*, tal vez por *fragrantiam*.

Ibid. Hebr. dif. así una imprudencia ligera destruye el valor de la sabiduría, y *empaña su brillo*. En el hebreo se lée *pretium à sapientia, à gloria, stultitia parum*, acaso por *et pretium sapientiæ perdit parum stultitiæ*.

℣ 2. Hebr. dif. El corazon del sabio está á la derecha, *se dirige al bien;* mas el corazon del insensato está á la izquierda, *se dirige al mal*.

℣ 4. Hebr. dif. Si el espíritu de quien tiene el poder se levanta contra tí, *si su cólera te ataca, no* dejes tu lugar, *no faltes á tu deber*, porque la moderacion aplacará *é impedirá* grandes pecados. En el hebreo se lée *curatio*, tal vez por *placabi-*

parable del favor de los príncipes, te curará de grandes pecados, *y te hará evitar grandes males, que caerian sobre tí y sobre el que así te hubiera elevado.*

5. Est malum quod vidi sub sole, quasi per errorem egrediens à facie principis:

5. Hay un mal que he visto debajo del sol, y parece que proviene *mas bien* de error *que de malicia* del príncipe;

6. Positum stultum in dignitate sublimi, et divites sedere deorsum.

6. *Y es, que* el imprudente *está* elevado en una dignidad sublime, y los ricos" *en prudencia y sabiduría*, están sentados abajo.

7. Vidi servos in equis: et principes ambulantes super terram quasi servos.

7. He visto *tambien* los esclavos á caballo, y los príncipes caminando á pié como los esclavos.

8. Qui fodit foveam, incidet in eam: et qui dissipat sepem, mordebit eum coluber.

8. *Mas como* el que cavó la fosa caerá en ella, y el que rompe el vallado, será mordido de la culebra; *Prov.* xxvi, 27 *Eccli.* xxvii. 29.

9. Qui transfert lapides, affligetur in eis: et qui scindit ligna, vulnerabitur ab eis.

9. El que transporta piedras, será lastimado de ellas, y el que parte madera, será herido de ella;" *así tambien el príncipe que causa ó sufre estos desórdenes en su reino, sufrirá la pena de ellos; y si en lugar de prevenirlos los fomenta, será despues muy difícil remediarlos;*

10. Si retusum fuerit ferrum, et hoc non ut priùs, sed hebetatum fuerit, multo labore exacuetur, et post industriam sequetur sapientia.

10. *Porque* si el hierro se embota, y no se le afila para restablecerle á su primer estado, sino que se le embota mas, habrá mucho trabajo en afilarle *despues.*" Así la sabiduría, *que remedia estos males*, no se adquiere sino por un largo trabajo; *y si al principio se descuida el adquirirla ó conservarla, no se la recobra sino con mucha fatiga y dificultad.*

11. Si mordeat serpens in silentio, nihil eo minus habet qui occultè detrahit.

11. *Es muy importante el tener esta sabiduría, principálmente para arreglar las palabras y evitar la maledicencia que causa males irreparables; porque* quien murmura en secreto, es como una culebra que muerde sin ha-

lites, lo mismo que en el libro de los Proverbios xv. 4. donde la Vulgata dice *lingua placabilis* en lugar de *placabilitas linguae*.

℣ 6. En el hebreo se lée *et divites*, tal vez por *et solertes*.

℣ 9 Hebr. dif. Estará en peligro *de que le hiera*.

℣ 10. Hebr. dif. Si el hierro *de las espadas* y *lanzas* está enmohecido, y no se ha limpiado *ni afilado* su corte, quedarán los ejércitos sin fuerza, y *de este modo* la ventaja depende de la sabiduría. En el hebreo se lée *confortabit*, acaso en lugar de *defficere faciet*.

cer ruido, *y de la que no se puede uno precaver.*"

12. *Al contrario,* las palabras que salen de la boca del sabio, están llenas de gracias, *y le atraen mil bendiciones*; pero las palabras del insensato le harán caer en el precipicio.

13. Sus primeras palabras" son una imprudencia, y las últimas que salen de su boca son un error muy maligno;

14. *Porque* el insensato se derrama en palabras *impías.* El hombre, *dice,* ignora lo que ha existido antes de él;" ¿y quién podrá descubrirle lo que será despues? *Y de ahí concluye que no debe pensar mas que en alegrarse.*

15. *Pero* el trabajo de los insensatos los oprimirá *al fin*; porque no saben *ni aun el camino para* ir á la ciudad;" *é ignoran las cosas mas comunes; y sin embargo quieren decidir de las mas elevadas é incomprensibles. Semejante presuncion es un defecto muy comun entre los príncipes, y que acarrea grandes males sobre sus estados.*

16. ¡Ay de tí, ó país, cuyo rey es un niño *que no sabe gobernar,* y cuyos príncipes, *que deberian suplir por él,* comen por la mañana, *y emplean en satisfacer su intemperancia el tiempo mas propio para los negocios importantes!*

17. *Al contrario;* feliz la tierra, cuyo rey es de una familia ilustre, *que le ha dado una educacion digna de su nacimiento,*" y cuyos príncipes *sabios y arreglados,* no comen sino á su debido tiempo para sustentarse, y no para satisfacer su sensualidad.

18. *Porque así como* la techumbre

12. Verba oris sapientis gratia: et labia insipientis praecipitabunt eum:

13. Initium verborum eius stultitia, et novissimum oris illius error pessimus.

14. Stultus verba multiplicat. Ignorat homo quid ante se fuerit: et quid post se futurum sit, quis ei poterit indicare?

15. Labor stultorum affliget eos, qui nesciunt in urbem pergere.

16. Vae tibi terra, cuius rex puer est, et cuius principes manè comedunt.

17. Beata terra, cuius rex nobilis est, et cuius principes vescuntur in tempore suo ad reficiendum, et non ad luxuriam.

18. In pigritiis humiliabitur

℣ 11. Hebr. dif. Si la culebra muerde sin *dar* ningun silbo, no queda ningun recurso al *mas hábil* encantador. Vease la *Disertacion sobre los encantos de las culebras,* tomo IX. En el hebreo se lee *linguam,* acaso en lugar de *incantationem.*

℣ 13. En el hebreo se lee *verborum oris ejus* en lugar de *verborum ejus,* paralelo á *oris ejus* del miembro siguiente, de donde los copiantes pudieron trasladarle á este.

℣ 14. En el hebreo se lée *quod erit,* acaso en lugar de *quod fuit.*

℣ 15. Dif. Porque no saben ir á la ciudad, *a la ciudad celestial adonde se dirigen los malos.* En el hebreo se lée en femenino *defatigabit eum,* acaso en lugar del masculino *defatigat eos.* Se lee tambien *nescit* por *nesciunt.*

℣ 17. En el hebreo se lee *filius nobilium,* es decir, *nobilis,* tal vez en lugar de *filius decoris,* es decir *senex,* que parece mas directamente opuesto á la palabra *puer* del versículo anterior.

contignatio, et in infirmitate manuum perstillabit domus.

se echará á perder poco á poco por la pereza *del que descuida retejarla*, y las manos flojas" serán causa de que se gotée por todas partes la casa, *y por último se caiga; así tambien los príncipes descuidados y perezosos serán causa de la ruina de sus estados.*

19. In risum faciunt panem, et vinum ut epulentur viventes: et pecuniae obediunt omnia.

19. Ellos, *estos príncipes muelles y afeminados*, emplean el pan y el vino *de que abundan*, en divertirse y pasar su vida en banquetes; y *como* todas las cosas obedecen al dinero, *se sirven de sus grandes riquezas para satisfacer sus pasiones."*

20. In cogitatione tua regi ne detrahas, et in secreto cubiculi tui ne maledixeris diviti: quia et aves caeli portabunt vocem tuam, et qui habet pennas annunciabit sententiam.

20. *Pero aunque veas tales desórdenes*, no hables mal del rey *por quien gobiernan, ni aun* en tu pensamiento; ni digas mal del rico" en el secreto de tu gabinete; porque aun los pájaros del aire referirán tus" palabras, y los que tienen alas publicarán *por todas partes* lo que hubieres dicho."

℣ 18. Tal es el sentido del hebreo.

℣ 19. Hebr. dif. Golpeando *á fuerza de brazos* se hace el pan, el vino y el aceite, para contribuir á la alegría de los que viven *aquí abajo*; *no se puede gozar aquí de ninguna dicha sin trabajo*. Mas el dinero se lo somete todo, *y por eso hace perezosos á los ricos y á los poderosos del siglo*. En el hebreo se lée una palabra que pronunciada de diverso modo, puede significar *in risum* ó *contundendo*. Los Setenta añaden *el aceite*, cuyo nombre en hebreo es fácil de confundir con la palabra siguiente *laetificabit*, en cuyo lugar los Setenta y la Vulgata suponen *ad laetificandum*.

℣ 20. En el hebreo se lée *diviti*, acaso en lugar de *principi*; porque como se ha visto en los versículos 16 y 17, Salomon ha comparado de este modo al rey con los príncipes.

Ibid. La palabra *tuam* no está en el hebreo, pero sí en la version de los Setenta.

Ibid. Aquí tambien se halla en la version de los Setenta el pronombre *tuam* que no está en el hebreo.

CAPITULO XI.

Sobre la limosna. Obras de Dios desconocidas. Que se debe tener presente de continuo el juicio de Dios. Vanidad de la juventud.

1. Mitte panem tuum super transeuntes aquas: quia post tempora multa invenies illum.

1. *HAZ de tus bienes un uso enteramente contrario al que hacen estos grandes.* Echa tu pan sobre las aguas que pasan," pues le hallarás despues de mucho tiempo; *distribuye tus bienes á los pobres, y vive persuadido de que los recogerás algun dia con usura.*

2. Da partem septem, necnon et octo: quia ignoras quid fu-

2. Participa de ellos á siete ú ocho personas, *para que te ganes mayor nú-*

℣ 1. La palabra *transeuntes* no está en el hebreo.

mero de amigos, porque no sabes el mal que te puede suceder en la tierra, *y la necesidad de proteccion en que podrás hallarte.*

turum sit mali super terram.

3. Las nubes *te dan ejemplo de esta liberalidad, porque* cuando están llenas *de agua*, derraman la lluvia sobre la tierra, *sin dilatarla ni un momento. Distribuye pues sin tardanza los grandes bienes de que estás colmado, á quienes los necesitan; porque llegará tiempo en que no podrás obrar, y entónces quedarás para siempre en el estado en que te hallares. Tu ves que* si el árbol cae al mediodía ó al septentrion, en cualquier lugar que cae, allí permanecerá. *Así el hombre quedará eternamente en el estado en que la muerte le cogiere. Apresúrate pues á hacerte agradable á Dios por medio de limosnas abundantes, y el temor de necesidades futuras no detenga el curso de tu caridad;*

3. Si repletae fuerint nubes, imbrem super terram effundent. Si ceciderit lignum ad Austrum, aut ad Aquilonem, in quocumque loco ceciderit, ibi erit.

4. *Porque así como* el que observa los vientos no siembra, y el que atiende á las nubes no cosechará nunca; *así el que teme la escasez que puede suceder, no hará limosna, ni recogerá su fruto.*

4. Qui observat ventum, non seminat: et qui considerat nubes, numquam metet.

5. *Pero* así como ignoras por donde viene el alma, y de qué modo *se forman* los huesos *de un niño, y* se compaginan en las entrañas de una muger en cinta," así tú no conoces las obras de Dios que es el criador de todas las cosas; *ni sabes si enviará sobre la tierra los males que temes.*

5. Quomodo ignoras quae sit via spiritûs, et quâ ratione compingatur ossa in ventre praegnantis; sic nescis opera Dei, qui fabricator est omnium.

6. Siembra *pues* tu grano por la mañana, *repartiendo temprano tu limosna á los pobres*, y por la tarde no cese tu mano de sembrar, porque no sabes cual de los dos nacerá mas pronto, este ó aquel; y si los dos nacen, será mejor" *para ti; recogerás frutos mas abundantes.*

6. Manè semina semen tuum, et vespere ne cesset manus tua: quia nescis quid magis oriatur, hoc aut illud: et si utrumque simul, melius erit.

℣ 5. Hebr. dif. Así como tú ignoras por qué camino se introduce el alma en los huesos *de un débil embrion encerrado* en las entrañas de una muger en cinta En el hebreo se lée *sicut*, ó *secundum*, en lugar de *in* ó *inter*, y lo mismo en el griego.

℣ 6. y 7. En el hebreo se lée *meliora. Et dulce*, acaso en lugar de *melius*

7. Dulce lumen, et delectabile est oculis videre solem.

7. *Yo sé bien que* la luz es dulce, y *que* el ojo se deleita en ver el sol, *y que se hallaria mas placer en poseer las riquezas, y emplearlas en gozar de las dulzuras de la vida, que destinarlas al consuelo de los pobres.*

8. Si annis multis vixerit homo, et in his omnibus laetatus fuerit, meminisse debet tenebrosi temporis, et dierum multorum: qui cùm venerint, vanitatis arguentur praeterita.

8. *Pero"* si un hombre vive muchos años, y está contento en todo este tiempo, debe acordarse del tiempo de tinieblas, y de aquella multitud de dias que, cuando lleguen, convencerán de vanidad á *todo* lo pasado."

9. Laetare ergo iuvenis in adolescentia tua, et in bono sit cor tuum in diebus iuventutis tuae, et ambula in viis cordis tui, et in intuitu oculorum tuorum: et scito quòd pro omnibus his adducet te Deus in iudicium.

9. Regocíjate pues, jóven, en tu juventud; alégrese tu corazon en tu primera edad; camina segun las sendas de tu corazon, y las miradas de tus ojos; *contenta, si quieres, tus pasiones*, y *satisface tus deseos; pero* sabe *al mismo tiempo* que Dios te hará dar cuenta en su juicio de todas estas cosas.

10. Aufer iram à corde tuo, et amove malitiam à carne tua. Adolescentia enim et voluptas vana sunt.

10. *Toma por tanto mejor partido*: destierra de tu corazon la ira, aleja de tu carne el mal; *renuncia á todos los deleites sensibles y á todas las inclinaciones de la gente jóven;* porque la juventud y el placer" no son mas que vanidad; *pasan con rapidez, y les sucederá una eternidad de dolor para los que hubieren vivido olvidados de Dios.*

erit dulce &c. Este es principio del verso siguiente que los copiantes han podido confundir con el fin del anterior.

℣ 8. La conjuncion *sed*, está en el hebreo.

Ibid. Hebr. dif. Que se regocije *si quiere* en todo este tiempo; pero que se acuerde lo mucho que se multiplicarán los dias de tinieblas, y que entónces todo lo que hubiere precedido no será mas que vanidad. Las dos palabras *et tunc* que supone el sentido mismo de la Vulgata, están expresas en el hebreo.

℣ 10 Hebr. dif. La adolescencia y la juventud. En el hebreo se lée *et aurora*, acaso por *et iuventus*.

CAPITULO XII.

Para servir á Dios, no se debe aguardar á la vejez. Enigma de la ancianidad. Vanidad de las cosas del mundo. Temor de Dios, y observancia de sus mandamientos

1. Memento Creatoris tui in diebus iuventutis tuae, antequam veniat tempus afflictionis, et appropinquent anni, de quibus dicas: Non mihi placent.

1. Acuerdate *pues* de tu Criador, durante *todos* los dias de tu juventud, ántes que llegue el tiempo *de la vejez, que es el tiempo* de la afliccion, y que te acerques á los años de que dirás: Este tiempo me disgusta.

2. *Piensa en servir á Dios* ántes que *debilitándose tu vista se te* obscurezcan el sol, la luna y las estrellas, y *ántes que las fluxiones continuas que padecerás, sean para tí como* las nubes *que* vuelven despues de la lluvia *para traerla de nuevo.*"

2. Antequam tenebrescat sol, et lumen, et luna, et stellae, et revertantur nubes post pluviam:

3. *No aguardes á hacer buenas obras, para* cuando *las manos ó los brazos, que son como* las guardas de la casa *de tierra en que habitas*, comenzaren á temblar; cuando *debilitándose las piernas*, bambolearán los hombres *que ántes eran los* mas fuertes; cuando las que muelen *el alimento que el estómago debe recibir*, estarán reducidas á pequeño número, y quedarán ociosas, y los que ven por las ventanas *de la cabeza*, serán cubiertos de tinieblas;

3. Quando commovebuntur custodes domûs, et nutabunt viri fortissimi, et otiosae erunt molentes in minuto numero, et tenebrescent videntes per foramina:

4. Cuando *reducido al silencio y á la impotencia de comer*, se cerrarán *los labios que son como* las puertas de la calle;" cuando la voz de la que acostumbra moler, será débil, *y la lengua tendrá dificultad para hablar; cuando los insomnios harán* que se levante al canto del pájaro;" y *que son como* las hijas de la armonía, se harán sordas," *y no estarán ya en estado de percibir los conciertos, ni de gustar de sus dulzuras;*

4. Et claudent ostia in platea, in humilitate vocis molentis, et consurgent ad vocem volucris, et obsurdescent omnes filiae carminis.

5. *Cuando debilitándose el cerebro*, se tendrá miedo de los lugares altos, y se temerá *caer* al andar, *por la debilidad extrema en que se habrá caido;" cuando cubierta la cabeza de canas*, florecerá el almendro;" cuando la

5. Excelsa quoque timebunt, et formidabunt in via, florebit amygdalus, impinguabitur locusta, et dissipabitur cappáris: quoniam ibit homo in domum aeternitatis suae, et cir-

℣ 2. El autor de la paráfrasis ha seguido aquí la opinion de los que tomando literálmente toda la serie de estos versículos, los consideran como una simple descripcion de las incomodidades de la vejez. A mas de este primer sentido S. Gerónimo y algunos otros les dan el de la consumacion de los siglos, es decir, de aquella obscuridad, de aquella debilidad que debe preceder al último juicio, segun lo anunció Jesucristo en el Evangelio.

℣ 4. Tal es el sentido del hebreo.

Ibid. Hebr. dif. cuando la voz *agradable* de un canto *melodioso* cayere, y al contrario se levantare el sonido *despreciable* de un silbo *importuno*. En el hebreo se lée *in depressione vocis molentis*, acaso por *et deprimetur vox cantus*. Se lée tambien *et insurget ad vocem volucris*, acaso por *et insurget vox sibili*.

Ibid. Hebr. dif. se abatirán, se *debilitarán*.

℣ 5. Hebr. dif. *cuando* se temerá en el camino los lugares elevados, y los precipicios *que los rodean*. En el hebreo se lée *ab excelso.....et formidantes*, tal vez por *excelsum . ...et infima*.

Ibid. En el hebreo se lée *et contemnet*, por *et florebit*.

cuibunt in platea plangentes.

langosta se engrosará; *las piernas se hincharán*, y *los deseos de la intemperancia figurados por* las alcaparras *que tienen mucho calor*, se disiparán, *y dejarán de sentirse;* porque el hombre *se envejece, y de allí* va á la casa de su eternidad; y se marchará *bien pronto*, llorando al rededor de las calles, *cuando se lleve su cuerpo al sepulcro.*"

6. Antequam rumpatur funiculus argenteus, et recurrat vitta aurea, et conteratur hydria super fontem, et confringatur rota super cisternam,

6. *Acuérdate, digo, de tu Criador, y piensa en servirle ántes que llegue aquel tiempo;* ántes que la cadena de plata *que une todas las partes de tu cuerpo* se rompa;" que la cintilla de oro *que las liga*, se arrugue;" que el cántaro se haga pedazos sobre la fuente, y la polea se rompa sobre la cisterna.

7. Et revertatur pulvis in terram suam unde erat, et spiritus redeat ad Deum, qui dedit illum.

7. Y *en una palabra, ántes que* el polvo, *de que está formado tu cuerpo*, vuelva á la tierra de donde" fué sacado; y el espíritu *que anima á este polvo* vuelva á Dios que *te* le habia dado; *porque así es como acaban los grandes y los pequeños, y así es como terminan las grandezas, las riquezas, y los placeres de esta vida.*

8. Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes, et omnia vanitas.

8. Vanidad de vanidades, dice el Eclesiastés *á vista del fin que tiene lo mas grande y mas brillante del mundo;* todo es vanidad.

9. Cùmque esset sapientissimus Ecclesiastes, docuit populum, et enarravit quae fecerat: et investigans composuit parabolas multas.

9. El Eclesiastés, siendo muy sabio, *no tuvo su sabiduría oculta en sí mismo; sino que se esforzó á comunicarla á los otros.* Enseñó al pueblo, *que gobernaba;* publicó lo que habia hecho y *escrito, estudiando las reglas de la sabiduría, porque* en este estudio compuso muchas parábolas," *que bajo la figura de las cosas naturales encierran verdades muy importantes.*

✝ 5. Las palabras *quoniam ibit* &c. parece que se pusieron aquí por transposicion, y que convienen mejor al fin de esta descripción, ✝ 7.

✝ 6. En el hebreo se lée *elongetur;* los rabinos leen *alligetur;* la Vulgata supone *rumpatur.*

Ibid. Hebr. dif. Que la redoma de oro se rompa. Unas mismas palabras hebreas pueden significar *currat vita*, ó *frangatur phiala*, segun que se derive de *currere*, ó de *frangere.*

✝ 7. En el hebreo se lée *prout erat*, y falta la palabra *inde.*

✝ 9. Hebr. dif. Enseñó tambien al pueblo la ciencia *de la justicia y de salud;* y estudiando y meditando, compuso muchas parábolas *ó sentencias parabólicas.*

10. Buscó palabras *propias para enseñar cosas* útiles *á los hombres;"* y *con esta mira* escribió discursos llenos de rectitud y verdad. *Se debe, pues, recibirlas con respeto, y conservarlas con cuidado;*

10. Quaesivit verba utilia, et conscripsit sermones rectissimos, ac veritate plenos.

11. *Porque* las palabras de los sabios son como aguijones *que nos excitan á la virtud*, y como clavos hincados profúndamente *en nuestro corazon;* habiéndonoslas dado el pastor único *de nuestras almas*, por medio del consejo *y la sabiduría* de los maestros *que nos ha enviado, para instruirnos y exhortarnos á mantenernos unidos constántemente á él."*

11. Verba sapientium sicut stimuli, et quasi clavi in altum defixi, quae per magistrorum consilium data sunt à pastore uno.

12. No busques *pues* nada mas, hijo mio," *sino conténtate con estos escritos de los sabios, sin desear otros, porque* el multiplicar libros no tiene fin, y la continua meditacion del espíritu aflige" y destruye al cuerpo.

12. His amplius fili mi ne requiras. Faciendi plures libros nullus est finis: frequensque meditatio, carnis afflictio est.

13. Escuchemos todos juntos la conclusión de este discurso, *que es la siguiente*: Teme á Dios, y observa sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre;"

13. Finem loquendi pariter omnes audiamus. Deum time et mandata eius observa: hoc est enim omnis homo:

14. Y *acuérdate de que* Dios hará dar cuenta en su juicio de todas las faltas, y de todo el bien y el mal que se hubiere hecho." *Estas dos sentencias bien meditadas bastan para hacer al hombre agradable á Dios en el tiempo, é infinítamente feliz en la eternidad.*

14. Et cuncta, quae fiunt, adducet Deus in iudicium pro omni errato, sive bonum, sive malum illud sit.

℣ 10. Hebr. dif. El Eclesiastés ha tenido cuidado de usar palabras *dignas de la voluntad y del afecto de los hombres*, y escribir en un estilo seguido y *fácil*, las palabras de verdad *que contiene este libro de sentencias*. Parece que estos dos versículos se refieren al libro de los Proverbios. En el hebreo se lée una palabra que puede significar *et scriptum*, ó *et scriberet*, segun el modo con que se pronuncie.

℣ 11. Hebr. dif. Por los hombres hábiles que las han reunido. En el hebreo se lée una palabra que puede significar igualmente *data sunt* ó *dederunt*.

℣ 12 Hebr. dif. Y por lo demas, hijo mio, recoge de *todas* estas *instrucciones* la luz *que te ofrecen*. En el hebreo y en la version de los Setenta, no hay ninguna negacion.

Ibid. En el hebreo se lée una palabra irregular que se supone significar *meditatio*, tal vez en lugar de *in meditatione*.

℣ 13. La expresion del hebreo puede significar igualmente *omnis homo*, ú *omne hominis*.

℣ 14. Hebr. dif. de todas las obras aun *las mas* secretas, sean buenas ó malas.

PREFACIO

SOBRE

EL CANTAR DE CANTARES.

I. Observacion sobre el título del libro.

Este libro se intitula *el Cantar de Cantares* (1); cuya expresion significa segun el genio de la lengua santa, *el primero, el mas bello, el mas excelente de los Cantares.* Los Hebreos para realzar la grandeza de las cosas, se explican así: *Dios de dioses, Rey de reyes, montaña de montañas, cielo de cielos.* La Iglesia en su oficio le cita hoy con el plural *Cantica Canticorum.* Orígenes desaprueba este modo de hablar (2), que es contrario al texto, donde se lée en singular: *Cantar de Cantares de Salomon.* Es probable que se haya querido indicar con aquel título que esta obra se componia de muchos Cantares, ó piezas de poesías separadas; que es en efecto lo que se nota en ella cuando se la examina con cuidado. De los muchos Cantares que Salomon compuso, este es el único que ha llegado hasta nosotros. Aquel príncipe escribió hasta cinco mil (3); pero no queda mas que este, sino es que se quiera sostener que hay algunos otros en la coleccion de los Salmos (4).

II. Salomon es el autor de este libro.

Los padres y el comun de los intérpretes, así judíos como cristianos, atribuyen este libro á Salomon. Algunos rabinos dicen que es de Isaías; pero no hay quien siga su opinion. Salomon es nombrado al principio y en el cuerpo de la obra. *Venid á ver al rey Salomon con la diadema de que su madre le coronó en el dia de sus nupcias,* dicen las hijas de Jerusalen (5). La esposa señala tambien en mas de un lugar el nombre de su esposo y su calidad de rey. Por ejemplo: *El rey me introdujo en sus bodegas* (6). *Mientras el rey descansaba, mi nardo difundió su fragancia* (7). Dice que *Salomon, ó el Pacífico, tenia una viña &c* (8). Por último habla de los sesenta guardias de Salomon (9), y de su lecho nupcial; de su carro, de las sesenta reinas esposas de aquel príncipe, y de sus ochenta concubinas (10), ó esposas de órden inferior.

III. En que tiempo y ocasion compuso Salomon este libro.

Hay discordia sobre el tiempo y la ocasion en que se compuso este libro. Unos (11) defienden que Salomon le compuso al principio de su reinado, cuando aun ocupaba su corazon el amor de la sabiduría, y antes de la muerte de su madre Betsabée que está designada en el cap. III. ℣ 11: *Venid á ver al rey Salomon con la diadema de que su madre le coronó en el dia de sus nupcias.* Otros (12), que le compuso ya viejo y arrepentido de las locuras, á que le ar-

(1) Los siete primeros párrafos de este prefacio se han tomado del de Calmet.—(2) *Origen. in Cantic.*—(3) 3. *Reg.* IV. 32. —(4) El Salmo CXXVII. lleva el nombre de Salomon. Los rabinos le atribuyen tambien el LXXI.—(5) *Cantic.* III. 11.—(6) *Cant.* I. 3.—(7) *Cant.* I. 11.—(8) *Cant.* VIII. 11.—(9) *Cant.* III 7.—(10) *Cant.* VI. 7.—(11) *Quid Rabb. et alii in Gisler. et Delrio.*—(12) *Vide Delrio in Cant. Isag.* 4.

rastrado del amor de las mugeres. Esta opinion se funda en la elevacion de la materia que se trata en el Cantar, y en la pureza de sentimientos que supone en sus lectores. Los mas piensan que fué compuesto con ocasion del matrimonio de Salomon con la hija de Faraon, rey de Egipto (1), y por consiguiente ántes de la vejez de aquel príncipe; y este sentir es el mas seguido y el mas probable. La Escritura nos enseña que aquella princesa fué la mas privilegiada, y amada de todas las esposas de Salomon, quien le hizo edificar de propósito uno de los palacios mas magníficos (2). Segun el mismo Cantar parece que Salomon no tenia en aquel tiempo mas que sesenta esposas y ochenta mugeres de segundo órden (3); número muy diferente del que tuvo en lo sucesivo, pues se le cuentan hasta mil (4). La esposa de que se habla era una princesa: *¡Cuán bellos son tus pasos, hija del príncipe, con tu rico calzado* (5)! Era muy superior á las hijas de Jerusalen por su belleza, su clase, y su nacimiento.

Sé que algunos han pretendido que Salomon canta aquí el epitalamio de una hija de Tiro, y sus razones son estas: Salomon se entregó al amor de las mugeres tirianas y fenicias (6). El convida en esta obra á la esposa para que venga del *Líbano* (7); la compara con las aguas que vienen del Líbano (8), y con la torre del Líbano (9). El Salmista nos dice que las hijas de Tiro estuvieron en las nupcias de Salomon, y ofrecieron sus presentes á la esposa (10). Todo esto podria hacer creer que era tiriana.

Otros defienden que era de Jerusalen ó de Sunam, ó de cualquier otro lugar de las cercanías de Jerusalen. Ella dice en dos pasages del Cantar que *introducirá á su esposo en la casa de su madre, y en el aposento de la que la ha enviado al mundo* (11). Y Salomon le hace notar en la campiña de Jerusalen el manzano, debajo del cual habia nacido (12). Por último se le llama *Sulamitis*, ó segun muchos ejemplares (13), *Sunamitis;* lo que ha dado motivo á muchos para que digan que era *Abisag de Sunam*, la que David habia tomado en su vejez para calentarse (14), y que Adonías habia pedido para muger (15). Se supone contra toda probabilidad, que Salomon habia tomado por esposa á la que lo habia sido de su padre. Se añade para destruir la opinion de que la persona que es el principal objeto del Cantar, fuese la hija de Faraon, que era una simple pastora, obligada por sus hermanos á guardar los ganados, y tostada por el calor del sol (16). Que ella va tambien á la viña y á los campos; convida á su esposo á ir á la casa de la que la envió al mundo; y le promete que allí le hará un regalo de toda clase de frutas, y de vino mezclado con aromas (17). Todos estos caracteres no convienen sin duda á una princesa tal como la hija del rey de Egipto, así como tampoco lo que ella dice en otra parte de que habiéndose levantado de noche, fué encontrada en la ciudad y maltratada por los guardas, que ademas le quitaron su manto (18). Una

(1) 3. *Reg.* III. 1.—(2) 3. *Reg.* VII. 8.—(3) *Cant.* VI. 7.—(4) 3. *Reg.* XI. 3.(5) *Cant.* VII. 1.—(6) 3. *Reg.* XI. 1. 5. (7) *Cant.* IV. 8.—(8) *Cant.* IV. 15.—(9) *Cant.* VII. 4.—(10) *Ps.* XLIV. 13 —(11) *Cant.* III. 4 *et* VIII. 2.—(12) *Cant.* VIII. 5. Hebr. *Ibi parturivit te mater tua; ibi parturivit genitrix tua* —(13) *Cant.* VI. 12. VII. 1.—(14) 3. *Reg.* I. 3. —(15) 3. *Reg.* II. 17 —(16) *Cant.* I. 4. 5. 6.—(17) *Cant.* VII. 13. *et* VIII. 1. 2.— (18) *Cant.* V. 5. *et seq. et* III. 2. 3. 4.

reina no sale así sola y desconocida, para ir á buscar por la ciudad al príncipe su esposo.

Pero es fácil salvar estas dificultades. El Cantar no es una historia seguida, y ménos todavía un epitalamio, al uso de los Griegos ó de los Romanos, en que las jóvenes de las nupcias cantan las alabanzas de los esposos, y la dicha de su matrimonio. Aquí el esposo y la esposa hablan con frecuencia sin testigos. Para variar el objeto y las cosas expresivas que se dicen mútuamente, ha sido necesario fingir diversas circunstancias, hacer que aparezcan varios encuentros, y poner á los esposos debajo de diferentes aspectos, y representando diversos personages, ya de reyes, ya de pastores, ya solos, ya acompañados. Esto es lo que ha alucinado á la mayor parte de los que han discurrido sobre la naturaleza de este libro y sobre la materia de que trata. Ellos han pretendido hallar en él la unidad que no hay de acciones y de personages. No han sabido distinguir las diferentes piezas de que se compone toda la obra, ni dividir los tiempos ni los encuentros que el autor ha introducido con arte.

IV. Observaciones que sirven para comprender la naturaleza de esta obra.

Para comprender bien todo el desenlace de esta pieza, conviene observar, 1.° que parece que entre los Judíos, así como entre los Lacedemonios (1), los jóvenes esposos no veian á sus esposas sino con mucha circunspeccion y modestia, principálmente en los siete dias que duraban las nupcias. Los reciencasados entre los Lacedemonios, no se abandonaban á la disolucion ni á la gula el dia de sus nupcias; sino que despues de haber comido sóbriamente como de ordinario, con sus amigos, iban á ver á sus esposas, estaban poco tiempo con ellas, volvian á dormir con sus compañeros, como ántes, y continuaban haciendo lo mismo, pasando todo el dia y parte de la noche con los jóvenes de su edad, sin ir á casa de sus esposas sino con mucha reserva y circunspeccion, para que no lo percibiesen otras personas de la casa. La esposa favorecia por su parte los cuidados de su esposo, y le procuraba con destreza los medios de verla, sin que fuese conocido. Esto no duraba solo un dia ó dos, sino que por lo regular sucedia que tenian hijos ántes de que se viese á sus mugeres en público. Entre los Hebreos se observaba esto á lo ménos en los primeros dias del matrimonio, lo cual se ve en el Cantar y en otros lugares de la Escritura; por ejemplo, *Prov.* VIII. 17. 34, donde se representa la Sabiduría como una esposa apasionada por los que velan á su puerta, y van á ella de madrugada. Véanse las mismas expresiones, *Sap.* VI. 14. 15. *Eccli.* IV. 13, y XIV. 24. 25. El que leyere el Cantar con esta prevencion, notará en él la misma conducta. El esposo no va á casa de su esposa sino muy entrada la noche, y se vuelve con mucha rapidez luego que comienza á despuntar el dia, ó que alguno comienza á descubrirle. Se aparta de sus amigos y de sus ocupaciones durante la noche, y vuelve á ellos muy de mañana.

2.° Observamos aquí, dice Calmet, siete noches y siete dias marcados con mucha distincion. Se sabe que entre los Hebreos la ceremonia de las nupcias duraba por lo comun siete dias. Esto se ve en lo que Laban dijo á Jacob, á quien habia dado á Lía en lugar

(1) *Plutarch. in Lycurgo.*

de Raquel: *Imple hebdomadam dierum hujus copulae* (1): Concluye los siete dias de las nupcias de ella, y despues te daré á su hermana. Se ve tambien en el matrimonio de Sanson, cuya fiesta duró siete dias (2); y por último, en el del jóven Tobías con Sara. Raguel su suegro le conjuró á que permaneciese con el catorce dias á lo ménos (3), es decir, doble tiempo del de las nupcias ordinarias, porque no esperaba volver á ver nunca jamas á su hija ni á su yerno. Esta costumbre se observó constántemente entre los Judíos (4), hasta el grado de que si un hombre se desposaba á un tiempo con muchas mugeres, tenia obligacion, dicen los Rabinos, de hacer por cada una de ellas una fiesta nupcial de siete dias. Los usos antiguos y modernos de los Judíos en los matrimonios, serán materia de una Disertacion que seguirá á este Prefacio.

V. Análisis de este libro en el sentido literal, segun Calmet.

Distingue pues Calmet siete noches en el Cantar. El capítulo I.° representa al esposo y á la esposa como un pastor y una pastora. Esta pregunta á aquel á dónde conduce su ganado á acostear durante los grandes calores del mediodia; y se lo pregunta para que ella no se extravíe llevando á otra parte su ganado. A este dia sigue la primera noche marcada en el cap. II. ℣ 3. 4. 5. 6. El esposo se levanta de madrugada, deja dormida á su esposa, y se retira con diligencia al campo, ℣ 7.

La segunda noche está marcada en los versículos 8, 9 y siguientes del cap. II. El esposo se presenta á la ventana de la esposa, ésta le abre, él entra, y por la mañana se vuelve al campo, á sus ganados, ó á sus ocupaciones, ℣ 17.

La tercera noche es cuando por la dilacion del esposo, la esposa inquieta se levanta de su lecho, va á preguntar á los guardas de la ciudad si han visto á su amado. Apénas han pasado éstos, cuando el mismo esposo se le presenta, ella le introduce en su habitacion, cap. III. ℣ 1. 2. 3. 4. A la mañana siguiente, de madrugada, se retira él á los montes, dejando bien dormida á su amada, ℣ 5. Sale despues la esposa, y va tambien al campo, ℣ 6.

El capítulo IV. contiene un elogio de la hermosura de la esposa. Parece que esto es una conversacion que tuvieron ambos en el campo. Ella convida al esposo á que vaya á verla. Cap. V. ℣ 1. El esposo se escapa de sus amigos, que estaban comiendo juntos, y va á la puerta de la esposa, ℣ 2. Pero habiendo puesto ella alguna dificultad en abrirle, se retiró él á su jardin. Sale la esposa, pregunta á los guardas de la ciudad si acaso han visto á su amado. Los guardas la maltratan y la golpean. De allí se dirige á las hijas de Jerusalen para tomar noticias de su amado, ℣ 5. y siguientes. Le encuentra por último, cap. VI. ℣ 1. y siguientes, y despues de haber estado algun tiempo con él, se vuelve, ℣ 9. Esta es la cuarta noche de la boda.

La quinta está marcada en el cap. VII. ℣ 1. y siguientes. El esposo vuelve á su esposa casi las mismas alabanzas que habia recibido de ella en los capítulos anteriores, y á la mañana salen juntos para ir al campo, ℣ 11. 12 13.

(1) *Genes.* XXIX. 27.—(2) *Judic.* XIV. 12. 15. 17.—(3) *Tob.* VIII. 23. (4) *Rab. Eliezer Pirke Aboth. c.* 16.

La sexta noche se pasa en el campo y en la aldea, en la casa de la madre de la esposa, cap. VII. ℣ 13. cap. VIII. ℣ 1. 2. 3. Esta convida á su amado, y le promete un regalo de frutas excelentes y de buenos vinos; y á la mañana el esposo se levanta á la hora acostumbrada, deja todavía dormida á su esposa, y se retira á los montes, ℣ 4.

La séptima noche se pasa en los jardines. Desde el ℣ 5 hay diálogos familiares entre el esposo y la esposa. Por la mañana, percibiendo el esposo que sus amigos los escuchaban, suplica á la esposa que le permita retirarse. Ella le dice: *Huye, amado mio; vuela con la rapidez de la corza y del ciervo á las montañas de los perfumes,* ℣ 13. y 14. He aquí segun lo que podemos juzgar toda la economía de esta pieza (1) que se podia dividir en siete ú ocho escenas ó diálogos. Es fácil conocer por esto que no puede ser un epitalamio regular, como han creido algunos autores (2).

Se ha pretendido descubrir en esta obra toda la ceremonia del matrimonio. En la primera escena se expresa el deseo que tiene la esposa de tener á su amado por esposo (3). En la segunda manifiesta su inquietud por la ausencia de aquel (4). En la tercera se ve la ceremonia del matrimonio: el esposo da el anillo á la esposa, y se prepara el festin (5). En la cuarta se describe la marcha de la esposa conducida á casa de su esposo; en el camino se cantan las alabanzas de los novios (6). La quinta pone á la esposa en la puerta del novio, donde recibe las instrucciones que se daban á las jóvenes casadas (7). Mas para hallar todo esto es necesario sin duda suplir mucho á la letra, y trastornar todo el órden de los capítulos. Y haciendo esto, no hay cosa que no se pueda hallar en un autor.

VI. Sentido espiritual de este libro.

La idea general que acabamos de dar del plan del Cantar, no es, por decirlo así, mas que la corteza de esta obra divina. Hay en la intencion del Espíritu Santo, y en la idea de la Iglesia y de los padres otro sentido infinitamente mas elevado y mas bello. Salomon canta un matrimonio todo casto de Jesucristo con la naturaleza humana, con su Iglesia, con cada alma en particular. A esto se debe levantar el espíritu y el corazon, cuando se lée este libro. El que le mira con ojos profanos, y corazon lleno de amor carnal, hallará una letra que mata, en lugar del espíritu que vivifica. Por eso los Judíos habian dispuesto con sabiduría que no se leyese por nadie que no hubiese llegado á la edad de treinta años (8). Esto no era porque ellos no estimasen este libro como inspirado y dictado por el Espíritu Santo. Confiesan que no solo es *Santo,* sino *Santo de Santos,* como ellos dicen. Pero le prohibian á los débiles y á los profanos, porque para los primeros es demasiado fuerte, y para los segundos demasiado sagrado. Gerson dice que entre los cristianos, aun los doctores de su tiempo no se atrevian á leerle ántes de aquella edad; y S. Isidoro de Sevilla en el capítulo sép-

(1) Vease á Bossuet que ha distribuido casi lo mismo el Cantar en siete noches.—(2) Orígenes en su Comentario sobre el Cantar. *Mercer. Sanct. Durham. etc.* Teodoreto refuta esta opinion, *in Cant. p.* 984.—(3) Cap. II et V.—(4) cap. VI. 3. et I. 1.—(5) Cap. II. (6) Cap. III. hasta el VIII.—(7) Cap. VIII.—(8) *Origen. et Theodoret. praefat. in Cant. Hieronym. saepe, maxime in Ezech.*

timo de su Regla asegura que los antiguos habian prohibido del todo su lectura á las almas carnales é incapaces de elevarse á las ideas espirituales y místicas de que está lleno.

Algunos padres (1) y algunos comentadores (2) han llevado el respeto debido al sentido misterioso y oculto de esta obra, hasta decir que no se debia buscar en él ningun sentido literal ó histórico, y que en vano se queria referir al matrimonio temporal de Salomon con una muger egipcia ó judía, lo que no se habia dicho mas que de la alianza toda espiritual de Jesucristo con su Iglesia. Es cierto que seria temeridad y aun impiedad querer explicarlo todo á la letra, excluyendo el sentido espiritual, pues seria exponerse al peligro casi inevitable del escándalo, y privarse voluntáriamente de todo el fruto que debe sacarse de esta lectura. Pero si hay ménos riesgo en la opinion que entiende de Jesucristo á la letra todo lo que se dice en el Cantar, que en la que lo entiende de Salomon en el mismo sentido, no creemos por eso que la primera sea absolútamente segura y sin inconveniente. En la ley antigua la realidad estaba siempre ó casi siempre oculta entre las sombras de la figura. Todo el Antiguo Testamento, y con mas razon el Cantar de Cantares, es una alegoría continuada, que por necesidad tiene dos aspectos. El primero para los Judíos carnales, y el segundo para los espirituales. Miraba el primero á un tiempo presente, y el segundo á uno futuro. El objeto de este era Jesucristo; el de aquel era Salomon. Los Judios explican el Cantar por el amor de Dios hácia la sinagoga y la nacion judaica; los cristianos le entienden del matrimonio de Jesucristo con su Iglesia.

Cuando el segundo concilio de Constantinopla condenó el método de Teodoro de Mopsueste (3), y calificó de delirios su comentario sobre el Cantar, en que lo explicaba todo del matrimonio de Salomon con la hija del rey de Egipto, solo desaprobó la licencia de los que se limitan al sentido literal sin elevarse al espiritual que es el primero en la intencion del Espíritu Santo. Pero aprobó siempre los comentarios de los padres y comentadores que sin repugnar el sentido literal ó histórico, se aplican al espiritual, y se elevan hasta Jesucristo. Este método ha seguido la mayor parte de los intérpretes antiguos y modernos, á los que nosotros seguimos.

VII. Este libro es canónico. Refutacion de los excesos horribles del comentario de Grocio.

Los Judíos y la Iglesia cristiana han reconocido que el Cantar de cantares es canónico. En la antigüedad cristiana no conocemos mas que á Teodoro de Mopsueste que haya osado contestarlo. Este autor avanza con atrevimiento (4) que nunca se permitió leerle públicamente en la Iglesia ni en la sinagoga; que es una obra de banquete, de nupcias, igual poco mas ó ménos al diálogo del amor escrito por Platon; que en ella no hay profecía tocante al Salvador (5), ni historia del reinado de Salomon, ni instruccion ni exhortacion á la sabiduría, sino una simple apología del matrimonio de este príncipe con una egipcia, en la que justificándose para con su pueblo,

(1) Véase el prefacio de Teodoreto sobre el Cantar de Cantares.—(2) *Colestius hic. Vat. Durham.*—(3) *Concil. Constantinop. 2. collat 4. art. 68. 69. 70. 71. et Epist. Pelagii. 2. Cum Theodorus Canticum Canticorum vellet exponere, et non ad commenta, sed potius ad deliramenta laboraret, per hunc librum Æthiopissæ reginæ blanditum esse professus est.*—(4) *Concil. Constantinop. 2. collat. 4. art. 71.*—(5) *Ibid. art. 69 et 80.*

lisonjea agradáblemente á su nueva esposa con este Cantar que contiene su defensa. Algunos rabinos han dudado tambien de su autenticidad, y los anabatistas le desprecian áltamente como un libro perverso. Chatillon se dice que hablaba de él con mucho desprecio y que le trataba de libro pernicioso, *flagitiosus liber* (1). Otros niegan que sea inspirado, porque en él no se halla el nombre de Dios; y esta era una de las razones principales de Teodoro de Mopsueste para rechazarle.

Grocio, el famoso Grocio, se tomó acerca de este libro unas libertades que horrorizan á todas las personas castas y que respetan la Escritura. Dice priméramente (2), que es un diálogo secreto entre Salomon y la hija del rey de Egipto, en qué se introduce á los compañeros del esposo y á las jóvenes que acompañaban á la esposa. Hasta aquí no hay nada malo. Añade que Salomon ocultó en este libro el secreto del matrimonio, en términos honestos, y que de ahí es que los Judíos no permitiesen su lectura, sino á los que se hallaban en edad de casarse. Mas él tiene gran cuidado en su comentario de revelar los pretendidos secretos, y los misterios que aquel príncipe habia ocultado tan sábiamente con términos castos y honestos. Derrama sobre esta materia cuanto sabe de mas obsceno, y hace decir á Salomon cosas que horrorizan, y en que sin duda no pensó; y es necesario tener el corazon tan corrompido, como parece que lo tuvo aquel autor, para descubrir tantas infamias. Si fuese cierto que Salomon quiso dar las lecciones que Grocio pretende hallar la lectura del Cantar no deberia permitirse á la edad de treinta años, ni á la de sesenta; y seria tan peligrosa á los casados como á los demas. Seria preciso que para siempre y todo el mundo le olvidase, como una fuente envenenada que deberia cegarse en lo absoluto. No quiera Dios que tengamos estos pensamientos; pero deberia estarse con mas cuidado contra un escritor de reputacion que con apariencia de modestia, y con muy vasta erudicion inspira sentimientos peligrosísimos acerca de la religion, suscitando dudas en las almas sobre el fin y cumplimiento de las profecías, todas las cuales casi siempre las aparta de Jesucristo para limitarlas á algun suceso del Antiguo Testamento, y admitiendo la mayor parte de las explicaciones mas peligrosas de los Rabinos.

Hay mas: Grocio, hablando del Cantar de cantares, dice así: „Se „crée que Salomon para dar crédito á esta obra y hacerla pasar á „la posteridad, *quo magis perennaret hoc scriptum*, la compuso con „tanto artificio, que se puede sin hacerle mucha violencia, explicarla „alegóricamente del amor de Dios á los Israelitas, en cuyo sentido „la entendieron el parafrasta caldeo y el rabino Maimónides. Y como „este amor de Dios á la sinagoga era un símbolo del de Jesucristo „á su Iglesia, los autores cristianos se han ejercitado con buen suceso „en hallar este sentido en el Cantar." Es decir en substancia, que Salomon ha jugado con la sinagoga y la Iglesia, y las ha engañado maliciósamente en la materia mas importante y mas seria del mundo, dándoles con astucia por libro inspirado, una obra compuesta por él para celebrar sus amores y su matrimonio: que todos los escritores judíos y cristianos, y todos los concilios han sido la burla de aquel

(1) *Scaligerana.*—(2) *Grot. praefat. in hunc librum.*

príncipe artificioso; y lo que es mas, que Dios interesado en no permitir que se tome por Escritura divina lo que no lo es, y en que no se introduzcan en el cánon de los libros sagrados escritos peligrosos y profanos, ha permitido que se reciba en él un libro no inspirado por el Espíritu Santo. ¿Puede haber cosa mas chocante que este modo de pensar, y se creeria que un doctor cristiano que admite al Cantar como libro sagrado, y emprende ilustrarle con un comentario, sea capaz de semejantes excesos? Tal es sin embargo Grocio. Véase á qué extremo le lleva el deseo de distinguirse por opiniones libres y singulares.

A estas extravagancias oponemos la autoridad de todas las Iglesias cristianas tanto católicas como protestantes; la autoridad de los Judíos, la de todos los siglos, de todos los concilios, de todos los padres y de todos los comentadores que unánimes reciben esta obra como canónica é inspirada. Si en ella no se lée el nombre de Dios es porque siendo este escrito una alegoría continua, donde por el nombre de esposo se entiende el mismo Dios y Jesucristo, estaba en el plan del autor, y era en cierta manera de la esencia de la obra que la cosa significada estuviese oculta con los velos de la alegoría. A nosotros que la explicamos nos toca quitar este velo, y descubrir el verdadero personage. La Escritura está llena de semejantes figuras. Muchas veces por ejemplo, están representadas en ella la sinagoga y la Iglesia bajo la idea de una viña (1) y de una esposa (2). ¿Y se ha extrañado alguna vez la falta del nombre de Dios, que es el esposo de aquella esposa y el Señor de aquella viña? La Escritura deja la aplicacion á los escritores encargados de desenvolver el sentido oculto de los libros santos.

El Cantar de cantares es una alegoría continua del matrimonio de Jesucristo con la Iglesia. Los Hebreos estaban acostumbrados á estas figuras, y las hay en la Escritura con toda la apariencia de historia. Los padres en todos los siglos han considerado el Cantar como el epitalamio del matrimonio místico de Jesucristo con su Iglesia; esta es una tradicion constante, y seguida desde el principio de la Iglesia hasta nuestros dias. Los que se quejan de que no se les da de este libro mas que alegorías, no tienen razon; lo que ellos llaman sentido alegórico y místico, es el propio de esta obra. El darle una inteligencia carnal y grosera, no es entenderlo; sin que por esto pretendamos canonizar todas las imaginaciones de los comentadores y de los místicos. Si se hallan en sus obras pensamientos bajos, triviales, pueriles, impertinentes, no se deben imputar á la obra que es sagrada y divina. Mas la idea del Cantar, representando el matrimonio de Jesucristo con su Iglesia, es noble, sublime y fundada sobre toda la Escritura del Antiguo y del Nuevo Testamento, y sobre el consentimiento y el uso unánimes de la sinagoga y de la Iglesia.

VIII. Análisis del libro segun

Este aspecto general de la union de Jesucristo con su Iglesia, no excluye otro mas particular que es el de la union de cada alma con su divino esposo. Pero el abad de Vencé que reconocia es-

(1) *Psal.* LXXIX. 9. *Isai*, v. 1 *et seq. Jerem.* II. 21. *Ezech.* XVII. 6. *Matt.* XX. 1. XXI. 33. *etc.*—(2) *Vide Isai.* LIV. 6. LXI. 10 LXII. 4. 5. *Jer.* II. 32. *Ezech.* XVI. 8. *Osee*, II. 16. *Matt.* IX. 15. XXII. 2 XXV. 1. *Joan.* III. 29. 2. *Cor.* XI. 2 *Ephes.* V. 23. *Apoc.* XIX. 7. XXI. 2. XXII. 17.

te doble sentido, se adhirió principálmente al primero en la análisis que ha dado de este libro, y que incertamos aquí. El divide el Cantar en siete dias, segun el plan de Bossuet.

el sentido espiritual, por el abad de Vence.

Dia I. La esposa que es la Iglesia, manifiesta un gran deseo de unirse á Jesucristo para ser instruida por él, en quien halla todas sus delicias. Se siente colmada de sus favores; se reconoce indigna de ellos, hace una confesion humilde de sus imperfecciones, y le pregunta donde podrá hallarle para descansar en él solo (capítulo I. V 1.–6).

El esposo, Jesucristo, instruye á la Iglesia, diciéndole que es necesario que se conozca á sí misma para que conozca bien á su esposo; y esto tambien es una instruccion que se le debe dar á una alma que quiere unirse á su Dios; es preciso que ella escuche al esposo que le dice que uniéndose á él, tendrá toda la belleza necesaria para agradarle, y con los nuevos vínculos será unida inviolablemente á Jesucristo. Entónces el perfume de su nardo, que denota sus votos y sus oraciones, será como un olor agradable que da placer al esposo con quien la esposa quiere unirse. Jesucristo reconoce la belleza que ha dado él mismo á la Iglesia; y esta esposa se admira, considerando las excelentes calidades que hacen á su esposo infinítamente amable (V 7. y sig.).

El esposo, ó Jesucristo, da á conocer su pureza, diciendo que es comparable á la flor mas deliciosa del campo, y al lirio mas agradable de los valles; y despues manifiesta cual es la castidad de su esposa comparándola á la flor de la azucena que crece en las espinas, es decir, entre los desórdenes del siglo corrompido (capítulo II V 1. y 2).

Dia II. La esposa conversa con las hijas de Jerusalen, es decir, con las almas fieles; pero que no son todavía perfectas; alaba la hermosura de su esposo; les hace conocer los favores que le ha hecho en haberle dedicado su amor; manifiesta los transportes de este amor; conoce la necesidad que tiene del auxilio de Jesucristo, y que este la sostenga con su mano izquierda en las penas y persecuciones; y le dé con su diestra favores y consuelos (V 3.–6).

El esposo aparece tambien entre las hijas de Jerusalen para decirles que no turben el descanso de su esposa; Jesucristo cuida de que nada turbe la alegría y el reposo que disfruta una alma fiel. La esposa reconoce al punto la voz de su esposo; el alma casta y fiel siente los atractivos de su gracia; se regocija de haber hecho derretir el hielo de los corazones endurecidos; se admira de los frutos que ha producido sobre la tierra. El esposo desea oir la voz de la Iglesia que le da gracias por tantas maravillas; y para que los enemigos de las virtudes y ventajas de la Iglesia, no destruyan estos frutos de bendicion, el esposo Jesucristo manda á sus ministros y á los pastores de la Iglesia que cojan á las zorras que destruyen las viñas. La esposa declara despues de esto que está consagrada enteramente á su esposo, que se ha dado á ella por su encarnacion. Una alma desea algunas veces que los favores de que la colma Jesucristo, no sean conocidos de los que la aborrecen ó envidian, y parece que ella le dice que se retire (V 7 y sig.).

Dia III. La esposa conversando con las hijas de Jerusalen, les

manifiesta su gran inquietud, cuando tiene motivo de temer que ha perdido á su divino esposo: ella se levanta y da todos los pasos necesarios para encontrarle; se dirige á los oficiales encargados de guardar la ciudad, es decir, á los pastores de la Iglesia; mas es necesario que se eleve sobre ellos; no encuentra á su amado, sino despues de haberlos pasado. Así que le halla, hace todos sus esfuerzos para no perderle: solo en él logra descanso; y el esposo no quiere que nadie la turbe en tal estado de tranquilidad (capítulo III 1.–5).

Al fin de este dia, las hijas de Jerusalen reunidas y admirando el estado sublime á que se ha elevado la Iglesia, esposa de Jesucristo, exclaman: ¿Quién es la que se eleva del desierto de las naciones ántes abandonadas? Ella es semejante al humo que sube y al vapor que exhalan los aromas de mirra y de incienso, por el mérito de la mortificacion y de la oracion, acompañadas del ejercicio de todas las virtudes, las cuales se denotan por las diferentes especies de polvos de olor. Las almas puras, acompañadas de la esposa, muestran despues el lecho donde descansa el esposo; el cual está rodeado de sesenta valientes, que son la figura de los santos que combaten por Jesucristo; tienen una espada en la mano derecha, y llevan otra en el tahalí porque son infatigables en el combate; y el verdadero rey pacífico, rodeado de estos valerosos combatientes, se halla en una litera ó carruage, cuyas columnas son de plata, que nos representan la elocuencia de los predicadores; el respaldar es de oro, y significa la caridad de que deben estar animados los pastores de la Iglesia; el asiento es de púrpura, teñida con sangre de los mártires, y en el medio está adornada de cuanto hay mas precioso, y capaz de adornar las almas que son de Dios; y todo esto en favor de las hijas de Jerusalen que se dicen unas á otras: Salid afuera, hijas de Jerusalen; venid á ver al rey Salomon con la diadema que le puso su madre; venid á considerar á Jesucristo, á ese Dios hecho hombre que está coronado de la humanidad que tomó el dia en que celebró unas nupcias admirables, y una alianza inefable con nosotros (V 6. y sig.)

Dia IV. El esposo conversando con la esposa no puede dejar de admirar su belleza que consiste en los adornos de las virtudes, y particularmente en la humildad y la modestia con la dulzura de los corderos; y la pureza significada en la blancura de las ovejas que acaban de lavarse. Esta belleza de la Iglesia está pintada por medio de las comparaciones mas vivas y propias para dar idea de la caridad que la anima, y que debe hallarse contínuamente en el corazon y en los labios de los predicadores. Esta esposa casta es comparada á la torre de David, de donde penden mil escudos, es decir, los testimonios de la Escritura, con que los santos doctores rechazan los dardos de los hereges y demas enemigos de la Iglesia. De la misma Escritura sale una luz viva que sirve para conducirnos hasta que llegue el gran dia, y se disipen las sombras que nos rodean en este mundo. Pero es necesario ántes, que nuestro divino esposo vaya al monte de la mirra, donde beberá el caliz de su pasion, y ofrecerá el incienso de su oracion, para reconciliar al género humano. Sobre aquella colina convidará á la esposa

á que le vaya á buscar, pasando sobre el Líbano, ó el monte del Incienso que significa la oracion; ella será coronada despues de haber pasado por los montes de Amaná, de Sanir y Hermon, despues de haber vencido todas las dificultades que ocurrirán en la predicacion del Evangelio, en diferentes provincias cuyos pueblos se asemejaban á los leones y leopardos en la ferocidad de las costumbres. Su conversion servirá mucho para realzar la belleza de la esposa; y será una señal de su fecundidad; y el agradable olor de sus vestidos se difundirá por todas partes. Semejante á un jardin cerrado, será lleno de toda clase de frutas y de buenas obras, y los arroyos de la gracia la regarán con aguas vivas que saltarán hasta la vida eterna. El soplo del Espíritu divino se extenderá sobre este jardin místico para hacerle siempre mas fértil y oloroso (Cap. IV. ℣ I. y sig.)

Dia V. El esposo amado atraido por la belleza de este jardin, va á él para recoger allí la mirra, símbolo de la mortificacion, y recibir el olor del perfume de las buenas obras; y ha convidado á sus amigos, los pastores de la Iglesia, á que participen de las delicias que se gustan en este jardin, en la unidad y la sumision (Cap. V. ℣ I.)

La esposa parece que toma un poco de reposo durante la ausencia de su amado; mas el deseo que tiene de hallar á su esposo, tiene siempre á su corazon atento, velando siempre. Su amado Jesucristo, toca, y pide que se le abra la puerta del corazon. La esposa conoce su presencia; se levanta despues de alguna dilacion; abre su corazon al atractivo de la gracia para recibir á su amado; pero él se oculta, y ella no le halla; le llama, y parece que no quiere responderle (℣ 2.–6.)

La Iglesia buscando á Jesucristo, y uniéndose á él, sufre persecuciones, y lo mismo sucede tambien á las almas fieles que aman á su divino esposo. Si se les pregunta quién es el esposo á que están unidas, responden que es todo admirable por su belleza, por sus perfecciones infinitas, por su pureza, su celo y caridad; ensalzan con elogios magníficos la extension infinita de sus luces, su sabiduría, su poder, su grandeza, su fuerza y su dulzura; y las hijas de Jerusalen encantadas por un retrato tan amable, se ofrecen á acompañar á la esposa para ir á buscar á Jesucristo (℣ 7. y sig.)

La esposa reconoce por último despues de haber buscado á su esposo que él ha bajado al jardin delicioso: se entrega á él, y no quiere poseer otra cosa. El esposo se da todo á la esposa; Jesucristo admira las diferentes bellezas que él mismo ha puesto en la Iglesia; la ve como su esposa la mas amada entre todas las otras; ella por su parte se ocupa en el ejercicio de todas las virtudes, para tener la dicha de agradar mas y mas á su divino esposo; el enemigo del género humano la perturba algunas veces en este santo ejercicio; pero los pastores santos la confortan y consuelan (Cap. VI. ℣ I. y sig.)

Dia VI. El esposo dirigiéndose á sus amigos, Jesucristo á los pastores de su Iglesia, les advierte que habrá imperfecciones en ella, y que siendo comparada á un campamento donde hay toda clase de soldados, tendrá tambien hombres imperfectos que acaso serán motivo de escándalo; que esto no impedirá que la esposa sea siempre

la verdadera hija del príncipe, y que su belleza forme el objeto de la complacencia de su esposo. A la puerta del palacio de esta casta esposa habrá un gran concurso de los pueblos que harán esfuerzos por entrar; todas las naciones irán á aquel lugar en tropas. El esposo emplea diversas comparaciones para realzar la belleza de la Iglesia, y le habla de esta manera: ¡Cuán hermosa eres y llena de gracias, tú que eres mi muy amada y las delicias de mi corazon! Predice al mismo tiempo las victorias que ella alcanzará sobre todos sus enemigos, diciendo que su talle es semejante á una palma (Cap. VII. ℣ 7.)

Dia VII. La esposa, conociendo el amor que le tiene su amado, se dedica enteramente á él; y queriendo seguirle por todas partes, le convida á que vaya á habitar en las aldeas, para difundir en todo lugar el conocimiento del nombre de Jesucristo. La Iglesia le presenta la dulzura de los frutos del campo y de la soledad, y el buen olor de las buenas obras, y ella abunda en toda clase de frutas antiguas y nuevas, en los méritos de los santos del Antiguo y Nuevo Testamento (℣ 10. y sig.)

La esposa continúa manifestando una grande ansia por unirse con su amado; la Iglesia nada desea con mas ardor que estar unida con Jesucristo; ella le ofrece un vino mezclado con aromas, es decir, la sangre de los mártires con el buen olor de la predicacion evangélica esparcida por los santos doctores. Jesucristo vela continuamente en la conservacion del reposo y de la paz de la Iglesia; las hijas de Jerusalen admiran las dulzuras y los consuelos de que ella goza sostenida por su amado, que la sacó del estado de corrupcion á que habia sido abandonada debajo del manzano. El le pide por reconocimiento de tan gran beneficio, que le tenga un amor ardiente, que sea fuerte como la muerte, al que nada pueda resistir, que nada pueda extinguirle, y que sea un amor de preferencia (Cap. VIII. ℣ 1.–7.)

La Iglesia reconoce que su fecundidad viene de Jesucristo, que es el verdadero Salomon, el rey pacífico, que ha plantado una viña en que se halla una gran multitud de pueblos fieles; la ha entregado á sus pastores para que la guarden; y ellos deben hacer productivo el talento que se les ha confiado. Hay muchos fieles que aman y buscan los frutos de esta viña; pero no hay mas que doscientos escogidos entre los demas para guardarla y conservar sus frutos en calidad de pastores. Estos se hallan atentos á la voz de esta única esposa, que es lo que les ha encomendado el amado; Jesucristo es quien lo ha dispuesto así, tanto en su vida mortal, como despues de su gloriosa resurreccion, ántes de subir á los cielos, despues de haber prometido á sus apóstoles que estaria con ellos y sus sucesores hasta la consumacion de los siglos. La esposa le convida á volver á su Padre: Huye, amado mio, vete á las montañas de los perfumes y aromas; entra en posesion de la gloria que se te debe como Hijo de Dios, y que has merecido tambien como Salvador de los hombres por tus padecimientos (℣ 8. y sig). Tal es la análisis hecha por el abad de Vencé.

IX. Observaciones sobre la

Si el Cantar debe dividirse así en siete dias, como piensan Bossuet y Calmet, ¿no podrian tener relacion estos siete dias en el sentido alegórico á las siete edades de la Iglesia, que M. de la Che-

tardie y algunos otros hallan en el Apocalipsis? ¿O mas bien la division del Cantar no deberia reducirse á seis dias que acaso corresponderian á las seis edades que M. de la Chetardie distingue en el Apocalipsis, y que comprenden toda la historia de la Iglesia desde la ascension de Jesucristo hasta su última venida, que será la época de la séptima y última edad, que es la de la eternidad? Dejarémos á algun teólogo sabio é iluminado, el cargo de examinar si este aspecto podria contribuir á desenvolver el sentido profundo de este Cantar sublime, y á descubrir mas ligazon y consecuencia en las diversas partes que le componen, porque es necesario confesar que esto es lo que segun parece, deja que desear la análisis de Vencé. Este pasa con frecuencia del sentido alegorico al moral; y parece que deberian distinguirse mas estos dos sentidos. Se desearia ver una explicacion fundada en una alegoría bien sostenida que produjese abundantes reflexiones piadosas y edificantes.

alegoría de este Cantar aplicado á Jesucristo y á la Iglesia.

Hay aquí rasgos en que el sentido alegórico es tan sensible y natural, que la mayor parte de los intérpretes le han descubierto y marcado, aunque no se han dedicado á buscar su consecuencia y ligazon. Se acaba de ver que los que han estudiado el sentido de este libro divino, han creido hallar en él una distincion de dias; y como el primero y el último tienen una relacion bastante visible con la primera y la última edad de la Iglesia sobre la tierra, hay motivo de presumir que para hallar en la interpretacion de este libro una alegoría bien sostenida, seria necesario comparar el sentido misterioso de este Cantar, con el sentido misterioso del Apocalipsis, donde se hallan distinguidas debajo de diversos símbolos las seis edades de la Iglesia sobre la tierra. El Nuevo Testamento es ciértamente la llave del Antiguo; la profecía del Apocalipsis es la llave de todas las antiguas profecías; y es de presumirse que se hallaria una relacion bastante marcada entre las seis edades de la Iglesia que se distinguen en el Apocalipsis, y las diferentes partes que se pueden distinguir en el Cantar, de suerte que podria encontrarse una relacion muy sensible entre la alegoría del Cantar y la historia misma de la Iglesia. Yo no haré mas que exponer aquí sumariamente los puntos principales en que parece que se puede fundar esta relacion.

EDAD PRIMERA de la Iglesia. *Osculetur me osculo oris sui;* esta es la palabra primera de este Cantar, en que la esposa se halla tan ocupada de su esposo, que sin nombrarle habla de él exclamando: *Dignese darme un ósculo con su boca.* Este era el deseo de todos los justos del Antiguo Testamento ántes de la venida de Jesucristo; deseaban que el Salvador prometido se manifestase; que el Hijo de Dios viniese á unirse con nosotros. Mas despues que se ausentó de la tierra por su ascension á los cielos, la Iglesia está siempre abrasada del mismo deseo, aguardando que vuelva, segun su promesa, para unirnos con él eternamente. *Tu nombre es* como *un perfume que se derrama.* Así desde que Jesucristo subió á los cielos, su nombre ha sido sobre la tierra como un perfume precioso, cuyo olor se difunde por todas partes, llevando á todas partes la vida. *Soy negra, pero hermosa....*soy negra, *porque el sol me ha quemado con el ardor de sus rayos.* La Iglesia estaba de algun modo ennegrecida por los ardores del sol en medio del fuego de las persecuciones que la

Capítulo 1. ℣ 1.

℣ 2.

℣ 4. et 6.

agitaron en los tres primeros siglos, y de las cuales la última fué la mas viva; pero entónces no era ménos bella ni menos amada de su esposo que solo la hacia pasar por este fuego para hacerla mas hermosa. ℣ 5. *Los hijos de mi madre se han levantado contra mí.* La sinagoga era segun la carne, la madre de los Judíos incrédulos y de los Judíos fieles; y estos sufrieron el primer fuego de las persecuciones de parte de aquellos que eran sus propios hermanos, hijos de una misma madre. ℣ 6. *Dime adonde llevas á apacentar tu ganado, donde le pondrás á sestear.* Jesucristo abandonó á Jerusalen, y la nacion Judía; se pasó á los gentíles, y trasladó en medio de ellos la silla del primero de sus apóstoles, centro de la unidad para todos los verdaderos fieles; este cambio se hizo cuando estaban en todo su ardor las persecuciones, y en el mayor estrépito de la predicacion evangélica. ℣ 7. *Sal, y sigue las huellas de los ganados.* Los Judíos fieles fueron obligados á salir de entre los Judíos incrédulos para unirse al ganado de Jesucristo, compuesto de diversos ganados, es decir, de diferentes pueblos reunidos bajo la conducta de un solo pastor. ℣ 12. *Mi amado es para mí como un manojito de mirra; él habitará entre mis mamilas.* Jesucristo es el amado de la Iglesia; la mirra es el símbolo de la muerte que sufrió por nosotros, y cuyas cicatrices conserva. Es por tanto para ella como un manojito de mirra, porque es el cordero sacrificado por nuestros pecados. Habita entre sus mamilas, porque reposa en su seno, segun la promesa que dejó á sus discípulos de estar siempre con ellos hasta la consumacion de los siglos.

Capítulo II. ℣ 3. EDAD SEGUNDA. *Yo descanso debajo de la sombra del que tanto habia deseado.* Despues de las persecuciones de los tres primeros siglos, la Iglesia comenzó á descansar, y gozar de paz con la proteccion que Jesucristo le proporcionó en el poder de los príncipes cristianos, en cuyas personas reina él mismo sobre la tierra. *El invierno ha pasado, las lluvias se disiparon y cesaron; aparecieron las flores en nuestra tierra.* Las persecuciones de los tres primeros siglos habian sido como un invierno riguroso que habia desolado la tierra; como un tiempo de tempestades y lluvias, que parecia que debian destruirlo todo; pero dada por fin la paz á la Iglesia, los fieles ocultos y dispersos se dejaron ver, se reunieron, se multiplicaron, y las provincias del imperio romano sometidas al Evangelio de Jesucristo, aparecieron como un campo cubierto de flores que esparcian por todas partes el buen olor de las virtudes. ℣ 15. *Cógenos las pequeñas zorras que destruyen las viñas, porque nuestra viña está en flor.* Desde los primeros tiempos de esta paz, cuando la Iglesia de Jesucristo estaba toda en flor, se presentaron nuevas heregías, mucho mas peligrosas que las de los tres primeros siglos. Los nuevos hereges llegaron á ser por sus artificios y sutilezas como zorras que destruian la viña del Señor; llevaron la desolacion á diferentes partes de esta viña; y se mandó detenerlos é impedir los progresos de su tala.

Capítulo III. ℣ 1. EDAD TERCERA. *He buscado en mi lecho por la noche al amado de mi alma; le he buscado, y no le he encontrado.* Estas noches son un símbolo de las tribulaciones y de los males en medio de los cuales se busca al esposo, y por algun tiempo no se le halla, porque se oculta, guarda silencio, y no deja que brille su proteccion, aunque siempre la presta, y está unido con su esposa. A los destrozos que causó la

heregía en el siglo cuarto sucedieron los trastornos producidos en el quinto y sexto por las diversas irrupciones de los bárbaros, que inundaron las provincias romanas, y acabaron de extinguir el imperio de Occidente. Estos tiempos borrascosos fueron como las noches obscuras en que la Iglesia tuvo mucho que sufrir. En las provincias donde habia comenzado á gozar de paz, y que eran como el lecho de su descanso, buscaba á su esposo, y no le hallaba; imploraba su proteccion, y parecia que no le era concedida; le pedia que la libertase de sus males, y no lo conseguia. Pero en fin, *hallé al amado de mi alma, y no le dejaré ir hasta que le haga entrar en la casa de mi madre.* ℣ 4. La iglesia obtuvo por último la libertad que deseaba; Jesucristo hizo brillar sobre ella su proteccion, no solo conservándola en medio de todos estos males y trastornos, sino sometiéndole aquellos mismos bárbaros que se convirtieron en hijos suyos por el espíritu de la fe. El imperio de Occidente fué destruido; mas la Iglesia continuó subsistiendo, y adquirió nuevos pueblos que se unieron á Jesucristo; muchos le conservan todavía, y no le dejarán hasta que le hayan introducido en medio de la nacion judía que la gentilidad cristiana mira como su madre, porque de ella recibió la vida, habiendo sido regenerada en Jesucristo por los apóstoles, que de este modo fueron sus padres, y eran de aquella nacion. *¿Quién es la que se levanta del desierto como una columna de humo que sube de los perfumes de mirra, incienso y toda clase de polvos de olor?* ℣ 6. Así cuando Jesucristo hubo convertido aquellos pueblos bárbaros, se vió á la Iglesia levantándose de en medio de ellos con nuevo brillo. Los mismos pueblos habian desolado las provincias de Occidente, y las habian dejado semejantes á un desierto, del que se levantó el humo de un perfume precioso compuesto de mirra, incienso y toda clase de polvos de olor, es decir, el buen olor de las virtudes cristianas, y particularmente de la mortificacion evangélica representada por la mirra, y de la oracion representada por el incienso. *Salid, hijas de Sion, y ved al rey Salomon con la corona que le ha puesto su madre en el dia de su boda.* ℣ 11. De este modo segun el Apocalípsis aparece Jesucristo en su gloria, despues de haber triunfado no solo del imperio romano idólatra, sino tambien de los pueblos bárbaros que se repartieron este imperio, y abrazaron despues la religion cristiana. Ellos habian combatido contra el cordero, y el cordero los venció triunfando por su cruz, y por eso se representa aquí con la corona, esto es, la de espinas que le puso la sinagoga su madre, en el dia de su boda, es decir, el dia en que confirmó su alianza con su Iglesia por el derramamiento de su sangre, y por su muerte en la cruz.

Capítulo IV. ℣ 5.

EDAD CUARTA. *Tus dos mamilas son como los hijos gemelos de la corza, que pacen entre las azucenas.* En aquellos siglos felices, cuando miéntras la Iglesia se extendia en el Occidente, la de Oriente conservaba los vínculos de la unidad, estas dos Iglesias, la griega y la latina, eran como las dos mamilas de la esposa, que distribuian á los hijos de Dios la leche de los principios de la fe y de las reglas de la moral. Estas dos Iglesias, nacidas ambas en el siglo de los apóstoles, engendradas las dos en Jesucristo por los mismos apóstoles, eran como dos gemelos, cuya madre es la nacion ju-

día en persona de los apóstoles; y conservando las dos la pureza de los dogmas de la fe, se parecian á dos gemelos de una cor-
℣ 8. za que pacen entre azucenas. *Ven del Líbano, esposa mia, ven de la cima del monte Amana, de lo alto de los montes de Sanir y Hermon, de las cavernas de los leones, y de las montañas de los leopardos.* En la profecía de Daniel, el imperio de los Caldeos se representa por el leon, y el de los Griegos por el leopardo. Cuando las dos Iglesias griega y latina, conservaban todavía entre sí los vínculos de la unidad, comenzó á levantarse en el siglo séptimo el imperio anticristiano de Mahoma, que nacido en la Arabia se extendió seguídamente, colocó la silla de su dominacion en la Caldea, y de allí pasó hasta la Grecia. Jesucristo llama á su esposa, es decir, á sus escogidos, no solo de en medio de las naciones que profesan la religion católica como dominante, y que pueden ser representadas por el Líbano, sino tambien de en medio de los pueblos que han caido en la dominacion de los infieles, y que pueden ser designados por los montes de Amana, Sanir, Hermon, y por las cavernas de leones, que pueden representar particulármente á la Caldea, donde los Mahometanos han tenido por largo tiempo el centro de su imperio; y despues por las montañas de los leopardos, que pueden denotar con particularidad á la Grecia, en la que se han
℣ 9. ido avanzando sucesívamente los Turcos. *Me has herido mi corazon, hermana mia, esposa mia, con uno de tus ojos, y con una de las trenzas de tu cuello.* Los dos ojos de la esposa pueden representar tambien las dos Iglesias griega y latina; pero aquí no habla el esposo mas que de uno; no se siente tocado mas que de uno, y es que en efecto uno se obscurece y se cierra por el cisma de la Iglesia griega. Así tambien los cabellos de la esposa forman dos trenzas que caian sobre su cuello; pero el esposo no habla mas que de una; no se siente tocado mas que de una; la otra ha perdido el brillo de su hermosura. Los ojos representan con particularidad á los ministros de la Iglesia; los cabellos son el símbolo de la multitud de los fieles. Así en la Iglesia griega el clero y el pueblo se han dejado arrastrar al cisma; y por eso han perdido su mérito á los ojos del esposo, quien no halla verdadero mérito sino en la Iglesia ro-
℣ 16. mana, y en los que están unidos á ella. *Levántate, soplo del Aquilon, levántate viento del Mediodía, soplad en mi jardin, y que corran de él los perfumes.* Despues que el cisma de los Griegos fué consumado por Miguel Cerulario en el siglo onceno, se levantó el soplo del Aquilon sobre la Iglesia misma de Occidente; los males se extienden, los abusos se multiplican. Mas el soplo del Mediodía templa los yelos del Aquilon, se hacen fuertes reclamos contra los abusos nacientes, y se procura contener los males. Tres concilios generales se juntan en la iglesia de Letran en el siglo duodécimo; otros tres en el décimo-tercio, uno en la iglesia de Letran, y los otros dos en Leon de Francia; el séptimo en Viena del Delfinado, en el siglo décimo cuarto; otros tres en Pisa, Constanza y Basilea, en el siglo siguiente. En el mismo periodo comenzaron á fundarse muchas nuevas órdenes religiosas que edificaron á la Iglesia por sus virtudes. Los Cartujos, el órden del Cister, la congregacion de Claraval, y otras muchas; entónces floreció San Bernardo, el último de los pa-

dres, y despues de él Santo Tomas, el Angel de las escuelas; y de este modo los perfumes se repartian en el jardin del Señor.

Capítulo v. ℣ 2.

EDAD QUINTA. *Oigo la voz de mi amado que toca y dice: Abreme, hermana mia, mi amada, porque mi cabeza está toda cubierta del rocío* de la tarde (1), *y mis cabellos están cargados de las gotas de agua* que caen en la proximidad *de la noche.* Los cabellos del esposo representan la multitud de los fieles; la frescura del rocío de que están cubiertos, es, como observa S. Agustin, el símbolo del resfrío de la caridad; las gotas de agua que caen al acercarse la noche, denotan los abusos y los males que se propagan en los dias de obscuridad. Así habiéndose multiplicado los males y los abusos, principalmente despues del cisma de Occidente, en los siglos décimo cuarto y décimo-quinto, se vió la Iglesia de Occidente cubierta de una multitud de cristianos tibios y laxos, que eran objeto de llanto para los verdaderos fieles. La cabeza del esposo estaba deshonrada por esta multitud de cabellos, que le estaban unidos en lo exterior, pero que tenian encima las gotas de rocío que habian borrado toda su belleza. Esto es lo que manifestó al principio del siglo décimo-sexto el escándalo de la pretendida reforma. Entónces la voz del esposo se hizo escuchar, pidiendo que se le abriese y se detuviese el progreso de este escándalo. *Yo me levanté para abrirle á mi amado.... Le abrí.... Pero ya se habia ido y habia pasado.... Le busqué, y no le hallé.... Os conjuro, hijas de Jerusalen, si encontrais á mi amado, os conjuro á decirle que desfallezco de amor por él.... ¿Adónde pues, se ha ido tu amado, ó tú la mas hermosa de las mugeres? ¿Por qué parte se ha retirado tu amado? Dínoslo, é irémos contigo á buscarle.* La esposa se levanta, cuando la Iglesia se reunió en el concilio de Trento para contener el progreso del pernicioso rocío, de la escarcha nocturna de que el esposo se quejaba. Ella abre á su esposo, rindiendo en sus decretos un homenage público y solemne á la verdad y á las santas reglas. Pero tuvo el dolor de ver que su esposo se habia retirado y ocultado. Los males se aumentaron; la esposa fué obligada á buscar á su esposo por medio de sus oraciones, y él continuaba oculto, dejando crecer los males. Ella conjuraba á las hijas de Jerusalen, á las almas verdaderamente piadosas, á que manifestasen á su esposo por el fervor de sus oraciones, el deseo ardiente que tenia de hallarle. Estas almas fieles tomaron parte en el dolor de la Iglesia, y continúan unidas á ella para buscar á su esposo, es decir, para obtener nuevas señales de su proteccion. La esposa de Jesucristo en medio de sus males, siempre es la mas hermosa de las mugeres, y desfallece de amor por su divino esposo.

℣ 5. y sig.

Capítulo vi. ℣ 1. y sig.

EDAD SEXTA. *Mi amado ha bajado á su jardin.... Eres hermosa, amada mia, eres llena de gracias y de belleza como Jerusalen, y terrible como un ejército formado en batalla.* El amado bajará por fin á su jardin, y dará señales temibles de su presencia. Entónces la esposa recobra todo el esplendor de su primera hermosura. Será bella, como antiguamente la Iglesia primitiva formada en Jerusalen por los apóstoles; estará llena de fuerza, y será terrible á todos sus

(1) Los Hebreos llaman rocío tanto á los vapores que caen por la mañana como á los de la tarde, que son á los que llamamos sereno.

enemigos como un ejército formado en batalla para el gran dia del combate de Dios Todopoderoso, es decir, para combatir en toda la tierra los errores y los escándalos, como lo hicieron ántes los apóstoles. ℣ 9. *¿Quién es esta que se adelanta como la aurora que nace? ¿Quién es esta hermosa como la luna, resplandeciente como el sol, terrible como un ejército en órden de batalla?* Así es como sucesívamente y por grados, pero rápidos, recobrará su fuerza y hermosura; será primero como la aurora que nace; luego su resplandor mas brillante que la aurora, será comparable al de la luna; y por último, adquiriendo todavía un nuevo grado de gloria, llegará á ser semejante al sol. Entónces tendrá no solo la mayor hermosura, sino tambien la mayor fuerza; será terrible á las potestades del infierno como ℣ 11. un ejército que se dispone al combate. *Mi alma me ha llenado de turbacion por los carros de Aminadab.* Este terror precederá á su fuerza; estos carros de Aminadab que la llenan de turbacion representan las fuerzas de su enemigo que avanza contra ella; y para que le resista, la llena su esposo de una fuerza comparable á la de un ejército preparado á combatir, al mismo tiempo que le res- ℣ 12. tituye su primera hermosura. *Vuelve, vuelve, ó Sulamitis, vuelve, vuelve, para que te contemplemos.* Esta Sulamitis á quien es necesario llamar, y se le llama cuatro veces, puede representar á la nacion judía que ahora está dispersa por las cuatro partes del mundo, y algun dia será llamada á Jesucristo. Capítulo VII. ℣ 1. *¿Qué puedes ver en la Sulamítis sino coros de música en el campo de un ejército?* La alegría y la fuerza; la alegría que el Espíritu de Dios difundirá en su corazon cuando le haga reconocer en Jesucristo al Mesías que está aguardando mucho tiempo ha; y la fuerza de que la llenará el Espíritu de Dios para resistir á los esfuerzos de todas las potestades del infier- ℣ 7. no sublevadas contra ella, y armadas para su perdicion. *Parecido es tu talle á la palma.... Yo subiré á la palma, y cogeré sus frutos.* Jesucristo anuncia á la Iglesia su esposa, que se acerca el tiempo en que vendrá á recoger los frutos de justicia que ella debe producir por su gracia, y de que estará entónces cargada con abundancia. Capítulo VIII. ℣ 2. *Yo te tomaré,* dice la esposa, *y te llevaré á la casa de mi madre.* La que habla es la Iglesia de los gentiles, la nacion judía es su madre, porque fueron sus padres los apóstoles que eran de esta nacion; porque segun la expresion del mismo Jesucristo, la salud nos vino de los Judíos. La nacion judía que despues de Jesucristo ha sido repudiada, tambien ha sido el objeto de la compasion de la Iglesia que no ha cesado de rogar por ella; y como ha de llegar ciértamente el tiempo en que la nacion judía reconozca á Jesucristo, por eso la Iglesia de los gentiles aguarda con alegría ese tiempo feliz. Se dice que hará entrar á su esposo en la casa de su madre, porque será en parte el efecto de sus oraciones y votos el que aquella nacion participe de la salud, y llegue á ser con la Iglesia la es- ℣ 7. posa de su esposo. *Las muchas aguas no han podido apagar su caridad, y los rios no podrán sufocarla.* Despues de la conversion de los Judíos, y de la multitud innumerable de gentíles que deben ser llamados entónces ó conducidos á la fe por la predicacion del Evangelio en toda la tierra, ya no habrá otra revolucion que la que debe dar fin á la duracion de los siglos, es decir, la gran persecu-

cion excitada por el Anticristo; la cual, aunque semejante á un diluvio que inundará toda la tierra, no podrá apagar la caridad en los corazones de los verdaderos fieles. Todas las violencias del enemigo, semejantes á las olas impetuosas de un rio que todo lo arrebata, no podrán trastornar ni sumergir el edificio cimentado y construido por la caridad. He aquí la fuerza de los mártires en el tiempo del Anticristo, segun la observacion de un intérprete que añade lo que sigue: „Es claro que la esposa habla de esta última persecucion en este capítulo final, sobre todo en los últimos versículos, „y principálmente en el postrero, de suerte que se puede decir que „este libro acaba con el mundo." El último versículo es este: *Huye, amado mio, y aseméjate al corzo y al cervatillo;* huye, y retírate *á lo alto de las montañas de los aromas.* Huye de este mundo perverso que por todas partes se levanta contra tí; pasa por en medio de estos hombres pérfidos y crueles con la velocidad del corzo y del cervatillo; deja este valle de muerte, y retírate á lo alto de las montañas de los aromas; retira de este mundo á tus escogidos, introdúcelos contigo en la celestial bienaventuranza, donde la caridad perfecta difunde el olor de los mas excelentes aromas: *Super montes aromatum.* Esta es la última palabra de este cantar. ℣ 14.

Dejo á una mano mas diestra el manifestar el encadenamiento y ligazon de estos diferentes rasgos, desenvolviendo bajo este punto de vista todo lo demas del texto.

X. Observaciones sobre la paráfrasis del P. Carrieres; sobre el estilo del libro; sobre la paráfrasis caldea y sobre la version griega.

El P. Carrieres, persuadido de que este divino cantar ha sido escrito para representar el amor eterno del Hijo de Dios á su Iglesia, y para dar alguna idea de los bienes infinitos, y de las delicias inefables de que debe colmar á sus escogidos en toda la eternidad, no ha intentado sin embargo desenvolver estos misterios por medio de las ligazones que ha insertado en la traduccion del Cantar; pero ha procurado darlos á conocer en los títulos de las secciones que dividen los capítulos. Nosotros admitimos esta division de los capítulos del Cantar, para poder conservar aquellos títulos que deben considerarse como un suplemento á la paráfrasis, y como una parte esencial del comentario del mismo autor.

El estilo del Cantar es proporcionado á la naturaleza de las cosas que en él se tratan. Es tierno, vivo, animado, delicado; y si se considera este escrito como una obra humana, se le hallarán todas las bellezas de que es capaz una pieza de esta clase. El esposo y la esposa explican sus sentimientos con giros figurados y enigmáticos, y comparaciones y semejanzas tomadas de las cosas del campo. Se habla con frecuencia de perfumes, aromas, frutas, vino, jardines y fuentes. Esto era lo mas delicioso que se conocia en el pais. Las comparaciones son algunas veces un poco encumbradas y fuertes; pero se debe conceder algo al genio de los Orientales y á la viveza del amor.

En el último siglo, Chatillon tradujo este libro con cierta afectacion de palabras muy tiernas y sacadas de los autores profanos que pintan las pasiones peligrosas. Este pensamiento fué desaprobado por todos los teólogos, aun los protestantes. Se creyó que esto era faltar al respeto á una obra tan sagrada, y exponerla á la burla de los impíos, haciendo hablar al esposo y á la esposa como unos personages profanos y apasionados. Teodoro de Beza, que habia sido uno

de los mas ardientes contrarios de Chatillon, cayó algun tiempo despues en el mismo defecto, poniendo el Cantar en versos latinos muy galantes en que hacia hablar al esposo y á la esposa de una manera tan poco seria, que se echó encima la indignacion y el desprecio de todas las gentes honradas. Gilberto Genebrard, celoso defensor de la religion católica, se levantó contra esta obra escandalosa de Beza, y dió á conocer toda su ridiculez y sus defectos; la denunció por una larga carta dirigida á los ministros calvinistas; opuso á los versos chanceros é impertinentes de aquel autor, otros serios y elegantes, y compuso un sabio comentario sobre el Cantar.

La paráfrasis caldea del Cantar de cantares es una larga y fastidiosa aplicacion de todo lo que se ha dicho, á las circunstancias de la historia de los Judíos. La version griega tiene bastante exactitud. Du-Bos en su nueva edicion de los Setenta hecha en Franecker, año de 1709, juzga que la version del Cantar es de Símmaco.

DISERTACION

SOBRE

LOS MATRIMONIOS DE LOS HEBREOS.

I. Objeto de esta disertacion.

La materia del matrimonio de los Hebreos es de una extension tan grande, que no podemos comprenderla toda en una disertacion. No emprendemos tratarla aquí, ni jurídicamente considerando el matrimonio como contrato civil, ni teológicamente considerándole como accion moral y como un acto de religion en que intervenia el nombre del Señor; nos limitarémos á lo tocante á las ceremonias de los esponsales, y de las bodas, é indagarémos sus circunstancias y los usos antiguos y modernos, en cuanto puede servir para poner en claro muchos textos de las divinas Escrituras, y particulármente el Cantar de cantares.

II. Edad del matrimonio segun los Rabinos.

Los Hebreos se casaban temprano. La edad que los Rabinos prescriben á los hombres, es la de diez y ocho años (1). Todo hombre, dicen, que no casa llegando á esta edad, peca contra el precepto que Dios impuso á los primeros hombres, diciéndoles: *Creced, y multiplicaos* (2). Pueden anticiparse á este tiempo; pero no pasarle sin haber tomado esposa. En cuanto á las mugeres, se las promete muy temprano; mas de ordinario el matrimonio no se verifica sino cuando llegan á la edad que los Rabinos llaman de la pubertad, que es la de doce años y un dia (3). De ahí vienen estas expresiones: *la esposa de la juventud* (4), aplicadas á la que se ha casado en la juventud; y el conductor de la juventud, *dux iuventutis* (5), para denotar al esposo.

III. Oprobio de

Es fácil comprender segun esto por qué la virginidad era un oprobio en Israel, y no se podia hacer mayor afrenta á un hombre, que

(1) Leon de Modena, Ceremonias de los Judíos, c. 3.—(2) *Genes.* I. 28. (3) *Selden. Uxor. Hebr. l.* II. *c.* 3.—(4) *Joel*, I. 8. *Super virum pubertatis tuae. Et Malac.* II. 14. *Uxorem pubertatis tuae.*—(5) *Prov.* II. 17. *Relinquit ducem pubertatis suae.*

reprocharle que no edificaba la casa de sus padres, ni hacia revivir su nombre en Israel. De ahí vienen las lágrimas de la hija de Jefté (1) que hace el duelo de su propia persona, como el de un difunto, porque moria sin haberse casado, ni dejado herederos á su padre. De ahí las amenazas del Señor por Isaías (2), diciendo que llegaria tiempo en que los hombres fuesen tan raros en Israel, que cada muger no tendria el suyo, y que siete mugeres buscarian á un hombre para el matrimonio, contra el uso de todas las naciones, y le dirian: No te pedimos nada: *nosotros nos alimentarémos y nos vestirémos; concédenos sólamente que tu nombre venga sobre nosotros, y líbranos de nuestro oprobio;* recíbenos por esposas para que no se nos vea con desprecio. Y la esposa en el Cantar (3), hablando á su amado, dice: *¿Cuándo te hallaré solo para abrazarte, y conducirte á la casa de mi madre, y que nadie me desprecie?* es decir: ¿cuándo seré esposa y madre, y cuando seré libre del oprobio del celibato y de la esterilidad? Porque introducir á un esposo en la casa de su madre, era introducirle en el lecho nupcial y en el gabinete de la esposa.

la virginidad.

Como las mugeres, y principálmente las doncellas, habitaban encerradas en sus departamentos sin comercio ninguno por áfuera, las solicitudes de matrimonio se hacian sin que las dos personas que debian casarse se hablasen ni se viesen. Las jóvenes ántes de su matrimonio se llamaban *alma*, es decir, ocultas; y cuando la Escritura (4) quiere exagerar algun peligro extraordinario ó alguna conmocion en que se interesaba todo el pueblo en general, dice que hasta las doncellas encerradas salieron, y se dejaron ver por la ciudad, y acudieron á ser testigos de lo que pasaba. *Una doncella*, dice el autor del Eclesiástico (5), *miéntras está oculta* y encerrada en la casa de su padre, *es para él un motivo de cuidados é inquietudes que le quitan el sueño. Teme que no se case á tiempo, ó que incurra en alguna falta contra su honor.* Y en el Cantar se dice: *Nuestra hermana es pequeña, y no tiene todavía mamilas; ¿qué harémos cuando fuere pedida en matrimonio* (6), ó cuando se la llamare para presentarse al que la solicitare: *in die quando alloquenda est?* Como cuando se llamó á Rebeca para preguntarle si consentia en ir con Eliezer, para desposarse con Isaac (7). *Si es un muro*, continúa el Cantar, *edifiquemos torres de plata en él; si es una puerta, cubrámosla con tablones de cedro* (8); es decir, demosle atavíos y vestidos que la hagan parecer grande y hermosa.

IV. Solicitudes de matrimonio.

Hemor, padre de Siquem, y Siquem mismo, pidieron á Jacob que concediese á Dina por esposa del segundo (9). Y Sanson, habiendo visto á una muger filistea en Tamnata (10), dijo á su padre que deseaba que se la diese por esposa. El padre y la madre de Sanson, y este mismo, hablaron á los parientes de la doncella, y ajustaron el matrimonio. La ceremonia de la boda se verificaba algunas veces mucho tiempo despues; y así, cuando Sanson volvió por su esposa, ya el leon que habia matado cuando pasó por allí la

V. Intervalo entre los esponsales y el matrimonio.

(1) *Judic.* XI. 37.—(2) *Isai.* IV. 1.—(3) *Cant.* VIII. 1.—(4) *Mach.* III. 19. *et* 3. *Mach.*—(5) *Eccli.* XLII. 9.—(6) *Cant.* VIII. 8.—(7) *Genes.* XXIV. 57.—(8) *Cant.* VIII. 9. *Si murus est, ædificemus super eum propugnacula argentea; si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.* (Hebr. *compingamus super illud tabulas cedrinas.*)—(9) *Genes.* XXXIV. 4. *et seqq.*—(10) *Judic.* XIV. 1. *et seqq.*

vez primera, estaba del todo consumido, y su esqueleto tan desecado, que las abejas habian podido introducirse en él, y fabricar un panal; y esto confirma lo que nos dicen los Judíos sobre que los esponsales precedian por lo regular mucho tiempo, como seis meses ó un año, á la ceremonia de la boda (1). Sin embargo, esto no era general, pues habiendo pedido el jóven Tobías (2) á Sara por esposa, el matrimonio se ajustó y celebró al instante. Los Rabinos (3) refieren una cosa que no me parece probable, y es que el padre no tenia facultad para dar ó negar á su hija en matrimonio despues de la edad de la pubertad, que ellos fijan como ya se ha dicho, á los doce años y un dia. Lo contrario aparece en toda la Escritura, pues se ve que el padre dispone siempre de sus hijas, y las da en matrimonio á quien le place, sin oposicion ninguna. Se puede citar por ejemplo á Rebeca, y á Sara, muger del jóven Tobías, que tenian sin duda mas de doce años cuando se casaron; y á Tamar, nuera de Judas que no podia casarse sin el beneplácito de su suegro.

VI. Manera en que se hacian los esponsales.

Los esponsales se hacian ya por escrito, ya por medio de una pieza de plata que se daba á la novia, y algunas veces por el comercio carnal (4). He aquí los términos de la escritura que se formaba en tales ocasiones: *En tal dia de tal mes y tal año, N. hijo de N. dijo á N. hija de N.: Sé mi esposa segun la ley de Moises y de los Israelitas, y yo te daré por dote la suma de doscientos zuzims que está mandado por la ley. Y la dicha N. ha consentido en ser su esposa con estas condiciones que el dicho N. ha prometido ejecutar en el dia del matrimonio. A lo cual se obliga el dicho N. con todos sus bienes, incluso el manto que lleva sobre sus hombros, y promete ademas cumplir todo lo que se acostumbra ordinariamente en los contratos de matrimonio á favor de las mugeres israelitas. Testigos N. N. N.* La promesa por una pieza de plata y sin escritura se hacia en presencia de testigos, y el novio decia á su novia: *Recibe esta plata en prenda de que serás mi esposa.* El empeño por el comercio carnal, dicen los Rabinos que era permitido por la ley; pero que lo habian prohibido sábiamente los antiguos, por el peligro y los inconvenientes de los matrimonios clandestinos, y por otros muchos abusos fáciles de concebir (5).

VII. Entrevistas permitidas despues de los esponsales.

Los esponsales daban libertad á los jóvenes para verse familiármente, pero sin abuso, lo cual no les era permitido ántes (6). Y si en este tiempo la esposa incurria en alguna falta contra su honor con alguno que no fuera su esposo, era tratada como adúltera (7). Segun algunos autores la Santísima Virgen no tenia mas que esponsales con S. José cuando concibió á nuestro Salvador; y si hubiese cometido el crímen á cuya sospecha parece que habia algun lugar, viendo su embarazo, él podia no sólamente dejarla dándole un libelo de divorcio, sino tambien hacerla castigar como adúltera; porque aunque los esposos tenian libertad para verse despues de los esponsales, no podian usar de la del matrimonio hasta despues de su celebracion. Tal era la ordenanza de los antiguos; porque la ley, segun su explicacion, no se los prohibia, sino sólamente los reglamentos civiles, y esto para conservar la pública ho-

(1) Leon de Modena, Ceremonias de los Judíos, c. 3.—(2) *Tob.* VII. 14. *et seqq.*—(3) *Maimon. Halac-Ischoth. c.* 3.—(4) *Selden. l.* II. *c.* 2. *Uxoris Hebraicae.*—(5) *Vide Selden. loco citato.*—(6) Leon de Modena, c. 3.—(7) *Selden l.* II. *Uxorie Hebr. c.* 4

nestidad, é impedir el libertinage. Si los esposos contravenian á estas disposiciones, eran condenados á la pena de azotes.

VIII Condiciones del matrimonio

La costumbre era que el esposo comprase á la esposa; y ántes de los esponsales convenian en las condiciones del matrimonio, en el dote que el marido daba á la esposa, y en los presentes que él mismo debia hacer al padre y á los hermanos de la novia. Esto se ve cláramente en la historia de Jacob, quien convino primero con Laban en servirle siete años por su hija Raquel (1). Despues de esto en lugar de Raquel le dieron á Lía, y Laban le obligó por un nuevo contrato á servirle otros siete años por Raquel. Las mugeres de Jacob se quejan de que su padre se apropió su dote (2); lo cual manifiesta que en esto habia injusticia, ó á lo ménos cierta especie de dureza y falta de amistad por su parte, porque ni Jacob ni ellas demandaron la restitucion del dote como de una cosa que se les hubiese quitado sin justicia. Saul vendió su hija Micol á David por cien prepucios de Filisteos (3). Siquem, hijo de Hemor, pidiendo á Dina por esposa, dijo á Jacob y á los hermanos de la jóven: *Encuentre yo gracia en vuestros ojos, y hare todo lo que mandareis. Pedid el dote y los presentes que quisiereis, y daré de buena gana cuanto desearéis; pero concededme esta jóven para esposa* (4). Oseas compró su muger por quince piezas de plata, y medida y media de cebada (5). Esto no impedia que el padre hiciese á su hija ciertos presentes, segun sus medios y su condicion, para sus adornos y para los gastos de la conduccion de la esposa á casa de su esposo. La costumbre habia fijado esto en cincuenta zuzims. El zuzim era una pieza de plata de un precio muy moderado (6). Los Rabinos dicen que vale un dinero de plata, es decir, la cuarta parte de un siclo de plata ó casi ocho sueldos de la moneda francesa (7), (poco mas de medio real de moneda mejicana).

IX. Fórmula del contrato de matrimonio segun el uso de los Judíos.

La fórmula del contrato de matrimonio segun el uso de los Judíos (8) era esta: *En tal dia de tal mes y de tal año, sobre tal rio, N. hijo de N. ha dicho á N. hija de N. jóven doncella: Sé mi muger segun el rito de Moises y de los Israelitas. Y yo con la ayuda de Dios te honraré, sustentaré, y vestiré segun la costumbre de los otros maridos de mi nacion, que honran, sustentan y visten á sus esposas como deben. Te doy por dote y precio doscientos zuzims de plata* (9) *que se te deben conforme á la ley. Y ademas te proveeré de los vestidos y alimentos convenientes segun el uso de todas las naciones. Y la dicha N. ha consentido en ser su esposa. Tambien el dicho esposo ha prometido por via de aumento añadir al dote principal la suma de tanto. Y lo que la dicha esposa lleva consigo se estima en tanto, que el dicho esposo confiesa haber recibido y tocado, y hacerse cargo de ello, sobre lo cual hace la declaracion siguiente: Acepto y recibo todo lo mencionado arriba, tanto de dote, como de otros bienes que mi esposa lleva, ó que pudiere adquirir despues, ya en aumento de su dote, ó ya de cualquiera otra manera que sea; y me obligo y á mis herederos con todos mis bienes*

(1) *Genes.* XXIX. 18. *et seqq.*—(2) *Genes.* XXXI. 15.—(3) 1. *Reg.* XVIII. 25. *et seqq.*—(4) *Genes.* XXXIV. 11. 12.—(5) *Osee*, III. 2.—(6) *Misna tit. Ketubeth. c.* 6. *Vide Selden. lib.* II. *Uxoris Hebr. c.* 10.—(7) *Selden Uxor. Hebr. lib.* II.—(8) *Maimon. Halac. Jebom Vechaliza, c.* 4. *apud Selden. l.* II. *c.* 10. *Uxor. Hebr.*—(9) Cerca de cincuenta siclos de plata á ochenta y una libras de moneda francesa: (15 ps. 6 gs. mejicanos.)

muebles y raices, presentes y futuros, incluso el manto que llevo á los hombros, á cuidar y restituir con fidelidad á mi dicha esposa todo lo que ha traido en dote, ó de cualquiera manera y con cualquier título, durante mi vida y á mi muerte. Lo cual prometo cumplir segun la fuerza y tenor de los contratos ordinarios de matrimonio que se usan entre los hijos de Israel, y segun el uso y los reglamentos de nuestros Rabinos de piadosa memoria. En fe de lo cual hemos firmado este contrato en el tiempo referido.

X. Preparaciones para las bodas.

Cuando los interesados estaban de acuerdo sobre el matrimonio y sus condiciones, se señalaba dia para celebrar la boda. La costumbre de los Judíos de hoy es elegir un miércoles ó viernes si es doncella la novia, ó un jueves si es viuda (1). La víspera de la ceremonia del matrimonio, la novia va al baño, y se sumerge toda en el agua; la acompañan varias mugeres que la llevan y la vuelven haciendo ruido con diversos instrumentos de cocina, para que toda la vecindad sepa que se va á casar. Comparando á Selden Buxtorf y Leon de Modena, que han escrito sobre esta materia, hallo entre ellos bastantes diferencias; lo que me hace pensar que los usos no son uniformes en todas partes, y que los Judíos se conforman en muchas cosas con las costumbres del pais en que se hallan. El dia del matrimonio se adorna la esposa con todo lo mas rico y mas limpio que tiene; es conducida en forma, y acompañada de los cantos de las mugeres de la boda, á una sala donde debe estar preparada. Los Rabinos (2) enseñan que el Señor mismo no se desdeñó de adornar á Eva con sus propias manos, y que se la presentó á Adan como una bella esposa, adornada de lo mas precioso que tenia; que los ángeles tocaron instrumentos y cantaron en la celebracion de aquel primer matrimonio. Delirios dignos de compasion de un pueblo grosero y sensual.

XI. Ceremonias del matrimonio.

Por lo regular se hace la ceremonia del matrimonio á aire libre en un patio, en un jardin ó en el campo (3). Algunas veces, dice Leon de Modena, se hace en una sala dispuesta de propósito (4). El esposo y la esposa son conducidos á son de instrumentos debajo de un palio que llevan cuatro jóvenes varones. La esposa lleva un velo negro sobre el rostro, en memoria del que Rebeca puso sobre el suyo cuando descubrió á su esposo Isaac (5); y el esposo lleva tambien un velo negro, para recuerdo de la ruina del templo y de Jerusalen. Se echa sobre la cabeza de los desposados un *taled*, que es un velo cuadrado con una borla en cada esquina. Los Rabinos dicen que es en memoria de lo que se dice en la historia de Rut: *Extiende la orilla de tu vestido sobre tu criada, porque tú eres mi mas próximo pariente* (6); y de las palabras de Ezequiel (7), en que el Señor hablando á la estirpe de Israel, que él representa como una esposa, le dice: *Yo he pasado junto al lugar donde tú estabas en el oprobio y la ignominia; extendí mi manto sobre tí, y cubrí tu ignominia, y me obligué con juramento á tomarte por esposa; hice alianza contigo, y tú has llegado á ser mi esposa.*

(1) Leon de Modena, Ceremonias de los Judios, c. 3.—(2) *Rabb. in Talmud. Vide Buxtorf. loco citato*,—(3) *Buxtorf. ibidem.*—(4) Leon de Modena, c. 3.—(5) *Genes.* XXIV. 65.—(6) *Ruth.* III. 9.—(7) *Ezech.* XVI. 8.

Entónces el rabino del lugar, ó el cantor de la sinagoga, ó el pariente mas cercano toma una taza ó un vaso lleno de vino, y despues de haber pronunciado la bendicion, diciendo: *Bendito seas, Señor, que has criado al hombre y á la muger, y dispuesto el matrimonio, &c.*, presenta el vaso al esposo y despues á la esposa para que gusten de él. En seguida el esposo pone un anillo en el dedo de la esposa á presencia de dos testigos, que de ordinario son rabinos, y le dice: *Por este anillo eres mi esposa segun el rito de Moises y de Israel.* Buxtorf dice que este anillo debe ser de oro macizo y sin ninguna piedra engastada; y que el esposo toma por testigos á todos los concurrentes de que el anillo es de buen oro y del valor debido. Concluida esta ceremonia, se lée el contrato de matrimonio, cuya fórmula hemos dado arriba, y leido, el esposo le pone en manos de los parientes de la esposa. Se lleva por segunda vez vino en un vaso de vidrio ú otra materia frágil, y despues de haber cantado seis bendiciones, que juntas con la primera referida hacen el número de siete, se presenta á los desposados para que beban, y se arroja lo demas en el suelo en señal de alegría. El esposo tomando el vaso, le arroja con violencia contra la pared ó el suelo, de suerte que se haga pedazos, en memoria de la destruccion del templo de Jerusalen, y por la misma razon se usa en algunas partes echar ceniza en la cabeza del esposo. Otros dan una explicacion mas moral y racional de esta ceremonia, y es la de que se mezcle la idea de la muerte con la alegría del matrimonio, y se manifieste que el hombre es tan frágil como el vaso que se rompe. El mismo objeto hay en el velo negro que el esposo y la esposa llevan sobre sus cabezas (1). Selden (2), segun los Rabinos, quiere que estos velos sean de lino y con adornos bordados de piedras, y de oro y plata.

XII. Tiempo del casamiento.

Este autor hace sobre lo dicho algunas observaciones que no será fuera de propósito referir. Primeramente dice que despues de los esponsales, y firmado y concluido el contrato del matrimonio, el esposo podia á su grado tomar su muger, celebrar su casamiento, y conducirla á su casa. Pero de esto habia algunas excepciones: 1.° Si la esposa no tenia la edad de doce años y un dia, el esposo no podia llevarla de la casa de su padre, ni consumar el matrimonio, á no ser que el padre y la hija consintieran en ello. Y aunque ambos consintieran, la hija podia exigir un año entero para prepararse, y aun cuando hubiese llegado á la edad de la pubertad, la costumbre le concedia tambien un año, si ella queria, ántes que pudiera ser obligada á consumar el matrimonio. Pero si los esponsales no habian sido celebrados sino un año despues de la pubertad de la jóven, entónces no se le concedia mas que un mes de dilacion. La desposada podia tambien exigir que su esposo verificase el matrimonio, y recíprocamente este tenia los mismos privilegios que la esposa para diferir su celebracion. Y si la dilataba despues de la demora señalada arriba, era condenado á mantener á su esposa hasta que cumpliera lo que ella le demandaba. Estas particularidades no están cláramente señaladas en la Escritura; pero es ne-

(1) Compárense los pasages citados de Buxtorf y Leon de Modena.—(2) *Selden. Uxor. Hebr. l.* n. *c.* 5.

cesario creer que habia un cierto tiempo prescrito para la duracion de los esponsales, pues Jacob despues de haber servido á Laban, en cumplimiento del contrato celebrado entre ellos, para que este le diese á Raquel, le dice: *Dame á mi muger, á fin de que yo concluya mi matrimonio, porque ha pasado ya el tiempo* (1).

XIII. Tiempo de los esponsales y matrimonios.

Los Judíos no celebraban esponsales ni matrimonios en los dias de fiesta, ni los sábados Tampoco se les permitia en la víspera del sábado, ni en la mañana siguiente (2), lo cual es contrario á lo que hemos visto en Leon de Modena, quien dice que se elegia con mucha frecuencia el viérnes para esta ceremonia. Pero la ocurrencia del sábado no impedia la celebracion del festin y de los regocijos, que duraban á lo ménos siete dias, como se vió por los ejemplos de Lía (3), de Sara, esposa del jóven Tobías (4), y de Sanson (5); y estos regocijos obligaban, de tal suerte, que el marido no podia dispensarse de ellos, y tenia obligacion de hacerlos durar por el término prescrito de siete dias, aun cuando se hubiese casado, dicen los Rabinos, con muchas mugeres en un mismo dia.

XIV. Ceremonia del anillo.

Muchos pretenden que la ceremonia del anillo que el esposo da á la esposa es muy antigua y esencial á la celebracion del matrimonio. Se quiere que su antigüedad sea muy remota; pero Selden defiende que aunque se habla de ella en muchos rituales de los Hebreos, no se encuentra nada en el Talmud; que la Escritura jamas trata del anillo como de un adorno acostumbrado en el casamiento, ni dice nada que pueda inducir á creer que la accion de dar el anillo fuese una ceremonia esencial en el matrimonio. Cita la obra manuscrita de las ceremonias de los Judíos por Leon de Modena, que observa que no se practica ya en su nacion. El italiano impreso dice que por lo regular ya no se practica esta ceremonia; pero la version francesa hecha por M. Simon dice exprésamente que el esposo pone el anillo en el dedo de la esposa á presencia de dos testigos. Selden añade que si los rituales ordenan esta ceremonia, no es sino para suplir otra mas antigua, que han derogado, y consistia en dar á la esposa las arras del matrimonio, en una pieza de oro ó de plata. De donde viene que aun el dia de hoy el que preside al casamiento hace comparecer dos testigos, y les pregunta si el anillo que les muestra es del valor de una pieza de plata; y despues que han respondido afirmativamente, pregunta si los desposorios han sido celebrados; y se le responde del mismo modo. Entónces pone el anillo en el dedo de la esposa. Con razon se consideran como fabulosos todos los anillos que se pretende haber servido en el matrimonio de Santa Ana y San Joaquin, ó en el de la Sma. Vírgen y S. José. Es cierto que en el casamiento del jóven Tobías, Raguel, padre de la esposa, tomó sencillamente la mano de su hija, y juntándola con la de Tobías le dijo: *Que el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob, esté con vosotros; que él os una* con los vínculos sagrados del matrimonio, *y os colme de sus bendiciones* (6).

La corona nupcial es mas antigua y mejor fundada en la Escri-

(1) *Genes.* XXIX. 21.—(2) *Selden. ibid. l.* II. *c.* 12.—(3) *Genes.*—XXIX. 27.—(4) *Tob.* VIII. 23.—(5) *Judic.* XIV. 15.—(6) *Tob.* VII. 15.

tura. Los Judíos (1) enseñan que el esposo y la esposa llevaban en otro tiempo coronas en la ceremonia de su matrimonio. La corona del esposo era de oro, ó de plata, ó de rosas, ó de mirto, ó de ramos de olivo. La de la esposa era de oro ó de plata; pero casi de la misma forma de las que se ponen sobre la cabeza de la madre de los dioses, es decir, ondeada. Y dicen que desde el último sitio de Jerusalen por los Romanos, fué prohibido el uso de esta corona. En la Escritura nada veo de la corona de la esposa. En el profeta Isaías se habla de la del esposo: *Yo me regocijaré en el Señor*, dice Jerusalen, *porque me ha revestido con las vestiduras de salud y con la capa de la justicia, como un esposo que se adorna con su corona y como una esposa revestida de sus atavíos* (2). La esposa del Cantar dice: *Hijas de Sion, venid á ver al rey Salomon adornado con la corona que su madre le ha puesto en el dia de su matrimonio* (3). El autor del libro tercero de los Macabeos (4) dice que los jóvenes se vieron con el cuello cargado de cadenas, en lugar de corona nupcial.

XV. Corona nupcial

Los Judíos de nuestros tiempos (5) tienen la costumbre de echar trigo á manos llenas sobre los desposados, y particularmente sobre la esposa, exclamando: *Creced, y multiplicaos*. En algunos parages se mezclan con el trigo algunas piezas de plata que recogen los pobres. Hay rabinos que enseñan que en otro tiempo se presentaba á los casados una cesta llena de tierra donde se habia sembrado algunos dias ántes cebada que comenzaba á nacer; y se les decia que creciesen y se multiplicasen como aquel grano que nace ántes que los otros. Esto tiene mucha semejanza con los jardines de Adónis que eran de canastas de mimbre, ó de plata en forma de las de mimbre, en donde se veian yerbas que comenzaban á brotar (6). Por lo comun las llevaban á las fiestas de aquella divinidad, que comenzaban por una especie de ceremonia de matrimonio. Pero al siguiente dia lloraban á Adónis como muerto.

XVI. Otras costumbres.

Otra costumbre bastante singular era, que cuando el esposo llegaba debajo del dosel en que debe celebrarse el matrimonio, las mugeres conducen á la esposa, quien hace tres giros al rededor del esposo, segun aquellas palabras de Jeremías: *Femina circumdabit virum* (7); y el esposo tomando despues á la esposa, le hace dar una vuelta al rededor del dosel (8). Pero esta práctica es ridícula, y aun lo es mas la aplicacion del pasage de Jeremías á esta ceremonia.

Por el Evangelio se ve que se daba al esposo *un paraninfo* que Jesucristo llama el amigo del esposo (9). Habia tambien cierto número de jóvenes que le acompañaban por honor durante los dias de la boda. Ademas, habia doncellas que hacian corte á la esposa, y la acompañaban durante esta solemnidad. Los compañeros del esposo están bien indicados en la historia de Sanson (10) y en el Cantar de cantares (11); y las amigas de la esposa en muchos pasages del Cantar (12), y en el Salmo XLIV V. 13 y 15. Los Rabinos (13)

XVII. Paraninfo y amigo de la esposa.

(1) *Selden. Uxor. Hebr. l.* II. 15. *Ex Gemar. et aliis.*—(2) *Isai.* LXI. 10.—(3) *Cant.* III. 11.—(4) 3. *Mach.*—(5) *Vide Buxtorf. c.* 28. *Synag. Judaic. et Selden. t.* II. *c.* 15. *Uxor. Hebr.*—(6) *Theocrit. Idyll.* 15.—(7) *Jerem.* XXXI. 22.—(8) *Buxtorf. c.* 28. *Synag. Jud.*—(9) *Joan.* III. 29.—(10) *Judic.* XIV. 11.—(11) *Cant.* V. 1. VIII. 13.—(12) *Cant.* I. 4. II. 7. III. 5. 11. V. 8. 16. VIII. 4.— (13) *Gemar. Jerosolym. c.* I. *Ita et Gemar. Babylon. ad titul. Cetuboth. c.* I.

asientan que era costumbre antíguamente en la Judea, pero no en la Galilea, dar un paraninfo al esposo, y otro á la esposa, que no los dejaban, y aun pasaban la noche en el gabinete donde estaba el lecho nupcial, para evitar los fraudes recíprocos que el esposo y la esposa hubieran podido hacerse uno á otro acerca del lienzo teñido de sangre, y de las señales de la virginidad, de que habla Moises (1). Estas particularidades no son fáciles de creer, y causa pena solo pensar en la indecencia de esta conducta (2). Yo creo mas bien por las pruebas bien sensibles que hallo en toda la economía del Cantar de cantares, que los recien casados no se veian durante los siete dias de las bodas sino á excusas y secrétamente, en la obscuridad de la noche ó á la madrugada, como lo hemos probado en el prefacio de este libro. No es necesario mas que tener alguna idea de la reserva de aquellos pueblos y de su circunspeccion en cuanto á mugeres, para despreciar las especies de los Rabinos que acabamos de referir. Ciértamente no se halla cosa semejante ni en el Cantar, ni en el matrimonio de Jacob con Lía, ni en el del jóven Tobías con Sara, ni en el de Sanson, ni en otro alguno de los que tenemos conocimiento.

En los regocijos que acompañaban á los casamientos, las jóvenes no abandonaban á la esposa, ni se mezclaban con los jóvenes del otro sexo. En el Cantar de Salomon se las ve siempre reunidas regocijándose con la esposa, ó velando cerca de su departamento. Y cuando todas las mañanas el esposo salia de la habitacion de su esposa, no dejaba de encomendar á las jóvenes de la boda que no despertasen á su amada hasta que ella quisiese levantarse (3). El esposo se escapa de sus amigos para ir por la noche á ver á su esposa (4); y por la mañana, percibiendo que sus amigos le escuchan, la conjura á que le deje oir su voz, y le permita retirarse (5). No vemos ningun vestigio del pretendido paraninfo de la esposa, ni aun del esposo en estas circunstancias.

El deber del paraninfo era hacer los honores de la boda en lugar del esposo. No pudiendo este dividirse para todo, el paraninfo ejecutaba sus órdenes, y tenia placer en obedecerle: *El que tiene á la esposa, es el esposo*, decia S. Juan Bautista hablando de Jesucristo (6); *pero el amigo del esposo que está en pié, y que le escucha, está transportado de alegría porque oye la voz del esposo.* El mismo santo se designaba con este carácter. Entre los Griegos el paraninfo guardaba la puerta del gabinete donde estaba el lecho nupcial (7), y daba órdenes para la economía del banquete y de los otros regocijos. Algunos créen que el *architriclinus* de que habla San Juan, era el amigo del esposo que presidia en las mesas y tenia cuidado de que no faltase nada. Esto parece bastante verosímil por lo que sucedió en el banquete de Caná, en que se hallaron Jesucristo y su santísima madre (8). San Gaudencio de Bresa (9) asegura, segun la tradicion de los antiguos, que por lo comun el presidente de la co-

(1) *Deut.* xxii. 15.—(2) *Aug. lib.* xiv. *c.* 18. *de Civit. Dei. Remotum ab arbitris cubile conquirit, omnesque famulos, atque ipsos etiam paranymphos et quosumque ingredi quaelibet necessitudo permiserat, ante mittit foras, quam vel blandiri conjux conjugi incipiat.*—(3) *Cant.* ii. 7. iii. 5. viii. 4.—(4) *Cant.* v. 2.—(5 *Cant.* viii. 13.—(6) *Joan.* iii. 29.—(7) *Jul. Pollux.*—(8) *Joan.* ii 9.—(9) *Gaudent. tract.* 9.

mida era del número de los sacerdotes, á fin de que tuviese cuidado de que en el banquete y en los regocijos que le acompañaban no hubiese nada contra las reglas de la decencia y del pudor, nada contrario á las leyes y usos autorizados. El era quien arreglaba las funciones de los dependientes, y el órden del banquete: *Qui morem disciplinae legitimae gubernaret, curamque pudoris ageret conjugalis; simul et conviviorum apparatum, ministros, atque ordinem dispensaret.*

XVIII. Amigas de la esposa.

Las jóvenes que asistian á las bodas, ó las amigas de la esposa, hacian á proporcion respecto de la esposa, lo que los amigos del esposo hacian respecto de este. La acompañaban por honor, la adornaban, la cuidaban, la regocijaban, y se divertian con ella durante la solemnidad de las bodas; porque como ya se ha observado, la costumbre del pais no permitia que las doncellas asistiesen á la mesa, ni á las concurrencias de jóvenes de otro sexo. Las amigas de la esposa cantaban el epitalamio, es decir, una cancion á la puerta de la esposa en la noche de los desposorios, deseándole un feliz matrimonio. De aquí proviene que el Salmo XLIV que es un epitalamio se intitula: *el Cantar de las amadas* (1). Los antiguos tenian dos especies de epitalamios (2), los unos para la mañana, y los otros para la noche. Los primeros eran para despertar, y los otros para conciliar el sueño. Parece que el esposo suplicaba á las jóvenes de la boda que no cantasen el epitalamio de la mañana, cuando las conjuraba á que no despertasen á su amada, hasta que ella lo quisiese. Píndaro (3) habla del epitalamio de la noche; y Teócrito (4) habla de uno y otro.

Cuando el esposo conducia á su esposa á su casa, lo que no hacia por lo regular sino despues de los siete dias de regocijo, que pasaban en la casa del padre de la novia, las amigas de la esposa la acompañaban tambien por honor, cantando canciones de regocijo proporcionadas á la ceremonia. Esta conduccion de la novia desde la casa del padre hasta la del esposo, se hacia con gran pompa, y ordinariamente por la noche. De donde viene que en la parábola de las vírgenes que salian al encuentro de los desposados (5), se dice que se durmieron, y que habiendo despertado al rumor de la venida del esposo, una parte de ellas se halló sin aceite para mantener sus lámparas, y que miéntras fueron á comprarle al mercado, entró el acompañamiento, y ellas quedaron delante de la puerta, excluidas del festin de las bodas que se concluian en la casa del esposo. Es creible que Jesucristo ha tenido presentes en esta parábola á las doncellas que salian por honor al encuentro de la esposa cuando llegaba á la casa del esposo, y no á las que la habian acompañado durante las bodas.

Estas costumbres de los Hebreos sobre las ceremonias del matrimonio, les eran comunes con sus vecinos, como se ve por el casamiento de Sanson y por el de los hijos de Jambri, de que se habla en los libros de los Macabeos (6). Los hijos de Jambri, habiendo celebrado unas bodas magníficas y solemnes en Médaba, ciudad mas allá del Jordan, donde el hijo de Jambri se habia casado con

(1) *Ps.* XLIV. 1. *Canticum pro dilecto.* (Hebr. *Canticum dilectarum.*)—(2) *Scholiast. in Theocrit. Idyll.* 18.—(3) *Pindar. Pyth. Ode* 3.—(4) *Theocrit. Idyll.* 18.—(5) *Matth.* XXV. 1. *et seqq.*—(6) 1. *Mach.* IX. 37. *et seqq. et Joseph. l.* XIII. *c.* 1. *Antiq.*

la hija de un príncipe cananeo del pais; cuando era conducida la esposa con gran pompa á la casa del esposo, y los individuos de parte del esposo salian á encontrar el acompañamiento con música y armas, los Macabeos cayeron sobre ellos y los dispersaron. Aun hoy dia en el Oriente se halla mucha conformidad entre las prácticas modernas que están allí en uso, y las antiguas de que se habla en la Escritura.

XIX. Observaciones sobre el casamiento de Tobías.

Se ha visto poco ha que los Judíos forman el contrato del matrimonio, y los convenios sobre las condiciones y la calidad del dote, ántes de la ceremonia de las bodas, y ántes que los contratantes sean conducidos debajo del dosel. Se ha observado tambien que se leia el acto de este contrato, y que se ponia en poder de los parientes de la novia despues de haberle dado el anillo. Pero respecto de Tobías, esto se practicó de un modo muy diferente. Desde luego Raguel otorga su hija á Tobías, y pone al mismo tiempo las manos del uno en las del otro, y les su da bendicion. He aquí la ceremonia esencial del casamiento. Luego toma papel, escribe el contrato, y le sella (1); despues de lo que se comienza el festin. Lo cual es bastante diferente de lo que se practica hoy dia entre los Judíos en estos paises, aunque ellos miran el matrimonio del jóven Tobías y las ceremonias que se observaron en él, como un modelo del matrimonio mas dichoso y mas regular.

XX. Regocijos de las bodas.

No entramos aquí en el pormenor de los regocijos que acompañaban á la ceremonia de las bodas en los siete dias de su duracion. Se sabe que los Judíos en general no se resistian en estas circunstancias á las diversiones que no estaban prohibidas por la ley. El enigma que Sanson propuso á los jóvenes de sus bodas es singular (2); y muestra el gusto de aquellos pueblos, que se picaban de buen ingenio y de sutileza, y que juntaban á las diversiones de la mesa los ejercicios del entendimiento. En el Cantar de cantares se advierte el paseo por los jardines y viñas: *Levantémonos de madrugada para ir á las viñas* (3); la caza: *Cojamos á las pequeñas zorras que maltratan nuestras viñas* (4); los banquetes: *Comed, amigos mios, y bebed; embriagaos, mis muy caros amigos* (5). El esposo y la esposa se daban mútuamente refrescos en los jardines: *Que mi amada venga á su jardin, y que coma de sus frutas. He venido á mi jardin, hermana mia, esposa mia; he cosechado la mirra con mis aromas; yo he comido mi panal con mi miel; he bebido mi vino con mi leche* (6). Y en otra parte la esposa dice que su amado la hace entrar en su bodega, y en el lugar en que guarda sus vinos y sus frutas (7). Es necesario desechar nuestras ideas de magnificencia, y lo que se practica en las grandes ciudades, para juzgar de la dulzura de estos placeres inocentes. El esposo viene por la noche y en secreto á buscar á su esposa, y se retira á la madrugada. La esposa busca á su esposo en las tinieblas, y se encuentra ya con los guardas que la insultan, y ya con las hijas de Jerusalen. Estas aventuras y sus narraciones hacian una parte de la diversion de las bodas, en los siete dias que duraban. En fin, este término no era tan limitado, que no pudiese prorogarse á vo-

(1) *Tob.* VII. 16. *Et accepta charta fecerunt conscriptionem conjugii.* (Graec. *scripsit conscriptionem, et obsignavit.*)—(2) *Judic.* XIV. 12. *et seqq.*—(3) *Cant.* II. 10. VII. 12. *et seqq.*—(4) *Cant.* II. 15.—(5) *Cant.* V. 1.—(6) *Cant.* V. 1.—(7) *Cant.* II. 4. 5.

luntad de los parientes. Raguel hizo durar por dos semanas las bodas de su hija Sara con el jóven Tobías (1), aunque por ser viuda la esposa, no debiese durar sino tres dias segun las leyes ordinarias señaladas por los rabinos.

Buxtorf (2) dice, que despues de todas las ceremonias del matrimonio hechas solémnemente debajo del dosel, los esposos y la parentela vuelven á entrar en la casa, y se sientan á la mesa. Entónces el esposo canta con la mayor melodía que le es posible, una bendicion bastante larga, en hebreo; despues de lo cual se sirve una polla cocida y un huevo crudo. El esposo da una pequeña parte de la polla á su esposa; y luego los demas se echan sobre el resto de ella, y la parten, se la arrebatan mútuamente, y se tiran el huevo á la cara con grandes carcajadas de risa. Despues de la comida el mas respetable de la reunion, toma al novio por la mano, lo cual hacen tambien unos con otros los demas hombres, y bailan á la redonda. Las mugeres hacen otro tanto, pero separadas de los hombres, tomando la de mas graduacion del acompañamiento á la esposa por la mano. Este baile es de una antigua tradicion entre ellos, Le llaman *el baile de precepto*, pretendiendo que es mandado por Dios, para el regocijo del matrimonio.

XXI. Conduccion de la esposa á la cámara nupcial.

La conduccion de la esposa á la cámara nupcial, es segun los Rabinos (3), lo que da fin al matrimonio; porque ni la bendicion ni las otras ceremonias que preceden, se juzga que da toda su perfeccion á este acto. La doncella no toma el nombre de perfecta esposa, *Ischa genurah*, sino despues de haber entrado en esta cámara: se la considera como casada por solo esto, aun cuando el matrimonio no se hubiese consumado, como sucede cuando la novia está en el tiempo de las indisposiciones propias de su sexo, durante las cuales es prohibido al hombre el acercarse á ella, so pena de muerte (4). En estas circunstancias la conduccion no se hace sino por formalidad, y se repite con solemnidad cuando está restablecida. Antes de conducir á los esposos á su cámara, se recita esta bendicion á presencia de diez personas de edad y no esclavos: *Bendito séais, Señor Dios nuestro, rey del mundo, que habeis criado todas las cosas para vuestra gloria. Bendito séais, Señor Dios nuestro, Criador del hombre. Bendito séais, Señor Dios nuestro, que habeis criado al hombre á vuestra imágen y semejanza, y le habeis preparado una compañera* de la misma naturaleza *para siempre. Bendito séais, Señor Dios nuestro, Criador del hombre. La que era estéril se regocijará reuniendo á sus hijos en su seno con alegría. Colmad de alegría á estos dos esposos, como habeis colmado de ella al hombre y á la muger en el jardin de Eden. Bendito séais, Señor Dios nuestro, que derramais la alegría sobre el esposo y la esposa, y habeis criado para ellos el regocijo, los cantos y los bailes, el amor, la amistad, la paz, y la ternura conyugal. Haced, Señor, que se oiga muy pronto en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalen, los cantos de regocijo, la voz del esposo y la voz de la esposa, la voz del amor mutuo de los esposos, y la voz de los hijos que cantan. Bendito*

(1) *Tob.* VIII. 23.—(2) *Buxtorf. Synag. Jud. c.* 28.—(3) *Maimonid. Halach-Ischoth, et Schulchan-Aruc et alii, apud Selden. Uxor. Hebr. lib.* II. *c.* 13.—(4) *Levit.* XX. 18.

séais Señor Dios nuestro, que colmais de regocijo al esposo y á la esposa (1).

Los Rabinos tienen un gran respeto á estas bendiciones, que creen serles venidas de Esdras (2); pero hay apariencias de que son mucho mas recientes. Los mismos terminos de esta fórmula insinúan que ha sido hecha despues de la última ruina de Jerusalen. La Escritura nos ministra otros modelos de bendiciones, ciértamente mas antiguas, en las que los hermanos de Rebeca le dieron cuando partió con Eliézer para ir á casarse con Isaac (3); y en las que Rut recibió de los que se hallaron en la puerta de la ciudad cuando Booz la tomó por esposa (4).

(1) *Talmud ad tit. Cetuboth. Vide Selden. Uxor. Hebr. l.* II. *c.* 13.—(2) *Maimon. Hilach. Kiriath Schemaï. c.* I. § 7.—(3) *Genes.* XXIV. 60.—(4) *Ruth.* IV. 11.

EL CANTAR DE CANTARES DE SALOMON*.

CAPITULO PRIMERO.

§ I. Deseo que tiene la Iglesia de unirse con Jesucristo: Delicias que encuentra en esta union. Favores de que es colmada. Confesion que hace de sus imperfecciones, las cuales son efecto de la malicia del demonio. Temor que tiene de extraviarse al buscar á Jesucristo en la tierra. Deseo que siente de poseerle en el cielo.

LA ESPOSA.

1. Osculetur me osculo oris sui: quia meliora sunt ubera tua vino,

1. *VENGA por último este esposo tan solémnemente prometido, tan largo tiempo esperado, deseado con tantas ansias; venga y* reciba yo un ósculo" de su boca. *Sí, amado mio, ven á extinguir la sed en que mi alma se abrasa para que esta se refrigere felizmente en tí,* porque tus mamilas" son mejores que el vino *mas excelente:*

2. Fragrantia unguentis optimis. Oleum effusum nomen tuum: ideo adolescentulae dilexerunt te.

2. Tienen la fragancia de los mas preciosos perfumes." Tu nombre es *como el* aceite *de olor* que se derrama, *y atrae á cuantos le perciben;* por eso las jovencitas *que están cerca de mí, habiendo oido hablar de tí,* te aman *y desean seguirte, y esto es lo que yo tambien deseo con el mayor ardor; pero sin tí nada puedo.*

3. Trahe me: post te curremus in odorem unguentorum tuorum. Introduxit me rex in

3. Llévame *pues, ó amado mio, tú mismo con mis compañeras, y* correrémos *todas* en pos de tí al olor de tus

* Este título hace parte del texto hebreo, cuya expresion puede significar: Cantar de cantares que *pertenéce* á Salomon, *y cuyo autor es él,* ó que concierne á Salomon, *y el Mesías de que él es símbolo.*

¥ 1. Hebr. lit. óculos.

Ibid. Hebr. lit. tus amores. Es decir, que en el hebreo se lée *amores tui,* y no *ubera tua.*

¥ 2. El principio de este versículo ha padecido visiblemente alteracion de mano de los copiantes en el hebreo, donde se lée á la letra: *in odorem unguentorum tuorum optimorum.* Ya se verá que las palabras *in odorem unguentorum tuorum,* pertenecen al versículo siguiente donde la Vulgata las pone. Hay pues motivo de presumir que han sido confundidas con las otras de que trae aquí vestigios la Vulgata, y que podian leerse en el versículo precedente de esta manera: *Quia meliores sunt amores tui vino, et odor tuus unguentis optimis:* Los testimonios de tu amor son mejores que el vino; y el olor que exhalas es mas excelente que el de los perfumes mas preciosos.

perfumes." El rey me introdujo *ya* en sus bodegas;" *me embriagó con las delicias inefables de su casa. Allí es donde* nosotros nos regocijarémos en tí, y serémos arrebatadas de alegría, acordándonos de que tus mamilas" son mejores que el vino *mas excelente, y que tú eres la fuente de las delicias mas puras. Por eso* los que tienen el corazon recto *y el gusto bueno*, te aman *súmamente*," *y son amados de tí aunque su belleza no sea perfecta.*

cellaria sua: exultabimus et laetabimur in te, memores uberum tuorum super vinum: recti diligunt te.

4. *Pues así es como el rey se conduce respecto de mí, porque* soy negra, pero hermosa *á sus ojos*, hijas de Jerusalen." *Soy negra* como las tiendas *en que habitan los pueblos* de Cédar;" *y sin embargo el me tiene por bella* como los pabellones de Salomon.

4. Nigra sum, sed formosa, filiae Ierusalem, sícut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.

5. *Por lo demas*, no considereis que soy morena *como un defecto que me sea natural*, porque el sol *es el que* me ha quitado mi *primitivo* color" *cuando* los hijos de mi madre se declararon" contra mí," y me pusieron á guardar las viñas; y ni *aun* guardé mi *propia* viña, *sino las de los extraños.*"

5. Nolite me considerare quòd fusca sim, quia decoloravit me sol: filii matris meae pugnaverunt contra me, posuerunt me custodem in vineis: vineam meam non custodivi.

6. O tú que eres el amado de mi alma, *y que me ves sujeta á guardar bienes que no son mios, ni mis verdaderos bienes, líbrame de esta servidumbre, arrayéndome á tí.* Enséname *á lo ménos* donde das pasto *á tu ga-*

6. Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum.

℣ 3. La Vulgata se puntúa de esta manera: *Trahe me: post te curremus*, respecto del hebreo que no tiene las palabras siguientes *in odorem unguentorum tuorum* que están en la version de los Setenta, y ya se acaba de ver que probablemente se pasaron de este versículo al precedente. Si pues se les admite aquí como en su lugar natural, se podrá puntuar el texto así: *Trahe me post te: curremus in odorem unguentorum tuorum.*

Ibid. Hebr dif. en sus aposentos.

Ibid. Hebr. dif. nos acordarémos de los efectos de tu amor. Aquí tambien pone el hebreo *amorum tuorum*, y no *uberum tuorum.*

Ibid. Hebr. dif. los justos te aman mas que al vino. Dif. nosotros te amamos mas que un vino de rectitud, *mas que al vino mas excelente.* Este epiteto de vino se vuelve á usar en el cap. VII. ℣ 9. y puede ser que en lugar de *dilexerunt te*, debiera leerse *dilexímus te*, ó *diligimus te.*

℣ 4. Estas *hijas de Jerusalen* son las compañeras de la esposa.

Ibid. Las tiendas de los Arabes ó Cedarenienses eran hechas de pieles de cabra, que casi todas son negras en aquel país; y estas tiendas son las habitaciones de aquellos pueblos que no tienen domicilio fijo. El sentido manifiesta bastante que estas palabras se refieren al principio de la frase: *Nigra sum sicut tabernacula Cedar;* y así es como se lée en la paráfrasis caldea.

℣ 5. Hebr. dif. que me ha dirigido sus miradas, y me ha quemado con sus rayos

Ibid. Hebr. lit. se han encolerizado contra mí.

Ibid. Hebr. dif. y yo no he guardado tranquilamente mi viña. En el hebreo se lée: *Vineam meam quae mihi (est)*, acaso por *vineam meam in tranquillitate.*

nado, donde descansas" á medio dia, no sea que me extravie" *buscándote, y* siguiendo los ganados de tus compañeros, *en vez de seguir los tuyos, y caiga en manos de mis enemigos.*

§ II. Instruccion de Jesucristo á su Iglesia. Obligacion de unirse á esta Iglesia y á sus pastores para hallar á Jesucristo. Bellezas de la Iglesia. Cuidado que tiene Jesucristo de adornarla y enriquecerla.

EL ESPOSO

7. Si ignoras te ô pulcherrima inter mulieres, egredere, et abi post vestigia gregum, et pasce hoedos tuos iuxta tabernacula pastorum.

7. Si tú, ó la mas hermosa de las mugeres, no te conoces, *si ignoras el lugar de mi descanso,*" sal *de tu casa,* y sigue las huellas de los ganados *de mi pastoría,* y lleva tus cabritos á pastar junto á las tiendas de los pastores *que guardan mi ganado, y allí me hallarás con ellos.*

8. Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilavi te amica mea.

8. *Y yo te recibiré con alegría,* ó mi amada, *porque* yo te comparo á *la belleza de* mis yeguas," *cuando están* uncidas á las carrozas *que recibí* de Faraon," *y que ellas tiran con tanta gracia y ligereza.*

9. Pulchrae sunt genae tuae sicut turturis: collum tuum sicut monilia.

9. Tus mejillas tienen la belleza de la tortolilla; *en ellas se ve una variedad de colores que realzan el brillo de tu tez;* tu cuello *sin adornos,* es como *si estuviese adornado de* los collares *mas ricos.*"

10. Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento.

10. Te harémos *sin embargo* cadenas de oro taraceadas de plata, *con que podrás adornarle.*"

℣ 6. Dif. y segun el hebreo: donde *le* pones á descansar al medio dia. Los pastores llevan por lo regular sus ganados á sestear adonde hay sombra.

Ibid. Hebr. lit. ¿Poro por qué andaria yo como una vagabunda siguiendo los ganados de tus compañeros, *los ganados de otros pastores?* En el hebreo se lee *sicut velata,* acaso en lugar de *sicut vaga.* Aun los que leen *velata,* la toman por *vaga,* porque las mugeres vagabundas estaban por lo regular cubiertas con velo.

℣ 7. El sentido del hebreo es este: Si no *le* conoces, ó tú que eres la mas hermosa de las mugeres, sal &c. En el hebreo se lée á la letra: *Si ignoras tibi .....egredere tibi,* que son dos hebraismos inimitables en latin y en castellano, y cuyo sentido es: *Si ignoras.....egredere.*

℣ 8. Tal es el sentido del hebreo. Antiguamente se usaba poner mas bien yeguas que caballos en los carros, porque son mas mansas y ligeras.

Ibid. Salomon podia haber recibido carros de Faraon, rey de Egipto, cuando se casó con la hija de este príncipe. Puede ser tambien que en lugar de *equitatui meo,* ó *equae meae* debiera leerse *equabus.* Yo te comparo á las yeguas uncidas á los carros de Faraon.

℣ 9. Hebr. dif. Tus mejillas son bellas en medio de las cadenas *con que están adornadas:* tu cuello *es hermoso* en medio de los collares *que le rodean.* Las mugeres del Oriente llevaban diversos adornos en el rostro. (Vease la *Disertacion sobre los vestidos de los Hebreos,* tom. XII.) La misma palabra que significa una tortolilla, significa tambien cadenas, y se usa en este sentido en el versículo siguiente.

℣ 10. Segun el hebreo, estas cadenas no eran propiamente adorno del cuello, sino de las mejillas. Vease la nota anterior.

§ III. Reconocimiento de la Iglesia. Favores que recibe de Jesucristo. Cuidado que ella tiene de complacerle, y darle pruebas de su amor. Alabanzas mútuas que se dan Jesucristo y su Iglesia. Esfuerzos que ella hace para atraérsele y retenerle.

LA ESPOSA.

11. *Así como yo hallo toda mi alegría y mi felicidad en mi esposo, así mi esposo halla sus delicias en mí*; *porque* miéntras el rey reposaba *en mi seno,*" el nardo con que yo estaba perfumada" esparció" su olor *de una manera tan dulce y tan agradable, que él quedó encantado.*

11. Dum esset rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum.

12. *Digo que miéntras descansabá en mi seno, porque* mi amado es para mí *como* un manojito de mirra;" él habitará entre mis mamilas; *y le colocaré sobre mi corazon, como un adorno precioso que yo no dejaré nunca jamas.*

12. Fasciculus myrrhae dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur.

13. Mi amado es *tambien* para mí *como* un racimo de cipro" *cogido* en las viñas de Engaddi;" *yo gusto en él las delicias mas puras, y encuentro un sumo placer.*

13. Botrus cypri dilectus meus mihi, in vineis Engaddi.

EL ESPOSO.

14. ¡Oh cuán hermosa eres amada mia! ¡Oh cuán bella eres! Tus ojos son *vivos y penetrantes como los* de *las* palomas.

14. Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra es, oculi tui columbarum.

LA ESPOSA.

15. ¡Cuán hermoso eres, amado mio! Cuánta gracia *y encantos* tienes, *y cuánta ansia tengo de poseerte!* Nuestro lecho está cubierto de flores," *y preparado para recibirte*: *ven á descansar en él.*

15. Ecce tu pulcher es dilecte mi, et decorus. Lectulus noster floridus:

16. Las vigas de nuestras casas son de cedro; nuestros artesonados son

16. Tigna domorum nostrarum cédrina, laquearia nostra

℣ 11. Lit. cuando el rey estaba sobre su lecho. En el hebreo se lée *in circuitu suo*, en lugar de *in cubili suo*.

Ibid. Dif. y á la letra: mi nardo, *el nardo que he derramado sobre él.* El nardo es una planta cuyo tallo produce muchas espigas, de las que se saca el licor ó perfume de que aquí se habla.

Ibid. Hebr. dif. Miéntras el rey estuviere sobre su lecho, mi nardo difundirá su olor. En el hebreo se lée *donec*, lo que da motivo para sospechar que en lugar de *dedit*, debería leerse *dabit*.

℣ 12. La mirra es una especie de goma que destila de un árbol espinoso, y se espesa y endurece en gotas ó lágrimas, y de ella se hacen paquetes que se llevan en el seno para dar buen olor.

℣ 13. O más bien, como un racimo de *cipro*, que es el nombre de un arbusto, cuya fructificacion es en grandes racimos de olor muy agradable.

Ibid. *Engaddi* era una ciudad situada entre Jericó y el mar Muerto.

℣ 15. Hebr. lit de verdor.

cypréssina.

de cipres, *y todo te convida á venir á nuestra casa, y habitar con nosotros.*

CAPITULO II.

§ I. Amabilidades de Jesucristo y de la Iglesia su esposa. Alabanza que él le dá. Favores de que la colma. Cuidado que tiene de evitar que nada turbe la alegría y el reposo que ella tiene en el mismo Jesucristo.

EL ESPOSO.

1. Ego flos campi, et lilium convallium.

1. *NO serán estas dulzuras extrañas las que me atraerán á tí, amada mia, sino el placer de estar contigo, y hacerte partícipe de las delicias que hay en mí; porque* yo soy la flor *mas deliciosa* de los campos," y el lirio *mas agradable* de los valles. *Yo hallo en tí mas gracias que en todas las otras vírgenes;*

2. Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.

2. *Porque* como el lirio entre las espinas, así mi amada entre las *demas* virgenes, *á todas las cuales aventaja en mérito y en belleza.*

LA ESPOSA.

3. Sicut malus inter ligna silvarum, sic dilectus meus inter filios. Sub umbra illius, quem desideraveram, sedi; et fructus eius dulcis gutturi meo.

3. Como el manzano *fecundo* entre los árboles *estériles* de los bosques, tal es mi amado entre los hijos *de los hombres.* Sentéme á la sombra del que yo habia deseado *tanto;* y *gusté de* su fruto, *que* ha sido *mas* dulce á mi boca *que la miel mas deliciosa.*

4. Introduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem.

4. Me introdujo *tambien* en la bodega donde guarda su vino *el mas excelente; me embriagó con un torrente de sus delicias; y* arregló en mí el amor; *unió mi corazon á él como el único que merece ser súmamente amado;" y le abrasó con un amor tan violento, que no puedo sufrir su ardor.*

5. Fulcite me floribus, stipate me malis: quia amore langueo.

5. Confortadme *pues* con flores *aromáticas;* fortalecedme con frutas *olorosas,* porque desfallezco de amor."

6. Laeva eius sub capite meo, et dextera illius amplexabitur

6. *Pero he aquí á mi amado que viene él mismo á socorrerme.* Pone su ma-

℣ 1. Hebr. dif[illegible] soy la rosa [illegible] muchas llanuras [illegible] dea, se t[illegible] ron. *Saron* que era un nombre comun á [illegible] general por una llanura fértil.

℣ 4. Hebr. d[illegible] echo brill[illegible] mí la grandeza de su amor En el hebreo se lée *et* [illegible] *us,* acaso [illegible] *agnificavit,* expresion que concuerda con *super me.*

℣ 5. Hebr. [illegible] anedme, [illegible] *una* [illegible], con los vasos que sirven para echar vino [illegible] un lech[illegible] *nas olor*[illegible] que estoy herida de amor.

no izquierda debajo de mi cabeza, y me abraza con su derecha; *así hallo en él mi fuerza, mi alegría y mi reposo.*

me.

EL ESPOSO.

7. Hijas de Jerusalen, os conjuro por las corzas y" ciervos del campo *que tanto quereis*, á que no desperteis á la que amo, ni le quiteis su reposo, hasta que ella misma despierte.

7. Adiuro vos filiae Ierusalem per capreas, cervosque camporum, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, quoadusque ipsa velit.

§ II. La Iglesia está siempre atenta á la voz de Jesucristo, siempre sensible al deseo que tiene de darse á ella, y de atraérsela. Cuidado de Jesucristo para conservar en su Iglesia los frutos de su gracia.

LA ESPOSA.

8. *Yo duermo, y entre sueños* oigo la voz de mi amado; le veo venir saltando por las montañas, pasando sobre los collados, *con el deseo que tiene de venir á mí;*

8. Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles:

9. *Porque* mi amado es semejante á un gamo, y á un cervatillo; *corre con la misma presteza y velocidad; he aquí que llega;* héle aquí parado detras de nuestra pared, viendo por las ventanas, dirigiendo la vista al traves de las rejas."

9. Similis est dilectus meus capreae, hinnuloque cervorum, en ipse stat post parietem nostrum respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.

10. He aquí á mi amado que me habla y me dice: Levántate, apresúrate, amada mia, mi *fiel*" paloma, mi única belleza; y ven *á nuestros campos, sin temer los rigores de las estaciones;*

10. En dilectus meus loquitur mihi: Surge, propera amica mea, columba mea, formosa mea, et veni.

11. Porque ya pasó el invierno, disipáronse y cesaron *ya* las lluvias.

11. Iam enim hiems transiit, imber abiit, et recessit.

12. Aparecieron las flores" en nuestra tierra; llegó ya el tiempo de podar *la viña"*; se oyó en nuestra tierra la voz de la tortolilla.

12. Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit: vox turturis audita est in terra nostra;

13. La higuera comenzó á dar sus brevas;" las viñas están en flor; y es-

13. Ficus protulit grossos suos: vineae florentes dederunt odo-

℣ 7. En el hebreo se lée *vel* por *et*. La misma expresion se repite en los versos 9 y 17, y allí conviene la conjuncion *vel*; lo cual tal vez ha dado lugar á confundir estas dos expresiones.

℣ 9. En la Palestina no se usaban vidrios en las ventanas, las cuales se cubrian con cortinas ó celosías.

℣ 10. Las palabras *propera..... columba mea*, no están en el hebreo, pero sí en los Setenta.

℣ 12. En el hebreo se lée la palabra *Flores* que es irregular, acaso por *Ecce flores*. Tambien se halla en el hebreo en el verso precedente, *Nam ecce hiems &c.*

Ibid. Hebr. dif. el tiempo del canto *de las aves*.

℣ 13. Los higos de que se habla aquí son los primeros higos verdes que caen ántes de madurarse, cuando se sacuden los ramas de la higuera.

rem suum. Surge, amica mea, speciosa mea, et veni:

parcen su *agradable* fragancia. Levántate *pues*, amada mia, mi única belleza, y ven *sin mas tardanza*;"

14. Columba mea in foraminibus petrae, in caverna maceriae, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, et facies tua decora.

14. *Ven, digo*, mi *fiel* paloma, *mi paloma toda casta y toda pura*, tú que te retiras á los agujeros de las peñas, en las concavidades de la muralla, *para ocultarte á la vista de tus enemigos*; muéstrame tu rostro; suene tu voz en mis oidos, porque tu voz es dulce, y tu semblante agradable.

15. Capite nobis vulpes parvulas, quae demoliuntur vineas: nam vinea nostra floruit.

15. *Vosotros que sois nuestros amigos, y os interesais por nosotros*, cazadnos las raposillas que destruyen las viñas, porque nuestra viña está en flor; *y podrian maltratarla, é impedir que diese fruto.*

§ III. Recíproco amor de Jesucristo y su Iglesia. Pureza de este amor. Deseo que la Iglesia tiene de ocultar á la vista de sus enemigos los favores de que Jesucristo la colma.

16. Dilectus meus mihi, et ego illi, qui pascitur inter lilia

16. *Estas palabras, y estas instancias de* mi amado, *me manifiestan que él* es *todo* para mí; y yo *tambien* soy *toda* para él, *porque* se alimenta entre azucenas," *y se complace en la pureza que forma mis mas caras delicias.*

17. Donec aspiret dies, et inclinentur umbrae. Revertere: similis esto, dilecte mi, capreae, hinnuloque cervorum super montes Bether.

17. *Amado mio, pongamos á cubierto de toda sospecha esta pureza que nos es tan cara.* Antes que comienze el dia, y se disipen *poco á poco*" las sombras de la noche, vuelve, amado mio, *al lugar de donde vienes;* y aseméjate *en tu retirada* á un gamo y á un cervatillo *que corre* sobre las montañas de Beter;" *corre con la misma prontitud y ligereza, para escaparte á la vista de todos nuestros enemigos.*

℣ 13. En el hebreo se lée, *Surge, veni*, en lugar de *surge tibi* como en el ℣ 10 y al fin del ℣, *et veni tibi*, que son unos mismos hebraismos en los dos versículos.

℣ 16. Hebr. dif. lleva *su ganado* á pacer entre azucenas.

℣ 17. Dif. y segun el hebreo: hasta que el viento *del fin* del dia se deje sentir, y las sombras *del sol se retiren y* huyan. Vuelve &c. La Vulgata pone tambien el punto ántes de *Revertere*, de suerte que el *donec* se liga con el ℣ precedente que la Vulgata termina con una coma, ó sin puntuacion ninguna. El P. Carrieres supone que habia allí un punto; y por otra parte entiende aquí del fin de la noche, lo que parece que se entiende mejor del fin del dia. La misma expresion se repite en el cap. IV. ℣ 6.

Ibid. Calmet crée que las montañas *de Beter*, son las de Betoron, que no estaban distantes de Jerusalen. Algunos traducen, las montañas de la incision, es decir, donde crecen los arbustos de que se sacan por incision licores olorosos.

CAPITULO III.

§ I. Inquietud de una alma que ha perdido á Jesucristo. Esfuerzos que debe hacer para recobrarle. Cuidado que debe tener en conservarle. Reposo que halla en él. Atencion de Jesucristo para impedir que se le perturbe.

LA ESPOSA.

1. *¡AY! yo he rogado á mi amado que se retire; y* he buscado en mi lecho por las noches al que ama mi alma; le he buscado, y no le he hallado.

1. In lectulo meo per noctes quaesivi quem diligit anima mea: quaesivi illum, et non inveni.

2. *Entónces me dije á mí misma: ¿Qué haré para satisfacer el deseo ardiente que tengo de poseerle?* Yo me levantaré y daré vueltas por la ciudad, *y* buscaré en las calles y plazas públicas al amado de mi alma. *Me levanté,* le busqué, y no le hallé.

2. Surgam, et circuibo civitatem: per vicos et plateas quaeram quem diligit anima mea: quaesivi illum, et non inveni.

3. Las patrullas que custodian" la ciudad me encontraron, *y les dije:* ¿No habeis visto al amado de mi alma? *Pero no permitiendo mi ansia aguardar respuesta, las dejé al momento.*

3. Invenerunt me vigiles, qui custodiunt civitatem: Num quem diligit anima mea, vidistis?

4. *Y* cuando apénas me habia apartado de ellas, encontré al amado de mi alma; asíle, y *ahora que le poseo* no le dejaré ir hasta que le haga entrar en la casa de mi madre, y en el aposento de la que me ha dado la vida. *Así lo hice, y ya descanso con él.*

4. Paululùm cùm pertransissem eos, inveni quem diligit anima mea: tenui eum: nec dimittam donec introducam illum in domum matris meae, et in cubiculum genitricis meae.

EL ESPOSO.

5. Os conjuro, hijas de Jerusalen, por las corzas y" los ciervos de los campos *que os son tan agradables*, que no desperteis á la amada *de mi alma*, ni le quiteis su reposo hasta que ella quiera.

5. Adiuro vos filiae Ierusalem, per capreas cervosque camporum, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam donec ipsa velit.

§ II. La gloria de que está colmada la humanidad de Jesucristo por la encarnacion del Verbo, y de la que las almas santas participan por la gracia, es un espectáculo digno de la admiracion de los hombres y de los ángeles.

LAS HIJAS DE JERUSALEN.

6. ¿Quién es esta que *saliendo de Egipto*" sube por el desierto como un

6. Quae est ista, quae ascendit per desertum sicut virgula

℣ 3. Hebr. lit. los guardas que rondan por la ciudad.
℣ 5. En el hebreo se lée *vel* por *et*. Véase el cap. anterior ℣ 7.
℣ 6. La mayor parte crée que la esposa del Cantar es, segun la letra, la hija de Faraon, rey de Egipto. Vease el prefacio.

fumi ex aromatibus myrrhae, et thuris, et universi pulveris pigmentarij?

7. En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israël:

8. Omnes tenentes gladios, et ad bella doctissimi: uniuscuiusque ensis super femur suum propter timores nocturnos.

9. Ferculum fecit sibi rex Salomon de lignis Libani.

10. Columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum: média charitate constravit propter filias Ierusalem:

11. Egredimini et videte, filiae Sion, regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater sua in die desponsationis illius, et in die laetitiae cordis eius.

vaporcillo de aromas," de mirra y de incienso, y de toda clase de polvos de perfumes, *y se eleva al grado de gloria en que la vemos?*

7. He aquí *que está sobre* el lecho *mismo* de Salomon custodiado por sesenta valientes de los mas fuertes *y de los mas valerosos* de Israel.

8. Todos están armados con su espada, y son muy hábiles para la guerra; cada uno tiene su espada al lado," *y se mantiene alerta* por los temores *y sorpresas* de la noche.

9. *Así el rey le da parte en toda su gloria; pues* el rey Salomon se ha hecho una litera" de madera del Líbano, *que es incorruptible."*

10. Le ha hecho las columnas de plata, el respaldo de oro, el asiento de púrpura; y adornó el centro con todo lo que hay *mas precioso y* mas amable en favor de las hijas de Jerusalen; *y esta extraña se sentó allí con él."*

11. *Sí, vedla allí que se acerca en compañía del rey.* Salid *pues*, hijas de Sion, y venid á ver al rey Salomon *que se presenta* con la diadema" con que le coronó su madre en el dia de sus desposorios, dia en que su corazon fué colmado de gozo *por la posesion de la que habia amado con ternura. Venid y escuchad las alabanzas que él le da.*

℣ 6. Dif. y segun el hebreo: ¿Quién es la que se levanta del desierto como una humareda que sube de los perfumes de mirra, incienso &c.

℣ 8. Lit. sobre su muslo.

℣ 9. Muchos creen que la palabra hebrea significa el lecho nupcial.

Ibid. La madera del Líbano se toma por el cedro.

℣ 10. El hebreo puede entenderse del lecho nupcial (*Supr.* ℣ 9), y traducirse así: Ha hecho las columnas de plata, el respaldo, *la cabecera*, es de oro; la cubierta es de púrpura; y el medio, *el cuerpo del lecho, lo que se llama propiamente lecho*, está formado para la muy amada sobre todas las hijas de Jerusalen. En el hebreo se lée *amore*, acaso en lugar de *pro dilecta*.

℣ 11. Hebr. lit. la corona.

CAPITULO IV.

§ I. Jesucristo alaba y admira las bellezas que ha concedido á su Iglesia y á las almas santas que el ha escogido para que esten en su compañia. Enzalza las virtudes exteriores que aparecen en ellas; pero da la preferencia á la caridad que está oculta en el fondo del corazon.

EL ESPOSO.

1. ¡CUAN bella eres, amada mia, cuán bella eres! Tus ojos son *vivos y penetrantes como los* de *las* palomas, sin *hablar de* lo que dentro *de ti* se oculta, *y forma tu principal belleza;*" tus cabellos son *largos, suaves y unidos* como *el pelo de* los gunados cabríos que están subidos" en el monte de Galaad," *y han engordado allí perfectamente.*

1. QUAM pulchra es amica mea, quàm pulchra es! Oculi tui columbarum, absque eo, quod intrinsecus latet. Capilli tui sicut greges caprarum, quae ascenderunt de monte Galaad.

2. Tus dientes *bien colocados* son *sanos, y blancos* como rebaños de ovejas trasquiladas, que están *recien* subidas del lavadero, y tienen dobles crias, sin que haya ninguna estéril.

2. Dentes tui sicut greges tonsarum, quae ascenderunt de lavacro, omnes gemellis foetibus, et sterilis non est inter eas.

3. Tus labios son *rojos* como una cinta de escarlata; y tu hablar es dulce *y agradable," como el sonido de los instrumentos mas armoniosos;* tus mejillas" son *rojas y blancas* como la mitad de una granada, sin *hablar de* lo que dentro *de ti* se oculta *y forma tu principal belleza."*

3. Sicut vitta coccinea, labia tua: et eloquium tuum, dulce. Sicut fragmen mali punici, ita genae tuae, absque eo, quod intrinsecus latet.

4. Tu cuello *derecho y bien proporcionado,* es como la torre de David, edificada con baluartes;" mil escudos están colgados de ella con toda clase de armas para los mas va-

4. Sicut turris David collum tuum, quae aedificata est cum propugnaculis: mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.

℣ 1. Hebr. dif. Debajo de tu velo. Así lo entendió Símmaco, y parece que es el sentido mas natural del hebreo. La misma expresion se repite en el ℣ 3, y en los dos se trata de diversas partes del rostro ocultas con el velo que cubria la cabeza.

Ibid. Hebr. dif. que se descubren sobre la montaña de Galaad. Esta expresion es la misma del cap. VI ℣ 4, donde la Vulgata dice, *quae apparuerunt;* los Setenta le dan el mismo sentido en los dos textos, y por pasiva, *revelatae sunt;* lo que puede hacer presumir que en lugar de la palabra hebrea *quae detonsae sunt*, leyeron *quae revelatae sunt.* La palabra *ascenderunt* de la Vulgata, parece que viene del versículo siguiente.

Ibid. Estas montañas están mas allá del Jordan, en la frontera de la Arabia Desierta.

℣ 3. El sentido del hebreo es este: tu hablar es agradable.

Ibid. La palabra hebrea puede entenderse de las sienes ó de la parte del rostro que se dirige hácia el ángulo exterior del ojo.

Ibid. Hebr dif. debajo de tu velo. Véase la nota sobre el ℣ 1.

℣ 4. La palabra hebrea podria tomarse por un nombre de lugar, así: que está edificada en Talfiot; y así la tomaron los Setenta. Este lugar podria estar situado en el Libano.

lientes guerreros; *de suerte que es inaccesible á sus enemigos.*

5. Duo ubera tua, sicut duo hinnuli capreae gemelli, qui pascuntur in liliis,

5. Tus dos mamilas son como dos gamitos mellizos que pacen entre azucenas, *y se alimentan de los mas deliciosos pastos.*

§ II. El amor de Jesucristo por su Iglesia no le permite aguardar el gran dia de la eternidad para darse á ella. Viene á encontrarla en este valle de lágrimas donde ella no tiene mas alegria ni consuelo que el que le dan sus gemidos y su dolor. El le invita con las palabras mas tiernas á salir de este mundo corrompido, para ir al mismo Jesucristo.

6. Donec aspiret dies, et inclinentur umbrae, vadam ad montem myrrhae, et ad collem thuris.

6. *Todas estas bellezas que hay en tí, me inspiran un amor ardiente por tí; de suerte que* ántes que aparezca el dia y se retiren las sombras *de la noche,* iré á *buscarte en* el monte de la Mirra, y al collado del Incienso;"

7. Tota pulchra es amica mea, et macula non est in te.

7. *Porque* toda eres hermosa, amada mia; no hay ningun defecto en tí *que pueda debilitar la viveza de mi amor;*

8. Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir et Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum.

8. *Pero* ven *tú misma* del Líbano, esposa mia, ven del Líbano, *amada mia;* ven, y serás coronada;" *ven* de lo alto de Amana, de la cumbre de Sanir y de Hermon;" *sal* de *esos lugares donde están* las cavernas de los leones; *baja* de las montañas *que sirven* de *asilo á* los leopardos, *y ven á tomar asiento en mi trono, que quiero partir contigo;*

℣ 6. El P. Carrieres supone aquí tambien un punto al fin del versículo precedente donde la Vulgata pone coma. Los ejemplares varian sobre la puntuacion que precede á *Vadam*; unos ponen punto, y otros coma. Si *Donec* se refiere al versículo precedente, el sentido exige coma al fin del mismo versículo, y punto ántes de *Vadam*; pero si se refiere, como lo hace el P. Carrieres, á lo que sigue, el sentido exige punto al fin del versículo precedente, y coma ántes de *Vadam*. El hebreo podria significar aquí como en el cap. II. ℣ 16: hasta que el viento *del fin* del dia se deje sentir, y las sombras *del sol se retiren* y huyan. La palabra *donec* parece que en los dos textos se liga mas naturálmente con lo que precede, así como parece poco natural comenzar una frase con *Donec*. Por otra parte, en los dos textos el P. Carrieres entiende *de las sombras de la noche*, lo que parece que se entiende mas naturálmente *de las sombras del dia*. La noche tiene mas bien tinieblas que *sombras*, y estas pertenecen mas bien al dia que á la noche. En lugar de la palabra *inclinentur* de la Vulgata, el hebreo dice á la letra *fugiant*.

℣ 8. Hebr. dif. ven del Líbano, y retírate de lo alto *de los montes extraños consagrados á cultos profanos*. En el hebreo se lée *venies, contemplaberis, ó princeps eris*, de donde ha podido venir *coronaberis*. Pero así como la palabra *venies*, segun la Vulgata, es un hebraismo en lugar de *veni*, así el segundo verbo puesto igualmente en futuro, podria ser tambien un hebraismo en lugar del imperativo; y tal vez en lugar de *contemplare*, deberia leerse *recede*.

Ibid. El *Líbano* separa la Fenicia de la Siria. *Amana* ó Amanus está entre la Cilicia y la Siria. *Sanir* y *Hermon*, situados mas allá del Jordan, son diferentes partes de las mismas cadenas de montañas que separan el pais de Manasses de la Arabia Desierta.

9. *Porque* tú has herido mi corazon, hermana mia, esposa *mia;* tú has herido mi corazon con uno de tus ojos, y con un cabello de tu cuello."

9. Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, et in uno crine colli tui.

10. *Ademas* ¡cuán bellas son tus mamilas, hermana mia, esposa *mia!* Son mas hermosas *y mas agradables"* que el vino *mas delicioso;* y el olor de tus perfumes aventaja al de todos los aromas.

10. Quàm pulchrae sunt mammae tuae soror mea sponsa! pulchriora sunt ubera tua vino, et odor unguentorum tuorum super omnia aromata.

11. Tus labios, esposa *mia*, son como un panal del que destila miel; *porque* la miel y la leche están debajo de tu lengua, y el olor de tus vestidos es como el olor del incienso.

11. Favus distillans labia tua sponsa, mel et lac sub lingua tua: et odor vestimentorum tuorum sicut odor thuris.

§ III. Jesucristo es un Dios zeloso. Quiere que el corazon de sus esposas no se abra mas que para él; y que le consagren todas sus virtudes y buenas obras, como que es su autor y conservador.

12. *En fin*, mi hermana, *mi* esposa es *como* un jardin *delicioso, pero* cerrado; *sí*, es *como* un jardin" cerrado, *y* una fuente sellada *á cualquiera que no sea yo;*

12. Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus.

13. *Porque* tus *varias perfecciones, amada mia, son como* plantas" *exquisitas que* forman *en tí* un jardin delicioso lleno de granadas y de toda clase de frutas de cipro y de nardo."

13. Emissiones tuae paradisus malorum punicorum cum pomorum fructibus. Cypri cum nardo,

14. El nardo, el azafran, la caña *aromática* y el cinamomo, con todos los árboles *olorosos* del Líbano," *se encuentran allí*, como tambien la mir-

14. Nardus et crocus, fistula et cinnamomum cum universis lignis Libani, myrrha et aloë cum omnibus primis un-

℣ 9. Hebr. dif. con una de las trenzas de *tus cabellos que caen sobre tu cuello.* En el hebreo del miembro precedente se lee *in uno* en masculino, en lugar de *in una*, con relacion á *oculus* que es femenino en hebreo.

℣ 10. En el hebreo se lée dos veces *amores tui*, acaso en lugar de *mammae tuae*, ó *ubera tua*, á lo ménos en el primer miembro por la palabra *pulchrae*, ó *pulchra* que parece que conviene mejor. El hebreo repite en el segundo miembro la palabra *quam* del primero; pero esto acaso no es mas que defecto del copiante. El hebreo en vez de repetir aquí *pulchra*, dice, *bona sunt*, ó *bonae sunt*. Entónces la expresion es la misma del capítulo 1. ℣ 1: Los testimonios de tu amor son mas excelentes que el vino.

℣ 13. El hebreo pone *fructus* en el segundo miembro, en lugar de *hortus*, que es la expresion del primero.

℣ 13. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. O mas bien, y segun el hebreo: y de toda suerte de frutas deliciosas, de cipros y nardos. El *cipro* es un arbusto. Véase el cap. 1. ℣ 13. El P. Carrieres supone tambien aquí al fin de este versículo un punto donde la Vulgata pone coma. El sentido es el mismo en substancia. Admitiendo la coma, podria traducirse así: *Se hallan en este jardin* los cipros con el nardo, el nardo y el azafran, la caña y el cinamomo &c. O mas bien en el hebreo las dos primeras palabras están en plural, los cipros con los nardos.

℣ 14. Hebr. dif. con todos los árboles para incienso; *los árboles que producen drogas resinosas.*

guentis.

15. Fons hortorum: puteus aquarum viventium, quae fluunt impetu de Libano.

16. Surge Aquilo, et veni Auster, perfla hortum meum, et fluant aromata illius.

ra, el aloé, y todos los mas exquisitos aromas.

15. La fuente de los jardines, y el pozo de aguas vivas que corren del Líbano con ímpetu, *riegan este jardin delicioso.*"

16. Retírate, Aquilon," *de este lugar sagrado;* ven, viento de Mediodía; sopla por todas partes á mi jardin; *fecundízale*, y *haz* que los aromas salgan de él *con abundancia, y que su buen olor se esparza por todo el universo.*

℣ 15. Dif. *Pero tú eres tambien como una fuente sellada* (*Supr.* ℣ 12.), *eres como* la fuente de los jardines, y *como* el pozo de aguas vivas que corren del Líbano con ímpetu. La palabra *impetu* no está en el hebreo.

℣ 16. Dif. y lit. Levántate, Aquilon; ven, viento del Mediodía. Estos dos vientos son contrarios, y no pueden soplar á un mismo tiempo; pero el esposo desea que soplen sucesivamente en su jardin, para que el olor de sus perfumes se extienda por todas partes.

CAPITULO V.

§ I. Ansia de la Iglesia por recibir á Jesucristo, y verle recoger los frutos que él mismo produce en ella. Bondad con que Jesucristo corresponde á los deseos de la Iglesia. Palabras tiernas que usa para empeñar á sus almas á que le reciban. Desgracia de las que rehusan abrirle la puerta de su corazon cuando él llama; porque despues le buscan, y no le hallan; le llaman, y se hace sordo á su voz.

1. Veniat dilectus meus in hortum suum, et comedat fructum pomorum suorum.

LA ESPOSA.

1. *YA que* mi amado *me mira como un jardin de delicias, donde él solo tiene derecho de entrar*, venga *pues* á su jardin, y coma la fruta de sus árboles."

Veni in hortum meum soror mea sponsa, messui myrrham meam cum aromatibus meis: comêdi favum cum melle meo, bibi vinum meum cum lacte meo: comedite amici, et bibite, et inebriamini charissimi.

EL ESPOSO.

Yo he venido, amada mia; yo he venido á mi jardin, hermana mia, esposa *mia*; yo he recogido mi mirra con mis aromas; he comido el panal" con mi miel; he bebido mi vino con mi leche, *y he dicho á los que estaban conmigo:* Comed, amigos mios, y bebed: embriagaos *con mis delicias*, vosotros que sois mis *amigos* muy amados.

2. Ego dormio, et cor meum

LA ESPOSA.

2. Yo duermo, y mi corazon ve-

℣ 1. Hebr. Dif. de sus frutas deliciosas. Esta expresion es la misma del capítulo precedente ℣ 13.

Ibid. Hebr. lit. mi panal.

la; *yo oigo* la voz de mi amado que llama *á mi puerta, y dice:* Abreme, hermana mia, mi amada, mi paloma, mi toda pura, *y toda hermosa; ábreme lo mas pronto,* porque mi cabeza está cargada de rocío, y mis cabellos *están bañados* de las gotas de agua *que han caido* en la noche."

3. Yo me desnudé de mi ropa," *amado mio*; ¿cómo me la he de volver á poner? Lavé mis piés; ¿cómo me los he de ensuciar *de nuevo para ir á abrirte*?

4. *Entónces* mi amado metió su mano por la abertura *de la puerta para abrir él mismo*, y mis entrañas se conmovieron al ruido que hizo."

5. Me levanté *al punto* para abrirle á mi amado; mis manos estaban destilando mirra, y mis dedos llenos de la mirra mas preciosa *con que me los habia perfumado.*"

6. Abrí *pues* mi puerta á mi amado, corriendo el cerrojo;" mas él" ya se habia ido, y pasado *adelante. Sin embargo*, mi alma se habia *como* liquidado al sonido de su voz, *y sus palabras me tenian toda penetrada de amor por él.* Le busqué *pues*, y no le hallé; le llamé, y no me respondió.

vigilat: vox dilecti mei pulsantis: Aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea: quia caput meum plenum est rore, et cincinni mei guttis noctium.

3. Expoliavi me tunicâ meâ, quomodo induar illâ? lavi pedes meos, quomodo inquinabo illos?

4. Dilectus meus misit manum suam per foramen, et venter meus intremuit ad tactum eius.

5. Surrexi, ut aperirem dilecto meo: manus meae stillaverunt myrrham, et digiti mei pleni myrrhâ probatissimâ.

6. Pessulum ostij mei aperui dilecto meo: at ille declinaverat, atque transierat. Anima mea liquefacta est, ut locutus est: quaesivi, et non inveni illum: vocavi, et non respondit mihi.

§ II. Insultos y persecuciones á que están expuestas las almas que buscan á Jesucristo, Ellas deben rogar á los santos del cielo que suplan la impotencia en que se hallan en la tierra de manifestar al divino esposo el amor que le tienen.

7. *Yo determiné ir á buscar á mi amado en las calles y plazas públicas; pero* las patrullas que rondan la ciudad, me encontraron, me golpearon y me hirieron. Los que guardan las murallas me quitaron mi manto. *Y así*

7. Invenerunt me custodes qui circumeunt civitatem: percusserunt me, et vulneraverunt me: tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.

℣ 2. Dif. del rocío *de la tarde*.....y de las gotas de *agua que caen al acercarse* la noche. El esposo llega en esta vez á la puerta de la esposa, no por la mañana, sino por la tarde al acercarse la noche. En la Palestina los rocíos son como lloviznas; y la de la tarde es lo que llamamos *sereno.*

℣ 3. Lit. de mi túnica.

℣ 4. Tal es el sentido del hebreo, donde se dice á la letra: *Et viscera mea commota sunt super eo:* y mis entrañas fueron conmovidas por él.

℣ 5. Dif. y segun el hebreo; y mis manos se hallaron goteando mirra; mis dedos *goteaban* mirra la mas preciosa que habia sobre la empuñadura del cerrojo, y *con la que mi amado la habia perfumado.* Abrí pues á mi amado &c.

℣ 6. Las palabras *pessulum ostii mei*, se refieren segun el hebreo al verso precedente. Vease la nota anterior.

Ibid. Hebr. lit. pero mi amado &c.

me veo reducida á noticiar á mi amado el exceso de mi amor, que no puedo manifestarle yo misma.

8. Adiuro vos filiae Ierusalem, si inveneritis dilectum meum, ut nuncietis ei quia amore langueo.

8. Os conjuro, *dije entónces*, hijas de Jerusalen, á que si encontrais á mi amado, le digais que desfallezco de amor *por él.*

LAS HIJAS DE JERUSALEN.

9. Qualis est dilectus tuus ex dilecto, ô pulcherrima mulierum? qualis est dilectus tuus ex dilecto, quia sic adiurasti nos?

9. ¿Quién es, ó la mas hermosa de todas las mugeres, *el que llamas* tu amado entre todos los amados? ¿Quién es tu amado entre todos los otros, por el cual nos conjuraste de esta suerte?

§ III. Bellezas y perfecciones de Jesucristo. Su pureza, su zelo, su caridad, su luz, su sabiduría, su poder, su grandeza, su fuerza, su dulzura.

LA ESPOSA.

10. Dilectus meus candidus et rubicundus, electus ex millibus.

10. *Es fácil que conozcais á* mi amado: sobresale *entre todos* por lo blanco y lo rubio; escogido es entre millares.

11. Caput eius aurum optimum: Comae eius sicut elatae palmarum, nigrae quasi corvus.

11. Su cabeza es *brillante como* un oro purísimo; sus cabellos *largos y flotantes* son como los renuevos de las palmas, y *tan* negros como el cuervo.

12. Oculi eius sicut columbae super rivulos aquarum, quae lacte sunt lotae, et residenti iuxta fluenta plenissima.

12. Sus ojos *vivos y penetrantes* son como *los de* las palomas *que se ven* junto á los arroyuelos, *tan blancas como si estuvieran* lavadas con leche, y que habitan á la orilla de las mas caudalosas corrientes de agua.

13. Genae illius sicut areolae aromatum consitae à pigmentariis. Labia eius lilia distillantia myrrham primam.

13. Sus mejillas son como pequeños cuadros de yerbas aromáticas, plantadas por *los mas hábiles* perfumeros, *donde se ve tambien una variedad admirable de colores que hacen resaltar el brillo y la hermosura de su tez.* Sus labios son *como* lirios

℣ 8. Hebr. dif. que estoy herida de amor. En el hebreo y en la version de los Setenta se lée á la letra: Si hallareis á mi amado, ¿qué le anunciareis? Que estoy &c. Este es un hebraismo cuyo sentido traduce muy bien la Vulgata por las palabras *ut nuntietis.*

℣ 9. Tal es el sentido del hebreo que puede traducirse tambien así: ¿Cómo *distinguirémos* á tu amado de *otro* amado? ¿*En qué conocerémos á tu amado*?

℣ 10. Hebr. dif. él se distingue y *se hace notable* entre mil por su altura. En el hebreo se lée *vexillatus*, acaso en lugar de *magnus.*

℣ 11. Hebr. dif. sus cabellos flotantes son negros como un cuervo.

℣ 12. Hebr. dif. á la orilla de las canales llenas *de agua.*

℣ 13. Hebr. dif. Sus mejillas *cubiertas ligéramente de un pelo rociado de perfumes*, son como cuadros de plantas aromáticas cultivadas por los *mas hábiles* perfumeros. Dif. y *como* botes llenos de perfumes.

Ibid. Es decir, lirios rojos comunes en el Oriente.

que destilan la mirra mas pura *y excelente: las palabras que pronuncian son como un aroma delicioso, cuya impresion se recibe con placer.*

14. Sus manos son *brillantes como si fuesen* de oro; están hechas á torno, adornadas de jacinto *y de piedras de gran precio:*" su pecho" es *como* de marfil guarnecido de zafiros.

14. Manus illius tornatiles aureae, plenae hyacinthis. Venter eius eburneus, distinctus sapphiris.

15. Sus piernas son *como* columnas de mármol" sentadas sobre basas de oro; su figura, *ó su talla*, es como la del *monte* Líbano; y se distingue *por su altura entre los demas hombres*, como los cedros *entre los demas árboles.*

15. Crura illius columnae marmoreae, quae fundatae sunt super bases aureas. Species eius ut Libani, electus ut cedri.

16. El eco de su voz" tiene una dulzura suavísima, y *en fin*, él es todo amable. Tal es mi amado; tal es el que amo *con verdad*, hijas de Jerusalen.

16. Guttur illius suavissimum, et totus desiderabilis: talis est dilectus meus, et ipse est amicus meus, filiae Ierusalem.

LAS HIJAS DE JERUSALEN.

17. *Dinos pues ahora*, ó hermosísima entre las mugeres; ¿adónde fué tu amado? ¿adónde se retiró," y te acompañarémos á buscarle, *pues ardemos en deseos de verle por el retrato que de él acabas de hacernos.*

17. Quò abiit dilectus tuus, ô pulcherrima mulierum? quò declinavit dilectus tuus, et quaeremus eum tecum?

℣ 14. Hebr. dif. Sus manos son como anillos de oro con *piedras* de Tarse engastadas. Los mas creen que estas piedras son el crisólito fino que tira á verde mar. *Ibid.* Lit. su vientre.

℣ 15. La palabra hebrea significa una especie de mármol precioso que algunos han tomado por el mármol de Páros.

℣ 16. Lit. su garganta, ó segun el hebreo, su paladar.

℣ 17. Dif. y segun el hebreo: por qué parte se ha retirado.

CAPITULO VI.

§ I. La Iglesia es como el jardin de Jesucristo, donde él halla sus delicias. Bellezas de la Iglesia. Esta es el único objeto del amor de Jesucristo; la admiracion de los ángeles, la alegria del cielo y el terror de las potestades del infierno.

LA ESPOSA.

1. Mi amado bajó á su jardin, al cuadro de plantas aromáticas para alimentarse" en sus jardines, y recoger en ellos azucenas. *Allí le hallaréis.*

1. Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum, ut pascatur in hortis, et lilia colligat.

℣ 1. Hebr. dif. para apacentar *su ganado* en medio de sus plantas deliciosas. En el hebreo se lée *in hortis*; el intérprete caldeo parece que leyó aquí la misma palabra *deliciis* que ya se ha visto en el cap. IV. 13. y en el cap. V. 1. Este último texto se parece mucho á aquel.

¿Pero cómo habeis de entrar, si yo misma estoy privada de esta dicha?

2. Ego dilecto meo, et dilectus meus mihi, qui pascitur inter lilia.

2. *Sin embargo*, yo estoy en mi amado, y mi amado está en mí, el cual se apacienta" entre azucenas, *y se complace últimente en la pureza.*

EL ESPOSO.

3. Pulchra es amica mea, suavis, et decora sicut Ierusalem: terribilis ut castrorum acies ordinata.

3. *Sí, tú eres toda para mí, y yo soy todo para tí, porque* eres hermosa, amada mia, y llena de dulzura;" eres bella como Jerusalen, y terrible como un ejército formado en órden de batalla *debajo de sus banderas."*

4. Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt. Capilli tui sicut grex caprarum, quae apparuerunt de Galaad.

4. Aparta de mí tus ojos, porque ellos son los que me han obligado á retirarme con presteza," *no pudiendo resistir sus miradas penetrantes.* Tus cabellos son *largos, suaves y unidos*, como *el pelo de* un ganado de cabras que se dejan ver *viniendo* del monte Galaad," *donde han engordado bien.*

5. Dentes tui sicut grex ovium, quae ascenderunt de lavacro, omnes gemellis foetibus, et sterilis non est in eis.

5. Tus dientes, *blancos y sanos*, son como un rebaño de ovejas que acaban de subir del lavadero, y que tienen todas dobles crias, sin que haya entre ellas ninguna estéril.

6. Sicut cortex mali punici, sic genae tuae absque occultis tuis.

6. Tus mejillas" son *rojas* como la corteza" de la granada, sin lo que está oculto dentro de tí," *por lo que te prefiero á todas las damas de mi corte;*

7. Sexaginta sunt reginae, et octoginta concubinae, et adolescentularum non est numerus.

7. *Porque* hay *en mi palacio* sesenta reinas y ochenta mugeres de segundo órden," y un número infinito de doncellitas.

8. Una est columba mea, perfecta mea, una est matris suae, electa genitrici suae. Viderunt eam filiae, et beatissimam praedicaverunt: reginae, et laudaverunt eam.

8. *Pero* una sola es mi paloma *y* mi perfecta *amiga;*" ella es la única de su madre, y escogida *para ser mi esposa* por la que le dió la vida." Las

℣ 2. Hebr. dif. el que apacienta *su ganado.*

℣ 3. Hebr. dif. O amada mia, eres hermosa como Tersa, agradable como Jerusalen, y terrible &c. *Tersa* era una ciudad famosa de la tribu de *Efraim*, y fué la capital del reino de Israel ántes que se edificase á Samaria.

Ibid. El sentido del hebreo es este: como un ejército con sus estandartes.

℣ 4. En el hebreo se lee *exterruerunt me.*

Ibid. Dif. que se descubren sobre la montaña de Galaad. Véase lo que se ha dicho sobre esta expresion en el cap. IV. ℣ 1.

℣ 6. Hebr. dif. tus sienes. *Supr.* IV. 3.

Ibid. Hebr. lit. como un pedazo. *Supr.* IV. 3.

Ibid. Hebr. dif. debajo de tu velo. Véase la nota sobre el cap. IV. ℣ 1.

℣ 7. Las mugeres de segundo órden llamadas aquí literálmente *concubinas*, eran de menor condicion, y desposadas con ménos solemnidades.

℣ 8 Dif. y segun el hebreo: y mi toda pura, *mi toda bella.* Esta expresion es la misma del cap. V. ℣ 2.

Ibid. Dif. y escogida *distinguida, muy amada* por quien la ha concebido, *le ha dado la vida.*

doncellas *de mi corte* la vieron *elevada á este honor*, y la aclamaron dichosísima: las reinas y las otras mugeres *la vieron llena de gracias y de bellezas*, y la colmaron de alabanzas."

dicaverunt: reginae et concubinae, et laudaverunt eam.

9. ¿Quién es esta, *dijeron con admiracion y asombro*, que *saliendo de Egipto* se adelanta *por el desierto*," *brillante* como la aurora cuando sube, hermosa como la luna, resplandeciente como el sol, terrible como un ejército formado en órden de batalla *debajo de sus banderas?*"

9. Quae est ista, quae progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata?

§ II. La Iglesia está siempre ocupada en contemplar las bellezas de Jesucristo, ó en considerar las maravillas que obra la gracia en las almas. Examina los progresos que estas hacen en la virtud, y los frutos de buenas obras que producen. El demonio procura perturbarla en este santo ejercicio, y los ángeles la alientan y la confortan.

LA ESPOSA.

10. *Yo te busqué, amado mio, y no hallándote*, bajé al jardin de las nueces, para ver las frutas" de los valles, para reconocer si la viña habia florecido, y si los granados habian brotado.

10. Descendi in hortum nucum, ut viderem poma convallium, et inspicerem si floruisset vinea, et germinassent mala punica.

11. *Pero de repente me hallé aterrorizada;* no supe *donde estaba;* conturbóse mi alma en mí, por *haberme parecido que oia el ruido de* los carros de Aminadab" *que me perseguian.*

11. Nescivi: anima mea conturbavit me propter quadrigas Aminadab.

LAS HIJAS DE JERUSALEN.

12. Vuélvete, vuélvete, Sulamite," vuélvete, vuélvete *á nosotros*, para que te veamos. *y contemplemos las perfecciones que tienes.*

12. Revertere, revertere Sulamitis: revertere revertere, ut intueamur te.

℣ 8. En el hebreo están en masculino los verbos *et beatificaverunt eum.....et laudaverunt eum*, acaso en lugar de los femeninos.

℣ 9. Véase el cap. III. ℣ 6.

Ibid. Vease el ℣ 3. de este capítulo.

℣ 10. Hebr. dif. el verdor.

℣ 11. Se piensa que este Aminadab pudo ser algun célebre capitan de aquel tiempo.

℣ 12. El nombre *Sulamitis* segun el hebreo, pudo formarse del de Salomon, como para significar *esposa de Salomon.*

CAPITULO VII.

¶ I. La Iglesia en la tierra contiene en sí buenos y malos. Se halla á un mismo tiempo en la alegría y la tristeza, en la esperanza y el temor. En el cielo es toda pura y bella. Su alegría y su felicidad son allí perfectas, y hace las delicias del Rey.

1. Quid videbis in Sulamite, nisi choros castrorum?

Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia principis! Iuncturae femorum tuorum, sicut monilia, quae fabricata sunt manu artificis.

2. Umbilicus tuus crater tornatilis, numquam indigens poculis. Venter tuus sicut acervus tritici, vallatus liliis.

3. Duo ubera tua, sicut duo hinnuli gemelli capreae.

4. Collum tuum sicut turris eburnea. Oculi tui sicut piscinae in Hesebon, quae sunt in porta filiae multitudinis. Nasus tuus sicut turris Libani, quae respicit contra Damascum.

5. Caput tuum ut Carmelus:

LA ESPOSA.

1. ¿Qué has de ver" en la Sulamite, sino coros" *de música* en un campo *de batalla, es decir, una mezcla de cosas agradables y terribles?*

LAS HIJAS DE JERUSALEN.

No, todo es agradable en tí, hija del príncipe: ¡cuán graciosos son tus pasos con este calzado! Las junturas" de tus muslos son como collares trabajados por la mano de un *excelente* artífice.

2. Tu ombligo es *como* una copa hecha á torno" donde nunca falta licor;" tu vientre como un montoncillo de trigo rodeado de azucenas, *en que se ven á un tiempo la pureza y la fecundidad.*

3. Tus dos mamilas son como dos cervatillos mellizos *que se apacientan entre azucenas," y están nutridos con los mejores pastos.*

4. Tu cuello es como una torre de marfil *por su blancura y su firmeza*; tus ojos como las piscinas de Hesebon, situadas en la puerta mas concurrida de las gentes," *cuyas aguas son claras y transparentes como el mas fino cristal*; tu nariz es *grande y elevada* como la torre del Líbano que mira hácia Damasco."

5. Tu cabeza es como el monte

℣ 1. El hebreo y los Setenta dicen *videbitis*. en lugar de *videbis*.
Ibid. Hebr. lit. como un coro.
Ibid. Es decir, la coyuntura del muslo con la pierna.
℣ 2. Hebr. como una copa redonda.
Ibid. Tal es el sentido del hebreo. Antiguamente se frotaba el ombligo con perfumes y aceites que se creian propios para la salud.
℣ 3 Véase el cap. IV. ℣ 5.
℣ 4. Hebr. dif. como las piscinas que están en Hesebon en la puerta *que está de la parte de* Bath-Rabbim. *Hesebon* es una ciudad mas allá del Jordan en la parte de Ruben; y Calmet crée que *Bath-Rabbim* es la misma que Rabbath-Ammon, capital de los Ammonitas, muy cercana á Hesebon.
Ibid. *Damasco* era la capital de Siria.

Carmelo," *fértil y adornado de toda clase de frutas.* Los cabellos de tu cabeza son *brillantes* como la púrpura del rey *que ha sido* atada *y* tenida *dos veces* en las canales *de los tintoreros.*

et comae capitis tui, sicut purpura regis vincta canalibus.

UNA DE LAS HIJAS DE JERUSALEN.

6. *¡Ah!* Cuán bella eres y llena de gracias, tú, *mi* amadísima *princesa* y las delicias *de mi corazon!*

6. Quàm pulchra es, et quàm decora charissima, in deliciis!

7. Tu talle se parece á una palma, y tus mamilas á los racimos de uvas *que encierran un jugo delicioso.*

7. Statura tua assimilata est palmae, et ubera tua botris.

8. *Por eso* dije *en el transporte de mi amor por tí:* Subiré sobre la palma, y cogeré sus frutos; *me acercaré á tí, y me elevaré hasta tí;* y tus mamilas serán *para mí* como racimos de uvas, y el olor de tu boca como de manzanas *ó granadas," y de las frutas mas olorosas;*

8. Dixi: Ascendam in palmam, et apprehendam fructus eius: et erunt ubera tua sicut botri vineae: et odor oris tui sicut malorum.

9. *Porque lo que sale de* tu garganta," es como un vino excelente, digno de ser bebido por mi amado, y de que le saborée despacio entre sus labios y sus dientes."

9. Guttur tuum sicut vinum optimum, dignum dilecto meo ad potandum, labiisque et dentibus illius ad ruminandum.

§ II. La Iglesia reconoce que es deudora de todas sus ventajas al amor que Jesucristo le tiene. Todo su deseo es unirse á él, y poderle dar las señales mas sensibles de su gratitud y de su amor.

LA ESPOSA.

10. *Lo que alabas en mí no es lo que me hace feliz; toda mi dicha consiste en que* soy para mi amado, y *en que* su corazon se vuelve hácia mí, *como el objeto de su amor. ¡Ah! cómo deseo para corresponder á su ternura, no ocuparme sino solo en él, y poseerle sin distraccion!*

10. Ego dilecto meo, et ad me conversio eius.

11. Ven *pues,* amado mio, salgamos *del tumulto de las ciudades; vámonos* á los campos; habitemos en las granjas.

11. Veni dilecte mi, egrediamur in agrum, commoremur in villis.

℣ 5. El *Carmelo* es una montaña muy fértil de la Palestina en la tribu de Issacar.

℣ 8. Algunos lo han explicado así; pero la expresion del hebreo y la de la Vulgata no lo determinan.

℣ 9. Lit. tu garganta; segun el hebreo: tu paladar. Los Hebreos tienen otra palabra por garganta; mas el paladar se toma aquí por el soplo que sale de él. Acaso en lugar de *palatum tuum,* deberia leerse *spiritus tuus*: tu soplo.

Ibid. Hebr. dif. El soplo que sale de tu paladar, es como un vino excelente que va en derechura á mi paladar, *que le toca agradablemente,* y que baña mis labios y mis dientes. En el hebreo se lée *dilecto meo,* y esto da lugar á presumir que una de las hijas de Jerusalen es la que habla en estos cuatro versículos; pero como sin embargo estos convienen mucho mejor al esposo, hay motivo de sospechar que deberia leerse *palato meo.* En el hebreo se lee *labia dormientium,* tal vez en lugar de *labia mea et dentes mei.*

12. Manè surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiunt, si floruerunt mala punica: ibi dabo tibi ubera mea.

12. Levantémonos de madrugada para ir á las viñas; veamos si ha florecido la viña, si las flores producen frutos, y si los granados están en flor. *Vamos, digo, á estos lugares apartados*: allí te ofreceré mis mamilas, y *te daré los testimonios mas sensibles del extremo de mi amor.*"

13. Mandragorae dederunt odorem. In portis nostris omnia poma: nova et vetera, dilecte mi, servavi tibi.

13. *Todo nos convida, amado mio, á escoger estas habitaciones campestres.* Las mandrágoras" están despidiendo *allí* su fragancia; *allí* tenemos á nuestras puertas toda clase de frutas *excelentes*; he guardado para tí, amado mio, las frescas y las pasadas; *ven á gustarlas con placer.*"

℣ 12. Tal es el sentido del hebreo, donde se lée *amores meos*, en cuyo lugar supone la Vulgata *ubera mea*.

℣ 13. La mandrágora produce un fruto como manzanas bastante bellas y de olor agradable. Calmet piensa que la palabra hebrea podria entenderse de los limones ó de las naranjas.

Ibid. Este es el sentido del hebreo, en el que se halla la palabra *delicias* que ya se ha visto muchas veces. Véase la nota sobre el cap. VI. ℣ 1. Aquí se lée *super*, acaso por *ad*, que la Vulgata expresa por *in*..

CAPITULO VIII.

§ 1. Amor de la Iglesia á Jesucristo. Deseo que ella tiene de poseerle en el retiro y la separacion de todo lo que no es él. Correspondencia de Jesucristo al amor de su Iglesia. Favores de que la colma. Cuidado que toma en asegurarle su alegria y su reposo. Proporcion que guarda entre el pecado y la reparacion de él. Amor que exige en reconocimiento de sus beneficios. Poder y excelencia de este amor.

LA ESPOSA.

1. Quis mihi det te fratrem meum sugentem ubera matris meae, ut inveniam te foris, et deosculer te, et iam me nemo despiciat?

1. ¿Quien me dará, *ó tú que eres á un tiempo mi esposo y* hermano mio, que estuvieses *como un niño* mamando *conmigo* los pechos de mi madre?" *¿Quién me conseguirá* que yo te halle fuera, *solo y sin testigos*, para darte un ósculo *que me haga fecunda*, y que en lo sucesivo nadie me desprecie *por mi esterilidad?*"

2. Apprehendam te, et ducam in domum matris meae: ibi me docebis, et dabo tibi poculum ex vino condîto, et

2. *Porque si soy bastante feliz para encontrarte así*, yo te tomaré, y te llevaré á la casa de mi madre; allí me instruirás *de lo que debo hacer para*

℣ 1. O mas bien, á la letra y segun el hebreo: ¿Quién *me* dará que seas como mi hermano, *como un hermano uterino*, criado como yo á los pechos de mi madre?

Ibid. Dif. ¿*Quién me dará que seas para mí como un hermano uterino*, para que hallándose afuera, pueda darte un ósculo sin que nadie me desprecie?

agradarte;" y te daré una bebida de vino mezclado con aromas, y un licor nuevo de mis granadas.

mustum malorum granatorum meorum.

3. *Pero he aquí que mi amado obsequia mi voz, y colma todos mis deseos.* Su mano izquierda está debajo de mi cabeza, y me abraza con la derecha. *Yo gusto un sumo placer, y entro en un apacible sueño.*

3. Laeva eius sub capite meo, et dextera illius amplexabitur me.

EL ESPOSO.

4. Os conjuro, hijas de Jerusalen, á que no hagais ruido, ni desperteis á la que amo," hasta que ella quiera.

4. Adiuro vos filiae Ierusalem, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam donec ipsa velit.

LAS HIJAS DE JERUSALEN.

5. ¿Quién es esta que sube del desierto colmada de delicias," apoyada en su amado, *y llena de sus mas singulares favores?*

5. Quae est ista, quae ascendit de deserto, deliciis affluens, innixa super dilectum suum?

EL ESPOSO.

Es la que yo he sacado de las sombras de la muerte; sí, amada mia, yo te resucité d bajo del manzano *mismo donde habias perdido la vida; porque* allí fué corrompida tu madre; allí perdió su virginidad la que te dió la vida, *y te ha dado la muerte.*"

Sub arbore malo suscitavi te: ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua.

6. Pónme *pues, ahora* como un sello en tu corazon, como un sello en tu brazo, *de suerte que no ames á nadie sino á mí, no obres sino por mí, para que así conserves la inocencia y la vida que habias perdido, y acabas de recobrar. Esta es la ventaja infalible que sacarás del amor que me tuvieres;* porque el amor es fuerte como la muerte, y el zelo del amor es inflexible como el infierno; sus lámparas son de fuego y de llamas *que nada puede apagar.*

6. Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum: quia fortis est ut mors dilectio. Dura sicut infernus aemulatio, lampades eius lampades ignis atque flammarum.

7. Las muchas aguas *que han hecho perecer á los impíos,* no han po-

7. Aquae multae non potuerunt extinguere charitatem, nec

℣ 2. La palabra *ibi* no está en el hebreo; y en lugar de *docebis me*, los Setenta leyeron, *et ad cubiculum genitricis meae*, como en el cap. III. ℣ 4: yo te conduciré á la casa de mi madre y al aposento de la que me ha dado la vida.

℣ 4. Dif. que no desperteis á mi amada, ni la saqueis de su reposo hasta que &c. Estas expresiones son las mismas del cap. II. 7. y III. 5, con la diferencia de que aquí dice el hebreo dos veces *quid* en lugar de *si*, hebraismo que la Vulgata traduce bien por *ne*; á la letra: si despertais, por decir, no desperteis.

℣ 5. Las palabras *deliciis affluens*, no están en el hebreo.

Ibid. Hebr. dif. Yo te he despertado debajo de un manzano; y allí es donde tu madre te dió á luz; allí sufrió los dolores de parto la que te dió á luz.

flumina obruent illam: si dederit homo omnem substantiam domûs suae pro dilectione, quasi nihil despiciet eam.

dido extinguir la caridad" *del justo;* y *las mayores rebosaduras de* los rios no tendrán fuerza *bastante* para sufocarla *en el corazon de los que ella hubiere abrasado. Si pues me amas con esta caridad ardiente, no tendrás que temer nada á los horrores de la muerte, ni á los furores del infierno. Por eso* aunque un hombre diere todas las riquezas de su casa por *adquirir* el amor, *el poderoso amor*, las despreciará como si no hubiese dado nada, *porque no hay bien que pueda igualar al precio de la caridad pura.*"

§ II. Deseo que tiene la Iglesia de ver á todas las naciones abrasadas en el amor de Jesucristo. Efecto que produce en ella este amor.

LA ESPOSA.

8. Soror nostra parva, et ubera non habet: quid faciemus sorori nostrae in die quando alloquenda est?

8. *O amado mio, yo quisiera que pudiésemos inspirar á* nuestra hermana *este amor excelente; pero ella* es *todavía* pequeña, y no tiene mamilas; ¿qué harémos *pues* con nuestra hermana en el dia en que se le haya de hablar *de contraer con nosotros una santa alianza por medio del puro amor?*

EL ESPOSO.

9. Si murus est, aedificemus super eum propugnacula argentea: si ostium est, compingamus illud tabulis cédrinis.

9. *Esto es lo que debemos hacer:* Si ella es *como* un muro *impenetrable al amor santo*, edifiquemos sobre él torres" de plata, *para hacernos sus dueños;* si es *como* una puerta *abierta al amor profano*, cerrémosla con tablas de madera de cedro *que impidan la entrada á este funesto amor.*

LA ESPOSA.

10. Ego murus: et ubera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens.

10. Yo soy *como* un muro, y mis mamilas como una torre;" *pero este muro y esta torre son inaccesibles á todo el que no sea mi amado,* desde que comparecí en su presencia" como quien halla *en él una* paz *y un descanso que ningun otro podia conseguirme.*"

℣ 7. Hebr. lit. el amor.

Ibid. En el hebreo se lée: pero si un hombre da todas las riquezas de su casa por el amor, será despreciado; *el mundo trata de insensatos á los que todo lo sacrifican por el amor santo.*

℣ 9. En el hebreo se lée *propugnaculum*, acaso en lugar de *propugnacula*.

℣ 10. Hebr. como torres.

Ibid. En el hebreo se lée *in oculis ejus;* pero como no precede nada á que pueda referirse este pronombre, se puede presumir que deberia leerse *in oculis tuis*, á tu presencia.

Ibid. Hebr. dif. Hé llegado á ser como una muralla, y mis mamilas como torres; y he sido á tus ojos como una persona que halla la paz; *he hallado gracia á tus ojos.*

11. *Por eso tengo gran cuidado de complacerle, y de hacer fructificar los bienes que me ha confiado. Por eso, aunque* el pacífico *Salomon* tuvo una viña en aquella *parte que se llama Baal-Hamon," es decir,* que tiene *por dueños á diferentes* pueblos, *y que él* la ha dado á las gentes para guardarla *y cultivarla, de suerte que* cada hombre *de aquellos á quienes la ha arrendado,* debe darle mil piezas" de plata por el fruto que saca;

11. Vinea fuit pacifico in ea, quae habet populos: tradidit eam custodibus: vir affert pro fructu eius mille argenteos.

12. *Yo al contrario, no he arrendado* mi viña *á nadie; sino que* está *siempre* delante de mí; *yo mismo la guardo y la cultivo. Si pues* tú, pacífico," sacas mil piezas de plata *de tu viña;* y *si* los que *la* guardan *y recogen* los frutos, sacan todavía doscientas *de utilidad, ¡cuánto mas te producirá la viña que me has confiado y que yo misma cultivo?"*

12. Vinea mea coram me est. Mille tui pacifici, et ducenti his, qui custodiunt fructus eius.

§ III. Atencion de los santos á la voz de la Iglesia. Deseo que el mismo Jesucristo tiene de oirle entonar cantares de alegría. Sólo en el cielo será perfecta la alegría de la Iglesia; y solo allí podrá entonar cantares perfectos.

EL ESPOSO.

13. O tú, *que tomas éste cuidado por mi amor,* que habitas en los jardines, *y tú misma los cultivas,* los amigos *nuestros* están atentos *y despiertos* para escucharte; hazme *pues* oir tu voz."

13. Quae habitas in hortis, amici auscultant: fac me audire vocem tuam.

LA ESPOSA.

14. *No puedo cantar aquí abajo; pero* huye, amado mio, y asemejate *en tu huida* á la corza y al cervatillo; *corre con la misma ligereza que ellos* sobre la montaña de los aromas. *Yo iré á buscarte allí, y haré que oigan mi voz tú y todos los que tú amas.*

14. Fuge, dilecte mi, et assimilare capreae, hinnuloque cervorum super montes aromatum.

℣ 11. El sentido del hebreo es este: Salomon ha tenido una viña en Baal-Hamon, y la ha dado &c. Se crée que *Baal-Hamon* es Engaddi sobre el mar Muerto; otros piensan que es Hamon en la tribu de Neftalí. 1. *Par.* VI. 76.

Ibid. Es decir, mil siclos de plata que hacen cerca de 1620 lib. francesas (301 ps. 2 rs. 6 gs.)

℣ 12. El sentido del hebreo es este: *ó pacífico,* ó Salomon.

Ibid. Hebr. dif. Mi viña está delante de mí; *yo tengo cuidado de ella;* tú, ó Salomon, le sacarás los mil *siclos de plata,* y los que guardan sus frutos *sacarán otros* doscientos.

℣ 13. Hebr. dif. O tu que habitas en mi jardin, los amigos están atentos á tu voz; déjala *pues* oir. En el hebreo se lée *in hortis socii,* acaso en lugar de *in horto meo, socii;* y se lée tambien *attendunt ad vocem tuam,* lo que da motivo á presumir que en lugar de *fac audire me,* hubiera podido leerse *Fac audire eam.*

PREFACIO

SOBRE

EL LIBRO DE LA SABIDURIA.

I. Observaciones sobre el título y el autor de este libro

Mucho tiempo ha que se estableció el uso de dar á los libros morales del Antiguo Testamento el nombre de *Sapienciales*, ó *Sabiduría de Salomon* (1); los santos padres los citan a menudo con este último nombre (2); y en el lenguage eclesiástico el nombre de libros de la Sabiduría, comprende no sólamente las tres obras de Salomon, sino tambien el Eclesiástico y el de que vamos á tratar; que por un privilegio particular ha sido nombrado por excelencia *el libro de la Sabiduría*, ó como dicen los Griegos, *la Sabiduría de Salomon*, no porque Salomon sea el autor de este libro que casi nadie se lo atribuye, sino porque el autor habla en él á nombre de Salomon. Algunos antiguos (3) citan este libro con el nombre de *Panarétos*, es decir, tesoro de toda virtud, ó coleccion de toda especie de instrucciones que conducen á la virtud. Y en este sentido se debe tomar aquí el nombre de *Sabiduría* como sinónimo de los nombres *religion*, *piedad*, *justicia*, *temor de Dios*; significacion bastante diferente de la que se halla en los escritos de los filósofos paganos, cuya sabiduría no se aplicaba por lo comun á la religion ni á la práctica de la sólida virtud, sino que se limitaba á ilustrar el entendimiento y darle algunos conocimientos estériles de las verdades generales, de una moral muy imperfecta y de una virtud toda natural.

II. Análisis de este libro.

El autor de este libro se propone por objeto principal la instruccion de los reyes, de los grandes, de los jueces de la tierra. A ellos dirige su discurso, y los exhorta desde luego al amor y á la solicitud de la sabiduría. Dios, que es el autor y el principio de ella, se deja encontrar por los que le buscan con sencillez y rectitud de corazon; y se aleja de los que le tienen corrompido y disimulado. El Espíritu del Señor todo lo llena; y así las maledicencias, las murmuraciones y las mentiras, no se escaparán ni á su luz, ni á su venganza. La muerte no viene de Dios; los malos la han introducido en el mundo por sus obras criminales (Cap. 1). Los impíos se persuaden de que no hay nada que esperar despues de esta vida, y que la suerte que les ha tocado es gozar de los deleites presentes. El

(1) Este primer artículo se ha tomado del prefacio de Calmet.—(2) *Tertull. de Praescript. lib.* I. *c.* 7. *Cyprian. testim. lib.* III. *c.* 15. *Ambr. de Parad. c.* 7. *Hilar. in ps.* CXXVII. *Clem. Alex. Strom. l.* VI. *Origen. de Princip. l.* I. *et alii.*—(3) *Athanas. in synopsi. Epiphan. l. de Pond. et mens.*

justo está expuesto á su aborrecimiento y á sus violencias, y aquellos no hacen caso de la gloria reservada para estos. El hombre se hizo mortal por la envidia del diablo (Cap. II). Las almas de los justos están en la mano de Dios; sus aflicciones son ligeras en comparacion de la gran recompensa que les está prometida. Los malos serán castigados segun la iniquidad de sus pensamientos. La castidad será recompensada, y el adulterio castigado (Cap. III). La generacion casta será honrada, y la adulterina no prosperará. Aunque la muerte de los justos fuere prematura, no dejará de ser dichosa. La pureza de su vida ocupa el lugar de una dichosa vejez. Dios los saca del mundo para ponerlos á cubierto de la corrupcion del siglo. Los malos caerán en una eterna ignominia en el dia de su muerte (Cap. IV). Los justos se levantarán contra quienes los hubieren oprimido; y á su vista los malos estarán llenos de turbacion, se echarán en cara su locura, y comprenderán la vanidad de las grandezas, de las riquezas y de los deleites de este mundo. La felicidad de los justos será eterna. Dios los colmará de honor, y armará á todas las criaturas para vengarse de sus enemigos (Cap. V). La sabiduría es mas estimable que la fuerza. Los reyes han recibido su poder del Señor, quien los juzgará segun el uso que de él hubieren hecho. Los poderosos serán poderósamente atormentados. Facilidad de hallar la sabiduría, y ventaja de poseerla (Cap. VI).

Aquí el autor tomando el nombre de Salomon, propone por ejemplo á este príncipe, á cuyo nombre habla, y explica los medios para adquirir la sabiduría. Todos entran en esta vida y salen de ella de la misma manera. La sabiduría es preferible á todos los otros bienes. Es un tesoro infinito para los hombres: es el reflejo de la luz eterna y el espejo sin mancha de la magestad de Dios (Cap. VII). Nada es mas deseable que la sabiduría, y forma parte de los bienes de aquellos que la toman por compañera de su vida. Los cubre de honor delante de los hombres; y colma su corazon de alegría y consuelo. Es un don de Dios, y es el único á quien se le debe pedir (Cap. VIII).

Aquí comienza una especie de paráfrasis de la oracion que Salomon hizo al Señor al principio de su reinado para pedirle la sabiduría (1); y toda la serie del libro es una continuacion de esta oracion en que el autor describe los efectos de la sabiduría. Dios lo hizo todo por medio de su palabra, y por la sabiduría constituyó al hombre dominador de las criaturas. La sabiduría es necesaria para gobernar á los otros, y para conducirse á sí mismo, porque el hombre está lleno de temor, de incertidumbre y de ignorancia (Cap. IX). La sabiduría conservó al primer hombre, y le sacó de su pecado. Por separarse de ella pereció Cain. Salvó á Noé; conservó á Abraham, y libró á Lot. Condujo á Jacob, siguió á José en su cautiverio; entró en el alma de Moises para salvar por medio de él á los hijos de Israel; libró á estos de la servidumbre de Egipto, y los hizo pasar el mar Rojo (Cap. X). Los guió en el desierto, les alcanzó victoria de sus enemigos, y les sacó agua de una roca. Dios corrigió á sus hijos, y castigó severamente á los impíos. Em-

(1) 3. *Reg.* III. 6. *et seqq.*

pleó diversos suplicios para aplicárselos á los Egipcios de un modo proporcionado á sus crímenes. A él solo corresponde el poder soberano, y está lleno de bondad y de amor hácia sus criaturas (Cap. xi). Corrige con dulzura y paciencia á los que le han ofendido, para darles lugar de hacer penitencia; perdona á los malos, no por temor ni por debilidad, sino por misericordia; y porque siendo todopoderoso y eterno, tiene siempre el poder de castigar. Instruye á sus hijos por los castigos que da á sus enemigos (Cap. xii). Vanidad de los hombres que en lugar de reconocer á Dios en sus criaturas, han tomado á estas mismas por dioses. El colmo de la locura y de la ceguedad, es dar el nombre de dioses á las obras de las manos de los hombres, y recurrir en todas sus necesidades á un ídolo vano, inútil para todo (Cap. xiii). En vano el piloto entregándose al mar, invoca á un leño mas frágil que el que le lleva; solo Dios puede darle una ruta segura en medio de las olas. Origen de los ídolos, y de la idolatría (este será objeto de una disertacion). El culto de los ídolos es el orígen de todos los males (Cap. xiv). Conocer á Dios es la perfecta justicia. Ceguedad de los que fabrican ídolos, y de los que los adoran. Culto de los animales (Cap. xv). Adoradores de las bestias castigados por las bestias mismas. Los Hebreos alimentados con un manjar delicioso que Dios les dió en su necesidad, y curados de las mordeduras de las culebras por medio de la de bronce. Los Egipcios afligidos y muertos por las langostas y las moscas. El poder de la vida y la muerte está en las manos de Dios. Los Egipcios son heridos de plagas extraordinarias. Los Israelitas alimentados con el maná del cielo (Cap. xvi). Los juicios de Dios son grandes y terribles. Tinieblas extendidas sobre el Egipto. Los mágicos confundidos y asombrados. Los Egipcios abatidos estaban en una noche espantosa, miéntras que el resto de los hombres gozaba de una luz muy pura (Cap. xvii). Los Israelitas disfrutan de esta luz, y son conducidos por una columna de fuego. El ángel exterminador hiere á todos los primogénitos de Egipto. Los Israelitas excitan la cólera de Dios por la sedicion de Coré, y son heridos de muerte; pero Aaron hace que cese esta plaga por medio del incienso y oraciones que ofrece á Dios (Cap. xviii). Los Egipcios son sumergidos en el mar persiguiendo á los Israelitas, y estos pasan por él con libertad. Regocijo de los Israelitas, alabanzas que dan á Dios, y bienes que reciben de su bondad. Inhumanidad de los Egipcios justamente castigada. Dios se sirve de los elementos contra los malos y en favor de los justos, como lo manifestó en lo que hizo con los Egipcios y con los Israelitas, elevando y honrando así en todo á su pueblo, y asistiéndole en todo tiempo y lugar (Cap. xix). Así concluye el libro de la Sabiduría.

III. Sobre lo canónico de este libro. Testimonio de los san-

Este no es de los que han sido siempre recibidos unánimemente como sagrados y canónicos (1): prerogativa propia de los que se hallan comprendidos en el cánon de los Hebreos que están escritos en su lengua, y que han pasado de manos de los Judíos á las de los cristianos sin disputa de una parte ú otra.

(1) El principio de este artículo se ha tomado del prefacio de Calmet, mas la coleccion de testimonios de los santos doctores sobre este punto es toda del editor.

tos doctores en este punto.

Los que han sido escritos en griego, como la Sabiduría y el Eclesiastico, han sufrido contradicciones; y la Iglesia siempre atenta y circunspecta en sus decisiones, no se determinó sino con gran detenimiento, y despues de largas deliberaciones á recibirlos por canónicos. Esta misma lentitud, y estas dudas, prueban que no ha formado su juicio por contingencia ni con ligereza. La escasez de los libros al principio del cristianismo, la distancia entre las iglesias, y la dificultad de reunir concilios generales, hicieron que cada iglesia se atuviese á su tradicion para admitir ó no estos libros, hasta que en fin, habiéndose manifestado la verdad, se determinó á recibirlos ó á repelerlos generálmente, y por un consentimiento unánime.

Expondrémos aquí primero las pruebas de lo auténtico y canónico de este libro, y responderémos á las objeciones que se hacen sobre estos puntos.

Este libro se cita como uno de los sagrados por los mas antiguos padres griegos y latinos, S. Clemente papa, S. Justino mártir, S. Clemente de Alejandría, Orígenes, S. Cipriano, Eusebio, S. Atanasio, S. Hilario, S. Epifanio, S. Basilio, S. Ambrosio, Optato de Mileve, S. Juan Crisóstomo, y otros posteriores; no obstante lo cual, se ha pasado mucho tiempo ántes de ponerle en el cánon de las divinas Escrituras, porque para el cánon de los libros del Antiguo Testamento se observaba primero el de los Judíos.

El catálogo mas antiguo que tenemos es el de S. Meliton, obispo de Sarda en el segundo siglo, que es conforme al cánon de los Judíos, con la diferencia de que le falta el libro de Ester; y que al de los Proverbios se le intitula así: *Los Proverbios de Salomon, por otro nombre la Sabiduría.* En efecto, el libro de los Proverbios entre los antiguos se halla citado algunas veces con el nombre de *la Sabiduría*, porque esta habla allí en boca de aquel príncipe; pero este cánon no hace mencion del libro que nosotros llamamos *la Sabiduría.*

El primer cánon formado en un concilio, es el del concilio de Laodicea celebrado hácia el año de 365. Es tambien conforme al de los Judíos, y no admite sino *tres libros de Salomon;* de suerte que no comprende á *la Sabiduría ni al Eclesiástico.*

El concilio nacional de Africa, celebrado en Cartagena en 397, es el primero que contando *cinco libros* de Salomon, comprende entre ellos á la Sabiduría, pero con el libro del Eclesiástico, que evidéntemente no es de Salomon, sino de Jesus, hijo de Sirac, cuyo nombre lleva; y así con evidencia es necesario no tomar en todo rigor la denominacion vaga de *los cinco libros de Salomon*, la cual significa simplemente los cinco libros citados con el nombre de Salomon.

Se halla en la decretal del papa Inocencio la misma expresion que en el cánon de Cartago: *Los cinco libros de Salomon;* pero esto no prueba que Salomon fuese autor de estos cinco libros, sino el uso que se habia introducido de citarlos con este nombre.

El decreto del papa Gelasio en el concilio de Roma en 494, es el primero que ha distinguido estos cinco libros en la numeracion de los canónicos, señalando: *Los tres libros de Salomon, uno*

de la Sabiduría, y otro del Eclesiástico, expresion que los Latinos han conservado siempre despues.

Antes de este tiempo, S. Epifanio, obispo de Salamina, que murió en 403, dió un catálogo conforme al de los Judíos, y añade: „En cuanto á los dos libros llamados el uno *Sabiduría de Salomon*, „ó *Panareta*, y el otro, *Libro de Jesus, hijo de Sirac*, aunque sean „útiles y provechosos, no hay costumbre de ponerlos entre las di„vinas Escrituras."

Rufino, sacerdote de Aquilea, muerto en 410, da tambien un catálogo conforme al de los Judíos, y añade: „Hé aquí los libros „que nuestros padres han incluido en el cánon de las Escrituras; sin „embargo, es necesario saber que tambien hay otros que no son ca„nónicos, pero que los antiguos han llamado eclesiásticos, tal es el „que se llama *Sabiduría de Salomon*, y otro que se intitula: *La Sa„biduría del hijo de Sirac*, ó *el Eclesiástico*."

IV. Testimonio de S. Agustin y de S. Gerónimo sobre el libro de la Sabiduría.

S. Agustin en sus *Libros de la Doctrina Cristiana*, no cuenta sino *tres libros de Salomon*, y añade (1): „En cuanto á los dos li„bros, cuyos títulos son *la Sabiduría* y *el Eclesiástico*, se les atri„buye á Salomon por alguna semejanza, pues constántemente se ha „manifestado que su autor es Jesus, hijo de Sirac; sin embargo, se „les debe contar entre los proféticos, porque han merecido ser re„cibidos como que tienen autoridad." Se ve que S. Agustin atribuia al libro de la Sabiduría lo que no pertenece sino al Eclesiástico, que es obra de Jesus, hijo de Sirac. El mismo Santo volvió á tratar este asunto en sus *Retractaciones* (2), y reconoció no sólamente que lo que habia avanzado sobre el autor del libro de la Sabiduría no era tan cierto como lo habia creido, sino que era mucho mas probable que Jesus, hijo de Sirac, no es el autor de este libro.

Habla de él asimismo en su Espejo, *Speculum* (3), donde despues de haber hecho sus extractos de los libros que aun los Judíos reconocian como canónicos, añade: „Pero es necesario no olvidar „tampoco los que ciértamente han sido escritos ántes de la venida „del Salvador, pero que no habiendo sido recibidos por los Judíos „lo han sido por la Iglesia de este mismo Salvador. Entre estos es„tán *los dos que muchos atribuyen á Salomon*, fundados, como creo, „en alguna semejanza de estilo, porque los mas sabios reconocen que „Salomon no es su autor, y ni aun tienen sobre esto ninguna du„da: *Nam Salomonis non esse nihil dubitant quique doctiores.* Pero „no se sabe cuál es el autor del que se llama la *Sabiduría*. En „cuanto al otro que se llama el *Eclesiástico*, los que le han leido „tienen por constante que su autor es un cierto Jesus que tenia por „sobrenombre Sirac."

El mismo Santo Doctor tuvo ocasion de insistir particulármente sobre la autoridad de este libro en su disputa contra los pelagianos. Habia empleado contra ellos este texto: *Raptus est ne malitia mutaret intellectum ejus, aut ne fictio deciperet animam illius* (4). „El justo ha sido arrebatado para que la malicia no pervirtiese su „espíritu, ó las engañosas apariencias no sedujesen su alma; porque,

(1) *S. Aug. de Doctr. Christ. l.* II. *n.* 13. *t.* 3. *p.* I. *col.* 23.—(2) *S. Aug. Retract. l.* II. *c.* 4. *t.* 1. *col.* 48.—(3) *S. Aug. Speculo, t.* 3. *p.* 1. *col.* 753.—(4) *Sap.* IV. 11.

„dice este santo padre: ¿De qué servirá á los justos ser así arreba-„tados de este mundo, si como pretendeis, el mismo pecado que no „se ha cometido, de que ni aquí se ha hablado, y en que ni aun se „ha pensado, se castiga como si hubiese sido cometido?" Sobre esto Hilario, que le escribe con motivo de los errores de que se dejaban arrastrar los Marselleses, le dice lo siguiente: „En cuanto al „pasage que alegas, *Raptus est ne malitia mutaret intellectum ejus*, „deciden que se debe despreciar, porque no es canónico (1)." S. Agustin responde con extension (2), y observa que ántes de él S. Cipriano habia usado el mismo texto. Añade que aun cuando no se tuviese el testimonio de este libro, el dogma que resulta de él no seria ménos cierto. „Siendo esto así, continúa (3), no ha habi-„do razon para resistir el oráculo del libro de la Sabiduría, que la „Iglesia de Jesucristo ha tenido mucho tiempo ha por digno de ser „leido pública y solémnemente por sus lectores en las reuniones de „los fieles, y que todos los cristianos, desde los obispos hasta los úl-„timos de los simples fieles, penitentes y catecúmenos le escuchen „con el respeto debido á un libro divino: *Cum veneratione divinae „auctoritatis.*" Pasa luego al deseo que los Marselleses manifestaban de ser convencidos por la autoridad de los antiguos intérpretes de la Escritura. Comienza observando que es injusto exigir de estos sobre el objeto de la disputa, lo que no han tenido ocasion de decir ántes del nacimiento de la heregía pelagiana. Despues añade: „Pero „en fin, los que quieren que se les citen textos de antiguos autores „eclesiásticos, deben desde luego preferir á todos los intérpretes de „la Escritura este libro de la Sabiduría, donde se léen estas pala-„bras: *Raptus est ne malitia mutaret intellectum ejus*, pues que los mas „célebres doctores de la Iglesia, y los mas próximos á los tiempos apos-„tólicos, han puesto como superior á ellos la autoridad de este libro, y „citándole, ha sido por la persuasion de que alegaban nada ménos que „un texto divino: *Qui eum testem adhibentes, nihil se adhibere nisi di-„vinum testimonium, crediderunt.*" Prueba (4), que segun la doctrina de S. Cipriano, el justo vive aquí en medio de los peligros, y se libra de ellos por la muerte. Observa que aun cuando este Santo Doctor no lo hubiese dicho, no hay un solo cristiano que pueda dudar de ello, y de ahí concluye que no queda ninguna dificultad sobre este justo que *es arrebatado de este mundo, para que la malicia no pervirtiese su espíritu*, segun lo que se ha dicho en el libro de la Sabiduría; y añade: „Nada seria mas irracional que „desechar este libro que lleva tantos años de estar en posesion de „ser leido públicamente en la Iglesia, y desecharle porque dice „algo que no se conforme con la falsa idea de ciertos hombres, que „queriendo establecer los méritos humanos, combaten la gracia mas „manifiesta de Dios (5)."

Despues de haber defendido así en su *libro de la Predestinacion de los santos*, el único testimonio que hasta entónces habia sacado del libro de la Sabiduría contra los pelagianos, saca de él otro testimonio en el *libro del Don de la perseverancia* (6); y en esta ocasion con-

(1) *Epist. Hilar. ep. Aug. t.* 10. *p.* 786.—(2) *S. Aug. l. de Praed. c.* 14. *n.* 26.—(3) *N.* 27.—(4) *N.* 28.—(5) *N.* 29.—(6) *S. Aug. l. de Don. pers. c.* 17. *n.* 43.

firma lo que habia dicho de la autoridad de este libro. Refiere estas palabras de Santiago: *Si á alguno de vosotros le falta sabiduría, pídasela á Dios, y le será dada* (1). Añade lo que Salomon dice en los Proverbios (2), que *Dios da la sabiduría*; y agrega: „El libro de „la Sabiduría, cuya autoridad ha sido empleada por muchos grandes „y sabios personages que han trabajado largo tiempo ántes de nosotros sobre la Santa Escritura, dice lo mismo con motivo de la con„tinencia, pues sus palabras son estas (3): *Como yo sabia que ninguno puede tener la continencia si Dios no se la da (y el saber quien „da este don venia tambien de la sabiduría) &c.* La Sabiduría y la con„tinencia, sin hablar de las demas virtudes, son pues dones de Dios. „Nuestros hermanos (de Marsella) convienen en esto porque no son „pelagianos, y no es propio sino de estos hereges el contradecir con „obstinacion una verdad tan clara."

Hasta aquí San Agustin ha fundado en solo el testimonio de la tradicion, la autoridad divina del libro de la Sabiduría. El va á descubrirnos otra prueba de la inspiracion divina que caracteriza á su autor, y que acaba de justificar la autoridad divina que los antiguos han reconocido en aquel libro. Tal es la célebre profecía que se halla en él tocante al misterio de los padecimientos de Jesucristo. San Agustin la refiere en su grande obra de la *Ciudad de Dios* (4), en que despues de haber recogido del libro de los Salmos diversas profecías relativas á Jesucristo y á su Iglesia, pasa á los libros de Salomon. Comienza probando que este ha profetizado en sus tres libros recibidos como que tienen autoridad canónica, y añade: „En cuanto „á los otros dos que se llaman el uno *la Sabiduría* y el otro el *Eclesiástico*, se ha introducido el uso de atribuirlos á Salomon por al„guna semejanza de estilo; pero los mas sabios llevan que no son de „él, y no tienen sobre esto ninguna duda: *Non autem esse ipsius, non „dubitant doctiores.* Sin embargo la Iglesia, y principálmente la de Oc„cidente, los ha recibido desde tiempo antiguo como dignos de auto„ridad: *Eos tamen in auctoritatem maximè Occidentalis, antiquitus rece„pit Ecclesia*; y en uno de estos libros, es decir en el que se llama „*la Sabiduría de Salomon*, la pasion de Jesucristo está profetizada muy „cláramente, porque allí se hace mencion de sus impíos asesinos que „dicen (5): *Hagamos caer al justo en nuestras redes, porque nos es „incómodo y contrario á nuestros modos de vivir, y nos echa en cara las violaciones de la ley, y nos deshonra descubriendo las faltas „de nuestra conducta. Asegura que tiene la ciencia de Dios y se lla„ma Hijo de Dios. Se ha hecho censor de nuestros pensamientos. Su „vista sola nos es insoportable, porque su vida no es semejante á la „de los otros, y sigue una conducta muy diferente. Nos considera co„mo gentes que no se ocupan sino en fruslerías; se abstiene de nues„tro modo de vida como de una cosa impura; prefiere lo que los jus„tos esperan en la muerte, y se gloría de tener á Dios por Padre. „Véamos pues si sus palabras son verdaderas; experimentemos lo que „le acaecerá, y veámos cual será su fin; porque si es verdaderamen„te Hijo de Dios, Dios tomará su defensa, y le librará de las manos „de sus enemigos. Preguntémosle por medio de los ultrajes y por los

(1) *Jacob.* I. 5.—(2) *Prov.* II. 6.—(3) *Sap.* VIII. 21.—(4) *S. Aug. de Civ. l.* XVII. *c.* 20.—(5) *Sap.* II. 12. *et seq.*

„*tormentos, á fin de que reconozcamos cual es su dulzura, y hagamos* „*la prueba de su paciencia. Condenémosle á la muerte mas infame,* „*porque segun sus palabras, Dios tendrá cuidado de él. He aquí lo* „*que ellos han pensado; y se han extraviado, porque los cegó su* „*propia malicia.*" Esta profecía es tan clara que no hay necesidad de explicarla; por eso San Agustin no le añade ninguna reflexion. Ahora bien, un libro profético es evidéntemente un libro inspirado; y hay lugar de presumir que esta profecía es la que ha grangeado á este libro la autoridad divina que se reconoce en él desde los primeros siglos; y es probable que por ella se decidiesen los sufragios para admitirle en el número de las Escrituras canónicas. Si se ha pasado tiempo en recibirle, es porque como se ha visto, al principio se atenian al cánon de los Judíos en cuanto á los libros del Antiguo Testamento, y no era de extrañar que los Judíos rehusasen un libro que no estaba escrito en hebreo, y que sacaba su principal autoridad de una profecía cuyo cumplimiento no querian reconocer en Jesucristo; ni podian hacerlo sin pronunciar ellos mismos su condenacion. En fin, se han vencido las injustas preocupaciones que excluian del cánon de las Escrituras un libro evidéntemente profético; y si primero se le comprendió en el número de los libros de Salomon, despues se ha sabido muy bien distinguirle; sólamente los Griegos han continuado llamándole la *Sabiduría de Salomon*, miéntras que los Latinos le han llamado *la Sabiduría.*

San Gerónimo, que precedió á S. Agustin, ha variado sobre el autor y lo canónico de este libro. Le cita con frecuencia, como á los otros contenidos en el cánon de las divinas Escrituras. En una de sus cartas á Paulino (1), refiere estas palabras: *Cani hominis prudentia ejus*, como de Salomon, *Salomone testante.* En su comentario sobre Jeremias, las cita como de un profeta: *Propheta loquente.* En otra parte recuerda otro texto (2) como sacado de la Sabiduría, llamada de Salomon: *In sapientia quae Salomonis scribitur.* Pero cuando pasa á la enumeracion de las Escrituras canónicas, no comprende en ellas mas que á los tres libros de Salomon, y nada dice de los otros dos en su *Carta á Paulino* (3): habla de ellos en su prólogo (4), únicamente para decir que no están en el cánon. Por último, en su *Prefacio sobre los libros de Salomon* (5), despues de haber hablado de los tres de que es autor aquel príncipe, añade: „Tambien hay un libro que se llama la *Panareta de* „*Jesus, hijo de Sirac;* y otro fálsamente intitulado con el nombre de „*Sabiduría de Salomon: Et alius pseudepigraphus, qui* Sapientia Sa„lomonis *inscribitur.* He visto el primero en hebreo; pero el segun„do no se halla en ninguna parte entre los Hebreos: ademas, el „mismo estilo sabe á la elocuencia griega: *Et ipse stylus graecam* „*eloquentiam redolet;* y algunos de los escritores antiguos aseguran „que es de un judío llamado Filon: *Nonnulli scriptorum veterum hunc* „*esse Judaei Philonis affirmant.*" Se ve tambien otro vestigio de esta tradicion en la disputa de Juliano el pelagiano con S. Agustin. Juliano dice (6) que *una opinion incierta atribuye este libro á*

(1) *Hier. Op. Tom.* IV. *part.* 2. *col.* 563.—(2) *Tom.* IV. *part.* 1. *col.* 248.—(3) *Ep. ad Paul.*—(4) *Prol. Galeat.*—(5) *Praef. in Libr. Sal.*—(6) *S. Aug. Op. Tom.* X. *col.* 1209 *et* 1210.

Sirac ó á Filon. Pero no se sabe cual es el Filon á quien se le atribuye este libro. Algunos han pretendido que era el célebre Filon, judío de Alejandría, cuyas obras tenemos, y que murió despues de Jesucristo. Pero murió en el judaismo, y así no ha podido ser autor de un libro en que se halla un testimonio tan formal á favor de Jesucristo. S. Gerónimo, que habla de las obras de este célebre judío, no hace mencion del libro de la Sabiduría. Otros pretenden que el Filon á quien los antiguos le han atribuido, es un judío que vivia en el tiempo de los Setenta intérpretes, bajo el reinado de Ptolomeo Filadelfo, cerca de 280 años ántes de Jesucristo. Esto seria mas verisímil, si este antiguo Filon fuese mas conocido; pero es inútil buscar lo que Dios ha querido dejarnos ignorar, bastando tener presente, que lo que ha determinado á los mas sabios, *doctiores*, como dice S. Agustin, á no reconocer en aquel libro la pluma de Salomon, es que esta obra no existe en hebreo; que jamas ha sido reconocida por los Judíos, y que, como nota S. Gerónimo, léjos de advertirse en ella el estilo de Salomon, se encuentran expresiones que no han podido salir sino de la pluma de un autor griego.

Ahora es necesario responder á las objeciones que se nos oponen sobre lo canónico y auténtico de este libro.

V. Objeciones que se forman contra la autenticidad y lo canónico de este libro.

Las principales razones que se producen (1), son: 1.ª que los Judíos no le admiten en su cánon: 2.ª que algunos antiguos padres (2) le han colocado en el número de los libros disputados; que muchas Iglesias no le admiten, y algunos modernos entre los mismos católicos (3) no le reconocian como indisputáblemente canónico ántes de la decision del concilio de Trento: 3.ª que parecia indigno de un autor inspirado, usar de disfraces, como lo hace el autor de este libro que se encubre con el nombre y la persona de Salomon: 4.ª que se hallan en este libro pasages sospechosos de error ó de suposicion sobre ciertos hechos de circunstancias, que parecen contrarias á la narracion de Moises, y otras de que no se halla vestigio en las obras del mismo: 5.ª que no hay ninguna probabilidad de que Filon el judío, á quien muchos (4) atribuyen este libro, haya sido inspirado, habiendo vivido y muerto en el judaismo sin haber reconocido á Jesucristo, ni recibido el Evangelio. Respondamos á estas objeciones.

VI. Respuesta á las objeciones y primero sobre que los Judíos no han recibido este libro en su cánon y que

Primero, Se nos opone la autoridad de los Judíos que no han recibido este libro en su cánon, y el testimonio de algunos antiguos y modernos que no le consideran como indisputáblemente canónico. Pero la autoridad de los Judíos no ha sido de gran peso en la Iglesia, principálmente la de los Judíos modernos, cuya malicia y mala fé son conocidas y declaradas en todo lo que mira á nuestra santa religion. Los apóstoles, infinítamente mas dignos de crédito, han sacado de este libro testimonio para la ver-

(1) Este artículo y los dos siguientes son tomados del prefacio de Calmet.—(2) *Athan. in synopsi. Epiph. lib. de Pond. et Mens. Hieron. Prol. Galeat. et in Zach.* VII. *et* XI *et ep.* 115. *Joan. Damasc. de Fide cathol. l.* IV. *c.* 18. *Melito ep. ad Onesim. Orig. in psal.* 21. *Euseb. Hist. Eccl. l.* IV. *c.* 28. *et Laodic. Syn. Athan. ep. festali, Greg. Naz. Cyrill. Jerosol.*—(3) *Liran hic. Cajetan. in Esther, ad finem.*—(4) *Hieron. in Prolog. in Libr. Sal. Liran. et Dionys. hic. Galatin. de Arian. l.* I. *c.* 4. *Ludov. Vives, in lib.* XVII. *S. Aug. de Civ. Dei, c.* 20.

algunos antiguos y modernos han dudado de que sea canónico.

dad (1), y es una peticion de principio decir que el autor de este libro los haya copiado. Ellos le han puesto en las manos de los fieles, quienes despues siempre le han conservado, leido y citado como Escritura inspirada; y así no se puede hoy formar una duda racional sobre su autenticidad. Al testimonio de un pequeño número de antiguos y modernos que la han disputado, oponemos una multitud de testimonios de todos los siglos de la Iglesia que le han reconocido y alegado como Escritura divina (2). En fin, al escrúpulo de los que creen ver en la antigüedad alguna incertidumbre sobre este punto, y que tienen dificultad en decidirse, oponemos el concilio de Sárdica celebrado en 347, el tercer concilio de Cartago en 397, el undécimo de Toledo en 675, el de Constantinopla en *Trullo* en 692; el de Florencia en 1438; y en fin, el de Trento, que le han admitido exprésamente en el número de las Santas Escrituras. Casi no hay ningun antiguo padre que no le haya citado y alabado. Le han atribuido unos á Salomon, otros á un profeta, y casi todos á un autor inspirado. ¿En este caso no se podrá con razon usar el argumento de la prescripcion y de una excepcion perentoria, para que no sean oidos nuestros adversarios? Que ellos muestren sus títulos contra nuestra posesion; que ataquen, que refuten si pueden, tantos concilios y tantos autores eclesiásticos muy sabios y muy ilustrados, que son el baluarte de nuestra defensa. Es necesario batirlos ántes de llegar á nosotros.

Por otra parte, las profecías que se encuentran en esta obra y que han sido reconocidas por los santos padres, son tambien pruebas de su autenticidad. Todo lo que se dice de la ruina futura de la idolatría (3) y del juicio que Dios debe ejercer contra los málos (4), puede verse como una verdadera prediccion. Pero el pasage sobre que los antiguos han fijado mas la atencion, es aquel en que el autor de este libro describe la opresion del justo (5), de un modo tan semejante á la que Jesucristo ha sufrido, que Grocio se imaginó que este pasage habia sido añadido por algunos cristianos despues de la muerte del Salvador, lo que es contra toda suerte de probabilidad porque tal pasage está de tal manera ligado con la serie del discurso que no se puede separarlos sin violencia. Los santos padres (6) han tenido una idea muy diferente de estos pasages, pues que los han empleado contra los paganos y contra los mismos Judíos, y han hecho ver su perfecto cumplimiento en la persona de Jesucristo. Los mismos Rabinos no resisten del todo este libro. Moises, hijo de Nacman, le ha citado en su prefacio sobre el Pentateuco.

VII. Razon porque el autor de este libro

En cuanto á que el autor de este libro se encubre con el nombre de Salomon, se podria desde luego responder con algunos intérpretes: que si este autor toma prestado el nombre de Salomon, acaso no ha hecho otra cosa que referir las opiniones y aun las pala-

(1) Compárese *Matt.* XIII. 43. con *Sap.* III. 7. y *Matt.* XXVII. 43. con *Sap.* II. 18. y *Rom.* I. 20. con *Sap.* XIII. 1. y *Rom.* XI. 34. con *Sap.* IX. 13. y *Ephes.* VI. 15. 17. con *Sap* V. 18. 19. y *Heb.* I. 3. con *Sap.* VII. 26.—(2) Véase lo que sobre esto dice Loria en su prefacio sobre este libro, Cornelio Alápide, el P. Alejandro, *in Vet. Testam* y otros.—(3) *Sap.* XIV. 13. *et seqq.*—(4) *Sap.* V. 1. 2. 18. VI 6. 7.—(5) *Sap.* II. 12. *et seq.*—(6) *Tertul. cont. Marcion. l.* III. *Clem. Alex. Strom. l.* V. *Lactant. l.* IV. *c.* 18. *Cypr. de Sion et Sina. Ambr. offic. l.* II. *c.* 6 *et* 7. *Autor. op. imp. in Matt. hom.* 48. *Cyrill. in Iesi.* LIX. *Aug. de Civ. l.* XVII. *c.* 20. *et contr. Faust. l.* XII. *c.* 44.

bras de este príncipe. Salomon habia compuesto muchas obras que no tenemos. Algunas de ellas podian existir en el tiempo en que este libro fué compuesto, y la substancia de él pudiera haber sido tomada de aquellas. Pero supongamos tambien que Salomon no haya tenido parte ninguna en esta obra, y que así deba ser enteramente atribuida á algun autor que hubiese afectado encubrirse con el nombre de Salomon sin tomar nada de las obras de este príncipe (1); se puede decir que el disfraz de este autor no es ni fraudulento ni embustero. Es una simple prosopopeya, una especie de parábola en que un hombre para instruir con mas peso, habla en nombre y en persona de uno mas antiguo y mas célebre. Así la muger de Tecué (2), hablando á David, finge haber perdido á uno de sus hijos. Así un profeta de Israel finge haber sido herido en un combate (3). Así Natan reprende á David de su crímen con Betsabée bajo la parábola de un hombre rico que habia quitado á un pobre su oveja (4). Así los profetas hablan con frecuencia en nombre del mismo Dios.

se encubrió con el nombre de Salomon. Designio de su obra.

El escritor de esta obra tenia el designio de dar á los mismos paganos una idea del orígen y fin de la verdadera sabiduría. Los Griegos eran apasionados al estudio de la sabiduría; pero no conocian á su autor; se gloriaban con el nombre de sabios, les era desconocida la verdadera sabiduría, y esperaban lograrla por sus propias fuerzas. El autor de este libro les enseña que aquella es un don de Dios. Ellos la hacian consistir en especulaciones inútiles, ó en las reglas de una moral quimérica, ó de una virtud toda natural que no se elevaba sino hasta lo que llamaban honesto, y estaba circunscrita á las prácticas comunes de la vida, conformes á la razon. El les propone una sabiduría sobrenatural que tiene á Dios por fin, y á la santidad por objeto. Destruye la idolatría, haciendo ver su vano orígen, sus consecuencias extravagantes, los horrores y el desórden que la acompañan. Muestra que los hombres, y principálmente los filósofos, son inexcusables de no conocer á Dios, y de trasladar á la criatura los honores que no son debidos sino al Criador. En fin, destruye la opinion de los epicureos que niegan la inmortalidad del alma, y las penas y recompensas de la otra vida. De este modo combate los principales extravíos de los filósofos, y da el plan de una verdadera y sólida filosofia. Dirige su obra principálmente á los reyes y á los príncipes; y para dar mas fuerza á su discurso, le pone en boca de Salomon, príncipe el mas grande y mas sabio que jamas ha habido.

VIII. Ilustracion de los textos sobre que se forman algunas objeciones contra

Pero ahora es necesario responder á las objeciones que se forman sobre algunos textos de este libro que se pretende ser sospechosos de errores ó de suposiciones (5). Se dice que el autor, refiriendo bajo el nombre de Salomon las felices disposiciones que este príncipe habia recibido para el bien, se expresa de un modo que parece favorecer la preexistencia de las almas; sistema justamente condenado en los Origenistas por el quinto concilio general ce-

(1) La continuacion de este artículo está sacada del prefacio de Calmet.—(2) 2. *Reg.* XIV. 4 *et seqq.*—(3) 3. *Reg.* XX. 35. *et seqq.*—(4) 2. *Reg.* XII. 2. *et seqq.*—(5) Este artículo y los nueve siguientes son sacados en parte del prefacio ó disertacion del abad de Vence sobre el libro de la Sabiduría.

Lo canónico de este libro: 1.° sobre el texto del capítulo VIII. ℣ 19 y 20. *Et cum essem magis bonus, etc.*

brado en Constantinopla. He aquí el fundamento de esta acusacion. El autor de este libro hace decir á Salomon estas palabras segun nuestra Vulgata: *Puer autem eram ingeniosus, et sortitus sum animam bonam; et cum essem magis bonus, veni ad corpus incoinquinatum* (1); lo que se podria traducir: *Yo era un niño de buen nacimiento, y habia recibido de Dios una alma buena, y con estas felices disposiciones vine á un cuerpo que no tenia mancha.* En lugar de estas palabras: *Et cum essem magis bonus*, el griego podria traducirse á la letra: *Et magis cum essem bonus*, ó *et insuper cum essem bonus.* El adverbio griego que significa *magis*, puede significar tambien *insuper;* y algunos intérpretes han pensado que esta significacion podria convenir mejor en este lugar. Esta palabra no se referiria entónces á *bonus*, y solo serviria de ligar la frase anterior con la siguiente, así: *Y ademas, siendo yo bueno, vine á un cuerpo que no estaba manchado.* Pero no es esto en lo que consiste aquí la mayor dificultad; se trata de saber cómo el Sabio ha podido decir que siendo bueno ha venido á un cuerpo no manchado. ¿Era bueno ántes de venir á su cuerpo? ¿Existia entónces, y podia merecer que Dios le enviase á una carne ménos frágil y ménos propensa al mal que la de los otros? ¿Se pueden reconocer algunas buenas obras hechas por una alma, que la hagan digna de ser unida á un cuerpo que no esté manchado?

Si se dice que el Sabio supone en esto que todas las almas, como tambien todos los cuerpos de los hombres, no están igualmente dispuestas al bien, á la ciencia, á la virtud y á la sabiduría, no se diria nada que no pudiera ser admitido en un sentido ortodoxo, y conforme á la opinion de todos los teólogos, pues se sabe por experiencia que hay almas mas groseras, mas indóciles, y ménos propias para las ciencias y la virtud moral, que otras. Se ven tambien cuerpos mas propensos á la corrupcion, mas inclinados á ciertos vicios, y que tienen una oposicion á la práctica de las virtudes, que les es muy difícil vencer. Esto es lo que S. Agustin reconoce tambien en sus últimas obras que ha escrito contra los Pelagianos, cuando dice (2) „que „por un juicio secreto de Dios, cuyas razones son desconocidas, pe„ro muy justas, unos vienen al mundo con un espíritu muy pesado, „sin ninguna inteligencia, ni facultad de comprender nada; otras „al contrario, tienen mucha penetracion. Unas tienen memoria „muy feliz; otras no se pueden acordar de nada, y olvidan en un „momento lo que han aprendido." Saber si esto se halla en el alma de suerte que en los unos sea diferente de lo que es en los otros, no siempre en su naturaleza, sino en sus calidades, ó bien si es necesario buscar la causa en los órganos del cuerpo, es una cuestion que dejamos á los filósofos. S. Agustin parece creer que esto proviene de la diferencia de los órganos del cuerpo (3).

Sea lo que fuere de esto, queda siempre por explicar cómo se puede decir que una alma que todavía no ha hecho una obra buena, y que ni aun ha existido, haya venido á un cuerpo que no estaba manchado, porque ella era buena; pues parece que esto es lo

(1) *Sap.* VIII. 19 *et* 20.—(2) *Aug. cont. Julian lib.* IV. *c.* 3. *n.* 16.—(3) *Aug. de Genes. ad litt. lib.* X. *c.* 27.

que ha notado el Sabio por estas palabras: *Et cum essem magis bonus* (ó *Et insuper cum essem bonus*), *veni ad corpus incoinquinatum.* S. Agustin reconoce la dificultad (1); pero no la ha aclarado enteramente, porque estaba inclinado á creer que el alma venia al cuerpo, *ex traduce*, y no por infusion, como se explican los teólogos que han dicho despues de Inocencio III, que el alma es enviada al cuerpo al mismo tiempo que es criada, y que es criada al mismo tiempo que es enviada: *Creando infunditur, et infundendo creatur.*

Algunos para resolver la dificultad, dicen que es necesario entender la opinion del Sabio como si dijese: Yo he recibido una alma buena, y de las inclinaciones mas dichosas, y al mismo tiempo un cuerpo dispuesto á corresponder á tan buenas inclinaciones, como si yo fuese destinado por Dios á una perfeccion mas grande de la que se halla en el comun de los hombres, dándome Dios una alma susceptible de las mas bellas calidades, y al mismo tiempo un cuerpo dispuesto y formado de tal manera, que no pudiese oponer obstáculos a las dichosas disposiciones de una alma tan bien nacida, un cuerpo capaz de concurrir con ella, á fin de que de dia en dia se hiciese mejor y mas perfecta.

Otros, sin alejarse mucho de esta explicacion, dicen que Salomon no quiere decir aquí otra cosa sino que dedicándose con cuidado á ser cada dia mas justo por la práctica de las virtudes, y la separacion de los vicios, y por el estudio de la sabiduría, habia obtenido la pureza del cuerpo: de suerte que su cuerpo, exento de pasiones dominantes, no habia turbado á su alma en la adquisicion de la sabiduría, y en el ejercicio de las virtudes convenientes á un príncipe que debe solicitar el complacer á Dios para gobernar bien el pueblo que le ha sido confiado. Pero el Sabio reconoce en fin, que este don precioso de la sabiduría, no es el efecto solo de las disposiciones naturales del cuerpo ó del alma; sino que se ha persuadido plénamente de que la verdadera sabiduría y la verdadera virtud eran dones de la bondad y de la misericordia del Señor. Por eso despues de haber dicho que con muchas buenas disposiciones habia venido á un cuerpo que no habia sido manchado, añade: *Et ut scivi quoniam aliter non possem esse continens, nisi Deus det* (*et hoc ipsum erat sapientiae, scire cuius esset hoc donum*) *adii Dominum, et deprecatus sum illum.* Con lo cual parece que el Sabio nos indica bastante que cuando dice que ha venido á un cuerpo que no estaba manchado, no ha querido hablar del instante de su creacion, cuando su alma habia sido unida á su cuerpo, sino que ha tratado de dar á entender que habiendo recibido del Señor una alma de disposiciones favorables para el bien, las habia cultivado con esmero, de suerte que su cuerpo habia sido exento de las manchas que son tan contrarias al estudio de la sabiduría: *Veni ad corpus incoinquinatum;* como si dijese: He llegado á domar las pasiones que hubieran hecho caer en mi cuerpo diferentes manchas, que hubieran sido grandes obstáculos que me hubieran detenido en la inquisicion de la sabiduría, de aquella sabiduría que al fin él mismo reconoce por un don de Dios.

(1) *Aug. de Gen. ad litt. lib.* x. *c.* 18.

IX.

2.° Sobre el texto del capítulo x. V 5 donde se habla de la conspiracion criminal de las naciones en medio de la cual la sabiduría conservó á Abraham.

Examinemos ahora los pretendidos errores que se imputan al autor del libro de la Sabiduría sobre los hechos de la historia antigua de los Hebreos. Se pretende que parece suponer fálsamente que Abraham vivia desde el tiempo en que los hombres emprendieron la torre de Babel, y el fundamento de tal acusacion es el siguiente: *Cuando las naciones conspiraron reunidas para abandonarse al mal*, dice este autor (1), *la Sabiduría fué quien conoció al justo, y le conservó irreprensible delante de Dios, y le dió fuerza para vencer la ternura que sentia para con su hijo.* Estas últimas palabras caracterizan manifiéstamente á Abraham; y así opinan los mas hábiles intérpretes á quienes seguimos de buena gana. Se trata pues de saber de qué ocasion habla el autor al decir que la Sabiduría conoció y conservó á este justo cuando las naciones habian conspirado reunidas para abandonarse al mal. Lo que hace creer á algunos que el autor habia querido indicar por estas expresiones el designio de fabricar la torre de Babel, que parece que el griego dice que hubo una confusion en esta empresa, en medio de la cual el justo fué conservado irreprensible; porque la traduccion literal puede ser esta: *Confusis gentibus in consensu nequitiae.* Pero esto no prueba que el autor haya querido hablar de la confusion acaecida en Babel mucho tiempo ántes del nacimiento de Abraham. La expresion griega no significa sólamente una confusion acompañada de desunion, como sucedió en la empresa de la torre de Babel; sino tambien mas particularmente la confusion producida por la union de las partes; es decir, que denota con particularidad la union y la concordia de muchas personas para un mismo designio, lo que está muy bien explicado aquí en la Vulgata: *Et in consensu nequitiae cum se nationes contulissent*, es decir, cuando las naciones habian conspirado reunidas para abandonarse al mal. El Sabio ha querido sin duda expresar en esto el consentimiento casi general de las naciones que abandonaron el culto del verdadero Dios para adorar las falsas divinidades y los vanos ídolos. Algunos han creido que esta prevaricacion comenzó poco tiempo despues de la empresa de la torre de Babel, ó desde este mismo tiempo. Acaso podria referirse al de Rehu, hijo de Faleg; porque como *Faleg* fué llamado así por un nombre que significa *division*, á causa de que llamado con esta voz desde su tiempo la tierra fué dividida en diversas naciones de lenguas diferentes (2), así tambien *Rehu* fué por un nombre que significa *el mal* (3), acaso porque desde su tiempo las naciones conspiraron para abandonarse al mal entregándose á la idolatría. Los antepasados de Abraham fueron idólatras, como se sabe por el testimonio de Josué (4). La sabiduría eterna conservó á este santo patriarca y le preservó de la corrupcion ó le sacó de ella, si tuvo lo desgracia de caer, como lo creyó S. Juan Crisóstomo y despues de él algunos otros. Mas parece por el pasage del libro de la Sabiduría de que se trata aquí, que este santo patriarca fué preservado entéramente de la idolatría de que se hicieron culpables sus antepasados. Esto parece que quiere darnos á entender el autor de este libro, cuando dice que la Sabiduría le conoció entónces, y le conservó irreprensible delante de Dios.

(1) *Sap.* x. 5.—(2) *Gen.* x. 25.—(3) Así penisa Mr. Plumycon en su disertacion sobre los Rabinos.—(4) *Jos.* xxiv. 2.

X.
3.° Sobre el texto del capítulo x. ℣ 15, en que se habla del pueblo hebreo como de un pueblo santo é irreprensible.

Se insiste despues sobre que el autor de este libro, hablando de la libertad del pueblo hebreo, se expresa así: *La Sabiduría ha librado al pueblo justo y á la generacion irreprensible, de la nacion que le oprimia* (1). Se tiene por extraño que se llame aquí á los Hebreos *un pueblo justo y una generacion irreprensible*, y se pretende que esto es contrario al testimonio de Ezequiel que echa en cara á los Hebreos el haberse entregado á la fornicacion de la idolatría aun desde que estaban en Egipto (2). Se puede responder que el autor llama á los Hebreos un *pueblo justo*, ó segun la expresion del griego, *un pueblo santo*, porque estaba destinado por Dios para serle consagrado, y porque desde entónces servia y adoraba al Dios que sus padres habian servido y adorado. San Pablo en el tiempo mismo de la reprobacion de una parte del pueblo judío, dice hablando de esta nacion (3), *que sus primicias son santas*, y que *su masa* lo es *tambien*. El autor del libro de la Sabiduría nada mas dice llamando á los Hebreos *un pueblo santo*. Este pueblo podia ser llamado así, no solo porque estaba elegido para ser consagrado todo entero á Dios, sino tambien porque sus primicias le estaban consagradas en las personas de sus antiguos patriarcas y de otros justos que les habian sucedido. En cuanto á que esta generacion era *irreprensible*, es verdad que no lo era con relacion á Dios que ya veia en ella grandes desórdenes; pero sí con relacion á Faraon y á los Egipcios que la oprimian sin justicia. Y en este sentido se puede decir tambien que era *justa* segun la expresion de la Vulgata. Era justa é irreprensible, no delante de Dios, sino con respecto á los Egipcios.

XI.
4.° Sobre el texto del capítulo xii. ℣ 4, 5 y 24, en que se habla de los crímenes de los Cananeos.

Se añade que el autor imputa á los Cananeos excesos de que no los acusan las antiguas Escrituras. *Ellos hacian*, dice, *obras detestables, se valian de encantamientos, é inmolaban sacrificios injustos é impíos. Mataban sin compasion á sus propios hijos, comian las entrañas de los hombres, y devoraban su sangre. Tomaban por dioses á los mas viles animales* (4). Pero se sabe que muchos pueblos de Canaan se habian abandonado á tal exceso de crueldad, que inmolaban sus propios hijos á las falsas divinidades. Se ofrecian esta suerte de sacrificios impíos particularmente al ídolo del dios Moloc, y esta costumbre detestable pasó hasta los Judíos, á quienes la Escritura (5) echa en cara haber imitado en esto las abominaciones de los pueblos que el Señor habia arrojado de aquella tierra para establecer á los mismos Judíos. El autor hace cargo á los Cananeos de haber añadido á este crímen el de comer las entrañas de los hombres y devorar la sangre; es decir carnes humanas ensangrentadas. ¿Pero por qué se querria que los Cananeos, ó á lo ménos algunos de ellos, no hubiesen sido culpables de este crímen? ¿No se sabe por otra parte, segun el testimonio de los autores profanos (6), que los gentiles entregados á la idolatría adoraban á un Saturno que devoraba á sus propios hijos, y que para honrar mejor á esta falsa divinidad inmolaban, siguiendo su ejemplo, á sus hijos, y le sacrificaban víctimas humanas? Y como en la mayor parte de los sacrificios era costumbre comer alguna parte de la víctima ofrecida, es

(1) *Sap.* x. 15.—(2) *Ezech.* xx. 8. *et* xxiii.—(3) *Rom.* xi. 16.—(4) *Sap.* xii. 4. 5. 24.—(5) 4. *Reg.* xvi. 3. *Ps.* cv. 37. 38. *et alibi.*—(6) *Vide Platon. Vide etiam Clem. Alex. Euseb. S. Cyr. et alios.*

muy verisímil que los que inmolaban víctimas humanas llevasen el exceso hasta comer tambien alguna parte de estas víctimas. Así aunque en algunas otras partes de la Escritura en que se habla de los Cananeos, no se diga nada de esta costumbre abominable, esto no es razon suficiente contra el testimonio del autor de este libro, que asegura positivamente aquella abominacion y aquel horror. El mismo autor dice tambien que los Cananeos tomaban por dioses los mas viles animales, y añade (1) que se vieron exterminados por las mismas cosas que tuvieron por dioses. Ahora pues, se sabe que una parte de los Cananeos fué arrojada y exterminada por moscas ó avispas (2). Se sabe tambien que los Filisteos adoraban á Beelzebub ó al dios Mosca, de quien se habla con tanta frecuencia en la Escritura (3). Es verdad que estos pueblos no eran de orígen cananeo, pero estaban muy vecinos á los Cananeos; ¿y por qué se querrá que estos no hubiesen adorado al mismo dios? En fin, el autor de este libro los acusa de haber usado de encantos. Es verdad que no se encuentra en otra parte el mismo cargo; ¿pero acaso por esto es ménos verisímil? ¿El autor nò podia haber sido instruido de estas circunstancias, ó por la tradicion ó por memorias que nosotros no tenemos? Sobre esto tendrémos ocasion de volver á tratar en lo sucesivo.

XIL
5.° Sobre el texto del capitulo x. V 17 en que se habla de las riquezas de los Egipcios dadas á los Hebreos por el Señor.

Se mira tambien como una aprobacion del robo, lo que el autor dice de los Hebreos que tomaron prestados los muebles mas preciosos de los Egipcios, y se los llevaron. *La Subiduría*, dice (4), *dió entónces á los justos la recompensa de sus trabajos.* Hablar así de esta accion de los Hebreos, es, segun se objeta, alabar y aprobar el robo, y aun dar á Dios por su autor. Pero no hay sino leer lo que se refiere en el Exodo, para ver que en efecto por órden del mismo Dios los Hebreos pidieron á los Egipcios sus muebles mas preciosos para despojarlos de ellos (5). Se podria decir con razon que los Hebreos no cometieron robo pidiendo prestados estos muebles preciosos, cuyo dominio les fué transferido por el que es dueño soberano y Señor de todas las cosas, y que las da á quien le place. Pero lo que Dios podia darles por su sola voluntad, se los dió á título de compensacion, por los grandes trabajos á que los Egipcios los habian sujetado sin darles la recompensa que les era legítimamente debida. Los contrarios de la ley y de los profetas han insistido mucho tiempo ha sobre este mandamiento de Dios á los Hebreos, para tomar prestados los vasos de oro y plata de los Egipcios, y han pretendido servirse de esto para declamar contra el autor de la ley. „Marcion, aquel famoso he„resiarca, objetó al Criador, dice Tertuliano (6), fraude, rapiña del „oro y plata que ordenó á los Hebreos tomar prestados para des„pojar de ellos á los Egipcios. ¡O desgraciado herege! Yo te pongo „por juez: examina la causa de las dos naciones, y despues podrás „juzgar al autor de este precepto. Yo supongo que los Egipcios co„braban á los Hebreos los vasos de oro y plata que les habian pres„tado. Los Hebreos por su parte podian hacerles otra demanda, di„ciéndoles á nombre de sus padres, y fundados sobre la autoridad „de las Escrituras, que se les habia de dar la recompensa de las obras

(1) *Sap.* XII. 27.—(2) *Exod.* XXIII. 28. *Deut.* VII. 20. *Jos.* XXIV. 12.—(3) Véase la *Disertacion sobre las divinidades de los Filisteos*, tomo. V.—(4) *Sap.* X 17.—(5) *Exod.* III. 22. XI. 2. XII. 36.—(6) *Tertull. contra Marcion. lib.* II. *c.* 20.

„que habian hecho durante su esclavitud. Que se les habian de pa„gar los ladrillos que se les mandó cocer, y las ciudades y aldeas „que habian fabricado. ¿Qué juicio harias entónces, tú que querias ele„girte un Dios á tu placer y segun tu fantasía? ¿Dirias que los He„breos debian reconocer su fraude, y los Egipcios la obligacion de „pagarles sus trabajos? Y en efecto, se dice que tratado esto por en„viados de ambas partes, los unos exigian sus vasos de oro y de plata, „y los otros la recompensa de sus penas y de sus trabajos. Los pri„meros abandonaron su demanda, y renunciaron de sus vasos. Pero „el dia de hoy, los Judíos pueden argüir contra los Marcionitas, di„ciendo que por grande que haya podido ser la cantidad de oro „y de plata que entónces fué tomada, no bastaba para una justa „compensacion, si se considera la obra de seiscientos mil hombres „que trabajaron durante tantos años, aun cuando no se diese á cada „uno sino una pieza de plata por dia. Y aunque estos no hubiesen „tenido que demandar sino la reparacion de la injuria que se les habia „hecho, ¿no hubieran tenido gran fundamento para resistir la demanda „de los Egipcios? Los Hebreos eran hombres libres, á quienes se habia „maltratado hasta el punto de tenerlos encerrados y cargados de ca„denas. Si los Hebreos hubieran comparecido ante un juez sentado „en su tribunal, hubieran podido mostrarle las espaldas despedazadas „por una crueldad inaudita. Si hubieras considerado bien todas estas „cosas, ¡ó desgraciado herege! ¿no hubieras pronunciado sentencia con„denando á los Egipcios á recompensar á los Hebreos, dándoles no „solamente un pequeño número de platos y de copas prestadas por „el corto número de los ricos, sino las riquezas y los bienes de las „mejores familias?" Hemos copiado este pasage de Tertuliano, porque se hallan en él por menor todas las razones mas capaces de justificar la conducta de los Hebreos. San Agustin, respondiendo á Fausto el Maniqueo, que hacia casi la misma invectiva para exclamar contra el divino Criador, emplea tambien casi las mismas razones para responderle.

XIII. 6.° Sobre el texto del capítulo x. V 14 en donde se dice que la sabiduría dió á José el cetro re.

Tambien se echa en cara al autor de este libro el no estar de acuerdo con Moises, cuando hablando de José dice (1) que *la Sabiduría no le abandonó en sus prisiones hasta que le puso en la mano el cetro real.* Es verdad, se dice, que José tuvo una gran autoridad en el Egipto bajo el imperio de Faraon; pero Moises no dice en ninguna parte que haya llevado el cetro ni reinado sobre aquel pais; ni era sino la segunda persona del reino. Faraon se habia reservado el cetro y la diadema: este era el rey que tenia todo el poder del que solo habia dejado el ejercicio á José; y al darle este poder, le habia dicho que estaria junto á él, pero que le precederia en la dignidad, y en la elevacion del trono. Sobre esto se debe observar desde luego que en el griego, que es el texto original, el nombre de cetro está en plural, de donde se puede juzgar que el Sabio en este pasage no ha querido señalar el cetro que es el signo del poder real, y que no conviene sino al que está revestido de la dignidad y autoridad soberana. Así cuando se habla de muchos cetros esto no puede significar sino las especies diferentes de

(1) *Sap.* x. 14.

autoridad que estuvieron reunidas en la persona de José, y le ponian á la cabeza de todos los órdenes del estado, y le daban poder sobre todas las provincias del Egipto. He aquí lo que puede explicar la expresion del griego en que se habla de muchos cetros. Pero aun cuando no se hubiese hablado sino de un cetro solo, como en efecto está en la Vulgata, esto podria entenderse tambien de la potestad suprema cuyo ejercicio depositó Faraon en las manos de José. Por otra parte nos enseña la Escritura que Faraon, confiando á José el ejercicio de su poder, tomó su anillo que tenia en la mano, y le puso en la de José (1); le hizo revestir de una ropa de lino fino, y le puso al cuello un collar de oro. ¿Sería, pues, imposible que á estas señales de distincion Faraon hubiese añadido tambien el baston del mando, un cetro que fuese el signo del poder soberano que confiaba á José? ¿y no podria referirse á este cetro el *fastigium virgae* de que habla San Pablo? *Por la fe*, dice el Apóstol, que *muriendo Jacob bendijo á cada uno de los hijos de José, y adoró lo alto de su vara* (2): ET ADORAVIT FASTIGIUM VIRGÆ EIUS. De este modo se explicó la Vulgata, y esto es lo que se explica diciendo que Jacob se inclinó profúndamente delante del baston del mando que portaba José, reverenciando en su persona la autoridad de Jesucristo de quien José era figura. Por otra parte, lo que dice San Pablo en este pasage se funda sobre un texto del Génesis, en que se dice segun la version de los Setenta, que José habiendo prometido á su padre lo que su padre le pedia, Jacob se inclinó profúndamente, sobre ó delante de su vara, ó tambien que adoró lo alto de su vara (3); porque precísamente esta misma es la expresion que la Vulgata traduce de la Epístola á los Hebreos por estas palabras: *et adoravit fastigium virgae eius.* Sea lo que fuere de estos dos textos, es siempre muy posible que José, revestido del poder soberano, haya tenido un baston ó un cetro del cual ha podido hablar el autor del libro de la Sabiduría, diciendo que esta le puso en la mano el *cetro del reino*, ó mas bien *un cetro real;* porque asi se debia traducir, suponiendo que el texto griego se expresase en singular como la Vulgata; no se le dió el cetro único del rey; no fué sino un cetro particular que era la señal de la autoridad que le confiaba el rey.

XIV. 7.° Sobre los textos del capítulo XI. ℣ 18 y XIX. ℣ 20. en que se habla del fuego que perdonó á los animales enviados por Dios contra los Egipcios.

Se dice tambien que el autor avanzó mucho cuando dos veces dice: que *el fuego templaba su ardor para no quemar los animales enviados* por Dios contra los Egipcios (4). Se supone que habla de aquel fuego que cayó sobre los Egipcios en medio del granizo y de la lluvia (5), y que fué la séptima plaga con que fueron heridos los Egipcios. Se pretende que se ha querido decir que este fuego perdonó las ranas, los mosquitos y las moscas que se habian esparcido sobre el Egipto, y formado la segunda, la tercera y la cuarta plaga (6). Y se nota que Moises no solo no habla de esta circunstancia, sino que parece tambien que estos animales no existian ya sobre la tierra de Egipto cuando el fuego cayó en ella. Nosotros respondemos á esta dificultad diciendo con los mas

(1) *Gen.* XLI. 42.—(2) *Hebr.* XI. 12.—(3) *Gen.* XLVII. 31.—(4) *Sap.* XVI. 18. XII 20.—(5) *Exod.* IX. 24.—(6) *Exod* II. 3. *et seqq.*

hábiles mtèrpretes, q ie en este pasago el Sabio no habla del fuego que cayó del cielo con la piedra y la lluvia, sino que denota el fuego natural y usual que los Egipcios pudieron encender para librarse de las moscas y de los mosquitos que los oprimian; este fuego encendido por los Egipcios, no tenia ninguna fuerza contra estos animales que Dios les habia enviado para castigarlos; y así no pudieron librarse de ellos, sino que fueron atormentados, hasta que Moises pidió á Dios que los librase de aquellos insectos. Es verdad que Moises no refiere la circunstancia del fuego encendido inútilmente por los Egipcios para librarse de los insectos; pero se podia tener noticia de ella por otro conducto; su memoria podia conservarse entre los Hebreos por una tradicion venida desde sus antepasados. Desde el tiempo de Filon y de Josefo se refieren algunas circunstancias omitidas tambien por Moises, y que no son repelidas, porque se supone que Filon y Josefo las habian tomado de buen origen. Si se tiene consideracion á estos dos autores judíos, ¿por qué no se le tendria al autor de la Sabiduría?

XV. 8.° Sobre el texto del capítulo XVI. V 20. y siguientes en que se habla del maná.

Pero se pregunta el fundamento de este autor para decir todo lo que dice del maná, á saber: que el Señor dando el maná á los Israelitas, *les dió el alimento de los ángeles; hizo tambien que lloviese para ellos del cielo un pan preparado sin trabajo ninguno, y que contenia todo lo que hay delicioso y todo lo que puede ser agradable al gusto. Este alimento se acomodaba á la voluntad de cada uno, y se convertia en lo que á cada uno le agradaba* (ó segun el griego, *obedecia á la voluntad del que le daba, y se mudaba en lo que cada uno deseaba*). *En fin, él se transformaba en toda especie de gustos, acomodándose á la voluntad de los que manifestaban su necesidad á Dios* (1). Se nota igualmente que no solo no habla Moises de esta transformacion del maná, sino que parece contraria á lo que dice él mismo, y es (2), que tenia el gusto de la harina mas pura mezclada con miel, ó (3) del pan amasado con aceite; y que tambien parece contrario á lo que añade sobre que los Israelitas se disgustaron, y dijeron: *Nuestra vida es triste; no vemos mas que maná delante de nuestros ojos* (4); *el estómago se nos revuelve á vista de un alimento tan mezquino* (5). En fin, Moises, segun se dice, no le dió el nombre de *pan de los ángeles*. Es verdad que no se le da; pero sí el Salmista cuando hablando de los Israelitas, dice: *Dios mandó á las nubes que estaban encima de ellos, y abrió las puertas del cielo, é hizo caer el maná como una lluvia para que les sirviera de alimento; les dió el pan del cielo, y el hombre comió el pan de los ángeles* (6). Es cierto que segun la observacion del mismo Jesucristo, no fué Moises quien dió á los Israelitas el pan del cielo (7), sino Dios que ha dado á los hombres el verdadero pan del cielo, el verdadero pan de los ángeles, dándoles á su propio Hijo, que es el mismo pan vivo bajado del cielo, el verdadero pan con que los ángeles se alimentan. Es por tanto muy cierto que el nombre de *pan de los ángeles* no conviene própiamente al maná, sino de un modo figurado; y así como el Salmista ha podido muy bien designarle con este nombre, así tambien el autor del libro de la Sabiduría ha

(1) *Sap.* XVI. 20. *et seqq.*—(2) *Exod.* XVI. 31.—(3) *Num.* XI. 8.—(4) *Num.* XI. 6.—(5) *Num.* XXI. 5.—(6) *Ps.* LXXVII. 23. *et seqq.*—(7) *Joan.* VI. 32. *et seqq.*

podido darle el mismo nombre. Era llamado *pan de los ángeles*, no solo porque caía del cielo, ó tambien acaso porque se podia considerar como preparado y distribuido por ministerio de los ángeles, sino ademas y principálmente porque era la figura del verdadero pan de los ángeles.

En cuanto al gusto de este alimento, se puede decir que por sí mismo é independiéntemente del deseo de los que le comian, tenia el sabor de pan amasado con aceite, ó de harina flor mezclada con miel, como lo refiere Moises; pero con relacion á los que le comian, se mudaba en todo lo que querian, y tenia para ellos la delicadeza y sabor de otros alimentos. Era un pan que Dios habia dado á los Israelitas en lugar de todos los otros alimentos, y en el que podian hallar el gusto y el sabor de los manjares mas exquisitos, sin que para esto mudase á cada momento su substancia en la de otros, como lo han creido algunos. Cambiaba sólamente de sabor segun el deseo y voluntad de los que le gustaban; y aun el mismo San Agustin (1), seguido en esto por muchos intérpretes, creia que esta mutacion no se hacia sino en favor de los que eran agradables á Dios por su fidelidad en observar cuanto les ordenaba; y así es fácil de comprender como la multitud de los Israelitas pudo disgustarse de este alimento. Estos hombres, siempre prontos á murmurar contra Dios, no eran dignos de que se hiciera en su favor un milagro que durase todo el tiempo en que el maná fué enviado del cielo para alimento del pueblo. No obstante hay intérpretes (2) que creen que el maná tenia el gusto y el sabor de los otros alimentos, no solo para los verdaderos servidores de Dios que estaban en el desierto, sino tambien para todo el pueblo. Y dicen que las murmuraciones de los que se quejaban del maná no se dirigian sino á la forma exterior y á la apariencia del maná, como si hubiesen dicho: Nosotros no tenemos mas que un apetito lánguido á la vista de este maná: no vemos en él sino un color poco agradable y una apariencia chocante; es tan ligero, que parece no tener nada de sólido. Y esto es lo que han indicado bastante los Setenta, diciendo que los Hebreos se quejaban de que el maná era un *pan fofo* (3), es decir, un pan en cierto modo sin substancia ni solidez, que parecia no ser capaz de saciar, aunque por otra parte pudiese lisongear al gusto. Esta idea fantástica habia afectado la imaginacion de los que deseaban comer viandas como las que habian tenido en Egipto, y que se imaginaban ser mas capaces de saciar su vientre, así como satisfacian su vista (4). Se debe pues concluír que el Sabio no ha dicho nada del maná que no sea probable; que en su narracion nada hay contrario á lo que Moises refiere; y que si aquel añade algunas circunstancias, no solo ha podido saberlas por la revelacion, sino por la tradicion misma que pudo haber conservado la memoria de ellas entre los Hebreos.

XVI. 9.° Sobre el texto del capítulo XVII. ℣ 4 y si.

Debemos decir lo mismo de otras muchas circunstancias referidas por el autor, cuando al hablar de la plaga de las tinieblas con que Dios hirió al Egipto, dice (5) *que los lugares secretos en que los Egipcios se mantenian encerrados, no los defendian del temor*,

(1) *S. Aug. Retract. lib.* II. *c.* 9. *et* 20. *et S. Greg. l.* VI. *c.* 9. *Moral. et recentiores.* —(2) *Vide Menoc. in Num. c.* XI. *et* XXI. *et in Sap. c.* XVI. ℣ 21.—(3) *Num.* XXI 5. —(4) Véase la *Disertacion sobre el maná*, tomo II.—(5) *Sap.* XVII. 4.

porque se suscitaban ruidos que los espantaban, y veian espectros horribles que los llenaban tambien de espanto; que se les aparecian (1) *de repente relámpagos que los llenaban de temor; y que estando espantados por las fantasmas que entreveian, todos los objetos les parecian mas espantosos: que aun cuando* (2) *no se les aparecia nada que los pudiese turbar, las bestias que pasaban y las culebras que silbaban, los ponian como fuera de sí, los hacian morir de espanto, y hubieran querido dejar de ver y de respirar el aire, aunque esto era imposible. Los aterrorizaban* (3) *por un lado los espectros que se les aparecian, y por otro, los deliquios de su espíritu, que se hallaba sorprendido de temores súbitos que no esperaban. Que todos los que estaban envueltos en estas tinieblas espesas permanecian encerrados en ellas como en una prision, sin ser detenidos por cadenas: que los paisanos, los pastores ó los hombres ocupados en los trabajos del campo que eran así sorprendidos, se hallaban en la necesidad inevitable de permanecer en donde estaban, y en un absoluto abandono, porque todos estaban atados con una misma cadena de tinieblas: que un viento que soplaba* (4), *el concierto de las aves que cantaban sobre las ramas espesas de los árboles, el murmullo del agua que corria con impetuosidad, el gran ruido que las piedras hacian al caer, el movimiento de los animales que retozaban juntos sin ser vistos, el alarido de las bestias feroces, ó los ecos que resonaban en la concavidad de las montañas; todas estas cosas hiriendo sus oidos, los hacian morir de espanto en medio de las tinieblas espesas de que estaban rodeados.* Hé aquí las principales circunstancias que refiere el Sabio, y que no se hallan en los libros de Moises. Seria una injusticia acusarle de haberlas inventado; pudo haberlas subido por el conducto seguro de una tradicion que reconocian por constante los Judíos de su tiempo, á cuya vista escribia, y que no hubieran dejado de levantarse contra él y contra su obra si hubiese habido lugar de acusarle de embustero. Si Moises ha pasado en silencio estas circunstancias, tan dignas no obstante de ser notadas, es que por otra parte habia dicho lo suficiente para dar á conocer la fuerza y el poder de Dios. Escribia en un tiempo en que no se podian ignorar todas las maravillas que Dios habia obrado en Egipto; refirió algunas de ellas, y omitió las otras para que fuesen transmitidas por los padres á sus hijos de generacion en generacion. Por esta misma via pudieron llegar al conocimiento del autor de este libro, que se ha servido de ellas con el designio de manifestar la bondad con que la Sabiduría protege á los justos que la buscan y se adhieren á ella, y la severidad con que castiga á los que la menosprecian y se obstinan en repelerla. Por otra parte, ¿seria imposible que el Espíritu Santo hubiese revelado al autor de este libro ciertas circunstancias que la misma tradicion no le habia transmitido?

siguientes, en que se habla de la plaga de las tinieblas con que Dios hirió á los Egipcios.

Algunos miran como una hipérbole sin realidad lo que el autor refiere del paso de los Hebreos al traves del mar Rojo, cuando dice (5) *que habiéndose abierto un paso libre en medio de este mar,*

XVII. 10.° Sobre el texto del cap. XIX ℣

(1) *Sap.*, XVII. 6.—(2) *Ibid.* ℣ 9.—(3) *Ibid.* ℣ 14 *et seqq.*—(4) *Sap.* XVII. 18. *et seqq.*—(5) *Sap.* XIX. 7.

7, en donde se habla del paso de los Hebreos al través del mar Rojo.

se vió aparecer un campo cubierto de yerbas en el mas profundo abismo de las aguas. Pero otros piensan que estas expresiones son exáctamente verdaderas y justificadas por la misma naturaleza del fondo del mar Rojo que está cargado de yerbas y de verdor. Se habló de esto en la Disertacion sobre el paso del mar Rojo (1), en que se ha notado que el padre Sicard que visitó aquellos lugares, asegura que en efecto el lecho de este mar es un terreno arenoso sembrado de yerbas, y que no tiene diferencia ninguna del terreno de los desiertos que le rodean.

XVIII. 11.° Sobre el texto del cap XIX. ℣ 18. donde se habla de los animales terrestres y de los acuátiles.

En fin, se pregunta en qué tiempo y cómo se verificó lo que se dice de que cuando Dios libró á su pueblo de la mano de los Egipcios, los *animales de la tierra aparecieron mudados en los del agua*; y que los que *nadaban en las aguas aparecieron sobre la tierra.* Se dice comúnmente que los animales acuátiles se extendieron sobre la tierra cuando las ranas se derramaron sobre la tierra de Egipto por mandado del Señor, y penetraron hasta las casas; pero esta no era sino una especie de animales. Se añade que los animales terrestres aparecieron mudados en los del agua, cuando dividido el mar Rojo, los Israelitas pasaron por él con sus ganados mayores y menores. Pero como el paso fué á pié enjuto, sus animales no podian compararse sino débilmente con los del agua. Otros piensan con mas verosimilitud, que cuando las aguas fueron mudadas en sangre, como se dice que los peces morian en ella, es creible que los que pudieron escapar se salvaron sobre las playas, y que los anfibios se salieron tambien á la tierra, de modo que no fué una especie de animales, sino generálmente los de toda especie, los que pudieron haberse escapado de aquella mortandad. Se observa que al contrario, los animales terrestres pudieron aparecer cambiados en los del agua cuando una lluvia de fuego cayó sobre ellos en los campos, y perecieron los que no pudieron escapar; de modo que es muy probable que los que pudieron substraerse de él se precipitaron en las aguas buscando en ellas un abrigo. Tambien se ha querido decir que la transmutacion de las aguas en sangre fué la que produjo este fenómeno extraordinario; porque los animales terrestres no hallando agua con que apagar su sed, pudieron entrar en las aguas para bañarse, y calmar de este modo el ardor del fuego que los abrasaba. En estos dos casos igualmente posibles, ya no son simplemente animales terrestres que atraviesan las aguas á pié enjuto; son realmente animales terrestres sumergidos en el seno de las aguas, ya para substraerse del fuego que los heria por fuera, y ya para calmar el ardor que los consumia por dentro.

XIX. Sobre si Filo es el autor de este libro.

Aquí seria el lugar de responder á la objecion que se forma sobre la sentencia de los que pretenden que el autor de este libro es Filon el judío, que no puede considerarse como escritor inspirado. Pero esto será objeto de una Disertacion particular, que seguirá inmediátamente á este prefacio.

XX. Observaciones sobre el texto y las

No se conoce otro texto original de este libro que el mismo griego que tenemos hoy (2); ni parece que haya sido escrito originálmente en hebreo, aunque lo hayan dicho ciertos autores. Juan

(1) Esta disertacion se halla en el tomo II.— (2) Este último artículo está sacado del prefacio de Calmet.

versiones de este libro.

Pico de la Mirándula (1) asegura, que los Judíos leen un libro de la Sabiduría en hebreo, compuesto segun ellos por Salomon, de la medula de las leyes de Moises; pero es muy diferente del que nosotros conocemos. San Isidoro (2), Sixto de Sena (3), Cristoval de Castro, Gonzalo Cervantes, Juan Lorin en su prólogo sobre este libro, y el P. Carrieres con ellos, sostienen que fué escrito primero en hebreo, y despues traducido al griego. Muchos afirman que fué escrito por Salomon, y despues traducido al griego por los Setenta. Pero estas últimas opiniones se adelantan demasiado. Si los Judios leen este libro en hebreo, es porque le han traducido del griego, ó mas bien le han leido en las versiones siriacas hechas del griego por los cristianos. No se perciben en el texto griego de este libro los hebraismos ni giros extraños de la lengua griega. Parece que el autor habia leido á los profanos y no escribia mal en griego. Habla de la *ambrosía* (4), nombre que da al maná por una metáfora tomada de la lengua de los paganos, quienes con este nombre designaban los alimentos deliciosos de sus dioses. Tiene muchos rasgos que parecen imitados de Platon. Su estilo es remontado, recargado de epítetos, algunas veces obscuro, y casi siempre poético y figurado. Los Judíos han tenido conocimiento de este libro, y ya hemos observado que algo se halla de él en sus autores; pero ha sido traducido del griego. El rabino Moises, hijo de Nacman (5), cita con el nombre de *la gran Sabiduría de Salomon* estas palabras del Cap. VII. versículo 7: *Yo he deseado la inteligencia, y se me ha concedido &c.* El las refiere en siriaco ó en hebreo, tal cual se hablaba en Jerusalen desde el tiempo de nuestro Señor; lo que persuade tambien que no habia visto este libro sino en la version siriaca, como se imprimió en las políglotas de Paris y de Lóndres, que es hecha del griego.

El autor parece que hace con frecuencia alusion á diversos textos de la Escritura, siguiendo siempre la version de los Setenta; por ejemplo en el cap. v. ℣ 9. 10. 11. 12. compara la vida del hombre á una sombra, á un navio que corta las olas, á un pájaro que hiende los aires, á una flecha que es disparada directamente al blanco, lo que parece haberse tomado del cap. XXX. de los Proverbios ℣ 18 y 19, en que Salomon dice, segun los Setenta, que hay cuatro cosas que no comprende: el camino del águila en el aire, el de la culebra sobre la piedra, el de un navío en el mar y el del hombre en su juventud: *Et viam viri in adolescentia.* Así es como le han explicado los Setenta (6) y la Vulgata; pero el hebreo trae: *Et viam viri in adolescentula* ó *in virgine.* Y en el cap. II. ℣ 12, el Sabio pone en boca de los malos: *Envolvamos al justo en nuestras redes, porque nos es incómodo* (7); lo que parece imitacion del texto de Isaías, cap. III. ℣ 10, en donde la version de los Setenta dice: *Enredemos con lazos al justo, porque nos es incómodo* (8). En lugar de lo cual el hebreo trae: *Decid al justo que todo va bien*, y así lo traduce la misma Vulgata. Hablando de las plagas de Egipto, parece que sigue á los

(1) *Joan. Pic. Miran. praef. in Heptapl. apud Cornel. hic.*—(2) *Isidor. Offic. l.* I. *c.* 12.—(3) *Sixt. Sen. l.* VIII. *Biblioth. haer.* 9.—(4) *Sap.* XIX. 20. Vulgata: *Bonam escam.*—(5) *Vide Cornel. Alapide praefat. in lib. Sap. p.* 4.—(6) *Prov.* XXX. 19.—(7) *Sap.* II. 12.—(8) *Isai* III. 10.

Setenta en lo que dice de las moscas y mosquitos, y que copia casi palabra por palabra lo que se dice en Isaías, en Jeremías, en Baruc y en los Salmos (1) cuando habla de los ídolos en los capítulos XIII. y XIV.

La traduccion latina que tenemos de esta obra, no es de S. Gerónimo, sino la antigua Vulgata usada en la Iglesia ántes de este santo padre, y hecha del griego desde los primeros siglos de la Iglesia por un autor desconocido que no poseia perfectamente la lengua latina; y algunas veces emplea términos que no son de buen uso; por ejemplo, *honestas* para significar las riquezas, y *honestus* para significar un hombre rico; *respectus* ó *visitatio* tomadas por *castigo; supervacuus* por enemigo y nocivo, y *supervacuitas* por la vanidad, la vanagloria. El traductor ha seguido escrupulósamente su original, y se ha ligado á volver fielmente las palabras, despreciando los adornos del discurso y el bello giro de la construccion latina. De ahí viene la obscuridad de la expresion de nuestra Vulgata en el cap. I. V 7. en que leemos: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum; et hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis.* En el griego la palabra *pneuma* que significa *spiritus*, es neutra, y por esto el griego dice despues en terminacion de este género: *Et hoc quod continet, &c.*, como fielmente lo ha puesto el traductor; pero habiendo traducido la palabra *pneuma* por *spiritus*, que es masculino, debia decir en latin: *Et hic qui continet omnia, scientiam habet vocis*, como lo explica S. Agustin (2). S. Gerónimo en su prefacio sobre los libros de Salomon, declara que ha retocado los Proverbios, el Eclesiastés y el Cantar sobre la antigua version de los Setenta; pero que no ha juzgado á propósito tocar á la Sabiduría ni al Eclesiástico. No hay mucha diversidad de lecciones en los ejemplares griegos; pero sí en las Biblias latinas. El venerable Beda, que ha explicado algunos pasages de este libro, dice que habia en su tiempo dos versiones latinas en la Iglesia. Las ediciones de Alcalá y de Amberes, y la de Sixto V en el año de 1590, presentan un gran número de variantes que están corregidos en la Biblia de Clemente VIII, sobre la que han sido hechas despues las ediciones comunes de la Vulgata.

XXI. Instrucciones y misterios que contiene este libro.

El autor de este libro, sea quien fuere, se propone por fin principal la instruccion de los reyes, de los grandes, de los jueces de la tierra: *Diligite justitiam, qui judicatis terram.* Estas son las primeras palabras de este libro: „Amad la justicia, vosotros los que juz„gais la tierra." Pero como todos los hombres de cualquier estado que sean, deben amar la justicia, todos pueden tambien aprovecharse de las instrucciones que contiene este libro, en que se pueden distinguir dos partes.

La primera contiene una exhortacion á solicitar la sabiduría. El autor se vale de todos los motivos que pueden llevarnos á la solicitud de la sabiduría, y expone las ventajas que produce. Tomando la persona de Salomon, el mas sabio de los reyes, propone por ejemplo á este príncipe, á quien supone que habla de sí mismo. Con-

(1) *Psal.* CXIII. *Isai.* XLI. *Jerem.* X. *Baruch.* VI.—(2) *Aug. in Speculo, c.* 2. *et in symbolo ad Catheumen. c.* 4.

tinúa exponiendo las ventajas de aquella, y concluye advirtiendo que es un don de Dios, y que así es necesario pedírsela.

La segunda parte contiene una especie de paráfrasis de la oracion que Salomon hizo al Señor al principio de su reinado, para pedirle la sabiduría; de modo, que el autor continúa hablando aquí en nombre de Salomon, y toda la serie de este libro es una secuela de esta oracion, en que el autor describe los efectos de la sabiduría sobre los antiguos patriarcas, y despues sobre el pueblo de Dios.

Este libro es sublime é interesante en muchos pasages. Inspira un profundo respeto hácia Dios, y un gran menosprecio de lo que parece mas estimable en el mundo. Hace ver el extremo peligro de los que tienen la autoridad; y traza una imágen tan viva del espanto y desesperacion de los malos cuando comparezcan delante de Dios, que casi no hay en toda la Escritura rasgos mas capaces de hacer que los hombres entren en sí mismos, y de tocar los corazones mas endurecidos.

El autor hace reflexiones muy edificantes sobre las plagas de Egipto, de que refiere circunstancias que no constan en el libro del Exodo, ya sea que su memoria se hubiese conservado por tradicion, ó mas bien que Dios haya querido revelárselas, como reveló á Moises las circunstancias de la creacion, y muchas otras que ningun hombre habia podido saber. Estas reflexiones caracterizan particularmente este libro, en el cual parece que el Espíritu Santo ha querido enseñarnos con qué respeto y con qué atencion debemos pesar las menores palabras de la Escritura.

Porque fácilmente nos imaginaríamos que en las plagas de Egipto no habia que notar sino el sentido literal de la historia, á saber, que Dios irritado contra Faraon que rehusaba el permitir á su pueblo que fuese á sacrificarle en el desierto, segun el mandato expreso que se le hizo por Moises, le castigó de un modo ruidoso y lleno de maravillas, para vencer así la dureza de su corazon y obligarle á obedecerle.

Se creería tambien fácilmente que no se debe mirar sino el sentido histórico en todo lo que Dios ha hecho en favor de los Israelitas, durante su conduccion por el desierto; y no obstante el Espíritu Santo ha hecho ver cláramente en este libro que las menores circunstancias ya de los juicios de Dios sobre los malos, ó ya de las gracias que ha hecho á su pueblo, están llenas de misterios y de sentidos espirituales para alumbrar nuestra fe, y para alimentar nuestra piedad.

Si en estas narraciones no encontramos instrucciones muy útiles, no es porque en efecto no estén allí ocultas, sino porque nosotros no tenemos bastantes luces para descubrirlas, ni bastante humildad para obtener de Dios que nos las descubra, segun la oracion que David le hacia diciéndole: *Quitad el velo de encima de mis ojos, para que yo considere las maravillas de vuestra ley* (1). El Espíritu Santo ha querido convencernos de esta verdad por las reflexiones que nos presenta en este libro, y nos ha manifestado el modo de descubrir bajo la corteza de la letra la medula de los sen-

(1) *Ps.* cxvm. 18.

tidos espirituales que contiene, únicos capaces de nutrir al hombre interior que no vive de los conocimientos vanos y estériles, sino de la fe y la caridad, y á quien los conocimientos relativos á la religion y útiles para las costumbres mantienen en el alma y nutren en el corazon. El Espíritu de Dios hace pues aquí lo que el Hijo de Dios hizo cuando conversando en medio de los hombres explicó el sentido misterioso de alguna de sus parábolas para enseñarnos á buscar por la meditacion de su Evangelio y por medio de una oracion humilde y perseverante, los sentidos ocultos de otras muchas que no le ha placido aclararnos.

El autor de este libro, ó mas bien el Espíritu de Dios que dirige su pluma, encubre tambien aquí profundos misterios debajo de palabras en apariencia muy sencillas. Lo que se dice del justo oprimido por los malvados, se halla tan manifiéstamente cumplido en la persona de Jesucristo, que los santos padres han reconocido en ello una profecía del misterio de los padecimientos de nuestro divino Salvador; y nos descubre en el escándalo mismo de la cruz una de las mas fuertes pruebas de la divinidad de Jesucristo; pues en el designio del demonio y de los malos que fueron los instrumentos de su malicia, este mismo suplicio debió decidir de la divinidad de nuestro Salvador. *Si él es verdaderamente Hijo de Dios*, decian ellos, *Dios le librará*. Dios le libró haciéndole salir del sepulcro lleno de vida; luego es verdaderamente Hijo de Dios.

DISERTACION

SOBRE

EL AUTOR DEL LIBRO DE LA SABIDURIA.

I. Razon por que es necesario examinar quién puede ser el autor de esta obra.

Si la disputa sobre el autor del libro de la Sabiduría, no fuese sino entre autores católicos, y las partes convinieran en la autenticidad del libro y en la inspiracion del autor, no tendriamos mas trabajo que el que hay sobre otros libros sagrados reconocidos como canónicos en todas las Iglesias, aun las que están separadas de nuestra comunion, sin embargo de que el escritor sea dudoso y desconocido. Luego que se convenga en el principio general de que el Espíritu Santo es el primer autor de un libro, no debemos tomar mucho trabajo en saber quien le ha servido de órgano y de instrumento. Pero en la cuestion de que se trata, muchos de los que disputan acerca del escritor de esta obra, se proponen destruir su autoridad; y no pretenden disminuir el mérito del autor, sino para adquirir el derecho de repelerle como apócrifo. Para oponernos á su temerario designio, hemos emprendido esta disertacion en que procurarémos manifestar que aunque el autor del libro de la Sabiduría no sea ciértamente conocido, el libro no deja de ser auténtico, inspirado y canónico.

II. Exámen de la opinion de los que atribuyen esta obra á Salomon.

Muchos escritores católicos (1) han tenido por autor de esta obra al mismo Salomon. La escribió, dicen ellos, en hebreo, de donde fué traducida al griego por los Setenta intérpretes, con las demas obras de este príncipe. Los antiguos Padres (2) le citan muy frecuéntemente con su nombre, y lleva por lo comun este título en los ejemplares griegos. Nuestro autor sostiene en todas partes este personage, y Salomon se manifiesta aquí de un modo tan claro como en ningun otro de sus libros (3). Todos convienen en que este no es indigno de su profunda sabiduría y de su alta reputacion, y que se hallan en él sus opiniones y sus máximas. Ademas, se dice que si la obra no se encontraba en hebreo sino sólamente en griego, no se podria inferir de esto que no hubiese estado jamas en aquella lengua. ¿Cuántas obras no tenemos en las versiones, cuyo original ya no se halla? ¿y cuántos libros atribuidos indisputáblemente á ciertos autores que tienen muchas ménos señales de ser de ellos que las que tiene este libro para ser atribuido á Salomon? He aquí lo que se dice mas plausible en favor de esta sentencia.

Pero á todas estas razones se puede responder que si este libro era verdaderamente de Salomon y hubiese estado en hebreo desde el tiempo de los Setenta intérpretes, los Judíos no le hubieran olvidado ni despreciado, como lo han hecho, ni le hubieran excluido de su cánon. Nadie nos dice que le haya visto ni conocido en hebreo. El traductor no dice una palabra; y es desconocido entéramente en esta lengua á Josefo, á Filon, á S. Gerónimo (4) y á Orígenes; hay pues toda la apariencia de que no ha existido jamas en aquel idioma. Añádase que el giro de las frases y las expresiones son todas griegas y muy distantes del genio de la lengua hebrea. El autor en diversos pasages parece que alude á ciertos textos de la Escritura tomados en el sentido de los Setenta, ó que forman parte de ciertos libros que no fueron escritos sino mucho tiempo despues de Salomon. Pretender que los Judíos han suprimido el original de este escrito en odio de los Cristianos que se servian de su autoridad para convencerlos de haber llenado, haciendo morir al Salvador, lo que habia sido predicho en este libro, es avanzar una cosa increible, y formar una dificultad cien veces destruida, y mas difícil de sostener que la que se quiere evitar por esta respuesta. ¿Los Judíos hubieran podido suprimirle cuando hubieran querido? ¿qué provecho hubieran sacado si nos le dejaban en griego con tantas otras obras á lo ménos tan fuertes como esta, para establecer las verdades de nuestra religion?

La autoridad de los padres es decisiva para probar una verdad de fe y la autenticidad de un texto, y todavía es necesario que sus testimonios sean uniformes y constantes. Pero en puntos de crítica, y cuando sus votos están divididos, su opinion no decide siempre. Pues

(1) *Sixt. Sen. l.* VIII. *Bibliot. haeres.* 9 *Christoph. à Castro, hic. Gonsalv. Cervantes, praefat. in lib. Salom. Roger l. de Lib. Canon. c.* 24. *Salmeron. t.* I. *prolegom.* 8. — (2) *Tertull. de Praescript. c.* 7. *Cyprian. l.* III. *de Testim. c.* 15. 52. 58. *Ambros. l. de Paradiso, cap.* 7. *Hilar in psal.* CXXVII. *Clem. Alex. l.* VI. *strom. Origen. l.* I. *de Princip. Athan. in synopsi Basil. l.* V. *contra Eunom. c. penult. Vide Cornel. Alapide, et Lorin. hic.* —(3) *Sap.* VII. 1. 2. 3. *et seqq.* IX. 7. 8. *etc* —(4) *Hieronym. ep. ad Paulin. et prolog. Galeat. et praef. in libr. Salom. Apud Hebraeos nusquam est, quin et ipsi stylus graecam eloquentiam redolet.*

en este punto los antiguos no hablan de un modo sostenido y uniforme; unos niegan absolútamente que la obra sea de Salomon (1); otros hablan con duda, y alguno no lo asegura en términos muy expresos. Citan á esta obra segun el uso de la Iglesia que comprendia bajo el nombre de *Libros de la Sabiduría de Salomon*, no sólamente los Proverbios y el Eclesiastés, sino tambien este libro y el del Eclesiástico (2). El título que lleva en los ejemplares griegos no forma una prueba mas fuerte que el nombre de *rey* que el escritor toma en el cuerpo de la obra, y la persona de Salomon de que se vale. Los antiguos han intitulado comúnmente sus obras con el nombre de los personages á quienes hacian hablar en ellas, como Platon ha dado á sus diálogos los nombres de *Sócrates*, de *Timeo*, de *Protágoras;* y Ciceron á su libro de los Oradores ilustres el de *Brutus*, y á otro el de *Hortensius*. Xenofonte intitula la historia en que da el modelo de un buen príncipe, con el de *Cyrus*, que es su principal personage. Y nadie dice que tales escritos tengan por autores á los hombres cuyo nombre llevan. Se sabe que Platon, Ciceron y Xenofonte los han compuesto bajo estos nombres extraños. S. Gerónimo (3) dice en términos expresos que este libro de la Sabiduría de Salomon lleva un título falso y prestado.

No pretendemos disminuir el valor y el mérito del libro. Sin dificultad confesamos que no es indigno de la sabiduría de Salomon, y le damos un autor aun mas ilustre y mas esclarecido que aquel príncipe: el Espíritu Santo es el que ha inspirado al escritor de este libro, como inspiró á Salomon. No hay para que repetir lo que he dicho en otra parte sobre la metáfora tomada de la *ambrosía* que verosímilmente toma su orígen de una fabula posterior á Salomon.

San Agustin (4) habia creido que Jesus, hijo de Sirac, era el autor del libro de la Sabiduría y del Eclesiástico; pero este santo no estuvo largo tiempo en este error. Se retractó sobre lo que dijo de la Sabiduría (5); y sin explicarse sobre su autor, confiesa que es mucho mas probable que no le haya escrito Jesus, hijo de Sirac. Dice en otra parte que segun el parecer de los mas sabios, este libro no es de Salomon (6); pero no dudaba de que fuese inspirado lo mismo que el del Eclesiástico: *Quoniam in auctoritatem recipi meruerunt, inter prophetas numerandi sunt* (7); y en otro lugar (8) dice que habiendo empleado los antiguos autores eclesiasticos y que han vivido en los siglos mas cercanos á los apóstoles el testimonio de este libro como de una autoridad divina, no se podia dejar de recibirle, y de ponerle en el mismo grado que las otras Escrituras.

III. Opinion de los que atribuian

San Gerónimo enseña que algunos antiguos escritores atribuian el libro de la Sabiduría á Filon el Judío: *Nonnulli scriptorum vete-*

(1) *Hieron. praef. in libr. Salom.*—(2) *Aug. lib.* XVII. *de Civit. c.* 20. *Alii duo quorum unus Sapientia, alter Ecclesiasticus dicitur, propter eloquii nonnullam similitudinem, ut Salomonis dicantur obtinuit consuetudo, non autem esse ipsius, non dubitant doctores.*—(3) *Hieron. praef. in lib. Salom. Alius* (*falso inscriptus*), *qui Sapientia Salomonis inscribitur.*—(4) *Aug. l.* II. *de Doctrina Christ. c.* 8. *Illi duo libri, primus qui Sapientia, et alius qui Ecclesiasticus inscribitur, de quadam similitudine, Salomonis esse dicuntur: nam Jesus filius Sirach eos scripsisse constantissime perhibetur.*—(5) *Aug. lib.* II. *Retract. c.* 4.—(6) *Lib.* XVII. *de Civit. c.* 20.—(7) *Aug. lib.* II. *de Doctrin. Christ. c.* 8.—(8) *Aug. lib. de Praedestin. Sanctorum, c.* 14. *Quem sibi ante posuerunt etiam temporibus proximis apostolorum egregii tractatores, qui eum testem adhibent, nihil se adhibere, nisi divinum testimonium, crediderunt.*

rum hunc esse Judaei Philonis affirmant (1); opinion que ha sido recibida muy diversamente por los autores que han venido despues. Algunos (2) la han considerado como una opinion peligrosa que tiraba á destruir toda la autoridad de la obra, dándole por autor á un judío que no habia sido inspirado. Por otra parte le han adoptado (3) sin limitacion. Un autor nombrado Juan Costabadio, hizo imprimir en Breda en 1648 un libro, solo para probar esta opinion; pero la mayor parte han añadido el temperamento de que el Filon de quien habla San Gerónimo, no es aquel cuyos escritos tenemos, y que comúnmente es conocido por *Filon el judío*, sino otro mas antiguo (4), porque se pretende que ha habido cuatro autores con el nombre de *Filon*; y se atribuye este libro á uno de los cuatro. El primero es el que se dice que vivió hácia el tiempo de Ptolomeo Filadelfo, y que fué uno de los Setenta intérpretes; el segundo el de Biblos, de quien hablan Josefo y Eusebio; el tercero es el célebre conocido con el nombre de *Filon el judío*, y el cuarto es un Filon que vivió en tiempo del segundo templo, y que ha escrito un libro sobre el alma, del que se habla en el libro *Juchasim*.

buian este libro a Filon. Quien era Filon.

Pero es necesario confesar que si el libro de la Sabiduría debiera atribuirse á uno de los cuatro Filones, no podria ser sino al célebre judío de Alejandría, que vivió en el siglo primero de la Iglesia, y que fué enviado por los Judíos de Alejandría al emperador Calígula en el año 40 de la era vulgar. El habia compuesto muchas obras en su juventud; pero fué obligado al fin á dedicarse á los negocios de su nacion, y en efecto le sirvió con mucha utilidad. Eusebio (5) y San Gerónimo (6) han escrito que en una segunda legacion de que fué encargado cerca del emperador Claudio, tomó conocimiento y tuvo amistad con San Pedro. A mas de esto dice Focio que habiendo sido iniciado en los misterios de la religion cristiana, la abandonó despues por algun disgusto que tuvo. Josefo (7) habla de él como de un hombre muy ilustre. Sus obras son de un estilo admirable por su pureza y belleza. El método que sigue en sus explicaciones de la Escritura, se funda todo sobre la alegoría; y Focio (8) crée que á su imitacion los antiguos padres de la Iglesia se han dedicado á explicar los libros santos de una manera alegórica. La sentencia del cristianismo de Filon está abandonada el dia de hoy por los sabios, lo mismo que su pretendida amistad con el apóstol San Pedro.

IV. Conformidad de principios que se pretende notar entre Filon y el autor de esta obra.

Para juzgar con conocimiento si él es verdadéramente el autor de este libro que algunos antiguos le han atribuido, tenemos cuatro caminos: el primero es la conformidad de principios, de método y de opiniones: el segundo, la semejanza de estilo: el tercero, si no hay nada en este libro que sea contrario al carácter de la persona de Filon y al tiempo en que ha vivido: y el cuarto la autoridad de las personas que se lo han atribuido. Es necesario examinar cada una de estas cuatro cosas.

(1) *Hieronym. praef. in libr. Salom.*—(2) *Jacob. Faber. Viennens. Episc. apud Lorin. hic. praefat. c.* 2.—(3) *Ita Lyran. hic Galatin. l.* I. *de Arcan. Cathol. fidei, c.* 4. *Ludov. Vives. in lib.* XVII. *c.* 20. *Aug. de Civit. et alii quidam.*—(4) *Ita Dviedo, lib.* I. *de Eccles. dogm. c.* 4. *Michael Medina, l.* VI. *de recta in Deum fide, c.* 12. *Geneb. Adan.* 3860. *Pamelius in notis ad lib. S. Cypriani de mortalit. n.* 43. *Canus. lib* I. *de locis, c.* 11. *alii passim.*—(5) *Euseb. hist. l.* II. *c.* 17.—(6) *Hieronym. lib. de scriptoribus Eccl. c.* XI.—(7) *Joseph. lib.* VIII. *c.* 10.—(8) *Phot. cod.* 105.

El autor del libro de la Sabiduría nos representa á Dios como criador y conservador de todas las cosas, de una justicia y de una sabiduría infinitas; con una providencia que se extiende sobre todas las cosas; un Dios que no busca sino la dicha de los hombres, que los ha criado justos é inocentes, y que no se mueve á castigarlos sino cuando su malicia es incorregible; que es el autor de la verdadera sabiduría y de todos los bienes; que se los comunica de buena gana á los que se los piden. Filon está en todos estos sentimientos; pero como no tienen nada de extraordinario para un autor judío, no me detendré en hacer el paralelo, porque seria inútil.

El alma del hombre es inmortal, segun la Sabiduría, y ligada á un cuerpo corruptible cuyo peso le arrastra con frecuencia hácia la tierra (1): ella es capaz de una felicidad eterna; pero cuando se entrega al pecado se atrae castigos y males infinitos. Es inexcusable si no conoce al Criador, que es tan fácil de ser conocido en sus criaturas (2). Filon (3) dice tambien que el alma del hombre está revestida de su cuerpo como de un vestido; pero que el alma del sabio está revestida de virtudes. En otra parte (4) dice que hemos venido á este mundo como á un lugar de peregrinacion, y que el sabio se mira en el cuerpo y sobre la tierra, como en un pais extrangero, y considera al cielo como su verdadera patria En otro lugar (5) reconoce almas de dos clases, lo mismo que genios ó ángeles buenos ó malos. El aire, segun él, está todo lleno de almas ó de genios de estas dos especies, de los cuales unos descienden á los cuerpos, y otros se apartan mucho de ellos. De los que entran y habitan en los cuerpos, unos están instruidos en una filosofía muy sublime, y se ocupan de continuo en la muerte del cuerpo para merecer una vida incorruptible y eterna; otros, oprimidos por el peso de la carne, desprecian el estudio de la sabiduría, y se abandonan á merced de la fortuna, se apegan á las cosas corporales y sensibles, ó á la vanidad, á la gloria, y á las riquezas. Esto parece muy semejante á lo que dice el autor de la Sabiduría en persona de Salomon: *Yo he recibido de Dios una alma buena; y como yo era ya bueno, he venido á un cuerpo que no estaba manchado* (6). Estas palabras han dado lugar á algunos para decir que el autor de este libro parece que supone la preexistencia de las almas, y crée que unas son buenas y otras malas, no por su naturaleza y de necesidad, sino por su inclinacion y voluntad; y esta es ciértamente la opinion de Filon en los pasages que hemos citado.

Los elogios que da el Sabio á la sabiduría, tambien se hallan en Filon, quien dice que es un puro don de la bondad de Dios (7), que Dios la comunica á las almas bien dispuestas, y que aman la contemplacion; que ella fué criada ántes de todos los siglos (8); que por ella ha sido criado el mundo (9), del que es como madre, y Dios su padre; que sólamente los sabios son dignos de reinar y

(1) *Sap.* IX. 15.—(2) *Sap.* XIII. 1. 2. 3. *et seqq.*—(3) *Philo de Profugis, p.* 364. *Vide et de confusione linguar. p.* 259. E. *F.*—(4) *Idem de Agricultura, p.* 153. *Vide et lib. de somniis, p.* 459.—(5) *Philo, de Gigantib. p.* 222. 223. *Edit. Petri de la Roviere, an.* 1613, *Genevae. Vide et de confusione ling. p.* 270. *C. D.*—(6) *Sap.* VIII. 19. 20.—(7) *Philo, de Profugis, p.* 367.—(8) *Philo, de Temulentia, p.* 190. *D.*—(9) *Idem, Quod deterior potiori insidiari soleat, p.* 125. *etc. Vide et de charit.*

de mandar á los pueblos (1), y los únicos verdaderamente ricos (2); que la sabiduría es toda divina; que nada es mas fácil de adquirir; que está siempre pronta á comunicarse; no cierra jamas su escuela; (3) está dispuesta siempre á recibir de buena gana á los que desean sus instrucciones; los embriaga con su dulce y amable doctrina, los convida á que vayan á aprovecharse de sus lecciones; les promete bienes infinitos. Filon quiere tambien que los reyes se distingan principálmente por su sabiduría (4), y que en esto funden su gloria y su dicha. Dice que un príncipe debe ser instruido no solo en las cosas humanas, sino tambien en las divinas, y que debe aparecer como una ley animada en medio de su pueblo (5). Esto conviene admiráblemente con la idea que el Sabio nos da de un príncipe perfecto.

El autor de la Sabiduría habla de la palabra ó del verbo del Señor, como de una persona distinta del que la produce y la envia. Le da una fuerza y una virtud omnipotentes y sobrenaturales. Esta palabra alimenta á los Israelitas en el desierto (6), los cura de las mordeduras de las culebras (7); es enviada para dar muerte á los primogénitos del Egipto (8), y en fin, ha criado todas las cosas (9). Filon se asemeja tambien aquí al autor del libro de la Sabiduría, y aun mas en este artículo que en todos los otros. Muchos han pretendido que habia conocido distintamente al Verbo Divino, de quien habla S. Juan al principio de su evangelio; y aun algunos han avanzado, pero sin razon, que este santo evangelista habia tomado de aquel autor su doctrina y sus expresiones. Filon dice que el Verbo invisible que ha criado todas las cosas, es la verdadera imágen de Dios (10); y en otra parte (11), que este Verbo está sobre todo el mundo, y es mas antiguo y mas extenso que todas las criaturas; y (12) que por esta palabra Dios ha separado y dividido á los elementos, y distribuido toda la materia del universo en el estado y órden que quiso. Que Dios ha engendrado al Verbo (13), al que le atribuye la creacion del universo y el dominio sobre todas las monarquías del mundo (14). Hablando de Isaac (15), dice que este patriarca no se apartó jamas de la fidelidad á Dios, sino que se unió á la palabra divina mediadora, que nos instruye de lo que hay mejor, y que desciende hasta nosotros para enseñarnos lo que hay mas conveniente en cada circunstancia; porque, añade, Dios no se desdeña de hacerse sensible, y de enviar sus palabras para conocer á los que aman la virtud.

Las penas y los suplicios de los malos en la otra vida (16), y las recompensas y gloria de los justos, están bien marcadas en el libro de la Sabiduría (17). Filon habla de ellas de un modo igualmente distinto (18).

Dice que los elementos, el aire, el agua y el fuego, conspiran al castigo de los malos, empleando Dios con su poder estas cosas des-

(1) *Philo, de Agricultura, p.* 150.—(2) *De plantat. Noe. p.* 174.—(3) *Philo, Quod omnis probus liber.*—(4) *Philo de Temulentia, p.* 200.—(5) *Idem de vita Mos. l.* II. *initio.*—(6) *Sap.* XVI. 26.—(7) *Sap.* XVI. 12.—(8) *Sap.* XVIII. 15.—(9) *Sap.* IX. 1.—(10) *Philo, de mundi Opificio, p.* 5. *et alibi non semel.*—(11) *Idem, lib.* II. *Legis allegor. p.* 71.—(12) *Philo, Quis rerum divin. haeres. p.* 391.—(13) *Deut.* VIII. 3.—(14) *De Opificio mundi, p.* 3.—(15) *Philo, lib. de Somn. p.* 448.—(16) *Sap.* V. 2. *et seqq.*—(17) *Sap.* III. 1. *et seqq.*—(18) *Vide Philo. de Profugis, p.* 259.

tinadas al uso del hombre, para castigarlos por su ingratitud y su impiedad (1). Dice tambien hablando de Cain, (2) que los hombres imaginan que la muerte temporal es el mayor de todos los males, no fijando la atencion en el terrible tribunal del soberano Juez; pero que en el juicio de Dios la muerte no es sino un pequeño principio de su castigo; ¿y cuál es este castigo? El vivir muriendo continuamente, ó morir siempre, sin cesar de vivir; una muerte permanente, y en cierto sentido inmortal; porque hay dos clases de muerte: la primera es la del cuerpo, que es una cosa indiferente, pues que puede ser buena ó mala; y la segunda es morir sin cesar, que es el mayor de todos los males. Filon dice en otra parte (3), que los malos están siempre muertos, aun cuando llegan á la última vejez; y al contrario los justos, aunque mueran en cuanto á la muerte sensible y corporal, están en realidad vivos, gozan de una vida perpetua y sin fin. Da por ejemplo de esto á Nadab y Abiú, hijos de Aaron, que habiendo muerto temprano, gozan de la inmortalidad y de una vida incorruptible delante del Señor. En otro lugar (4) dice que la vida larga no consiste en el número de años, sino en que sea justa y laudable; expresiones del todo semejantes á las de la Sabiduría, que dice: Que no son las canas las que hacen la vejez, sino una vida pura é inocente: que Dios ha sacado del mundo á su muy amado en la flor de su edad, para que la corrupcion del mundo no le manchase; y en fin, que el que vive de un modo perfecto, tiene verdadéramente todas las ventajas de la vejez (5).

Lo que el autor de la Sabiduría dice de la idolatría y de los idólatras en el cap. XIII., es tan semejante á lo que se lée en Filon al principio del libro de la Monarquía, que casi no se puede dudar de que son las mismas ideas, y de que el uno las haya tomado del otro. Ellos hacen ver la locura y el extravío de los hombres que han dado el nombre de Dios á los astros, en lugar de elevar su corazon y su espíritu hácia su Criador y moderador. Hay en el libro del Decálogo (6) de Filon otro pasage igual en todo al de la Sabiduría, cap. XV. V 15., en que se realza lo ridículo de estas pretendidas divinidades, que tienen ojos sin ver, oidos sin oir, manos incapaces de obrar, y piés que no pueden andar. Se podrian multiplicar hasta lo infinito estas observaciones y estas relaciones de semejanza entre el autor del libro de la Sabiduría y Filon; pero las referidas son bastantes para juzgar de la conformidad de sus principios.

V. Conformidad de opiniones sobre ciertos hechos.

Examinemos ahora los hechos de que habla el autor de la Sabiduría, y que parecen diferentes de los que refiere Moises. Filon, hablando de José, asienta que *el rey de Egipto le constituyó virey, ó por mejor decir, rey de aquel pais.* (7) Y en la descripcion de las plagas de Egipto dice que allí, mas allá de Memfis, jamas llueve ni se sabia lo que era invierno; pero que al precepto de Moises se vió cambiarse la naturaleza, y tomar un nuevo aspecto la atmósfera; los truenos, los relámpagos, la lluvia, el granizo se hicieron sentir en aquella region como en las otras; y lo que habia de particular era que

(1) *De Vita Mos. l. I. p.* 478.—(2) *De praemiis et poenis, p.* 713.—(3) *Philo de Profugis, p.* 358. *Vide et Quis divin. rerum haeres.*—(4) *De Abraham. Et lib. Quis rerum divinar. haeres. p.* 522. *Edit. Paris.* 1640.—(5) *Sap.* IV. 8. *et seqq.*—(6) *Pag.* 754. *et* 755. *A. Edit. Paris.*—(7) *Philo, de Joseph. p.* 424.

el agua no apagaba el fuego causado por los rayos, ni tampoco el fuego derretia al granizo (1), observaciones que el autor de la Sabiduría hace en mas de un lugar (2). Filon (3) observa, que durante las tinieblas del Egipto, por espacio de tres dias, no se pudo encender fuego, porque la espesura de la niebla al punto le apagaba, lo que es conforme á lo que dice el Sabio (4). Sobre el maná se encuentran iguales expresiones en ambos: el maná, segun Filon (5), era un alimento producido sin el trabajo del hombre y enviado del cielo: ademas, dice (6) que era en sentido figurado la sabiduría de Dios enviada del cielo, y su palabra ó su precepto, lo que corresponde á lo que dice Moises, que el hombre no vive solo de pan, sino tambien de la palabra del Senor. Explica de un modo figurado y alegórico, los vestidos del sumo sacerdote, y encuentra en ellos, como el autor de la Sabiduría, á todo el universo (7). Los vestidos en general figuran á todo el mundo, y cada pieza en particular indica una parte. El *poderes* ó la túnica azul celeste es la imágen del aire: las granadas que están abajo de la ropa, designan el agua: las flores, la tierra, y las campanillas, la armonía que reina entre las partes del mundo y que conserva su union. El texto hebreo no habla mas que de las granadas y campanillas; pero Filon ha seguido á los Setenta que parece que admiten ademas flores (8). Todo esto es una explicacion de lo que el Sabio ha dicho en ménos palabras: que la ropa talar del gran sacerdote contenia á todo el mundo: *In veste poderis quam habebat, totus erat orbis terrarum* (9).

Una cosa merece mucha consideracion, y es que Filon no copia las mismas palabras del libro de la Sabiduría, y lo hubiera hecho si hubiese querido citarle ó imitarle como una obra extraña. Sigue las mismas opiniones, el mismo método, los mismos rasgos, los mismos pensamientos, pero en términos diversos, como cuando un mismo autor expresa en diversas obras su opinion propia sobre cierta materia. Esta conformidad aparente de opiniones y de principios, es el fundamento de algunos antiguos, para decir que Filon era el autor del libro de la Sabiduría.

VI. Diversidad de estilo.

La diversidad del estilo de Filon, y el del libro de la Sabiduría es uno de los argumentos mas fuertes que se producen para disputárselo á este autor. Pero es necesario que los antiguos que eran tan buenos jueces como los modernos sobre este punto, no hayan advertido esta diversidad de estilos, supuesto que no dejaron de atribuirle la obra, en la que á pesar de tal diversidad se notan á veces los giros pomposos de Filon, su abundancia en los epítetos, y su riqueza en las pinturas vivas y patéticas; pero como el autor escribia con el nombre de Salomon, ha podido disfrazar un poco su estilo, para hacerle mas grave y sentencioso en el libro de la Sabiduría que en sus otras obras. Esta puede ser tal vez la sola causa de la diversidad de estilos. Cuando un hombre escribe una oracion, cuando escribe preceptos, cuando escribe una carta y un poema,

(1) *Philo, de Vita Mos. l.* I. *p.* 481.—(2) *Sap.* XVI. 17. 19. XIX. 19.—(3) *Philo, de vita Mos. l.* I. *p.* 482.—(4) *Sap.* XVII. 5.—(5) *Philo de congressione quaer. erud. gratia.*—(6) *Philo de Profug. p.* 367.—(7) *Philo, l.* III. *de Vita Mos. p.* 519.—(8) *Exod.* XXVIII. 29. 30.—(9) *Sap.* XVIII. 24.

¡qué diversidad no se notará en estos diferentes caracteres! y sin embargo el escritor es el mismo.

VII. Caracteres del autor de esta obra.

Aunque el libro de que se trata ministra pocas señales para formar juicio del tiempo y del lugar en que ha sido escrito, no por eso se deja de entrever algun vislumbre que pueda servir para darnos alguna idea. El autor vivia en un pais idólatra, y probablemente en Egipto, pues en todas ocasiones echa invectivas contra la idolatría ridícula de los Egipcios, que daban adoraciones á los animales, al agua, al fuego, á las culebras, á las bestias mas peligrosas y mas viles (1). Vivia en un tiempo en que los Judíos tenian una gran aversion á la idolatria (2). Habla del orígen de los ídolos, provenido de que un padre afligido hizo tributar señales de respeto é insensiblemente honores divinos á su hijo (3). Estas señales eran mas sensibles entre los Egipcios que en otra parte, á causa del respeto extraordinario que tenian á los muertos, porque se sabia que Isis y Osiris, primeras divinidades de Egipto, habian sido el uno rey y la otra reina de aquel pais, y que Isis habia hecho rendir al cuerpo de su esposo honores supersticiosos. Habla tambien de una especie de opresion ó de persecucion á que estaba reducido su pueblo, bajo la dominacion de los príncipes idólatras (4); lo que conviene perfectamente al tiempo de Filon, en que los Judíos sufrieron mucho, tanto en Judea como en Egipto, de parte de los emperadores, de los gobernadores y del mismo pueblo.

Si él ha escrito despues de la muerte de Jesucristo, que no le podia ser desconocido, no es ageno de toda probabilidad que le haya tenido presente cuando habla del justo maltratado, ultrajado y condenado á muerte (5), y que viendo los principios del cristianismo y los milagros que acompañaban á la predicacion del Evangelio, haya predicho la ruina próxima de los ídolos, y de la idolatría (6). En fin, viviendo bajo emperadores idólatras y crueles, es bastante probable que quisiese proponerles instrucciones con el nombre de Salomon, y que para ejecutar mejor su designio, disfrazó su estilo, á fin de dar á su obra un cierto aire de antigüedad y un peso que no hubiera tenido sin esto. ¿Quién sabe si en aquel tiempo se hubiera corrido riesgo de escribir en medio de Alejandría un libro en griego dirigido á los príncipes, hablando contra los ídolos y contra la idolatría de un modo tan atrevido y tan fuerte? Pero publicando el libro con el nombre de Salomon, nada se arriesgaba.

VIII. Autoridad de los que han atribuido esta obra á Filon.

Cuando San Gerónimo dice que algunos antiguos atribuian este libro á *Filon el judío*, sin duda ha querido designar á Filon de Alejandria, porque entónces no se conocia otro de este nombre. Y como los antiguos que ha citado son los primeros autores que nos enseñan de un modo distinto, que á este se atribuia en la Iglesia aquella obra, su voto debe ser de muy gran peso, y tanto mas, cuanto que despues de este tiempo, no se ha señalado ningun otro autor en particular. Las verdades de esta naturaleza son por lo comun tanto mas ciertas, cuanto se acercan mas á su orígen. Ahora

(1) *Sap.* XI. 16. XVI. 19. *Confer. Philon. de Dialog. p.* 582. 583.—(2) *Sap.* XIII. XIV. XV.—(3) *Sap.* XIV. 15. *et seqq.*—(4) *Sap* XV. 14. *Omnes enim insipientes, et infelices supra modum animae superbi sunt inimici populi tui, et imperantes illi.*—(5) *Sap.* II. 19. *et seqq.*—(6) *Sap.* XIV. 13.

bien, en el tiempo de los antiguos de que habla San Gerónimo, la tradicion era reciente, y se podia haberla recibido en la Iglesia desde los tiempos apostólicos. Los elogios que los antiguos han dado á Filon nos hacen conocer la alta idea que tenian de su mérito. Se ha visto poco ha que Eusebio, San Gerónimo y otros creyeron que habia sido cristiano. Eusebio (1) asegura que era muy versado en lo tocante á la doctrina y leyes de sus antepasados. Alaba su elocuencia, la elevacion de sus sentimientos y de sus pensamientos, su perfecta inteligencia de las Escrituras, sus explicaciones de los libros sagrados (2). Si San Gerónimo, Eusebio y los otros que han formado el catálogo de las obras de Filon, no han puesto entre ellas el libro de la Sabiduría, es probáblemente porque ya entónces era disputado el autor de esta obra, ó porque estando recibido en la mayor parte de las Iglesias en el número de las Escrituras divinas, no hubiera sido oportuno el colocarla entre las otras obras de un autor judío.

IX. Refutacion de esta opinion.

He aquí lo mas plausible que se puede decir en favor de Filon; pero no basta para atribuirle la obra de que hablamos; su religion será siempre un obstáculo invencible. Filon murió en el judaismo muchos años despues de la muerte de Jesucristo. Si conoció las verdades del Evangelio, no les ha tributado la gloria que debia. No es por tanto creible que el Espíritu Santo haya hablado por la boca de un hombre de esta clase, ni que la Iglesia haya querido adoptar y recibir como sagrada la obra de un judío no convertido. A los que no miran el libro de la Sabiduría como sagrado, no les hace fuerza este raciocinio. Pero hay otras razones que deben impedirles atribuir este libro á Filon. 1.ª La diversidad de estilo: 2.ª el silencio de los antiguos, de Eusebio y del mismo San Gerónimo, de Focio, de Suidas y otros que no la han colocado entre las suyas: 3.ª los pasages de este libro citados en el Evangelio y en las Epístolas de los apóstoles, escritas ántes que Filon pudiese componerle ó muy poco tiempo despues. Véanse estos pasages citados en el prefacio. No hay pues á su favor sino una tradicion muy mal sostenida, y alguna conformidad de opiniones que no son tan propias de Filon, que no se adviertan en Job, en los Proverbios, en Platon, en el Eclesiástico (3), en los Macabeos. Se hallan en todos estos autores las penas de los malos despues de esta vida, y las recompensas de los buenos. Se nota en ellos la Sabiduría de Dios, el Verbo de Dios coeterno con él, omnipotente, sapientísimo, criador, conservador, que juzga, instruye, castiga y recompensa. Estas nociones eran entónces comunes entre los Judíos. ¿Y quién ha dicho que Filon no las tomó de los autores que acabamos de citar?

Orígenes no aseguraba nada sobre el autor de este libro, y lo mismo los santos padres que le han seguido. En fin, todo lo que se puede inferir de lo que hemos dicho, es que Filon seguia bastántemente los principios del autor de la Sabiduría, que tenia su mismo método, y la mayor parte de sus opiniones; que el autor

(1) *Euseb. Praepar. l.* VII. *c.* 12.—(2) *Euseb. Hist. l.* II. *c.* 16.—(3) Compárese *Sap.* VII. 25. 26. con *Eccli.* 1. 5.; y *Eccli.* I. 9. con *Sap.* 1. 5. 6. 7. VII. 22. 23. XII. 1. *et seqq.*

de la Sabiduría escribia en Egipto, y que no es muy antiguo, pues indudáblemente ha vivido despues de la version de los Setenta. Pero si nos dedicásemos á notar las diferencias que se encuentran entre el autor de la Sabiduría y Filon, acaso se hallarian en gran número. La Sabiduría (1) pone el número de diez meses por término ordinario del nacimiento de los hombres; y Filon (2) no pone mas que siete meses, pretendiendo que por lo comun los niños que nacen despues de este término, por ejemplo á los ocho meses, no viven ni nacen con felicidad. Filon se aparta mucho del autor de la Sabiduría en lo que dice de la creacion del hombre y de su semejanza con Dios. La Sabiduría (3) dice que el hombre ha sido criado á semejanza de Dios, inmortal é inocente; que su cuerpo es formado de tierra, y debe tornar á ella (4); y que su alma salida de Dios, vuelve tambien á Dios despues de la muerte. Filon (5) hace consistir la semejanza entre Dios y el hombre, en el alma que Dios crió al principio y le inspiró inclinaciones hácia al bien; y añade que al mismo tiempo llamó Dios á los ángeles malos para que le ayudasen á la formacion del hombre, quienes fueron los autores de las inclinaciones contrarias al bien; lo cual conviene con la opinion de los dos principios, el uno bueno, y el otro malo, de que los Maniqueos han abusado de un modo muy extraño en los tiempos sucesivos.

X. Sistema de Grocio sobre el auto r de esta obra.

Grocio (6) creia que aquella obra es de un judío que escribió en hebreo despues de Esdras, y ántes del pontificado del sumo sacerdote Simon, y que por esto se la coloca ántes del libro del Eclesiástico. Segun dice, fué traducida al griego por un autor cristiano que sabia bastante esta lengua; pero que la tradujo con mucha libertad, y sin ligarse á los términos de su original, añadiéndole tambien algunos rasgos y opiniones sacadas del cristianismo. Lo que hace que se adviertan en ella con mas distincion de la que suele haber en los antiguos libros hebreos, el juicio universal, la felicidad de los justos, y los suplicios del infierno.

Pero en todo este sistema de Grocio casi no hay ni una palabra de que se puedan dar pruebas. Es adivinar pretender que esta obra haya sido escrita en hebreo alguna vez. Ni los Judíos, ni algunos de los antiguos cristianos la han visto ni conocido en dicha lengua. ¿Si hubiese estado en hebreo, los Judíos la hubieran dejado perecer? ¿Se ve en la traduccion griega la menor huella de hebraismo y de construccion extrangera? Aquellas opiniones cristianas que Grocio crée haberse añadido por el traductor en dicha obra, se hallan en los libros de los Macabeos, en Filon, y una parte tambien en Platon. Los Macabeos (7), el Eclesiástico (8) y Filon (9) hablan muy distintamente de la vida de los justos, y de los suplicios eternos que se destinan para los malos. ¿Y por esto será permitido el decir que estos libros han sido retocados por los Cristianos, y que hayan insertado en ellos sus máximas? La ad-

(1) *Sap.* VII. 2.—(2) *Philo, de Opificio mundi, pag.* 28. *Edit. Paris et lib.* I. *allegor. leg. p.* 42.—(3) *Sap.* II. 23. 24.—(4) *Sap.* XV. 8. (5) *Philo. de Opificio mundi p.* 16. *et lib. de Confus. linguar.* 346.—(6) *Grot praefat. in Sap.*—(7) 2. *Mach.* VI. VII.—(8) *Eccli.* XVIII. 22. *et* XXIV. 31. XXXI. 10. *etc.*—(9) Véase á Filon en los lugares citados ántes.

mirable descripcion del justo maltratado, calumniado, ultrajado, condenado á muerte, ¿no se ve tambien en Platon (1), de dónde pasó á Ciceron (2) y á Séneca (3)? Se sabe cuál ha sido la adhesion de los antiguos griegos, y tambien de los autores judíos á la doctrina de este filósofo. ¿Y quién quita que el autor de esta obra no haya juzgado á próposito consagrar este pensamiento y ponerlo con toda claridad en esta obra divina, y de este modo poner libre á la verdad, que de algun modo estaba cautiva en los escritos de los paganos? ¿S. Pablo no toma prestados algunas veces los pensamientos y las palabras de los autores profanos (4)?

XI. Sistema de Cornelio *Alapide*.

Cornelio *Alapide* (5) creia que el libro de la Sabiduría ha sido compuesto en griego por un judío despues de la vuelta de la cautividad de Babilonia y hácia el tiempo de Ptolomeo Filadelfo. Anade que el autor es acaso uno de los setenta intérpretes, ó algun otro judío hábil que la escribió para el rey de Egipto, porque como se ha observado, la obra está destinada á la instruccion de los príncipes; y Aristeo nos enseña que Filadelfo propuso á cada uno de aquellos intérpretes hebreos una cuestion tocante al buen gobierno de sus estados. Crée que la sentencia que ha atribuido este libro á Filon no está fundada sino sobre una equivocacion del nombre de Salomon. Este príncipe tenia dos nombres: *Salomon* y *Jedidiah* (6); este último significa el *Amigo de Dios*. Los Griegos lo explican por la palabra *Philos* ó *Philon*, y los Rabinos cuando citan á Filon le dan el nombre de Jedidiah. Y así los que atribuyen el libro de la Sabiduría á Salomon, han podido llamarle la *Sabiduría de Jedidiah;* y como este nombre habia sido dado tambien á Filon, otros creyeron que Jedidiah, autor del libro de la Sabiduría, era el mismo Filon.

XII. Conclusion de esta Disertacion.

Mas á estas conjeturas les faltan pruebas. Permanezcamos pues en duda sobre lo que es dudoso, y confesemos que el autor del libro de la Sabiduría es incógnito; pero que este libro no por eso deja de ser divino y canónico, pues que no sólamente hay en él todo lo necesario para merecer esta calidad, estando todo lleno de instrucciones muy útiles y sólidas, de rasgos divinos que pintan á Jesucristo y sus padecimientos, y de verdades tan consoladoras para los justos y para los santos, como espantosas para los malos; sino que ademas ha sido recibido y adoptado como sagrado y auténtico por la Iglesia, como se ha manifestado en el prefacio. Parece indudable que el autor de este libro ha vivido despues de los Setenta, pues parece que sigue su texto aun en los pasages en que se separan del hebreo. Escribia en tiempo en que las alegorías eran de uso frecuente y comun. En fin, parece haber leido los escritos de los filósofos y de los poetas griegos. Todas estas circunstancias nos persuaden de que el autor no pudo ser muy antiguo. Yo creeria que es posterior al del Eclesiástico, que fijamos en el reinado de Ptolomeo Filometor en Egipto, y de Antioco Epifánes en Siria. Si esto es así, nuestro autor habrá vivido en tiempo del gobierno de los Macabeos.

(1) *Plato. l.* II. *de Republ.*—(2) *Cicero, lib.* III. *de Repub.*—(3) *Senec. apud Lact. inst. l.* VI. *c.* 17. *Ex Senecae lib. moralis Philosophiae.*—(4) *Tit.* I. 12.—(5) *Cornel. Alapide, praefat. in lib. Sap.*—(6) 2. *Reg.* XII. 25. *Amabilis Domino.* (*Hebr. Jedidiah.*)

JUICIO DEL ABAD DE VENCE

SOBRE LA DISERTACION PRECEDENTE. *

Hay quienes hayan pensado que el motivo de haber creido algunos antiguos que este libro podria atribuirse á Filon, era la conformidad de las doctrinas y opiniones, y que los términos y las expresiones son casi las mismas en muchos pasages, y se observa (1) „como muy digno de consideracion que Filon no copia las mis„mas palabras del libro de la Sabiduría, lo cual habria hecho si hu„biera querido citarle ó imitarle como una obra extraña. El sigue „las mismas opiniones, el mismo método, los mismos rasgos, las mis„mas ideas (y esto con mucha frecuencia) en términos diversos, „como cuando un mismo autor expresa en diversas obras su propio „sentir sobre determinada materia. Es probable por tanto, que esta „conformidad de opiniones y de principios sea la que ha hecho de„cir á algunos antiguos que Filon era el autor del libro de la Sa„biduría." Hé aquí lo que se nos dice despues de haber referido varios sentimientos en que se conforman el autor del libro de la Sabiduría y Filon sobre la idea que nos dan de la inmortalidad del alma y su creacion, de la creacion de los ángeles, y su distincion en buenos y malos. Se halla tambien que los elogios dados á la Sabiduría por el autor del libro que lleva este nombre, son del todo semejantes á los que Filon emplea para ensalzar su excelencia. Se añade que consultando las diversas obras de este filósofo judío, se encuentran, como en el libro de la Sabiduría, las recompensas destinadas en la otra vida para los justos que hubieren sido fieles en observar la ley de Dios, y los suplicios preparados para los malos. Todo lo que se encuentra en el libro de la Sabiduría tocante al culto de las falsas divinidades, es lo mismo que dice Filon en su libro de la Monarquía. En fin, se lleva esta conformidad muy adelante, hasta pretenderse que aun respecto de los mismos hechos extraordinarios, y que no aparecen del todo idénticos á los referidos en el libro del Exodo, ó á lo ménos que parecen acompañados de algunas circunstancias diferentes, se encuentran en Filon acordes perfectamente con lo que se refiere en el libro de la Sabiduría.

De todo esto se podria inferir cuando mas, que Filon ha tenido conocimiento del libro de la Sabiduría, que este es mas antiguo que

* Aunque no nos ha parecido muy necesario extendernos mucho en manifestar conformidad entre Filon y el autor del libro de la Sabiduría, para inferir despues que Filon no es el autor de este libro; sin embargo no hemos querido suprimir, ni aun compendiar la Disertacion que antecede, y que puede servir á lo ménos para manifestar que semejante conformidad no es siempre una prueba suficiente. Pero hemos creido que á la Disertacion de Calmet debiamos añadir el juicio que hace de ella el abad de Vencé, en la que ha dado á luz sobre el mismo objeto, tom. III. de sus Disertaciones, pag. 7. 9. y sig.—(1) Disertacion (de Calmet) sobre el autor del libro de la Sabiduría.

él, y que de allí ha sacado lo que le ha parecido mas propio para hermosear y adornar su obra. Pero se debe notar que falta mucho para que las opiniones de Filon sean conformes con lo que se enseña en el libro de la Sabiduría. No se encuentran en esta obra los errores que son bastante numerosos en los escritos de Filon (1), y que son entéramente contrarios á la doctrina del libro de la Sabiduría; lo que se debe mirar como una prueba convincente de que Filon no pudo ser el autor de esta obra. Algunas relaciones y semejanzas que se supone haber entre las obras de Filon y el libro de la Sabiduría, será siempre imposible que prueben una absoluta conformidad de doctrina, que seria la señal mas segura para poder atribuir á Filon con alguna verosimilitud este escrito, que habiendo sido puesto en el número de los libros canónicos, no podia proveer de un autor, que despues de la luz del Evangelio haya permanecido en la ceguedad comun á casi toda la nacion judía, y que por otra parte se ha dejado arrastrar de la mayor parte de los errores de los Platónicos....

Parece que toda la razon que se ha tenido (ó mas bien, el principal motivo que ha dado lugar) para atribuir á Filon el libro de la Sabiduría, ha sido la elegancia del estilo que se ha notado en esta obra. S. Gerónimo dice que se encuentra en ella la elocuencia griega: *Graecam eloquentiam redolet* (2). Se busca en la nacion judía un autor que hubiese tenido este carácter de elocuencia y de elegancia ática; y no se ha podido encontrar á quien convenga mejor que á Filon, que era muy versado en la lectura de los autores, y sobre todo de los filósofos que habian escrito con la mayor pureza. Esto ha parecido suficiente para decir que se le podia atribuir una obra en la cual se encuentra tanta solidez en los raciocinios como elegancia y belleza en la expresion. Pero falta mucho para que esta prueba sea concluyente, como lo hemos hecho ver.

(1) Se puede ver una larga lista de ellos en Sixto de Siena, *Biblioth. lib.* v. *c.* 17. *et* 93.—(2) *Hieron. praef. in lib. Salom.*

JUSTIFICACION DE CALMET

CONTRA LA CRÍTICA DEL R. P. HOUBIGANT Y DEL R. P. GRIFFET

Sobre el autor del libro de la Sabiduría.

Despues de todo lo que se ha dicho sobre el autor del libro de la Sabiduría, el R. P. Houbigant propone una idea del todo nueva, combatiendo exprésamente lo que Calmet dice sobre esta cuestion; de suerte, que me hallo obligado á examinar aquí la opinion nueva propuesta por el R. P. Houbigant, y justificar la que Calmet ha seguido, si en efecto no merece las tachas que se le han puesto. Concluiré, respondiendo á las objeciones que acaban de aparecer sobre el mismo objeto en una obra del R. P. Griffet.

PRIMERA PARTE.

Exámen de la opinion del R. P. Houbigant, y respuestas á sus objeciones.

El R. P. Houbigant comienza asentando „que este libro es un „fragmento de una obra mayor, ó que á lo ménos perdió su prin„cipio en donde debia estar el título."

I. ¿Es verdad que el libro de la Sabiduría es un fragmento de una obra mayor, ó á lo ménos ha perdido su principio?

Pero es claro que el título puede faltar sin que la obra sea incompleta; y de que falte el título, no se sigue absolútamente que sea un fragmento de otra obra. Se debe notar que los mismos libros de Moises no tienen título en el hebreo: los nombres que se les da en esta lengua, son los primeros del libro respectivo; por ejemplo: *In principio* en el Génesis, y así de los demas. El nombre de *Génesis*, y los otros que atribuimos á estos cinco libros, vienen de los ejemplares griegos; y aunque sea constante que estos libros en el hebreo no tienen título, se conoce que nada les falta, ni aun el mismo título, porque no le necesitaban. El libro de la Sabiduría ha podido tambien no tener título, ó no tener otro sino el que se halla en los ejemplares griegos: *Sapientia* ó *Sapientia Salomonis*.

II. ¿El nombre del autor ha debido estar al principio del libro?

„Se debe notar como cierto, dice el P. Houbigant, que el nom„bre del autor no se habria omitido, porque este libro contiene pro„fecías, y no tenemos en los libros santos ningun profeta cuyo nom„bre sea desconocido, como se ve por el principio de cada uno de „los libros de los doce profetas menores. Así, ó el autor habria pues„to en ella su mismo nombre, ó le hubieran hecho los antiguos „Judíos."

He aquí una alternativa que bastaria para probar que el nombre del autor pudo no estar en la obra, pues el autor ha podido omitirle, como en efecto Moises no le puso al principio de sus libros. Si David ha puesto el suyo en un cierto número de Salmos, no lo hizo en todos ni al principio del libro; y aunque se pretendiese que los otros nombres que se hallan en varios Salmos indicasen sus autores, seria todavía cierto que hay otros que no tienen nombre, y sin embargo pueden ser tan proféticos como los que le tienen. El Salmo segundo es segúramente uno de los mas proféticos, y sin embargo está sin nombre; he aquí pues un profeta sin nombre. Si se responde que este profeta es David, nosotros replicarémos que no ha puesto su nombre en él; y que así, cualquier profeta puede haber escrito un libro profético sin poner en él su nombre.

III. ¿Es posible admitir que el libro de la Sabiduría no sea todo de un mismo autor?

Pero aquel sabio va mucho mas léjos; pretende „que no se de„be creer que el libro de la Sabiduría sea todo entero de un mis„mo autor, sino que mas bien la primera parte en que se hallan „profecías y sentencias casi semejantes á los Proverbios de Salomon, „es de este príncipe; y que la segunda parte es de otro autor, acaso „del que tradujo en griego la primera parte, y que añadiria la se„gunda." El P. Houbigant desenvuelve despues su pensamiento, de modo, que resulta segun él, que los nueve primeros capítulos son de Salomon, y los otros diez serán de otro autor, ó acaso del traductor.

Yo no sé si este crítico ha conocido bien las consecuencias de

esta hipótesis. Ella es segúramente muy favorable á los nueve capítulos primeros; no se podia decir cosa mas ventajosa que atribuirlos á Salomon, reconocido por autor divínamente inspirado. Pero al mismo tiempo deprime los diez últimos capítulos, abandonándolos al autor que se quiera, y aun al traductor. El R. P. sabe sin duda como nosotros, que los traductores de los libros santos no son tenidos por hombres inspirados. Si algunos antiguos han creido que los Setenta lo habian sido, esta es una pretension que no está generálmente admitida, y jamas se ha atribuido esta prerogativa á ningun otro autor. He aquí pues diez capítulos, que bien podrian no haber sido escritos por un hombre inspirado. No es así como han pensado los santos padres; cuando han admitido este libro como divínamente inspirado, le han recibido como tal todo entero. Por otra parte, si las profecías contenidas en los nueve primeros capítulos prueban que son de un autor inspirado, la misma prueba conviene á los diez últimos, pues en ellos se encuentra la prediccion de la ruina de la idolatría. El mismo Espíritu ha inspirado igúalmente las dos partes, y el mismo R. P. Houbigant va á ponernos en estado de probar que estas dos partes son de un mismo autor, porque el medio que emplea para distinguirlas, es precísamente el que prueba que reunidas, hacen un solo todo.

IV. El P. Houbigant prueba que los nueve primeros capítulos son inseparables, y sostiene que son de Salomon.

„He aquí, dice, como se prueba que la primera parte es de „Salomon. El es quien habla en el cap. VII. donde se dice (℣ 1.): „*Yo soy un hombre mortal;* en el ℣ 5. donde dice: *Porque no „hay rey que haya tenido otro principio en su nacimiento;* y en „los ℣℣ 17. 18. 19. 20. y 21. en que el autor del libro refiere que „por el don de Dios ha conocido *el principio, el fin y el medio „de los tiempos .... las naturalezas de los animales .... las varie„dades de las plantas*; porque así como todo esto forma una „serie, así tambien conviene sólamente á Salomon, de quien „se dice en el libro tercero de los Reyes, que trató de las diversas pro„ducciones de la tierra, *desde el cedro que está sobre el monte Lí„bano, hasta el hisopo.* Es tambien el mismo que habla en el cap. „VIII. ℣ 11. y 12. cuando dice: *Yo apareceré lleno de sagacidad en „los juicios .... cuando yo callare, se esperará á que hable;* y en el ℣ „14. *Yo gobernaré los pueblos.* Lo mismo en todo el cap. IX. don„de pide á Dios la sabiduría. Véase lo que dice en el ℣ 7: *Vos „sois el que me habeis elegido para ser el rey de vuestro pueblo;* y „en el ℣ 8: *Vos sois el que me habeis mandado fabricaros un „templo:* y en el ℣ 12: *Yo juzgaré á mi pueblo, y seré digno del „trono de mi padre.* Debe decirse lo mismo del cap. VI. porque el „VII. que comienza por estas palabras: *Yo soy tambien un hombre „mortal,* denota con esta palabra *tambien* que continúa lo que se di„ce en el cap. VI. En seguida este que comienza así: *Por tanto „escuchad, ó reyes,* indica tambien con la expresion *por tanto* la se„cuela de lo que se dice en el cap. V. Este que comienza en es„tos términos: *Entónces el justo permanecerá firme;* señala con la „palabra *entónces* su enlace con lo que se dice ántes; y por con„secuencia es del mismo autor que el cap. IV. Deberá formarse el „mismo juicio de este cap. IV, en que se habla de que será inmor„tal la esterilidad junta con la virtud; porque esto forma una antí-

„tesis con lo que se dice al fin del cap. III. sobre los que tienen hijos „impíos, y gozan de una larga vida. El cap. III. que comienza „con estas palabras: *Pero las almas de los justos están en la mano „de Dios*, presenta en la palabra *pero*, una oposicion con lo que pre„cede en el cap. II. tocante á los impíos que no esperan ninguna „recompensa para la virtud. En fin, el cap. II. que comienza de „esta manera: *Porque ellos se han dicho á sí mismos, extravián„dose en sus pensamientos*, muestra en la palabra *porque*, un enlace „con lo que se dice en el cap. I. Por tanto, es necesario que si „Salomon es el que habla en los capítulos VII. VIII. y IX, sea tam„bien el que habla en los capítulos anteriores, y que de consiguien„te estos nueve capítulos sean del mismo Salomon. Esta induccion „es tan evidente para nosotros, que por ella nos parece que no se „debe vituperar ni á los antiguos Griegos que han intitulado este „libro: *Sabiduría de Salomon*, ni á los antiguos padres de la Igle„sia que han atribuido este libro al mismo Salomon, aunque no ha„yan usado del discernimiento de la crítica para advertir que la otra „parte era de un autor diferente de Salomon."

V. Por una induccion igual se prueba que los diez últimos capítulos son inseparables de los nueve primeros y que así todo el libro es de un mismo autor.

Pero si esta induccion prueba con evidencia que estos nueve capítulos son inseparables, y tienen un mismo autor, que es Salomon, ella probará igualmente que la primera parte es inseparable de la segunda, y que los diez últimos capítulos son inseparables de los nueve primeros; porque el R. P. Houbigant conviene en que todo el cap. IX. es de un mismo autor, y dice que es Salomon; mas el último versículo de este capítulo se halla intimamente ligado con los capítulos siguientes, ya en la Vulgata, ya en el mismo griego. En la Vulgata el cap. IX. acaba en estos términos: *Nam per sapientiam sanati sunt, quicumque placuerunt tibi, Domine, a principio*, y este *quicumque* anuncia la enumeracion de aquellos de quienes se habla en los capítulos siguientes hasta el fin del libro; porque esta segunda parte no tiene por objeto sino los diversos efectos de la sabiduría en favor de los que han agradado á Dios, y á quienes él ha elegido por su pueblo. Se nos objetará sin duda que estas palabras *quicumque placuerunt tibi, Domine, ab initio*, no están en el griego. ¿Pero por qué no lo están? ¿no será tal vez por algun accidente ó por alguna equivocacion del copiante? Porque si nunca habian estado, ¿de dónde han venido á nuestra Vulgata? ¿se hubiera imaginado añadírselas si no se hubieran encontrado en el griego? es un axioma de la crítica que es mucho mas fácil y mas comun omitir palabras y líneas que añadirlas.

Pero en fin, aun cuando estas palabras no estuviesen allí, todavía podriamos demostrar que los nueve capítulos primeros están enlazados íntimamente con los diez últimos, y forman con ellos un solo todo. Para esto nos basta imitar la induccion de que el mismo P. Houbigant nos ha dado ejemplo. El último capítulo que es el XIX, y comienza por estas palabras, segun la traduccion del P. Houbigant: *In impios vero usque ad finem desaevit iratus Deus*, nos ofrece en la palabra *vero*, una oposicion que enlaza este capítulo con el precedente. El XVIII. que antecede y comienza con estas palabras: *Interea erat lux maxima filiis tuis*, ó como dice la Vulgata, *sanctis autem tuis maxima erat lux*, nos presenta en la palabra *interea* ó *autem*

un enlace que manifiesta que este capítulo es la secuela del que le precede. El capítulo anterior que es el XVII. comienza segun el P. Houbigant en estos términos: *Sunt enim magna judicia tua:* he aquí tambien la partícula *enim* que enlaza este capítulo con el precedente que es el XVI. y segun el P. Houbigant comienza con estas palabras: *Propterea per hoc genus merito castigati sunt.* Este capítulo no podia estar mejor enlazado con el que le antecede; pues lo está por dos expresiones diferentes, *propterea* y *per hoc genus*, ó como lo expresa mas literálmente la Vulgata, *per his similia.* El capítulo XV. comienza con estas palabras segun la version del P. Houbigant: *Tu vero, Deus noster, bonus es, et verax;* la partícula *vero* forma tambien aquí una oposicion que enlaza este capítulo con el que le precede, que es el XIV. y comienza segun el P. Houbigant de esta manera: *Rursum navigationem si quis suscepit;* la palabra *Rursum* es una prueba del íntimo enlace de este capítulo con el anterior. El capítulo XIII. comienza segun la version del P Houbigant de este modo: *Vani enim sunt ex seipsis omnes homines;* y he aquí en la conjuncion *enim* el signo del íntimo enlace que junta este capítulo con el que le precede. El capítulo XII. nos ofrece la misma prueba en estas palabras de la traduccion del P. Houbigant: *Intemeratus est enim in omnibus spiritus tuus,* que colocadas al principio de este capítulo, lo enlazan con el anterior, que es el XI. el cual comienza segun el P. Houbigant con estas palabras: *Successum dedit operibus eorum per sanctum prophetam;* el pronombre *eorum* muestra que este capítulo es continuacion del precedente. El capítulo X. comienza en estos términos segun la version del P. Houbigant: *Hunc primigenium mundi unum patrem, postquam creatus est, servavit;* el pronombre *Huec* enlaza este capítulo con el que antecede. El Padre Houbigant nos ha mostrado como los nueve capítulos primeros están enlazados entre sí por medio de semejantes expresiones; luego los diez y nueve capítulos lo están iguálmente, y forman juntos un solo todo. El capítulo IX. segun la version del P. Houbigant concluye en el griego en estos términos (℣ 17). *¿Quis noverit consilium tuum, nisi tu dederis ei sapientiam tuam....* ℣ 18. *et sic.... quae tibi accepta sunt, homines discant, et per sapientiam liberentur?* Con esto viene á juntarse el principio del capítulo siguiente: *Haec primigenium mundi, unum patrem, postquam creatus est, servavit.* La palabra *Haec* se refiere á *Sapientia* que está en el fin del capítulo IX. que concluye segun el griego, diciendo que por la sabiduría los hombres pueden ser salvos: *et per sapientiam liberantur.* El capítulo siguiente comienza mostrando que en efecto por la sabiduría el primer hombre ha sido conservado y sacado de su propio pecado: *Haec primigenium mundi unum patrem, postquam creatus est, servavit, atque eum proprio ex delicto eduxit.* Y desde el primer hombre el texto va á hacernos pasar sucesívamente á los otros patriarcas, y en fin hasta el pueblo de Dios sacado de Egipto y conducido en el desierto por esta divina Sabiduría. El enlace no podia ser mejor. Así en el mismo griego como en la Vulgata los diez y nueve capítulos están íntimamente ligados, y forman con tanta evidencia un solo y único libro, que hasta ahora ninguno habia imaginado formar dos partes diferentes para atribuirlas á diversos autores. La propia induccion que

á los ojos del mismo P. Houbigant demuestra el enlace íntimo de los nueve capítulos primeros, prueba con la misma evidencia el enlace íntimo de los diez últimos, y de estos con los primeros. Las dos partes reunidas forman pues un solo y único libro, salido de la pluma de un solo y único autor.

VI. ¿El autor de este libro es Salomon como el P. Houbigant pretende que lo sean los nueve capítulos primeros?

Trátase ahora de saber, si es posible, quien es este autor. El P. Houbigant pretende que debe ser Salomon, porque lo suponen las expresiones de los nueve capítulos primeros. Pero aunque estas expresiones hayan hecho impresion en todos los que han leido este libro, hemos visto lo que San Agustin repite dos veces, que los mas sabios de su tiempo convenian en que Salomon no era el autor de este libro: *Nam Salomonis non esse nihil dubitant quique doctiores* (1). Y lo repite: *Non autem esse ipsius non dubitant doctiores.* Calmet abrazando esta opinion, no ha hecho pues mas que seguir á los que segun el juicio de S. Agustin son los mas sabios, *doctiores* (2). No obstante, el P. Houbigant emprende refutar exprésamente sobre este punto á Calmet, y cree que con refutarle añade un nuevo grado de evidencia á la induccion que ha pretendido sacar de los nueve primeros capítulos a favor de Salomon. Depongamos aquí toda preocupacion, y examinemos con imparcialidad lo que ha objetado á los motivos que alega Calmet. El P. Houbigant ataca desde luego lo que Calmet dice en su prólogo, cuando despues de haber notado que los Griegos llaman á este libro *la Sabiduría de Salomon*, añade: „Esto no es porque Salomon sea el autor de este libro; casi „nadie se le atribuye; pero se le considera como un compendio de „sus opiniones, y una coleccion de sus mas importantes máximas.

VII. Exámen de las respuestas del P. Houbigant á las objeciones de Calmet sobre la opinion que atribuye este libro á Salomon. ¿Qué resulta pues de que este libro se llame Sabiduría de Salomon?

„He aquí nuestra respuesta, dice el P. Houbigant. Aun cuando nadie creyera el dia de hoy que el libro de la Sabiduría ha „sido escrito por Salomon, no se deberia sin embargo preferir la opinion de los modernos á la de los antiguos, ya judíos ó ya cristianos, principálmente cuando la segunda parece nacida de ser claro „que Salomon es quien habla en la primera parte. Ademas este libro intitulado *Sabiduría de Salomon*, no toma este título porque se „encuentre en él un compendio de la doctrina de Salomon, pues el „libro del Eclesiástico contiene un compendio casi semejante, y no „presenta ménos el espíritu de Salomon que el libro de la Sabiduría; y á pesar de esto se intitula *Sabiduría de Sirac* ó de *Jesus hijo de Sirac*, por el nombre de su autor; lo que tambien es una gran „prueba de que el libro de la Sabiduría ha sido en otro tiempo intitulado con el nombre de su autor, y no con el de su doctrina."

Nosotros replicamos que la opinion seguida por Calmet no es tan propia de los modernos que no sea tambien muy antigua, pues desde el tiempo de S. Agustin era la de los mas sabios. La opinion que el P. Houbigant ha abrazado y que atribuye á los antiguos, no era tan general como él supone. Los Judíos no convenian en que este libro fuese obra de Salomon, pues no le hubieran excluido de los libros santos. Los mismos Cristianos no convenian en esto generálmente, habiéndose dividido en los primeros siglos sobre la au-

(1) *S. Aug. Speculo, tom.* III. *part.* I. *col.* 733.—(2) *S. Aug. de Civ. Dei, lib.* XVII. *cap.* 20.

toridad de este libro; y en fin los mas sabios tenian por indudable que este libro no era de Salomon: *Nihil dubitant quique doctiores.*

Es claro que el autor habla á nombre de Salomon, y por esto algunas veces los antiguos han citado este libro con el nombre de Salomon; pero no es tan evidente que Salomon mismo sea el que hable. Los hombres sabios de que habla S. Agustin veian sin duda muy bien que el autor habla á nombre de Salomon; pero de ninguna suerte creian deber concluir de aquí que el mismo Salomon habla en él; al contrario, tenian por cierto que no era su autor: *Nihil dubitant quique doctiores.*

Yo confesaré que Calmet pudo omitir la noticia de que este libro ha sido llamado *Sabiduría de Salomon*, porque contiene su doctrina. Bastaría decir que se ha llamado *Sabiduría de Salomon*, por que el autor habla en él á su nombre, y á esto me he reducido yo en el prefacio, despues de la juiciosa reflexion del P. Houbigant.

El libro del Eclesiástico se nombra *Sabiduría de Sirac* ó de *Jesus hijo de Sirac*, porque se conocia su autor. Pero de esto y de que su libro haya sido intitulado con su nombre, de ninguna suerte se sigue que haya debido conocerse el autor de la Sabiduría, ni que este libro haya debido ser titulado, como el otro con el nombre de su autor.

VIII. ¿Que resulta de que el autor de este libro tome el título de rey y la persona de Salomon?

El P. Houbigant pasa despues á la Disertacion de Calmet sobre el autor de este libro, y ataca el pasage en que se dice: „El „título que lleva este libro en los ejemplares griegos no forma prue„ba mas fuerte que el nombre de *rey* que el escritor toma en el „cuerpo de la obra, y el nombre de Salomon de que se vale. Los „antiguos han intitulado frecuéntemente sus obras con el nombre de „las personas á quienes hacian hablar en ellas, como Platon ha da„do á sus diálogos los nombres de *Sócrates* y de *Timeo*.... Xenofonte „intitula tambien la historia en que da el modelo de un buen prín„cipe, con el nombre de *Cyro*, que es el principal personage."

El P. Houbigant nos concede que del título del libro no puede sacarse un argumento cierto, ni tampoco del nombre de *rey* que el escritor toma en el cuerpo de la obra, y ni aun de la persona de Salomon con que se encubre. Pero si él concede esto, ya lo confiesa todo, y queda asentado que no hay aquí ninguna prueba en favor de Salomon: *Conceditur, non duci ex titulo argumentum certum; non item ex nomine regis, quod auctor assumit, ut neque ex persona, quam exhibet, Salomonis.*

IX. ¿Se puede saber por qué motivo el autor de este libro ha podido tomar la persona de Salomon?

„Pero tambien es necesario indagar, dice el P. Houbigant, el design„io con que el autor del libro de la Sabiduría, habrá escrito así bajo el „nombre de Salomon." El P. Houbigant cita aquí una frase del prólogo de Calmet, que se halla en un fragmento que no copiamos aquí porque le hemos substituido una análisis conforme á las que hemos dado de los otros libros. Calmet decia pues: „El autor se vale del nombre de Salo„mon para hacer una impresion mas fuerte sobre el espíritu de los re„yes, de los grandes y de los jueces de la tierra á quienes dirige su „discurso." Repite el mismo pensamiento en otro fragmento que hemos conservado: „Es, dice, una simple *prosopopeya*, una especie de „parábola, en que un hombre, para instruir con mas peso, habla á „nombre y en persona de otro mas antiguo y mas célebre." Lo mismo vuelve á decir al fin del mismo párrafo.

„El lector, dice el P. Houbigant, no creerá fácilmente que es„te designio haya sido inspirado por el cielo al autor de este libro, pues „la autoridad de la obra viene de la inspiracion de Dios, y no de la „persona de Salomon. Pero supuesto que el autor de este libro en „efecto se halla encubierto con la persona de Salomon, yo digo es„to: Los lectores no serian movidos por la autoridad, ni por el nom„bre de Salomon, desde que descubriese que esto no era sino una „pura *prosopopeya*, porque para que lo fuesen, era necesario que cre„yesen que el mismo Salomon hablaba. Ahora pregunto si los lec„tores podrian creerlo. Porque cuando el autor de este libro escri„bia, las obras de Salomon andaban en manos de todo el mundo, „y se creia que habian sido escritas por inspiracion de Dios. Si, pues, „un autor hubiera introducido á Salomon diciendo cosas que no es„taban en sus obras, y se preguntase á este autor de dónde sabia que „Salomon las hubiese dicho, hubiera respondido que era *prosopo„peya*, y que en efecto Salomon no habia dicho tales cosas, sino „que él mismo se las hacia decir. Segúramente los Judíos hubieran „replicado: Dejad, pues, de creer que podeis conmovernos por medio „de la autoridad y nombre de Salomon, pues vos sois quien decis „esto, y no Salomon. No es necesario negar que un escritor hubie„ra podido referir con el socorro de la revelacion divina ciertas pa„labras de Salomon que se hubiesen perdido; pero en este caso no „seria un autor nuevo, seria el mismo Salomon, y el escritor hubie„ra debido advertirlo á sus lectores. Si omite el hacerlo, no se cree„rá que Salomon haya dicho lo que no se halla en sus obras."

He aquí precísamente por que los mas sabios, desde el tiempo de San Agustin no querian reconocer á Salomon por autor de esta obra, que no se halla ni entre las suyas, ni con las suyas. Reconocian que el autor hablaba á nombre de Salomon; pero no que este mismo hablaba; y en el uso que San Agustin y los otros han hecho de este libro citándole como *Escritura divina*, se ve que la idea de la *prosopopeya* que creian encontrar en él, no disminuia nada la estimacion que le tenian. El Espíritu de Dios hablando á los hombres, no desprecia ni omite para con ellos los motivos humanos. San Lucas, aunque inspirado de Dios para escribir el Evangelio, no deja de decir que él no ha escrito sino despues de *haber sido informado exáctamente de todas las cosas desde sus principios*. Dios ha querido que tuviésemos en este evangelista no solo un escritor inspirado, sino tambien un historiador bien instruido. El Espíritu de Dios que ha querido que las instrucciones contenidas en los libros de los Proverbios y del Eclesiastés nos fuesen dadas por el mas sabio de los reyes, muy bien ha podido querer que las contenidas en el libro de la Sabiduría, nos fuesen dadas á nombre de este príncipe. En fin, cualquiera que haya podido ser en esto el motivo del Espíritu Santo, no se nos puede obligar á responder á los que le pregunten. No seria justo exigir que descubriésemos un motivo que el autor no ha declarado. Lo que hay de cierto es que el autor habla á nombre de Salomon, sin que se nos pueda probar que Salomon mismo es el que habla, pues que segun la misma confesion del P. Houbigant, nada se puede concluir de cierto de que el autor tome el nombre y la persona de Salomon: *Conceditur.*

El P. Houbigant refiere despues una frase que parece atribuir como todo lo demas á Calmet, no obstante que no le nombra, ni da cita ninguna; y yo no la encuentro ni en el prefacio ni en la Disertacion de Calmet. Es verdad que la edicion que tengo á la vista no es la que cita el P. Houbigant, y las paginas no concuerdan. Sea de esto lo que fuere, véase la objecion que se propone. „Pero „los autores paganos cuando escriben dialogos, no hacen la advertencia de que proponen sus propias opiniones, y no la de las personas en „cuya boca las ponen: y así Xenofonte introduce á Ciro como si este „mismo hubiese dicho lo que el autor le hace decir en su Ciropedia. „¿El autor del libro de la Sabiduría no ha podido pues hacer lo mismo?"

X.
¿Es verdad que el autor de este libro no ha podido tomar la persona de Salomon?

„Yo respondo, dice el P. Houbigant, que no ha podido, porque „no le era lícito el hacerlo; pues un escritor sagrado, tal como era „Salomon, no hubiera dicho nada sino por inspiracion de Dios, y por „tanto no debia atribuir á Salomon un discurso que no hubiera sido „suyo, pues de otra suerte hubiera sido procurar una falsa creencia „con palabras ficticias. Por eso la *prosopopeya* no puede tener lugar en „este género, si no se hace decir á Salomon lo mismo que ha dicho „en sus libros, lo cual no ha hecho el autor de la Sabiduría."

Pero esta no seria una *prosopopeya*, y aquí hay contradiccion en los términos. La prosopopeya es esenciálmente una ficcion que no engaña á nadie, ó á lo ménos no debe engañar, y por esto no es indigna del Espíritu de Dios. El autor pues, del libro de la Sabiduría ha podido usar de esta forma de discurso, porque le era permitido usarla. El P. Houbigant dice: *Non potuit, quia non licuit.* Yo retuerzo el argumento, y digo con Calmet y con los sabios de quienes habla San Agustin: *Licuit; ergo potuit.*

El P. Houbigant viene despues al pasage en que Calmet en su Disertacion emprende responder á los que atribuyen esta obra á Salomon, comenzando por decir: „Si este libro fuera verdaderamente „de Salomon, y hubiera estado en hebreo desde el tiempo de los Se„tenta intérpretes, los Judíos no le hubieran olvidado ni despreciado „como lo han hecho, ni le hubieran excluido del cánon."

XI.
¿Este libro se hallaria excluido del cánon de los Judíos si fuese verdaderamente de Salomon?

„Yo respondo, dice el P. Houbigant, que la primera parte del „libro de la Sabiduría ha podido existir en hebreo desde el tiempo „de los Setenta intérpretes, aunque los Judíos no le hubiesen ad„mitido en su cánon, porque este subsistia largo tiempo ántes de los „Setenta, y los Judíos no añadian nada. Los Judíos no añadie„ron á su cánon el texto caldeo del libro de Tobías, ¿y se con„cluiría de ahí que este libro jamas ha existido en caldeo? Otro tanto „debe decirse del libro de Judit. Los Judíos no insertaron estos dos „libros en su cánon, porque no los conocian cuando le hicieron."

Pero cuando le hicieron, y pusieron en él los tres libros de Salomon, ¿podian ignorar que habia este cuarto libro si hubiera existido? Este es el punto de la cuestion, y esto es lo que quiso decir Calmet. Acaso él debilita su argumento haciendo mencion del tiempo de los Setenta. Mas sin duda quiso decir: que si habiendo salido de la pluma de Salomon, este libro hubiera existido en el tiempo de los Setenta, los Judíos en este intervalo no le hubieran despreciado ni excluido de su cánon. El libro de Tobías ha debido ser escrito en medio de los Israelitas dispersos, y hay lugar de presu-

mir que el libro de Judit fué escrito asimismo en medio de los hijos de Judá en su dispersion. Sin duda por esto ambos han sido escritos en caldeo: y así no es admirable que no se haya encontrado ni uno ni otro en el depósito de los libros sagrados. Pero si el libro de la Sabiduría es de Salomon, ha sido compuesto como los otros tres, ántes de la division de Israel y de Judá; ha debido hallarse como los otros en Jerusalen en el depósito de los libros sagrados; ha debido estar como los demas en el cánon de las divinas Escrituras. Y si alguna vez ha estado entre ellas, no ha debido ser excluido. Ahora bien, no se halla entre ellas; luego no ha estado jamas; y si no ha estado, es porque en efecto no es de Salomon. He aquí sin duda el fundamento del dictámen de Calmet y de los sabios que habian precedido á San Agustin.

El P. Houbigant ha previsto esta réplica, y la previene en estos términos: „¿Los Judíos, me direis, podian dejar de conocer un libro „que hubiese escrito Salomon?"

XII. ¿Los Judíos hubieran podido dejar de conocer este libro si hubiese sido escrito por Salomon?

„Este libro, dice, ha podido ciértamente serles desconocido du„rante algun tiempo, como les fueron desconocidos tambien los textos „caldeos de los libros de Tobías y de Judit; porque si estos les hu„biesen sido siempre conocidos, sin duda los hubieran comprendido „en su cánon. Se han perdido muchas obras de Salomon sobre las „cosas naturales. Podia suceder que algunas de ellas se volviesen „á encontrar despues de haber sido por largo tiempo desconocidas „á los Judíos, y en un tiempo en que su cánon estuviese formado. „¿Y se hubiera debido negar que estas obras eran de Salomon, por„que habiendo sido halladas muy tarde no habian podido ser in„cluidas en el cánon de los Judíos? Se puede decir lo mismo de „la primera parte del libro de la Sabiduría escrita en hebreo, en „la cual Salomon habla en su propia persona, y no por ministerio „de otro, como lo hemos demostrado. Esta parte se habria perdido „ántes de cerrarse el cánon y ántes que los Judíos pensasen traducir „sus libros al griego, y se hallaria despues de la clausura del cánon „como los libros de Judit y de Tobías: luego seria traducida al griego; „y en fin, asi traducida se volveria á perder, como se han perdido „los textos originales de los libros de Judit y de Tobías."

Los textos originales de estos dos libros no estuvieron jamas en el cánon de los Judíos, y así fácilmente han podido perderse, como en efecto se perdieron. Pero si el libro de la Sabiduría hubiese sido de Salomon como los otros tres, hubiera sido comprendido como estos en el cánon, y se hubiera igualmente conservado. Se han perdido las obras que Salomon habia escrito sobre las cosas naturales, porque sin duda no habian sido inspiradas. Dios no inspira á sus profetas para instruirnos de las cosas naturales. La palabra del hombre se ha perdido porque era del hombre, pero la de Dios se ha conservado porque era la de Dios, y habia querido que se nos trasmitiera. El libro de la Sabiduría no tiene nada de comun con las obras de Salomon sobre la historia natural. En él reconocemos, y sin duda el mismo P. Houbigant reconoce, una obra divinamente inspirada, para instruir á los hombres sobre las reglas de la moral. Si este libro fuera de la pluma de Salomon como los otros tres, se hubiera conservado con ellos. Los textos originales de los libros de To-

bías y de Judit no se perdieron del todo sino despues de haberse traducido; y la causa principal de su pérdida, proviene sin duda de que no estaban juntos con los otros, como en efecto las circunstancias han debido producir que no lo estuviesen. Pero el libro de la Sabiduría debió estar con los otros de Salomon, y es increible que haya podido correr la suerte de los que no estaban ni debian estar con ellos.

XIII. ¿Se ha hecho mal en disputar la existencia de un texto hebreo de este libro del que nadie habla y que nadie ha visto?

Calmet continúa: „Nadie nos dice haber visto este libro en he„breo, y el traductor griego no dice de esto una palabra. Es enté„ramente desconocido en esta lengua, á Josefo, á Filon, á San Geró„nimo, á Orígenes. Hay pues toda probabilidad de que no ha exis„tido jamas."

„Calmet ha dicho muy bien, replica el P. Houbigant, de que *hay „toda probabilidad.* En efecto es una verisimilitud fundada en el si„lencio de los autores que nombra; pero esta verisimilitud por gran„de que pueda ser, desaparece ante el brillo de la misma verdad, si „es constante, como hemos probado, que en efecto el mismo Salomon „es el que habla en la primera parte, y no un autor griego que se „vale de la persona de Salomon. Aun cuando esto no fuese tan cons„tante, Calmet no podria sacar gran ventaja del silencio de los au„tores que nombra; porque en cuanto al intérprete griego, los que han „traducido al griego los libros santos escritos en hebreo, no han dicho „nada del texto hebreo que traducian, excepto el biznieto de Sirac. „Filon y Josefo no han dicho nada de los libros de Tobías y de „Judit, que no obstante es cierto que han sido escritos en hebreo „ó en caldeo. Orígenes y San Gerónimo no podian saber nada so„bre esto, sino por los Judíos que no tenian conocimiento ninguno. Es „creible que no existió sino un número muy pequeño de ejemplares „hebreos de esta primera parte desde la cautividad de Babilonia; por„que si hubiesen existido muchos, los Judíos los hubieran conocido, „y no los habrian omitido en su cánon, cuando le formaron: si pues „habia pocos ejemplares desde entónces, se puede inferir que pe„recerian en tiempo de Antioco Epifanes que habia ordenado se bus„casen y quemasen los libros de los Judíos. Los vasallos de Antio„co no buscarian los libros de los Judíos escritos en griego, sino „los que lo estaban en hebreo, porque sabian que estos eran própiamen„te los libros de los Judíos; y parece que esta es la razon por qué ciertos „libros hebreos de los Judíos perecieron, al paso que se conservaron „los que estaban en griego."

Pero ninguno de los otros tres libros de Salomon ha perecido en esta pesquiza, aunque estaban escritos en hebreo; y este no debió perecer mas bien que los otros, porque si es verdad que salió de la misma pluma, debió estar con ellos. De ninguna manera es creible que este libro haya tenido otra suerte que los otros tres, porque tampoco es creible que jamas haya debido estar separado de ellos, si salió de la pluma del mismo autor. El silencio no puede producir sino una prueba negativa; pero esta prueba es el fundamento legítimo de una verisimilitud que conserva toda su fuerza cuando no se le puede oponer una prueba positiva que la destruya. Nadie dice haber visto tal texto hebreo; luego hay toda la apariencia de que no existió jamas. Si se quiere quitarnos esta verisimilitud, cítese alguno que di-

ga naberle visto. Pero se dice que el mismo libro lleva su prueba, por que es evidente que Salomon habla en él: se responde que vos mismo nos habeis concedido que no se puede sacar de esto ningun argumento cierto: *Concedatur.* Es verdad que el autor habla á nombre de Salomon; pero no se sigue de aquí con igual certeza que él mismo sea el que habla: *Concedatur.*

XIV. ¿Se dice sin razon que las expresiones de este libro son del todo griegas y distantes del genio de la lengua hebrea?

„Añadid, dice Calmet, que el giro de las frases, y las expresiones „son del todo griegas y muy distantes de la lengua hebrea."

„Se concede esto, dice el P. Houbigant, en cuanto á la última „parte de este libro, pero no en cuanto á la primera que conserva „mucho el estilo de los Proverbios y del Eclesiastés, como tambien „el genio de la lengua hebrea, como en el cap. II. ℣ 14. *Factus „est nobis in reprehensionem cogitationum nostrarum;* frase que no es „nada griega, y en el cap. IV ℣ 15: *Populi autem videntes, nec intel„ligentes*, en lugar de *Populi vidère, nec intellexère*; y otros muchos. „Yo no hallo en la primera parte sino un solo pasage que parece re„sentirse de la erudicion griega: en el cap. VIII ℣ 7 están nombra„das estas cuatro virtudes: *templanza, prudencia, justicia, y fortaleza.* „Pero se pueden atribuir estos términos al intérprete griego que tenien„do á la vista las palabras hebreas que designan las prerogativas de „la Sabiduría, las habrá expresado con los mismos términos de que „se servian los filósofos griegos para indicar las cuatro virtudes cardi„nales, porque estas palabras hebreas no se diferencian mucho de los „nombres griegos de aquellas virtudes."

Es cierto sin embargo, que no se halla ninguna palabra hebrea que corresponda á *temperantia.* Los Hebreos no distinguian la templanza de la prudencia, de que es parte. Esto es tan cierto que en los libros escritos en hebreo, la version griega atribuida á los Setenta no presenta jamas la palabra correspondiente, ni la Vulgata *temperantia.* Ninguna palabra hebrea puede producir esta idea; no es pues del hebreo de donde vino esta voz que denota la pluma de un autor griego, y no la de un intérprete. La expresion del cap. IV ℣ 15 (ó segun la Vulgata 14): *Populi autem videntes, nec intelligentes*, no es un hebraismo en lugar de *vidêre nec intellexêre*; el participio de los Hebreos no hace las veces de pretérito, que se usa entre ellos como entre otros pueblos; sino que suple por el presente que ellos no tienen. Si pues hubiese sido necesario decir aquí *vidère nec intellexêre*, el texto hebreo lo hubiera dicho así; y el intérprete griego lo hubiera traducido sin duda de la misma manera. Pero este participio es una expresion suspensa segun el genio de la lengua griega, por los ℣℣ 15, 16 y 17 de la Vulgata, de suerte que la frase no se completa sino en el ℣ 18 donde el griego dice, no *vident et contemnunt* como lo expresa el P. Houbigant, sino en futuro: *Videbunt et contemnent*, como dice la Vulgata, lo que acaba de probar que el sentido del versículo 15, ó segun la Vulgata el 14, no está en pretérito *vidère nec intellexêre*, sino mas bien en participio como lo pone nuestra Vulgata: *Populi autem videntes et non intelligentes.... Videbunt et contemnent eum.* Y esto mismo prueba que el autor es griego, porque no se hallan semejantes suspensiones en el hebreo. La expresion del cap. II ℣ 14: *Factus est nobis in reprehensionem cogitationum nostrarum*, puede venir del griego como del hebreo: y aun cuando viniese del he-

breo, sólamente se seguiria que el autor de este libro era un judío, y nosotros no lo negamos, ni pretendemos que fuese un pagano. San Pablo y San Lucas escribiendo en griego, han usado hebraismos; lo cual no prueba que hayan escrito en hebreo. Tampoco decimos que no haya en este libro ningun hebraismo; pero sí que los helenismos abundan. Ni que todas sus expresiones sean griegas, sino que se encuentran algunas que lo son exclusivamente, tales como *temperantia* que no tiene semejante en el hebreo; y tales como la construccion que deja participios suspensos determinados por verbos tan remotos, que el mismo P. Houbigant mas hebraizante que helenista, no ha visto el enlace de unos con otros. He aquí lo que llamamos *expresiones exclusivamente griegas.* El P. Houbigant nos proporciona observar otra expresion exclusivamente griega. Desde la primera nota que pone sobre este libro insiste sobre una palabra que se halla en el ℣ 6. del cap. 1. que no solo no tiene equivalente en el hebreo, pero ni se puede traducir con exactitud al latin. El P. Houbigant la expresa por la palabra *mitis*, y la Vulgata por *benignus*; pero el P. Houbigant sabe sin duda perfectamente bien que ninguna de estas palabras se aproxima á la energía de aquella, que nunca ha podido venir de ninguna palabra hebrea, ni nunca jamas se halla esta palabra en la version griega de los libros escritos en hebreo. El griego, pues, de este libro no es una traduccion hecha del hebreo, sino el mismo texto original salido de la pluma de un escritor griego. Esta es una prueba que se presenta desde el primer capitulo; tendrémos ocasion de sacar otra del último que nos proporcionará tambien el P Houbigant.

XV. ¿La semejanza entre las expresiones de este libro y las de Salomon, prueban en favor ó en contra de los que se le atribuyen?

El P. Houbigant pasa á lo que dice Calmot mas adelante: „La se„mejanza de opiniones, y aun las expresiones de este libro con las de Sa„lomon, bien léjos de probar que este sea su escritor, forma una gran „prevencion para la sentencia contraria. Aquel príncipe no se copiaria „á sí mismo, ni repetiria lo que ya habia dicho en otra parte."

„Esta prueba, dice el P. Houbigant, parecerá débil, si se recuer„da que en los libros sagrados están escritas unas mismas cosas mas „de una vez por los mismos autores, y que ciertos salmos son ca„si semejantes á otros, del mismo modo que ciertos profetas se „asemejan á otros; porque si un autor ha dicho por inspiracion „divina lo que otros habian dicho ántes de él, no se puede dar una „razon capaz de probar que un mismo autor igualmente inspirado „no haya podido repetir las mismas cosas que habia escrito en otra „parte. Añádase que Salomon no se copia en este libro, sino que „enseña las mismas cosas en otros términos, y que tambien dice otras „muchas cosas que no habia dicho ántes, ni en el Eclesiastés, ni en „los Proverbios."

Yo tambien daré aquí una prueba de imparcialidad confesando la debilidad de este argumento de que no necesitamos. Se daña con frecuencia el interes de la causa multiplicando demasiado las pruebas. Una sola basta cuando es incontestable.

XVI. ¿Se puede decir que el autor de este libro cita

Calmet añade: „Salomon no citaria pasages de Isaías y de Je„remías, que han vivido tanto tiempo despues." Y por primera prueba cita el texto de la Sabiduría III. 14: *Et spado* (*ó eunuchus*) *dabitur illi fidei donum electum, et sors in templo Dei acceptissima*;

¿Isaías ó á Jeremías?

comparado con el de Isaías LVI. 4. y 5: *Haec dicit Dominus eunuchis.... Dabo eis in domo mea et in muris meis locum.*

„A la verdad, dice el P. Houbigant, en ambos pasages hay el „mismo pensamiento, pero no en los mismos términos; y así no se puede probar que haya sido tomado de Isaías, ó á lo mé„nos habria el mismo derecho para pretender que Isaías le „habria tomado de la parte hebraica del libro de la Sabiduría que „no se habria perdido en su tiempo, ó que el mismo Espí„ritu Santo se le ha dictado á este, y ántes á Salomon. Se puede „pensar otro tanto de este pasage de la Sabiduría IX. 13: *¿Quis „homo est qui consilium Dei cognoscat?* el cual dice Calmet haber „sido copiado del de Isaías XL. 13: *¿Quis homo copiam fecit ei con„silii sui?* Porque los términos del uno son diferentes de los del otro. „A lemas es una sentencia general que se halla en los libros sagra„dos mas antiguos que Isaías, y no por eso se pretende inferir que „Isaías la haya tomado de aquellos otros libros."

Yo tambien convendré en que nada se puede inferir de estas semejanzas. Observaré sólamente que el P. Houbigant no cita estos *libros mas antiguos que Isaías*, donde se creia ver este pensamiento. ¿No seria mas bien en los libros posteriores á Isaías? Lo que hay de cierto es que S. Pablo emplea dos veces el mismo pensamiento; pero tomando de la version de los Setenta el sentido del texto de Isaías, porque se lée en su epístola á los Romanos XI. 34: *Quis enim cognovit sensum Domini? ¿aut quis consiliarius eius fuit?* Y en su primera á los Corintios XI. 16: *Quis enim cognovit sensum Domini qui instruat eum?* Y esto se asemeja mucho á las expresiones de los Setenta en su traduccion de Isaías; de suerte que si se pudiera sacar alguna consecuencia de estas semejanzas, seria mas favorable á Calmet que al P. Houbigant, por ser evidente que S. Pablo alude aquí al texto de Isaías. Pero no quiero insistir sobre esto, pues hay tantas pruebas que se puede aun omitir esta.

XVII.

¿Se puede decir que el autor de este libro cita la Escritura segun la version de los Setenta?

El P. Houbigant que confunde las diversas proposiciones que Calmet asienta sobre este punto, viene á otro argumento que este saca de que en el libro de la Sabiduría el autor parece que cita con mucha frecuencia la Escritura, y siempre siguiendo á los Setenta, El primer ejemplo que presenta, es tomado del Cap. V. ℣ 10. 11. y 12. donde el autor compara el camino del hombre á una sombra, á un navio que corta las olas, á una ave que hiende los aires, á una flecha que es arrojada en derechura al blanco; lo cual es tomado, dice, de los Proverbios XXX. 18. 19. en donde el Sabio dice, segun los Setenta, que hay cuatro cosas que no comprende: el camino del águila en el aire, el camino de la culebra sobre la tierra, el camino de un navio en el mar, *y el de un jóven en su juventud*; en cuyo lugar el hebreo lée: *y el camino de un jóven en una virgen.*

Calmet sabia que el autor del libro de la Sabiduría no habla precísamente *del camino de un jóven en su juventud;* pero él veía lo que es evidente, que habla *del camino del hombre* desde su nacimiento hasta su muerte, ℣ 13: *Sic et nos nati continuo desivimus esse: Este camino del hombre* es el que el autor de la Sabiduría compara con la *sombra*, con *el rastro de un navío, de una ave, de*

una flecha, del mismo modo que Salomon en los Proverbios compara *el rastro del águila, de la culebra, y de un navío*, con el *camino de un jóven en su juventud*, segun la expresion de los Setenta, que en esto se asemeja mucho al pensamiento del autor del libro de la Sabiduría, en lugar de que este *camino del hombre desde su nacimiento hasta su muerte*, no tiene ninguna relacion con lo que dice el texto hebreo del libro de los Proverbios, hablando del *camino de un jóven en una virgen;* de donde se sigue que el texto del libro de la Sabiduría sobre este punto se asemeja en efecto mucho mas á la version griega de los Setenta, que al texto hebreo.

Calmet cita otro ejemplo tomado del texto de la Sabiduría II. 12, en que se dice: *Envolvamos al justo*, de suerte que no se escape, *porque nos es desagradable;* así es como él le traduce. „Lo „que está, dice, sacado de Isaías III. 10, que pone segun los Seten„ta: *Carguemos de prisiones al justo, porque nos desagrada;* y el hebreo „dice: *Decid al justo que todo va bien.*"

„Yo respondo, dice el P. Houbigant, 1.° que se lée en este „pasage de la Sabiduría *insidiemur*, y en Isaías *ligemus;* 2.° el in„térprete griego del libro de la Sabiduría ha puesto *quia mo„lestus est nobis*, porque así se leia en el texto hebreo, y no por„que se leia lo mismo en la version griega del libro de Isaías; y es „tambien muy verisímil que los intérpretes griegos de Isaías vien„do que habia alguna falta en el texto de este profeta, han toma„do del libro de la Sabiduría la explicacion del de Isaías." Sobre lo cual el P. Houbigant nos remite á su nota sobre este texto de Isaías, en que observa que así como el hebreo no dice *justo* sino *justum*, así es verisímil que no se debe leer *dicite*, sino *ligemus*, como los Setenta, ó *ligant* segun él, de suerte que el sentido es: *Alligant justum, quia bonus est.*

No se trata aquí de discutir el sentido de este texto; basta observar que la expresion *justum, quia molestus nobis est*, es en realidad la misma en el griego del libro de la Sabiduría y en el griego del de Isaías, segun la version de los Setenta, en vez de que no hay nada semejante en el hebreo. La semejanza en el griego es todavía mayor que lo que expresa Calmet, porque éste supone que se lée en el griego del libro de la Sabiduría: *porque él nos es desagradable*; y en el griego de Isaías, *porque él nos desagrada;* y no es así: en ambas partes se dice sin diferencia ninguna: *quia molestus nobis est.*

XVIII. ¿Qué resulta de la diferencia de estilo que se puede notar en las dos partes de este libro? ¿de dónde puede venir esta diferencia?

„Calmet cita igualmente, dice el P. Houbigant, algunos otros „ejemplos para probar que el autor del libro de la Sabiduría tomó „de los Setenta ciertos rasgos; pero como estos ejemplos se sacan „de los cap. XIII. XIV. y XVI, que pertenecen á la segunda parte de es„te libro, nada nos importan; bástanos haber mostrado que nada sóli„do se alega para negar que los nueve capítulos primeros de este „libro sean de Salomon. Apénas se puede creer que un autor que usa „del discernimiento de la crítica no vea la diferencia que hay entre el „estilo de la primera y el de la segunda. La primera, respira el aire sen„cillo y antiguo del texto hebreo, y la segunda un estilo mas hinchado „y obscuro, y con ciertas descripciones poéticas, como lo advierte Calmet."

Pero esta diferencia de estilo proviene de la diferencia de objeto, y no prueba de ninguna suerte que estas dos partes provengan de dos autores diversos. Un lector libre de preocupaciones reconocerá que la misma diferencia se halla precísamente en los dos primeros libros de Salomon, los Proverbios y el Eclesiastés. En el primero todo respira el aire sencillo y antiguo del hebreo. En el segundo se encuentra un estilo mucho mas cargado y obscuro, y aun ciertas descripciones poéticas, tales como la de la vejez; ¿y se inferirá de aquí que estos dos libros no son del mismo autor? no sin duda: un lector que usa del discernimiento de la crítica, reconoce que esta diferencia de estilo proviene de la diferencia del objeto. Se convendrá pues, en que no hay nada que inferir de esta diferencia de estilo para atribuir á dos autores diferentes las dos partes del libro de la Sabiduría; sino que una y otra unidas inseparáblemente, son de la mano de un mismo autor.

Se ha visto que las semejanzas observadas por Calmet entre ciertos textos del libro de la Sabiduría y la version griega de los Setenta en los otros libros son tales como las presenta, y aun mas sensibles en el griego que en la traduccion. Si pues pudiésemos valernos aquí de estas especies de semejanzas, las de la segunda parte podrian merecer tanta atencion como las de la primera, pues las dos partes juntas forman un mismo libro. Pero quiero tambien despreciar esta ventaja, porque no intento multiplicar las pruebas, y me basta la que me suministra la confesion formal del P. Houbigant: *Conceditur.*

XIX. ¿Nos podemos valer de lo que en este libro se encuentra sobre la eternidad de las recompensas y de los castigos, y estas dos expresiones, *regnum* y *coronemus nos reges?*

„Restan, dice, tres cosas que se suelen objetar: 1.ª que la eter„nidad de las recompensas y de los castigos, está aquí demostrada „con claridad, como si no lo estuviese tambien perfectamente en mu„chos Salmos, en el libro de Job y en otros muchos textos de los „libros sagrados. Los Judíos profesaban en público esta fe de la eter„nidad; y no lo hubieran hecho, si no la hubiesen visto demostra„da con claridad en sus libros."

Yo no puedo ménos que aplaudir esta observacion del P Houbigant. Tampoco veo que Calmet haya empleado este falso argumento; y es necesario confesar que el P. Houbigant no se lo imputa.

„El segando punto, continúa el P. Houbigant, es que en el cap. „I. V 14, se lée: *Nec inferorum regnum in terra.* Porque esto ha„ce alusion, se dice, á la fábula de Pluton, que los poetas fingen „ser el rey de los infiernos, y haber extendido desde los infiernos su „poder sobre la tierra. Yo respondo, continúa, que la palabra de „que se sirven los intérpretes griegos tiene aquí la misma sig„nificacion que la palabra hebrea que significa *infernus* ó *mors.* ¿Y „dirémos que estas palabras *el infierno* ó *la muerte* aluden á *Pluton?* „¿El apóstol S. Pablo aludirá tambien á Pluton cuando dice que *la* „*muerte ha reinado desde Adan?*"

Pero aquí la pretendida alusion que se objeta y de que habla en efecto Calmet, no es tomada de la expresion sola *regnum inferorum*, ó si se quiere, *mortis;* sino de una palabra que en griego se usa algunas veces como uno de los nombres de Pluton. Bastaria pues observar que esta palabra en griego no significa algunas veces á Pluton, sino porque significa comúnmente el infierno, y que tanto en el

Nuevo Testamento como en el Antiguo, cuando se trata del infierno está casi siempre en griego; de donde se sigue que no hay realmente aquí alusion al reino de Pluton.

„El tercer punto es que en el cap. II. ℣ 8. se dice: *Coronemus „nos rosis.* Porque, se dice, Tertuliano piensa que las coronas de ro„sas no estaban en uso entre los Hebreos del tiempo de Salomon ni „aun del tiempo de Isaías y de la cautividad de Babilonia." (*Libro de Corona militis, cap.* 9).

„No hay quien no vea, continúa el P. Houbigant, poco peso en „la autoridad de Tertuliano cuando se trata de un uso muy distan„te de su tiempo. Aunque las coronas de rosas no hubieran sido usa„das en los tiempos antiguos, se podria acusar al intérprete griego y „no al autor, es decir, á Salomon, de que hubiera empleado una pa„labra poco conocida de los Judíos posteriores, como lo eran los nom„bres de las flores; tal es la palabra que se traduce comúnmente por „*lilium*, pero que Aquila traduce por *calix* ó *rosa tumens*. La pala„bra *coronare* se expresa en la traduccion griega del libro de los Pro„verbios XIV. 18. por una palabra griega que podria significar tam„bien *cingere* en el sentido de *stipare*."

Confesaré de buena gana que nada se puede inferir de estas rosas. Y así no tomo interes por ninguna de las tres objeciones que combate aquí el P. Houbigant; yo las dejo, aunque Calmet haya pretendido sacar ventaja de las dos últimas; lo cual será tambien una nueva prueba de la imparcialidad que profeso.

XX. ¿De que los autores del Nuevo Testamento no citan mas que la primera parte, resultará que la segunda sea de otro autor?

„En fin, es bien notable, dice el P. Houbigant, que todo lo que „se toma del libro de la Sabiduría en el Nuevo Testamento, y se ex„presa casi en los mismos términos, se halla en los nueve primeros „capítulos, con lo que los autores del Nuevo Testamento denotaban „que la primera parte de este libro no es del mismo autor que la „segunda. Acaso tambien la primera tenia mas autoridad entre los Ju„díos, como derivada del original hebreo, y escrita por el mismo „Salomon."

Dudo mucho que los lectores juiciosos y exentos de preocupaciones concedan al P. Houbigant esta consecuencia que él mismo verisímilmente rehusaria con ventaja, si no tuviese interes en asentarla. ¿Se ha visto jamas que un autor que no cita sino la primera parte de una obra pretenda mostrar con esto que desprecia la otra, como que no es de un mismo autor ni tiene la misma autoridad? Un autor no cita sino lo que viene á su propósito, y lo que juzga conveniente citar, sin que jamas se pueda inferir nada en perjuicio de lo que no cita.

XXI. Conclusion de esta primera parte.

Creemos haber mostrado que las dos primeras partes del libro son inseparables, y que forman juntas un solo libro salido de la mano de un mismo autor. ¿Este autor es Salomon? Los mas sabios del tiempo de S. Agustin tenian por cierto que no lo era, porque este libro no está con los de Salomon en el cánon de los Judíos; no se halla escrito en hebreo, y nadie dice haberle visto en este idioma: en fin, sus expresiones son todas griegas, y muchas de ellas no pueden haber venido del hebreo. He aquí los principales fundamentos de la opinion comun que Calmet ha seguido sobre las huellas de aquellos sabios, de quienes habla S. Agustin. Las mas

fuertes pruebas que el P. Houbigant nos opone, son tomadas de que el autor de este libro se da el título de *rey*, habla en él á nombre de Salomon, y que este libro es comúnmente intitulado *Sabiduría de Salomon*. Pero el mismo P. Houbigant conviene en que no se puede sacar de estos tres puntos ningun argumento cierto: *Conceditur non duci ex titulo argumentum certum, non item ex nomine regis, quod auctor assumit, ut neque ex persona quam exhibet Salomonis.* Por esta sola confesion, la cuestion es decidida, y la opinion de Calmet justificada. Me queda sin embargo que responder á las objeciones del R. P. Griffet, cuyas ideas son bastante diferentes de las del P. Houbigant.

SEGUNDA PARTE.

Respuestas á las objeciones del R. P. Griffet (1).

I. Principios generales confesados por ambas partes.

El R. P. Griffet comienza por reconocer que no cesamos de inculcar en esta Biblia el *principio que el Abad de Vencé estableció tan sábiamente desde el principio de la obra; á saber: Que es necesario convenir en una regla que pueda servirnos para fijar nuestra creencia* sobre todos los puntos disputados, y especialmente *sobre lo canónico de los libros santos;* y que esta regla es la *autoridad de la Iglesia.*

Mas adelante confiesa que „la Iglesia al decidir que un libro es „canónico, jamas ha pretendido quitar á los sabios la libertad de dis„putar entre sí *sobre el autor* de este libro, *sobre el tiempo* en que „escribió, y *sobre el lenguage* que usa, con tal que sus opiniones no „ataquen de ninguna suerte á su canonicidad." Pone un ejemplo de cada uno de estos tres puntos. Sobre el autor del libro „importa „poco, dice, que se tenga á Moises por autor del libro de Job, ó que „se atribuya al mismo Job, con tal que se reconozca que es uno „de los libros canónicos; pero la Iglesia no permitirá decir que Moi„ses no es autor del Pentateuco, porque esto seria atacar la infali„bilidad, y por consecuencia lo canónico de muchos libros santos en „que está designado por su nombre como autor del Pentateuco."

Lo mismo respecto del *tiempo* en que cada libro ha sido compuesto. „Esto tambien es, dice, una cuestion bastante indiferente á „la Iglesia; pues en efecto, ¿qué importa que se diga que los libros „de Job, de Tobías, de Judit y de Ester fueron escritos ántes ó „despues de la cautividad de Babilonia, con tal que al tratar de „esta cuestion no se toque á lo canónico del libro? No por esto la „autoridad de la Iglesia padecerá menoscabo."

Sobre la *lengua* en que el primer original de cada libro ha sido compuesto, „la diferencia de las opiniones, dice, podria estar „sujeta á los mayores inconvenientes, si por ejemplo se admitiese

(1) Véase la obra intitulada *Insuffisance de la religion naturelle par les verites contenues dans les livres de l' Escriture Sainte par le R. P. Henri Griffet*, impresa en Lieja en dos volúmenes en 2.° Los dos primeros capítulos de esta obra son una especie de preliminar en que trata *de la inspiracion y de lo canónico de los libros sagrados.* En el capítulo segundo es donde ataca la opinion de Calmet *sobre el autor del libro de la Sabiduría.*

„una que atacase directa ó indirectamente la autenticidad de la Vulgata contra la decision del concilio de Trento, oponiendo á esta „version en puntos esenciales algunos pretendidos originales griegos, „siriacos ó caldeos, cuya autenticidad no estaria fundada en una de„cision de igual fuerza."

Estos son principios generales en que estamos perfectamente de acuerdo. Disertando sobre el *autor* del libro de la Sabiduría, del *tiempo* en que ha sido compuesto, de la *lengua* en que ha sido escrito, convenimos en que es *canónico*, sin dar nignun ataque á la autenticidad de la Vulgata.

Despues de haber sentado estos principios el R. P. Griffet, pasa á la *Disertacion* de Calmet *sobre el autor del libro de la Sabiduría.*

II. Objeto de la crítica del P. Griffet sobre la disertacion de Calmet acerca del autor del libro de la Sabiduría.

Confiesa tambien, que ántes de inquirir cual es el autor de este libro, Calmet „ha tenido cuidado de observar, que si la disputa „que se forma sobre este objeto no fuese sino entre autores católi„cos, y las partes convinieran en lo canónico del libro y en la „inspiracion del autor, no se tomaria mas trabajo en saber quien „es su autor, que en averiguar quienes lo son de otros libros sa„grados, reconocidos generálmente por canónicos." Pero lo que el P. Griffet no dice es, que en consecuencia de esto el designio de Calmet en esta Disertacion es mostrar: *Que aunque el autor del libro de la Sabiduría no sea conocido con certeza, el libro no deja de ser auténtico, inspirado y canónico.* Lo que el P. Griffet tampoco dice es, que el resultado de esta larga Disertacion es probar, que sin embargo de todas las semejanzas que se ha creido hallar entre este libro y el de Filon, se debe reconocer que Filon no es el autor de este libro.

El R. P. Griffet deja todo esto á un lado, aunque es el fondo y la esencia de esta Disertacion, y pasa al solo punto incidental que le toca. Conviene en la reflexion de Calmet, sobre que luego que se reconozca que un libro es divínamente inspirado, no se debe tomar mucho trabajo en saber quién es su autor. Confiesa que esto es precísamente lo que San Gregorio decia respecto del libro de Job. „Esta reflexion, dice, no ha impedido al autor de la Disertacion en„trar en una discusion muy extensa, para saber quién ha sido el autor „del libro de la Sabiduría. *Los unos, dice, niegan absolútamente que „esta obra sea de Salomon; otros hablan con duda, y alguno no lo „asegura en términos muy precisos.* Se pone despues al lado de los „que lo *niegan absolútamente*, y despues de haber pesado madúramente „las razones que alega, no temerémos decir que no podemos ser de „su opinion." He aquí pues el único objeto de la crítica del P. Griffet; y es que Calmet se habia puesto al lado de los sabios que desde el tiempo de San Agustin miraban como indudable que este libro no es de Salomon, y el P. Griffet difiere aquí del P. Houbigant en que este no atribuye á Salomon sino los nueve capítulos primeros de este libro, en lugar que el P. Griffet quiere que todo el libro sea de Salomon. Escuchemos sus objeciones á Calmet.

III. ¿De que este libro haya sido intitulado *Sabi-*

„El autor de esta Disertacion comienza, dice el P. Griffet, por „confesar que desde largo tiempo ha se halla establecido el uso de „dar á todos los libros morales de la santa Escritura, el nombre de „*Libros Sapienciales ó Sabiduría de Salomon*, y los santos padres los

duría de Salomon, resulta que Salomon sea el autor? En la Vulgata su título es *Liber Sapientiae.*

„citan frecuéntemente con este último nombre. Entre estos padres po„drémos contar á Tertuliano, á Orígenes, San Clemente de Ale„jandría, San Ambrosio y San Hilario. He aquí sin duda grandes „autoridades; y seria difícil persuadirse de que escritores tan reco„mendables hubiesen atribuido á Salomon y citado con su nombre, no „sólamente los tres libros morales de que no se disputa, y son los Pro„verbios, el Eclesiastés y el Cantar de Cantares, sino tambien los li„bros de la Sabiduría y del Eclesiástico, si no hubiesen tenido fuer„tes razones para creer que era su autor. Se confiesa tambien que „este modo de citar comprendiéndolos á todos bajo el título de *Li„bros de la Sabiduría*, ó *Sabiduría de Salomon*, ha prevalecido en el „lenguage eclesiástico que debemos siempre respetar, y del que no po„demos separarnos sino por razones superiores y demostrativas. Ahora, „las que se alegan en esta Disertacion para hacer sospechoso de „falsedad este lenguage, no son de ninguna manera incontestables, y esta „calidad parece convenir á las que se producen para justificarle." Es un axioma en toda controversia, que *todo argumento que prueba mucho, nada prueba.* El argumento que hace valer aquí el P. Griffet, pasaria hasta probar que el libro del Eclesiástico, reconocido por obra de Jesus, hijo de Sirac, tiene sin embargo por autor á Salomon. No presumimos que el R. P. Griffet confesara esta consecuencia, y así su argumento prueba mucho, y de consiguiente nada. Las mismas razones que el R. P. Griffet alegaría para mostrar que el título vago de los *Libros de Salomon* no prueban nada en cuanto al del Eclesiástico, las alegariamos tambien para mostrar que no prueban mas en cuanto al libro de la Sabiduría. Este título recaia principal y directamente sobre los tres primeros libros; y no se extenderia hasta el cuarto y quinto sino por una especie de inadvertencia que ya se ha corregido en nuestras Biblias latinas. En la Vulgata, segun las ediciones de Sixto V y Clemente VIII, el libro del Eclesiástico se atribuye exprésamente á Jesus, hijo de Sirac: *In Ecclesiasticum Iesu filii Sirach prologus*, despues sencillamente *Ecclesiasticus;* y el libro de la Sabiduría no lleva el nombre de ningun autor sino el de *Liber Sapientiae.*

El R. P. Griffet que sin duda no ha fijado la atencion en este título simple y verdadero que contradice la antigua preocupacion tan comúnmente abandonada, emprende que esta reviva hoy. Véamos sus pruebas.

IV. ¿De que el autor hable á nombre de Salomon se debe inferir que es el mismo Salomon cuando no se conoce otro original sino el griego?

Priméramente dice: Salomon se designa á sí mismo como autor „del libro de la Sabiduría de un modo tan claro y tan expreso como „en ninguno de sus libros. *Yo he pedido la Sabiduría, y se me ha „dado;* y despues dirigiendo la palabra á Dios, le dice: *Vos me habeis „elegido para ser el rey de vuestro pueblo, y me habeis mandado fa„bricar un templo sobre vuestro santo monte, y un altar en la ciudad „en que habitais, que fué hecho sobre el modelo del tabernáculo en „que habeis habitado desde el principio.* Es imposible dar á entender „con mas claridad ni manifestar mas exprésamente que el mismo Sa„lomon es el que habla en el libro de la Sabiduría, y por consi„guiente es su autor."

Esto es en efecto por lo que se le ha atribuido, y nosotros nos rendiriamos tambien á esta prueba, si el libro estuviera

escrito en hebreo y junto con los otros tres libros en el cánon de los Judíos.

El P. Griffet no atiende á esta respuesta que sin embargo es la primera y la principal, sino que va á buscar otra, sobre la cual crée tener gran ventaja. „Se responde, dice, que el que ha compuesto „el libro de la Sabiduría hace hablar en ella á Salomon, como Pla„ton á Sócrates en sus diálogos &c.... y se reconoce al mismo tiempo „que este autor desconocido del libro de la Sabiduría estaba ilu„minado por el Espíritu Santo. ¿Pero quién no ve que si se admite „tal respuesta no habria ya ningun libro de la Escritura cuyo autor „pudiera ser conocido, cualquiera que fuese el nombre con que se le „nombrase ó designase en el texto? Se podrá siempre decir que es „un personage á quien se hace hablar; y reconociendo el libro por „canónico, se pondria esta especie de supercheria á cargo del Es„píritu Santo."

Pero no disputamos de libros hebreos escritos por hebreos que son conocidos. No disputamos sino porque este es un libro griego atribuido á un hebreo, y decimos que no hay en esto *supercheria* sino una simple *prosopopeya* que por sí misma no es capaz de engañar á nadie, porque un libro escrito en griego se juzga que no ha salido naturálmente de la pluma de un hebreo. Al primer golpe de vista se percibe que un griego que habla á nombre de un hebreo es un autor que por *prosopopeya* toma el nombre y la persona de un hebreo. He aquí lo que nunca jamas se dirá de los libros escritos en hebreo por autores hebreos.

El P. Griffet pasa despues al argumento que Calmet ha pretendido sacar de la semejanza que se encuentra entre ciertos rasgos que se hallan en los libros de Salomon, ó de Isaías, ó de Jeremías, ó de Baruc y en el libro de la Sabiduría. Ya se ha visto que nosotros abandonamos este argumento como muy débil.

Pasa luego á nuestro principal argumento sacado de la lengua en que fué escrito este libro. „Calmet añade, dice, que si este libro fue„se de Salomon, desde luego hubiera sido escrito en hebreo, y que „nadie nos dice que le haya *visto y conocido en este idioma, ni el tra„ductor dice una palabra de esto.* Como si todos los traductores de „los otros libros de la Escritura nos hubieran enseñado en qué len„gua estaba escrito el original que traducian. Si ellos hubiesen juz„gado á propósito enseñárnoslo, no habria habido tantas disputas en„tre los sabios sobre la lengua en que cada uno de los escritores sa„grados habia escrito su obra. Es verdad que no se halla el origi„nal hebreo del libro de la Sabiduría; ¿pero cuántos otros autores „tenemos traducidos cuyos originales se han perdido?"

V.

¿Se hace mal en no suponer la existencia de un texto hebreo de que nadie habla y ninguno ha visto? ¿Se hace mal en insistir sobre que el ejemplar griego no advierte que sea una traduccion?

Pero á lo ménos se sabe que están traducidos; se sabe que estos originales existieron, y esto es precísamente lo que no se sabe respecto del libro de la Sabiduría. Nadie nos dice que le haya *visto y conocido en hebreo*; y cuando añadimos que el traductor *no dice de esto una palabra*, no es porque todos los traductores estén obligados á enseñarnos en qué lengua estaba escrito el original que traducian; pero á lo ménos *el traductor del libro del Eclesiástico* nos ha enseñado *que le habia traducido del hebreo;* y en consecuencia sobre su testimonio creemos que el original del Eclesiástico estaba en hebreo. Deci-

mos pues simplemente que como no tuvó la misma precaucion el que nos ha dado el libro de la Sabiduría en griego, no tenemos ninguna prueba que nos asegure de que el libro de la Sabiduría haya sido escrito alguna vez en hebreo.

VI. ¿Se ha hecho mal en decir que hay en este libro expresiones que denotan un autor griego? La palabra *Ades* tomada por el *infierno* nada prueba; ¿pero que se puede pensar de la *ambrosía*?

El P. Griffet se encarga luego de las pruebas que Calmet alega, y las expone así: „La prueba, se dice, de que el libro de la Sa„biduría jamas ha sido compuesto en hebreo, es que tenemos su ori„ginal en griego, y este original nos suministra dos razones muy „fuertes para probar que Salomon no pudo haber sido el autor. Se „encuentran en él dos expresiones que los Hebreos del tiempo de „Salomon no podian conocer, y que no fueron usadas por los Grie„gos sino largo tiempo despues del reinado de este príncipe. Primé„ramente se habla del reino de *Ades*, ó de *Pluton*, nombre que el „autor del libro de la Sabiduría da al infierno. En segundo lugar, „se habla de la *ambrosía*, nombre que el autor da al maná; ambas „expresiones paganas que no eran conocidas en el tiempo de Salo„mon, y que pertenecen á la mitología de los Griegos que no es„taba todavía inventada cuando aquel príncipe escribia."

Se ha visto que abandonamos como ilusoria la prueba que se pretende sacar de la palabra *Ades* que en toda la Escritura no significa mas que el *infierno*, y no debe tomarse aquí en otro sentido. Pero el P. Griffet añade á esta prueba otra que saca de la voz *ambrosía*. El P. Houbigant no ha hablado de esta expresion, porque no se halla sino al fin del libro, y él opina que esta segunda parte no es de Salomon. Mas el P. Griffet responde al mismo tiempo á las dos pruebas sacadas de estas dos expresiones. Escuchémosle.

„Estas dos dificultades, dice, se tornan en objecion contra los „que pretenden que el libro de la Sabiduría ha sido escrito pri„mero en griego, y que el original griego que leemos hoy ha lle„gado hasta nosotros en toda su integridad. Estas dos expresiones „no se hallan en la Vulgata, en donde se lée en lugar del *reino de „Ades ó de Pluton*, el *reino de los infiernos*, y *buen alimento* en lu„gar de *ambrosía*, sobre lo cual se puede formar este raciocinio: El „autor de la Vulgata tenia sin duda un original á la vista cuando „traducia el libro de la Sabiduría. Es necesario decir una de dos „cosas, ó que no habia leido en este original las palabras *reino de „Ades ó de Pluton*, ni tampoco el término *ambrosía*, ó que no ha„bia traducido con fidelidad estas expresiones. No seria sin duda pe„queño el inconveniente de poner en duda la exactitud y la fideli„dad del autor de la Vulgata, pues tenemos un juicio de la Iglesia „que le declara auténtico como traduccion, y no tenemos un juicio „de igual valor que declare ser auténtico como original el texto grie„go del libro de la Sabiduría que leemos hoy."

En cuanto á la autenticidad de la Vulgata que respeto como debo, suplico á mis lectores que recuerden la segunda *Disertacion sobre la Vulgata, en que se explica el sentido en que el concilio de Trento ha declarado auténtica la que usa la Iglesia desde S. Gerónimo* (tom. 1. de esta Biblia).

VII. El *regnum Ades* está bien tradu.

Mas por otra parte, sobre el punto de que se trata aquí, convenimos en que la Vulgata ha traducido muy bien la expresion griega *regnum Ades, por regnum inferorum*, y sostenemos tambien

que en efecto esta expresion no significa aquí otra cosa. En cuanto á la palabra *ambrosía*, observamos que la expresion griega es *cibus ambrosius*, y aunque la Vulgata no haya conservado la expresion literal del griego, convenimos en que ha traducido bien substanciálmente el sentido poniendo *esca bona*, porque la palabra *ambrosius* es una metáfora que indica la excelencia de este alimento. El nombre *ambrosía* entre los Griegos no significa segun su misma etimología sino el *alimento de los inmortales;* de suerte que el autor de este libro bajo la misma inspiracion del Espíritu Santo, ha podido muy bien aplicar por metáfora esta expresion al maná que David llama en los Salmos *el pan del cielo*, *el pan de los ángeles*; del mismo modo que en el estilo de nuestros himnos designamos comúnmente al *cielo* con el nombre de *Olimpo*, sin que esta metáfora realice la fábula de los poetas paganos sobre el *Olimpo;* y solo pretendemos decir que el *cielo* es para nosotros lo que era para ellos el *Olimpo*, es decir, la habitacion en que Dios hace resplandecer su gloria. Pero observamos con Calmet que esta expresion del texto griego, *ambrosius cibus*, nunca jamas ha podido venir de un texto hebreo, en lo cual conviene Houbigant. Véase su nota que es digna de atencion: *Ambrosius cibus: sumpta locutio ex poetis graecis; ex qua colligitur scripsisse hunc autorem graecum multo tempore post Salomonem.* Esta observacion nos suministra una ventaja que el lector atento no dejará escapar; pues por un lado sostenemos con el P. Griffet y con Calmet contra el P. Houbigant, que el libro de la Sabiduría forma en sus dos partes un solo libro salido de las manos de un mismo autor, y por otro lado sostenemos con el P. Houbigant y con Calmet contra el P. Griffet, que aquí se nota una expresion que prueba que el autor de este libro era griego que vivió mucho tiempo despues de Salomon.

ducido por *regnum inferorum*; y *ambrosius cibus* por *escabona* ¿Que se puede inferir de este *ambrosius cibus*?

„Añadimos tambien, dice el P. Griffet, que en *la página* 593 *„de la nueva Biblia, es decir, en el tomo* VII *de la primera edi„cion* que salió en 1749, se lée una nota en que se observa que el „original de este libro que estaba en hebreo ó siriaco, *ya no existia.* „Luego ha existido, y el griego que tenemos el dia de hoy no es „mas que una traduccion." A esto respondo con una sola palabra, y es que aquella nota se refiere al *libro del Eclesiástico*, y no al de la Sabiduría (1).

VIII. ¿Es verdad que nos hemos contradicho sobre el texto del libro de la Sabiduría?

El P. Griffet pasa de aquí al argumento que sacamos de los testimonios de S. Agustin y S. Gerónimo. „Se nos opone tambien, „dice, la autoridad de dos ilustres padres de la Iglesia que no han „creido que Salomon fuese el autor del libro de la Sabiduría, y „son S. Agustin y S. Gerónimo. Pero el primero, habiendo cambia„do mas de una vez de opinion sobre este punto, parece que no „hizo un estudio particular para profundizar esta cuestion. Habia di„cho primero que Jesus, hijo de Sirac, era el autor del libro de la „Sabiduría y del Eclesiástico, y tenia por constante esta opinion: „*Nam Jesus, filius Sirach, eos scripsisse constantissime perhibetur* (2). „Se retractó despues en cuanto al libro de la Sabiduría, sin expli„carse acerca del autor. En fin, declara en el libro de la Ciudad „de Dios, que el de la Sabiduría no es de Salomon; pero sin ha-

IX. ¿Qué se puede pensar del testimonio de S. Agustin sobre el autor del libro de la Sabiduría?

(1) Esta nota se pondrá en el capítulo VI. del Eclesiástico V. 23. tom. XII.—(2) *Aug. de Doctr. Christ. l.* II. *n.* 8.

„cer suya esta opinion. *Se suele*, dice, *atribuir á Salomon el libro „de la Sabiduría y el del Eclesiástico, á causa de alguna semejan„za que se percibe en el estilo; pero los mas doctos están persua„didos de que estas dos obras no son suyas.* Se ve aquí que San „Agustin se apoya mas bien en el testimonio de algunos sabios de „su tiempo que en su propio exámen, lo que hace ver bastante, „que él mismo no habia examinado la cuestion de que se trata con „toda la sagacidad de que era capaz."

Pero esto mismo prueba que esta no es una opinion particular de San Agustin, sino la de los mas doctos de su tiempo: *Non autem esse ipsius non dubitant doctiores.* Esto mismo prueba que la última opinon á que se adhiere San Agustin estaba por su parte mas meditada que las otras dos primeras, pues abandona estas para sostener aquella. Si nos adhiriésemos á la primera de este santo doctor, no faltaria quien nos dijese que no era la mas reflexionada; que en lo sucesivo juzgó en este punto con mas luz, y reconoció que este libro no era de Jesus, hijo de Sirac; que pasó mas adelante, y despues de haber meditado todavía mas, se adhirió á la opinion de los mas doctos: nosotros seguimos pues esta última opinion, que es la mas meditada por parte de San Agustin, y al mismo tiempo la que sostenian los mas doctos de su tiempo: *Non autem esse ipsius non dubitant doctiores.*

X. ¿Qué se puede pensar del testimonio de S. Gerónimo acerca del autor del libro de la Sabiduría?

„La autoridad de San Gerónimo, continúa el P. Griffet, presen„ta una dificultad mas considerable: se sabe que este santo padre „se habia dedicado particulármente al estudio de la sagrada Escritu„ra, y tenia entre las manos un ejemplar griego del libro de la Sa„biduría, intitulado *la Sabiduría de Salomon*, y declara que este tí„tulo que se ve todavía en el griego, es absolútamente falso; lo que „prueba que este pretendido original griego es defectuoso, á lo mé„nos en este pasage, y por consecuencia que no habria llegado has„ta nosotros en toda su pureza."

Pero el título del libro no es el mismo libro: el título bien puede ser falso sin que or esto la obra sea defectuosa. Es necesario tambien que sea reconocida la falsedad de este título, pues la edicion de nuestra Vulgata revestida de la autoridad de los papas Sixto V, y Clemente VIII abandona este antiguo título para substituirle simplemente estas dos palabras: *Liber Sapientiae.* Luego San Gerónimo no estaba tan mal fundado cuando decia que el título del ejemplar griego *Sapientia Salomonis*, es falso.

„Pero independiéntemente del valor de este título, añade el P. „Griffet, es necesario responder á la autoridad de San Gerónimo, quien „no ha creido que Salomon fuese el autor del libro de la Sabidu„ría. Se podrá desde luego oponerle la de Orígenes, la de Tertulia„no, la de San Clemente de Alejandria y la de San Cipriano que „eran mas antiguos que él, y han podido consultar ejemplares mas „recomendables que los suyos por su antigüedad."

Pero ¿qué pueden haber hallado en estos ejemplares para persuadirse de que Salomon era el autor de este libro? ¿Es porque se leia al principio de ella *Sapientia Salomonis?* Pero lo mismo se leia en tiempo de San Gerónimo, y precísamente este título es el que mira como falso. ¿Será porque encontraba en el cuerpo del libro que

el autor habia á nombre de Salomon? Pero estos rasgos son de tal suerte inherentes al libro, que debia tenerlos en tiempo de San Gerónimo como los tiene aun el dia de hoy. Así estos ejemplares no tenian por esta parte ninguna ventaja sobre los de San Gerónimo. Este doctor veia como aquellos en el título del libro el nombre de Salomon, y en el mismo cuerpo de la obra la persona de Salomon: y á pesar de esto no teme asegurar que este título es falso; y nuestra Vulgata nos confirma que en efecto habia á lo ménos motivo para sospecharlo, pues reformó este título quitándole el nombre de Salomon, y reduciéndole á estas palabras: *Liber Sapientiae.*

„Mas por otra parte, prosigue el P. Griffet, se sabe que San Ge„rónimo consultaba mucho á los Judíos para que le ayudaran en las „traducciones que hacia; y los Judíos del tiempo de San Geróni„mo no admitian en su cánon el libro de la Sabiduría, y por con„secuencia estaban muy léjos de creer que fuese obra de Salomon. „Este cánon de los Judíos ha causado por mucho tiempo una es„pecie de incertidumbre sobre lo canónico de algunos libros de la „Escritura que la Iglesia reconoce el dia de hoy por canónicos, y „que no eran reconocidos por tales en algunas iglesias particulares."

Pero no se deben confundir aquí dos cosas que el P. Griffet mismo ha distinguido muy bien al principio de esta controversia, y son: *lo canónico* del libro, *y su autor.* Ahora no se trata de *lo canónico* en que estamos convenidos, sino *del autor* del libro, y sobre esto no hay necesidad de recurrir á conjeturas para descubrir los motivos que han determinado á San Gerónimo á no reconocer en este libro la pluma de Salomon; él mismo los declara en su prefacio sobre los libros de aquel príncipe, y son que el libro no se halla en ninguna parte entre los Hebreos, y que su estilo se resiente del lenguage de los Griegos: *Apud Hebraeos nusquam est: quin et ipse stylus graecam eloquentiam redolet.* No se fundó pues, en que los Judíos no le han recibido en su cánon, sino en que no se halla en hebreo, y en que su mismo estilo prueba que ha sido escrito en griego: y he aquí dos hechos que no se pueden negar.

XI. Observacion sobre los catálogos de los libros santos

El P. Griffet toma ocasion de esto para hacer un reparo sobre una palabra que se encuentra en nuestro prefacio sobre el libro de Tobías, y que hemos tomado del del Abad de Vencé. Siguiendo á este docto escritor hemos dicho: *Los primeros cristianos no ponian en el catálogo de los libros santos sino los que estaban en el cánon de los Judíos.* „Es mucho decir, responde el P. Griffet; y el mis„mo autor que avanza esta proposicion nos da con que refutarla, cuan„do añade, hablando del libro de Tobías, el cual no se encuentra „en el cánon de los Judíos, que San Cipriano, San Policarpo, San „Clemente de Alejandría, Orígenes y otros muchos de los antiguos pa„dres le citan como Escritura divina. Estos santos corrocian sin du„da el modo de pensar de los primeros Cristianos acerca de los li„bros. ¿Y habrian puesto en el número de los canónicos el de To„bías, si hubiesen sabido que los primeros cristianos no admitian si„no los que se hallaban comprendidos en el cánon de los Judíos? Lo „mismo se puede decir del libro de Judit, que los Judíos han ex„cluido igualmente de su cánon. San Gerónimo nos enseña que el pri„mer concilio de Nicea tenia este libro por canónico: *Synodus Ni-*

„*caena hunc librum in numero Sanctarum Scripturarum legitur com-*
„*putasse;* lo que prueba ó que este concilio tenia á la vista un cá-
„non de los Judíos mas completo que el que vemos hoy, ó que es-
„taba persuadido de que el cánon que estaba entónces en manos de
„los Judíos era imperfecto y defectuoso."

Todo esto es verdad, y no hay contradiccion en ello, y nada es mas fácil de probar que el hecho que asentamos. Hemos repetido muchas veces que los cánones mas antiguos de la Escritura formados por los Cristianos no contenian sino los libros que estaban en el cánon de los Judíos; y para cerciorarse de esto, se pueden consultar los monumentos antiguos. Ademas, hasta el tiempo de S. Gerónimo los libros que no estaban en el cánon de los Judíos no eran recibidos generálmente en el cánon de los Cristianos. S. Gerónimo en su prólogo sobre los libros santos lo dice exprésamente de los libros de la Sabiduría, del Eclesiástico, de Judit y de Tobías: *Sapientia quae vulgo Salomonis inscribitur, et Jesu filii Sirach liber, et Judith et Tobias*....(1)....*non sunt in canone.* Lo que de ninguna manera impide que estos libros hayan sido citados como *Escritura divina* ántes de S Gerónimo, y algunas veces por este mismo santo, y por eso desde entónces eran reconocidos como *Escritura divina*, y la Iglesia se determinó en fin á incluirlos en su cánon sin consideracion al de los Judíos.

XII. Reflexion sobre el cánon de los Judíos. Conclusion de esta Disertacion.

„No obstante, añade el P. Griffet, se usa todavía de este cánon
„de los Judíos tal como está el dia de hoy, para disputar lo canó-
„nico de muchos libros de la Escritura, sobre lo que no podemos
„dejar de notar una contradiccion en el prefacio que los editores de
„la Biblia del P. Carrieres han puesto al principio del libro de la Sa-
„biduría, y en la Disertacion sobre el autor de este libro."

¿No pareceria segun esto, que somos del número de los que se sirven todavía del cánon de los Judíos para disputar lo canónico de muchos libros de la Escritura? Pues no, gracias á Dios; no disputamos lo canónico de ninguno de los libros de la Escritura recibidos por la Iglesia. ¿Pero en qué consiste pues, esta pretendida contradiccion?

„Se prueba en este prefacio, dice el P. Griffet, que el libro de
„la Sabiduría es canónico; y para responder á la objecion tomada del
„cánon de los Judíos en donde no se encuentra este, se asegura
„que la autoridad de este cánon jamas ha sido de gran peso en la
„Iglesia; y en la Disertacion que sigue se usa de la autoridad de es-
„te cánon para probar que Salomon no ha sido el autor de aquel
„libro. Si este libro, se dice, era verdaderamente de Salomon, los Ju-
„díos no le hubieran excluido de su cánon. Así por una parte este
„cánon casi no es de ningun peso, cuando se trata de lo canónico del
„libro de la Sabiduría, y en seguida se le atribuye gran autoridad
„cuando se trata de su autor."

(1) En el texto de San Gerónimo se lée *et Pastor*; lo cual se entiende comunmente del libro de Hermes intitulado *El Pastor*. Pero como este libro de un antiguo autor eclesiástico nada tiene de comun con los libros sagrados del Antiguo Testamento de que aquí se trata, se debe presumir que fué un yerro del copiante en lugar de *et Baruch*, por ser constante que el libro de Baruc es precisamente de los que no están en el cánon de los Judíos ni estaban en el de los Cristianos en los primeros siglos.

Yo apelo aquí á la equidad de mis lectores y me atrevo á presumir de su discernimiento, que convendrán en que cuando se trata de dos objetos diferentes no hay sombra de contradiccion. Cuando se trata de lo canónico de los libros santos, y mas naturálmente de su inspiracion, el cánon de los Judíos jamas ha sido de gran peso: desde los primeros siglos de la Iglesia se han citado como Escritura divínamente inspirada libros que no estaban en el cánon de los Judíos, y la Iglesia los ha puesto despues en su propio cánon, aunque no estaban en el de los Judíos: á ella pertenece juzgar de esto, y nosotros reconocemos su autoridad y nos suscribimos á su decision. Pero en cuanto al autor incógnito de ciertos libros, tales como el del libro de la Sabiduría, no habiendo decidido la Iglesia, permite á los sabios disputar sobre ello, y alegar por una y otra parte los testimonios que puedan servir para el esclarecimiento de la cuestion. Entónces como no se trata de lo canónico, sino del autor del libro, es permitido examinar si este libro que se atribuye á Salomon, se halla en hebreo entre los Judíos, y si alguna vez ha sido comprendido con los otros tres del mismo autor en el cánon de sus libros santos. Si se encuentra entre ellos, será necesario convenir en que Salomon es su autor, y exigirémos que se restablezca en nuestros ejemplares latinos el antiguo título de los ejemplares griegos: *Sapientia Salomonis*; pero como no se encuentra, y nadie jamas ha dicho haberlos visto: *Apud Hebraeos nusquam est*; como por otra parte contiene expresiones que denotan un autor griego: *Quin et ipse stylus graecam eloquentiam redolet*, concluirémos con S. Gerónimo, S. Agustin, y los mas doctos de su tiempo, que los sabios que han publicado la edicion de nuestra Vulgata con autoridad de Sixto V. y Clemente VIII, han reducido sábiamente el título de este libro á estas dos palabras: *Liber Sapientiae.*

DISERTACION

SOBRE

EL ORIGEN DE LA IDOLATRIA.

I. Testimonio del autor del libro de la Sabiduría sobre el orígen de la idolatría. Objeciones que

EL autor del libro de la Sabiduría nos propone cuatro orígenes de la idolatría; el primero es la admiracion excitada por las perfecciones visibles de las criaturas. Los hombres se han imaginado que el fuego, ó el viento, ó el aire mas sutil, ó la multitud de las estrellas, ó el abismo de las aguas, ó el sol y la luna eran los dioses que gobernaban todo el mundo (1). El segundo es el afecto de un padre para con su hijo. Un padre afligido por la muerte preci-

(1) *Sap.* XIII. 2.

Calvino lo hace sobre esto. Objeto de esta Disertacion.

pitada de su hijo, manda hacer su imágen, la adora como Dios, le establece entre sus sirvientes un culto y sacrificios; esta idolatría doméstica se hace pública, y el error pasa á ser ley (1). El tercero es la adulacion de los vasallos hácia sus soberanos. Los pueblos distantes de su príncipe se hacian llevar su imágen, y rendian á esta figura los honores que no podian darle al original, y que no debian sino á Dios (2). El cuarto es el arte y la destreza de los pintores y escultores. La belleza del trabajo de los artífices atrajo á sus obras la adoracion de la multitud fácil de seducir (3).

Calvino mas afectado de todas estas tres últimas especies de idolatría que distingue el autor de este libro (4), pretende que este autor se engaña groseramente en lo que dijo del orígen de la idolatría, y que su opinion sobre esto es falsa é insustentable; de donde concluye que el escritor no es inspirado, pues el error es incompatible con la inspiracion del Espíritu Santo. Para vindicar el honor de nuestro autor, y al mismo tiempo el de toda la Iglesia católica que ha recibido este libro en el número de las sagradas Escrituras, hemos emprendido esta Disertacion. En ella examinarémos los diversos orígenes de la idolatría, y haremos ver que el autor de esta obra no ha asentado nada que no sea muy justo, y que jamas ha pretendido darnos una exacta enumeracion de todas las especies de idolatría, ni señalar precisamente su primer orígen; sino que solo ha propuesto algunos ejemplos de idolatría, y particularmente el de aquella grosera, que consiste en adorar estatuas, y en rendir á hombres muertos honores divinos; idolatría que puede considerarse como moderna, si se la compara con otra de que habla el mismo autor, y consiste en adorar á los astros y á los elementos.

II. Sistema de los epicureos sobre el orígen de la religion y de los dioses.

Los epicureos, y los que se han formado sistemas de religion natural, suponen que el hombre criado por acaso como el resto del universo, habia llegado fortuitamente y por grados á formarse un lenguage, á prescribir leyes, á vivir en sociedad, á adorar dioses, y á formarse una religion. Lo que ha producido los dioses no es otra cosa sino la supersticion, y un vano terror, segun dijo un poeta:

Primus in orbe deos fecit timor (5).

Y Horacio: Las leyes y la justicia deben su origen al temor que se ha tenido de la violencia y de la injusticia:

Iura inventa metu iniusti fatcare necesse est (6).

El hombre perturbado por los delirios, dice Lucrecio (7), se ha forjado dioses imaginarios. Como él veia en sueños hombres de una talla muy superior á la natural y de una belleza extraordinaria, se figuró que estas fantasmas existian en la realidad; y como no veia cosa igual en la naturaleza, convino en hacerlos dioses. De ahí provinieron las estatuas, los templos y los altares erigidos por todo el mundo. Por otra parte, el movimiento arreglado de los astros, su brillo, su belleza, su gran-

(1) *Sap.* xiv. 15. 16.—(2) *Sap.* xiv. 17.-21.—(3) *Sap.* xiv. 18. *et seqq.*—(4) *Calvin. institut. l.* 1 *c.* n. § 8.—[5] *Stat. Thebaid. l.* 3.—(6) *Horat. Satyr. l.* 1. *sat.* 3.—[7] *Lucret. l.* 5. *de rerum Natura, etc.*

deza, han seducido á un gran número de pueblos, que incapaces de comprender la razon natural de estos efectos, se han imaginado que habia sobre ellos un ser omnipotente que gobernaba todo esto, ó que los mismos astros eran dioses cuyo poder se extendia sobre todo.

¡Mas cuán poco sabian estos filósofos del orígen de la religion! Ni el interes, ni el temor, ni el error, ni el acaso han hecho nacer en el hombre la idea de un Dios y la nocion de un Ser Omnipotente que nos domina. Esta idea se halla grabada en el fondo de nuestra alma. Para persuadirse de la existencia de un Dios, el hombre no tiene que consultar sino á su corazon, contemplar las criaturas, escuchar á la razon. Uno de los principales orígenes de la idolatría es pues el abuso que ha hecho de sus luces naturales; la ignorancia voluntaria y la pereza de examinar y de profundizar estas nociones generales que encuentra en el fondo de sí mismo.

III. Sistema de Teofrasto y de Porfirio

Porfirio, sabio pagano, y gran enemigo de la religion cristiana, conociendo lo débil de la grosera idolatría, y notando con enfado la ventaja que los hijos de Jesucristo sacaban de los principios ridículos, y de las prácticas impías del paganismo, inventó un sistema de religion mas probable y mas espiritual que el del comun de los gentiles. El se apoyaba en la autoridad de Teofrasto (1) que describiendo la religion de los primeros hombres, da una idea muy diferente de la que inventó despues la supersticion. En los principios no se adoraba, segun él, á ninguna figura sensible, no se ofrecia ningun sacrificio sangriento, no habia templos, ni altares, ni sacerdotes particulares. Los nombres, las genealogías y las distinciones de los diferentes dioses no estaban todavía en uso. Se rendian al primer principio homenages y adoraciones puras; se le presentaban yerbas, leche y frutas; se levantaban hácia el cielo las manos inocentes; se hacian sin aparato libaciones de licores; cada uno ejercia por sí mismo las funciones de sacerdotes. He aquí cual era la religion que Porfirio enseñaba: he aquí lo que tenia por puro y verdadero paganismo: he aquí la religion de los sabios y de los filósofos. La religion que atacais, decia él á los Cristianos, es la del pueblo y de los ignorantes.

Eusebio refiere muchas veces el testimonio de Teofrasto y de Porfirio, y se ha servido de él contra los idólatras para mostrar los abusos que reinaban en su religion muy opuesta á la de los primeros hombres. Pero esta no era la intencion de Porfirio, que no tenia empeño de conducir á los hombres á la práctica de la religion de los antiguos patriarcas, de Adan, de Abel, de Set, de Enoc y de Noé; él no la reconocia; pero queria purgar al paganismo de las imputaciones que se le hacian sobre la pluralidad de los dioses y sobre los sacrificios sangrientos; queria darnos una idea ventajosa de su paganismo reformado y espiritualizado. Pero no se admite el cambio. Se sostiene que nunca entre los paganos, en ninguna parte del mundo se vió una religion igual á la que él nos pinta. Si se hallan ejemplos reales y verdaderos de ella, no es sino en la verdadera religion y en los antiguos patriarcas que nada ménos eran que gentiles,

[1] *Vide Porphyr. de Abstinentia animal. et apud Euseb. Præpar. Evang. lib. I. et lib. IV. et alibi sæpius.*

pues adoraban, no al cielo, ó á los astros, ó confúsamente al primer principio, sino al Señor, al Todopoderoso, al Criador del cielo y de la tierra. Su culto no era ni supersticioso, ni de su eleccion: Dios mismo les revelaba el modo con que queria ser servido y adorado. En vano Porfirio y sus semejantes han trabajado en justificar el paganismo de sus abominaciones: el principio de la idolatría es el error y el libertinage: su progreso es la locura y el desórden: su fin la impiedad y el ateismo.

IV. Sistema de otros filósofos.

Otros filósofos (1) han buscado un nuevo orígen del paganismo. Confundidos por la reunion monstruosa de tantas extravagancias, avergonzados de los cargos que se les hacian sobre los crímenes de sus dioses, sobre lo caprichoso de su culto, y sobre la incertidumbre de su genealogía, se convinieron en decir que aquellos que se tomaban por sus dioses no lo eran; que se les acusaba sin razon de adorar hombres, pues no adoraban sino á los astros y á los elementos; que Júpiter era el cielo, Neptuno el agua, Apolo el sol, Diana la luna, Juno el aire, Vulcano el fuego, y así de otros. Pero si el culto de los astros parece ménos irracional que el de las estatuas, ¿es mas permitido que el culto que se rinde á los hombres? ¿Qué vale mas, adorar á un ser insensible, ó á una criatura racional? ¿El sol hecho para el hombre vale mas que el hombre mismo? Muy en vano se han fatigado queriendo explicar la fábula y la teología del paganismo; esto es querer dar razon de lo que no existe; es como dice Ciceron (2), querer dar explicaciones serias á fábulas frívolas y ridículas. El paganismo ha sido formado sin designio: no es la obra de los sabios y racionales. Los que le dieron principio no tenian un sistema bien entendido. Le dió á luz un pueblo ignorante y supersticioso; los sacerdotes le abrazaron por interes, los príncipes por política, los sabios por temor del furor del pueblo, ó por mejor decir, ellos no han sido nunca verdadera y sériamente idólatras, aunque en lo exterior practicaban sus ceremonias y seguian á la multitud presentando incienso á los falsos dioses, de quienes se mofaban en su corazon. Algunos dejaban al pueblo el culto grosero, y se elevaban á alguna cosa mas espiritual: cuando se prosternaban ante la estatua de Júpiter, dirigian su atencion á este falso dios, que creian ser el dios del cielo. Se imaginaban con esto exceptuarse de la multitud, y rendir á los dioses un culto muy perfecto.

Felices illi, qui non simulacra, sed ipsa
Quique deum coram corpora vera vident!
Quod quoniam nobis invidet inutile fatum,
Quos dedit ars vultus, effigiemque colo.
Sic homines novere deos, quos arduus Æther
Occulit, et colitur pro Jove forma Jovis (3).

Como si Júpiter en donde quiera que pueda estar, mereciese mas respeto que su estatua, y como si fuese permitido, elevándose al ori-

(1) Véase á S. Agustin en todo el libro séptimo de la Ciudad de Dios.—(2) *Cicero, l.* III *de Nat. Deorum. Magnam molestiam suscepit primus Zeno, deinde Chrysippus commentitiarum fabularum reddere rationem.* Se puede ver á Cheremon en Porfirio citado por Eusebio. *Præp. l.* III. *c.* III. *p.* 92. 93. *Item, pag.* 100. 101. 108. 111.—(3) *Ovid. lib.* III. *De Ponto, Eleg.* VIII.

ginal, rendir un culto impío á un hombre corrompido y desarreglado; porque esta es la idea que la historia y la misma teología de los paganos nos dan de Júpiter y de los otros dioses.

V. Opinion de Mr. le Clerc sobre el orígen de la idolatria.

Mr. le Clerc (1) sostiene que la mas antigua especie de idolatría es la que rinde á los ángeles un honor soberano. Su culto es ciértamente muy antiguo. Se comenzó por rendirles algun respeto fundado en el reconocimiento que se les debe por el socorro que nos prestan. Despues se les rindió un culto subordinado al del Todopoderoso. En fin, se les adoró sin relacion á Dios y sin restriccion. Se juntaron á los ángeles las almas de los hombres muertos, principálmente las de los príncipes. Despues se convino en decir que estas almas ó estos genios separados de los cuerpos quedaban adheridos á ciertos astros, y los animaban. De ahí resultó la adoracion á los astros. Los Orientales han conocido á los ángeles desde muy antíguamente; su teología toda está llena de estos espíritus, de los que habla la Escritura con mucha frecuencia. Pitágoras y Platon han traido este conocimiento del Oriente á la Grecia. Creian que las almas descendian del aire ó del cielo para animar los cuerpos; que de allí volvian á subir al aire ó al cielo despues de la disolucion de los cuerpos. Estaban fuértemente persuadidos de que los astros eran animados, y tambien se hallan en la Escritura ciertas expresiones populares que podrian parecer favorables á esta opinion. Hé aquí lo que dió motivo á que se adorasen los astros. Se llegó despues á hacer lo mismo con los reyes. El respeto que siempre los habia acompañado durante su vida, los siguió al sepulcro. Se concedieron pues los honores divinos á Belo, rey de Babilonia, á Osíris, rey de Egipto, y á Júpiter, rey de Creta.

IV. Opinion de Vosio.

Vosio (2) creia que la idolatría mas antigua es la de los dos principios del bien y del mal. Habiendo notado los hombres que el mundo estaba lleno de bienes y de males, y no pudiendo imaginarse que un Dios lleno de bondad pudiera ser el autor del mal, inventaron dos divinidades iguales en poder y eternas, á las cuales dieron funciones muy diferentes: la una fué considerada como la causa de todo bien, y la otra como el orígen de todo mal. Se creyó que esta combatia sin cesar con la otra, que intentaban destruirse, y que esta antipatía y estos combates contínuos eran la causa que habia retardado la creacion del mundo, hasta que en fin, habiendo tomado la parte superior el principio bueno, fué criado el mundo; pero que el principio malo para vengarse de esto habia derramado en él todo el mal que habia podido. Hé aquí segun Vosio, el sistema de los mas antiguos teólogos del paganismo: hé aquí por donde comenzó la falsa religion. A este culto de los dos principios sucedió el de los espíritus, principálmente el de los demonios, y despues el de las almas de los héroes y de las personas ilustres. Este autor no se empeña en probar esto con pruebas de hecho, que seria imposible producir, y se contenta con decir conjeturas y razones de congruencia.

Los santos padres (3) han visto este asunto por lo moral, y han

(1) *Clerici index Philolog. ad hist. Philosoph. Oriental in voce* angelus, *et* astra.—(2) *Tract. de Idol. l.* I. *c.* 1.—(3) *Athanas. orat. contra Gentes, n.* 8. 9. 10. *Euseb. Praep. l.* I. *c.* 6. *Aug. de Civit. l.* VII. 33. *et* 35.

VII. Opinion de los santos Padres y de la mayor parte de los escritores.

observado con mucha razon que la idolatría no ha venido al mundo sino por el pecado y por la corrupcion del corazon del hombre. El orgullo, el amor desarreglado de los placeres y de la independencia, son las verdaderas causas de su establecimiento. Miéntras el hombre ha conservado algunos rayos de su luz primitiva y algun resto del amor y del temor de su Dios, ha permanecido en su deber, y ha cuidado de no precipitarse en el exceso monstruoso de rendir á la criatura lo que no es debido sino al Criador. Pero al punto que se ha entregado al desarreglo de su espíritu y de su corazon, se le ha visto forjar divinidades conformes á su inclinacion, incapaces de contenerle por el temor, ni de reprimirle por su autoridad. Se ha hecho asimismo una religion falsa y leyes injustas. Conteniéndole por una parte la idea indeleble de un dios, y arrastrándole por otra el amor de la libertad, ha trasladado á objetos sensibles y pasageros el culto y la adoracion que no debia sino al Todopoderoso. Conservando una nocion vaga del soberano bien, de la suprema belleza, de la bondad, del órden, de la sabiduría esencial, con otros atributos de la divinidad, ha dado lócamente el nombre de dios á cosas en que creia observar algunas débiles señales de estas excelentes calidades.

La mayor parte de los escritores creen que los astros fueron los primeros objetos de la idolatría, como que en ellos encuentra el hombre ciertos caracteres de divinidad: un movimiento no interrumpido, un resplandor mas brillante, ventajas infinitas con relacion á la vida y á la conservacion de los animales y de las plantas. Estos eran dioses cómodos, útiles, que nada exigian, que no prohibian nada, y que no contradecian en un solo punto las inclinaciones del hombre, ni les ponian ningun freno. Esto era lo que necesitaba el hombre enemigo de la dependencia y apasionado á los placeres. El culto de los elementos, del fuego, del agua, del aire, de la tierra, de los vientos, seguia de cerca al de los astros, y se fundaba en los mismos principios. Una estimacion desarreglada de las bellas calidades de aquellos seres, un reconocimiento excesivo á las ventajas que se sacan de ellos, la ignorancia de la naturaleza y del primer principio de todas las cosas, todo esto empeñó á los hombres á juntar los elementos con los astros que ya adoraban. Semejante religion no podia dejar de ser muy cómoda. A la concupiscencia le tenian cuenta unos dioses mudos, y que ella misma habia inventado.

No pararon en esto. Bien luego se rindieron honores divinos á las cosas insensibles, como á los rios, á los troncos, á las fuentes y aun á los animales útiles y dañosos; á los unos para reconocer los bienes que hacen á los hombres; á los otros para evitar los males que podian causarles. No emprenderémos decidir si el culto que se rindió á los hombres precedió al de los animales y los elementos; pero es indudable que todos estos cultos supersticiosos son muy antiguos, y que desde que una vez se comenzó á dar en estos excesos, no hubo para ello ni reglas ni medidas. El hombre incensó á todo lo que le daba gana; la madera, la piedra, los metales, los animales, y aun los miembros del cuerpo humano (1), y las pasiones

(1) *Athan. orat. contra gentes*, n. 6.

mas vergonzosas. Se adoró al amor impuro con el nombre de Venus, á la venganza y la ambicion con el de Marte; á la intemperancia y la embriaguez con el de Baco.

En cuanto al culto que se ha rendido á los hombres, se pueden señalar muchas razones; por ejemplo, el amor de una esposa hácia su consorte, es lo que ha producido el culto de Adónis, esposo de Venus, tan famoso en todo el Oriente; y el de Osíris, esposo de Isis, tan célebre en todo el Egipto. El temor de los reyes vivos ó la estimacion á los príncipes muertos. Aquí el reconocimiento, allí la lisonja, han hecho poner á los príncipes buenos y á los malos en el órden de los dioses: el temor ha hecho recibir entre estos á los malos; y el amor ha colocado á los buenos. El autor de la Sabiduría (1) nos manifiesta otro orígen de esto, y es la ternura de un padre para con su hijo que la muerte le ha arrebatado en su primera edad. Este padre afligido manda hacer el retrato de su hijo, y le rinde respetos como á su dios. Tal fué Sinofano egipcio (2), que hizo recibir á su hijo en el número de los dioses. Tal fué tambien la locura de Ciceron que habia intentado hacer tributar á su hija Tuliola honores divinos, habiéndola invocado primero él mismo (3).

VIII. Tiempo en que comenzó la idolatría.

¿Pero en qué tiempo comenzó este desórden, y por qué grados llegó á su colmo? Los Rabinos (4) creian que desde ántes del diluvio fué establecida la idolatría. La idea que los libros santos y los profanos nos dan de los antiguos gigantes como de hombres de una insolencia, de una altivez y de una corrupcion infinita, se asemeja bastante á la opinion de los Judíos. Ellos explican en este sentido un pasage del Génesis, que se puede traducir de este modo (5): *Entónces se profanó el nombre del Señor invocándole*, y atribuyéndole á los ídolos. Pero esta explicacion casi no salió de las escuelas de los Rabinos. Los padres y los intérpretes cristianos han entendido este texto de muy diverso modo. Los Griegos leen: *Enos puso su confianza en invocar el nombre del Señor.* Aquila: *Entónces se comenzó á invocar el nombre del Señor*, ó *entónces se comenzó á reclamar el nombre del Señor*, á usarse la calificacion de *servidor de Dios*, y á distinguirse de los malos por esta gloriosa denominacion. Los hijos de Set y de Enos fueron conocidos en el mundo con el nombre de *Hijos de Dios*, y la raza de Cain con el de *Hijos de los hombres.* Y este último sentido es sin duda mejor que el primero.

Algunos padres (6) han creido que Sarug, abuelo de Taré y el séptimo ú octavo despues de Noé, habia inventado la idolatría despues del diluvio. Pero no se halla ninguna prueba de esta opinion. La Escritura (7) dice de un modo bastante claro que los antepasados de los Israelitas, y especialmente Taré, padre de Abraham y de Nacor, estuvieron primero empeñados en el culto de los ídolos; lo cual indica que este culto impío era muy antiguo en el mundo, pues ya estaba tan difundido entónces. Josefo (8) parece

(1) *Sap.* XIV 15.—(2) *Dinophant. Lacedaem. apud. Fulgent. l.* I. *de Diis Gent. initio.*—(3) *Tullius apud. Lactant. l.* I. *c.* 15. *De falsa Sapientia.*—(4) *Vide Hieron. tradit. Hebr. in Genes. et Paraphrastes uterque in Genes.* IV. 26. *et Maimon. de Idolatr. c.* 1. §. 2.—(5) *Genes.* IV. 26.—(6) *Epiph. l.* I. *de Haeresib. Suidas in Sarug.*—(7) *Josue* XXIV. 2. *et* 14.—(8) *Antiq. l.* I. *c.* 8.

decir que este mal era general, pues asegura que Abraham fué el primero que se atrevió á decir que no hay sino un Dios, y que todo el universo es la obra de sus manos. La familia de Nacor que habitaba mas allá del Eufrátes, continuó en la antigua supersticion. Raquel, que robó los terafims de su padre Laban (1), muestra bien que estos ídolos eran adorados en su familia. La mayor parte de los santos padres y de los comentadores no tienen ninguna dificultad en reconocer que Abraham y su padre han sido idólatras, y que la idolatría se hallaba establecida mucho tiempo ántes de ellos. Sin embargo, hay escritores contrarios á esta opinion, y sostienen que Abraham salió de su pais para librarse de las persecuciones á que estaba expuesta su piedad (2). La Escritura no le acusa de idolatría; y dice cláramente que por órden de Dios abandonó su pais, y por lo demas, da á conocer bastante que en efecto la idolatría se habia difundido en el mismo pais.

Nemrod, este robusto cazador, como le llama la Escritura (3), es á quien se atribuye mas comúnmente la invencion de la idolatría. Josefo (4), dice que fué el que sublevó á los hombres contra Dios, y los empeñó en la insolente empresa de la torre de Babel. Se pretende que introdujo en la Caldea el culto del fuego (5), que permaneció allí por mucho tiempo. Se pretende que Abraham habia sido arrojado en este fuego, del que dicen que fué milagrósamente preservado (6). La mayor parte de estas tradiciones no vienen sino por conducto de los Rabinos, cuyas narraciones son siempre sospechosas. Aunque sea muy creible que Nemrod fué uno de los primeros motores para inducir á los hombres á fabricar la torre de Babel, no hay prueba ninguna de que introdujese la idolatría en la Caldea; la cosa no es imposible, pero se trata de la realidad del hecho, y no de su posibilidad.

Otros (7) refieren á Cam, hijo de Noé, el orígen de los ídolos; otros á Canaan su hijo. Se pretende que Cam sea el mismo Zoroastro, tan famoso entre los antiguos, y al que conocen tan poco los mismos que hablan de él. Se atribuye á Cam la invencion de la magia y de las artes peligrosas que tienen conexion con ella. Se quiere que Canaan haya difundido la supersticion y el culto de los falsos dioses entre los Fenicios y los Cananeos sus descendientes, por cuyo medio se comunicó con facilidad á todo el mundo. Sanconiaton (9) nos da una teología casi completa de los Fenicios, y parece por lo que dice de ellos, que la falsa religion habia comenzado en aquel pais casi desde la creacion del mundo. Pero como los que nos hablan de Cam y de Canaan no tienen pruebas positivas de lo que asientan, no se puede hacer caudal de su relacion. Por otra parte se sabe que Sanconiaton es un autor que fingió probáblemente Porfirio, y que jamas existió.

Los que sostienen que Nino, rey de Asiria, es el primero que concedió los honores divinos á un hombre (10), no están acaso me-

(1) *Genes.* xxxi. 19 *Idola.* (Hebr. *Theraphim.*)—(2) *Achior apud Judith*, v. 6. *et segq. Hebraei plerique, Joseph. loco citato.*—(3) *Gen.* x. 9.—(4) *Jos. Ant. l.* i. *c.* 5. *Vide Aug. l.* xvi. *de Civit. c.* 4.—(5) *Hugo Victorin. in Genes.* x.—(6) *Rabbini in Bereschit. Rab. et Hieronym. quæst. Hebr. in Genes.*—(7) *Cassian, collat.* 8. *c.* 21.—(8) *Lactant. l.* ii. *de falsa. Relig.*—(9) *Apud. Euseb. Præpar. l.* ii.—(10) *Ambros. seu alius in cap.* i. *ep. ad Rom. Cyrill. l.* iii. *contra Julian. Hieronym. in Osee*, ii. *Euseb. chronic.*

jor fundados que los que aseguran que fué Cam ó Canaan. Nino, segun se dice, fabricó un templo á su padre, y quiso que sirviese de asilo inviolable á todos los que se refugiasen á él. Pero segun el cálculo de Userio (1), Nino reinaba en tiempo de los jueces de Israel; y entónces no pudo ser el inventor de la idolatría, que era mucho mas antigua no solo en Egipto sino tambien mas allá del Eufrátes, pues Raquel robó los terafims de Laban su padre (2), y Jacob enterró debajo de un árbol en la tierra de Canaan (3) los ídolos que sus gentes habian traido de mas allá del Eufrátes. En fin, hemos visto que la Escritura echa en cara á Taré el culto de los falsos dioses en Mesopotamia (4). Esto era pues mucho ántes de la época en que Userio supone á Belo y á Nino. Es verdad que no se sabe con exactitud si desde entónces se habian rendido á los hombres honores divinos; y es bastante creible que ántes de Belo no se adoraba en aquel pais sino á los astros y á los elementos. Pero sobre una cosa tan dudosa no podemos formar un juicio cierto.

IX. Idolatría de los Egipcios.

Es necesario ir á Egipto para encontrar sobre esto alguna cosa mas fundada. Grocio (5) crée que en tiempo de José la idolatría no era aun muy comun en Egipto. No obstante, desde entónces se veia en este pais un sumo apego á la magia, á la divinacion, á los agüeros, á la interpretacion de los sueños, de que dan testimonio las diligencias de Faraon para saber la significacion de su sueño (6). Los privilegios de los sacerdotes egipcios eran ya entónces los mismos (7) que se leen mucho tiempo despues en Heródoto (8), y que les habian sido concedidos por Osíris, segun Diodoro de Sicilia (9). Los Egipcios y los Hebreos tenian ya entónces un desvío recíproco, y no comian reunidos; lo que se fundaba segun todas las apariencias, en que los unos adoraban ciertos animales que los otros mataban y sacrificaban. Lo indudable es que los Hebreos se corrompieron en Egipto, y adoraron allí los ídolos como les echan en cara los profetas (10), y como se ve por el becerro de oro que adoraron en el desierto, poco tiempo despues de su salida de Egipto (11), y por los ídolos que llevaban en nichos en su viage (12), y por una infinidad de leyes de Moises que suponen la idolatría reinante, y arraigada mucho tiempo habia entre los Egipcios, los Cananeos, los Madianitas y los Moabitas; y una idolatría que no solo tenia por objeto los astros y los elementos, sino tambien á los hombres y á los animales.

Moises (13) prohibe adorar toda figura así de lo que está en el cielo, como de lo que está sobre la tierra, y en las aguas. He aquí la prohibicion general de adorar los astros, los animales y los peces. El becerro de oro (14) era una imitacion del dios Apis. El nicho de Moloc de que habla Amos (15) era probáblemente llevado con una figura del sol. Moises prohibe á los Hebreos el hacer sacrificios á los machos de cabrío como lo habian hecho en otro tiem-

(1) Userio pone el reinado de Belo en el año de 1322 ántes de la era cristiana vulgar, y el de Nino en 1267.—(2) *Genes.* XXXI. 19. (3) *Genes* XXXV. 4. (4) *Josue*, XXIV. 2.—(5) *Grot. in Genes.*—(6) *Genes.* XLI. 8.—(7) *Genes.* XLVII. 22.—(8) *Herodot. l.* II. 4 *c.* 37.—(9) *Diodor. Sicul. l.* II.—(10) *Ezech.* XXIII. 2. 3. 4. *Amos*, v. 25. 26.—(11) *Exod* XXXII. 4.—(12) *Amos*, v. 25. 26. *Act.* VII. 42. 43. Véase la *Disertacion sobre la idolatría de los Israelitas en el desierto*, tomo XVII.—(13) *Exod.* XX. 4.—(14) *Exod.* XXXII. 4.—(15) *Amos*, v. 25. 26. Véase la Disertacion que se acaba de citar.

po (1). El muerto á quien prohibe honrar con duelo (2) era él mismo Osíris. Beelfegor, á cuyos misterios fueron seducidos los Israelitas por las mugeres de Madian (3), era Adónis. Moloc, divinidad cruel á la que se inmolaban víctimas humanas, era comun desde el tiempo de Moises, como tambien sus abominables sacrificios (4). Los Cananeos adoraban moscas y otros insectos, segun refiere el autor del libro de la Sabiduría (5): el mismo (6) nos habla de los Egipcios de entónces, como de un pueblo que adoraba toda clase de animales aun los mas dañosos. El pais de Canaan era todavía mas corrompido que el Egipto. Moises ordenó derribar allí los altares, los troncos y los bosques sagrados, los ídolos, los monumentos supersticiosos (7); y habla de los cercados en donde se mantenia un fuego eterno en honor del sol (8).

He aquí la época mas indudable que tenemos de la idolatría; pero ella no nos manifiesta su orígen y principio, ni tampoco su progreso y adelantos, sino una idolatría completa y llevada á su colmo: los astros, los hombres, los mismos animales adorados como otras tantas divinidades; la magia, la divinacion, la impiedad en el mas alto grado á que podian llegar; en fin, el crímen y los desórdenes vergonzosos, consecuencias ordinarias del culto supersticioso y desarreglado (9). Los autores profanos no nos proporcionan nada mas cierto ni mas antiguo.

Teofrasto citado por Porfirio (10) decia que habia infinito tiempo que los Egipcios, aquellos sabios mortales, habian comenzado á ofrecer á los dioses celestiales sacrificios en sus propios lugares: no sacrificios de incienso y otros perfumes (que no estuvieron en uso hasta mucho tiempo despues) sino de yerba verde que recogian con manos puras, y que ofrecian levantándolas hácia el cielo como primicias de las producciones de la naturaleza, porque la tierra produjo plantas ántes de producir animales. Arrancaban pues plantas enteras con sus hojas y sus raíces, y las quemaban para grangearse la proteccion de los dioses celestiales. Les consagraban tambien fuegos perpetuos en sus templos, ó en los recintos consagrados de propósito. Y estaban segun se dice, tan distantes de aquellas profusiones de inciensos, y de aquellos sacrificios sangrientos que se ofrecen hoy, que llenaban de maldiciones á los que se apartaban del antiguo uso que vemos tan absolútamente olvidado. Pero se desafia á Porfirio y Teofrasto á que se muestre que los antiguos Egipcios hayan adorado lo que llaman *dioses celestiales*, ni á que hayan practicado jamas esta quimérica religion. No se trata aquí de forjarnos hipótesis y bellas ideas; se busca la verdad y pruebas de hecho; y la Escritura nos las ministra indudables en tiempos muy remotos, mas allá de los cuales ni Porfirio ni Teofrasto podrian jamas producir ningun monumento digno de fe.

Diodoro de Sicilia (11) asegura que Osíris, rey de Egipto, eri-

(1) *Levit.* XVII. 7. *Daemonibus* (hebr. aliter, *hircis.*)—(2) *Levit.* XIX. 28. Véase la *Disertacion sobre Beelfegor* tom. III.—(3) *Num.* XXV. 2. 3. Vease la misma Disertacion.—(4) *Levit.* XVIII. 21. XX. 2. *etc.* Véase la *Disertacion sobre Moloc.* tomo. III.—(5) *Sap.* XII. 8. 23. 24. 27.—(6) *Sap.* XI. 16. XV. 18. 19. XVI. 1.—(7) *Deut.* VII. 5. XII. 3.—(8) *Levit.* XXVI. 30. *Destruam excelsa vestra, et simulacra* (hebr. *pyreia vestra*) *confringam* (hebr *excindam.*)—(9) *Sap.* XIV. 12.—(10) *Apud. Euseb. Praep. l.* I. *c.* 9. *p.* 28. 29.—(11) *Diodor. Sicul l.* I.

gió un templo suntuoso á Júpiter y á Juno, que eran su padre y su madre. Consagró dos nichos de oro á su padre, el uno con el nombre de Júpiter celestial, y el otro con el de Júpiter Ammon. Osíris vivió mucho tiempo ántes de Moises, y entónces ya habia otros dioses en Egipto. Júpiter Ammon es, segun el juicio de muchos sabios, el mismo Cam, padre de Mesraim, fundador del reino y padre de los pueblos de Egipto. Arnobio (1) quiere que Foroneo ó Mérope sea el primero que erigió templos en Egipto. Ahora, Foroneo vivia en Egipto en tiempo de Abraham, pues Eusebio pone á su sucesor Apis hácia el tiempo de Isaac. Luciano (2), habla de un templo muy antiguo fabricado por Ciniras en honor de Venus, en el Libano. Pero si Ciniras no vivia sino en tiempo de la guerra de Troya, como pretenden nuestros mas hábiles anticuarios, el templo y el culto de Venus en Siria no adquirirán una gran ventaja por esta época. El mismo autor dice tambien que algunos atribuyen el orígen del famoso templo de la diosa de Siria á Deucalion, que muchos han confundido con Noé. Pero esta opinion no tiene la menor prueba.

X. Idolatría de los Griegos.

La idolatría grosera que consiste en adorar hombres y estatuas, no es nueva en la Grecia; pero no es de una antigüedad que pueda disputar con la de los Caldeos, Fenicios y Egipcios. Los Egipcios se glorian de haber dado á los Griegos el conocimiento de los doce grandes dioses y de sus ceremonias (3), y de haber sido los primeros que fabricaron altares y templos, y erigieron estatuas; y los Griegos no están discordes en haber recibido muchas cosas de estos pueblos. Pero no es fácil señalar con exactitud el tiempo. Antes de la guerra de Troya, la religion de los Griegos ya estaba del todo formada. Se veian en ella los doce grandes dioses, los sacerdotes, los sacrificios y los adivinos, y todo esto bastántemente antiguo. Hesiodo, que vivia hácia el mismo tiempo que Homero, nos ha dado una teología en parte verdadera, y en parte fabulosa, que hace subir á tiempo bien remoto el orígen de los dioses del paganismo. Pero los Griegos habian podido recibir de otra parte estas genealogías y estas tradiciones, lo mismo que el nombre de los dioses que Heródoto reconocia ser originarios de Egipto (4). Confiesa tambien que una parte de las ceremonias tiene por autor á Cadmo y á los Fenicios que él llevó á la Beocia (5), como las fiestas de Baco instituidas por Melampo, y tomadas por Cadmo segun la conjetura de Heródoto. En fin, creia que las genealogías de los dioses que se blasonaban en la Grecia, no habian sido inventadas sino despues que se habian adoptado los dioses del Egipto (6); y los Egipcios confesaban que estas pretendidas divinidades eran reyes antiguos de su pais, de quienes aun notaban la edad y la genealogía. Es verdad que ellos la suponian muy antigua; pero en fin, siempre estos no eran sino hombres puestos en el órden de los dioses, de quienes el uno era padre y predecesor del otro. Lo que muestra la vanidad y la falsedad de la creencia de estos pueblos sobre la divinidad.

Algunos (7) creian que la idolatría comenzó entre los Frigios.

(1) *Arnob. l.* VI. *contra Gentes.*—(2) *Lucian. de Dea Syr.*.....—(3) *Herodot. l.* II. *c.* 4.—(4) *Herodot. l.* II. *c.* 50.—(5) *Idem, l.* II. *c.* 4.—(6) *Idem, lib.* II. *c.* 145.—(7) *Leges si lubet, Cornel Alapid. in Sap.* XIV.

Otros refieren el principio á Meliso, rey de Creta. Los Griegos (1) enseñaban que su rey Cécrope era el primero que habia erigido una figura, á la cual dió el nombre de Júpiter, y le sacrificó víctimas. Otros (2) aseguran que Dédalo fué el primero que levantó estatuas. Pero solo es verdad que reformó las antiguas, y que como era excelente escultor, les dió un aire nuevo y mas garboso. Antes de él todas las estatuas eran de un tamaño, y tales como vemos aun hoy muchas figuras egipcias, cuyas piernas están pegadas una contra otra, y los brazos unidos al costado. Dédalo las perfeccionó y las volvió mas bellas y mas semejantes á lo natural (3), lo que conviene perfectamente con lo que el autor de la Sabiduría (4) nos dice de la industria y del arte de los escultores y de los estatuarios que, por la belleza de sus figuras, han dado mucho impulso á la idolatría; habiéndose imaginado los pueblos ignorantes que sus dioses se habian alojado en estas estatuas, principalmente desde que se comenzo á atribuirles oráculos.

No hablamos de los principios de la idolatría entre los Romanos, los Escitas, los Germanos, los Galos y los Africanos. A mas de que todo esto se conoce muy poco, estamos muy persuadidos de que este desórden es mas antiguo en el Oriente, y principálmente en la Caldea, en la Fenicia y en Egipto. Así para justificar el sistema del autor de la Sabiduría sobre el orígen de la idolatría, no iremos á buscarle en otra parte. Es necesario oir á Eusebio (5) sobre este asunto. El está persuadido de que la idolatría ha tenido su nacimiento en Egipto, y que habiéndose comunicado á los Fenicios, pasó á la Grecia y despues á los pueblos bárbaros. Los Egipcios, viendo con admiracion la belleza, el brillo y los movimientos arreglados de los astros, juzgaron que el sol y la luna eran divinidades. Dieron al primero el nombre de Osíris, y á la luna el de Isis.

XI. Observaciones sobre el progreso y orígen de la idolatría

Pero la gran dificultad es fijar el tiempo de estas dos personas Osíris é Isis, que ciértamente han sido un rey y una reina de Egipto. Osíris en una inscripcion conservada sobre una columna en Nisa, ciudad de Arabia, dice: *Mi padre es Cronos, el mas jóven de todos los dioses. Yo soy el rey Osíris que he llevado mis armas por toda la tierra.... Yo soy el hijo primogénito de Cronos, y el vástago de una bella y noble estirpe, y el padre del dia. No hay lugar en donde yo no haya estado.* Y sobre otra columna en el mismo lugar se lée: *Yo soy Isis, la reina de todo este pais, que he sido educada por Toüe. No está en el poder de nadie desatar lo que yo ligare. Yo soy la hija primogénita de Cronos, el mas jóven de los dioses. Yo soy la muger y la hermana del rey Osíris....Yo soy la madre del rey Horo.* He aquí bien señalados su orígen y su genealogía. Es cierto que ántes de su tiempo se adoraban ya los astros en el Egipto, y no se les dieron denominaciones de hombres sino despues que se hubo trasladado á los hombres el culto que á los principios no se rendia mas que al sol y á la luna. Cuando en lo sucesivo convinieron en adorar á las bestias, se quiso hacer creer que los dioses, durante la guerra de los Titanes contra el cielo, se habian re-

(1) *Cyrill. l. 1. contra Julian.*—(2) *Jul. Hygin. l. 1. fabularum, c.* 274.—(3) Véase á Marsham, *Canon. Egypt. sec.* XI.—(4) *Sap.* XIV. 18. 19. 20.—(5) *Euseb. Præpar. l. 1. c. 6. et 9.*

tirado á los cuerpos de los animales, y que por esto se les adoraba. Es indudable que la opinion de la metempsicosis ha tenido mucho séquito en Egipto, y ha contribuido demasiado á establecer la idolatría, que tiene por objeto el culto de los animales (1).

Los Fenicios, segun el juicio de Eusebio, adoraron tambien primero al sol y á la luna. Platon (2) no dudaba de que entre los mismos Griegos el sol, la luna y los astros, el cielo y la tierra hubiesen sido las mas antiguas divinidades. No se conocian al principio los nombres de *Saturno y Júpiter*, ni el de otros dioses que se hicieron despues tan célebres. No se pensaba en erigirles altares, ni fabricarles soberbios templos, ó en erigirles estatuas, cuando la pintura, la escultura, y la arquitectura no eran todavía conocidas.

Lactancio (3) discurre sobre esto de un modo muy probable. Los primeros hombres, dice, que vivian de un modo duro y salvage, sin gefe y sin conductor, concibieron una estimacion tan alta y un tan vivo reconocimiento hácia los que se pusieron á su cabeza, y les enseñaron una vida mas dulce y mas humana, que les concedieron el título de *dioses*, y les rindieron los honores supremos; ó penetrados de estimacion y de admiracion de su mérito, ó conducidos por un espíritu de lisonja, ó llevados por motivos de un justo, pero excesivo reconocimiento. Y como estos reyes fueron muy llorados despues de su muerte, se convino, para consolarse de su pérdida, en hacerles retratos y estatuas que los representasen, y que pudiesen perpetuar el recuerdo de sus personas. Pasaron mas adelante: la ternura que se tenia por ellos hizo que se les adorase. El interes se mezcló en este culto, queriéndose con él animar á sus sucesores á la imitacion de su virtud y su dulzura en el gobierno. Así la supersticion y la idolatría se difundieron insensiblemente por el mundo, inspirando cada individuo á sus hijos el respeto y la estimacion de que estaban llenos para con sus antiguos príncipes.

Hubo divinidades comunes á casi todos los pueblos, y lo fueron los primeros fundadores y los primeros príncipes de las grandes naciones, que por medio de sus colonias llevaron su religion á diferentes provincias. Otras fueron limitadas á un solo pais, á una ciudad, á una isla. Así los Egipcios adoraron á Isis; los Moros á Juba; los Macedonios á Cabiro; los Cartagineses á Urano, ó el cielo; los Latinos á Fauno; los Sabinos á Sanco; los Romanos á Rómulo; Atenas á Minerva; Samos á Juno; Pafos á Venus; Lemnos á Vulcano; Naxos á Baco; Delfos á Apolo.

La ternura de los hijos hacia sus padres no ha contribuido po-

(1) Warburthon, autor ingles que ha tratado con extension de los geroglíficos egipcios, sostiene que el culto de los animales no debe su origen á la doctrina de la metemsícopsis, sino á los geroglificos simbólicos. Pueden verse las pruebas en que funda su opinion: yo referiré aquí sólamente la idea sucinta que da de las tres principales especies de idolatría: „La primera en tiempo, dice, fué el culto á los cuerpos celes„tiales, la cual subsistió sin mezcla de otra hasta que se formaron las sociedades civi„les. Sucedió entónces otra especie de idolatría que consistia en deificar á los reyes „y á los legisladores despues de su muerte. Tal ha sido el progreso de la idolatría en„tre todos los pueblos, lo mismo que en Egipto. Pero el modo de conservar en Egipto „la historia de los dioses heroicos con auxilio de los geroglificos, dió orígen á la ter„cera especie de idolatría que es la adoracion de los animales." Véase l' *Essai sur les hieroglyphes des Egyptiens* traducido del ingles de Warburthon, § 45. y sig.—(2) *Plato in Cratylo, apud Euseb.*—(3) *Lactant. de falsa Relig. l. c.* 15.

co al engrandecimiento de la idolatría. Liber, Pan, Mercurio, Apolo, son los primeros autores del culto que se rindió á Júpiter su padre. Eneas ordenó á sus tropas que ofreciesen libaciones á Júpiter y preces á su padre Anquises:

> Nunc pateras libate Jovi, precibusque vocate
> Anchisen genitorem (1).

El mismo Eneas le promete templos, y le invoca contra la tempestad y los vientos contrarios:

> Poscamus ventos, atque haec mea sacra quotannis
> Urbe velit posita templis sibi ferre dicatis (2).

Ciceron (3) en el libro que escribia para consolarse de la muerte de su hija Tuliola, expresa cláramente la resolucion en que estaba de rendir á su hija los honores divinos; „Porque en fin, dice „supuesto que vemos un número tan grande de hombres y de mu„geres colocados en la dignidad de dioses, y que sus augustos tem„plos están expuestos á nuestra veneracion en las ciudades y en los „campos, rindámonos á los sabios ejemplos de estos grandes hom„bres, á cuyo espíritu, leyes, establecimientos y sabiduría, somos deu„dores de todo lo que tenemos mejor arreglado en la vida. Y si „alguna vez se han debido tributar honores soberanos á una perso„na, ciértamente se le deben á esta con preferencia. Si se ha de„bido elevar al cielo á los hijos de Cadmo, de Anfitrion ó de Tín„daro, ¿por qué no rendirémos á Tuliola iguales honores? Yo ciérta„mente no dejaré de hacerlo; sí, yo te colocaré en el órden de los „dioses, y te haré tributar honores divinos como á una diosa, por „todos los hombres y con aprobacion de los mismos dioses inmor„tales, como que estás recibida en su compañia en el cielo, y como „la mas sabia y la mejor de todas las personas."

XII. Conclusion de esta Disertacion.

De todo este discurso es fácil inferir que el autor del libro de la Sabiduría, no ha dicho nada que no sea muy verdadero cuando ha referido como uno de los primeros orígenes de la idolatría el amor excesivo de un padre para con su hijo, y es temeraria la acusacion de falsedad ó de embuste que se le quiere hacer en este punto. No niega que haya otras causas de la idolatría, y aun lo indica tambien de un modo bastante formal cuando habla (4) del culto que los hombres habian rendido á los astros, á los elementos y á los animales. Por otra parte no se empeña en hablar de todos los orígenes de la idolatría, lo cual era extraño á su objeto. Se trataba de manifestar lo ridículo de la idolatría y la locura de los idólatras, y lo ha desempeñado. La idolatría es inexcusable en cualquier

(1) *Æneid.* VII. 133 *et seqq.*—(2) *Æneid.* V. 59. *et seqq.*—(3) *Apud Lactan. loco citato. Cum vero et mares et feminas complures ex hominibus in deorum numero esse videamus, et eorum in urbibus atque agris augustissima delubra veneremur, assentiamur eorum sapientiae, quorum ingeniis et inventis omnem vitam legibus et institutis exultam constitutamque habemus. Quod si ullum unquam animal consecrandum fuit, illud profecto fuit. Si Cadmi progenies, aut Amphitryonis, aut Tyndari in caelum tollenda fuit, huic idem honos certe dicandus est: quod quidem faciam: teque omnium optimam, doctissimamque, approbantibus diis immortalibus ipsis, in eorum coetu locatam, ad opinionem omnium mortalium consecrabo.*—(4) *Sap.* XIII. 2. 3. XV. 18. 19. XVI. 1.

sentido que se la tome, y por cualquier aspecto que se la considere. Siempre será la mayor ignominia del espíritu y del corazon del hombre, haber trasladado á la criatura el honor que no se debe mas que al Criador; no haber escuchado la voz de todos los seres criados que exclaman: El es quien nos ha formado; no nos hemos criado nosotros mismos: *Ipse fecit nos, et non ipsi nos* (1); haberse hecho sordo á la voz de su propio corazon que dice que Dios es la suma perfeccion; y por último haber cerrado los ojos á la luz natural que enseña que no puede haber mas que un solo Dios eterno, inmutable, infinito en todas sus perfecciones, increado, inmortal; y que ni el hombre, ni la bestia, ni todo lo criado puede merecer jamas en este sentido el nombre de Dios ni los honores divinos.

(1) *Psal.* XCIX. 3.

LA SABIDURIA.

CAPITULO PRIMERO.

Exhórtase á amar la justicia y buscar al Señor con rectitud. El Señor lo conoce todo, y nada se escapará de su venganza. La muerte no viene de Dios, sino que es consecuencia del pecado.

3. *Reg.* III 9. *Isa.* LVI 1.

1. Amad la justicia, vosotros que sois los jueces de la tierra: sentid bien del Señor;" *consideradle siempre como un Dios justo y atento á vuestros juicios;* y buscadle con un corazon sencillo y *recto*;

2. Diligite iustitiam, qui iudicatis terram. Sentite de Domino in bonitate, et in simplicitate cordis quaerite illum:

2. *Par.* XV. 4.

2. Porque los que no le tientan *con sus desconfianzas y sus injusticias*, le hallan; y se deja conocer de los que tienen confianza en él," *y no abrigan un corazon doble y corrompido;*

2. Quoniam invenitur ab his, qui non tentant illum: apparet autem eis, qui fidem habent in illum:

3. Pues los pensamientos corrompidos" apartan de Dios; y cuando los hombres quieren tentar su poder," estê les prueba su necedad.

3. Perversae enim cogitationes separant à Deo: probata autem virtus corripit insipientes.

4. Así *pues* la sabiduría no entrará en alma maligna," ni habitará en cuerpo sometido" al pecado;

4. Quoniam in malevolam animam non introibit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis.

5. Porque el Espíritu Santo que es el maestro de la ciencia, *y el doctor de la sabiduría*", huye de la ficcion;" se aparta de los pensamientos desatinados; y la iniquidad que sobreviene, le destierra" *del alma donde habia entrado*;

5. Spiritus enim sanctus disciplinae effugiet fictum, et auferet se à cogitationibus, quae sunt sinè intellectu, et corripietur à superveniente iniquitate.

Gal. V 22.

6. *Porque* el espíritu de Sabiduría *que* está lleno de bondad *no puede habitar con la malicia del pecado*; ni de-

6. Benignus est enim spiritus sapientiae, et non liberabit maledicum à labiis suis: quoniam

℣ 1. *Sentite in bonitate*, id est, *bene sentite.*
℣ 2. El griego lit. á los que no tienen desconfianza de él.
℣ 3. Gr. dif. los pensamientos falsos y *perversos.*
Ibid. Este es el sentido del griego.
℣ 4. Gr. lit. artificioso para el mal.
Ibid. Gr. lit. empeñado, *vendido* al pecado; *como el deudor á su acreedor.*
℣ 5. Gr. lit. el espíritu de disciplina, *de instruccion, de correccion.*
Ibid. Tal es el sentido del griego.
Ibid. El sentido del griego es este: la iniquidad que sobreviene hace que se retire

renum illius testis est Deus, et cordis illius scrutator est verus, et linguae eius auditor.

jará impunes los labios *del blasfemo*" y del maldiciente, *por mas que procuren ocultar su malignidad*; porque Dios sondea sus riñones, penetra *el fondo de* su corazon, y oye *las palabras mas secretas de* su lengua;

7. Quoniam spiritus Domini replevit orbem terrarum: et hoc, quod continet omnia, scientiam habet vocis.

7. Porque el Espíritu del Señor llena el universo, y como él lo contiene todo," conoce tambien todo lo que se dice. *Isai.* xl. 9.

8. Propter hoc qui loquitur iniqua, non potest latere, nec praeteriet illum corripiens iudicium.

8. Por eso el que pronuncia palabras de iniquidad, no puede ocultársele ni se librará de aquel juicio en que todo debe ser castigado;

9. In cogitationibus enim impij interrogatio erit: sermonum autem illius auditio ad Deum veniet, ad correptionem iniquitatum illius.

9. Porque el impío será interrogado sobre sus pensamientos; *se le tomará cuenta*" *muy estrecha de ellos*; y sus discursos llegarán hasta Dios, que los oirá para castigarle por su iniquidad;

10. Quoniam auris zeli audit omnia, et tumultus murmurationum non abscondetur.

10. Porque el oido zeloso *del Altísimo* lo escucha todo, y el tumulto de las murmuraciones *mas secretas* no se le ocultará.

11. Custodite ergo vos à murmuratione, quae nihil prodest, et à detractione parcite linguae, quoniam sermo obscurus in vacuum non ibit: os autem, quod mentitur, occidit animam.

11. Guardaos pues de las murmuraciones que no pueden servir de nada; y no mancheis vuestra lengua con la maledicencia, porque la palabra mas secreta no quedará impune, y la boca que miente matará al alma.

12. Nolite zelare mortem in errore vitae vestrae, neque acquiratis perditionem in operibus manuum vestrarum.

12. Dejad de buscar con tanto empeño la muerte en los extravíos de vuestra vida; y no empleeis los trabajos de vuestras manos en adquirir" lo que ha de perderos, *y atraer sobre vosotros la ira de Dios, que no castiga al pecador sino con disgusto;*

13. Quoniam Deus mortem non fecit, nec laetatur in perditione vivorum.

13. Porque Dios no ha hecho la muerte, ni se regocija en la perdicion de los vivientes. *Ezech.* xviii. 32. xxxiii. 11

14. Creavit enim, ut essent omnia: et sanabiles fecit natio-

14. El lo ha criado todo para que subsista *etérnamente con él.* Todas las

℣ 6. La expresion del griego es esta: los labios del blasfemo; *del que profiere palabras perversas.*

℣ 7. *Hoc quod continet*, id est *Hic* (scilicet *spiritus*) *qui continet;* así leyó San Agustin; y tal es el sentido del griego.

℣ 9. El sentido del griego es este: Habrá una indagacion de los pensamientos y *designios* del impio; *se le exigirá cuenta de ellos.*

℣ 12. Gr. lit. en atraer.

criaturas" eran sanas" en su origen; no habia en ellas nada contagioso", ni mortal; y el reino de los infiernos *y de la muerte* no estaba entónces sobre la tierra;

nes orbis terrarum: et non est in illis medicamentum exterminij, nec inferorum regnum in terra.

15. Porque la justicia *que Dios habia comunicado al hombre cuando le sacó de la nada*, es perpetua" é inmortal; *y ella le habria dado la inmortalidad, si hubiese cuidado de conservarla*;

15. Justitia enim perpetua est, et immortalis.

16. Pero los malos se han acarreado la muerte con sus obras *criminales*, y sus palabras *impías*; y teniéndola por amiga, han sido consumidos por ella;" han hecho alianza con ella, porque eran dignos de tal sociedad.

16. Impii autem manibus et verbis accersierunt illam: et aestimantes illam amicam, defluxerunt, et sponsiones posuerunt ad illam: quoniam digni sunt qui sint ex parte illius.

℣ 14. El sentido del griego es este: *nationes*, por *generationes*, id est *omnitae creaturae à Deo quasi genitae*.

Ibid. Tal es el sentido del griego que podria traducirse á la letra, saludables.

Ibid. Este es el sentido del griego, cuya expresion traducida mas literálmente al latin por *pharmacum*, se toma por buena ó por mala parte, como la palabra *droga*, de suerte que una *droga de muerte* significa un veneno mortal.

℣ 15. La palabra *perpetua* no está en el griego, que dice simplemente. La justicia es inmortal, y *hubiera dado al hombre la inmortalidad*.

℣ 16. Lit. y segun la energía del griego: ellos han sido consumidos por ella, *como la cera por el fuego que la derrite*.

CAPITULO II.

Falsos razonamientos de los impíos que niegan la inmortalidad del alma, y colocan el supremo bien en el goce de los placeres sensibles. Su ódio contra el justo. El demonio es autor de la muerte.

Job, VII. 1. XIV. 1.

1. *EN efecto los malos* han dicho en el extravío de sus pensamientos: El tiempo de nuestra vida es corto y desabrido; el hombre despues de la muerte no tiene consuelo que aguardar," ni se sabe de nadie que haya vuelto de los infiernos.

1. Dixerunt enim cogitantes apud se non rectè: Exiguum, et cum taedio est tempus vitae nostrae, et non est refrigerium in fine hominis, et non est qui agnitus sit reversus ab inferis:

2. *Mas* porque somos nacidos de nada," serémos tambien *reducidos á nada* despues de la muerte; *serémos* como si nunca hubiéramos sido. Pues la respiracion es en nuestras narices como el humo, y el alma" como una

2. Quia ex nihilo nati sumus, et post hoc erimus tamquam non fuerimus: quoniam fumus flatus est in naribus nostris: et sermo scintilla ad commovendum cor nostrum:

℣ 1. Gr. dif. el fin del hombre sucede sin remedio; *no hay remedio contra la muerte*.

℣ 2. Gr. dif. *como* por casualidad, *á la ventura*.

Ibid. Tal es el sentido del griego que puede traducirse á la letra de este modo: la razon.

chispa de fuego que mueve nuestro corazon.

3. Quâ extinctâ, cinis erit corpus nostrum, et spiritus diffundetur tamquam mollis aër, et transibit vita nostra tamquam vestigium nubis, et sicut nebula dissolvetur, quae fugata est à radiis solis, et à calore illius aggravata:

3. Cuando ella se extinguiere, nuestro cuerpo será *reducido á* ceniza; el espíritu se disipará como un aire sutil; nuestra vida desaparecerá como nube que pasa; se desvanecerá como niebla herida por los rayos del sol, y disuelta por su calor.

4. Et nomen nostrum oblivionem accipiet per tempus, et nemo memoriam habebit operum nostrorum.

4. Nuestro nombre se olvidará con el tiempo, sin que quede ninguna memoria de nuestras acciones entre los hombres;

5. Umbrae enim transitus est tempus nostrum, et non est reversio finis nostri: quoniam consignata est, et nemo revertitur.

5. Porque el tiempo de nuestra vida no es mas que una sombra que pasa: y despues de la muerte, ya no hay retorno; el sello queda puesto", y no hay quien vuelva.

1. *Par.* xxix. 15.

6. Venite ergo, et fruamur bonis quae sunt, et utamur creatura tamquam in iuventute celeriter.

6. Venid pues, gocemos de los bienes presentes; apresurémonos á disfrutar de las criaturas miéntras que" somos jóvenes *y nos hallamos en estado de gustar los placeres.*

Isai. xxii. 13. LVI. 12. 1. *Cor.* xv. 32.

7. Vino pretioso, et unguentis nos impleamus: et non praetereat nos flos temporis.

7. Embriaguémonos con los mejores vinos; unjámonos con aceite oloroso, y no dejemos pasar la flor de la estacion," *ni el tiempo de nuestra juventud.*

8. Coronemus nos rosis, antequam marcescant; nullum pratum sit, quod non pertranseat luxuria nostra.

8. Coronémonos de rosas ántes que se marchiten: no haya prado, *ni lugar de delicias*, donde no se señale nuestra intemperancia."

9. Nemo nostrum exors sit luxuriae nostrae: ubique relinquamus signa laetitiae: quoniam haec est pars nostra, et haec est sors.

9. Ninguno de nosotros quede dispensado de tomar parte en nuestro libertinage; dejemos por todas partes señales de regocijo, porque esta es nuestra suerte y nuestra herencia.

10. Opprimamus pauperem iustum, et non parcamus viduae, nec veterani revereamur canos multi temporis.

10. Oprimamos al justo en *la debilidad á que le redujo* su pobreza; no perdonemos á la viuda, ni tengamos ningun respeto á la ancianidad ni á los cabellos blancos.

11. Sit autem fortitudo nostra lex iustitiae: quod enim infirmum est, inutile invenitur.

11. Nuestra fuerza sea la ley de justicia, porque lo débil no es bueno para nada.

℣ 5. El Sabio alude aquí á una costumbre antigua de colocar los cuerpos en cavernas, cuya entrada se cerraba exáctamente y se le ponia un sello.

℣ 6. Tal es el sentido del griego.

℣ 7. El griego podria leerse: la flor de la primavera. Se léo en el griego *aeris*, acaso por *veris*, como en el manuscrito alejandrino.

℣ 8. Las palabras *nullum pratum sit* &c. no están en el griego.

12. Hagamos caer al justo en nuestros lazos," porque nos es incómodo," y contrario á nuestra manera de vivir, y nos echa en cara las violaciones de la ley *de Dios*, y nos deshonra publicando los defectos de nuestra conducta.

12. Circumveniamus ergo iustum, quoniam inutilis est nobis, et contrarius est operibus nostris, et improperat nobis peccata legis, et diffamat in nos peccata disciplinae nostrae.

Matth. XXVI. 64. 13. El asegura que tiene la ciencia de Dios, y se llama hijo de Dios.

13. Promittit se scientiam Dei habere, et filium Dei se nominat.

Joan. VII. 7. 14. Se ha hecho el censor *aun* de nuestros pensamientos.

14. Factus est nobis in traductionem cogitationum nostrarum

15. Su vista sola nos es insoportable, porque su vida no se parece á la de los otros, y observa una conducta muy diferente.

15. Gravis est nobis etiam ad videndum, quoniam dissimilis est aliis vita illius, et immutatae sunt viae eius.

16. Nos considera como gentes que no se ocupan mas que en boberías;" se abstiene de nuestro género de vida como de una cosa impura; prefiere lo que esperan los justos en la muerte," *á todos los placeres que nosotros gustamos en la vida*, y se gloría de tener á Dios por padre.

16. Tamquam nugaces aestimati sumus ab illo, et abstinet se à viis nostris tamquam ab immunditiis, et praefert novissima iustorum, et gloriatur patrem se habere Deum.

17. Veamos pues si sus palabras son verdaderas; probemos lo que le acontecerá, y verémos cual será su fin," *y si corresponde á sus esperanzas y á sus palabras;*

17. Videamus ergo si sermones illius veri sint, et tentemus quae ventura sunt illi, et sciemus quae erunt novissima illius.

Ps. XXI. 9. 18. Porque si es en verdad hijo de Dios, *como dice*, *Dios* tomará su defensa, y le librará de las manos de sus enemigos.

18. Si enim est verus filius Dei, suscipiet illum, et liberabit eum de manibus contrariorum.

19. Examinémosle, *pues*, por *medio de* los ultrajes y de los tormentos, para que conozcamos cual es su dulzura," y hagamos la prueba de su paciencia.

19. Contumeliâ et tormento interrogemus eum, ut sciamus reverentiam eius, et probemus patientiam illius.

Jer. XI. 19. 20. Condenémosle á la muerte mas infame *sin temor de hacer perecer á un justo;* porque si sus palabras son

20. Morte turpissimâ condemnemus eum: erit enim ei respectus ex sermonibus illius.

℣ 12. Dif. Armemos lazos al justo &c. Todo lo que sigue es una expresion de los sentimientos de los impios contra los justos en general; pero que representa perfectamente el furor de los Judíos contra Jesucristo. Los padres han visto este pasage como una profecía de la pasion del Salvador.

Ibid. Tal es el sentido del griego.

℣ 16. Gr. lit. Nos considera como una moneda falsa.

Ibid. Gr. dif. tiene por feliz el fin de los justos, y se gloría &c,

℣ 17. Las palabras *et sciemus* &c. no están en el griego.

℣ 19. Tal es el sentido del griego.

verdaderas, Dios le cuidará."

21. Haec cogitaverunt, et erraverunt: excaecavit enim illos malitia eorum.

21. Los impíos han tenido estos pensamientos *llenos de necedad*, y ellos se han extraviado *en estos vanos razonamientos*, porque su propia malicia los ha cegado.

22. Et nescierunt sacramenta Dei, neque mercedem speraverunt iustitiae, nec iudicaverunt honorem animarum sanctarum.

22. *Por eso* han ignorado los secretos de Dios; no han creido que hay recompensa que esperar para los justos, ni han hecho caso de la gloria reservada á las almas santas, *y que estaba destinada para todos los hombres;*

23. Quoniam Deus creavit hominem inexterminabilem, et ad imaginem similitudinis suae fecit illum.

23. Porque Dios crió al hombre inmortal; le hizo á su imágen y semejanza," *y para que gozase con él de una gloria eterna.*

Gen. I. 27. II. 7. V. 1 *Eccli.* XVII. 1

24. Invidiâ autem diaboli mors introivit in orbem terrarum:

24. Mas la muerte entró en el mundo por la envidia del diablo;

Gen. III. 1.

25. Imitantur autem illum qui sunt ex parte illius.

25. Y los que son de su partido, *y á imitacion suya se rebelan contra Dios*, vienen á ser sus imitadores, *y compañeros de su castigo."*

℣ 20. Lit. porque segun sus palabras, será visto *favorablemente por Dios. Infr.* III. 6.
℣ 23. Gr. dif. la imágen de su propia naturaleza.
℣ 25. Gr. dif. le sufren, es decir, sufren la muerte que él ha introducido en el mundo. El P. Houbigant observa que estos tres versículos parece que tienen poca conexion con el anterior, y que interrumpen la de lo que precede en el ℣ 22 con el principio del capítulo siguiente; lo que da lugar á conjeturar que fueron trasladados á este lugar por descuido del copiante.

CAPITULO III.

Felicidad de los justos é infelicidad de los malos despues de la muerte. Recompensa de la castidad. Consecuencias funestas del adulterio.

1. Iustorum autem animae in manu Dei sunt, et non tanget illos tormentum mortis.

1. Mas *al contrario*, las almas de los justos están en la mano de Dios, y no los tocará el tormento de la muerte" *eterna.*

Deut. XXXIII. 3.

2. Visi sunt oculis insipientium mori: et aestimata est afflictio exitus illorum:

2. Ellos han parecido muertos á los ojos de los insensatos, y su salida del mundo se ha tenido por *el colmo de la* afliccion,

Infr. V. 4.

3. Et quod à nobis est iter, exterminium: illi autem sunt in pace.

3. Y su separacion de nosotros por una total ruina; pero sin embargo están en paz;

4. Et si coram hominibus

4. Y si han padecido tormentos de-

℣ 1. La palabra *mortis* no está en el griego, donde se lee simplemente: y el tormento *eterno* no los tocará.

lante de los hombres, su esperanza está llena de la inmortalidad *que se les ha prometido.*

tormenta passi sunt, spes illorum immortalitate plena est.

5. Su afliccion ha sido ligera, y su recompensa será grande,¶ porque Dios los ha tentado *por las tribulaciones que les ha enviado,* y los ha encontrado dignos de él *por la paciencia con que las han sufrido.*

5. In paucis vexati, in multis bene disponentur: quoniam Deus tentavit eos, et invenit illos dignos se.

6. Los ha probado *en el fuego de las aflicciones,* como *se prueba* el oro en la hornaza; los ha recibido como una hostia de holocausto, *que le ha sido muy agradable,* y los mirará *favorablemente* en el tiempo *en que vendrá á visitar á los hombres, y premiar ó castigar á cada uno segun sus obras.*¶

6. Tamquam aurum in fornace probavit illos, et quasi holocausti hostiam accepit illos, et in tempore erit respectus illorum.

Matth. XIII. 43. 7. *Entónces* los justos resplandecerán *como el sol; brillarán* como centellas que discurren por un cañaveral *seco.*¶

7. Fulgebunt iusti, et tamquam scintillae in arundineto discurrent.

1. *Cor.* VI. 2. 8. Juzgarán á las naciones, y dominarán á los pueblos, y su Señor reinará etérnamente, *y ellos reinarán asimismo con él,*

8. Iudicabunt nationes, et dominabuntur populis, et regnabit Dominus illorum in perpetuum.

9. *Pero solo participarán de esta suprema dicha* los que confian en él, *los que* tendrán *siempre* la inteligencia de la verdad, y *que* siendo fieles á su amor, permanecerán *invariablemente* unidos á él; porque el don *de aquella gloria,* y la paz *que la acompaña, no* es *mas que* para sus escogidos.¶

9. Qui confidunt in illo, intelligent veritatem: et fideles in dilectione acquiescent illi: quoniam donum et pax est electis eius.

10. Pero los malos serán castigados segun *la iniquidad de* sus pensamientos; porque *así como* han despreciado la justicia, y se han apartado del Señor, *el Señor tambien los abandonará, y caerán en un abismo de males;*

10. Impii autem secundùm quae cogitaverunt, correptionem habebunt: qui neglexerunt iustum, et à Domino recesserunt.

11. Porque quien repele la sabi-

11. Sapientiam enim, et di-

¶ 5. Tal es el sentido del griego.

¶ 6. El griego junta la última parte de este versículo con el siguiente. Los justos brillarán cuando fueren vistos y *visitados de Dios.*

¶ 7. El griego: en la paja, *en el rastrojo.*

¶ 9. O mas bien, y segun el griego: Los que ponen su confianza en él, comprenderán y *conocerán* la verdad *de sus promesas;* y los que permanecen fieles en su amor, pondrán su expectacion en él; *aguardarán constantemente la ejecucion de lo que se les ha prometido;* porque su gracia y su misericordia son para sus santos; su mirada *favorable y su visita* es para sus escogidos. *Infr.* IV. 15.

sciplinam qui abjicit, infelix est: et vacua est spes illorum, et labores sinè fructu, et inutilia opera eorum.

12. Mulieres eorum insensatæ sunt, et nequissimi filii eorum.

13. Maledicta creatura eorum, quoniam felix est sterilis: et incoinquinata, quæ nescivit thorum in delicto, habebit fructum in respectione animarum sanctarum:

14. Et spado, qui non operatus est per manus suas iniquitatem, nec cogitavit adversùs Deum nequissima: dabitur enim illi fidei donum electum, et sors in templo Dei acceptissima.

15. Bonorum enim laborum gloriosus est fructus, et quæ non concidat radix sapientiæ.

16. Filii autem adulterorum in inconsummatione erunt, et ab iniquo thoro semen exterminabitur.

17. Et si quidem longæ vitæ erunt, in nihilum computabuntur, et sinè honore erit novissima senectus illorum.

18. Et si celeriùs defuncti fuerint, non habebunt spem, nec in die agnitionis allocutionem.

19. Nationis enim iniquæ dirae sunt consummationes.

duría, y *quien desprecia*" la instruccion, es infeliz: la esperanza de tales personas es vana; sus trabajos sin fruto, y sus obras inútiles.

12. Sus mugeres son insensatas, y sus hijos muy perversos;

13. Su posteridad maldita: y así *son desgraciadas estas madres insensatas; mas* dichosa *es* la estéril sin mancha," que ha conservado su lecho puro y sin mancilla; *porque* ella recibirá la recompensa *de su castidad*, cuando Dios viere *favorablemente* á las almas santas.

14. *Mas feliz* tambien *es* el eunuco, cuya mano no ha cometido iniquidad, ni ha tenido pensamientos criminales contrarios á Dios; pues su fidelidad recibirá un don precioso, y muy gran recompensa en el templo de Dios; *Isai. LVI. 3.*

15. Porque el fruto de los buenos trabajos está lleno de gloria, y la raiz de la sabiduría nunca jamas se seca.

16. Mas los hijos de los adúlteros no tendrán vida *ni conclusion* dichosa;" y la raza de este tálamo criminal será exterminada.

17. Aun cuando su vida fuere larga, serán tenidos como gente de ningun valor; y su mas avanzada vejez será sin honra.

18. Si mueren pronto, no tendrán esperanza;" y en el dia en que todo se habrá de saber, no tendrán quien los consuele;

19. Porque la raza injusta tendrá un fin funesto.

℣ 11. El sentido del griego es este: que menosprecia la sabiduría y la instruccion.

℣ 13. La Vulgata está por la comun puntuada de este modo: *felix est sterilis: et incoinquinata* &c.; mas los ejemplares griegos reunen estas expresiones *sterilis et incoinquinata*, y esto es lo que ha preferido el P. Carrieres.

℣ 16. Lit. no serán consumados *en la paz* y *en la felicidad*. La palabra griega significa propiamente *ser imperfecto*, no llegar á su fin, á su perfeccion.

℣ 18. Todo lo que se dice aquí de los hijos de los adúlteros, no debe entenderse sino de los que imitan los desórdenes de sus padres, y viven como ellos en el pecado.

CAPITULO IV.

Ventajas de la castidad, consecuencias desgraciadas del adulterio. La muerte de los justos es feliz aunque sea violenta. Los justos son sacados del mundo por misericordia. Desgracia de los malos en la muerte.

1. *MAS* ¡oh! ¡cuán hermosa es la generacion casta, cuando está junta con el esplendor *de la virtud!*" Su memoria es inmortal, y honrada en presencia de Dios y de los hombres.

2. Cuando está presente, la imitan, y cuando ausente, la desean; triunfa *despues de la muerte*, y es coronada para siempre como victoriosa despues de haber ganado el premio *incorruptible*," *prometido á los vencedores* en los combates por la castidad.

3. Mas la raza de los malos, por multiplicada que sea, no tendrá buen suceso;" los pimpollos bastardos no echarán profundas raices, y su tronco no se afirmará.

Jer. XVIII 6. *Matt.* VII 27.

4. Si con el tiempo echan algunas ramas á lo alto, como que no son firmes, serán sacudidas por los vientos, y la violencia de la tempestad los arrancará de raiz.

5. Sus ramas serán desgajadas ántes de acabar de formarse; sus frutos será inútiles, y de áspero gusto, y no servirán para nada;

6. Porque los hijos nacidos de coito ilegítimo, cuando se les pregunta de quien son, vienen á ser testigos del crímen de sus padres.

7. Mas aunque el justo muera de muerte precipitada," se hallará en descanso," *y tendrá todo el mérito de la última vejez;*

8. Porque lo que hace venerable la ancianidad, no es lo largo de la vida ni el número de los años,

1. O quàm pulchra est casta generatio cum claritate : immortalis est enim memoria illius: quoniam et apud Deum nota est, et apud homines.

2. Cùm praesens est, imitantur illam : et desiderant eam cùm se eduxerit, et in perpetuum coronata triumphat incoinquinatorum certaminum praemium vincens.

3. Multigena autem impiorum multitudo non erit utilis, et spuria vitulamina non dabunt radices altas, nec stabile firmamentum collocabunt.

4. Et si in ramis in tempore germinaverint, infirmiter posita, à vento commovebuntur, et à nimietate ventorum eradicabuntur.

5. Confringentur enim rami inconsummati, et fructus illorum inutiles, et acerbi ad manducandum, et ad nihilum apti.

6. Ex iniquis enim somnis filii, qui nascuntur, testes sunt nequitiae adversùs parentes in interrogatione sua.

7. Iustus autem si morte praeoccupatus fuerit, in refrigerio erit.

8. Senectus enim venerabilis est non diuturna, neque annorum numero computata;

℣ 1. Gr. Vale mas estar sin hijos y tener virtud; la memoria de esta *virtuosa* esterilidad es inmortal &c.

℣ 2. Algunos traducen el griego en este sentido: despues de haber vencido en los combates, cuyo premio es incorruptible.

℣ 3. Dif. no será útil.

℣ 7. Dif. y segun el griego: con una muerte adelantada, *prematura*.

Ibid. Esta es la expresion del griego.

9. Cani autem sunt sensus hominis, et aetas senectutis vita immaculata.

9. Sino que la prudencia del hombre suple por las canas, y la vida inmaculada es una feliz vejez.

10. Placens Deo factus est dilectus, et vivens inter peccatores translatus est.

10. *Así* como el justo ha complacido á Dios, *igualmente* ha sido amado de él;" y Dios le ha trasladado de entre los pecadores con quienes vivia, *para ocultarle en el secreto de su presencia.* *Hebr.* xi. 5.

11. Raptus est ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius.

11. Le arrebató, para que su espíritu no fuese corrompido por la malicia *de los impíos*, y las apariencias engañosas *de los falsos bienes de este mundo* no sedujesen su alma;

12. Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona, et inconstantia concupiscentiae transvertit sensum sinè malitia.

12. Porque la ilusion de las bagatelas *del siglo*, obscurece el bien *que hay en el alma del justo;* y las pasiones vólubles de la concupiscencia, pervierten el espíritu inocente.

13. Consummatus in brevi explevit tempora multa:

13. *Así* con lo poco que vivió, llenó la carrera de una larga vida, *y ha recibido la recompensa de una virtud consumada;*"

14. Placita enim erat Deó anima illius: propter hoc properavit educere illum de medio iniquitatum: populi autem videntes, et non intelligentes, nec ponentes in praecordiis talia:

14. Porque su alma era agradable á Dios, por eso él se apresuró á sacarla" de en medio de la iniquidad. Los pueblos ven esta conducta *de Dios respecto de sus escogidos*, sin comprenderla ni venirles al pensamiento,"

15. Quoniam gratia Dei, et misericordia est in sanctos eius, et respectus in electos illius.

15. Que *esto sucede así, porque* la gracia de Dios y su misericordia está sobre sus santos, y sus miradas *favorables* sobre sus escogidos;

16. Condemnat autem iustus mortuus vivos impios, et iuventus celeriùs consummata,

16. Mas el justo muerto condena á los malos que le sobreviven; y su juventud acabada tan pronto, *pero que*

℣ 10. Segun el griego se deben juntar estas tres palabras: *Placens Deo factus.*

℣ 13. Podria traducirse así: Habiendo sido consumado *en la virtud* en corto tiempo, llenó *así* la carrera de una larga vida. Dif. Habiendo sido consumado en corto tiempo, *habiendo vivido poco*, llenó *sin embargo con su virtud* la carrera de una larga vida.

℣ 14. Las palabras *educere illum*, no están en el griego.

Ibid. La Vulgata tiene aquí suspensa la frase con tres participios: *videntes et non intelligentes, nec ponentes*; lo mismo es en el griego, y la frase no se completa sino por las palabras del ℣ 18: *Videbunt et contemnent eum.* Esta es una manera de construir, que no se puede imitar en las traducciones, y es propia de los Griegos, de la que se hallan muchos ejemplares en las Epístolas de S Pablo que escribió en griego. En aquel supuesto el sentido parece que exige que el punto que se pone por lo regular al fin de los versículos intermedios, ya en este lugar, y ya en el texto de S. Pablo, quede suspenso hasta que se concluya la frase. Véase lo que se ha dicho sobre este texto en la *justificacion de Calmet* ⁊c. al principio de este libro.

le ha bastado para adquirir una gloria eterna, es la condenacion de la vida larga del injusto, *que no le sirve sino para acopiar un fondo de cólera, multiplicando sus iniquidades;*

17. Porque *estos hombres que carecen de inteligencia*, verán el fin del sabio, y no comprenderán el designio de Dios sobre él, ni por qué el Señor le habrá puesto en seguridad *sacándole del mundo;*

18. Verán, *digo*, al justo, *sacado así de en medio de los pecadores*, y le menospreciarán, *porque no sabrán que su muerte precipitada es para él un tránsito á la gloria, y una recompensa de su buena vida:* el Señor tambien se mofará de ellos *á su vez;*

19. *Porque* despues de esto, *de los vanos placeres que los malos hubieren gustado en la tierra, y de la serie de crímenes que habrá compuesto el círculo de su vida*, morirán sin honor, y caerán entre los muertos en una eterna ignominia, porque el Señor los despedazará, y caerán confusos y mudos delante de él." Los destruirá hasta los fundamentos; los reducirá á desolacion extrema; serán traspasados de dolor, y su memoria perecerá *para siempre.*

20. Aparecerán llenos de terror al acordarse de sus pecados, y se levantarán" contra ellos sus iniquidades para acusarlos.

ongam vitam iniusti.

17. Videbunt enim finem sapientis, et non intelligent quid cogitaverit de illo Deus, et quare munierit illum Dominus.

18. Videbunt et contemnent eum: illos autem Dominus irridebit.

19. Et erunt post haec decidentes sinè honore, et in contumelia inter mortuos in perpetuum: quoniam disrumpet illos inflatos sinè voce, et commovebit illos à fundamentis et usque ad supremum desolabuntur: et erunt gementes, et memoria illorum peribit.

20. Venient in cogitatione peccatorum suorum timidi, et traducent illos ex adverso iniquitates ipsorum.

℣ 19. Este es el sentido del griego.
℣ 20. Este es el sentido del griego.

CAPITULO V.

Triunfo de los justos. Lamentos inútiles de los malos. Felicidad eterna de los primeros. Venganza del Señor contra los segundos.

1. Entónces los justos" se levantarán con gran valor" contra quienes los angustiaron, y que *con sus violen-*

1. Tunc stabunt iusti in magna constantia adversùs eos, qui se angustiaverunt, et qui

℣ 1. Lit. Gr. el justo; y así en lo sucesivo.
Ibid. Este es el sentido del griego.

abstulerunt labores eorum.

2. Videntes turbabuntur timore horribili, et mirabuntur in subitatione insperatae salutis,

3. Dicentes intra se, poenitentiam agentes, et prae angustia spiritûs gementes. Hi sunt, quos habuimus aliquando in derisum, et in similitudinem improperij.

4. Nos insensati vitam illorum aestimabamus insaniam, et finem illorum sinè honore:

5. Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, et inter sanctos sors illorum est.

6. Ergo erravimus à via veritatis, et iustitiae lumen non luxit nobis, et Sol intelligentiae non est ortus nobis.

7. Lassati sumus in via iniquitatis et perditionis, et ambulavimus vias difficiles, viam autem Domini ignoravimus.

8. Quid nobis profuit superbia? aut divitiarum iactantia quid contulit nobis?

9. Transierunt omnia illa tamquam umbra, et tamquam nuncius percurrens,

10. Et tamquam navis, quae pertransit fluctuantem aquam: cuius, cùm praeterierit, non est vestigium invenire, neque semitam carinae illius in fluctibus:

11. Aut tamquam avis, quae transvolat in aëre, cuius nul-

cias é injusticias les arrebataron *el fruto de* sus trabajos."

2. Los malos á vista de esto se llenarán de turbacion, y de un horrible terror; se asombrarán viendo derepente" salvos á los justos, contra lo que ellos esperaban.

3. Se dirán á sí mismos" arrepentidos, y suspirando por la angustia de su corazon: Estos son á los que tuvimos en otro tiempo por objeto de nuestros escarnios, y pusimos por ejemplo de personas dignas de toda clase de oprobios."

4. Nosotros insensatos considerábamos su vida como una locura, y su muerte como deshonrosa; *Sup.* nr. 2.

5. *Sin embargo*, hélos aquí ensalzados al grado de hijos de Dios, y su suerte es *habitar* con los santos,

6. Nos extraviamos pues del camino de la verdad; la luz de la justicia no nos ha alumbrado, y el sol de la inteligencia" no ha nacido para nosotros.

7. Nos hemos fatigado en el camino de la iniquidad y de la perdicion; hemos andado en caminos ásperos," y hemos ignorado el camino del Señor.

8. ¿De qué nos ha servido nuestro orgullo? ¿Qué hemos sacado de la vana ostentacion de nuestras riquezas?

9. Todas estas cosas han pasado como la sombra *que se disipa*, y como un correo" que va en posta; 1. *Par.* XXIX. 15. *Sup.* n. 5.

10. O como un bajel que hiende las olas agitadas, cuya huella no se halla despues que pasa, y que no imprime sobre las aguas ninguna señal de su ruta; *Prov.* XXX. 19.

11. O como un pájaro que vuela al traves del aire, sin que se pueda

℣ 1. Gr. que han despreciado sus trabajos.
℣ 2. La palabra *subitatione* no está en el griego.
℣ 3. Dif entre ellos, *unos á otros*.
Ibid. Gr. Dif. que han sido ántes el blanco de nuestras burlas, y el objeto de nuestros ultrajes.
℣ 6. La palabra *intelligentiae*, no está en el griego; algunos ejemplares ponen *iustitiae*; pero entónces no es mas que una repeticion de la misma palabra que acaba de leerse en la frase precedente.
℣ 7. Gr en los desiertos impracticables.
℣ 9. Dif. y segun el griego: como una nueva que corre.

Prov. xxx. 19. señalar por donde pasa; ni se oye sino el ruido de sus alas con que bate el aire y le divide con fuerza; y despues que moviéndolas acaba su vuelo, no se halla señal ninguna de su camino;

lum invenitur argumentum itineris, sed tantùm sonitus alarum verberans levem ventum: et scindens per vim itineris aërem; commotis alis transvolavit, et post hoc nullum signum invenitur itineris illius:

Ibid. 12. O como una saeta disparada hácia su blanco: el aire dividido por ella, se vuelve á juntar al punto, sin que se conozca por donde pasó.

12. Aut tamquam sagitta emissa in locum destinatum, divisus aër continuò in se reclusus est, ut ignoretur transitus illius:

13. Así nosotros, apénas nacimos, cuando dejámos de existir; no hemos podido" manifestar en nosotros ninguna señal de virtud, y hemos sido consumidos por nuestra *propia* malicia.

13. Sic et nos nati continuò desivimus esse: et virtutis quidem nullum signum valuimus ostendere: in malignitate autem nostra consumpti sumus.

14. Esto es lo que los pecadores dirán en el infierno;" *este es el juicio que formarán de los bienes, de los honores y de los placeres de que habrán gozado en su vida, ó que habrán sido el vano objeto de sus deseos;*

14. Talia dixerunt in inferno hi, qui peccaverunt:

Psal. i. 4. *Prov.* x. 28. n. 7. 15. Porque la esperanza de los malos es como las pajitas" que se lleva el viento, ó como la espuma ligera" que la tempestad deshace, ó como el humo que disipa el viento, ó como la memoria de un huesped pasagero que no está mas que un dia en un mismo lugar.

15. Quoniam spes impij tamquam lanugo est, quae à vento tollitur: et tamquam spuma gracilis, quae à procella dispergitur: et tamquam fumus, qui à vento diffusus est: et tamquam memoria hospitis unius diei praetereuntis.

16. Mas los justos vivirán etérnamente; el Señor les reserva su recompensa, y el Altísimo los cuida.

16. Iusti autem in perpetuum vivent, et apud Dominum est merces eorum, et cogitatio illorum apud Altissimum.

17. Por eso recibirán de mano del Señor un reino admirable, y una diadema resplandeciente de gloria. Los protegerá con su diestra, y los defenderá con *la fuerza de* su santo brazo.

17. Ideo accipient regnum decoris, et diadema speciei de manu Domini: quoniam dexterâ suâ teget eos, et brachio sancto suo defendet illos.

Is. xvii. 40. *Eph.* vi. 13. 18. *Al contrario*, su zelo se revestirá de *todas* sus armas *contra los malos;*" y armará á sus criaturas para vengarse de sus enemigos.

18. Accipiet armaturam zelus illius, et armabit creaturam ad ultionem inimicorum.

19. Tomará la justicia por coraza y por casco la integridad" de su juicio;

19. Induet pro thorace iustitiam, et accipiet pro galea

℣ 13. Gr. no podemos.
℣ 14. Este versículo no está en el griego.
℣ 15. Este es el sentido del griego.
Ibid. Gr. la escarcha.
℣ 18. Tomará por armas su zelo, *es indignacion.*
℣ 19. Este el sentido del griego.

iudicium certum.

20. Sumet scutum inexpugnabile aequitatem:

21. Acuet autem duram iram in lanceam, et pugnabit cum illo orbis terrarum contra insensatos.

22. Ibunt directè emissiones fulgurum, et tamquam à bene curvato arcu nubium extermi- nabuntur, et ad certum locum insilient.

23. Et à petrosa ira plenae mittentur grandines, excandescet in illos aqua maris, et flumina concurrent duriter.

24. Contra illos stabit spiritus virtutis, et tamquam turbo venti dividet illos: et ad eremum perducet omnem terram iniquitas illorum, et malignitas evertet sedes potentium.

20. Se cubrirá con la equidad" como con un escudo impenetrable:

21. Aguzará su cólera inflexible, como una lanza *penetrante*, y el universo entero combatirá á su favor contra los insensatos.

22. Los rayos disparados de las nubes como las saetas de un arco bien templado, irán derechamente á ellos, y caerán *indefectiblemente* en el lugar que se les hubiere señalado.

23. La cólera de Dios semejante á una máquina de arrojar piedras," hará llover sobre ellos fuertes granizos *que los oprimirán;* el mar derramará en ellos sus olas irritadas, y los rios se saldrán de madre con furia *para sumergirlos.*

24. Un viento furioso" se levantará contra ellos, y los dispersará como un torbellino; su iniquidad *será causa de que Dios* reduzca toda la tierra á desierto; y el trono de los poderosos será trastornado por *su divina justicia en castigo de* su maldad.

¥ 20 Gr. con la santidad.

¥ 23. El autor alude á las máquinas antiguas llamadas *balistas*, de que se usaba en los sitios para lanzar piedras. La palabra *plenae*, se toma aquí por *densae*; puede ser sin embargo que se refiriese á la palabra precedente, *ira plenae*, granizos llenos de la cólera de Dios. La expresion griega puede tomarse substantivamente, *a petrosa balista.*

¥ 24. Este es el sentido del griego.

CAPITULO VI.

Los reyes y jueces de la tierra son exhortados a adquirir la sabiduría. Castigos rigurosos que se preparan á los que gobiernan con injusticia. La sabiduría se presenta á los que la aman y la buscan. Cuan ventajoso es poseerla.

1. MELIOR est sapientia quàm vires: et vir prudens quàm fortis.

1. *Así pues* la sabiduría *por la que los justos evitan los crímenes que atraen sobre los pecadores esta multitud de males*, es de mas estimacion que la fuerza *de los insensatos*, y el hombre prudente vale mas que el hombre valeroso."

2. Audite ergo reges, et intelligite, discite iudices finium

2. Escuchad pues, ó reyes, *lo que voy á deciros*, y comprendedlo bien; *Psal.* II. 10.

¥ 1. Este versículo no se halla en el griego.

recibid, ó jueces de la tierra, la instruccion *que voy á daros.*

terrae.

3. Oid *mis palabras*, vosotros que gobernais á los pueblos, y que os glorias de ver sometidas á vosotros muchas naciones.

3. Praebete aures vos, qui continetis multitudines, et placetis vobis in turbis nationum:

Rom. XIII. 2.

4. *Considerad* qué habeis recibido del Señor este poder, y del Altísimo este dominio, y que él os preguntará sobre vuestras obras, y sondeará *el fondo de* vuestros pensamientos, *para tomaros cuenta exacta de ellos, y castigaros del abuso que hubiereis cometido;*

4. Quoniam data est à Domino potestas vobis, et virtus ab Altissimo, qui interrogabit opera vestra, et cogitationes scrutabitur:

5. Porque siendo los ministros de su reino, no habeis juzgado con rectitud, ni habeis guardado la ley de la justicia, ni habeis procedido segun la voluntad de Dios.

5. Quoniam cùm essetis ministri regni illius, non rectè iudicastis nec custodistis legem iustitiae, neque secundùm voluntatem Dei ambulastis.

6. El se os manifestará de una manera espantosa, y en poco tiempo *vendrá á caer sobre vosotros,* y *os hará sentir toda la severidad de su justicia;* porque los que gobiernan serán juzgados con extremo rigor;

6. Horrendè et citò apparebit vobis: quoniam iudicium durissimum his, qui praesunt, fiet.

7. Pues á los pequeños se les tiene mas compasion, *y se les perdona con mas facilidad;* pero los poderosos serán poderósamente atormentados.

7. Exiguo enim conceditur misericordia: potentes autem potenter tormenta patientur.

Deut. X. 17. 2. *Par.* XIX 7 *Eccli.* XXV. 15. *Act.* X 34 *Rom.* II. 11. *Gal* II. 6. *Eph.* VI. 9. *Col.* III. 25. 1. *Pet.* I. 17.

8. Dios, *que es el Señor de todos,* no exceptuará á nadie, ni respetará la grandeza de cualquiera, porque él ha hecho á los grandes como á los pequeños, y cuida igualmente de todos.

8. Non enim subtrahet personam cuiusquam Deus, nec verebitur magnitudinem cuiusquam: quoniam pusillum et magnum ipse fecit, et aequaliter cura est illi de omnibus.

9. Pero los mas grandes son amenazados con mayores castigos.

9. Fortioribus autem fortior instat cruciatio.

10. A vosotros, pues, ó reyes, dirijo estos discursos, para que aprendais la Sabiduría, y *aprendida* no decaigais, *á fin de que eviteis los castigos con que estais amenazados;*

10. Ad vos ergo reges sunt hi sermones mei, ut discatis sapientiam, et non excidatis.

11. Porque los que hubieren hecho réctamente las acciones de justicia, serán tratados como justos; y los

11. Qui enim custodierint iusta iustè, iustificabuntur: et qui didicerint ista, invenient quid

℣ 4. Dif. examinará.

℣ 6. El sentido del griego es este: Vendrá á caer sobre vosotros de una manera espantosa y en poco tiempo.

℣ 8. El sentido del griego es este: El que es *Señor* y dueño de todos no temerá á nadie.

℣ 10. Gr. dif. ó soberanos; a la letra en latin *tyranni*; pero es porque en griego como en latin, esta palabra no siempre se toma en mal sentido; sino que significa solamente el poder soberano.

℣ 11. El griego podria traducirse á la letra en estos términos: Los que habr

respondeam.

12. Concupiscite ergo sermones meos, diligite illos, et habebitis disciplinam.

13. Clara est, et quae numquam marcescit sapientia, et facilè videtur ab his qui diligunt eam, et invenitur ab his qui quaerunt illam.

14. Praeoccupat qui se concupiscunt, ut illis se prior ostendat.

15. Qui de luce vigilaverit ad illam, non laborabit: assidentem enim illam foribus suis inveniet.

16. Cogitare ergo de illa, sensus est consummatus: et qui vigilaverit propter illam, citò securus erit.

17. Quoniam dignos se ipsa circuit quaerens, et in viis ostendit se illis hilariter, et in omni providentia occurrit illis.

18. Initium enim illius verissima est disciplinae concupiscentia.

19. Cura ergo disciplinae, dilectio est: et dilectio, custodia legum illius est: custoditio autem legum, consummatio incorruptionis est:

20. Incorruptio autem facit esse proximum Deo.

21. Concupiscentia itaque sapientiae deducit ad regnum perpetuum.

22. Si ergo delectamini se-

que hubieren aprendido lo que yo enseño, hallarán *en ello* con que defenderse *de las ilusiones del pecado y de los tiros de la cólera de Dios.*

12. Tened pues, un deseo ardiente de mis palabras; amadlas, y en ellas hallaréis vuestra instruccion;

13. *Porque* la sabiduría está llena de luz, y su belleza no se marchita; los que la aman, la descubren fácilmente y los que la buscan, la encuentran.

14. *Aun* previene á los que la desean, y es la primera en manifestárseles.

15. El que madrugare para poseerla, no tendrá trabajo *en hallarla*, por, que la encontrará sentada en su puerta.

16. Pensar pues en la sabiduría es la perfecta prudencia; y el que velare para adquirirla, pronto estará en descanso, *y no tardará en poseerla;*

17. Porque ella va por todas partes buscando á los que son dignos de ella: se les muestra con agrado en sus caminos y les sale al encuentro con todo el cuidado de su providencia *para ayudarles en todos sus designios."*

18. El principio pues de la sabiduría es el deseo sincero de la instruccion; el deseo de la instruccion es el amor *de la sabiduría*;

19. El amor *de la sabiduría* es la observancia de sus leyes; la atencion en observarlas es la firmeza" de la perfecta pureza *del alma*;

20. Y esta perfecta pureza aproxima al hombre á Dios, *y le pone en posesion de la gloria del cielo.*

21. Así el deseo de la sabiduría conduce al reino eterno."

22. Si pues, teneis, ó reyes de los

ren guardado sántamente las cosas santas, *ó la santidad de su ministerio*, serán santificados; *ó tratados como santos.*

¶ 17. Algunos traducen el griego así: y ella va delante de ellos para auxiliarles en todos sus designios.

¶ 19. La expresion del griego es esta: *firmamentum incorruptionis.*

¶ 21. La palabra *perpetuum* no está en el griego.

pueblos," complacencia *é inclinacion* por los tronos y los cetros, amad" la sabiduría, para que reineis perpétuamente.

dibus, et sceptris ô reges populi, diligite sapientiam, ut in perpetuum regnetis.

23. Amad la luz de la sabiduría, vosotros los que gobernais á los pueblos *del mundo, y de ella aprended á gobernarlos en justicia."*

23. Diligite lumen sapientiae omnes qui praeestis populis.

24. Yo referiré ahora lo que es la sabiduría, y cuál ha sido su orígen; no os ocultaré los secretos de Dios" *en cuanto á la generacion de la sabiduría*; sino que subiré hasta el principio de su nacimiento; la sacaré á luz y la daré á conocer, y no ocultaré la verdad *de su orígen.*

24. Quid est autem sapientia, et quemadmodum facta sit referam: et non abscondam à vobis sacramenta Dei, sed ab initio nativitatis investigabo, et ponam in lucem scientiam illius, et non praeteribo veritatem:

25. No imitaré al consumido de envidia, *que rehusa comunicar á los demas los bienes que posée*, porque el envidioso no participará de la sabiduría.

25. Neque cum invidia tabescente iter habebo: quoniam talis homo non erit particeps sapientiae.

26. Ahora *pues, todos deben escucharme con atencion, y trabajar con ardor en adquirir la sabiduría, porque* la multitud de sabios es la salud del mundo, y un rey prudente es el apoyo de su pueblo.

26. Multitudo autem sapientium sanitas est orbis terrarum: et rex sapiens stabilimentum populi est.

27. Recibid por tanto la instruccion por mis palabras, y ella os será provechosa, *así como me ha sido útil haber deseado la sabiduría y haberla buscado con esmero.*

27. Ergo accipite disciplinam per sermones meos, et proderit vobis.

℣ 22. Esta es la expresion del griego: *regis populorum.*
Ibid. Gr. honrad.
℣ 23. Este versículo no está en el griego.
℣ 24. La palabra *Dei*, no está en el griego.

CAPITULO VII.

Todos entran en esta vida y salen de ella de la misma manera. La sabiduría es preferible á todos los demas bienes. Ventajas que se sacan de ella. Sus alabanzas.

1. Porque yo mismo soy un hombre mortal semejante á todos *los demas*, salido del linage del que *siendo el* primero *de los hombres*, fué formado de tierra; mi cuerpo tomó su figura en el vientre de mi madre

1. Sum quidem et ego mortalis homo, similis omnibus, et ex genere terreni illius, qui prior factus est, et in ventre matris figuratus sum caro,

Job. x. 10. 2. En el espacio de diez meses, y fuí formado de una sangre cuajada y de la substancia del hombre, en el descanso del sueño.

2. Decem mensium tempore coagulatus sum in sanguine, ex semine hominis, et delectamento somni conveniente.

3. Et ego natus accepi communem aërem, et in similiter factam decidi terram, et primam vocem similem omnibus emisi plorans.

4. In involumentis nutritus sum, et curis magnis.

5. Nemo enim ex regibus aliud habuit nativitatis initium.

6. Unus ergo introitus est omnibus ad vitam, et similis exitus.

7. Propter hoc optavi, et datus est mihi sensus: et invocavi, et venit in me spiritus sapientiae.

8. Et praeposui illam regnis et sedibus, et divitias nihil esse duxi in comparatione illius.

9. Nec comparavi illi lapidem pretiosum: quoniam omne aurum in comparatione illius, arena est exigua, et tamquam lutum aestimabitur argentum in conspectu illius.

10. Super salutem et speciem dilexi illam, et proposui pro luce habere illam: quoniam inextinguibile est lumen illius.

11. Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa, et innumerabilis honestas per manus illius,

12. Et laetatus sum in omnibus: quoniam antecedebat me ista sapientia, et ignorabam quoniam horum omnium ma-

3. Habiendo nacido, respiré el aire comun á todos, caí en la misma tierra, *quedé sujeto á las mismas miserias,*" y mi primera voz fué el llanto, como la de todos *los demas niños.*

4. Fuí *como ellos*, envuelto en pañales, y criado con grandes cuidados;

5. Porque no hay rey que haya nacido de otra suerte, *y que no haya necesitado de estos auxilios.*

6. No hay pues para todos *los hombres* mas que una manera de entrar en la vida, y una para salir de ella. *Job.* I. 11. 1. *Tim.* VI. 7.

7. Por eso, *habiendo nacido como todos los otros, en la debilidad y en la ignorancia, y hallándome sin embargo elevado sobre ellos por el poder y la autoridad real,* he deseado" la inteligencia *que me era necesaria para gobernar sábiamente,* y se me ha dado; invoqué *al Señor para pedirle la sabiduría,* y me vino el espíritu de la sabiduría.

8. La preferí á los reinos y á los tronos, y he creido que las riquezas no eran nada en comparacion de la sabiduría.

9. No he comparado con ella las piedras preciosas, porque todo el oro no es respecto de su valor mas que un poco de arena, y á su vista la plata será tenida por lodo. *Job.* XXVIII. 15. *Prov.* VIII. 11.

10. La he amado mas que la salud y la belleza; he resuelto tomarla por mi luz," porque su claridad no puede apagarse nunca jamas.

11. Pero *aunque no buscaba mas que la sabiduría,* me han venido con ella todos los bienes, y he recibido de su mano innumerables riquezas." 3. *Reg.* III. 13. *Matt.* VI. 33.

12. Me he gozado en *la posesion de* todas estas cosas, porque *las habia adquirido de* esta sabiduría *misma, que* iba delante de mí *para dárme-*

℣ 3. Esto se ha tomado del griego que algunos traducen literálmente así: He caido sobre la tierra sujeto (*ó mas bien á la letra*, sujeta) á las mismas penas, *á las mismas miserias;* lit. *similiter affectam.*

℣ 7. Gr. dif. yo he rogado, y se me ha dado la prudencia.

℣ 10. Gr. dif. la he preferido á la luz.

℣ 11. *Honestas*, id est *divitiae.* Véase el prefacio.

las;" y *mi alegría ha sido tanto mas sensible, cuanto que al pedir la sabiduría* ignoraba yo que ella era la madre de todos estos bienes, *y que yo debia poseerlos con la misma sabiduría.*

ter est.

13. *Así como la he buscado solo por amor de ella, y* la he aprendido sin disfraz," la he comunicado á otros sin envidia, y no oculto las riquezas que encierra, *ni temo por eso empobrecerme;*

13. Quam sinè fictione didici, et sinè invidia communico, et honestatem illius non abscondo.

14. Porque ella es un tesoro infinito *é inagotable* para los hombres, *quienes pueden poseerla todos sin perjudicarse unos á otros,* y los que le han usado, se han hecho amigos de Dios y recomendables *á los hombres,* por los dones de una ciencia profunda *y de una conducta sabia; y esto es lo que á mí me ha sucedido;*

14. Infinitus enim thesaurus est hominibus: quo qui usi sunt, participes facti sunt amicitiae Dei, propter disciplinae dona commendati.

15. Porque Dios me ha hecho la gracia" de expresarme con gran sentido, y de tener pensamientos dignos de los dones que he recibido *del Señor, y de la dignidad á que le plugó elevarme. Digo que Dios es quien me ha hecho esta gracia,* porque él es la guia de la sabiduría, y el que corrige á los sabios.

15. Mihi autem dedit Deus dicere ex sententia, et praesumere digna horum, quae mihi dantur: quoniam ipse sapientiae dux est, et sapientium emendator:

16. Estamos en su mano nosotros y nuestros discursos; *recibimos de él nuestros pensamientos y nuestras palabras,* con toda la sabiduría *que hay en nosotros,* la ciencia de obrar, y el arreglo de la vida.

16. In manu enim illius et nos, et sermones nostri, et omnis sapientia, et operum scientia et disciplina.

17. El mismo es quien me ha dado el conocimiento verdadero de lo que es; quien me ha hecho saber *en cuanto es capaz el hombre,* la disposicion del mundo, las virtudes de los elementos,

17. Ipse enim dedit mihi horum, quae sunt, scientiam veram: ut sciam dispositionem orbis terrarum, et virtutes elementorum,

18. El principio, el fin y el medio de los tiempos, *distinguidos por el curso de la luna;"* las variaciones que cau-

18. Initium, et consummationem, et medietatem temporum, vicissitudinum permuta-

✝ 12. Gr. dif. porque la sabiduría las lleva *consigo.* La palabra *me,* no está en el griego.

✝ 13. Dif la he estudiado sin ficion, *es decir,* con un deseo sincero de conocerla y *unirme á ella.*

✝ 15. Gr Que Dios me haga la gracia &c.

✝ 18. Los Griegos distinguian así tres partes en el mes: *principio, medio y fin;* los diez primeros dias pertenecian al *principio,* los diez siguientes al *medio,* y los nueve ó diez últimos al *fin.*

tiones, et commutationes temporum,

19. Anni cursus, et stellarum dispositiones,

20. Naturas animalium, et iras bestiarum, vim ventorum, et cogitationes hominum, differentias virgultorum, et virtutes radicum,

21. Et quaecumque sunt absconsa et improvisa, didici: omnium enim artifex docuit me sapientia.

22. Est enim in illa spiritus intelligentiae, sanctus, unicus, multiplex, subtilis, disertus, mobilis, incoinquinatus, certus, suavis, amans bonum, acutus, quem nihil vetat, benefaciens,

23. Humanus, benignus, stabilis, certus, securus, omnem habens virtutem, omnia prospiciens, et qui capiat omnes spiritus: intelligibilis, mundus, subtilis.

24. Omnibus enim mobilibus mobilior est sapientia: attingit autem ubique propter suam munditiam.

25. Vapor est enim virtutis Dei, et emanatio quaedam est claritatis omnipotentis Dei sincera: et ideo nihil inquinatum in eam incurrit.

26. Candor est enim lucis aeternae, et speculum sine macula Dei majestatis, et imago bonitatis illius.

27. Et cùm sit una, omnia potest: et in se permanens omnia innovat, et per nationes in animas sanctas se transfert,

san el retiro y la vuelta *del sol*," las vicisitudes de las estaciones,

19. Las revoluciones de los años, las disposiciones de las estrellas,

20. La naturaleza de los animales, los instintos" de las bestias, la fuerza de los vientos, los pensamientos *ó las inclinaciones* de los hombres, la variedad de las plantas, y las virtudes de las raices.

21. He aprendido todo lo que estaba oculto, y que no habia sido descubierto, porque la sabiduría misma que lo ha criado todo, me lo ha enseñado;

22. Porque hay en ella un espíritu de inteligencia santo, único, multiplicado *en sus efectos*, sutil, elocuente, ágil, inmaculado, claro," dulce, amante del bien, penetrante, que nada le impide obrar, benéfico,

23. Amigo" de los hombres, bueno," estable, infalible, tranquilo, que lo puede todo, que todo lo ve, que contiene *en sí* todos los espíritus, que es inteligible, puro y sutil;"

24. Porque la sabiduría es mas activa que todas las cosas *mas* activas, y alcanza á todas partes por su pureza.

25. Ella es el vapor de la virtud de Dios, y la emanacion purísima de la claridad del Todopoderoso; y por eso es incapaz de la menor impureza;

26. Porque es el resplandor de la luz eterna, el espejo sin mancha de la magestad de Dios, y la imágen *perfecta* de su bondad. *Hebr.* 1. 3.

27. Y con ser una sola, lo puede todo; y siempre inmutable en sí, todo lo renueva, se extiende entre las naciones" en las almas santas, y forma

¥ 18. Este es el sentido del griego.
¥ 20. Este es el sentido del griego.
¥ 22. Este es el sentido del griego.
¥ 23. Este es el sentido del griego.
Ibid. Esta palabra no está en el griego.
Ibid. El griego de la edicion romana dice así: que penetra todos los espíritus *inteligentes, muy puros y sutiles.*
¥ 27. Gr. dif. de generaciones en generaciones.

los amigos de Dios y los profetas.

28. Porque Dios no ama sino al que habita con la sabiduría.

29. Ella es mas hermosa que el sol, y mas elevada que todas las estrellas; si se la compara con la luz, le lleva ventajas;

30. Porque la noche sucede al dia, *y las tinieblas obscurecen la luz del sol;* mas la malignidad no puede prevalecer contra la sabiduría, *y nada empaña su brillo y su hermosura.*

amicos Dei et prophetas constituit.

28. Neminem enim diligit Deus, nisi eum, qui cum sapientia inhabitat.

29. Est enim haec speciosior sole, et super omnem dispositionem stellarum, luci comparata inventur prior.

30. Illi enim succedit nox, sapientiam autem non vincit malitia.

CAPITULO VIII.

Excelencias de la sabiduría. Ventajas que hay en poseerla. Dios es quien la da.

1. Porque la sabiduría alcanza *y penetra por todas partes*, de un extremo hasta el otro *del mundo*, con *una* fuerza *infinita*, y lo dispone todo con *igual* dulzura, *de suerte que nada puede resistirle.*"

2. He amádola *pues*, he buscádola desde mi juventud, y he procurado tenerla por esposa, y he sido amante de su belleza.

3. Ella manifiesta la gloria de su orígen en que está unida estrechamente con Dios, y en que es amada del Señor de todas las cosas.

4. Ella es la maestra de la ciencia de Dios, y la directora de sus obras."

5. Si se desean las riquezas de esta vida, ¿qué cosa mas rica que la sabiduría, criadora de todas las cosas?

6. Si el espíritu *del hombre* hace algunas obras, *ó manifiesta su industria*, ¿quién tiene mas parte que ella en el arte con que han sido hechas todas las cosas?

1. Attingit ergo à fine usque ad finem fortiter, et disponit omnia suaviter.

2. Hanc amavi, et exquisivi à iuventute mea, et quaesivi sponsam mihi eam assumere, et amator factus sum formae illius.

3. Generositatem illius glorificat, contubernium habens Dei: sed et omnium Dominus dilexit illam.

4. Doctrix enim est disciplinae Dei, et electrix operum illius.

5. Et si divitiae appetuntur in vita, quid sapientiâ locupletius, quae operatur omnia?

6. Si autem sensus operatur: quis horum, quae sunt, magis quàm illa est artifex?

℣ 1. Gr. dif. con ventaja *para los que él ama.* Algunos comienzan este capítulo con el ℣ 2.

℣ 4. Gr. dif. Ella está *como* iniciada en el conocimiento de los secretos de Dios, y se une á sus obras.

7. Et si iustitiam quis diligit: labores huius magnas habent virtutes: sobrietatem enim, et prudentiam docet, et iustitiam, et virtutem, quibus utilius nihil est in vita hominibus.

7. Si alguno ama la justicia, las grandes virtudes son tambien obra suya; enseña la templanza, la prudencia, la justicia y la fortaleza,† que són las cosas del mundo mas útiles al hombre en esta vida.

8. Et si multitudinem scientiae desiderat quis, scit praeterita, et de futuris aestimat: scit versutias sermonum, et dissolutiones argumentorum: signa et monstra scit antequam fiant, et eventus temporum et saeculorum.

8. Si alguno desea la profundidad en el saber, ella sabe lo pasado, y juzga† de lo futuro; penetra lo mas sutil de los discursos, y lo mas dificil de entender en las parábolas;† adivina los prodigios y las maravillas ántes que aparezcan, y lo que debe acontecer en la sucesion de los tiempos y de los siglos.

9. Proposui ergo hanc adducere mihi ad convivendum: sciens quoniam mecum communicabit de bonis, et erit allocutio cogitationis et taedij mei.

9. He resuelto pues, tenerla para que viva conmigo, sabiendo que me participará de sus bienes,† y que será mi consuelo en mis penas y en mis disgustos.

10. Habebo propter hanc claritatem ad turbas, et honorem apud seniores iuvenis:

10. Me hará ilustre entre los pueblos; y aunque jóven como soy, seré honrado de los viejos;

11. Et acutus inveniar in iudicio, et in conspectu potentium admirabilis ero, et facies principum mirabuntur me:

11. Se reconocerá la penetracion de mi espíritu en los juicios *que pronunciare*; los mas poderosos quedarán sorprendidos cuando me vieren, y los príncipes manifestarán su admiracion en sus semblantes.

12. Tacentem me sustinebunt, et loquentem me respicient, et sermocinante me plura, manus ori suo imponent.

12. Cuando yo callare, aguardarán á que hable; cuando hablare, me verán con atencion; y cuando me extendiere en mis discursos, pondrán la mano en su boca, *para no interrumpirme. Tales son las ventajas que recibiré de la sabiduría.*

13. Praeterea habebo per hanc, immortalitatem: et memoriam aeternam his, qui post me futuri sunt, relinquam.

13. Me dará tambien la inmortalidad, y por ella se hará eterna la memoria de mi nombre, *y pasará*, hasta la posteridad *mas remota*.

14. Disponam populos: et nationes mihi erunt subditae.

14. *Por ella* gobernaré los pueblos, y se me sujetarán las naciones.

15. Timebunt me audientes

15. Los reyes mas feroces teme-

† 7. Este es el sentido del griego que distingue y caracteriza aquí con estas cuatro palabras las cuatro virtudes cardinales que distinguian los Griegos: *templanza, prudencia, justicia y fortaleza.*

† 8. En el griego de la edicion romana se lée el infinitivo *aestimare*, en lugar del indicativo *aestimat*, que se halla en el manuscrito alejandrino.

Ibid. Este es el sentido del griego, que puede traducirse literálmente así: en los enigmas.

† 9. Gr. dif. que ella me aconsejará el bien.

rán cuando oyeren hablar de *mí*; haré ver que soy bueno para mi pueblo, y valeroso en la guerra.

16. Entrando en mi casa, hallaré mi descanso en ella; porque su conversacion no es desagradable, ni su compañia fastidiosa, sino que se encuentra en ella satisfaccion y alegría.

17 Habiendo pues pensado en estas cosas, y meditádolas en mi corazon, considerando que hallaria la inmortalidad en la union con la sabiduría,

18. Un santo placer en su amistad, riquezas" inagotables en las obras de sus manos, inteligencia" en sus conferencias y conversaciones, y una gran gloria en participar de sus razonamientos, fuí á buscarla por todas partes, para tomarla por mi compañera.

19. Yo era un niño bien nacido," y habia recibido *de Dios* un alma buena;"

20. Y haciéndome mas y mas bueno, llegué á *una edad mas avanzada con* un cuerpo inmaculado."

21. Y como yo sabia que no podia tener la continencia *necesaria para conservar esta pureza*,[h] si Dios no me la daba, (y era ya un efecto de la sabiduría *que habia en mí* el saber de quien debia recibir este don), me dirigí al Señor, le supliqué, y le dije de todo mi corazon:

reges horrendi; in multitudine videbor bonus, et in bello fortis.

16. Intrans in domum meam, conquiescam cum illa: non enim habet amaritudinem conversatio illius, nec taedium convictus illius, sed laetitiam et gaudium.

17. Haec cogitans apud me, et commemorans in corde meo; quoniam immortalitas est in cognatione sapientiae,

18. Et in amicitia illius delectatio bona, et in operibus manuum illius honestas sinè defectione, et in certamine loquelae illius sapientia, et praeclaritas in communicatione sermonum ipsius: circuibam quaerens, ut mihi illam assumerem.

19. Puer autem eram ingeniosus, et sortitus sum animam bonam.

20. Et cùm essem magis bonus, veni ad corpus incoinquinatum.

21. Et ut scivi quoniam aliter non possem esse continens, nisi Deus det, et hoc ipsum erat sapientiae, scire cuius esset hoc donum: adii Dominum, et deprecatus sum illum, et dixi ex totis praecordiis meis.

℣ 18. Véase el capítulo precedente ℣ 11.
Ibid. Este es el sentido del griego.
℣ 19. Este es el sentido del griego.
Ibid. Es decir, felices disposiciones naturales para las ciencias y para la sabiduría, facilidad de aprender, humor dulce &c. Vease el prefacio.
℣ 20. Gr. dif. Y ademas siendo bueno, vine á un cuerpo que no estaba manchado. Habiendo cultivado estas felices disposiciones que Dios habia puesto en mi alma, llegué á preservar mi cuerpo de las manchas de las pasiones. Vease lo que se dijo sobre este pasage en el prefacio de este libro.
℣ 21. Gr. dif. Y como yo sabia que no podia poseerla, *esto es, la sabiduría*, el Dios &c.

CAPITULO IX.

Oracion de Salomon para pedir á Dios la sabiduría. Esta es necesaria para gobernar á los demas y para conducirse á sí mismo.

1. Deus patrum meorum, et Domine misericordiae, qui fecisti omnia verbo tuo,

2. Et sapientiâ tuâ constituisti hominem, ut dominaretur creaturae, quae à te facta est,

3. Ut disponat orbem terrarum in aequitate et iustitia, et in directione cordis iudicium iudicet:

4. Da mihi sedium tuarum assistricem sapientiam, et noli me reprobare à pueris tuis:

5. Quoniam servus tuus sum ego, et filius ancillae tuae, homo infirmus, et exigui temporis, et minor ad intellectum iudicij et legum.

6. Nam et si quis erit consummatus inter filios hominum, si ab illo abfuerit sapientia tua, in nihilum computabitur.

7. Tu elegisti me regem populo tuo, et iudicem filiorum tuorum, et filiarum:

8. Et dixisti me aedificare templum in monte sancto tuo, et in civitate habitationis tuae altare, similitudinem tabernaculi sancti tui, quod preparasti ab initio:

9. Et tecum sapientia tua, quae novit opera tua, quae et affuit tunc cùm orbem terrarum faceres, et sciebat quid

1. Dios de mis padres, Dios de misericordia" que lo habeis hecho todo por vuestra palabra,

2. Que habeis formado al hombre por vuestra sabiduría, para que tuviese el dominio de las criaturas que habeis hecho;

3. Para que gobierne al mundo en equidad" y en justicia, y juzgue con rectitud de corazon;

4. Concédeme aquella sabiduría que está sentada junto á tí en tu trono, y no me excluyas del número de tus hijos;" 1. *Reg.* III. 9.

5. Porque yo soy tu siervo é hijo de tu sierva; *yo soy* un hombre flaco que debo vivir poco, y soy poco idóneo para entender las leyes y juzgar bien; *Ps.* CXV. 16.

6. Porque aunque alguno parezca consumado entre los hijos de los hombres, será sin embargo considerado como nada, si lê faltare tu sabiduría.

7. Tú me escogiste para rey de tu pueblo y juez de tus hijos é hijas, 1 *Par.* XXVIII. 4. 5. 2. *Par.* 1. 9.

8. Y me mandaste edificar un templo sobre tu monte santo, y un altar en la ciudad en que habitas, hecho conforme al modelo del tabernáculo santo que preparaste desde el principio *del mundo para habitar en él etérnamente.*"

9. Y tu sabiduría que está contigo es la que conoce tus obras, la que se hallaba presente cuando formabas el mundo, y sabe lo que es agrada- *Prov.* VIII. 22. 24. *Joan.* I. 1.

℣ 1 El griego de la edicion romana añade el pronombre *tuae* que no conviene á esta frase, ni se halla en la Vulgata ni en la edicion griega complutense.

℣ 3. Gr. en la santidad.

℣ 4. Gr. lit. en tus tronos *thronorum tuorum*, acaso por *throni tui*, en tu trono, como se dice en el ℣ 12.

℣ 8. Este tabernáculo santo preparado desde el principio, podria entenderse tambien literalmente del tabernáculo erigido por Moises en el desierto.

ble á tus ojos, y cuál es la rectitud de tus mandamientos.

10. Envíala *pues* del cielo de tu santuario, y del trono de tu grandeza, para que esté y trabaje conmigo, y yo sepa lo que te agrada;

11. Porque ella tiene la ciencia y la inteligencia de todas las cosas; me conducirá en *todas* mis obras con circunspeccion; y me protegerá con su poder.[11]

12. Así mis acciones te serán agradables; yo conduciré á tu pueblo con justicia, y seré digno del trono[12] de mi padre; *y todo esto no podria yo hacerlo sin el auxilio de la sabiduría;*

Isai. xl. 13. *Rom.* xi. 34. *1. Cor* ii. 16. 13. Porque ¿quién es el hombre que puede conocer los designios de Dios? ¿ó quién podrá penetrar sus voluntades?

14. Los pensamientos de los hombres son tímidos, y nuestras providencias, inciertas *y falibles*,[14]

15. Porque el cuerpo que se corrompe es gravoso al alma; y esta habitacion terrena abate al espíritu por los muchos cuidados *que le agitan sin cesar.*

16. Nosotros no comprendemos sino con dificultad lo que pasa en la tierra; ni discernimos sino con trabajo lo que está delante de nuestros ojos; ¿mas quién podrá descubrir lo que sucede en el cielo?

17. ¿Y quién podrá, *Dios mio*, conocer tus pensamientos, si tú mismo no das la sabiduría, y no envias á tu Espíritu Santo de lo mas elevado de los cielos,

18. Para que rectifique las sendas de los que están en la tierra, y los hombres aprendan *de él* lo que te agrada?

19. Pues por la sabiduría, Señor, han sido curados *de las llagas y de*

esset placitum oculis tuis, et quid directum in praeceptis tuis.

10. Mitte illam de caelis sanctis tuis, et à sede magnitudinis tuae, ut mecum sit et mecum laboret, ut sciam quid acceptum sit apud te:

11. Scit enim illa omnia, et intelligit, et deducet me in operibus meis sobriè, et custodiet me in sua potentia.

12. Et erunt accepta opera mea, et disponam populum tuum iustè, et ero dignus sedium patris mei.

13. Quis enim hominum poterit scire consilium Dei? aut quis poterit cogitare quid velit Deus?

14. Cogitationes enim mortalium timidae, et incertae providentiae nostrae.

15. Corpus enim, quod corrumpitur, aggravat animam, et terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.

16. Et difficilè aestimamus quae in terra sunt: et quae in prospectu sunt, invenimus cum labore. Quae autem in caelis sunt quis investigabit?

17. Sensum autem tuum quis sciet, nisi tu dederis sapientiam, et miseris spiritum sanctum tuum de altissimis:

18. Et sic correctae sint semitae eorum, qui sunt in terris, et quae tibi placent didicerint homines?

19. Nam per sapientiam sanati sunt quicumque placue-

¥ 11. Gr. por su gloria.
¥ 12. Se vuelve á leer aquí en el griego *thronorum*, evidentemente por *throni*.
¥ 14. Algunos traducen el griego así: nuestras providencias son engañosas.

runt tibi, Domine, à principio. *la ceguedad del pecado* los que te han complacido desde el principio *del mundo.*

CAPITULO X.

Maravillas que ha obrado la sabiduría desde el principio del mundo, en Adan, Noé, Abraham, Jacob, José, Moises y los Israelitas.

1. Hanc illum, qui primus formatus est à Deo pater orbis terrarum, cùm solus esset creatus, custodivit,

1. Ella es la que conservó al que Dios formó primero para que fuera padre del mundo, habiendo sido criado él solo, *y permanecido inocente por el auxilio de la sabiduría, miéntras se mantuvo en aquel estado.* *Gen.* i. 27.

2. Et eduxit illum à delicto suo, et dedit illi virtutem continendi omnia.

2. Ella, *despues de su caida,* le sacó de su pecado, y le dió fortaleza para gobernar *solo* todas las cosas. *Gen.* ii. 7.

3. Ab hac ut recessit iniustus in ira sua, per iram homicidij fraterni deperiit.

3. El injusto *Cain* cuando en su cólera se apartó de ella, pereció desgraciádamente por el furor que le hizo fratricida. *Gen.* iv. 8.

4. Propter quem, cùm aqua deleret terram, sanavit iterum sapientia, per contemptibile lignum iustum gubernans.

4. Y cuando el diluvio inundó la tierra á causa de *su crímen y los de los otros hombres que se habian hecho malos como* él," la sabiduría salvó de nuevo al mundo, dirigiendo al justo *Noé sobre las aguas* en un leño" *que parecia* despreciable *á los que no estaban como aquel justo, iluminados por la sabiduría.* *Gen.* vii. 21.

5. Haec et in consensu nequitiae cùm se nationes contulissent, scivit iustum, et conservavit sinè querela Deo, et in filij misericordia fortem custodivit.

5. Cuando las naciones conspiraron á una para abandonarse al mal *adorando á los ídolos,* ella conoció *y escogió* al justo *Abraham entre todos los hijos de Adan;*" *ella* le conservó irreprensible delante de Dios, y le dió fortaleza para vencer la ternura que tenia por su hijo, *y le dió valor para sacrificarle á Dios.* *Gen.* xii. 2.

6. Haec iustum à pereuntibus impiis liberavit fugientem, descendente igne in pentapo-

6. Ella libró al justo *Lot* cuando huia de entre los malos que perecieron por el fuego que cayó *del cielo* *Gen.* xix. 17. 22.

℣ 4. Los ejemplares griegos varian: unos leen como la edicion romana *Propter quem,* y otros *Propter quod*: Por eso cuando el diluvio inundó la tierra, la sabiduría &c.

Ibid. Es decir, la arca.

℣ 5. En el griego de la edicion romana se lée *invenit,* en lugar de *novit* que se halla en el manuscrito alejandrino. Véase lo que se ha dicho de este texto en el prefacio de este libro.

sobre las cinco ciudades" *de Sodoma y Gomorra,*

7. Cuya corrupcion está marcada por la tierra que aun humea, y ha quedado desierta, y en la que los árboles producen frutos que no se maduran," y donde se ve una estatua de sal que es el monumento *eterno* de una alma incrédula *y destituida de sabiduría.*

8. Porque los que no cuidan de adquirir la sabiduría, no solo han caido en la ignorancia del bien, sino que han dejado á los hombres señales de su necedad, sin que sus defectos hayan podido quedar ocultos.

9. Mas la sabiduría ha librado de todos los males á los que han tenido cuidado de respetarla.

Gen. XXVIII. § 10. 12.

10. Ella condujo por caminos derechos al justo *Jacob* cuando huia de la cólera de su hermano *Esaú,* y le mostró el reino de Dios *en aquella escala misteriosa, por la que vió á los ángeles subir y bajar del cielo, y en la que le pareció que se apoyaba el mismo Dios. La sabiduría* le dió *tambien* la ciencia de los santos; *le llenó de religion y de piedad;* le enriqueció" en sus trabajos; y le proporcionó recoger de ellos abundantes frutos.

Gen. XXXVII. 28.

11. Ella es *tambien* la que le auxilió contra los que querian sorprenderle con engaños," y la que le hizo rico, *á pesar de los artificios de ellos.*

12. Le protegió contra sus enemigos; le defendió de sus seductores, y le empeñó en un fuerte combate *con un ángel,* para que saliese victorioso *de aquel espíritu celestial,* y supiese que la sabiduría" es mas poderosa que todas las cosas.

13. Ella no abandonó al justo *Jo-*

lim:

7. Quibus in testimonium nequitiae fumigabunda constat deserta terra, et incerto tempore fructus habentes arbores, et incredibilis animae memoria stans figmentum salis.

8. Sapientiam enim praetereuntes non tantùm in hoc lapsi sunt ut ignorarent bona, sed et insipientiae suae reliquerunt hominibus memoriam, ut in his, quae peccaverunt, nec latêre potuissent.

9. Sapientia autem hos, qui se observant, à doloribus liberavit.

10. Haec profugum irae fratris iustum deduxit per vias rectas, et ostendit illi regnum Dei, et dedit illi scientiam sanctorum: honestavit illum in laboribus, et complevit labores illius.

11. In fraude circumvenientium illum affuit illi, et honestum fecit illum.

12. Custodivit illum ab inimicis, et à seductoribus tutavit illum, et certamen forte dedit illi ut vinceret, et sciret quoniam omnium potentior est sapientia.

13. Haec venditum iustum

℣ 6. Lit. sobre la Pentápolis, compuesta de cinco ciudades, Sodoma, Gomorra, Adama, Seboim y Segor. Esta última fué preservada por las oraciones de Lot.

℣ 7. El sentido del griego es este: que no llegan á madurez perfecta, ó que no tienen sino una vana apariencia de madurez.

℣ 10. *Honestavit,* id est, *ditavit. Supr.* VII. 11.

℣ 11. Gr. dif. contra la avaricia de los que querian usar de violencia contra él, ó que tenian ventaja sobre él; *es decir, contra la avaricia de Laban su suegro.*

℣ 12. Gr. la piedad.

non dereliquit, sed à peccatoribus liberavit eum: descenditque cum illo in foveam,

14. Et in vinculis non dereliquit illum, donec afferret illi sceptrum regni, et potentiam adversùs eos, qui eum deprimebant: et mendaces ostendit, qui maculaverunt illum, et dedit illi claritatem aeternam.

15. Haec populum iustum, et semen sinè querela liberavit à nationibus, quae illum deprimebant.

16. Intravit in animam servi Dei, et stetit contra reges horrendos in portentis et signis.

17. Et reddidit iustis mercedem laborum suorum, et deduxit illos in via mirabili: et fuit illis in velamento diei, et in luce stellarum per noctem:

18. Transtulit illos per mare rubrum, et transvexit illos per aquam nimiam.

19. Inimicos autem illorum demersit in mare, et ab altitudine inferorum eduxit illos. Ideo iusti tulerunt spolia impiorum,

20. Et decantaverunt Domine nomen sanctum tuum, et

sé cuando fué vendido *por sus hermanos*, sino que le libró de las manos de los pecadores *que querian seducirle para el mal;*" y bajó con él á la fosa *y á la prision en que fué puesto sin justicia*;

14. Y no le abandonó en sus cadenas, *sino que le siguió y protegió siempre*, hasta que le puso en las manos el cetro real," y le hizo señor de los que le habian tratado tan injústamente." Ella convenció de embusteros á los que le habian deshonrado, y le dió una fama eterna, *procurándole una gloria que nunca jamas perecerá.* *Gen.* XLI. 40. *Act.* VII. 9. 10.

15. Ella libertó al pueblo justo, al linage irreprensible," de la nacion que le oprimia, *sacando de Egipto al pueblo de Israel que estaba injústamente perseguido.* *Exod.* I. 12.

16. Ella entró *para esto* en el alma del siervo de Dios, *Moises;* y se levantó *en su favor* con milagros y prodigios contra *los* reyes terribles *del Egipto.*

17. Dió á los justos la recompensa de sus trabajos, *haciendo que los Egipcios prestasen á los Israelitas lo mas precioso que tenian, cuando estos salieron de aquel pais;*" los condujo por un camino admirable, y les sirvió de toldo durante el dia, y suplió de noche la luz de las estrellas.

18. Los condujo por el mar Rojo, y los pasó *á pié enjuto* al traves de aguas profundas; *Exod.* XIV. 22. *Psal.* LXXVII. 13.

19. Sepultó á sus enemigos en el *mismo* mar, y los hizo salir *muertos* del fondo de los abismos;" y así los justos recogieron los despojos de los malvados *que los habian perseguido.* *Exod.* XII. 35.

20. Y honraron con sus cánticos, ó Señor, tu santo nombre, y alabaron *Exod.* XV. 1.

℣ 13. Gr. ella le libró del pecado, *cuando fué tentado por la muger de Putifar.*
℣ 14. Véase lo que se dijo sobre este texto en el prefacio.
Ibid. Gr. lit. de los que le tiranizaban. Dif. de los que le dominaban; *es decir, de Putifar, de quien era ántes esclavo.*
℣ 15. Véase lo que se ha dicho sobre este texto en el prefacio.
℣ 17. Véase lo que se ha dicho sobre este texto en el prefacio.
℣ 19. El sentido del griego es esto: Ella los ha hecho volver del fondo de los abismos por el hervor *de las aguas, y los ha arrojado muertos á las orillas del mar.*

todos á una voz tu mano victoriosa *que habia combatido por ellos;"*

21. Porque la sabiduría abrió la boca de los mudos, é hizo elocuentes las lenguas de los infantes, *librando á tu pueblo de la esclavitud de Egipto, y dándole al mismo tiempo motivo de alabarte, y facultad de hacerlo con entera libertad.*

victricem mànum tuam laudaverunt pariter:

21. Quoniam sapientia aperuit os mutorum, et linguas infantium fecit disertas.

℣ 20. El sentido del griego es este: tu mano que habia combatido por ellos.

CAPITULO XI.

La sabiduría condujo á los Israelitas en el desierto. Milagro del agua que sacó Moises de la roca. Sabiduría de Dios marcada en las plagas con que hirió á Egipto. Su bondad para con las criaturas.

Exod. xvi. 1. 1. Los condujo felizmente en todas sus obras por medio del santo profeta *Moises, que tú les enviaste.*

1. Direxit opera eorum in manibus prophetae sancti.

2. Caminaron *bajo su direccion* por lugares inhabitados, y se acamparon en desiertos.

2. Iter fecerunt per deserta, quae non habitabantur: et in locis desertis fixerunt casas.

Exod. xvii. 13. 3. Resistieron á sus enemigos, y se vengaron de los que les acometieron.

3. Steterunt contra hostes, et de inimicis se vindicaverunt.

Num. xx. 11. 4. Tuvieron sed, te invocaron, y les diste agua sacada de una roca muy elevada, y los refrigeraste *con esta agua que sacaste* de una piedra *muy* dura;

4. Sitierunt, et invocaverunt te, et data est illis aqua de petra altissima, et requies sitis de lapide duro.

5. Porque así como sus enemigos habian sido castigados no hallando agua, cuando los hijos de Israel se regocijaban de tenerla en abundancia *por beneficio de Dios;*

5. Per quae enim poenas passi sunt inimici illorum, à defectione potûs sui, et in eis, cùm abundarent filii Israël, laetati sunt;

6. Así al contrario, favoreció entónces á los suyos, dándoles agua en su extrema necesidad, *cuyo socorro habia rehusado á los otros en igual caso;"*

6. Per haec, cùm illis deessent, bene cum illis actum est.

7. Porque en lugar de las aguas vivas de un rio que corria siempre, les diste á los malos á beber sangre humana;

7. Nam pro fonte quidem sempiterni fluminis, humanum sanguinem dedisti iniustis.

8. Y en el lugar donde esta sangre habia hecho morir á los Egipcios, cas-

8. Qui cùm minuerentur intraductione infantium occiso-

℣ 5 y 6. El griego dice simplemente: Porque Dios se ha servido para favorecerlos, de las mismas cosas de que se habia servido para castigar á sus enemigos. Así en lugar &c.

rum, dedisti illis abundantem aquam insperatè,

tigándolos por su crueldad en la muerte de los infantes *israelitas que ellos habian ahogado en las aguas*, diste á tu pueblo agua en abundancia por un prodigio que no aguardaba;"

9. Ostendens per sitim, quae tunc fuit, quemadmodum tuos exaltares, et adversarios illorum necares.

9. Y manifestaste con esta *doble* sed que hubo entónces *por una sabia dispensacion de tu divina providencia*, como ensalzas á los que son tuyos, y haces perecer á sus contrarios.

10. Cùm enim tentati sunt, et quidem cum misericordia disciplinam accipientes, scierunt quemadmodum cum ira iudicati impii tormenta paterentur.

10. Porque despues de que tus hijos fueron probados por *esta sed que era* un castigo mezclado con misericordia, reconocieron que *perdonas á los justos, y al contrario*, atormentas á los impíos, juzgándolos en tu cólera.

11. Hos quidem tamquam pater monens probasti: illos autem tamquam durus rex interrogans condemnasti.

11. A la verdad, probaste á los primeros como un padre que amonesta cuando castiga, *para que se pueda evitar el castigo;* y condenaste á los otros como un rey irritado que castiga con severidad."

12. Absentes enim et praesentes similiter torquebantur.

12. Eran igualmente atormentados *los impíos*, ya en ausencia ó ya en presencia *de tu pueblo;*

13. Duplex enim illos acceperat taedium, et gemitus cum memoria praeteritorum.

13. Porque acordándose de lo pasado, *y comparando los males que habian padecido con los bienes de que has colmado á tus hijos*, encontraban para ellos un doble motivo de penas y de lágrimas.

14. Cùm enim audirent per sua tormenta bene secum agi, commemorati sunt Dominum, admirantes in finem exîtus.

14. Y habiendo sabido que lo que habia formado su tormento, habia sido un bien para los otros," comenzaron á reconocer al Señor, sorprendidos del éxito de los sucesos.

15. Quem enim in expositione prava proiectum deriserunt, in finem eventûs mirati sunt: non similiter iustis sitientes.

15. Y admiraron en fin al mismo que habia sido el objeto de su mofa en la cruel exposicion á que fué abandonado *sobre las aguas*," viendo la diferencia que habia entre su sed

℣ 7 y 8. Gr. dif. Así en lugar del agua de un rio que corre siempre, *es decir, del Nilo*, pero que fué enturbiado por una sangre corrompida, en castigo de la orden que se habia dado de matar á los infantes *de los Israelitas*, tú les diste *(á los Israelitas)* agua abundante *en el desierto*, por un prodigio que ellos no aguardaban. El el griego de la edicion romana se lée el nominativo de plural *turbati*, por el genitivo de singular *turbati* que se refiere á *fluminis*, y se halla en el manuscrito alejandrino.

℣ 11. Lit. que indaga *y venga* severamente *la iniquidad*.

℣ 14. Tal es el sentido del griego.

℣ 15. Es decir, Moises, ó el pueblo hebreo que habia sido visto por los Egipcios como una generacion perdida y sin recurso, desde que se le habia obligado á exponer sus hijos sobre las aguas.

que no habia tenido ningun consuelo, y la de los justos *que tú apagaste de una manera tan milagrosa.*

Infr. XII. 25. 16. Y queriendo tú castigar los pensamientos extravagantes de la iniquidad de aquellos pueblos, y los errores de algunos que adoraban á las culebras" mudas, y bestias despreciables, enviaste contra ellos una multitud de animales mudos," para vengarte de ellos,

Lev. XXVI 28.

Infr. XVI. 1. *Ier.* VIII. 17.

16. Pro cogitationibus autem insensatis iniquitatis illorum, quòd quidam errantes colebant mutos serpentes, et bestias supervacuas, immisisti illis multitudinem mutorum animalium in vindictam:

17. A fin de que supiesen que cada uno es atormentado por aquello en que peca;

17. Ut scirent quia per quae peccat quis, per haec et torquetur.

18. Pues no era dificil á tu mano todopoderosa, que ha sacado á todo el mundo de una materia informe," enviar contra ellos una multitud de osos y leones fieros,

18. Non enim impossibilis erat omnipotens manus tua, quae creavit orbem terrarum ex materia invisa, immittere illis multitudinem ursorum, aut audaces leones,

19. O bestias de una especie nueva y desconocida, llenas de furor" que arrojasen llamas por las narices ó despidiesen una negra humareda," ó que lanzasen horribles centellas de fuego por los ojos,

19. Aut novi generis irâ plenas ignotas bestias, aut vaporem ignium spirantes, aut fumi odorem proferentes, aut horrendas ab oculis scintillas emittentes:

20. Que no solo hubieran podido exterminarlos á mordeduras, sino matarlos de terror con su vista sola.

20. Quarum non solùm laesura poterat illos exterminare, sed et aspectus per timorem occidere.

21. Y aun sin esto podia destruirlos con un soplo, perseguidos por *la memoria de* sus propios crímenes," y disipados por el soplo de tu poder; mas tú arreglas todas las cosas con medida, número y peso, *y haces conocer por todas partes tu justicia, tu sabiduría y tu poder infinito*;

21. Sed et sinè his uno spiritu poterant occidi persecutionem passi ab ipsis factis suis, et dispersi per spiritum virtutis tuae: sed omnia in mensura, et numero, et pondere disposuisti.

22. Porque tú solo tienes el soberano poder, y te dura siempre *sin poder agotarse*; ¿y quién podrá resistir á la fuerza de tu brazo?

22. Multùm enim valere, tibi soli supererat semper: et virtuti brachij tui quis resistet?

23. Todo el mundo es á tu presencia como un pequeño grano que apénas hace mover la balanza, y co-

23. Quoniam tamquam momentum staterae, sic est ante te orbis terrarum, et tamquam

℣ 16. Dif. y segun el griego: reptiles sin racionalidad.
Ibid Gr. sin racionalidad.
℣ 18. Tal es el sentido del griego.
℣ 19. O mas bien y segun el griego: bestias de una especie desconocida llenas de furor todo nuevo, *todo extraordinario*.
Ibid. El griego significa una humareda agitada y despedida con fuerza y con ruido.
℣ 21. Gr. perseguidos por tu justicia.

gutta roris antelucani, quae descendit in terram.

24. Sed misereris omnium, quia omnia potest, et dissimulas peccata hominum propter poenitentiam.

25. Diligis enim omnia quae sunt, et nihil odisti eorum quae fecisti: nec enim odiens aliquid constituisti, aut fecisti.

26. Quomodo autem posset aliquid permanere, nisi tu voluisses? aut quod à te vocatum non esset, conservaretur?

27. Parcis autem omnibus: quoniam tua sunt, Domine, qui amas animas.

mo una gota del rocío de la mañana que cae sobre la tierra.

24. Mas tú te compadeces de todos los hombres, porque todo lo puedes; y disimulas sus pecados, para que hagan penitencia;

25. Porque tú amas todo cuanto tiene ser, y no aborreces nada de lo que has hecho, porque si lo hubieses aborrecido, no lo hubieras criado; *y si ahora lo aborrecieras, dejaria de existir.*

26. ¿Qué cosa puede subsistir, si tú no quieres; ó qué cosa puede conservarse sin órden tuya?

27. Mas tú eres indulgente para con todos, porque todo es tuyo, ó Señor amante de las almas.

CAPITULO XII.

Dios castiga con paciencia á los que le han ofendido, para darles lugar de penitencia, é instruye á sus hijos con los castigos que aplica á sus enemigos.

1. O quàm bonus, et suavis est, Domine, spiritus tuus in omnibus!

2. Ideoque eos, qui exerrant, partibus corripis: et de quibus peccant, admones et alloqueris: ut relictâ malitiâ, credant in te, Domine.

1. ¡O Señor, cuán bueno es tu espíritu, y cuán suave en toda su conducta!

2. Por eso castigas poco á poco á los que se extravian, *y se apartan del camino de tus mandamientos*; les adviertes las faltas que cometen, y los instruyes *en tu santa ley*, para que separándose del mal, crean en tí, ó Señor. *Esto es lo que nos has manifestado en la conducta que seguiste respecto de las naciones que habitaban en la tierra que habias prometido á tu pueblo;*

3. Illos enim antiquos inhabitatores terrae sanctae tuae, quos exhorruisti.

4. Quoniam odibilia opera tibi faciebant per medicamina, et sacrificia iniusta,

5. Et filiorum suorum necatores sinè misericordia, et co-

3. Porque tú miraste con horror á los antiguos habitantes de tu tierra santa, *Deut.* IX. 2. XII. 29.

4. A causa de que hacian obras detestables por encantos y sacrificios impíos.

5. Mataban sin compasion á sus propios hijos; comian las entrañas de los

✝ 1. Gr. lit. Porque tu espíritu incorruptible está en todo; *tu sabiduría resplandece en todas tus obras.*

hombres, y devoraban la sangre" contra tu sagrada disposicion."

6. Ellos eran al mismo tiempo padres y parricidas" de las almas abandonadas cruélmente *á su furor;* y así quisiste perderlos por las manos de nuestros padres;

7. Para que aquella tierra, la mas amada de todas para tí, fuese la herencia digna" de los hijos de Dios.

8. Mas sin embargo les perdonaste *á los malos* como hombres *débiles,* y les enviaste avispas *como* batidores de tu ejército, para que los exterminasen poco á poco.

9. No porque no pudieras someter por la guerra los impíos á los justos; ó destruirlos de un golpe por medio de animales crueles, ó por el rigor de una sola palabra tuya;

Exod. XXIII. 30. 10. Sino que castigándolos por grados, les dabas lugar de penitencia, aunque no ignorabas que su nacion era malvada, que la malicia les era natural," y que su pensamiento *corrompido* nunca jamas podria mudarse;

11. Porque su linage era maldito desde el principio *en la persona de su padre Canaan;* y les tenias esta consideracion en *el castigo de* sus pecados, no por temor de nadie.

12. Porque quién te dirá: ¿Por qué has hecho esto? ¿ó quién se opondrá á tus juicios? ¿ó quién se presentará ante ti para defender á hombres injustos? ¿ó quién te acusará por haber exterminado las naciones que criaste?

nestores viscerum hominum, et devoratores sanguinis à medio sacramento tuo,

6. Et auctores parentes animarum inauxiliatarum perdere voluisti per manus parentum nostrorum,

7. Ut dignam perciperent peregrinationem puerorum Dei, quae tibi omnium charior est terra.

8. Sed et his tamquam hominibus pepercisti, et misisti antecessores exercitûs tui vespas, ut illos paulatim exterminarent.

9. Non quia impotens eras in bello subjicere impios justis, aut bestiis saevis, aut verbo duro simul exterminare:

10. Sed partibus iudicans dabas locum poenitentiae, non ignorans, quoniam nequam est natio eorum, et naturalis malitia ipsorum, et quoniam non poterat mutari cogitatio illorum in perpetuum.

11. Semen enim erat maledictum ab initio: nec timens aliquem, veniam dabas peccatis illorum.

12. Quis enim dicet tibi: Quid fecisti? aut quis stabit contra iudicium tuum? aut quis in conspectu tuo veniet vindex iniquorum hominum? aut quis tibi imputabit, si perierint nationes, quas tu fecisti?

℣ 4 y 5. Véase lo que se ha dicho sobre este texto en el prefacio.

℣ 5. Así es como algunos traducen este texto, cuya leccion no es uniforme en el original. El griego de la edicion romana lée como el latin de la Vulgata, literálmente: de en medio de tu divino misterio. Otros leen: de en medio de un misterio de fanatismo. El P. Houbigant piensa que en lugar de *é medio,* deberia leerse *ex scelere,* concluyendo con esta palabra la frase anterior, y repitiendo: *et sacerdotes divini furoris* que se juntaria con el versículo siguiente.

℣ 6. El griego puede explicarse así.

℣ 7: Gr. dif. que esta tierra que ha sido la mas honrada de tu parte, reciba la digna colonia de los hijos de Dios.

℣ 10. Gr. lit. que su generacion, *su linage,* era malvado, y la malicia estaba ingerta en ellos; *que eran malos por linage, y corrompidos desde mucho tiempo ántes.*

13. Non enim est alius Deus quàm tu, cui cura est de omnibus, ut ostendas quoniam non iniustè iudicas iudicium.

14. Neque rex, neque tyrannus in conspectu tuo inquirent de his, quos perdidisti.

15. Cùm ergo sis iustus, iustè omnia disponis: ipsum quoque, qui non debet puniri, condemnare, exterum aestimas à tua virtute.

16. Virtus enim tua iustitiae initium est: et ob hoc quòd omnium Dominus es, omnibus te parcere facis.

17. Virtutem enim ostendis tu, qui non credèris esse in virtute consummatus, et horum, qui te nesciunt, audaciam traducis.

18. Tu autem dominator virtutis, cum tranquillitate iudicas, et cum magna reverentia disponis nos: subest enim tibi, cùm volueris, posse.

19. Docuisti autem populum tuum per talia opera, quoniam oportet iustum esse et humanum, et bonae spei fecisti filios tuos; quoniam iudicans das locum in peccatis poenitentiae.

20. Si enim inimicos servorum tuorum, et debitos morti, cum tanta cruciasti attentione, dans tempus et locum, per quae possent mutari à malitia;

13 Porque despues de tí, que cuidas generálmente de todos los hombres, no hay otro dios á quien debas dar cuenta, de que no hay nada injusto en los juicios que pronuncias.

14. No hay rey ni príncipe que pueda levantarse contra tí" á favor de los que hubieres destruido."

15. Siendo como eres justo, gobiernas jástamente todas las cosas, y miras como indigno de tu poder, condenar al que no merece castigo;

16. Porque tu poder, *muy diferente del de los hombres, que es entre ellos una fuente abundante de violencias injustas*, es *en tí* el principio *mismo* de la justicia; y eres indulgente con todos, porque eres el Señor de todos.

17. Tú muestras tu poder, cuando no se te crée soberánamente poderoso, y confundes la audacia de los que no" te conocen *ni te creen Todopoderoso.*

18. Mas como eres el Señor soberano, eres *lento y* tranquilo en tus juicios, y nos gobiernas con gran reserva," teniendo siempre en tu mano el usar de tu poder cuando quisieres.

19. Tú has enseñado á tu pueblo con esta conducta, que debe ser justo y suave," y has dado á tus hijos motivo de esperar que juzgándolos, les darás lugar de hacer penitencia de sus pecados;

20. Pues si cuando has castigado á los enemigos de tus siervos, ya reos de muerte, lo has hecho con *tanta consideracion y* miramiento," y les has dado tiempo para que pudiesen dejar su mala vida, *¿con cuánta mas razon no le darás á tus hijos cuando te ofendieren?"*

1. *Pet.* v. 7.

℣ 14. Tal es el sentido del griego.
Ibid. Gr. lit. que tú hubieres castigado.
℣ 17. Falta la negacion en el griego de la edicion romana; pero se halla en el manuscrito alejandrino.
℣ 18. Tal es el sentido del griego.
℣ 19. Gr. dif. que es necesario que el justo se incline á la suavidad.
℣ 20. En el griego se lée *attentione et obtestatione*, lo cual es con evidencia un yerro acaso en lugar de *dispensatione*.
Ibid. Gr. dif. y si tú le has dado tiempo &c. con cuanta circunspecsion juzgas &c.

21. ¿Con cuánta circunspeccion juzgaste *tambien* á tus hijos, á cuyos padres habias dado tu palabra con juramento, haciendo alianza con ellos, y prometiéndoles tan grandes bienes?"

21. Cum quanta diligentia iudicasti filios tuos, quorum parentibus iuramenta et conventiones dedisti bonarum promissionum?

22. Y así cuando nos impones algun castigo, atormentas de muchas maneras á nuestros enemigos, para que *considerando la diferencia de estos castigos*, pesemos tu bondad con atencion madura; y cuando nos haces experimentar tu justicia, esperemos tu misericordia.

22. Cùm ergo das nobis disciplinam, inimicos nostros multipliciter flagellas, ut bonitatem tuam cogitemus iudicantes: et cùm de nobis iudicatur, speremus misericordiam tuam.

23. Por eso, *juzgando* á los que habian seguido una vida injusta é insensata, les has hecho sufrir tormentos horribles por las mismas cosas que adoraron; *de suerte, que los insectos que habian reconocido por dioses, fueron despues sus verdugos;*

23. Unde et illis, qui in vita sua insensatè et iniustè vixerunt, per haec, quae coluerunt dedisti summa tormenta.

Sup. xi 19. *Rom.* i. 23.

24. Pues se extraviaron por mucho tiempo en el camino del error, tomando por dioses á los mas viles animales," y viviendo como niños sin razon.

24. Etenim in erroris via diutiùs erraverunt, deos aestimantes haec, quae in animalibus sunt supervacua, infantium insensatorum more viventes.

25. Por eso jugaste *primero* con ellos, castigándolos *con moscas*, como á niños insensatos.

25. Propter hoc tamquam pueris insensatis iudicium in derisum dedisti.

26. Mas los que no se corrigieron con este género de escarnio y correccion, sufrieron *despues* un castigo digno de Dios;

26. Qui autem ludibriis et increpationibus non sunt correcti, dignum Dei iudicium experti sunt.

27. Porque teniendo el dolor de verse atormentados por las mismas cosas que creian ser dioses, y viendo que Dios se servia de ellas para exterminarlos, reconocieron al verdadero Dios, á quien hacian profesion de no conocer; *pero no se aprovecharon de este conocimiento*, y por eso fueron oprimidos por último de la condenacion final.

27. In quibus enim patientes indignabantur, per haec quos putabant deos, in ipsis cùm exterminarentur videntes, illum, quem olim negabant se nosse, verum Deum agnoverunt: propter quod et finis condemnationis eorum venit sùper illos.

℣ 24. Gr. dif. los animales mas viles y enemigos *del hombre*. Véase lo que se ha dicho sobre este texto en el prefacio.

CAPITULO XIII.

Vanidad de los hombres que en lugar de reconocer á Dios en sus criaturas, han tomado á estas por dioses. Locura y ceguedad de los que dan el título de dioses á las obras de las manos de los hombres.

1. VANI autem sunt omnes homines, in quibus non subest scientia Dei: et de his, quae videntur bona, non potuerunt intelligere eum, qui est, neque operibus attendentes agnoverunt quis esset artifex:

1. Así, pues, todos los hombres que no conocen á Dios, no son mas que vanidad;" *y tambien perecerán en castigo de su ceguedad y dureza, la que ha sido tan grande, que* no han podido comprender por los bienes visibles al Ser Supremo *que los dispensa con tanta sabiduría y bondad;* ni han reconocido al Criador por la consideracion de sus obras *que tienen caracteres tan distintos de su divinidad.* *Rom.* I. 18.

2. Sed aut ignem, aut spiritum, aut citatum aërem, aut gyrum stellarum, aut nimiam aquam, aut solem et lunam, rectores orbis terrarum deos putaverunt.

2. Sino que se han imaginado que el fuego, ó el viento, ó el aire mas sutil, ó la multitud de las estrellas, ó el abismo de las aguas, ó el sol y la luna eran los dioses que gobernaban al mundo. *Deut.* IV. 19. *et* XVII. 3

3. Quorum si specie delectati, deos putaverunt: sciant quantò his dominator eorum speciosior est: speciei enim generator haec omnia constituit.

3. Si los han creido dioses, encantados de su belleza, conciban por esta cuanto mas lo será la del dueño de ellos, que es el autor de toda hermosura, y quien ha dado el ser á todas estas cosas.

4. Aut si virtutem, et opera eorum mirati sunt, intelligant ab illis, quoniam qui haec fecit, fortior est illis:

4. Si han admirado el poder y el influjo de estas criaturas, comprendan por esto cuanto mayor es el poder del que las ha criado;

5. A magnitudine enim speciei, et creaturae cognoscibiliter poterit creator horum videri.

5. Pues la grandeza y" la hermosura de la criatura pueden dar á conocer, y hacer *en cierto modo* visible al Criador.

6. Sed tamen adhuc in his minor est querela. Et hi enim fortasse errant, Deum quaerentes, et volentes invenire.

6. Y sin embargo *los que han adorado á estas criaturas* son un poco mas excusables *que los que han adorado las obras de sus manos*; porque si caen en error, se puede decir que es buscando á Dios, y procurando hallarle.

7. Etenim cùm in operibus illius conversentur, inquirunt:

7. Le buscan en medio de sus obras, y son arrebatados por la belle- *Rom.* I. 21.

℣ 1. El griego añade: por su naturaleza.
℣ 5. Este es el sentido del griego de la edicion complutense.

za de las cosas que ven," *á atribuirles la divinidad*

8. Mas por otra parte no merecen perdon;

9. Porque si han podido tener bastante luz para conocer el órden del mundo, *y percibir su belleza*, ¿cómo no han descubierto mas fácilmente á su Señor *que está marcado allí con tanta claridad?*

10. Pero son *en verdad* infelices, y no tienen sino esperanzas muertas" aquellos que han dado el nombre de dioses á las obras de las manos de los hombres, al oro, á la plata, á las invenciones del arte *de la escultura y de la pintura*, á las figuras de los animales, y á una piedra inútil, *que llega á ser estatua por el* trabajo de una mano antigua;

Isa. XLIV. 19. *Jer.* X. 3.

11. *Pues* un artífice hábil corta por el pie un árbol derecho en un bosque; le quita diéstramente toda la corteza; y valiéndose de su arte, forma de él algun mueble útil para el servicio de la vida.

12. Emplea la madera que le quedó de su obra, para preparar su comida;

13. Y viendo que lo restante no es útil para nada, que es una madera torcida y nudosa, la pule con cuidado á ratos perdidos, y le da figura por la ciencia de su arte, hasta formar la imágen de un hombre,

14. O de alguno de los *mas viles*" animales; y untándole de bermellon," le pinta de rojo, le da un color prestado, y le quita con destreza todas las manchas y todos los defectos.

15. Despues le hace á su estatua un nicho adecuado, la coloca en la pared, y la afirma con clavos,

16. Para que no se caiga; y se va-

et persuasum habent quoniam bona sunt quae videntur.

8. Iterum autem nec his debet ignosci.

9. Si enim tantum potuerunt scire, ut possent aestimare saeculum: quomodo huius Dominum non faciliùs invenerunt?

10. Infelices autem sunt, et inter mortuos spes illorum est, qui apellaverunt deos opera manuum hominum, aurum et argentum, artis inventionem, et similitudines animalium, aut lapidem inutilem opus manûs antiquae.

11. Aut si quis artifex faber de silva lignum rectum secuerit, et huius doctè eradat omnem corticem, et arte suâ usus, diligenter fabricet vas utile in conversationem vitae,

12. Reliquiis autem eius operis, ad praeparationem escae abutatur:

13. Et reliquum horum, quod ad nullos usus facit, lignum curvum, et vorticibus plenum, sculpat diligenter per vacuitatem suam, et per scientiam suae artis figuret illud, et assimilet illud imagini hominis,

14. Aut alicui ex animalibus illud comparet, perliniens rubricâ, et rubicundum faciens fuco colorem illius, et omnem maculam, quae in illo est, perliniens:

15. Et facias ei dignam habitationem, et in pariete ponens illud, et confirmans ferro.

16. Ne fortè cadat, prospi-

℣ 7. Tal es el sentido del griego.

℣ 10. Gr. dif. y su esperanza está en cosas muertas, *sin vida, sin conocimiento sin sentimiento, sin accion, sin poder. Infr.* ℣ 18.

℣ 14. El sentido del griego es este: de algun vil animal.

Ibid. Los antiguos apreciaban extraordinariamente el bermellon, y le usaban como una cosa muy exquisita.

cions illi, sciens quoniam non potest adiuvare se: imago enim est, et opus est illi adiutorium.

17. Et de substantia sua, et de filiis suis, et de nuptiis votum faciens inquirit. Non erubescit loqui cum illo, qui sinè anima est:

18. Et pro sanitate quidem infirmum deprecatur, et pro vita rogat mortuum, et in adiutorium inutilem invocat:

19. Et pro itinere petit ab eo, qui ambulare non potest: et de acquirendo, et de operando, et de omnium rerum eventu petit ab eo, qui in omnibus est inutilis.

le de esta precaucion sabiendo que ella no puede valerse á sí misma, porque no es mas que una estatua, y necesita de auxilio *extraño para permanecer firme.*

17. Despues le hace votos, y la invoca para su hacienda, para sus hijos ó para un matrimonio; y no se avergüenza de hablar á un leño sin alma.

18. Le pide por su salud al que no tiene mas que debilidad; le pide vida á un muerto; y llama en su socorro al que no puede socorrerse."

19. Para tener fuerzas en un viaje, invoca al que no puede andar; y cuando trata de adquirir ó emprender alguna cosa, y duda del éxito de lo que le toca, implora al que es inútil para todo."

℣ 18. El griego lée: al que no tiene ninguna experiencia, *ningun conocimiento.* Dif al que necesita él mismo *de auxilio extraño. Supr.* ℣ 16.

℣ 19. *Gr.* d.f. y que duda del exito *de las obras* de sus manos; implora el poder *y la fuerza* de aquel cuyas manos están *sin poder y sin fuerza.*

CAPITULO XIV.

Necedad del que al embarcarse invoca á un ídolo. Profecía de la ruina de la idolatría. Origen de esta. Males que origina.

1. Iterum alius navigare cogitans, et per feros fluctus iter facere incipiens, ligno portante se, fragilius lignum invocat.

2. Illud enim cupiditas acquirendi excogitavit, et artifex sapientiâ fabricavit suâ:

3. Tua autem, Pater, providentia gubernat: quoniam dedisti et in mari viam, et inter fluctus semitam firmissimam,

4. Ostendens quoniam potens es ex omnibus salvare, etiam

1. Asimismo piensa otro en navegar, y cuando se hace á la vela" sobre las olas impetuosas, invoca un leño mas frágil que el que le lleva;

2. Porque el deseo de ganar *en el comercio con los extrangeros* ha inventado la construccion de este leño, y el artífice formó de él con su industria un barco.

3. Pero tu providencia *divina*, ó Padre *celestial*, es la que le gobierna *en medio de las olas;* porque tú eres quien abriste un camino por el mar, y un paso segurísimo por en medio de las aguas," *Exod.* xiv. 22.

4. Para manifestar que puedes salvar de todos los peligros, aun cuan-

℣ 1. *Gr.* estando pronto á dar á la vela

℣ 3. Algunos creen que el Sabio alude aquí al tránsito milagroso por el mar Rojo; pero la mayor parte lo entienden del arte de la navegacion.

do alguno se meta en el mar sin *el auxilio del* arte.

si sinè arte aliquis adeat mare.

5. Mas para que las obras de tu sabiduría no fuesen inútiles, *has instruido á* los hombres *en este arte, y le ejercen con tanta seguridad que* no temen confiar su vida á un poco de madera; y atravesando el mar *para traficar con los extrangeros*, se salvan *de los peligros* en un *frágil* bajel.

5. Sed ut non essent vacua sapientiae tuae opera: propter hoc etiam et exiguo ligno credunt homines animas suas, et transeuntes mare per ratem liberati sunt:

Gen. VI. 4. y VII. 7

6. Aun desde el principio *del mundo*, cuando destruiste á los gigantes soberbios *por el diluvio que enviaste sobre la tierra*, un barco *que se construyó por tu órden*, fué el asilo *de Noé, y el depositario* de la esperanza del universo; y gobernado por tu mano, conservó al mundo la semilla de que debia renacer. *Así gobernas ahora el leño en que los hombres empreden atravesar los mares*;

6. Sed et ab initio cùm perirent superbi gigantes, spes orbis terrarum ad ratem confugiens, remisit saeculo semen nativitatis, quae manu tuâ erat gubernata.

7. Porque el leño que sirve *para este uso, y no tiene nada opuesto* á la justicia *ni á la santidad de tu ley*, es *un leño* bendito, *que tú conservas por tu bondad;*"

7. Benedictum est enim lignum, per quod fit iustitia.

Ps. CXIII. 4 *Baruc.* VI. 3.

8. Mas el leño de que se forma el ídolo," es maldito él y su artífice; este porque ha hecho un ídolo, y aquel porque no siendo mas que un leño frágil, recibió *sin embargo* el nombre de Dios;

8. Per manus autem quod fit idôlum, maledictum est et ipsum, et qui fecit illud: quia ille quidem operatus est: illud autem cùm esset fragile, deus cognominatus est.

9. Pues Dios aborrece igualmente al impío y á su impiedad;

9. Similiter autem odio sunt Deo impius, et impietas ejus.

10. Y la obra *sacrílega* sufrirá la misma pena que el artífice que la hiciere.

10. Etenim quod factum est, cum illo, qui fecit, tormenta patietur.

11. Por eso los ídolos de las naciones no serán perdonados; *serán destruidos,*" porque las criaturas de Dios *que deben servir para su gloria*, han llegado á ser un objeto de abominacion *á sus ojos*, un motivo de tenta-

11. Propter hoc et in idôlis nationum non erit respectus: quoniam creaturae Dei in odium factae sunt, et in tentationem animabus hominum, et in muscipulam pedibus insi-

℣ 7. Lit. *lignum per quod fit iustitia*; expresion misteriosa en que los santos padres descubren el madero de la cruz, que contribuyendo al sacrificio de nuestro Salvador, proporcionó al mundo el don de la justicia que él nos ha merecido por su sangre. De aquel madero sagrado habia sido figura la madera del arca en que se salvó Noé y su familia.

℣ 8. La palabra *idolum*, no está en el griego, en que se sobrentiende *lignum* en el mismo sentido.

℣ 11. El sentido del griego es este: Los ídolos de las naciones serán visitados y exterminados por el Señor.

pientium.

12. Initium enim fornicationis est exquisitio idolorum: et adinventio illorum corruptio vitae est.

13. Neque enim erant ab initio, neque erunt in perpetuum.

14. Supervacuitas enim hominum haec advênit in orbem terrarum: et ideo brevis illorum finis est inventus.

15. Acerbo enim luctu dolens pater, citò sibi rapti filij fecit imaginem: et illum, qui tunc quasi homo mortuus fuerat, nunc tamquam deum colere coepit, et constituit inter servos suos sacra et sacrificia.

16. Deinde interveniente tempore, convalescente iniquâ consuetudine, hic error tamquam lex custoditus est, et tyrannorum imperio colebantur figmenta.

17. Et hos, quos in palam homines honorare non poterant propter hoc quòd longè essent, è longinquo figurâ eorum allatâ, evidentem imaginem regis, quem honorare volebant, fecerunt: ut illum, qui aberat, tamquam praesentem colerent suâ solicitudine.

18. Provexit autem ad horum culturam et hos, qui ignorabant, artificis, eximia diligentia.

19. Ille enim volens placere

cion á los hombres, y un lazo en que son cogidos los piés de los insensatos.

12. El primer ensayo de formar ídolos, ha sido el principio de *la* prostitucion *del corazon del hombre á este culto abominable;*" y la perfeccion de ellos ha sido la completa corrupcion de la vida humana;

13. Porque los ídolos no han existido desde el principio *del mundo*, ni existirán para siempre."

14. La vanidad de los hombres los introdujo en el mundo," y por eso se verá pronto su fin.

15. *He aquí cual fué su orígen:* Un padre afligido por la muerte precipitada de su hijo, hizo formar su imágen, y comenzó á adorar como dios al que acababa de morir como hombre; y le estableció entre sus criados culto y sacrificios."

16. Autorizada mas y mas esta costumbre criminal con el transcurso del tiempo, se observó el error como una ley *verdadera*, y los ídolos fueron adorados por precepto de los príncipes.

17. Los hombres *aduladores contribuyeron* tambien *mucho á establecer este culto impío, porque* no pudiendo honrar á los que se hallaban distantes de ellos, hicieron traer sus retratos del lugar en que estaban, y expusieron delante de todo el mundo la imágen del rey á quien querian tributar honores, para reverenciar así como presente, con una sumision religiosa, al que estaba lejano.

18. La destreza admirable" de los escultores, aumentó tambien mucho este culto en el espíritu de los ignorantes.

19. Cada uno de aquellos, que-

℣ 12. Así es como explican algunos este texto. En la Escritura se da muchas veces el nombre de *prostitucion* á la idolatría.

℣ 13. El Sabio predice aquí la ruina de la idolatría, que se verificó en el tiempo del Evangelio.

℣ 14. Tal es el sentido del griego.

℣ 15. Vease la *Disertacion sobre el orígen de la idolatría*, ántes de este libro.

℣ 18. Gr. la ambicion, *el deseo de distinguirse por sus obras.*

riendo complacer al que le ocupaba, agotó su arte para formar una figura perfectamente acabada.

20. Y el pueblo ignorante, sorprendido *y atraido*" por la belleza de la obra, comenzó á tener por dios al que poco ántes habia honrado como hombre.

21. Este ha sido el orígen de la ilusion de la vida humana, pues los hombres, *ó para consolarse en su aflicion*," ó para satisfacer su afecto particular, ó por ser demasiado complacientes con sus reyes, han dado á las piedras y á los leños un nombre incomunicable *á la criatura, y que encierra la idea del Criador.*

22. Ni bastó á los hombres errar sobre el conocimiento de Dios, sino que viviendo en una ignorancia tan funesta como la guerra mas desastrosa, dan el nombre de paz á *los* males tan grandes y tan numerosos, *en que ellos mismos se sumergen;*

Deut. XVIII. 10. *Jer.* VII. 6.

23. Porque ó sacrifican sus propios hijos, ó hacen ocúltamente sacrificios infames, ó celebran vigilias llenas de una brutalidad furiosa;

24. De donde viene que no guarden ninguna honestidad en su vida ni en sus matrimonios; sino que uno mata al otro por envidia," ó le ultraja por el adulterio:

25. Todo está en confusion, *por todas partes se ven* la sangre, el homicidio, el hurto, el engaño, la corrupcion, la infidelidad, el tumulto, el perjurio, la turbacion de los buenos,

26. El olvido de Dios," la impureza de las almas, el aborto *de los mugeres, el trastorno de la naturaleza*," la inconstancia en los matrimonios, y las disoluciones del adulterio y la lascivia;

illi, qui se assumpsit, elaboravit arte suâ, ut similitudinem in melius figuraret.

20. Multitudo autem hominum abducta per speciem operis, eum, qui ante tempus tamquam homo honoratus fuerat, nunc deum aestimaverunt.

21. Et haec fuit vitae humanae deceptio: quoniam aut affectui, aut regibus deservientes homines, incommunicabile nomen lapidibus et ligno imposuerunt.

22. Et non sufficerat errasse eos circa Dei scientiam, sed et in magno viventes inscientiae bello, tot et tam magna mala pacem appellant.

23. Aut enim filios suos sacrificantes, aut obscura sacrificia facientes, aut insaniae plenas vigilias habentes,

24. Neque vitam, neque nuptias mundas iam custodiunt, sed alius alium per invidiam occîdit, aut adulterans contristat:

25. Et omnia commista sunt, sanguis, homicidium, furtum et fictio, corruptio et infidelitas, turbatio et periurium, tumultus bonorum,

26. Dei immemoratio, animarum inquinatio, nativitatis immutatio, nuptiarum inconstantia, inordinatio moechiae et impudicitiae.

℣ 20. El sentido del griego es este: atraido por &c.

℣ 21. El sentido del griego es este: ó para consolarse en su afliccion, ó por complacer &c.

℣ 24. Gr. formándolo emboscadas.

℣ 26. En el griego se lée: el olvido de los beneficios, *la ingratitud.*

Ibid. Otros traducen así: la incertidumbre del nacimiento, *consecuencia de los adulterios.* Algunos lo entienden de los crímenes abominables que el autor de la paráfrasis, ha expresado aquí por el trastorno de la naturaleza.

27. Infandorum enim idolorum cultura, omnis mali causa est, et initium et finis.

28. Aut enim dum laetantur, insaniunt: aut certè vaticinantur falsa, aut vivunt iniustè, aut peierant citò.

29. Dum enim confidunt in idôlis, quae sinè anima sunt, malè iurantes noceri se non sperant.

30. Utraque ergo illis evenient dignè, quoniam malè senserunt de Deo, attendentes idôlis, et iuraverunt iniustè, in dolo contemnentes iustitiam.

31. Non enim iuratorum virtus, sed peccantium poena perambulat semper iniustorum praevaricationem.

27. Porque el culto de los ídolos abominables, es la causa, el principio y el fin de todos los males;

28. Pues ó se abandonan al furor de sus placeres, ó hacen predicciones falsas, ó viven en la injusticia, ó se perjuran sin escrúpulo ninguno:

29. Porque puesta su confianza en los ídolos que no tienen alma, no temen ser castigados por sus perjurios.

30. Mas ellos sufrirán el castigo de estos dos crímenes, porque tuvieron sentimientos impíos de Dios, venerando los ídolos, y porque han hecho juramentos falsos, *en su nombre*, sin hacer caso del agravio que hacian á la justicia con su perfidia;

31. Pues no es el poder de aquel por quien se jura, sino la justicia armada contra los pecadores, la que castiga siempre la infidelidad de los hombres injustos.

CAPITULO XV.

El sabio, á nombre de los Israelitas fieles, alaba al Señor que los ha preservado de la idolatría. Ceguedad de los que fabrican los ídolos, y de quienes los adoran. Culto impio de los animales.

1. Tu autem Deus noster, suavis et verus es, patiens, et in misericordia disponens omnia.

2. Etenim si peccaverimus, tui sumus, scientes magnitudinem tuam: et si non peccaverimus, scimus quoniam apud te sumus computati.

3. Nosse enim te, consummata iustitia est: et scire iustitiam, et virtutem tuam, radix est immortalitatis.

4. Non enim in errorem induxit nos hominum malae artis excogitatio, nec umbra pi-

1. Mas tú, Dios nuestro, eres benigno, veraz y sufrido, y lo gobiernas todo con misericordia *y con justicia*;

2. Porque aunque pecaremos, no dejarémos de ser tuyos, nosotros que sabemos cual es tu grandeza *y tu poder*;" y si no pecamos," sabemos que nos cuentas en el número de los que te pertenecen.

3. *Así pues* conocerte *y amarte* es la justicia perfecta; y comprender tu equidad y tu poder, es la raiz de la inmortalidad.

4. Y así no nos hemos dejado seducir por las invenciones peligrosas del arte de los hombres, por el trabajo va-

℣ 2. El sentido del griego es este: cual es vuestro poder.
Ibid. El griego á la letra: mas nosotros no pecarémos, porque sabemos &c.

no de la pintura, por una figura entallada y de varios colores,"

5. Cuya vista excita pasion en el insensato, y le hace amar la fantasma de una imágen muerta y sin vida.

6. Los que aman el mal son dignos de poner su esperanza en semejantes dioses, como asimismo quienes los hacen, quienes los aman, y quienes los adoran.

Rom. IX. 21. 7. Un alfarero que maneja como le place la tierra blanda, hace con su arte todas las vasijas de que nos servimos, y forma con un mismo barro las que son destinadas para cosas limpias, y para otras que no lo son; y él juzga del uso que deben tener todas estas vasijas.

8. Despues de lo cual forma con vana fatiga un dios del mismo barro, aquel que ha sido hecho de tierra un poco ántes, y debe volver á ella un poco despues, cuando se le pidiere el alma que habia recibido en depósito.

9. El no piensa en la pena que debe sufrir *algun dia en castigo de su impiedad*, ni en la brevedad de la vida; sino que se dedica á competir en la excelencia de su arte con los artífices de oro y plata; imita á los que trabajan en bronce, y pone su gloria en hacer obras enteramente inútiles."

10. Su corazon *que se apega á los dioses de barro*, no es mas que ceniza; su esperanza es mas vil que la tierra; y su vida mas despreciable que el barro;

11. Porque no conoce al que le ha formado, al que le ha inspirado la misma alma por la cual trabaja *con destreza*, y que con su soplo le imprimió el espíritu de vida.

12. Unos se han imaginado que nuestra vida no es mas que un juecturae labor sinè fructu, effigies sculpta per varios colores,

5. Cuius aspectus insensato dat concupiscentiam, et diligit mortuae imaginis effigiem sinè anima.

6. Malorum amatores, digni sunt qui spem habeant in talibus, et qui faciunt illos, et qui diligunt, et qui colunt.

7. Sed et figulus mollem terram premens laboriosè fingit ad usus nostros unumquodque vas, et de eodem luto fingit quae munda sunt in usum vasa, et similiter quae his sunt contraria: horum autem vasorum quis sit usus, iudex est figulus.

8. Et cùm labore vano deum fingit de eodem luto: ille qui paulò ante de terra factus fuerat, et post pusillum reducit se unde acceptus est, repetitus animae debitum quam habebat.

9. Sed cura est illi, non quia laboraturus est, nec quoniam brevis illi vita est, sed concertatur aurificibus et argentariis: sed et aerarios imitatur, et gloriam praefert, quoniam res supervacuas fingit.

10. Cinis est enim cor eius, et terra supervacua spes illius, et luto vilior vita eius:

11. Quoniam ignoravit qui se finxit, et qui inspiravit illi animam, quae operatur, et qui insufflavit ei spiritum vitalem.

12. Sed et estimaverunt lusum esse vitam nostram, et

℣ 4. Gr. dif. por una figura formada por la aplicacion de varios colores. El Sabio habla aquí de la pintura.

℣ 9. El griego puede significar: obras falsas, *contrahaciendo con barro los ídolos de oro, plata y bronce.*

conversationem vitae compositam ad lucrum, et oportere undecumque etiam ex malo acquirere.

go, *y que no se debe emplear sino en procurarse toda suerte de placeres*; y otros, que no hay ocupacion *seria* en la vida, sino amontonar plata; y que *para ser feliz*, es necesario adquirir bienes por toda clase de medios, aunque sean criminales. *Todas estas personas se engañan, y pecan grávemente.*

13. Hic enim scit se super omnes delinquere, qui ex terrae materia fragilia vasa, et sculptilia fingit.

13. Pero el que forma de una misma tierra vasos frágiles é ídolos *inútiles*, sabe bien que es mas culpable que todos los otros, *porque ve que el débil barro nunca puede llegar á ser un dios todopoderoso.*

14. Omnes enim insipientes, et infelices supra modum animae superbi, sunt inimici populi tui, et imperantes illi:

14. Mas todos los enemigos de tu pueblo, y que le dominan *con crueldad,*" son soberbios, desgraciados é insensatos, mas de lo que se puede decir;"

15. Quoniam omnia idôla nationum deos aestimaverunt, quibus neque oculorum usus est ad videndum, neque nares ad percipiendum spiritum, neque aures ad audiendum, neque digiti manuum ad tractandum, sed et pedes eorum pigri ad ambulandum.

15. Porque toman por dioses á todos los ídolos de las naciones, que no pueden servirse ni de sus ojos para ver, ni de sus narices para respirar, ni de sus oidos para oir, ni de los dedos de sus manos para tocar, ni de sus pies para andar;

Ps. cxii. 5. cxxxiv. 16.

16. Homo enim fecit illos: et qui spiritum mutuatus est, is finxit illos. Nemo enim sibi similem homo poterit Deum fingere.

16. Porque es un hombre quien los ha hecho; y los ha formado el que ha recibido de Dios el espíritu de vida. Y ningun hombre puede hacer un dios que le sea semejante, *y que viva como él*;

17. Cùm enim sit mortalis, mortuum fingit manibus iniquis. Melior enim est ipse his, quos colit, quia ipse quidem vixit, cùm esset mortalis, illi autem numquam.

17. Porque siendo mortal él mismo, no forma con sus manos criminales sino una obra muerta; y así él vale mas que aquellos á quienes adora, pues vive algun tiempo, aunque debe morir despues; mas los ídolos nunca han vivido.

18. Sed et animalia miserrima colunt: insensata enim comparata his, illis sunt deteriora.

18. Y adoran á los mas viles" animales, que comparados á las otras bestias irracionales, son inferiores á ellas.

19. Sed nec aspectu aliquis ex his animalibus bona potest conspicere. Effugerunt autem

19. Aun la vista de tales animales causa horror á quienes los ven; y ellos han ahuyentado de sí la alabanza

℣ 14. El sentido del griego es este: que le oprimen.
Ibid. Gr. dif. son muy insensatos y mas desgraciados que los niños.
℣ 18. Gr. dif. los mas peligrosos.

y la bendicion de Dios, *pues adoran á la culebra que Dios bendijo al principio juntamente con los demas animales; pero despues la maldijo, porque sirvió de instrumento al demonio para perder al hombre.*

Dei laudem et benedictionem eius.

CAPITULO XVI.

Paralelo del modo con que trata Dios á sus amigos y á sus enemigos. Plagas con que castigó á los Egipcios; beneficios que derramó sobre los Hebreos.

1. *Ellos adoran tambien á las moscas, y otros muchos insectos, y* por eso han sido atormentados por estas especies de animales como lo merecian; y han sido exterminados por una multitud de bestias, *que ellos habian adorado como dioses.*

1. Propter haec, et per his similia passi sunt dignè tormenta, et per multitudinem bestiarum exterminati sunt.

Num. xi. 31. 2. Mas en lugar de estas penas *que hiciste sufrir á los impios*, trataste favorablemente á tu pueblo, dándole el alimento delicioso que habia deseado, y preparándole codornices como manjar de nuevo gusto."

2. Pro quibus tormentis bene disposuisti populum tuum, quibus dedisti concupiscentiam delectamenti sui novum saporem, escam parans eis ortygometram:

3. Los Egipcios urgidos de la hambre, tenian aversion aun al sustento mas necesario, por las plagas con que Dios los habia herido;" mas los otros no habiendo padecido necesidad, sino por muy poco tiempo, gustaron un manjar entéramente nuevo *que tuviste la bondad de enviarles*;

3. Ut illi quidem concupiscentes escam propter ea, quae illis ostensa et missa sunt, etiam à necessaria concupiscentia averterentur. Hi autem in brevi inopes facti, novam gustaverunt escam.

4. Porque era necesario que una ruina inevitable sobreviniese á los primeros que ejercian una *cruel* tiranía sobre tu pueblo; y á estos otros les hicieras ver sólamente de qué manera exterminas á sus enemigos, *haciéndoles sentir algunos de los males con que los oprimiste.*

4. Oportebat enim illis sinè excusatione quidem supervenire interitum exercentibus tyrannidem: his autem tantùm ostendere quemadmodum inimici eorum exterminabantur.

Num. xxi. 6. 5. Es verdad que bestias crueles y furiosas han acometido tambien á tus hijos, y que morian por las mordeduras de culebras venenosas;

5. Etenim cùm illis supervenit saeva bestiarum ira, morsibus perversorum colubrorum exterminabantur.

6. Mas tu cólera no duró siempre; sino que fueron aterrados por poco tiempo, para que les sirviese de ad-

6. Sed non in perpetuum ira tua permansit, sed ad correptionem in brevi turbati sunt,

℣ 2. Gr. lit. de gusto extraño, porque no le habian comido en Egipto.
℣ 3. Gr. dif. á causa de los animales *impuros* y desagradables que Dios les habia enviado; lo cual se refiere á la plaga de las ranas.

signum habentes salutis ad commemorationem mandati legis tuae.

vertencia, *y de correccion*; y les diste *en la culebra de bronce* una señal de salud para que se acordasen de los mandamientos de tu ley, *y para advertirles que recurriesen á tí que eres el único principio y la fuente de la vida*;

7. Qui enim conversus est, non per hoc, quod videbat, sanabatur, sed per te omnium salvatorem:

7. Pues el que miraba esta culebra, no era curado por lo que veia, sino por tí mismo que eres el Salvador de todos los hombres;

8. In hoc autem ostendisti inimicis nostris, quia tu es, qui liberas ab omni malo.

8. Y tú hiciste ver en esta ocasion á nuestros enemigos que tú eres quien libras de todo mal;

9. Illos enim locustarum, et muscarum occiderunt morsus, et non est inventa sanitas animae illorum: quia digni erant ab huiusmodi exterminari.

9. Pues ellos han perecido por las mordeduras de langostas y moscas, sin haber hallado remedio para salvar su vida, porque eran dignos de ser así exterminados.

Exod. VIII 24. X. 4. *Apoc.* IX. 7.

10. Filios autem tuos, nec draconum venenatorum vicerunt dentes: misericordia enim tua adveniens sanabat illos.

10. Mas contra tus hijos no han podido prevalecer ni aun los dientes empozoñados de los dragones, porque acudiendo tu misericordia, los ha curado.

11. In memoria enim sermonum tuorum examinabantur, et velociter salvabantur, ne in altam incidentes oblivionem, non possent tuo uti adiutorio.

11. Ellos eran mordidos" de estas bestias, para que se acordasen de tus preceptos; y eran curados presto, para que no cayeran en un profundo olvido de tu ley, y pusieran *así* un obstáculo á tu socorro, *único en que podian hallar su salud*.

12. Etenim neque herba, neque malagma sanavit eos, sed tuus, Domine, sermo, qui sanat omnia.

12. Pues no fué una yerba ó algun emplasto la que los sanó; sino tu palabra, Señor, que sana todas las cosas;

13. Tu es enim, Domine, qui vitae et mortis habes potestatem, et deducis ad portas mortis, et reducis:

13. Porque tú eres, Señor, el que tienes el poder de vida y muerte, y quien *nos* llevas hasta las puertas de la muerte, y *nos* haces volver atras.

Deut. XXXII. 39. 1. *Reg.* II. 6. *Tob.* XIII. 2.

14. Homo autem occîdit quidem per malitiam, et cùm exierit spiritus, non revertetur, nec revocabit animam quae recepta est:

14. Un hombre puede matar *á otro* por maldad; mas cuando su espíritu haya salido de su cuerpo, no podrá hacerle volver á entrar," ni hará tornar al alma *de su enemigo*, cuando se hubiese retirado, *para atormentarla de nuevo;*

15. Sed tuam manum effugere impossibile est.

15. Pero de tu mano, Señor, es imposible escapar, *y tú estas siempre en estado de castigar.*

℣ 11. Tal es el sentido del griego que puede traducirse así literálmente: eran picados.

℣ 14. Este es el sentido del griego.

Exod. IX. 23 16. Por eso cuando los *Egipcios* impíos han declarado que no te conocian, han sido castigados por la fuerza de tu brazo; han sido atormentados por lluvias extraordinarias, por granizos y tempestades, y consumidos por el fuego.

16. Negantes enim te nosse impii, per fortitudinem brachij tui flagellati sunt: novis aquis, et grandinibus, et pluviis persecutionem passi, et per ignem consumpti.

17. Y lo que no puede admirarse bastante, es que en el agua misma que lo apaga todo, el fuego quemaba mas, porque todo el mundo se arma á favor de la venganza de los justos, *y todas las criaturas se interesan en la destruccion de los malvados.*

17. Quod enim mirabile erat, in aqua, quae omnia extinguit, plus ignis valebat: vindex est enim orbis iustorum.

18. El fuego templaba su ardor algunas veces, para no quemar á los animales que habian sido enviados contra los impíos," á fin de que viendo estos semejante maravilla, reconociesen que padecian aquellos males por un juicio de Dios, *y no por un efecto natural.*

18. Quodam enim tempore, mansuetabatur ignis, ne comburerentur quae ad impios missa erant animalia: sed ut ipsi videntes scirent, quoniam Dei iudicio patiuntur persecutionem.

19. Algunas veces tambien el mismo fuego, excediendo su propia virtud, redoblaba sus llamas en medio de las aguas, para destruir todo lo que aquella tierra injusta habia producido" *para la subsistencia de sus habitantes.*

19. Et quodam tempore in aqua supra virtutem ignis, exardescebat undique, ut iniquae terrae nationem exterminaret.

Exod. XVI. 24. *Num.* XI. 7. *Ps.* LXXVII. *Joan.* VI. 31. 20. Mas tú al contrario, diste á tu pueblo el alimento de los ángeles;" hiciste que lloviese para ellos del cielo un pan preparado sin trabajo ninguno, que contenia en sí cuanto hay delicioso, y cuanto puede ser agradable al gusto;

20. Pro quibus angelorum escâ nutrivisti populum tuum, et paratum panem de caelo praestitisti illis sinè labore, omne delectamentum in se habentem, et omnis saporis suavitatem.

21. Porque la substancia de *el maná que era obra tuya, y* tu criatura, hacia ver cuan grande es tu dulzura para con tus hijos, pues acomodándose á la voluntad de cada uno de ellos, se cambiaba en todo lo que á cada uno le agradaba, *tomando el gusto de los manjares que queria."*

21. Substantia enim tua dulcedinem tuam, quam in filios habes, ostendebat: et deserviens uniuscuiusque voluntati, ad quod quisque volebat, convertebatur.

℣ 18. Véase lo que se ha dicho sobre este texto en el prefacio.
℣ 19. Este es el sentido del griego.
℣ 20. Expresion figurada y poética para significar el maná, alimento enviado del cielo, y alimento excelente; pero tambien expresion misteriosa que nos presenta en el maná la imágen del pan eucarístico en que recibimos á Jesucristo que es el verdadero *pan del cielo*, el verdadero *pan de los ángeles*. Véase el Salmo LXXVII. ℣ 25.
℣ 21. Véase lo que se ha dicho sobre este texto en el prefacio.

22. Nix autem et glacies sustinebant vim ignis, et non tabescebant: ut scirent quoniam fructus inimicorum exterminabat ignis ardens in grandine et pluvia coruscans.

22. *Este maná que era blanco como* la nieve, y *trasparente como* el hielo," resistia sin derretirse, la violencia del fuego, para que tus enemigos, supiesen que al mismo tiempo que la llama que ardia *contra ellos* entre el hielo, y relampagueaba en medio de las lluvias," consumia todos sus frutos, *Num.* xi. 8.

23. Hic autem iterum ut nutrirentur iusti, etiam suae virtutis oblitus est.

23. Se olvidaba de su propia virtud para *conservar lo que debia* servir al alimento de los justos;"

24. Creatura enim tibi Factori deserviens, exardescit in tormentum adversùs iniustos: et lenior fit ad benefaciendum pro his, qui in te confidunt.

24. Porque estándote sujeta la criatura, como *que eres* su Criador, redobla su fuerza" para atormentar á los malos, y se modera para contribuir al bien de los que ponen su confianza en tí.

25. Propter hoc et tunc in omnia transfigurata omnium nutrici gratiae tuae deserviebat, ad voluntatem eorum, qui à te desiderabant:

25. Por eso *el maná*, trasformándose en toda suerte de gustos, obedece á tu gracia que es sustentadora de todos, acomodándose *asi* á la voluntad de los que te manifestaban su indigencia,

26. Ut scirent filii tui, quos dilexisti Domine, quoniam non nativitatis fructus pascunt homines, sed sermo tuus hos, qui in te crediderint, conservat.

26. Para que tus hijos que te aman reconozcan, ó Señor, que no son los frutos de la tierra los que alimentan á los hombres, sino que tu palabra *todopoderosa*, es la que conserva á los que creen en tí; *Deut.* viii. 3. *Matt.* iv. 4.

27. Quod enim ab igne non poterat exterminari, statim ab exiguo radio solis calefactum tabescebat:

27. Porque esto mismo maná que no podia ser consumido por el fuego, se derretia luego que le calentaba el menor rayo del sol,

28. Ut notum omnibus esset, quoniam oportet praevenire solem ad benedictionem tuam, et ad ortum lucis te adorare.

28. Para que todo el mundo supiera que es necesario prevenir á la salida del sol, para bendecirte, y que se te debe adorar cuando amanece, *y apresurarse á darte gracias" por tus beneficios;*

29. Ingrati enim spes tamquam hybernalis glacies tabescet, et disperiet tamquam aqua supervacua.

29. Porque la esperanza del ingrato se derretirá como el hielo del invierno *cuando se acerca el estío*, y desaparecerá como agua inútil *para todo.*

℣ 22. Véase el capítulo xix. ℣ 20.
Ibid. El sentido del griego es este: *ignis..... in pluvia coruscans.*
℣ 23. El fuego, en lugar de derretir el maná, le cocia, y le ponia en estado propio para servir de alimento á los Hebreos. *Núm.* xi. 8.
℣ 24. Tal es el sentido del griego.
℣ 28. El sentido del griego es este: y que se debe darte gracias al despuntar el dia.

CAPITULO XVII.

Juicios terribles de Dios. Tinieblas del Egipto, terror de los Egipcios, al mismo tiempo que el resto del mundo gozaba de la luz, y se entregaba libremente á sus ocupaciones.

1 Tus juicios, Señor, son grandes, y tus palabras,[1] inefables; por eso las almas sin ciencia se han extraviado *en sus vanos razonamientos;*

1. Magna sunt enim iudicia tua Domine, et inenarrabilia verba tua: propter hoc indisciplinatae animae erraverunt.

Exod. x. 23. 2. Porque los malvados, persuadidos de que podrian dominar á la nacion santa, *y detenerla á pesar tuyo,* han sido atados *ellos mismos* con una cadena de tinieblas, y una larga noche, y encerrados en sus casas, *sin poder salir de ellas.* Han desfallecido en tal estado, sin embargo de los[1] esfuerzos que hacian para substraerse de aquella providencia que nunca jamas deja de obrar.

2. Dum enim persuasum habent iniqui posse dominari nationi sanctae: vinculis tenebrarum et longae noctis compediti, inclusi sub tectis, fugitivi perpetuae providentiae, iacuerunt.

3. Y cuando se imaginaban poder quedar ocultos en la noche obscura de sus pecados, se hallaron dispersos, *separados unos de otros,* y como echados en olvido, bajo un velo de tinieblas, llenos de horrendo terror, y heridos de grandísimo asombro.[1]

3. Et dum putant se latêre in obscuris peccatis, tenebroso oblivionis velamento dispersi sunt, paventes horrendè, et cum admiratione nimia perturbati.

4. Los lugares secretos adonde se habian retirado, no los defendian del temor, porque se suscitaban estruendos que los aterrorizaban, y veian aparecer espectros horrorosos que los llenaban de pavor.[1]

4. Neque enim quae continebat illos spelunca, sinè timore custodiebat: quoniam sonitus descendens perturbabat illos, et personae tristes illis apparentes pavorem illis praestabant.

5. No habia fuego tan ardiente que pudiese darles alguna claridad; y las luces puras de las estrellas no podian iluminar aquella noche horrible.

5. Et ignis quidem nulla vis poterat illis lumen praebere, nec siderum limpidae flammae illuminare poterant illam noctem horrendam.

6. Se les aparecian de repente relámpagos que los atemorizaban; y espantados por aquellas fantasmas que entreveian, todos los objetos les parecian mas terribles.

6. Apparebat autem illis subitaneus ignis, timore plenus: et timore perculsi illius, quae non videbatur, faciei, aestimabant deteriora esse quae vide-

℣ 1. Las dos palabras *verba tua* no están en el griego.
℣ 2. Dif. á causa de los esfuerzos &c. *siendo como fugitivos de la providencia;* fugitivi providentiae, *y habiéndose sustraido así el tratamiento de esclavos fugitivos á quienes sus señores cargan de cadenas y encierran en un calabozo obscuro.*
℣ 3. Gr. y turbados por espectros.
℣ 4. Gr. dif. fantasmas tristes de aspecto severo.

bantur:

7. Et magicae artis appositi erant derisus, et sapientiae gloriae correptio cum contumelia.

8. Illi enim qui promittebant timores et perturbationes expellere se ab anima languente, hi cum derisu pleni timore languebant.

9. Nam etsi nihil illos ex monstris perturbabat: transitu animalium et serpentium sibilatione commoti, tremebundi peribant: et aërem, quem nullà ratione quis effugere posset, negantes se videre.

10. Cùm sit enim timida nequitia, dat testimonium condemnationis: semper enim praesumit saeva, perturbata conscientia.

11. Nihil enim est timor nisi proditio cogitationis auxiliorum.

12. Et dum ab intus minor est expectatio, maiorem computat inscientiam eius causae, de qua tormentum praestat.

13. Illi autem qui impotentem verè noctem, et ab infimis, et ab altissimis inferis supervenientem, eumdem somnum dormientes,

14. Aliquando monstrorum exagitabantur timore, aliquan-

7. Entónces fueron inútiles todas las ilusiones del arte de los magos," y la sabiduría de que se gloriaban fué convencida vergonzósamente de falsedad. *Exod.* VII. 22 VIII. 7.

8. Porque al mismo tiempo que hacian profesion de ahuyentar la turbacion y el terror del alma *que se hallaba* en abatimiento, ellos mismos se abatian ridículamente por el espanto de que estaban llenos.

9. Y aun cuando nada se les aparecia que pudiese turbarlos, las bestias que pasaban, y las culebras que silbaban, poniéndolos como fuera de sí mismos, los hacian morir de miedo, y ellos hubieran querido dejar de ver *y de respirar* el aire, aunque esto es imposible;"

10. Porque como la maldad es tímida, ella se condena por su propio testimonio;" y la conciencia espantada, se figura siempre los males mayores de lo que son.

11. Pues el temor no es otra cosa que la turbacion del alma que se crée abandonada de todo auxilio;"

12. Y miéntras ménos consuelo aguarda de su interior, mas aumenta *ella misma* los motivos de tormento que tiene sin conocerlos bien.

13. *Tal era la situacion de los Egipcios: los remordimientos de sus conciencias criminales no les dejaban ninguna esperanza ni consuelo.* Abatidos por un mismo sueño en aquella terrible noche, salida de lo mas profundo de los infiernos,"

14. Los aterrorizaban por una parte los espectros que se les aparecian;

℣ 7. Tal es el sentido del griego.

℣ 9. Gr. dif. y ellos rehusaban ver el aire, aun cuando no se les presentaba nada capaz de hacerlos huir. Véase lo que se dijo de estas tinieblas en el prefacio.

℣ 10. Gr. dif. Porque la maldad es tímida, pues se condena por su propio testimonio. En lugar de las palabras *proprie..... testatur* que se hallan en el griego de la edicion romana, se lée *proprio..... teste* en la complutense.

℣ 11. Dif. y segun el griego: que no halla en sí misma ningun auxilio. Véase el ℣ siguiente.

℣ 13. Gr. dif. en aquella noche impenetrable que les habia sobrevenido de las cuevas impenetrables del infierno. En el griego se lee *impotentem*, y es probable que sea en lugar de *impenetrabilem*; y tambien *ex impotentis inferni latebris*, acaso por *ex impenetrabilibus inferni latebris*.

y por otra el desfallecimiento mismo de su espíritu sorprendido por temores repentinos que ellos no aguardaban.

15. Si alguno caia, *no podia levantarse,*[¥] sino que permanecia encerrado sin cadenas en aquella prision *de tinieblas que le tenian como ligado;*

16. Porque ó ya fuese un labrador, ó un pastor ó un jornalero que trabaja en el campo, el que se hallaba sorprendido de este modo, tenia necesidad inevitable *de quedarse donde estaba, y en un completo abandono de todo auxilio;*

17. Porque todos ellos estaban ligados con una misma cadena de tinieblas. *Por otra parte* un viento que soplaba, el concierto de las aves que cantaban agradáblemente sobre las frondosas ramas de los árboles, el murmullo del agua que corria con ímpetu,

18. El recio estruendo que hacian las piedras al caer, el movimiento de los animales que andaban retozando sin que ellos pudiesen percibirlos; el ahullido de las bestias crueles, ó los ecos que resonaban en las concavidades de las montañas, todas estas cosas, hiriendo sus oidos, los hacian morir de terror;

19. Porque todo el resto del mundo estaba iluminado con una luz muy pura, y se ocupaba en sus labores sin embarazo alguno.

20. Ellos solos se hallaban rodeados de una profunda noche, imágen de las tinieblas que se les reservaban:[¥] y *atormentados por los remordimientos de sus conciencias,* se eran mas insoportables á sí mismos que sus propias tinieblas.

do animae deficiebant: tradactione: subitaneus enim illis et insperatus timor superveneral.

15. Deinde si quisquam ex illis decidisset, custodiebatur in carcere sinè ferro reclusus.

16. Si enim rusticus quis erat, aut pastor, aut agri laborum operarius praeoccupatus esset, ineffugibilem sustinebat necessitatem.

17. Unâ enim catenâ tenebrarum omnes erant colligati. Sive spiritus sibilans, aut inter spissos arborum ramos avium sonus suavis, aut vis aquae decurrentis nimiùm,

18. Aut sonus validus praecipitatarum petrarum, aut ludentium animalium cursus invisus, aut mugientium valida bestiarum vox, aut resonans de altissimis montibus Echo: deficientes faciebant illos prae timore.

19. Omnis enim orbis terrarum limpido illuminabatur lumine, et non impeditis operibus continebatur.

20. Solis autem illis superposita erat gravis nox imago tenebrarum, quae superventura illis erat. Ipsi ergo sibi erant graviores tenebris.

¥ 15. Gr. dif. Ademas en el estado en que cada uno se halló *al momento en que fué sorprendido de las tinieblas*, en ese fué precisado á permanecer, quedando no guardado y encerrado sin cadenas &c.

¥ 20. El sentido del griego es este: *quae superventurae illis erant.*

CAPITULO XVIII.

Miéntras los Egipcios están entre tinieblas, los Israelitas gozan de la luz, y son despues conducidos por una columna de fuego Los primogenitos de los Egipcios son exterminados sin excepcion. La plaga de muerte con que los Hebreos fueron heridos en el desierto, cesó muy pronto.

1. Sanctis autem tuis maxima erat lux et horum quidem vocem audiebant, sed figuram non videbant. Et quia non et ipsi eadem passi erant, magnificabant te:

2. Et qui ante laesi erant, quia non laedebantur, gratias agebant: et ut esse differentia, donum petebant.

3. Propter quod ignis ardentem columnam ducem habuerunt ignotae viae, et solem sinè laesura boni hospitii praestitisti.

4. Digni quidem illi carere luce, et pati carcerem tenebrarum, qui inclusos custodiebant filios tuos, per quos incipiebat incorruptum legis lumen saeculo dari.

5. Cùm cogitarem iustorum occidere infantes: et uno exposito filio, et liberato, in traductionem illorum, multitudinem filiorum abstulisti, et pa-

1. Mas tus santos, *Señor*, estaban iluminados con una luz muy grande, y oian los gritos de los Egipcios sin ver sus rostros. Y te glorificaban, porque no sufrian las mismas penas *que estaban viendo sufrir*. *Exod* x. 23

2. Y te tributaban gracias, porque aquellos que tanto los habian maltratado ántes, ya no se hallaban en estado de dañarles; y te suplicaban que continuara esta diferencia entre ellos y sus enemigos."

3. Por eso, *Señor, en lugar de las tinieblas" de que cubriste á los Egipcios, tus Israelitas* tuvieron una columna ardiente por guia en un camino desconocido; y les servia como de un sol *templado*, que sin molestarlos *con su calor*, hacia su viaje feliz." *Exod.* xiv. *Psal* lxxvii. 14. civ. 39.

4. Aquellos eran ciértamente dignos de ser privados de la luz, y de sufrir una prision de tinieblas, ya que tenian encerrados *hacia tanto tiempo* á tus hijos, por quienes la luz incorruptible de tu ley comenzaba" á difundirse por el mundo.

5. Y porque habian resuelto matar á los hijos de los justos, de quienes tú habias salvado á uno que habia sido expuesto *sobre las aguas*, tú para castigarlos" de aquel crímen, hi- *Exod.* i. 16. ii. 3.

℣ 1 y 2. Gr. dif. y los Egipcios oian la voz de los Hebreos, sin ver sus rostros, y los tenian por felices do no padecer las mismas cosas, y les daban gracias porque no se vengaban de las injusticias que les habian hecho sufrir, y les pedian perdon de los maltratamientos que les habian hecho pasar. En el griego en lugar de *et horum* que parece referirse á los Egipcios, se lée *quorum* que se refiere á los Hebreos; y al fin del ℣ 1 no se halla en el griego el pronombre *te*; mas en lugar de *magnificabant* se lée *beatificabant*, y en la edicion romana se lée *igitur* por *non*, que se halla en el manuscrito alejandrino.

℣ 3. El sentido del griego es este: En lugar de las tinieblas, *de que &c.*

Ibid. Gr. dif. y les servia como de un sol *templado* que no les incomodaba en aquel viaje lleno *de maravillas y* de magnificencia.

℣ 4. Gr. debia extenderse.

℣ 5. Tal es el sentido del griego.

Exod. XIV. 27

ciste morir un número muy grande de sus hijos, y *á ellos mismos* los hiciste perecer en los abismos de las aguas.

riter illos perdidisti in aqua valida.

6. Aquella misma noche *en que se verificó tan terrible juicio tuyo*, habia sido ántes predicha á nuestros padres, para que conociendo *por este suceso* la verdad de las promesas que Dios les habia jurado y ellos habian creido, quedasen mas asegurados, *y aguardasen su cumplimiento con una confianza mas perfecta.*

6. Illa enim nox ante cognita est à patribus nostris, ut verè scientes quibus iuramentis crediderunt, animaequiores essent.

7. Así tu pueblo tuvo el gozo de ver al mismo tiempo la salud *de los hijos* de los justos, y la ruina *de los hijos* de los malos;

7. Suscepta est autem à populo tuo sanitas quidem iustorum, iniustorum autem exterminatio.

8. Porque así como castigaste entónces á nuestros enemigos, así nos uniste" á tí, y nos colmaste de gloria.

8. Sicut enim laesisti adversarios: sic et nos provocans magnificasti.

9. Pues los *Israelitas* justos, *que son* los hijos de los santos *patriarcas*, ofrecian en secreto el sacrificio *del Cordero pascual*, y establecieron entre ellos la ley santa" de participar con igualdad de los bienes y de los males *en el viaje que esperaban hacer;* y cantaban ya los cánticos de alabanzas *que habian aprendido* de sus padres."

9. Absconsè enim sacrificabant iusti pueri bonorum, et iustitiae legem in concordia disposuerunt: similiter et bona et mala recepturos iustos, patrum iam decantantes laudes.

10. Mas al mismo tiempo se oian las voces confusas de sus enemigos, y los gritos lamentables de los que lloraban la muerte de sus hijos.

10. Resonabat autem inconveniens inimicorum vox, et flebilis audiebatur planctus ploratorum infantium.

Exod. XII. 2.

11. El esclavo era castigado como el señor, y un hombre *del comun* del pueblo como el rey mismo.

11. Simili autem poenâ servus cum domino afflictus est, et popularis homo regi similia passus.

12. Así pues, habia por todas partes innumerables muertos que habian perecido por el mismo género de muerte. Los que habian quedado vivos no eran suficientes para dar sepultura á los muertos, porque lo mas considerable de cada familia habia sido exterminado en un momento.

12. Similiter ergo omnes uno nomine mortis mortuos habebant innumerabiles. Nec enim ad sepeliendum vivi sufficiebant: quoniam uno momento, quae erat praeclarior natio illorum, exterminata est.

℣ 8. El sentido del griego es este: tú nos has atraido á tí, *tú nos has llamado á tí.*

℣ 9. Lit. esta ley justa; segun el griego: esta ley divina. Dif. y ellos establecian entre sí de comun acuerdo segun la ley de Dios.

Ibid. Dif. y cantaban ya las alabanzas de sus padres; *viéndose ya como libres segun las promesas hechas á sus padres, publicaban la virtud y la justicia de sus padres, á quienes se habian hecho estas promesas.* En el griego de la edicion romana se lée *praecinentium*, en lugar de *praesinentes*, que se halla en el manuscrito alejandrino.

13. De omnibus enim non credentes propter beneficia, tunc verò primùm cùm fuit exterminium primogenitorum, spoponderunt populum Dei esse.

13. Ellos no habian creido *que* los otros prodigios *fuesen efecto de la proteccion de Dios, de su amor á los Hebreos*, á causa de sus mágicos *que los habian contrahecho con sus encantos y prestigios;* pero despues de la muerte de sus primogénitos, comenzaron á confesar que aquel pueblo era *el pueblo* de Dios;"

14. Cùm enim quietum silentium contineret omnia, et nox in suo cursu medium iter haberet,

14. Porque cuando todo reposaba en un silencio tranquilo, y estaba la noche en la mitad de su carrera,

15. Omnipotens sermo tuus de caelo à regalibus sedibus, durus debellator in mediam exterminii terram prosilivit,

15. Tu palabra todopoderosa, *ó Señor*, bajó del cielo, del trono real *de tu gloria*, y cayó de repente sobre aquella tierra condenada al exterminio:

16. Gladius acutus insimulatum imperium tuum portans, et stans replevit omnia morte, et usque ùd caelum attingebat stans in terra.

16. *Tu ángel vino*" como un exterminador desapiadado, que llevando una espada cortante" y tu irrevocable decreto, lo cubrio todo de muerte; y estando sobre la tierra llegaba hasta el cielo.

17. Tunc continuò visus somniorum malorum turbaverunt illos, et timores supervenerunt insperati.

17. Ellos fueron al punto turbados por sueños y visiones horribles, y se hallaron sobrecogidos de repentino terror;

18. Et alius alibi proiectus semivivus, propter quam moriebatur, causam demonstrabat mortis.

18. Y arrojados unos al lado de otros medio muertos, declaraban la causa de su muerte;

19. Visiones enim, quae illos turbaverunt, haec premonebant, ne inscii, quare mala patiebantur, perirent.

19. Porque se les habia advertido ántes en las visiones que los habian aterrorizado, para que no perecieran sin saber la causa de los males que padecian.

20. Tetigit autem tunc et justos tentatio mortis, et commotio in eremo facta est multitudinis: sed non diu permansit ira tua.

20. Es verdad que los justos fueron tambien" probados por el peligro de muerte, y el pueblo *de Israel* fué herido de una plaga en el desierto; mas tu cólera duró muy poco tiempo;"

21. Properans enim homo si

21. Porque un hombre irreprensi- *Num.* xvi 46

℣ 13. Gr. que este pueblo era *el pueblo* de los hijos de Dios. Véase la misma expresion en el Exodo iv. 22 y 23.

℣ 16. O la palabra misma del Señor [versículo precedente] es decir, el Verbo divino.

Ibid. El sentido del griego es este: *gladium acutum.....portans.*

℣ 20. En lugar de *tunc*, que se lée en la Vulgata, se halla *aliquando* en el griego. La edicion romana no trae ninguna de estas dos palabras, ni tampoco la traduccion.

Ibid. Esto se refiere á lo que sucedió despues de la rebelion de Coré. *Num.* xvi

ble se apresuró á interceder por el pueblo *que tú habias comenzado á exterminar; Aaron* te opuso el escudo de su ministerio santo; y su oracion, subiendo hácia tí con el incienso que te ofrecia," detuvo tu ira, y puso fin al azote, manifestando que era tu *verdadero* servidor, *y el que tú habias escogido para ser sumo sacerdote.*

nè querela deprecari pro pópulis, proferens servitutis suae scutum, orationem et per incensum deprecationem allegans, restitit irae, et finem imposuit necessitati, ostendens quoniam tuus est famulus.

22. El no aplacó esta turbacion" con la fuerza de su cuerpo, ni con el poder de sus armas, sino que detuvo al *ángel* exterminador" con su palabra, representándole las promesas hechas por Dios á sus padres con juramento, y la alianza que les habia jurado.

22. Vicit autem turbas, non in virtute corporis, nec armaturae potentiâ, sed verbo illum qui se vexabat, subiecit, iuramenta parentum, et testamentum commemorans.

23. Cuando habia ya montones de muertos que habian caido unos sobre otros, él se puso de por medio; detuvo la venganza de Dios, é impidió que el fuego pasase á los que estaban vivos;

23. Cùm enim iam acervatim cecidissent super alterutrum mortui, interstitit et amputavit impetum, et divisit illam, quae ad vivos ducebat viam.

Exod. xxviii. 6. *et seqq.*

24. Porque todo el mundo estaba representado en el ropage sacerdotal de que se halluba revestido: los nombres gloriosos de los antiguos padres estaban grabados sobre los cuatro órdenes de piedras preciosas que llevaba, y tu excelso nombre estaba escrito sobre la diadema de su cabeza.

24. In veste enim podèris, quam habebat, totus erat orbis terrarum: et parentum magnalia in quatuor ordinibus lapidum erant sculpta, et magnificentia tua in diademate capitis illius sculpta erat.

25. El exterminador cedió á estas cosas, y les temió;" *dejó pues de exterminar á tus hijos*, porque era bastante haberles hecho sentir esta prueba de tu cólera.

25. His autem cessit qui exterminabat, et haec extimuit. Erat enim sola tentatio irae sufficiens.

℣ 21. Gr. dif empleó las armas de su ministerio, la oracion y el sacrificio de incienso.

℣ 22. El griego de la edicion complutense lée: El no venció al ángel exterminador &c. y este sentido sigue la mayor parte de los intérpretes. Es decir, que en lugar de la palabra *turbam* de la edicion romana, se lée *interfectorem* en la complutense.

Ibid. Gr. lit. el vengador.

℣ 25. En el griego de la edicion romana se lée *extimuerunt*, en lugar de *extimuit*, que se halla en la complutense.

CAPITULO XIX.

Los Egipcios son sumergidos en el mar, cuando perseguian á los Hebreos que hallan paso libre en el mismo mar. Paralelo de los juicios de Dios sobre Sodoma y el Egipto. Los elementos son empleados en ejecutar las disposiciones del Señor.

1. Impiis autem usque in novissimum sinè misericordia ira supervênit. Praesciebat enim et futura illorum:

2. Quoniam cùm ipsi permisissent ut se educerent, et cum magnâ solicitudine praemisissent illos, consequebantur illos poenitentiâ acti.

3. Adhuc enim inter manus habentes luctum, et deplorantes ad monumenta mortuorum, aliam sibi assumpserunt cogitationem inscientiae: et quos rogantes proiecerant, hos tamquam fugitivos persequebantur:

4. Ducebat enim illos ad hunc finem digna necessitas: et horum, quae acciderant, commemorationem amittebant, ut quae deerant tormentis, repleret punitio:

5. Et populus quidem tuus mirabiliter transiret, illi autem novam mortem invenirent.

6. Omnis enim creatura ad suum genus ab initio refigurabatur, deserviens tuis praeceptis, ut pueri tui custodirentur illaesi.

7. Nam nubes castra eorum obumbrabat, et ex aqua, quae ante erat, terra arida apparuit, et in mari rubro via sinè impedimento, et campus germinans de profundo nimio:

1. Pero á los malos les cayó encima la ira *de Dios* sin misericordia, *y* permaneció allí hasta el fin; porque *él* preveia lo que debia sucederles" despues, *y hasta donde habian de llevar ellos su ceguedad y su malicia;*

2. Porque habiendo permitido á los Israelitas irse, y *aun* despedídolos con instancia, se arrepintieron luego, y resolvieron ir en su seguimiento, *para perderlos.*

3. *Así* cuando todavía tenian las lágrimas en los ojos y lloraban sobre los sepulcros de sus *hijos* muertos, tomaron de repente y con necedad otra resolucion, y se pusieron á perseguir como fugitivos á los que habian urgido con instancias para que se retirasen. *Exod.* xiv. 5. *et seqq.*

4. Ellos eran conducidos á este fin por una necesidad de que eran dignos, y perdian la memoria de lo que acababa de sucederles, para que se llenase la medida de su castigo con lo que faltaba para su suplicio;

5. Y que al mismo tiempo tu pueblo hallara *en el mar* un paso milagroso, y aquellos un género de muerte del todo nuevo;

6. Porque todas tus criaturas, cada una en su género, tomaban como al principio *del mundo,* una nueva forma para obedecer á tu precepto, é impedir que tus servidores recibiesen algun mal.

7. Así una nube cubria su campamento con su sombra, *para ocultarlos á la vista de sus enemigos,* y donde ántes habia agua, apareció de repente la tierra seca; se abrió en un momento un camino libre en medio

℣ 1. Dif. lo que debian hacer.

del mar Rojo, y apareció en lo mas profundo de los abismos de las aguas un campo cubierto de yerbas.℣

8. Por el cual pasó todo el pueblo que tú protegias con tu mano, viendo tus maravillas, y los prodigios *que obrabas en su favor.*

8. Per quem omnis natio transivit, quae tegebatur tuâ manu, videntes tua mirabilia et monstra.

9. Ellos *entónces* se regocijaron como los caballos en los pastos℣ abundantes, y brincaron como los corderos, glorificándote, Señor, que los habias libertado.

9. Tamquam enim equi depaverunt escam, et tamquam agni exultaverunt, magnificantes te Domine, qui liberasti illos.

10. Se acordaban tambien de lo que habia sucedido en el pais donde habian habitado cómo extrangeros: como la tierra habia producido una infinidad de moscas en lugar de otros animales; y el rio en lugar de peces, habia hecho salir de sus aguas una multitud *innumerable* de ranas *que habian atormentado cruélmente á sus enemigos.*

10. Memores enim erant adhuc eorum, quae in incolatu illorum facta fuerant, quemadmodum pro natione animalium eduxit terra muscas, et pro piscibus eructavit fluvius multitudinem ranarum.

Exod. XVI. 13. *Num.* XI. 31. *Sup.* XVI. 2.

11. Por último,℣ *no cansándose el Señor de colmarlos de beneficios*, vieron *en el desierto*, una nueva especie de aves *que nunca se habia visto allí*, cuando teniendo gran deseo de comer manjares deliciosos, los pidieron *á Dios*;

11. Novissimè autem viderunt novam creaturam avium, cùm adducti concupiscentiâ postulaverunt escas epulationis.

12. Quien hizo levantar del mar℣ grandísimo número de codornices para satisfacerlos; y *al contrario*, los pecadores℣ fueron oprimidos de males, *por aquel mismo mar, en el que fueron sumergidos todos*, no sin presagios anteriores, *pues los tuvieron* en

12. In allocutione enim desiderii, ascendit illis de mari ortygometra: et vexationes peccatoribus supervenerunt, non sinè illis, quae ante facta erant, argumentis per vim fulminum: iustè enim patiebantur secùm-

℣ 7. Muchos quieren que esta sea una expresion poética para significar un campo tan abierto como un prado. Otros creen que esta expresion debe tomarse á la letra, y que se puede fundar en la naturaleza del lecho del mar Rojo cubierto de yerbas y verdor. Véase lo que se ha dicho sobre este texto en el prefacio.

℣ 9. La traduccion reune aquí el sentido de dos lecciones del griego: una que dice como la Vulgata *depaverunt*, en la edicion romana, se saciaron, se nutrieron, y la otra que dice *hinnierunt*, en algunos otros ejemplares, relincharon, dieron gritos de alegria. Prefiriendo esta última leccion, se podria traducir sencilla y literalmente: relincharon como los caballos, y brincaron como los corderos.

℣ 10. y 11. Dif. Ellos se acordaban tambien &c. Y entónces *el Señor* &c.

℣ 12. Dif. *del lado* del mar.

Ibid. Dif. Los pecadores pues fueron *así* oprimidos de males por las *diversas plagas con que fueron heridos, y por su última ruina en las aguas del mar Rojo*; mas no sin haber tenido de ello *advertencias* y presagios por la voz poderosa de los rayos, y *del fuego que cayó sobre Sodoma*, porque ellos sufrieron justamente lo que sus crímenes habian merecido. Y á la verdad habian tratado á los extrangeros de una manera todavía mas inhumana *que en otro tiempo los habitantes de aquella ciudad criminal.* Estos &c.

dam suas nequitias.

los espantosos rayos *que les anunciaban un castigo de que no podian quejarse*, pues sufrian justamente lo que sus crímenes habian merecido.

13. Etenim detestabiliorem inhospitalitatem instituerunt: alii quidem ignotos non recipiebant advenas alii autem bonos hospites in servitutem redigebant.

13. Pues habian tratado á los extrangeros de una manera todavía mas inhumana, *que los habitantes de Sodoma.* Estos no admitian á los extrangeros desconocidos; pero aquellos, habiendo recibido á los que les hacian bien, los habian reducido á la esclavitud.

14. Et non solùm haec, sed et alius quidam respectus illorum erat: quoniam inviti recipiebant extraneos.

14. Y ademas, los primeros han sido castigados por haber recibido á los extrangeros como si hubiesen sido sus enemigos;

15. Qui autem cum laetitia receperunt hos, qui eisdem usi erant iustitiis, saevissimis afflixerunt doloribus.

15. Mas los segundos atormentaban muy cruelmente á los que habian recibido primero con gusto, y vivian ya con ellos bajo de las mismas leyes.

16. Percussi sunt autem caecitate: sicut illi in foribus iusti, cùm subitaneis cooperti essent tenebris, unusquisque transitum ostij sui quaerebat.

16. Por lo que fueron al fin castigados con la ceguedad, como los primeros lo fueron á la puerta del justo, cuando cubiertos de repente de tinieblas densas, no podian hallar la puerta de sus casas; *Gen.* XIX. 11.

17. In se enim elementa dum convertuntur, sicut in organo qualitatis sonus immutatur, et omnia suum sonum custodiunt: unde aestimari ex ipso visu certò potest.

17. Porque los elementos cambian sus funciones *para producir cuando Dios quiere, efectos extraordinarios*, sin perder no obstante la armonía que les es propia; á la manera que en un instrumento de música, el aire se diversifica por la mudanza de tonos; y esto es lo que se puede ver cláramente en lo que sucedió entónces;

18. Agrestia enim in aquatica convertebantur: et quaecumque erant natantia, in terram transibant.

18. Pues *cuando los Israelitas atravesaron el mar*, los animales terrestres parecian cambiados en acuátiles, y los que nadaban en las aguas, aparecian sobre la tierra, *cuando se vió á las ranas en todas las casas del Egipto.*

℣ 13. En el griego de la edicion romana se lée *ignorantes* por *ignotos.*

℣ 14. Este sentido se ha tomado del griego que podria significar tambien: Pero ademas, ellos habrian sido ya dignos de algun castigo aun cuando á su pesar hubiesen recibido extrangeros. En el griego se lée *praeter quam*, acaso en lugar de *sed certe.*

℣ 16. Es decir de Lot.

℣ 17. La construccion latina *dum convertuntur*, no puede ligarse sino con el verbo *custodiunt*, que sigue. La conjuncion *et* parece que se opone á esto; pero no se halla en el griego, que sin embargo ofrece tambien dificultad en las palabras *manentia sono*, que acaso deberian ser *manent in sono.*

℣ 18. Podria decirse tambien que cuando las aguas se convirtieron en sangre

19. El fuego, excediendo á su propia naturaleza, quemaba en medio del agua; y el agua olvidando la suya, no le apagaba.

20. Las llamas, al contrario, perdonaban la carne frágil de los animales enviados por Dios *para atormentar á los Egipcios*, y no derretian aquel manjar delicioso *enviado del cielo para alimentar á los Israelitas*, el cual sin embargo se derretia fácilmente como el hielo," *á los primeros rayos del sol*, porque tú, Señor, engrandeciste y honraste á tu pueblo en todo; no le despreciaste, y le asististe en todo tiempo y lugar.

19. Ignis in aqua valebat supra suam virtutem, et aqua extinguentis naturae oblivisce-batur.

20. Flammae e contrario, corruptibilium animalium non vexaverunt carnes conmbulantium, nec dissolvebant illum, quae facilè dissolvebatur sicut glacies, bonam escam. In omnibus enim magnificasti populum tuum, Domine, et honorasti, et non despexisti, in omni tempore, et in omni loco assistens eis.

en todo el Egipto, los animalos acuátiles que se veian perdidos en el rio, buscaban un asilo en la ribera; y que al contrario, los animales terrestres que no podian hallar agua para apagar su sed en los campos, se sumergian en las aguas para bañarse. Véase lo dicho sobre este texto en el prefacio.

℣ 20. Dif. y segun el griego: el cual sin embargo semejante al hielo se derretia fácilmente *á los primeros rayos del sol. Sup.* XVI. 27. En lugar de *bonam escam* se lée en el griego *ambrosiam escam*. Véase lo que se ha dicho sobre esto en la *justificacion de Calmet &c.* ántes de este libro.

FIN DEL TOMO UNDECIMO.

INDICE

DE LAS MATERIAS

CONTENIDAS EN ESTE UNDECIMO TOMO.

PROVERBIOS.

Pag.

Prefacio sobre los Proverbios de Salomon..... 3
Disertacion sobre las escuelas de los Hebreos..... 16
Disertacion sobre la materia y la forma de los libros antiguos, y sobre los diversos modos de escribir..... 30

CAP. I. *Designio de este libro. Exhórtase á recibir la instruccion, á huir de la compañia de los malos, á escuchar la voz de la sabiduría*..... 46
CAP. II. *Exhórtase á recibir la instruccion y á buscar la sabiduría. Ventajas que hay en poseerla*..... 50
CAP. III. *Se nos recomienda tener presentes los preceptos de la sabiduría; poner en Dios toda la confianza; no tenernos por sabios; honrar al Señor con nuestros bienes; no despreciar el castigo. Elogios de la sabiduría, felicidad de los que la poseen. Debemos hacer bien y nunca mal á nuestro prójimo. Dicha de los justos; desgracia de los pecadores.* 52
CAP. IV. *Salomon exhorta á los hombres á la sabiduría, como á él le exhortó su padre á observar la disciplina; huir el camino de los impíos; guardar el corazon; velar sobre la lengua, y arreglar los pasos. Felicidad de los justos; desgracia de los perversos*..... 56
CAP. V. *Doctrina sobre resistir á los artificios de la muger adúltera, y amar la esposa. Consecuencias funestas del crímen de adulterio*..... 59
CAP. VI. *Deberes del que da fianza por otro. El perezoso es excitado al trabajo. Ruina del que promueve disensiones. Se exhorta á aprovechar la instruccion, y á precaverse de la muger adúltera*..... 62
CAP. VII. *Exhortacion al amor de la sabiduría, y á precaverse de los artificios de la muger adúltera. Infelicidad de los que se dejan seducir por ellas*..... 66
CAP. VIII *La sabiduría convida á los hombres para que se le acerquen y reciban sus instrucciones. Excelencia de la sabiduría. Ella está en Dios desde la eternidad, y halla sus delicias en estar con los hombres. Felicidad de los que la escuchan. Desventura de los que la aborrecen*..... 69

CAP. IX. *La sabiduría edifica para ella una casa; prepara un festin, y convida á los hombres. Desventura del que desprecia su convite. La muger insensata convida tambien á los hombres. Desgracia de los que se rinden a sus atractivos.* 73

CAP. X. *Del hijo sabio y del insensato. Del justo y del impío. Del diligente y del perezoso. De la caridad y del odio. De la buena lengua y de la mala.* 75

CAP. XI. *Ventajas de los justos y los sabios, contrapuestas á las desgracias de los perversos y de los insensatos.* 79

CAP. XII. *Que se ame la correccion y se cultive la piedad. Suerte de los buenos y de los malos. Del hombre ocioso y del laborioso. Del sabio y del insensato. De los bienes y de los males causados por la lengua.* 82

CAP. XIII *El hijo sabio y el insensato. Sobre la detencion en las palabras. Corta duracion del brillo de los impíos. Bienes adquiridos con demasiada prontitud. Esperanzas diferidas. Sobre el castigo de los hijos. Insaciabilidad de los impíos.* .. 86

CAP. XIV. *Diferentes caracteres de los sabios y de los insensatos. Diversa suerte de los justos y de los malos. Trabajo. Temor del Señor. Paciencia. Compasion á los pobres.* 89

CAP. XV. *Dulzura en las palabras. Docilidad á las correcciones. Víctimas de los impíos. Todo lo conoce Dios. Ruina de los soberbios. El perezoso, el insensato, el impío, contrapuestos al diligente, al sabio, al justo.* 94

CAP. XVI. *Dios dispone de la lengua y de los pasos del hombre. Cólera y clemencia del rey. Males que causa el orgullo. Camino funesto que parece bueno. Dios arregla y dirige la suerte.* 98

CAP. XVII. *Dios prueba los corazones. No se debe despreciar al pobre. Los juicios inicuos son abominables á Dios, El amigo ama siempre. El insensato pasa por sabio cuando calla.* 102

CAP. XVIII. *Del amigo infiel. De la confianza del justo, y de la del rico. Orgullo y humillacion. Frutos de la lengua. De la buena muger y de la mala. Del hombre sociable.* 105

CAP. XIX. *Del pobre y del rico. Del testigo falso. De la indignacion y de la benevolencia del rey. La muger sabia es un don de Dios. Correccion de los hijos. Temor del Señor. Castigos reservados á los impíos.* 108

CAP. XX. *El vino es la fuente de los desórdenes. Del hombre perezoso. El doble peso es abominable. Peligro de ser fiador. Sobre el honor debido á los padres. No volver mal por mal. Los grandes males exigen grandes remedios.* 112

CAP. XXI. *El corazon del rey está en la mano de Dios. La pereza es la fuente de la miseria. Desgracia de los que son duros de corazon para con los pobres. Ventajas de la justicia y de la sabiduría. La salud es un don del Señor.* 116

CAP. XXII. *Precio de la buena reputacion. Ventaja del corazon puro. Exhortacion para amar la sabiduría, no oprimir al pobre, ni traspasar los linderos antiguos.* 119

CAP. XXIII. *Sobriedad en la mesa de los grandes. Que no*

se soliciten con ansia las riquezas, ni se oprima á los pupilos. Exhortacion á la perseverancia en el temor del Señor, y á huir de las mugeres perdidas, y de la embriaguez..... 123

CAP. XXIV. *No se debe envidiar la prosperidad de los malos, ni estimar sino la sabiduría. Es necesario ser fuertes en la afliccion. No se debe tener alegría por la ruina de los enemigos. Se exhorta á temer á Dios y al rey, y á evitar la pereza.....* 127

CAP. XXV. *El corazon de los reyes es impenetrable No debe uno ensalzarse á sí mismo. De la promesa sin efecto. De la tristeza del corazon. Se debe hacer bien á los enemigos, y poner límites á la curiosidad.....* 131

CAP. XXVI. *Del insensato. Del que se tiene por sabio. Del perezoso. Del amigo falso. De la mala lengua. Del que oculta su odio.....* 135

CAP. XXVII. *No se debe contar con lo futuro. De los buenos consejos. Se exhorta á trabajar en adquirir la sabiduría. Del criado fiel. Las alabanzas son la prueba del corazon. Deberes de los pastores.....* 138

CAP. XXVIII. *Confianza del justo. Sencillez del pobre. Del temor del Señor. De la ociosidad. Del que juzga con injusticia. Del que se hincha de orgullo. Del reinado de los malos.* 142

CAP. XXIX. *Del que desprecia las correcciones. De la ruina de los malos. De la correccion de los hijos. De las instrucciones de los profetas. Del hombre soberbio. Del temor de los hombres.....* 145

CAP. XXX. *La sabiduría es un don de Dios. Peligro de las riquezas y de la pobreza. Generaciones execrables. Hijas de la sanguijuela. Cosas insaciables, desconocidas, insoportables, muy sabias, que andan bien.....* 149

CAP. XXXI. *Instrucciones que Salomon recibió de su madre. Huir del libertinage y de las mugeres No excederse en el vino. Retrato de la muger fuerte. Su economía, sabiduría, vigilancia y constancia en el trabajo. Fragilidad de la belleza del cuerpo.....* 153

ECLESIASTES.

Prefacio sobre el Eclesiastés..... 159

Disertacion sobre la naturaleza del alma, y sobre su estado despues de la muerte, segun los antiguos hebreos..... 176

Disertacion sobre el Eclesiastés, que contiene una análisis sumaria de este libro..... 198

CAP. I *Todo lo de la tierra no es mas que vanidad. No hay nada nuevo debajo del sol. Aun la sabiduría es fuente de penas y aflicciones.....* 234

CAP. II. *Vanidad de los placeres, de las riquezas, de los edificios. Ventaja de la sabiduría. Vanidad de juntar riquezas*

para un heredero desconocido..... 237
CAP. III. *Todas las cosas tienen su tiempo. Vanidad del estudio de las cosas naturales. Mueren igualmente los hombres y las bestias*..... 242
CAP. IV. *Violencias y envidias de los hombres. Ociosidad de los insensatos. Locura de los avaros. Ventajas de la sociedad. Vanidad del poder soberano. La obediencia es preferible á los sacrificios*..... 245
CAP. V. *Circunspeccion en las palabras. Cumplimiento de los votos. No escandalizarse de los agravios á la justicia. El avaro es insaciable. El rico desgraciado en medio de sus riquezas*..... 248
CAP. VI. *Condicion desgraciada del avaro. Tiene bienes, y no se atreve á gozarlos*..... 251
CAP. VII. *Sobre la buena reputacion. Utilidad de las correcciones. Ventaja de la sabiduría. No hay justo que no peque. Deben despreciarse los discursos de los hombres. Muger peligrosa*..... 253
CAP. VIII. *Se exhorta á no apartarse de los mandamientos divinos. Paciencia de Dios. Aflicciones de los justos. Prosperidad de los malos*..... 259
CAP. IX. *Nadie sabe si es digno de amor ó de aborrecimiento. Condicion igual de los buenos y de los malos en este mundo. Se debe hacer el bien miéntras se puede. La sabiduría del pobre es depreciada*..... 262
CAP. X. *Consecuencias funestas de la imprudencia. Sobre los imprudentes y los esclavos elevados á dignidades. Carácter del maldiciente. El rey niño. Príncipes disipados. No se debe decir mal del rey*..... 266
CAP. XI. *Sobre la limosna. Obras de Dios desconocidas. Que se debe tener presente de continuo el juicio de Dios. Vanidad de la juventud*..... 269
CAP. XII. *Para servir á Dios no se debe aguardar á la vejez. Enigma de la ancianidad. Vanidad de las cosas del mundo. Temor de Dios y observancia de sus mandamientos*..... 271

CANTAR DE CANTARES.

Prefacio sobre el Cantar de cantares..... 275
Disertacion sobre los matrimonios de los Hebreos..... 294

CAP. I. *Deseo que tiene la Iglesia de unirse con Jesucristo. Delicias que encuentra en esta union. Favores de que es colmada. Confesion que hace de sus imperfecciones, las cuales son efecto de la malicia del demonio. Temor que tiene de extraviarse al buscar á Jesucristo en la tierra. Deseo que siente de poseerle en el cielo*..... 307
CAP. II. *Amabilidades de Jesucristo y de la Iglesia su*

esposa. Alabanza que él le da. Favores de que la colma. Cuidado que tiene de evitar que nada turbe la alegría y el reposo que ella tiene en el mismo Jesucristo..... 311

CAP. III. *Inquietud de una alma que ha perdido á Jesucristo. Esfuerzos que debe hacer para recobrarle. Cuidado que debe tener en conservarle. Reposo que halla en él. Atencion de Jesucristo para impedir que se le perturbe..... 314*

CAP. IV. *Jesucristo alaba y admira las bellezas que ha concedido á su Iglesia y á las almas santas que él ha escogido para que estén en su compañia. Ensalza las virtudes exteriores que aparecen en ellas; pero da la preferencia á la caridad que está oculta en el fondo del corazon..... 316*

CAP. V. *Ansia de la Iglesia por recibir á Jesucristo, y verle recoger los frutos que él mismo produce en ella. Bondad con que Jesucristo corresponde á los deseos de la Iglesia. Palabras tiernas que usa para empeñar á las almas á que le reciban. Desgracia de las que rehusan abrirle la puerta de su corazon cuando él llama; porque despues le buscan, y no le hallan; le llaman, y se hace sordo á su voz..... 319*

CAP. VI. *La Iglesia es como el jardin de Jesucristo, donde él halla sus delicias. Bellezas de la Iglesia. Esta es el único objeto del amor de Jesucristo; la admiracion de los ángeles, la alegría del cielo y el terror de las potestades del infierno..... 322*

CAP. VII. *La Iglesia en la tierra contiene en sí buenos y malos. Se halla á un mismo tiempo en la alegría y la tristeza, en la esperanza y el temor. En el cielo es toda pura y bella. Su alegría y su felicidad son allí perfectas, y hace las delicias del rey..... 325*

CAP. VIII. *Amor de la Iglesia á Jesucristo. Deseo que ella tiene de poseerle en el retiro y la separacion de todo lo que no es él. Correspondencia de Jesucristo al amor de su Iglesia. Favores de que la colma. Cuidado que toma en asegurarle su alegría y su reposo. Proporcion que guarda entre el pecado y la reparacion de él. Amor que exige en reconocimiento de sus beneficios. Poder y excelencia de este amor. 327*

LA SABIDURIA.

Prefacio sobre el libro de la Sabiduría..... 331
Disertacion sobre el autor del libro de la Sabiduría..... 356
Disertacion sobre el orígen de la Idolatría..... 395

CAP. I. *Exhórtase á amar la justicia, y buscar al Señor con rectitud. El Señor lo conoce todo, y nada se escapará de su venganza. La muerte no viene de Dios, sino que es consecuencia del pecado..... 410*

CAP. II *Falsos razonamientos de los impíos que niegan la in-*

mortalidad del alma, y colocan el supremo bien en el goce de los placeres sensibles. Su odio contra el justo. El demonio es autor de la muerte 412

CAP. III. *Felicidad de los justos é infelicidad de los malos despues de la muerte. Recompensa de la castidad. Consecuencias funestas del adulterio* 415

CAP. IV. *Ventajas de la castidad, consecuencias desgraciadas del adulterio. La muerte de los justos es feliz aunque sea violenta. Los justos son sacados del mundo por misericordia. Desgracia de los malos en la muerte* 418

CAP. V. *Triunfo de los justos. Lamentos inútiles de los malos. Felicidad eterna de los primeros. Venganza del Señor contra los segundos* 420

CAP. VI. *Los reyes y jueces de la tierra son exhortados á adquirir la sabiduría. Castigos rigurosos que se preparan á los que gobiernan con injusticia. La sabiduría se presenta á los que la aman y la buscan. Cuan ventajoso es poseerla* 423

CAP. VII. *Todos entran en esta vida y salen de ella de la misma manera. La sabiduría es preferible á todos los demas bienes. Ventajas que se sacan de ella. Sus alabanzas* 428

CAP. VIII *Excelencias de la sabiduría. Ventajas que hay en poseerla. Dios es quien la da* 430

CAP. IX. *Oracion de Salomon para pedir á Dios la sabiduría. Esta es necesaria para gobernar á los demas y para conducirse á sí mismo* 433

CAP. X. *Maravillas que ha obrado la sabiduría desde el principio del mundo, en Adan, Noé, Abraham, Jacob, José, Moises y los Israelitas* 435

CAP. XI. *La sabiduría conduja á los Israelitas en el desierto. Milagro del agua que sacó Moises de la roca. Sabiduría de Dios marcada en las plagas con que hirió á Egipto. Su bondad para con las criaturas* 438

CAP. XII. *Dios castiga con paciencia á los que le han ofendido, para darles lugar de penitencia; é instruye á sus hijos con los castigos que aplica á sus enemigos* 441

CAP. XIII. *Vanidad de los hombres que en lugar de reconocer á Dios en sus criaturas, han tomado á estas por dioses. Locura y ceguedad de los que dan el título de dioses á las obras de las manos de los hombres* 445

CAP. XIV. *Necedad del que al embarcarse invoca á un ídolo. Profecía de la ruina de la idolatría. Origen de esta. Males que origina* 447

CAP. XV. *El Sabio, á nombre de los Israelitas fieles, alaba al Señor que los ha preservado de la idolatría. Ceguedad de los que fabrican los ídolos, y de quienes los adoran. Culto impío de los animales* 451

CAP. XVI. *Paralelo del modo con que trata Dios á sus amigos y á sus enemigos. Plagas con que castigó á los Egipcios; beneficios que derramó sobre los Hebreos* 454

CAP. XVII. *Juicios terribles de Dios. Tinieblas del Egipto, terror de*

los Egipcios, al mismo tiempo que el resto del mundo gozaba de la luz, y se entregaba libremente á sus ocupaciones.. 458

CAP. XVIII. *Miéntras los Egipcios están entre tinieblas, los Israelitas gozan de la luz, y son despues conducidos por una columna de fuego. Los primogénitos de los Egipcios son exterminados sin excepcion. La plaga de muerte con que los Hebreos fueron heridos en el desierto, cesó muy pronto.....* 461

CAP. XIX. *Los Egipcios son sumergidos en el mar, cuando perseguian á los Hebreos que hallan paso libre en el mismo mar, Paralelo de los juicios de Dios sobre Sodoma y el Egipto. Los elementos son empleados en ejecutar las disposiciones del Señor..* 465

FIN DEL INDICE.